Che Guevara

CHE
VIDA Y TEXTOS

recopilación

Fondo documental **EHK** Dokumentu fondoa

Euskal Herriko Komunistak

CHE, vida y textos

Che Guevara

Este trabajo de conversión a libro digital
se ha realizado en exclusiva para uso interno y
para el estudio e investigación del pensamiento
del Che. No se puede ni vender ni publicar.
(EHK)

http://www.ehk.eus

http://www.abertzalekomunista.net

INDICE DE TEXTOS

1 BIOGRAFIA. (1928-1967) 2
2 Discurso en «El Pedroso». (1959) 10
3 Discurso en la concentración ante al Palacio Presidencial. (1959) 12
4 Discurso al recibir el doctorado honoris causa de
la Universidad Centra de las Villas (1959) 14
5 ¿Qué es un guerrillero? (1959) 17
6 Lo que aprendimos y lo que enseñamos (1959) 21
7 Palabras en la despedida de duelo de los compañeros
Juan Abrahantes y Jorge Villa (1959) 23
8 Proyecciones sociales del Ejército Rebelde (1959) 24
9 Reforma universitaria y revolución (1959)..... 31
10 Ideología de la Revolución cubana (1960)..... 37
11 Intercambio epistolar entre Ernesto Sábato
y Che Guevara (1960) 43
12 La guerra de guerrillas (1960)..... 48
13 Las ametralladoras en el combate defensivo-(1960)..... 115
14 Intervención ante el CIES. Cuba no admite que se separe
la economía de la política (1961) 118
15 Cuba, excepción histórica o vanguardia en la lucha
contra el colonialismo? (1961) 141
16 El cuadro columna vertebral de la revolución (1962) 151
17 Contra el burocratismo (1963) 155
18 El Partido marxista leninista (1963) 159
19 A la juventud (1964) 165
20 Discurso en las Naciones Unidas (1964) 180
21 La Planificación Socialista. Su significado (1964) 192
22 Sobre el sistema presupuestario de financiamiento (1964) 199
23 Carta del Che a Fidel Castro (1965-marzo) 219
24 Carta del Che a Fidel Castro (1965-abril) 222
24 El socialismo y el hombre en Cuba-(1965) 224
25 La piedra-(1965) 235
26 El diario del Che en Bolivia (1966-67) 238
27 Mensaje a los pueblos del mundo a través (1967) 422
28 Vieja María (poema) 431

Biografía

Ernesto Guevara

1928

Ernesto Guevara de la Serna nació el 14 de junio de 1928 en Rosario, una ciudad tan importante de Argentina, dentro de una familia adinerada. Una familia con raíces aristocráticas pero con ideas socialistas.

1937

Ernesto de 9 años de edad asiste a tercer grado, demuestra gran interés en la guerra civil española al punto de marcar en el mapa la evolución militar de la misma.

1947

Ernesto Guevara conoce a la joven Berta Gilda Infante, también conocida como Tita. Ella es miembro de la Juventud comunista argentina. Ambos llegan a ser muy buenos amigos, leen y estudia los textos marxistas juntos y discuten la realidad política actual.

1948

Ernesto de 20 años de edad, es reprobado en los exámenes de la Facultad de medicina de Buenos Aires. En marzo aprueba los exámenes correspondientes a primer año, en junio los de segundo año y en Diciembre los de tercer año.

1950

Primero de enero, Ernesto Guevara hace su primer viaje. Recorre las provincias del norte de Argentina en una bicicleta a la cual le ha agregado un pequeño motor. Llega a San Francisco del Chahar, cerca de Córdoba, donde su amigo Alberto Granado maneja el dispensario del centro de leprosos. Allí el tiene largas conversaciones con los pacientes sobre la enfermedad.

El continua sus estudios universitarios demostrando especial interés en la investigación del asma, alergias, lepra y la teoría sobre nutrición.

Durante la época de estudios el trabaja como enfermero en barcos mercantes y petroleros de la compañía nacional argentina de comercio marítimo.

En ese puesto el tiene la posibilidad de viajar desde el sur de Argentina hasta Brasil, Venezuela y Trinidad.

Su viaje por América Latina

En octubre el decide hacer su primer viaje por América Latina.

1952

Junto con Alberto Granado parte en enero de 1952 en una vieja moto marca Norton de 500 centímetros cúbicos.

En Valparaíso, Chile, escribe en su diario: " Recorrimos la parte más baja del pueblo, hablamos con varios mendigos, nuestras narices inhalan la miseria".

Sobre Chile él escribió: "El esfuerzo más importante que necesita hacerse es el de deshacerse del inconfortable "Amigo yankee". Es en este momento especialmente una tarea inmensa, por la gran cantidad de dólares que han invertido aquí y por la forma que

tienen de usar la presión económica cada vez que creen que sus intereses son amenazados."

El 24 de marzo llegan a Tacna en Perú. Luego de hacer referencia a la pobreza en la región, el cita en sus notas las palabras de José Martí: "Yo quiero unir mi destino al de los pobres del mundo".

El 1 de mayo llegan a Lima. El Che conoce al doctor Hugo Pesce, un científico Peruano, quien es también director del programa nacional de lepra y un importante Marxista. Ellos ocupan varias noches enteras conversando. Años después el che dijo que esas conversaciones fueron muy importantes y que tuvieron que ver en su cambio de actitud hacia la vida y la sociedad.

El 17 de mayo parte hacia el Leprosario de San Pablo, en la Amazonas Peruana. Llega allí el 7 de Junio. Durante su visita a ese lugar el se queja de la miserable forma de vida que tanto la gente de la región como los enfermos deben llevar. No tenían ropa, casi nada de comida y nada de medicamentos.

Luego de trabajar allí por varias semanas parte hacia Leticia, Colombia, vía el amazonas.

El 17 de Julio llega a Caracas. Allí el decide volver a Buenos Aires y terminar la carrera de medicina. Él viaja en un avión de carga vía Miami, donde un problema técnico lo demora por un mes. Para poder mantenerse entonces él trabaja como lavacopas y mozo en un bar. El es arrestado por la policía e interrogado, le preguntan en el transcurso del interrogatorio si el o alguno de sus padres es comunista. El Che llega a Buenos Aires el 31 de Agosto.

En camino hacia la revolución

Che Guevara termina la carrera a principios de 1953. Fue convocado a hacer el servicio militar obligatorios, pero es desechado. El 7 de julio va a La Paz, Bolivia 6000 kilómetros más lejos, en un tren lento. Che arriba a Panamá a fines de Octubre. El se indigna por la actitud sumisa de los lideres panameños hacia los EEUU. En Costa Rica se entera de la dominación de " United fruit" y de la explotación y miseria que eso acarrea. En una carta a su tía Beatriz el escribe: " En el Paso recorrí los bastos dominios de "United Fruit", Una vez más pude convencerme de lo criminal que los pulpos capitalistas son. Sobre una foto de nuestro viejo y lastimero compadre Stalin, jure no descansar hasta que estos pulpos capitalistas sean destruidos. En Guatemala quiero perfeccionarme para ser un autentico revolucionario".

Vía Nicaragua, Honduras y El Salvador, el Che llega a fines de diciembre a Guatemala, donde Jacobo Arbenz es el líder del proceso revolucionario. En una carta a su madre el escribe: " Finalmente he alcanzado mi meta... si todo va bien, creo que me quedare aquí por unos dos años."

1954

14 — 15 y 16 de junio. Che ve como aviones norteamericanos vuelan sobre Guatemala y bombardean instalaciones militares y los pobres cuarteles populares. El escribió entonces: " Este incidente ha unido a todos los guatemaltecos con su gobierno y con todos los que como yo se sentían atraídos hacia Guatemala. Los EEUU eligieron a Castillo Armas como líder del golpe.

18 de junio de 1954. El ve el golpe de estado contra el gobierno de Arbenz, planeado

y ejecutado por los EEUU. Participa en el transporte de armas e intenta unir a algunos jóvenes a la lucha, Además ayuda a poner a salvo a algunos lideres políticos. El 20 de junio escribe a su madre: " Estos ataques, junto con las mentiras de la prensa internacional, han despertado a los indiferentes. Un clima combativo predomina aquí. Me he ofrecido como voluntario para los servicios de ayuda medica y me he registrado en la brigada juvenil para recibir instrucción militar e ir a la lucha en caso de que sea necesario."

El 26 de junio la radio nacional comunica la renuncia del presidente Arbenz y el exilio de casi todos los líderes políticos y sus familias. Esto causó una gran conmoción e las filas revolucionarias. Che lo vio de esta manera: " En Guatemala era necesario luchar peor casi nadie lucho. La resistencia debió ser implementada pero casi nadie quiso hacerlo."

Para ese entonces la represión comienza, las embajadas latino americanas comienzan a llenarse de refugiados políticos. El "Che" es señalado como un peligroso comunista Argentino y por ello se le prohibe permanecer en Guatemala.

1955

A comienzos de 1955 el "Che" encuentra trabajo como médico en el "Hospital Central" de la ciudad de México.

En junio él conoce a Raúl Castro y se vuelven amigos. El 8 de julio Fidel Castro llega a la capital de México. Che dijo sobre su primer encuentro: " Lo conocí durante una de las frías noches de México y recuerdo que nuestra primera conversación fue sobre política internacional.

Esa misma noche, cerca de la mañana, me convertí en uno de los futuros participantes de la expedición con el Granma." Fidel por su parte dijo sobre esa reunión: " El sabia mucho sobre el Marxismo-Leninismo, demostró tener un pensamiento propio, avidez por aprender, Además estaba realmente convencido. Cuando nos conocimos El "Che" era ya un revolucionario educado."

1956

El 24 de junio la policía mexicana arresto al Che junto con otros camaradas cubanos.

El 3 de julio la agencia noticiosa UPI comunico: " El doctor Argentino Guevara será deportado a su tierra natal, porque se presume su participación en al fallida conspiración contra el gobierno cubano de Fulgencio Batista." El ex presidente mexicano Lázaro Cárdenas interviene para defender a los revolucionarios cubanos. A fines de julio, los últimos, entre ellos Guevara son liberados. Ellos continuaron entonces sus actividades revolucionarias en la clandestinidad.

Con Fidel Castro a Cuba 25 de noviembre: El buque Granma parte en una noche tormentosa con 82 hombres a bordo desde la boca del río Tuxpán en México.

El 2 de diciembre llego a Los Cayelos, en la costa este. Al día siguiente la prensa cubana y Latino americana dijo sobre la expedición: " Fidel Castro, Ernesto Guevara, Raúl Castro y todos los otros miembros de la expedición han fallecido..." su llegada es detectada luego y ellos son entonces perseguidos. El grupo se divide. El 5 de diciembre en Alegría del Pino, Che es emboscado, luego escribió sobre esto: " Fui herido en el cuello, sobrebibi solo gracias a mi suerte de gato, una caja de municiones que cargaba cerca de mi pecho detuvo una ráfaga de ametralladora y desvío una bala hacia mi cuello.

Con la ayuda de sus compañeros logro huir. En esas circunstancias fue que Che tubo

que hacer, la tan comentada y trillada, elección entre el deber de medico y el de revolucionario. Para escapar tubo que elegir entre su mochila de remedios o las cargas del arma, le era imposible llevar ambas y así decidió cargar las balas. El 21 de diciembre el grupo del "Che" llega a una plantación de café donde Fidel los esperaba desde hacia dos días.

Con Fidel Castro a Cuba 25 de noviembre: El buque Granma parte en una noche tormentosa con 82 hombres a bordo desde la boca del río Tuxpán en México.

El 2 de diciembre llego a Los Cayelos, en la costa este. Al día siguiente la prensa cubana y Latino americana dijo sobre la expedición: " Fidel Castro, Ernesto Guevara, Raúl Castro y todos los otros miembros de la expedición han fallecido..." su llegada es detectada luego y ellos son entonces perseguidos. El grupo se divide. El 5 de diciembre en Alegría del Pino, Che es emboscado, luego escribió sobre esto: " Fui herido en el cuello, sobreviví solo gracias a mi suerte de gato, una caja de municiones que cargaba cerca de mi pecho detuvo una ráfaga de ametralladora y desvío una bala hacia mi cuello.

Con la ayuda de sus compañeros logro huir. En esas circunstancias fue que Che tubo que hacer, la tan comentada y trillada, elección entre el deber de medico y el de revolucionario. Para escapar tubo que elegir entre su mochila de remedios o las cargas del arma, le era imposible llevar ambas y así decidió cargar las balas. El 21 de diciembre el grupo del "Che" llega a una plantación de café donde Fidel los esperaba desde hacia dos días.

1957

El 17 de enero ellos atacan las barracas de La Plata. Che: " La Plata fue nuestra primer victoria. Se hizo claro para todos que un ejército rebelde existía y que estaba listo para la batalla. Para nosotros significo la confirmación de las posibilidades de la victoria final." Las emboscadas y las luchas aumentaban y el ejército comienza a bombardearlos. En abril él organizo, para lograr extender el contacto entre Fidel y los granjeros, puntos de apoyo en el área. Años después el "Che" escribió: " La guerrilla y los granjeros gradualmente se hicieron uno, sin que nadie pudiera decir cuando exactamente esta unidad se constituyo.

Solo sé que estos contactos con los granjeros en las montañas hicieron que estas decisiones espontaneas se transformaran rápidamente en una relación seria y devota. Los sufridos y sinceros habitantes de la Sierra Maestra no saben el importante papel que han jugado en la creación de nuestra ideología revolucionaria."

En julio Che comienza a alfabetizar a Joel, Israel y otros guerrilleros. Los demas están organizados también en grupos de estudio sobre la historia de Cuba, las características del ejército de la tiranía y la importancia de la lucha armada. El 21 de julio Fidel nombro al "Che" comandante. Che escribió sobre esto: " En una forma realmente informal fui nombrado comandante del segundo columna de la guerrilla. La dosis de vanidad que esta en todos nosotros me hizo sentir el hombre más orgulloso del mundo ese día."

El 17 de septiembre cinco camiones del ejército cayeron en una emboscada de los rebeldes.

1958

El 6 de enero Che escribió a Fidel: "Desde ya digo que nuestro mérito será haber demostrado que en América la lucha armada con apoyo popular es posible."

En febrero Che es entrevistado por "Radio El Mundo" de Buenos Aires:

— "Estoy aquí simplemente porque creo que la única manera de liberar a América de los dictadores es venciéndolos. Haré todo lo posible para hacerlos caer, cuanto antes mejor."

— "No teme que su intervención sea tomada como una interferencia extranjera?"

— "Como primera medida yo no considero solo a Argentina como mi país natal sino a toda América. Para ello quisiera tomar ejemplos como Martí, y es en su tierra natal (Cuba) que ayudare a hacer su doctrina una realidad. Además no se puede llamar interferencia si yo quiero entregarme totalmente – hasta la sangre— a una causa que me parece correcta y que es la causa del pueblo. Un pueblo que quiere ser liberado de una tiranía que en si misma se basa en la interferencia armada extranjera, con aviones, armas e incluso estrategas. Hasta ahora ni siquiera un solo país a acusado a Norte América de intervenir en los asuntos internos de Cuba, ni un solo diario ha acusado a los Yanquis de ayudar a Batista a matar a su pueblo."

El 24 y 25 de mayo tropas de la dictadura atacaron dos minas en Sierra Maestra, este es el comienzo de una gran ofensiva. Fuerzas hostiles entraron por la fuerza en varios puntos de la Sierra Maestra y amenazaban con avanzar. Además cortaron las líneas de comunicación y alimentos. En los días siguientes Che participo en un contra ataque que termino en la derrota del enemigo, una fuerza que contaba con más de 10.000 hombres.

El 21 de agosto Fidel escribió: " La misión de conducir una brigada desde la Sierra Maestra a la provincia de Las Villas y operar allí de acuerdo a el plan estratégico del ejército rebelde, es asignado al Comandante Ernesto "Che" Guevara. (...) Es Además nombrado como líder de todas las unidades del "M-26 de Julio" que operan en esa provincia, en las ciudades y en el campo. (...) La octava brigada tiene como objetivo estratégico atacar al enemigo en forma continua en el centro de Cuba e interceptar los movimientos de las tropas hostiles en tierra de oeste a este hasta que estas queden completamente debilitadas."

El 16 de diciembre el puente sobre el río Falcon a lo largo del camino central es volado, de esta manera todas las ciudades al este de Santa Clara quedan separadas de La Habana y son imposibles de alcanzar desde allí. El 26 de diciembre El "Che" escribió: " La guerra esta ganada, el enemigo a caído estrepitosamente sobre sus rodillas, en el este tenemos 10.000 soldados capturados. Los de Camogüey ya no tienen salida. Todo esto es el resultado de solo una cosa: nuestro esfuerzo." El día siguiente el decide marchar sobre Santa Clara.

La prensa internacional informa al mundo que el Che ha muerto. "Radio Rebelde" por el contrario emite lo siguiente: " Ultimas noticias de gran importancia! Gran Victoria de la octava brigada de Las Villas. Las tropas bajo el mando de Ernesto "Che" Guevara tomaron un tren blindado y 300 soldados completamente equipados fueron capturados."

1959

Para el día de año nuevo el dictador Batista voló fuera de Cuba. El "Che" Guevara toma la nacionalidad cubana el 9 de febrero.

De julio a agosto él viaja como cabeza de la delegación oficial a los Emiratos Árabes Unidos, y Egipto donde conoce a Nasser. El viaje sigue a India, Tailandia, Japón, Indonesia y Pakistán. El regreso es vía Europa Oriental y Occidental para terminar en Marruecos. A su regreso Che declara que está sorprendido por la simpatía que la revolución cubana había despertado alrededor del mundo.

El 17 de octubre Che aconseja a los estudiantes universitarios a: "(...) tomar contacto con la gente, no para "ayudarlos" con su conocimiento o lo que fuera – como una mujer aristocrática que da una moneda a un mendigo— sino para volverse participes de las fuerzas revolucionarias que gobierna Cuba hoy. Para poner sus hombros y ayudar a la revolución y al mismo tiempo obtener experiencias que pueden llegar a ser más importantes que aquello que aprendan en las aulas."

El 23 de noviembre él introduce el primer "día de trabajo voluntario" en Cuba.

1960

A fines de 1960 los EEUU establecen un completo embargo comercial contra Cuba. Che enseña entonces una delegación oficial cubana a lo largo de países socialistas: desde la Unión Soviética y Europa del este a China y Corea del Norte. Desde allí vuelve a la Unión Soviética, Alemania del Este y Checoslovaquia. A comienzos de 1961 los EEUU cortan todas relaciones diplomática con Cuba.

1961

El 15 de abril los aeropuertos cubanos son bombardeados por aviones Norteamericanos. El 17 de abril ocurre la invasión a Bahía de Cochinos: 1.500 agentes de la CIA y mercenarios atacan Cuba apoyados por la marina y la fuerza aérea de EEUU. Los contras pretenden causar una revuelta en el pueblo. En apenas 72 horas resultan completamente derrotados por el pueblo cubano. 1200 de los

1964

17 de Mayo: por los nuevos actos de sabotaje del imperialismo en un puerto en el sur le dice: " Nosotros no hemos en contra con la historia, y no podemos permitirnos estar asustados. Debemos mantener el mismo entusiasmo y fe. Construir fabricas con nuestra mano izquierda, apuntar nuestros rifles con la mano derecha y aplastar gusanos con nuestros talones."

En agosto el habla sobre al situación en Congo: " Que está sucediendo en África, donde hace dos años el primer ministro de Congo fue asesinado y está descuartizando, donde los monopolios Norteamericanos se han instalado, y la batalla para la posesión de Congo se ha desatado, Por qué? Porque hay cobre y minerales radiactivos en su suelo, porque Congo tiene excepcionales materiales que son de uso estratégico. Allí un líder del pueblo, quien fue tan ingenuo como para creer en la justicia sin darse cuenta del hecho de que la justicia es desplazada por el poder, fue asesinado. Así es como el se convirtió en un mártir de su pueblo.

Más tarde en un discurso al consejo de la ONU en Nueva York, Che acuso en fuertes términos y destaco el rol de la ONU en el asesinato de Lumumba y la ayuda que brindo para poner a Tshombe como presidente de Congo, el mismo hombre que, con ayuda belga, trató de tomar la provincia de Katanga y separarla del resto del Congo. "Toda la gente libre del mundo debe estar preparada para vengarse del crimen de Congo.

1965

Che llega a Brazzaville el día de año nuevo y comienza una gira oficial por África. Cuando vuelve a Cuba convoca a una conferencia secreta con cien camaradas que tienen una larga experiencia en batalla. Ellos serán los futuros participantes de la misión internacional a Congo. El 16 de febrero arriba a Dar El Salaam junto con varios lideres revolucionarios africanos, los que piden armas entrenamiento y financiación a Cuba. Allí

Che conoce a Laurent Kabila y su plana mayor. Ellos acuerdan en que el principal enemigo de África es el imperialismo Norte americano. En respuesta al pedido de Kabila para que entrene a la guerrilla en Cuba, Che dice que no. Él explica que es mejor entrenarlos en el propio terreno.

El 31 de marzo Che escribe una carta de despedida a Fidel Castro. Luego parecerá que "Che", naturalmente en la clandestinidad, fue a Congo. El abuso de los EEUU y el hecho de que no apareció en publico por un tiempo hicieron correr el rumor de que Fidel lo había ejecutado por tener diferencias ideológicas. En una transmisión a China los EEUU dicen que Che fue asesinado por tener un punto de vista pro chino y en sus transiciones al este dicen lo contrario, o sea que tenia un punto de vista pro oeste y por eso fue asesinado.

El 24 de marzo Che llega de Tanzania a cerca del puerto de Kigoma en la orilla del lago Tanganika. Desembarca con 14 cubanos en las afueras del puerto para eludir a las patrullas de mercenarios belgas. De allí llegan a Kimbamba en Congo. El 9 de Mayo logra hacer contacto con el primer grupo de guerrilleros. El les explica que fue allí para darles educación en técnicas de guerrilla por pedido de Gaston Soumaliot y Laurent Kabila a Fidel Castro. Les dice que quiere pelear de su lado en las operaciones que ellos deciden. Que está a sus ordenes. Comienza entonces una escuela de guerreros que recibe el nombre de "La Base".

El 7 de julio Che Guevara conoce a Laurent Kabila quien promete acompañarlo en una visita a varios frentes tierra adentro. Sin embargo Kabila parte hacia Kigoma y los visitas son pospuestas. El 16 de agosto 7 soldados mueren en una emboscada de la guerrilla, entre ellos dos oficiales belgas no comisionados y tres sud africanos.

En noviembre la situación parece en los distintos frentes – entre otras cosas por las continuas discusiones entre los lideres revolucionarios— tan confusa que más y más guerrilleros abandonan la lucha. En acuerdo con los congoleños se toma la decisión de que los Cubanos se retiraran. La misión tomo 7 meses en los cuales las fuerzas cubanas participaron en más de 50 acciones.

1966

En julio Che viaja en el mayor secreto a La Habana donde junto a Fidel prepara una nueva misión a Bolivia.

A través de Moscú, Praga y Viena, Che viaja vía Brasil a Bolivia donde llega el 3 de noviembre.

1967

Che escribe: " Como había pensado la actitud de Monje (El subsecretario del partido comunista de Bolivia) fue evasiva y traicionera. Su partido ya está se armando contra nosotros. No sé a donde lo llevara eso, pero yo no me detendré, y quizá a la larga esto será una ventaja para nosotros, estoy de hecho casi seguro de eso. La gente más honesta y competente se quedara de nuestro lado, aunque tenga que pasar por una severa crisis de conciencia.

Hasta ahora Guayara ha reaccionado bien. Veremos como el y su gente se alinea (...) La fase actual de la guerrilla comienza ahora, y probaremos a nuestras tropas. El tiempo dirá cuales son las perspectivas de la revolución Boliviana. De todas las cosas que planeamos el reclutamiento de camaradas bolivianos es lo que más lentamente se esta dando. ."

En marzo el análisis decía así: " Este mes no estuvo exento de incidentes, peor el total se ve así: fase de consolidación y purificación de la guerrilla, lento desarrollo con los pocos elementos que vinieron de Cuba – y no pelean mal— y elementos del grupo de Guayara quienes están bastante débiles en general. Ahora la fase comienza con acciones con un ataque exacto y espectacular. Debemos tomar el camino mucho antes de lo que hubiera querido y con la carga de cuatro posibles chismosos. La situación no es buena pero una nueva etapa de pruebas comienza para la guerrilla y le hará bien si es que la superamos. La guerrilla consiste de 29 bolivianos, 16 cubanos y 3 peruanos.

En los meses que siguieron Che y sus hombres tuvieron más y más problemas de comunicación con La Paz y Cuba por lo que finalmente tuvieron que operar totalmente asilados. Contactar a la granjeros se hizo mucho más difícil de lo que pensaron, sobre eso el escribió en mayo: " Los granjeros aún no se nos unen, aunque parece que lentamente han dejado de temernos y parecen admirarnos. Este es un proceso lento y que requerirá paciencia."

En junio escribió: " Los granjeros aun están reacios a nosotros. Es un circulo vicioso para atraerlos debemos ejecutar más acciones en áreas poblada, pero para eso necesitamos más hombres. (...) El ejército esa ahora aquí haciendo un trabajo peligroso con los granjeros que no debemos dejar sin intervención. Si no hacemos algo todos los granjeros se convertirán entonces en espías del gobierno, por sus miedos o por las mentiras que ellos les dirán sobre nuestras intenciones."

Mientras tanto los EEUU proveen de más armas y asesores al ejército Boliviano. La tierra es arrasada con más golpes del ejército y la fama del Che y sus hombres crece en la prensa Boliviana e Internacional día a día: "En el campo político la palabra oficial es que estoy en Bolivia y no muerto en Cuba, lo que es bueno. Hasta dicen que el ejército tiene que pelear con una guerrilla perfectamente entrenada, dicen que entre nosotros hay incluso vietcong's."

En septiembre la guerrilla continua aislada y sufre varias bajas en las emboscadas del ejército Boliviano. El 8 de octubre en La Higuera, el Che y dos camaradas caen en las manos del ejercito. Los dos camaradas mueren. Un coronel Boliviano y un Cubano que trabaja para la CIA llegaron allí en helicóptero, el alto mando decide fusilar al "Che" y a sus camaradas Willy Cuba y Juan Pablo Chang en forma inmediata. Un soldado Boliviano hace el trabajo. Aunque la prensa internacional ofreció 125.000 dólares por el diario de Che en Bolivia, los revolucionarios bolivianos se aseguraron que este llegara a Cuba ese mismo año haciendo fallar el plan de la CIA para hacer propaganda anticomunista con copias adulteradas o falsas de las palabras del Che.

El 1 de Julio de 1968 el diario es publicado en Cuba y repartido en forma gratuita. El texto causa un escándalo internacional por la forma que Bolivia y los EEUU tratan a los prisioneros de guerra. El ejemplo de Che inspira desde entonces a cientos de miles de jóvenes del mundo.

Discurso en «El Pedrero»

Che Guevara

8 de febrero de 1959

Compañeros,

Voy solamente a decirles unas pocas palabras para que después el gobernador de Las Villas esté con ustedes. Quería decirles solamente, que es para nosotros motivo de honda evocación el estar en el Pedrero [inaudible] que todavía conserva las cicatrices de la metralla enemiga. Cada una de las casas de este poblado puede contar su historia de la guerra, su historia personal de la guerra, así como cada uno de los campesinos de esta zona puede contar también su historia personal de la guerra, su historia de sufrimiento, del sufrimiento que todo el pueblo de Cuba debió soportar durante 7 años; pero que en las regiones agrarias alcanzó su máxima intensidad; ya después de un mes y algunos días de la victoria, las ciudades han tomado su ritmo, casi no se ven huellas de la guerra, sin embargo, no tenemos nada más que internarnos apenas, en las primeras estribaciones del Escambray para ver asimismo el sitiado, como están el resto de las casas campesinas, tenemos que luchar para que eso no sea así, tenemos que luchar todos juntos, ustedes y nosotros.

Pero ya les digo que hoy vuelvo a sentirme como entre ustedes, entre los sombreros de yarey. (Aplausos.) Yo soy ya, bastante guajiro, les voy a decir, cuando voy a la ciudad me encuentro realmente, el aire acondicionado no se ha hecho para mí, y prefiero siempre estar en contacto directo con el pueblo, incluso cuando se dice de alguno de los que hemos dirigido esta Revolución de fulano, zutano, se expresan una serie de elogios desmedidos, me pongo a pensar sinceramente, en la masa de campesinos, que sí hicieron la Revolución. Todos ustedes, señores, son los verdaderos triunfadores de la Revolución. (Aplausos.) Ustedes fueron los que pusieron el hombro día a día, para hacer que aquella minúscula guerrilla de Oriente, saliera de allí de la Sierra Maestra, cruzara hasta el Segundo Frente Oriental, llegara después aquí al Escambray y se extendiera por toda la isla de Cuba.

El esfuerzo y los méritos de la victoria son del campesinado cubano (aplausos), hoy le toca a este campesinado recoger también los frutos de la victoria y ese fruto es la Reforma Agraria. (Aplausos.) Por eso hemos venido hoy a hablar con ustedes, para darle la absoluta seguridad, en nombre del Gobierno y del Ejército Rebelde, de que la Reforma Agraria seguirá adelante contra cualquier clase de peligro, contra cualquier clase de valla que se pretenda levantar a su paso. Puedo asegurarles (aplausos), yo puedo asegurarles, que si la cooperación del pueblo es tan entusiasta como hasta ahora, no habrá enemigo latifundista interno, ni enemigo extranjero que pueda impedir la Reforma Agraria. (Aplausos.)

Quizás alguno de ustedes, conozca cual es la Ley que se dio en la Sierra Maestra. Alguna vez tuve oportunidad de decirles que no era una Ley perfecta, en aquella época no se podía llegar hasta los extremos, hacia los que hoy podemos llegar, aquella Ley tenía el defecto de no atacar el latifundio; nosotros estamos decididos hoy, a llegar hasta el latifundio, hasta atacarlo y destruirlo completamente. Necesitamos para eso (aplausos), necesitamos señores, para eso, el apoyo y la fe de todo el campesinado cubano. (Aplausos.)

Yo le pido a todos, que no tengan duda alguna con respecto a las intenciones del Gobierno y del Ejército Rebelde, con respecto a la Reforma Agraria. Ha sido durante los años difíciles de la

guerra, nuestra batalla: un campesino que no tenga una tierra propia y mientras haya una tierra que no esté trabajada. (Aplausos.)

Quería decirles, que a todos ustedes que han vivido el problema de la tierra en Las Villas, cuál es la posición de nuestro Ejército, frente a los latifundios de toda esta zona, quería explicárselos bien, para que no haya dudas en la manera de actuar de ustedes y de nosotros. Yo les he asegurado ya, y se lo aseguro con la mano en el corazón, que el Ejército Rebelde, está dispuesto a llevar la Reforma Agraria hasta sus últimas consecuencias, lo digo una y mil veces. (Aplausos.)

Pero también, precisamente porque estamos dispuestos a llevar esa Reforma Agraria adelante, es que necesitamos la cooperación de todo el pueblo para hacerla ordenada, para que no se cometan abusos, para que los aprovechados no tomen la tierra.

Ahora bien, este pedido que les hago, es precisamente para la reforma que va a venir, la que se va a hacer de ahora en adelante. Pero a la tierra que al pueblo revolucionariamente (inaudible)... no habrá un solo comando de nuestras fuerzas, no habrá un solo soldado de este Ejército que tirará contra los campesinos, nuestros amigos de siempre. (Aplausos.)

Había algunos compañeros, que pedían el título de propiedad, para las tierras, de algunos connotados servidores del régimen. Eso, señores, es un pedido que está demas hacerlo, eso pertenece ya a cada campesino, se le dará en el momento oportuno ese papel, pero ya, no puede haber poder que los separe de su tierra, sépanlo bien los que la tienen (aplausos), sépanlo bien los campesinos que revolucionariamente ocuparon esas tierras, que no hay poder legal, ni debe haber poder extralegal capaz de desalojarlos, y que si alguien pretende desalojarlos, tienen hasta el derecho último de agarrar un arma e impedir que los desalojen. (Aplausos.)

Pero de ahora en adelante, señores, pedimos precisamente la cooperación de todos ustedes para que no haya ninguna clase de roce entre nuestro Ejército, que debe garantizar el orden, y entre ustedes, los que serán en el futuro propietarios de la tierra de Cuba.

Debemos, señores, ir rápidamente a la constitución de Asociaciones Campesinas, que sean primero por barrios, como hicimos alguna vez en Gavilanes, y que después se vayan aumentando en federaciones regionales hasta constituir una gran federación nacional campesina, que sea la encargada de distribuir toda la tierra, pero que sea controlada directamente por el pueblo, es decir, la constitución de estas federaciones debe nacer de la voluntad popular y no de la voluntad de ningún gobierno, por bueno que sea. Las Federaciones deben constituirse de abajo hacia arriba por el voto popular y no de arriba hacia abajo. (Aplausos.)

Quiero acabar, señores, dándoles un consejo fraterno a los trabajadores del central «Santa Isabel» que estén aquí, yo tenía que hablar con ellos, había quedado comprometido a hablar, pero cuando llegué, ya me dijeron que habían venido hacia aquí, hasta este mitin. Quería decirles a los trabajadores, que me enteré al hablar, al ir a hablar que había dos sindicatos, quería pedirles fraternalmente que mediten sobre el peligro de dividir, dividir en las entrañas mismas de un central a la clase obrera, en obreros de este tipo, y obreros de aquel otro tipo; porque la gran palabra de orden para toda la nación, que es la unión, debe ir aplicándose también, a todas las fases de la vida cubana. Así como debemos estar todos unidos frente al peligro común que nos amenaza, deben estar unidos todos los obreros entre sí, y deben irse fusionándose los sindicatos para constituir bloques realmente fuertes que puedan oponer una voz multitudinaria cada vez que la agresión de los patronos quiera sobarse sobre la masa del pueblo, eso es todo compañeros. Muchas gracias. (Aplausos.)

Discurso en la concentración ante el Palacio Presidencial

Che Guevara

26 de octubre de 1959

Nos hemos reunido aquí, en este Palacio de Gobierno, para responder conjuntamente a la gran interrogación que se ha formulado. ¿Es que este Gobierno Revolucionario y este pueblo que está aquí cederá ante las presiones extranjeras? ¿Claudicará? (Gritos: ¡No!, ¡no!) ¿Dejará que poco a poco se vayan marchitando sus leyes revolucionarias? ¿Y logrará así la benevolencia que están ofreciendo en la otra mano, la que no empuña el garrote, o bien este pueblo y este Gobierno unidos se levantarán como un solo hombre frente a la agresión y harán coraza de sus pechos para defender lo que tanta sangre y tanto sacrificio ha costado? La propia presencia multitudinaria de hoy es la respuesta que todos conocíamos. El pueblo de Cuba frente a la agresión sabe elegir su camino de sacrificio, de sangre, de dolor, pero de victoria. Una vez más se plantará frente a los traidores, se plantará frente a la agresión y dará un paso adelante, otro más, lo que le sitúa bien al frente de todos los países de América. En esta lucha que estamos todos realizando para salvarnos de las cadenas coloniales. Hoy aquí con esta respuesta de ustedes se está defendiendo más que una causa nacional, más aún que la causa del pueblo de Cuba y lo noble que es esta causa, se está defendiendo la causa entera de América, se está mostrando a los pueblos de todo el Continente lo que puede hacer un pueblo cuando está unido. Nuestra respuesta, compañeros, es histórica... frente a la traición, a la ignominia, frente a la fuerza bruta, al ametrallamiento brutal, respondemos una vez más con un paso al frente, respondemos que seguiremos en nuestro camino revolucionario y que no habrá invasiones de tiranuelos de América ni traidores a sueldo que logren doblegar a la Nación cubana. Pero, ¿por qué se ha producido todo esto y por qué necesitamos una vez más reunirnos aquí? Todos lo sabemos, es decir: estamos dispuestos a seguir en nuestro camino revolucionario. Se ha producido porque esta Revolución, que nunca mató un prisionero de guerra, que nunca tomó la menor medida contra ningún periódico insolente, que permitió los más desaforados e ignominiosos insultos, fue demasiado clemente porque ha permitido que los enemigos de dentro y de fuera desarrollaran sus campañas. Estábamos ciertos, como lo estamos ahora, y ahora más que nunca, que el pueblo no iba a ser engañado, pero ellos sabían también que jugar a la Revolución y al terrorismo era una tarea sencilla y sin riesgo, que estos señores podían venir en aviones y entregarse al primer tiro y podían obtener la clemencia, la benevolencia del Gobierno Revolucionario. Tan es así, que han venido en días pasados a cometer el más extraordinario crimen que recuerda la América contra un pueblo pacífico, desde la más grande potencia de todo el Continente, con la anuencia interesada de uno de los Estados mayores y más fuerte de América, de donde vinieron aviones asesinos, violaron el cielo cubano y sembraron de víctimas la Capital de nuestra República. Después vienen las quejas hipócritas, después los periódicos hablan no del terror que implantó Pedro Díaz Lanz con su «hazaña» (gritos de: «fuera, fuera»)... nada de la traición, nada del ametrallamiento, sino del peligro del comunismo que hay aquí. Ellos no han tenido una palabra de reproche para el asesino, sino palabras de condenación para los que defienden la Revolución, para los que defienden a todo el pueblo de Cuba, y por eso estamos aquí reunidos. Curiosamente, el mismo día en que se perpetra la agresión contra Cuba desde bases extranjeras, un comandante de nuestro Ejército inicia también el camino de la traición (gritos de: «fuera») y se viste esa traición con el mismo manto que todos los hipócritas y todos los traidores, con el ropaje del anticomunismo que usa

Jules Dubois, que usa el Time y que usan los monopolios extranjeros, que usa el periódico Avance y que usa el Diario de la Marina. Y al amparo de la libertad que hay en este pueblo, publicaban sus cartas de renuncias insidiosas, y la señora de Hubert Matos se permitía dudar, en carta pública, que su marido fueras asesinado en una celda. Nosotros, que hemos muerto a quienes teníamos que matar, de frente a la opinión pública de América entera y mostrando la verdad de nuestra causa, que nunca hemos asesinado, que nunca hemos maltratado un solo prisionero de guerra en los momentos más difíciles, ahora estábamos acusados de intento de asesinato en una celda, de intento de asesinato a quien podíamos llevar al paredón por traidor a la Revolución. (Gritos y aplausos.) Lo que no saben esos traidores de aquí dentro y lo que no saben los agresores de afuera es que aún siendo inmenso el poder de este pueblo, no está solo; que no tendrán que agredir solamente a la isla de Cuba, situada en el mar Caribe, de seis millones de habitantes y ciento diez mil kilómetros cuadrados. Ellos no saben que tendrán que agredir también a un continente que empieza en el Río Bravo y acaba en el mismo Polo Sur, de 160 millones de habitantes y veintitantos millones de kilómetros cuadrados. Y parece que no saben tampoco que más allá de los mares, la fuerza incontenible del movimiento revolucionario ha sacudido los pilares coloniales en el Asia y en el África y que hay más de mil seiscientos millones más de seres que nos apoyan con todas sus fuerzas. Lo que ellos ignoran es que están solos, lo que ignoran es que son el pasado en la Historia que avanza siempre y que no se repite y por eso, porque no se repite, nosotros no seremos Guatemala, nosotros somos Cuba, la que se yergue hoy a la cabeza de América, la que muestra a sus hermanos de Latinoamérica cuál es el camino de la liberación y la que responde a cada agresión y a cada golpe con un nuevo paso, con una nueva Ley Revolucionaria, con una más encendida fe del pueblo en los altos destinos de nuestra nacionalidad. (Aplausos.)

Discurso al recibir el doctorado honoris causa de la Universidad Central de las Villas

Che Guevara

(28 de diciembre de 1959)

Queridos compañeros, nuevos colegas del Claustro y viejos colegas de la lucha por la libertad de Cuba: tengo que puntualizar como principio de estas palabras que solamente acepto el título que hoy se me ha conferido, como un homenaje general a nuestro ejército del pueblo. No podría aceptarlo a título individual por la sencilla razón de que todo lo que no tenga un contenido que se adapte solamente a lo que quiere decir, no tiene valor en la Cuba nueva; y cómo podría aceptar yo personalmente, a título de Ernesto Guevara, el grado de Doctor Honoris Causa de la Facultad de Pedagogía, si toda la pedagogía que he ejercido ha sido la pedagogía de los campamentos guerreros, de las malas palabras, del ejemplo feroz, y creo que eso no se puede convertir de ninguna manera en un toga; por eso sigo con mi uniforme del Ejército Rebelde aunque puedo venir a sentarme aquí, a nombre y representación de nuestro ejército, dentro del Claustro de Profesores. Pero al aceptar esta designación, que es un honor para todos nosotros, quería también venir a dar nuestro homenaje, nuestro mensaje de ejército del pueblo y de ejército victorioso.

Una vez a los alumnos de este Centro les prometí una pequeña charla en la que expusiera mis ideas sobre la función de la Universidad; el trabajo, el cúmulo de acontecimientos, nunca me permitió hacerlo, pero hoy voy a hacerlo, amparado ahora, además, en mi condición de Profesor Honoris Causa.

Y, ¿qué tengo que decirle a la Universidad como artículo primero, como función esencial de su vida en esta Cuba nueva? Le tengo que decir que se pinte de negro, que se pinte de mulato, no sólo entre los alumnos, sino también entre los profesores; que se pinte de obrero y de campesino, que se pinte de pueblo, porque la Universidad no es el patrimonio de nadie y pertenece al pueblo de Cuba, y si este pueblo que hoy está aquí y cuyos representantes están en todos los puestos del Gobierno, se alzó en armas y rompió el dique de la reacción, no fue porque esos diques no fueron elásticos, no tuvieron la inteligencia primordial de ser elásticos para poder frenar con esta elasticidad el impulso del pueblo, y el pueblo que ha triunfado, que está hasta malcriado en el triunfo, que conoce su fuerza y se sabe arrollador, está hoy a las puertas de la Universidad, y la Universidad debe ser flexible, pintarse de negro, de mulato, de obrero, de campesino, o quedarse sin puertas, y el pueblo la romperá y él pintará la Universidad con los colores que le parezca.

Ese es el mensaje primero, es el mensaje que hubiera querido decir los primeros días después de la victoria en las tres Universidades del país, pero que solamente pude hacer en la Universidad de Santiago, y si me pidieran un consejo a fuer de pueblo, de Ejército Rebelde y de profesor de Pedagogía, diría yo que para llegar al pueblo hay que sentirse pueblo, hay que saber qué es lo que quiere, qué es lo que necesita y qué es lo que siente el pueblo. Hay que hacer un poquito de análisis interior y de estadística universitaria y preguntar cuántos obreros, cuántos campesinos, cuántos hombres que tienen que sudar ocho horas diarias la camisa están aquí en esta Universidad, y después de preguntarse eso hay que preguntarse también, recurriendo al autoanálisis, si este Gobierno que hoy tiene Cuba representa o no representa la voluntad del pueblo. Y si esa respuesta fuera afirmativa, si realmente este Gobierno representa

la voluntad del pueblo, habría que preguntarse también: este Gobierno que representa la voluntad del pueblo en esta Universidad, ¿dónde está y qué hace? Y entonces veríamos que desgraciadamente el Gobierno que hoy representa la mayoría casi total del pueblo de Cuba no tiene voz en las universidades cubanas para dar su grito de alerta, para dar su palabra orientadora, y para expresarlo sin intermedios, la voluntad, los deseos y la sensibilidad del pueblo.

La Universidad Central de Las Villas dio un paso al frente para mejorar estas condiciones y cuando fue a realizar su forum sobre la Industrialización, recurrió, sí, a los industriales cubanos, pero recurrió al Gobierno también, nos preguntó nuestra opinión y la opinión de todos los técnicos de los organismos estatales y paraestatales, porque nosotros estamos haciendo —lo podemos decir sin jactancia— en este primer año de la Liberación, mucho más de lo que hicieron los otros gobiernos, pero además, mucho más de lo que hizo eso que pomposamente se llama la «libre empresa», y por eso como Gobierno tenemos derecho a decir que la industrialización de Cuba, que es consecuencia directa de la Reforma Agraria, se hará por y bajo la orientación del Gobierno Revolucionario, que la empresa privada tendrá, naturalmente, una parte considerable en esta etapa de crecimiento del país, pero quien sentará las pautas será el Gobierno, y lo será por méritos propios, lo será porque levantó esa bandera respondiendo quizás al impulso más íntimo de las masas, pero no respondiendo a la presión violenta de los sectores industriales del país. La industrialización y el esfuerzo que conlleva es hijo directo del Gobierno Revolucionario, por eso lo orientará y lo planificará. De aquí han desaparecido para siempre los préstamos ruinosos del llamado Banco de Desarrollo, por ejemplo, que prestaba 16 millones a un industrial y este ponía 400 mil pesos, y estos son datos exactos, y esos 400 mil pesos no salían tampoco de su bolsillo, salían del 10 por ciento de la comisión que le daban los vendedores por la compra de las maquinarias, y ese señor que ponía 400 mil pesos cuando el Gobierno había puesto 16 millones, era el dueño absoluto de esa empresa y como deudor del Gobierno, pagaba plazos cómodos y cuando le conviniera. El Gobierno salió a la palestra y se niega a reconocer ese estado de cosas, reclama para sí esa empresa que se ha formado con el dinero del pueblo y dice bien claro que si la «libre empresa» consiste en que algunos aprovechados gocen del dinero completo de la nación cubana, este Gobierno está contra la «libre empresa», siempre que esté supeditada a una planificación estatal, y como hemos entrado ya en este escabroso terreno de la planificación, nadie más que el Gobierno Revolucionario que planifica el desarrollo industrial del país de una punta a la otra, tiene derecho a fijar las características y la cantidad de los técnicos que necesitará en un futuro para llenar las necesidades de esta nación, y por lo menos debe oírse al Gobierno Revolucionario cuando dice que necesita nada más que determinado número de abogados o de médicos, pero que necesita cinco mil ingenieros y 15 mil técnicos industriales de todo tipo, y hay que formarlos, hay que salir a buscarlos, porque es la garantía de nuestro desarrollo futuro.

Hoy estamos trabajando con todo el esfuerzo por hacer de Cuba una Cuba distinta, pero este profesor de Pedagogía que está aquí no se engaña y sabe que de profesor de Pedagogía tiene tanto como de Presidente del Banco Central, y que si tiene que realizar una u otra tarea es porque las necesidades del pueblo se lo demandan, y eso no se hace sin sufrimiento mismo para el pueblo, porque hay que aprender en cada caso, hay que trabajar aprendiendo, hay que hacer borrar al pueblo el error, porque uno está en un puesto nuevo, y no es infalible, y no nació sabiendo, y como este Profesor que está aquí fue un día médico y por imperio de las circunstancias tuvo que tomar el fusil, y se graduó después de dos años como comandante guerrillero, y se tendrá luego que graduar de Presidente de Banco o Director de Industrialización del país, o aún quizás de profesor de Pedagogía, quiere este médico,

comandante, presidente y profesor de Pedagogía, que se prepare la juventud estudiosa del país, para que cada uno en el futuro inmediato, tome el puesto que le sea asignado, y lo tome sin vacilaciones y sin necesidad de aprender por el camino, pero también quiere este profesor que está aquí, hijo del pueblo, creado por el pueblo, que sea este mismo pueblo el que tenga derecho también a los beneficios de la enseñanza, que se rompan los muros de la enseñanza, que no sea la enseñanza simplemente el privilegio de los que tienen algún dinero, para poder hacer que sus hijos estudien, que la enseñanza sea el pan de todos los días del pueblo de Cuba.

Y es lógico; no se me ocurriría a mí exigir que los señores profesores o los señores alumnos actuales de la Universidad de Las Villas realizaran el milagro de hacer que las masas obreras y campesinas ingresaran en la Universidad. Se necesita un largo camino, un proceso que todos ustedes han vivido, de largos años de estudios preparatorios. Lo que sí pretendo, amparado en esta pequeña historia de revolucionario y de comandante rebelde, es que comprendan los estudiantes de hoy de la Universidad de Las Villas que el estudio no es patrimonio de nadie, y que la Casa de Estudios donde ustedes realizan sus tareas no es patrimonio de nadie, pertenece al pueblo entero de Cuba, y al pueblo se la darán o el pueblo la tomará, y quisiera, porque inicié todo este ciclo en vaivenes de mi carrera como universitario, como miembro de la clase media, como médico que tenía los mismos horizontes, las mismas aspiraciones de la juventud que tendrán ustedes, y porque he cambiado en el curso de la lucha, y porque me he convencido de la necesidad imperiosa de la Revolución y de la justicia inmensa de la causa del pueblo, por eso quisiera que ustedes, hoy dueños de la Universidad, se la dieran al pueblo. No lo digo como amenaza para que mañana no se la tomen, no; lo digo simplemente porque sería un ejemplo más de los tantos bellos ejemplos que se están dando en Cuba, que los dueños de la Universidad Central de Las Villas, los estudiantes, la dieran al pueblo a través de su Gobierno Revolucionario. Y a los señores profesores, mis colegas, tengo que decirles algo parecido: hay que pintarse de negro, de mulato, de obrero y de campesino; hay que bajar al pueblo, hay que vibrar con el pueblo, es decir, las necesidades todas de Cuba entera. Cuando esto se logre nadie habrá perdido, todos habremos ganado y Cuba podrá seguir su marcha hacia el futuro con un paso más vigoroso y no tendrá necesidad de incluir en su Claustro a este médico, comandante, presidente de Banco y hoy profesor de pedagogía que se despide de todos.

¿Qué es un "guerrillero"?

(Che Guevara
1959)

Quizá no haya país en el mundo en que la palabra «guerrillero» no sea simbólica de una aspiración libertaria para el pueblo. Solamente en Cuba esta palabra tiene un significado repulsivo. Esta Revolución, libertadora, en todos sus extremos, sale también a dignificar esa palabra. Todos saben que fueron guerrilleros aquellos simpatizantes del régimen de esclavización española que tomaron las armas para defender en forma irregular la corona del rey de España; a partir de ese momento, el nombre queda como símbolo, en Cuba, de todo lo malo, lo retrógrado, lo podrido del país. Sin embargo, el guerrillero es, no eso, sino todo lo contrario; es el combatiente de la libertad por excelencia; es el elegido del pueblo, la vanguardia combatiente del mismo en su lucha por la liberación. Porque la guerra de guerrillas no es como se piensa, una guerra minúscula, una guerra de un grupo minoritario contra un ejército poderoso, no; la guerra de guerrillas es la guerra del pueblo entero contra la opresión dominante. El guerrillero es su vanguardia armada; el ejército lo constituyen todos los habitantes de una región o de un país. Esa es la razón de su fuerza, de su triunfo, a la larga o a la corta, sobre cualquier poder que trate de oprimirlo; es decir, la base y el substratum de la guerrilla está en el pueblo.

No se puede concebir que pequeños grupos armados, por más movilidad y conocimiento del terreno que tengan, puedan sobrevivir a la persecución organizada de un ejército bien pertrechado sin ese auxiliar poderoso. La prueba está en que todos los bandidos, todas las gavillas de bandoleros, acaban por ser derrotados por el poder central, y recuérdese que muchas veces estos bandoleros representan, para los habitantes de la región, algo más que eso, representan también, aunque sea la caricatura de una lucha por la libertad.

El ejército guerrillero, ejército popular por excelencia, debe tener en cuanto a su composición individual las mejores virtudes del mejor soldado del mundo. Debe basarse en una disciplina estricta. El hecho de que las formalidades de la vida militar no se adapten a la guerrillera, que no haya taconeo ni saludo rígido, ni explicación sumisa ante el superior, no demuestran de manera alguna que no haya disciplina. La disciplina guerrillera es interior, nace del convencimiento profundo del individuo, de esa necesidad de obedecer al superior, no solamente para mantener la efectividad del organismo armado que está integrado, sino también para defender la propia vida. Cualquier pequeño descuido en un soldado de un ejército regular es controlado por el compañero más cercano. En la guerra de guerrillas, donde cada soldado es unidad y es un grupo, un error es fatal. Nadie puede descuidarse. Nadie puede cometer el más mínimo desliz, pues su vida y la de los compañeros le va en ello.

Esta disciplina informal, muchas veces no se ve. Para la gente poco informada, parece mucho más disciplinado el soldado regular con todo su andamiaje de reconocimientos de las jerarquías que el respeto simple y emocionado con que cualquier guerrillero sigue las instrucciones de su jefe. Sin embargo, el ejército de liberación fue un ejército puro donde ni las más comunes tentaciones del hombre tuvieron cabida; y no había aparato represivo, no había servicio de inteligencia que controlara al individuo frente a la tentación. Era su autocontrol el que actuaba. Era su rígida conciencia del deber y de la disciplina.

El guerrillero es, Además de un soldado disciplinado, un soldado muy ágil, física y

mentalmente. No puede concebirse una guerra de guerrillas estática. Todo es nocturnidad. Amparados en el conocimiento del terreno, los guerrilleros caminan de noche, se sitúan en la posición, atacan al enemigo y se retiran. No quiere decir esto que la retirada sea muy lejana al teatro de operaciones; simplemente tiene que ser muy rápida del teatro de operaciones.

El enemigo concentrará inmediatamente sobre el punto atacado todas sus unidades represivas. Irá la aviación a bombardear, irán las unidades tácticas a cercarlos, irán los soldados decididos a tornar una posición ilusoria.

El guerrillero necesita sólo presentar un frente al enemigo. Con retirarse algo, esperarlo, dar un nuevo combate, volver a retirarse, ha cumplido su misión específica. Así el ejército puede estar desangrándose durante horas o durante días. El guerrero popular, desde sus lugares de acecho, atacará en momento oportuno.

Hay otros profundos axiomas en la táctica de guerrillas. El conocimiento del terreno debe ser absoluto. El guerrillero no puede desconocer el lugar donde va a atacar, pero Además debe conocer todos los trillos de retirada, así como todos los caminos de acceso o los que están cerrados. Las casas amigas, y enemigas, los lugares más protegidos, aquellos donde se puede dejar un herido, aquellos otros donde se puede establecer un campamento provisional, en fin, conocer como la palma de la mano el teatro de operaciones. Y eso se hace y se logra porque el pueblo, el gran núcleo del ejército guerrillero, está detrás de cada acción. Los habitantes de un lugar son acémilas, informantes, enfermeros, proveedores de combatientes, en fin, constituyen los accesorios importantísimos de su vanguardia armada.

Pero frente a todas estas cosas; frente a este cúmulo de necesidades tácticas del guerrillero, habría que preguntarse: «¿por qué lucha?», y, entonces surge la gran afirmación: «El guerrillero es un reformador social. El guerrillero empuña las armas como protesta airada del pueblo contra sus opresores, y lucha por cambiar el régimen social que mantiene a todos sus hermanos desarmados en el oprobio y la miseria. Se ejercita contra las condiciones especiales de la institucionalidad de un momento dado y se dedica a romper con todo el vigor que las circunstancias permitan, los moldes de esa institucionalidad.»

Veamos algo importante: ¿qué es lo que el guerrillero necesita tácticamente? Habíamos dicho, conocimiento del terreno con sus trillos de acceso y escape, velocidad de maniobra, apoyo del pueblo, lugares donde esconderse, naturalmente. Todo eso indica que el guerrillero ejercerá su acción en lugares agrestes y poco poblados. Y, en los lugares agrestes y poco poblados, la lucha del pueblo por sus reivindicaciones se sitúa preferentemente y hasta casi exclusivamente en el plano del cambio de la composición social de la tenencia de la tierra, es decir, el guerrillero es, fundamentalmente y antes que nada, un revolucionario agrario.

Interpreta los deseos de la gran masa campesina de ser dueña, de la tierra, dueña de los medios de producción, de sus animales, de todo aquello por lo que ha luchado durante años, de lo que constituye su vida y constituirá también su cementerio.

Por eso, en este momento especial de Cuba, los miembros del nuevo ejército que nace al triunfo desde las montañas de Oriente y del Escambray, de los llanos de Oriente y de los llanos de Camagüey, de toda Cuba, traen, como bandera de combate, la Reforma Agraria.

Es una lucha quizás tan larga como el establecimiento de la propiedad individual. Lucha que los campesinos han llevado con mejor o peor éxito a través de las épocas, pero que siempre ha tenido calor popular. Esta lucha no es patrimonio de la Revolución. La Revolución ha recogido esa bandera entre las masas populares y la ha hecho suya ahora. Pero antes, desde mucho tiempo; desde que se alzaran los vegueros de La Habana; desde que los negros trataran de conseguir su derecho a la tierra en la gran guerra de liberación de los 30 años; desde que los

campesinos tomaran revolucionariamente el Realengo 18, la tierra ha sido centro de la batalla por la adquisición de un mejor modo de vida.

Esta Reforma Agraria que hoy se está haciendo, que empezó tímida en la Sierra Maestra, que se trasladó al Segundo Frente Oriental y al macizo del Escambray, que fue olvidada algún tiempo en las gavetas ministeriales y resurgió pujante con la decisión definitiva de Fidel Castro es, conviene repetirlo una vez más, quien dará la definición histórica del «26 de julio».

Este Movimiento no inventó la Reforma Agraria. La llevará a cabo. La llevará a cabo íntegramente hasta que no quede campesino sin tierra, ni tierra sin trabajar. En ese momento, quizás, el mismo Movimiento haya dejado de tener el por qué de existir, pero habrá cumplido su misión histórica. Nuestra tarea es llegar a ese punto, el futuro dirá si hay más trabajo a realizar.
Guerra y población campesina

El vivir continuado en estado de guerra crea en la conciencia del pueblo una actitud mental para adaptarse a ese fenómeno nuevo. Es un largo y doloroso proceso de adaptación del individuo para poder resistir la amarga experiencia que amenaza su tranquilidad. La Sierra Maestra y otras nuevas zonas liberadas han debido pasar también por esta amarga experiencia.

La situación campesina en las zonas agrestes de la serranía era sencillamente espantosa. El colono, venido de lejanas regiones con afanes de liberación, había doblado las espaldas sobre las tumbas nuevas que arrancaba su sustento, con mil sacrificios, había hecho nacer las matas de café de las lomas empinadas donde es un sacrificio el tránsito a lo nuevo; todo con su sudor individual respondiendo al afán secular del hombre por ser dueño de su pedazo de tierra; trabajando con amor infinito ese risco hostil al que trataba como una parte de sí mismo. De pronto, cuando las matas de café empezaban a florearse con el grano que era su esperanza, aparecía un nuevo dueño de esas tierras. Era una compañía extranjera; un geófago local o algún aprovechado especulador inventaba la deuda necesaria. Los caciques políticos, los jefes de puesto trabajaban como empleados de la compañía o el geófago apresando o asesinando cualquier campesino demasiado rebelde a las arbitrariedades. Ese panorama de derrota y desolación fue el que encontramos para unirlo a la derrota, producto de nuestra inexperiencia, en la Alegría de Pío (nuestro único revés en esta larga campaña, nuestra cruenta lección de lucha guerrillera). El campesinado vio en aquellos hombres macilentos cuya barba, ahora legendaria, empezaba a aflorar, un compañero de infortunio, un nuevo golpeado por las fuerzas represivas, y nos dio su ayuda espontánea y desinteresada, sin esperar nada de los vencidos.

Pasaron los días y nuestra pequeña tropa de ya aguerridos soldados mantuvo los triunfos de La Plata y Palma Mocha. El régimen reaccionó con toda su brutalidad y el asesinato campesino se hizo en masa. El terror se desató sobre los valles agrestes de la Sierra Maestra y los campesinos retrajeron su ayuda; una barrera de mutua desconfianza asomaba entre ellos y los guerrilleros; aquéllos por el miedo a la represalia, éstos por temor al chivatazo de los timoratos. Nuestra política, no obstante, fue justa y comprensiva y la población guajira inició su viraje de retorno a nuestra causa.

La dictadura, en su desesperación y en su crimen, ordenó la reconcentración de las miles de familias guajiras de la Sierra Maestra a las ciudades. Los hombres más fuertes y decididos, casi todos los jóvenes, prefirieron la libertad y la guerra a la esclavitud y la ciudad. Largas caravanas de mujeres, niños y ancianos peregrinaron por los caminos serpenteantes donde habían nacido, bajaron al llano y fueron arrinconados en las afueras de las ciudades. Por segunda vez Cuba vivía la página más criminal de su historia: la reconcentración. Primero lo ordenó Weyler, el sanguinario espadón de la España colonial; ahora lo mandaba Fulgencio Batista, el peor de los traidores y de los asesinos que ha conocido América. El hambre, la miseria, las enfermedades, las epidemias y la muerte, diezmaron a los campesinos reconcentrados por la

tiranía; allí murieron niños por falta de atención médica y de alimentación, cuando a unos pasos de ellos estaban los recursos que pudieron salvar sus vidas. La protesta indignada del pueblo cubano, el escándalo internacional y la impotencia de la dictadura en derrotar a los rebeldes, obligaron al tirano a suspender la reconcentración de las familias campesinas de la Sierra Maestra. Y otra vez volvieron a las tierras donde habían nacido, miserables, enfermos y diezmados, los campesinos de la Sierra. Si antes habían sufrido los bombardeos de la dictadura, la quema de su bohío y el asesinato en masa, ahora habían conocido la inhumanidad y barbarie de un régimen que los trató peor que la España colonial a los cubanos de la guerra independentista. Batista había superado a Weyler.

Los campesinos volvieron con una decisión inquebrantable de luchar hasta vencer o morir, rebeldes hasta la muerte o la libertad.

Nuestra pequeña guerrilla de extracción ciudadana empezó a colorearse de sombreros de yarey; el pueblo perdía el miedo, se decidía a la lucha, tomaba decididamente el camino de su redención. En este cambio coincidía nuestra política hacia el campesinado y nuestros triunfos militares que nos mostraba ya como una fuerza imbatible en la Sierra Maestra.

Puestos en la disyuntiva, todos los campesinos eligieron el camino de la Revolución. El cambio de carácter de que hablábamos antes se mostraba ahora en toda su plenitud: la guerra era un hecho, doloroso sí, pero transitorio; la guerra era un estado definitivo dentro del cual el individuo debía adaptarse para subsistir. Cuando la población campesina lo comprendió, inició las tareas para afrontar las circunstancias adversas que se presentarían.

Los campesinos volvieron a sus conucos abandonados, suspendieron el sacrificio de sus animales guardándolos para épocas peores y se adaptaron también a los ametrallamientos salvajes, creando cada familia su propio refugio individual. Se habituaron también a las periódicas fugas de las zonas de guerra, con familias, ganado y enseres, dejando al enemigo sólo el bohío para que cebaran su odio convirtiéndolo en cenizas. Se habituaron a la reconstrucción sobre las ruinas humeantes de su antigua vivienda, sin quejas, sólo con odio concentrado y voluntad de vencer.

Cuando se inició el reparto de reses para luchar contra el cerco alimenticio de la dictadura, cuidaron sus animales con amorosa solicitud y trabajaron en grupos, estableciendo de hecho cooperativas para trasladar el ganado a lugar seguro, donando también sus potreros, y sus animales de carga al esfuerzo común. En un nuevo milagro de la Revolución, el individualista acérrimo que cuidaba celosamente los límites de su propiedad y de su derecho propio, se unía, por imposición de la guerra, al gran esfuerzo común de la lucha. Pero hay un milagro más grande. Es el reencuentro del campesino cubano con su alegría habitual, dentro de las zonas liberadas. Quien ha sido testigo de los apocados cuchicheos con que nuestras fuerzas eran recibidas en cada casa campesina, nota con orgullo el clamor despreocupado, la carcajada alegre del nuevo habitante de la Sierra. Ese es el reflejo de la seguridad en sí mismo que la conciencia de su propia fuerza ha dado a los habitantes de nuestra porción liberada. Esa es nuestra tarea futura: hacer retornar al pueblo de Cuba el concepto de su propia fuerza, de la seguridad absoluta en que sus derechos individuales, respaldados por la Constitución, son su mayor tesoro. Más aún que el vuelo de las campanas, anunciará la liberación el retorno de la antigua carcajada alegre, de despreocupada seguridad que hoy ha perdido el pueblo cubano.

Lo que aprendimos y lo que enseñamos

Che Guevara

(1° de enero de 1959)

En el mes de diciembre, mes del Segundo Aniversario del desembarco del «Granma», conviene dar una mirada retrospectiva a los años de lucha armada y a la larga lucha revolucionaria cuyo fermento inicial lo da el 10 de Marzo, con la asonada batistiana, y su campanazo primero el 26 de Julio en 1953, con la trágica batalla del Moncada.

Largo ha sido el camino y lleno de penurias y contradicciones. Es que en el curso de todo proceso revolucionario, cuando éste es dirigido honestamente y no frenado desde puestos de responsabilidad, hay una serie de interacciones recíprocas entre los dirigentes y la masa revolucionaria. El Movimiento 26 de Julio, ha sufrido también la acción de esta ley histórica. Del grupo de jóvenes entusiastas que asaltaron el Cuartel Moncada en la madrugada del 26 de Julio de 1953, a los actuales directores del movimiento, siendo muchos de ellos los mismos, hay un abismo. Los cinco años de lucha frontal, dos de los cuales son de una franca guerra, han moldeado el espíritu revolucionario de todos nosotros en los choques cotidianos con la realidad y con la sabiduría instintiva del pueblo. Efectivamente, nuestro contacto con las masas campesinas nos ha enseñado la gran injusticia que entraña el actual régimen de propiedad agraria, nos convencieron de la justicia de un cambio fundamental de ese régimen de propiedad; nos ilustraron en la práctica diaria sobre la capacidad de abnegación del campesinado cubano, sobre su nobleza y lealtad sin límites. Pero nosotros enseñamos también; enseñamos a perder el miedo a la represión enemiga, enseñamos la superioridad de las armas populares sobre el batallón mercenario, enseñamos, en fin, la nunca suficientemente repetida máxima popular: «la unión hace la fuerza».

Y el campesino alertado de su fuerza impuso al Movimiento, su vanguardia combativa, el planteamiento de reivindicaciones que fueron haciéndose más conscientemente audaces hasta plasmarse en la Ley n° 3 de Reforma Agraria de la Sierra Maestra recientemente emitida.

Esa Ley es hoy nuestro orgullo, nuestro pendón de combate, nuestra razón de ser como organización revolucionaria. Pero no siempre fueron así nuestras exposiciones sociales; cercados en nuestro reducto de la Sierra, sin conexiones vitales con la masa del pueblo, alguna vez creímos que podíamos imponer la razón de nuestras armas con más fuerza de convicción que la razón de nuestras ideas. Por eso tuvimos nuestro 9 de Abril, fecha de triste recordación que representa en lo social lo que la Alegría de Pío, nuestra única derrota en el campo bélico, significó en el desarrollo de la lucha armada. De la Alegría de Pío extrajimos la enseñanza revolucionaria necesaria para no perder una sola batalla más; del 9 de Abril hemos aprendido también que la estrategia de la lucha de masas responde a leyes definidas que no se pueden burlar ni torcer. La lección está claramente aprendida. Al trabajo de las masas campesinas, a las que hemos unido sin distinción de banderas en la lucha por la posesión de la tierra, agregamos hoy la exposición de reivindicaciones obreras que unen a la masa proletaria bajo una sola bandera de lucha, el Frente Obrero Nacional Unificado (F.O.N.U.), con una sola meta táctica cercana: la huelga general revolucionaria.

No significa esto el uso de tácticas demagógicas como expresión de habilidad política; no investigamos el sentimiento de las masas como una simple curiosidad científica, respondemos a su llamado, porque nosotros, vanguardia combativa de los obreros y campesinos que

derraman su sangre en las sierras y llanos de Cuba, no somos elementos aislados de la masa popular, somos parte misma del pueblo. Nuestra función directiva no nos aísla, nos obliga. Pero nuestra condición de Movimiento de todas las clases de Cuba, nos hace luchar también por los profesionales y comerciantes en pequeño que aspiran a vivir en un marco de leyes decorosas; por el industrial cubano, cuyo esfuerzo engrandece a la Nación creando fuentes de trabajo, por todo hombre de bien que quiere ver a Cuba sin su luto diario de estas jornadas de dolor. Hoy, más que nunca, el Movimiento 26 de Julio, ligado a los más altos intereses de la nación cubana, da su batalla, sin desplantes pero sin claudicaciones, por los obreros y campesinos, por los profesionales y pequeños comerciantes, por los industriales nacionales, por la democracia y la libertad, por el derecho de ser hijos libres de un pueblo libre porque el pan de cada día sea la medida exacta de nuestro esfuerzo cotidiano.

En este segundo aniversario, cambiamos la formulación de nuestro juramento. Ya no seremos «libres o mártires»: seremos libres, libres por la acción de todo el pueblo de Cuba que está rompiendo cadena tras cadena con la sangre y el sufrimiento de sus mejores hijos.

Palabras en la despedida de duelo de los compañeros Juan Abrahantes y Jorge Villa

Che Guevara

25 de septiembre de 1959

En nombre de las Fuerzas Armadas Rebeldes, cumplo este penoso deber de despedir al comandante Juan Abrahantes, Jefe del Tercio Táctico de Las Villas, y al teniente Jorge Villa, del mismo destacamento, muertos en el cumplimiento del deber. Hoy volvemos a despedir compañeros caídos por la misma causa y lucha. No es diferente que haya caído volando un avión no acondicionado para volar, a los que cayeron en la Sierra. Todo es parte de la misma batalla... Las mismas fuerzas nos obligan a volar en aviones no equipados y a que nuestros técnicos tengan que improvisarse. Todavía es duro el camino del pueblo. Y cada una de estas muertes, por hondo que cale, tiene que ser ejemplo para seguir adelante con el pueblo. No habrá conspiraciones interiores ni exteriores que nos pueda menguar las fuerzas. Podemos decir, con la conciencia tranquila, que hemos tratado de dar una técnica al Ejército Rebelde. Pero, honradamente, estas muertes podían haberse evitado. Son muertes más injustas que las de la tiranía. Hoy, sobre los restos queridos, tenemos que hacer el juramento de ser firmes, juramento trazado hacia una Cuba mejor, donde el futuro es del pueblo. Cuando acompañamos al cortejo, se informa que otro avión de la Fuerza Aérea Rebelde ha caído. No creemos sea el último. Sabemos cómo cargan aviones y barcos nuestros enemigos, mientras a nosotros nos cierran las puertas. Pero sabemos tener fe en la unidad del pueblo que hará conseguir los fines revolucionarios. Mi último saludo para Jorge Villa, que antes de ser un técnico tuvo que volar y para Juan Abrahantes, soldado de la unidad revolucionaria que nos tendió la mano desde el primer día en Las Villas, para que llegaran nuestras fuerzas, mi saludo. Con ellos nuestro pueblo seguirá el camino. Su epitafio de héroes será la victoria del pueblo. Sean estas las últimas palabras de las Fuerzas Armadas Rebeldes para ellos.

Proyecciones sociales del Ejército Rebelde

Che Guevara

(27 de enero de 1959)

En la noche de hoy se impone la evocación martiana, como ha dicho oportunamente quien me ha presentado ante ustedes, y creo que al hablar de la proyección social del Ejército Rebelde, nos estamos refiriendo concretamente al sueño que Martí hubiese realizado.

Y como ésta es una noche de recuerdo, antes de entrar de lleno en el tema, en su significación histórica, haremos una breve reseña de lo que ha sido y es este Movimiento.

No puedo iniciar mis palabras desde el momento en que fue atacado el Cuartel Moncada el 26 de julio de 1953. Quiero referirme solamente a la parte que me corresponde por mi actuación en la serie de sucesos que dieron por resultado el triunfo de la Revolución el primero de enero pasado.

Comencemos, pues, esta historia como yo la empecé en México.

Para todos nosotros es muy importante conocer el pensamiento actual de quienes componen nuestro Ejército Rebelde: el pensamiento de aquel grupo que se embarcó en la aventura del Granma y la evolución de ese pensamiento nacido en la entraña del Movimiento 26 de Julio; y sus cambios sucesivos a través de las etapas de la Revolución, para llegar a la enseñanza final de este último capítulo con que la parte insurreccional ha terminado.

Les decía que trabé conocimiento con los primeros miembros del 26 de Julio en México. Era muy diferente la proyección social que tenían aquellos hombres antes de la etapa del Granma, antes que se produjera la primera escisión en el 26 de Julio, cuando estaba en él todo el núcleo sobreviviente del ataque al Cuartel Moncada. Recuerdo que en una discusión íntima, en una casa en México, exponía la necesidad de ofrecer al pueblo de Cuba un programa revolucionario; y uno de los asaltantes del Moncada —que afortunadamente se separó del 26 de Julio— me contestó con unas frases que siempre recuerdo, diciéndome: «La cosa es muy sencilla. Nosotros lo que tenemos que hacer es dar un golpe. Batista dio un golpe y tomó el poder en un día, hay que dar otro para sacarlo de él. Batista le ha hecho a los americanos cien concesiones, vamos a darles nosotros ciento una.» La cosa era tomar el poder. Yo le argumentaba que teníamos que dar ese golpe basados en principios, que lo importante era saber lo que íbamos a hacer en el poder. Esa era la idea de un miembro de la primera etapa del 26 de julio, que como yo les dije, por fortuna para nosotros, él y quienes mantenían ese criterio se fueron de nuestro movimiento revolucionario y tomaron otro camino.

Desde ese momento se fue perfilando el grupo que vendría más tarde en el Granma, formado con muchas dificultades, pues sufrimos la persecución continua de las autoridades mexicanas, que llegaron a poner en peligro el éxito de la expedición. Una serie de factores internos, como individuos que al principio parecían querer ir a la aventura y después, con un pretexto u otro, se iban separando de ella, fue limitando la cantidad de expedicionarios. Al final quedaron los 82 hombres que tomamos en Granma. Lo demas es bien conocido del pueblo cubano.

Lo que a mí me interesa y lo que creo importante es el pensamiento social que teníamos los sobrevivientes de la Alegría de Pío. Este es el primero y el único desastre que las armas rebeldes tuvimos en el transcurso de la insurrección. Unos quince hombres destruidos físicamente y hasta moralmente, nos juntamos y sólo pudimos seguir adelante por la enorme

confianza que tuvo en esos momentos decisivos Fidel Castro, por su recia figura de caudillo revolucionario y su fe inquebrantable en el pueblo. Nosotros éramos un grupo de extracción civil que estábamos pegados pero no injertados en la Sierra Maestra. Andábamos de bohío en bohío; cierto que no tocábamos nada que no nos perteneciera, incluso no comíamos nada que no pudiéramos pagar y muchas veces pasamos hambre por este principio. éramos un grupo al que se veía con tolerancia pero que no estaba integrado; y así pasó mucho tiempo... Fueron varios meses de vida errante en los picos más altos de la Sierra Maestra, dando golpes esporádicos y volviendo a hacer alto. Íbamos de uno a otro picacho, en donde no había agua y en donde vivir era extraordinariamente difícil.

Poco a poco en el campesino se fue operando un cambio hacia nosotros, impulsado por la acción de las fuerzas represivas de Batista, que se dedicaban a asesinar y a destruir las casas y que eran hostiles en todas las formas a quienes, aunque fuera ocasionalmente, habían tenido el más mínimo contacto con nuestro Ejército Rebelde, y ese cambio se tradujo en la incorporación a nuestras guerrillas del sombrero de yarey, y así nuestro ejército de civiles se fue convirtiendo en un ejército campesino. Simultáneamente a la incorporación de los campesinos (de los guajiros) a la lucha armada por sus reivindicaciones de libertad y de justicia social, surgió la gran palabra mágica que fue movilizando a las masas oprimidas de Cuba en la lucha por la posesión de la tierra: por la Reforma Agraria. Ya estaba así definido el primer gran planteamiento social que sería después la bandera y la divisa predominante de nuestro movimiento, aunque atravesamos una etapa de mucha intranquilidad debido a las preocupaciones naturales relacionadas con la política y la conducta de nuestro gran vecino del Norte. En esos momentos era más importante para nosotros la presencia de un periodista extranjero, preferiblemente norteamericano, que una victoria militar. Era más importante que la incorporación a la lucha de los campesinos que venían a traer a la Revolución sus ideales y su fe, el que hubiera combatientes norteamericanos que sirvieran para la exportación de nuestra propaganda revolucionaria.

Por ese tiempo en Santiago de Cuba sucedió un acontecimiento muy trágico, el asesinato de nuestro compañero Frank País, que marcó un viraje en toda la estructura del movimiento revolucionario. Respondiendo al impacto emocional que produce la muerte de Frank País, el pueblo de Santiago de Cuba se echó a la calle espontáneamente, produciéndose el primer conato de huelga general política, que aunque no tuvo dirección, paralizó totalmente a Oriente, repercutiendo en parecida forma en Camagüey y Las Villas. La dictadura liquidó este movimiento surgido sin preparación y sin control revolucionario. Este fenómeno popular sirvió para que nos diésemos cuenta que era necesario incorporar a la lucha por la liberación de Cuba al factor social de los trabajadores e inmediatamente comenzaron las labores clandestinas en los centros obreros para preparar una huelga general que ayudara al Ejército Rebelde a conquistar el poder.

Fue ese el inicio de una campaña de organizaciones clandestinas llevada a cabo con una mentalidad insurreccional, pero quienes alentaron estos movimientos no conocían realmente la significación y la táctica de la lucha de masas. Se las llevó por caminos completamente equivocados al no crearse el espíritu revolucionario ni la unidad de los combatientes y tratar de dirigir la huelga desde arriba sin vínculos efectivos en la base de los huelguistas.

Las victorias del Ejército Rebelde y los esforzados trabajos clandestinos agitaron el país creando un estado de efervescencia tan grande que provocó la declaración de una huelga general el 9 de abril pasado, la que fracasó precisamente por errores de organización, entre ellos principalmente la falta de contactos entre las masas obreras y la dirección, y su equivocada actitud. Pero la experiencia fue aprovechada y surgió una lucha ideológica en el

seno del Movimiento 26 de Julio que provocó un cambio radical en el enfoque de la realidad del país y en sus sectores de acción. El 26 de Julio salió fortalecido de la fracasada huelga y la experiencia enseñó a sus dirigentes una verdad preciosa que era —y que es— que la Revolución no pertenecía a tal o a cuál grupo, sino que debía ser la obra del pueblo cubano entero; y a esa finalidad se canalizaron todas las energías de los militantes de nuestro Movimiento, tanto en el Llano como en la Sierra.

En esta época precisamente empezaron en el Ejército Rebelde los primeros pasos para darle una teoría y una doctrina a la Revolución, dándose demostraciones palpables de que el movimiento insurreccional había crecido y, por tanto, había llegado a su madurez política. Habíamos pasado de la etapa experimental a la constructiva, de los ensayos a los hechos definidos. Inmediatamente se iniciaron las obras de «las pequeñas industrias» en la Sierra Maestra. Sucedió un cambio que nuestros antepasados habían visto hace muchos años: pasamos de la vida nómada a la vida sedentaria; creamos centros de producción de acuerdo con nuestras necesidades más perentorias. Así fundamos nuestra fábrica de zapatos, nuestra fábrica de armas, nuestro taller en el que reconstruíamos las bombas que la tiranía nos arrojaba para devolvérselas a los propios soldados de Batista en forma de minas terrestres.

Los hombres y las mujeres del Ejército Rebelde no olvidaron nunca su misión fundamental en la Sierra Maestra ni en otros lugares, que era la del mejoramiento del campesino, su incorporación a la lucha por la tierra y su contribución llevada a cabo por medio de escuelas que los maestros improvisados tenían en los lugares más inasequibles de esa región de Oriente. Se hizo allí el primer ensayo de reparto de tierras con un reglamento agrario redactado fundamentalmente por el doctor Humberto Sorí Marín, por Fidel Castro y en el cual tuve el honor de colaborar. Se dieron revolucionariamente las tierras a los campesinos, se ocuparon grandes fincas de servidores de la dictadura, distribuyéndose, y todas las tierras del Estado se comenzaron a dar en posesión a los campesinos de esa zona. Había llegado el momento en que nos identificaban plenamente como un movimiento campesino ligado estrechamente a la tierra y con la Reforma Agraria como bandera.

Más tarde recogimos las consecuencias de la fracasada huelga del 9 de abril, pues la represión bárbara de Batista se hizo sentir a fines de mayo, provocando en todos nuestros cuadros de lucha un decaimiento muy serio que pudo ser de consecuencias catastróficas para nuestra causa. La dictadura preparó su más fiera ofensiva. Alrededor del 25 de mayo del año pasado, diez mil soldados bien equipados atacaron nuestras posiciones centralizando su ofensiva sobre la columna número 1, que dirigía personalmente nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro. El Ejército Rebelde ocupaba un área muy pequeña y casi es increíble que a ese grueso de diez mil soldados le opusiéramos solamente trescientos fusiles de la libertad, pues eran los únicos que había en la Sierra Maestra en ese momento. La dirección táctica adecuada de esa campaña dio por resultado que sobre el 30 de julio finalizara la ofensiva de Batista, pasando los rebeldes de la defensiva a la ofensiva y capturamos más de 600 armas nuevas, más del doble de los fusiles con que habíamos iniciado esta acción y le hicimos al enemigo más de mil bajas entre muertos, heridos, desertores y prisioneros.

El Ejército Rebelde salió de esta campaña preparado para iniciar una ofensiva sobre el llano, ofensiva de carácter táctico y psicológico porque nuestro armamento no podía competir en calidad y menos aún en cantidad con el de la dictadura. Esta fue una guerra en la que contamos siempre con ese aliado imponderable de tan extraordinario valor que es el pueblo. Nuestras columnas podían burlar continuamente al enemigo y situarse en las mejores posiciones, no sólo gracias a las ventajas tácticas y a la moral de nuestros milicianos, sino en un grado muy importante a la gran ayuda de los campesinos. El campesino era el colaborador invisible que

hacía todo lo que el rebelde no podía hacer; nos suministraba las informaciones, vigilaba al enemigo, descubría sus puntos débiles, traía rápidamente los mensajes urgentes, espiaba en las mismas filas del ejército batistiano. Y esto no se debía a ningún milagro, sino a que ya habíamos iniciado con energía nuestra política de reivindicaciones agropecuarias. Ante la amargura del ataque y del cerco de hambre con que rodearon la Sierra Maestra, de todos los terratenientes de las zonas limítrofes, diez mil reses subieron a las montañas; y no sólo fueron para abastecer al Ejército Rebelde, sino que se distribuyeron entre los campesinos y, por primera vez los guajiros de la Sierra, en esa región que está particularmente depauperada, tuvieron su bienestar; por primera vez los niños campesinos tomaron leche y comieron carne de res. Y por primera vez, también, recibieron los beneficios de la educación, porque la Revolución trae en sus manos la escuela. Así todos los campesinos llegaron a una conclusión beneficiosa para nuestro régimen.

Del otro lado, la dictadura les daba sistemáticamente el incendio de las casas, el desalojo de la tierra y la muerte; y no sólo la muerte desde la tierra, sino también la muerte desde el cielo con las bombas de napalm que los democráticos vecinos del Norte dieron graciosamente a Batista para aterrorizar las poblaciones civiles, esas bombas que pesan 500 kilos y cuando caen abarcan en su área de destrucción más de cien metros. Una bomba de napalm arrojada sobre un cafetal significa la destrucción de esa riqueza —con los años de labor acumulados en ella— en un área de cien metros y se necesitan cinco o seis años para reponer lo que en un minuto es destruido.

En este tiempo se abrió la marcha sobre Las Villas. Es importante señalarlo, no por el hecho de ser actor de ella, sino porque al llegar a Las Villas nos encontramos con un panorama políticosocial nuevo de la Revolución. Llegamos a Las Villas con la bandera del 26 de Julio, en donde ya luchaban contra la dictadura el Directorio Revolucionario, grupos del Segundo Frente del Escambray, grupos del Partido Socialista Popular y pequeñas agrupaciones de la Organización Auténtica. Había que realizar una tarea política importante y entonces más que nunca se vio que la unidad era un factor preponderante de la lucha revolucionaria. El 26 de Julio con el Ejército Rebelde al frente tuvo que gestionar la unidad de los distintos elementos que estaban disgustados y que se encontraron como único aglutinante la obra de la Sierra Maestra. Primero hubo que planear esa unidad, que no debía hacerse sólo entre los grupos combatientes sino también entre las organizaciones del Llano. Tuvimos que hacer la labor importantísima de clasificar todas las secciones obreras que había en la provincia. Fue una tarea realizada frente a muchos opositores aun dentro de las filas de nuestro movimiento que todavía padecía la enfermedad del sectarismo. Acabábamos de llegar a Las Villas y nuestro primer acto de gobierno —antes de establecer la primera escuela— fue dictar un bando revolucionario estableciendo la Reforma Agraria, en el que se disponía, entre otras cosas, que los dueños de pequeñas parcelas de tierra dejaran de pagar su renta hasta que la Revolución decidiera en cada caso. De hecho avanzábamos con la Reforma Agraria como punta de lanza del Ejército Rebelde. Y no era una maniobra demagógica, sino simplemente que en el transcurso de un año y ocho meses de Revolución, la compenetración entre los dirigentes y las masas campesinas había sido tan grande que muchas veces ésta incitaba a la Revolución a hacer lo que en un momento no se pensaba. No fue invento nuestro, fue conminación de los campesinos. A ellos los convencimos de que con las armas en la mano, con una organización, y perdiendo el miedo al enemigo la victoria era segura. Y el campesino, que tenía en sus entrañas razones poderosas para hacerlo, impuso la Reforma Agraria a la Revolución, impuso la confiscación del ganado vacuno y todas las medidas de carácter social que se tomaron en la Sierra Maestra. En la Sierra Maestra se dictó la Ley número 3, en los días de la farsa electoral del 3 de noviembre, que establecía una verdadera Reforma Agraria, y aunque no era completa tenía disposiciones

muy positivas: repartía las tierras del Estado, la de los servidores de la dictadura y las de quienes las poseyeran con títulos de propiedad adquiridos mediante maniobras dolosas, como los geófagos que se han engullido miles de caballerías en los deslindes; otorgaba la propiedad a todos los pequeños colonos de no más de dos caballerías que pagaran renta. Todo gratuitamente. El principio era muy revolucionario. La Reforma Agraria beneficiará a más de doscientas mil familias. Pero no está completa la revolución agraria con la Ley número 3. Para ello es necesario dictar reglas contra el latifundio como preceptúa la Constitución. Hay que definir exactamente el concepto de latifundio que caracteriza nuestra estructura agraria y es fuente indiscutible del atasco del país y de todos los males para las grandes mayorías campesinas y aún no ha sido tocado.

Será la obra de las masas campesinas organizadas imponer la ley que proscriba el latifundio, como compelieron al Ejército Rebelde a dictar el principio de la Reforma Agraria contenido en la Ley número 3. Hay otro aspecto que debe tenerse en cuenta. La Constitución establece que toda expropiación de tierra debe de pagarse con dinero antes de hacerse la misma. Si la Reforma Agraria se acomete de acuerdo con ese precepto quizá sea un poco lenta y onerosa. También es necesaria la acción colectiva de los campesinos que se han ganado el derecho a la libertad desde el triunfo de la Revolución, para exigir democráticamente la derogación del mismo y poder ir derechamente a una verdadera y amplia Reforma Agraria.

Estamos ya en las proyecciones sociales del Ejército Rebelde, tenemos una democracia armada. Cuando planeamos la Reforma Agraria y acatamos las demandas de las nuevas leyes revolucionarias que la complementan y que la harán viable e inmediata, estamos pensando en la justicia social que significa la redistribución de la tierra y también en la creación de un mercado interno extenso y en la diversificación de los cultivos, dos objetivos cardinales inseparables del gobierno revolucionario que no pueden ser pospuestos porque el interés popular está implícito en ellos.

Todas las actividades económicas son conexas. Tenemos que incrementar la industrialización del país, sin ignorar los muchos problemas que su proceso lleva aparejados. Pero una política de fomento industrial exige ciertas medidas arancelarias que protejan la industria naciente y un mercado interno capaz de absorber las nuevas mercaderías. Ese mercado no lo podemos aumentar más que dando acceso a él a las grandes masas campesinas, a los guajiros que no tienen poder adquisitivo pero sí necesidades que cubrir y que no pueden comprar hoy. No se nos escapa que estamos empeñados en la persecución de fines que demandan una enorme responsabilidad por nuestra parte, y que no son los únicos. Debemos esperar la reacción contra ellos de parte de quien domina en más del 75% nuestro intercambio comercial y nuestro mercado. Frente a ese peligro tenemos que prepararnos con la aplicación de contramedidas, entre las que se destaca el Arancel y la multiplicación de los mercados exteriores. Necesitamos crear una flota mercante cubana para transportar el azúcar, el tabaco y otras mercaderías, porque la tenencia de ella influirá muy favorablemente en el tipo de los fletes, de cuya cooperación depende en alto grado el progreso de los países subdesarrollados como Cuba.

Si vamos al desenvolvimiento de un programa de industrialización, ¿qué es lo más importante para lograrlo? Pues las materias primas que la Constitución sabiamente defendía y que están entregadas a consorcios extranjeros por la acción e la dictadura de Batista. Tenemos que ir al rescate de nuestro subsuelo, de nuestros minerales. Otro elemento de la industrialización es la electricidad. Hay que contar con ella. Vamos a asegurar que la energía eléctrica esté en manos cubanas. Debemos también nacionalizar la Compañía de Teléfonos, por el mal servicio que presta y lo caro que lo cobra.

¿Con qué resortes contamos para que un programa como el expuesto se lleve a cabo? Tenemos el Ejército Rebelde y éste debe ser nuestro primer instrumento de lucha, el arma más positiva y más vigorosa y destruir todo lo que queda del ejército del batistato. Y entiéndase bien que esta liquidación no se hace por venganza no sólo por espíritu de justicia, sino por la necesidad de asegurar que todas esas conquistas del pueblo puedan lograrse en el plazo más mínimo. Nosotros derrotamos un ejército numéricamente muy superior con el concurso del pueblo, con una táctica adecuada, con una moral revolucionaria. Pero ahora tenemos que afrontar la realidad de que nuestro ejército no está aún capacitado para las nuevas responsabilidades adquiridas, como defender íntegramente el territorio cubano. Tenemos que ir rápidamente a la reestructuración del Ejército Rebelde, porque al paso hicimos un cuerpo armado de campesinos y de obreros, analfabetos muchos de ellos, incultos y sin preparación técnica. Tenemos que capacitar este ejército para las altas tareas que tienen que arrostrar sus miembros y capacitarlos técnica y culturalmente.

El Ejército Rebelde es la vanguardia del pueblo cubano y al referirnos a su progreso técnico y cultural tenemos que saber el significado de estas cosas en un sentido moderno. Ya hemos comenzado simbólicamente su educación con un recital presidido casi exclusivamente por el espíritu y las enseñanzas de José Martí.

La recuperación nacional tiene que destruir muchos privilegios y por ello tenemos que estar apercibidos para defender la nación de sus enemigos declarados o embozados. En ese sentido el nuevo ejército tiene que adaptarse a la nueva modalidad que ha surgido de esta guerra de liberación, pues sabemos que si somos agredidos por una pequeña isla, lo seríamos con el apoyo de una potencia que es casi un continente; tendríamos que soportar en nuestro suelo una agresión de proporción inmensa. Y por esa razón debemos prevenirnos y preparar nuestra avanzada con un espíritu y una estrategia guerrilleras, al efecto de que nuestras defensas no se desintegren al primer embate y mantengan su unidad central. Todo el pueblo cubano deberá convertirse en un ejército guerrillero, pues el Ejército Rebelde es un cuerpo en crecimiento cuya capacidad sólo está limitada por el número de seis millones de cubanos de la república. Cada cubano ha de aprender a manejar las armas y cuándo deberá usarlas en su defensa.

A grandes rasgos he expuesto la proyección social del Ejército Rebelde después de la victoria y su papel impulsando al gobierno a hacer patentes las aspiraciones revolucionarias.

Hay algo más interesante que decir para acabar esta charla. El ejemplo que nuestra revolución ha significado para la América Latina y las enseñanzas que implican haber destruido todas las teorías de salón: hemos demostrado que un grupo pequeño de hombres decididos apoyados por el pueblo y sin miedo a morir si fuera necesario puede llegar a imponerse a un ejército regular disciplinado y derrotarlo definitivamente. Esa es la enseñanza fundamental. Hay otra que deben de recoger nuestros hermanos de América, situados económicamente en la misma categoría agraria que nosotros y es que hay que hacer revoluciones agrarias, luchar en los campos, en las montañas y de aquí llevar la revolución a las ciudades, no pretender hacerla en éstas sin contenido social integral. Ahora, ante las experiencias que hemos tenido, se plantea cuál será nuestro futuro, que está ligado íntimamente al de todos los países subdesarrollados de la América Latina. La Revolución no está limitada a la nación cubana pues ha tocado la conciencia de América y ha alertado gravemente a los enemigos de nuestros pueblos. Por eso hemos advertido claramente que cualquier intento de agresión sería rechazado con las armas en la mano. El ejemplo de Cuba ha provocado más efervescencia en toda la América Latina y en los países oprimidos la Revolución ha puesto en capilla a los tiranos latinoamericanos, porque éstos son enemigos de los regímenes populares igual que las empresas monopolistas extranjeras. Como somos un país pequeño necesitamos el apoyo de todos los pueblos

democráticos y especialmente de la América Latina. Debemos informar cabalmente sobre las nobles finalidades de la Revolución cubana a todo el mundo y llamar a los pueblos amigos de este continente, a los norteamericanos y a los latinoamericanos. Debemos crear una unión espiritual de todos nuestros países, una unión que vaya más allá de la palabrería y de la convivencia burocrática y se traduzca en la ayuda efectiva a nuestros hermanos brindándoles nuestra experiencia.

Por último, debemos abrir nuevos caminos que converjan a la identificación de los intereses comunes de nuestros países subdesarrollados. Debemos estar apercibidos contra todos los intentos y propósitos de dividirnos, luchar contra quienes pretendan sembrar la semilla de la discordia entre nosotros, los que amparados en designios conocidos aspiran a sacar partido de nuestras discordias políticas y azuzar prejuicios imposibles en este país.

Hoy todo el pueblo de Cuba está en pie de lucha y debe seguir así unido para que la victoria contra la dictadura no sea transitoria y sea éste el primer paso de la victoria de América.

Reforma universitaria y revolución

Che Guevara

17 de octubre de 1959

Estimados compañeros, buenas noches,

Tengo que pedir disculpas al calificado público asistente por la demora en la iniciación de este acto, que es culpa mía y del tiempo que ha estado muy mal en todo el camino, y hemos tenido que parar en Bayamo.

Es muy interesante para mí venir a hablar de uno de los problemas que ha tocado más de cerca a las juventudes estudiosas de todo el mundo; venir a hablar aquí, en una Universidad revolucionaria, y precisamente en una de las más revolucionarias ciudades de Cuba.

El tema es sumamente vasto; tanto es así que varios conferencistas han podido desarrollar diferentes facetas de él. En mi condición de luchador, me interesa analizar precisamente los deberes revolucionarios del estudiantado en relación con la Universidad. Y para eso tenemos que precisar bien qué es un estudiante, a qué clase social pertenece, y si tiene algo que lo defina como entidad o como núcleo, o si simplemente responde en sus reacciones, a las reacciones generales de las diferentes clases a que puede pertenecer. Y entonces nos encontramos con que el estudiante universitario es precisamente el reflejo de la Universidad que lo aloja, porque ya hay limitaciones que pueden ser de diferentes tipos, pero que finalmente son limitaciones económicas que hacen que el estudiantado pertenezca a una clase social donde sus problemas —no sus problemas económicos— no son tan grandes como en otras; pertenece por lo general a la clase media, no aquí en Oriente, en Santiago de Cuba, sino en todo Cuba, y podemos decir que en toda América. Hay naturalmente excepciones —todos las conocemos-; hay individuos de extraordinaria capacidad que pueden luchar contra un medio adverso con una tenacidad ejemplar y llegar a adquirir su título universitario. Pero en general, el estudiante universitario pertenece a la clase media y refleja los anhelos e intereses de esa clase; aunque muchas veces, precisamente en momentos como ahora, la llama vitalizadora de la revolución puede llevarlo a posiciones más extremas. Y eso es lo que tratamos de analizar en estos momentos: las tendencias generales de la Universidad respondiendo al núcleo social del cual sale, y sus deberes revolucionarios para con la comunidad entera.

Porque la Universidad es la gran responsable del triunfo o la derrota, en la parte técnica, de este gran experimento social y económico que se está llevando a cabo en Cuba. Hemos iniciado leyes que transforman profundamente el sistema social imperante: se han liquidado casi de un plumazo los latifundios, se ha cambiado el sistema tributario, se está por cambiar el sistema arancelario, se están creando incluso cooperativas de trabajo industriales; es decir, toda una serie de fenómenos nuevos, que traen aparejados instituciones nuevas, están floreciendo en Cuba. Y todo ese inmenso trabajo lo hemos iniciado solamente con buena voluntad, con el convencimiento de que estamos siguiendo un camino verdadero y justo, pero sin contar con los elementos técnicos necesarios para hacer las cosas perfectamente.

Y no contamos con ellos porque precisamente estamos innovando, y esta institución que es la Universidad estaba orientada a dar a la sociedad toda una serie de profesionales que encajaban dentro del gran cuadro de las necesidades del país en la época anterior. había necesidad de muchos abogados, de médicos; ingenieros civiles había menos, y otras carreras

seguían así. Pero nos encontramos de pronto con que necesitamos maestros agrícolas, ingenieros agrónomos, ingenieros químicos, industriales; físicos, incluso matemáticos, y no hay. En algunos casos no existe siquiera la carrera; en otros, está ocupada por un pequeño número de estudiantes que han visto la necesidad de empezar a estudiar cosas nuevas, o simplemente han caído allí porque no había lugar en otra escuela, o porque querían estudiar y no había nada que les gustara exactamente. En fin, no hay una dirección estatal para llenar todos los claros que estamos viendo que existen en la tecnificación de nuestra Revolución.

Y eso nos lleva al centro preciso del problema universitario en cuanto puede tener de conflictivo, en cuanto pueden tener de agresivo, si ustedes quieren, los planteamientos que voy a hacer. Porque el único que puede, en este momento, precisar con alguna certeza cuál va a ser el número de estudiantes necesarios y cómo van a ser dirigidos esos estudiantes de las distintas carreras de la Universidad, es el Estado. Nadie más que él lo puede hacer; por cualquier organismo, por cualquier instituto que sea, pero tiene que ser un instituto que domine completamente todas las diferentes líneas de la producción y esté al tanto también de las proyecciones de la planificación del Gobierno Revolucionario.

Grandes materias que son la base del triunfo de países más avanzados, como las matemáticas superiores y la estadística, prácticamente no existen en Cuba. Para empezar a hacer estadísticas de lo que necesitamos, nos encontramos con que no tenemos estadísticos, con que hay que importarlos, o buscar algunas personas que han desarrollado su especialidad en otros lugares. este es el nudo central del problema; si el Estado es el único organismo o el único ente capaz de dictaminar con algún grado de certeza cuáles son las necesidades del país, evidentemente, el Estado tiene que tener participación en el gobierno de la Universidad. Hay quejas violentas contra ello; incluso se levantan entre las candidaturas estudiantiles en La Habana, casi como cuestión de principio, la intervención o la no intervención del Estado, la pérdida de la autonomía, como llaman los estudiantes. Pero hay que definir exactamente qué significa autonomía. Si autonomía significa solamente que haya que cumplir una serie de requisitos previos para que un hombre armado entre en el recinto universitario para cumplir cualquier función que la Ley le asigne, eso no tiene importancia; no es ese el centro del problema, y todo el mundo está de acuerdo en que esa clase de autonomía se mantenga. Pero si hoy significara autonomía que un gobierno universitario desligado de las grandes líneas del Gobierno Central —es decir: un pequeño Estado dentro del Estado— ha de tomar los presupuestos que el Gobierno le dé y ha de trabajar sobre ellos, ordenarlos y distribuirlos en la forma que mejor le parezca, nosotros consideramos que es una actitud falsa. Es una actitud falsa precisamente porque la Universidad se está desligando de la vida entera del país, porque se está enclaustrando y convirtiéndose en una especie de castillo de marfil alejado de las realizaciones prácticas de la Revolución. Y Además porque van a seguir mandando a nuestra República una serie enorme de abogados que no se necesitan, de médicos que incluso no se necesitan en la cantidad en que en estos momentos están ingresando, o de toda una serie de profesiones, por lo menos cuyos programas deben ser revisados para adaptarlos.

Surge entonces, frente a esta encrucijada de dos caminos o siglos, el levantamiento de grupos más o menos importantes, de sectores estudiantiles que consideran como la peor palabra del mundo la intervención estatal o la pérdida de la autonomía. En ese momento, esos sectores estudiantiles, lo digo con responsabilidad y sin ánimo de herir a nadie, están cumpliendo quizá el deber de la clase a que pertenecen, pero están olvidando los deberes revolucionarios, están olvidando los deberes contraídos en la lucha con la gran masa de obreros y campesinos que pusieron sus cuerpos, su sudor y su sangre al lado de los estudiantes en cada una de las batallas que se libraron en todos los frentes del país para llegar a esta gran solución que fue el primero de enero.

Y esta es una actitud sumamente peligrosa. No hoy, no hoy porque no se han definido todavía los campos, porque todavía hay mucha gente que aun herida en sus intereses económicos, cree que la Revolución ha sido un acierto, gente que tiene la virtud de ver mucho más lejos que donde alcanza su bolsillo y ve los intereses de la patria. Pero todo ese pequeño problema, que gira en torno a la palabra autonomía, tiene correlaciones e interrelaciones que van aún mucho más lejos que en nuestra Isla. Desde afuera se van tendiendo las grandes líneas estratégicas encargadas de aglutinar a todos los que sienten que han perdido algo con esta Revolución; no a los esbirros, no a los malversadores o a los miembros del anterior Gobierno, sino a los que quedándose al margen, o incluso apoyando en alguna forma este Gobierno, sienten que han quedado atrás o que han perdido algún bien económico. Toda esta gente está dispersa en distintas capas sociales, y puede manifestar su descontento con toda libertad en el momento que quiera; pero la tarea a que está encaminada en este momento la reacción nacional e internacional es aglutinar todas las fuerzas descontentas contra el Gobierno, y constituirlas en un conglomerado sólido para tener ese frente interno necesario a sus planes de invasión o depresión económica, o quién sabe cuál será.

Y la Universidad, dando batallas a veces feroces, luchando encarnizadamente en torno a la palabra autonomía, como naturalmente luchando encarnizadamente en torno a cuestiones de menor importancia como es la elección de los líderes estudiantiles, están creando precisamente el campo para que se siembre con toda fertilidad esa simiente que tanto anhelan sembrar los reaccionarios. Y este lugar, este lugar que ha sido en las luchas vanguardia del pueblo, puede convertirse en un factor de retroceso si no se incorpora a las grandes líneas del Gobierno Revolucionario.

Y lo que digo no es un análisis teórico de la cuestión ni una opinión festinada; es que esto es lo que ha pasado en la América entera, y los ejemplos podrían abundar considerablemente. Recuerdo en este momento el ejemplo patético de la Universidad de Guatemala que fue, como las Universidades cubanas, vanguardia del pueblo en la lucha popular contra los regímenes dictatoriales, y después, en el Gobierno de Arévalo primero, pero sobre todo en el Gobierno de Arbenz se fueron transformando en focos decididos de lucha contra el régimen democrático. Defendían precisamente lo mismo que ahora se está defendiendo: la autonomía universitaria, el derecho sagrado de un grupo de personas a decidir sobre asuntos fundamentales de la Nación, aun contra los intereses mismos de la Nación. Y en esa lucha ciega y estéril, la Universidad se fue transformando, de vanguardia de las fuerzas populares, en arma de lucha de la reacción guatemalteca. Fue necesaria la invasión de Castillo Armas, la quema en un acto público de un vandalismo medioeval de todos los libros que hablaran de temas que fueran mal vistos por el pequeño sátrapa guatemalteco, para que la Universidad reaccionara y volviera a tomar su lugar de lucha entre las fuerzas populares. Pero el camino perdido había sido extraordinariamente grande, y Guatemala hoy está, como ustedes lo saben, saliendo a medias de aquella situación caótica y buscando de nuevo, entre tropiezo y tropiezo, una vida institucional de acuerdo con las normas democráticas. Ese es un ejemplo palpitante, que todos ustedes recuerdan porque pertenece a la historia de estos días.

Pero es que podríamos ir mucho más lejos en el análisis de la gran conquista de la reforma universitaria del dieciocho que precisamente se gestó en mi país de origen y en la provincia a la cual pertenezco, que es Córdoba; y podríamos analizar la personalidad de la mayoría de aquellos combativos estudiantes que dieron la gran batalla por la autonomía universitaria frente a los gobiernos conservadores que en esa época gobernaban casi todos los países de América. Yo no quiero citar nombres para no provocar incluso polémicas internacionales; quisiera, que ustedes tomaran el libro de Gabriel del Maso, por ejemplo, donde estudia a fondo la reforma universitaria, buscarán en ese índice los nombres de todos aquellos grandes artífices

de la reforma y buscarán hoy cuál es la actitud política, buscarán qué es lo que han sido en la vida pública de los países a que pertenecen, y se encontrarán con sorpresas extraordinarias, con las mismas sorpresas con que me encontré yo, cuando creyendo en la autonomía universitaria como factor esencial del adelanto de los pueblos, hice ese análisis que les aconsejo hacer a ustedes. Las figuras más negras de la reacción, las más hipócritas y peligrosas porque hablan un lenguaje democrático y practican sistemáticamente la traición, fueron las que apoyaron, y muchas veces las que aparecen como figuras propulsoras en sus países de aquella reforma universitaria. Y aquí entre nosotros, investiguen también al autor del libro porque también habrá sorpresas por allí.

Todo esto se lo decía para alentarlos precisamente sobre la actitud del estudiantado. Y más que en ningún lugar en Santiago, donde tantos estudiantes han dado su vida y tantos otros pertenecen a nuestro Ejército Rebelde. Nosotros, como tenemos un ejército que es popular y dignidad, a nadie le preguntamos cuál es su actitud política frente a determinados hechos concretos; cuál es su religión, su manera de pensar. Eso depende de la conciencia de cada individuo. Por eso no les puedo decir cuál será la actitud misma de los miembros del Ejército Rebelde. Espero que entiendan bien las líneas generales del problema y que sean consecuentes con las líneas de la Revolución. Tal vez sí, tal vez no.

Pero estas palabras no van dirigidas a ellos, una minoría, sino a la gran masa estudiantil, a todos los que componen este núcleo. Yo recuerdo que tuve una pequeña conversación con algunos de ustedes hace varios meses, y les recomendaba entrar en contacto con el pueblo, no llegar al pueblo como llega una dama aristocrática a dar una moneda, la moneda del saber o la moneda de una ayuda cualquiera, sino como miembro revolucionario de la gran legión que hoy gobierna a Cuba, a poner el hombro en las cosas prácticas del país, en las cosas que permitan incluso a cada profesional aumentar su caudal de conocimiento y unir, a todas las cosas interesantes que aprendieron en las aulas, las quizás mucho más interesantes que aprenden construyendo en los verdaderos campos de batalla de la gran lucha por la construcción del país.

Es evidente que uno de los grandes deberes de la Universidad es hacer sus prácticas profesionales en el seno del pueblo, y es evidente también que para hacer esas prácticas organizadamente en el seno del pueblo necesitan el concurso orientador y planificador de algún organismo estatal que esté directamente vinculado a ese pueblo, o incluso de mucho más de un organismo estatal, pues actualmente para hacer cualquier obra en cualquier lugar de la república, se ponen en contacto tres, cuatro o más organismos, y se está iniciando recién en el país la tarea de planificar el trabajo y de no dilapidar esfuerzos.

Pero centralizando el tema en el estudio, en el derecho a estudiar y en el derecho a elegir una carrera de acuerdo con una vocación, nos tropezamos siempre con el mismo problema: ¿Quién tiene derecho a limitar la vocación de un estudiante por una orden precisa estatal? ¿Quién tiene derecho a decir que solamente pueden salir 10 abogados por año y deben salir 100 químicos industriales? Eso es dictadura, y está bien: es dictadura. Pero ¿es la dictadura de las circunstancias la misma dictadura que existía antes en forma de examen de ingreso o en forma de matrículas, o en forma de exámenes que fueran eliminando los menos capaces? Es nada más que cambiar la orientación del estudio. El sistema en este caso permanece idéntico, porque lo que se hacía antes es tratar de dar los profesionales que iban a salir a la lucha por la vida en las diferentes ramas del saber. Hoy se cambian por cualquier método: examen de ingreso, o una calificación previa; en fin, el método es lo de menos. Y se trata de llevarlo hacia los caminos que la Revolución entiende que son necesarios para poder seguir adelante con nuestra tarea técnica. Y creo que eso no puede provocar reacciones. Y salta a la vista que la integración de la Universidad con el Gobierno Revolucionario no debe provocar reacciones.

No queremos aquí esconder las palabras y tratar de explicar que no, que eso no es pérdida de autonomía, que en realidad no es nada más que una integración más sólida, como la es. Pero esa integración más sólida significa pérdida de la autonomía, y esa pérdida de autonomía es necesaria a la Nación entera. Por tanto, tarde o temprano, si la Revolución continúa en sus líneas generales, encontrará las formas de lograr todos los profesionales que necesita. Si la Universidad se cierra en sus claustros y sigue en la tarea de lanzar abogados, o toda una serie de carreras que no son tan necesarias en este momento (no vayan a pensar que la he agarrado especialmente con los abogados); si sigue en esa tarea, pues tendrán que formar algún otro tipo de organismo técnico. Ya se está pensando en La Habana en hacer un Instituto Técnico de Cultura Superior que dé precisamente una serie de estas carreras, instituto que tendrá una organización diferente a la Universidad quizás, y que puede convertirse, si la incomprensión avanza, en un rival de la Universidad o la Universidad en una rival de esa nueva institución que se piensa crear en la lucha por monopolizar algo que no se puede monopolizar porque es patrimonio del pueblo entero, como es la cultura.

También esas cosas que se están creando en Cuba se han hecho en otros países del mundo, y sobre todo de América. También se han producido esas luchas entre los miembros de organismos, de escuelas técnicas o politécnicas de un grado de cultura por lo general menor y la Universidad. Lo que yo no sé si se ha dicho o si se ha precisado bien claro, es que esa lucha es el reflejo de la lucha entre una clase social que no quiere perder sus privilegios, y una nueva clase o conjunto de clases sociales que están tratando de adquirir sus derechos a la cultura. Y nosotros debemos decirlo para alertar a todos los estudiantes revolucionarios, y para hacerles ver que una lucha de esa clase es sencillamente la expresión de eso que hemos tratado de borrar en Cuba, que es la lucha de clases, y que quien se oponga a que un gran número de estudiantes de extracción humilde adquiera los beneficios de la cultura, está tratando de ejercer un monopolio de clases sobre la misma.

Ahora bien, cuando aquí se hablaba de reformas universitarias, y todo el mundo ha estado de acuerdo en que la reforma universitaria es algo importante y necesario para el país, lo primero que se ha hecho es, por parte de los estudiantes, tomar en cierta manera el control de las casas de estudio, imponer a los profesores una serie de medidas e intervenir en el gobierno de la Universidad en mayor o menos grado. ¿Es correcto? Esa es la expresión de un grupo que ha triunfado, ha triunfado y ha exigido sus derechos después del triunfo. Los profesores —algunos por su edad, otros por su mentalidad incluso— no participaron en la misma medida en la lucha, y los que lucharon y triunfaron adquirieron ese derecho. Pero yo me pregunto si el Gobierno Revolucionario no luchó y triunfó, y no luchó y triunfó con tanto o más encarnizamiento que cualquier sector aislado de la colectividad porque fue la expresión de la lucha toda del pueblo de Cuba por su liberación. Sin embargo, el Gobierno no ha intervenido en la Universidad, no ha exigido su parte en el festín, porque no considera que esa sea la manera más lógica y honorable de hacer las cosas. Llama simplemente a la realidad a los estudiantes; llama al raciocinio, que es tan importante en momentos revolucionarios, y a la discusión, de la cual surge necesariamente el raciocinio.

Ahora se están discutiendo programas de reforma universitaria y enseguida se vuelve la vista hacia las reformas universitarias del año dieciocho, hacia todos los supersabios que traicionaron su ciencia y su pueblo después pero que en el momento en que lucharon por una cosa noble y necesaria como era la reforma universitaria en aquel momento, no conocían nada de nada, eran simples estudiantes que la hicieron porque era una necesidad. Teorizar, teorizaron después, y teorizaron cuando ya tenían un sentido malévolo de lo que habían hecho. ¿Por qué nosotros tenemos entonces que ir a buscar la reforma universitaria en lo que se ha hecho en otros lados? ¿Por qué no tomar aquello sino simplemente como información adicional

a los grandes problemas nuestros, que son los que tenemos que contemplar por sobre todas las cosas, a los problemas que existen aquí, que son problemas de una revolución triunfante con una serie de gobiernos muy poderosos, hostiles que nos atacan, nos acosan económicamente y a veces también militarmente; que riegan de propaganda por todo el mundo una serie de patrañas sobre este Gobierno, de un Gobierno que ha hecho la reforma agraria en la misma manera que yo aconsejo hacer la reforma universitaria, mirando hacia adelante pero no hacia atrás, tomando como simples jalones lo que se había hecho en otras partes del mundo, pero analizando la situación de nuestro propio campesino; que ha hecho una reforma fiscal y una reforma arancelaria, y que está ahora en la gran tarea de la industrialización del país, de este país de donde hay que sacar entonces los materiales necesarios para hacer nuestra reforma; de un país donde se reúnen los obreros que no han logrado todas las reivindicaciones y que aspiraron y lógicamente aspiran, y resuelven, en asambleas multitudinarias y por unanimidad, dar una parte de su sueldo para construir económicamente al país; de un Gobierno Revolucionario que lleva como bandera de lucha a la Reforma Agraria, y que la ha impulsado de una punta a la otra de la Isla, y que constantemente sufre porque no tiene los técnicos necesarios para hacerla, y porque la buena voluntad y el trabajo no suple sino en parte esa deficiencia, y porque cada uno de nosotros debemos volver sobre nuestros pasos constantemente y aprender sobre el error cometido, que es aprender sobre el sacrificio de la Nación.

Y cuando tratamos de buscar a quien lógicamente nos debe apoyar, a la Universidad; para que nos dé los técnicos, para que se acople a la gran marcha del Gobierno Revolucionario, a la gran marcha del pueblo hacia su futuro, nos encontramos con que luchas intestinas y discusiones bizantinas están mermando la capacidad de estos centros de estudios para cumplir con su deber de la hora. Por eso es que aprovechamos este momento para decir nuestras verdades quizás agrias, quizás en algunas cosas injustas, muy molestas quizás para mucha gente, pero que transmite el pensamiento de un Gobierno Revolucionario honesto, que no trata de ocupar o de vencer una institución que no es su enemiga, sino que debe ser su aliada y su más íntima y eficaz colaboradora; y que busca precisamente a los estudiantes porque nunca un estudiante revolucionario puede ser, no enemigo, ni siquiera adversario del Gobierno que representamos; porque estamos tratando en cada momento de que la juventud estudiosa, aúne al saber que ha logrado en las aulas el entusiasmo creador del pueblo entero de la República y se incorpore al gran ejército de los que hacen, dejando de lado esta pequeña patrulla de los que solamente dicen.

Por todo eso he venido aquí, más que a dar una conferencia, a presentar algunos puntos polémicos, y a llamar, naturalmente, a la discusión, todo lo agria, todo lo violenta que se quiera, pero siempre saludable en un régimen democrático, a la explicación de cada uno de los hechos, al análisis de lo que está sucediendo en el país, y al análisis de lo que sucedió con los que mantuvieron las posiciones que hoy mantienen algunos núcleos estudiantiles.

Y para finalizar, un recuerdo a los estudiantes interesados en estos problemas de la reforma universitaria: investiguen la vida futura, futura pero ya pasada, desde el momento en que se inició la reforma del dieciocho hasta ahora; investiguen la vida de cada uno de aquellos artífices de la reforma. Les aseguro que es interesante. Nada más.

Ideología de la Revolución cubana

Che Guevara

Octubre 1960

Es esta una Revolución singular que algunos han creído que no se ajusta a una de las premisas de lo más ortodoxo del movimiento revolucionario, expresada por Lenin así: "sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario". Convendría decir que la teoría revolucionaria, como expresión de una verdad social, está por encima de cualquier enunciado; es decir, que la Revolución puede hacerse si se interpreta correctamente la realidad histórica y se utilizan correctamente las fuerzas que intervienen en ella, aun sin conocer la teoría. Es claro que el conocimiento adecuado de ésta simplifica la tarea e impide caer en peligrosos errores, siempre que esa teoría enunciada corresponda a la verdad. Además, hablando concretamente de esta Revolución, debe recalcarse que sus actores principales no eran exactamente teóricos, pero tampoco ignorantes de los grandes fenómenos sociales y los enunciados de las leyes que los rigen. Esto hizo que, sobre la base de algunos conocimientos teóricos y el profundo conocimiento de la realidad, se pudiera ir creando una teoría revolucionaria.

Lo anterior debe considerarse un introito a la explicación de este fenómeno curioso que tiene a todo el mundo intrigado: La Revolución cubana. El cómo y por qué un grupo de hombres destrozados por un ejército enormemente superior en técnica y equipo logró ir sobreviviendo primero, hacerse fuerte luego, más fuerte que el enemigo en las zonas de batalla más tarde, emigrando hacia nuevas zonas de combate, en un momento posterior, para derrotarlo finalmente en batallas campales, pero aun con tropas muy inferiores en número, es un hecho digno de estudio en la historia del mundo contemporáneo.

Naturalmente, nosotros que a menudo no mostramos la debida preocupación por la teoría, no venimos hoy a exponer, como dueños de ella, la verdad de la Revolución cubana; simplemente tratamos de dar las bases para que se pueda interpretar esta verdad. De hecho, hay que separar en la Revolución cubana dos etapas absolutamente diferentes: la de la acción armada hasta el primero de enero de 1959; la transformación política, económica y social de ahí en adelante.

Aun estas dos etapas merecen subdivisiones sucesivas pero no las tomaremos desde el punto de vista de la exposición histórica, sino desde el punto de vista de la evolución del pensamiento revolucionario de sus dirigentes a través del contacto con el pueblo. Incidentalmente, aquí hay que introducir una postura general frente a uno de los más controvertidos términos del mundo actual: el marxismo. Nuestra posición cuando se nos pregunta: somos marxistas o no, es la que tendría un físico al que se le preguntara si es "newtoniano", o un biólogo si es "pasteuriano".

Hay verdades tan evidentes, tan incorporadas al conocimiento de los pueblos que ya es inútil discutirlas. Se debe ser "marxista" con la misma naturalidad con que se es "newtoniano" en física, o "pasteuriano" en biología considerando que si nuevos hechos determinan nuevos conceptos, no se quitará nunca su parte de verdad a aquello otros que hayan pasado. Tal es el caso, por ejemplo, de la relatividad "einsteniana" o de la teoría de los "quanta" de Planck con respecto a los descubrimientos de Newton; sin embargo, eso no quita absolutamente nada de

su grandeza al sabio inglés. Gracias a Newton es que pudo avanzar la física hasta lograr los nuevos conceptos del espacio. El sabio inglés es el escalón necesario para ello.

A Marx, como pensador, como investigador de las doctrinas sociales y del sistema capitalista que le tocó vivir puede, evidentemente, objetársele ciertas incorrecciones Nosotros, los latinoamericanos, podemos, por ejemplo, no estar de acuerdo con su interpretación de Bolívar o con el análisis que hicieran Engels y él de los mexicanos, dando por sentadas incluso ciertas teorías de las razas o de las nacionalidades inadmisibles hoy. Pero los grandes hombres descubridores de verdades luminosas, viven a pesar de sus pequeñas faltas, y éstas sirven solamente para demostrarnos que son humanos, es decir, seres que pueden incurrir en errores, aun con la clara conciencia de la altura alcanzada por estos gigantes del pensamiento. Es por ello que reconocemos las verdades esenciales del marxismo como incorporadas al acervo cultural y científico de los pueblos y lo tomamos con la naturalidad que nos da algo que ya no necesita discusión, perfeccionan constantemente. En el principio de los pueblos, existía una matemática china, árabe o hindú; hoy la matemática no tiene fronteras. Dentro de su historia cabe un Pitá griego, un Galileo italiano, un Newton inglés, un Gauss alemán, un Lovachevki ruso, un Einstein, etc. Así en el campo de las ciencias sociales y políticas, desde Demócrito hasta Marx, una larga serie de pensadores fueron agregando sus investigaciones originales y acumulando un cuerpo de experiencias y de doctrinas.

El mérito de Marx es que produce de pronto en la historia del pensamiento social un cambio cualitativo; interpreta la historia, comprende su dinámica, prevé el futuro, pero, Además de preverlo, donde acabaría su obligación científica, expresa un concepto revolucionario: no sólo hay que interpretar la naturaleza, es preciso transformarla. El hombre deja de ser esclavo e instrumento del medio y se convierte en arquitecto de su propio destino. En este momento, Marx empieza a colocarse en una situación tal, que se constituye en el blanco obligado de todos los que tienen interés especial en mantener lo viejo, como antes le pasara a Demócrito, cuya obra fue quemada por el propio Platón y sus discípulos ideólogos de la aristocracia esclavista ateniense.

A partir de Marx revolucionario, se establece un grupo político con ideas concretas que, apoyándose en los gigantes, Marx y Engels, y desarrollándose a través de etapas sucesivas, con personalidades como Lenin, Mao Tse-tung y los nuevos gobernantes soviéticos y chinos, establecen un cuerpo de doctrina y, digamos, ejemplos a seguir.

La Revolución cubana toma a Marx donde éste dejara la ciencia para empuñar su fusil revolucionario; y lo toma allí, no por espíritu de revisión, de luchar contra lo que sigue a Marx, de revivir a Marx "puro", sino, simplemente, porque hasta allí Marx, el científico, colocado fuera de la historia, estudiaba y vaticinaba. Después Marx revolucionario, dentro de la historia, lucharía. Nosotros, revolucionarios prácticos, iniciando nuestra lucha simplemente cumplíamos leyes previstas por Marx el científico, y por ese camino de rebeldía, al luchar contra la vieja estructura del poder, al apoyarnos en el pueblo para destruir esa estructura y, al tener como base de nuestra lucha la felicidad de ese pueblo, estamos simplemente ajustándonos a las predicciones del científico Marx. Es decir, y es bueno puntualizarlo una vez más, las leyes del marxismo están presentes en los acontecimientos de la Revolución cubana, independientemente de que sus líderes profesen o conozcan cabalmente, desde un punto de vista teórico, esas leyes.

Para mejor comprensión del movimiento revolucionario cubano, hasta el primero de enero, había, que dividirlo en las siguientes etapas: antes del desembarco del Granma; desde el desembarco del Granma hasta después de las victorias de la Plata y Arroyo del Infierno; desde estas fechas hasta el Uvero y la constitución de la Segunda Columna guerrillera; de allí hasta la

constitución de la Tercera y Cuarta y la invasión y establecimiento del Segundo Frente; la huelga de abril y su fracaso; el rechazo de la gran ofensiva; la invasión hacia Las Villas.

Cada uno de estos pequeños momentos históricos de la guerrilla va enmarcando distintos conceptos sociales y distintas apreciaciones de la realidad cubana que fueron contorneando el pensamiento de los líderes militares de la Revolución los que, con el tiempo reafirmaron también su condición de líderes políticos.

Antes del desembarco del Granma predominaba una mentalidad que hasta cierto punto pudiera llamarse subjetivista; confianza ciega en una rápida explosión popular, entusiasmo y fe en poder liquidar el poderío batistiano por un rápido alzamiento combinado con huelga revolucionarias espontáneas y la subsiguiente caída del dictador. El movimiento era el heredero directo del Partido Ortodoxo y su lema central: "Vergüenza contra dinero". Es decir, la honradez administrativa como idea principal del nuevo Gobierno cubano.

Sin embargo, Fidel Castro había anotado en La historia me absolverá, las bases que han sido casi íntegramente cumplidas por la Revolución, pero que han sido también superadas por ésta, yendo hacia una mayor profundización en el terreno económico, lo que ha traído parejamente una mayor profundización en el terreno político, nacional e internacional.

Después del desembarco viene la derrota, la destrucción casi total de las fuerzas, su reagrupamiento e integración como guerrilla. Ya el pequeño número de sobrevivientes y, además, sobrevivientes con ánimo de lucha, se caracteriza por comprender la falsedad del esquema imaginado en cuanto a los brotes espontáneos de toda la Isla, y por el entendimiento de que la lucha tendrá que ser larga y deberá contar con una gran participación campesina. Aquí se inician también los primeros ingresos de los campesinos en la guerrilla y se libran dos encuentros, de poca monta en cuanto al número de combatientes pero de gran importancia sicológica debido a que borró la susceptibilidad del grupo central de esta guerrilla, constituido por elementos provenientes de la ciudad, contra los campesinos. Estos a su vez, desconfiaban del grupo y, sobre todo, temían las bárbaras represalias del gobierno. Se demostraron en esta etapa dos cosas, ambas muy importantes para los factores interrelacionados: a los campesinos, que las bestialidades del ejército y toda la persecución no serían suficientes para acabar con la guerrilla, pero sí serían capaces de acabar con sus casas, sus cosechas y sus familias, por lo que era una buena solución refugiarse en el seno de aquélla, donde estaban a cubierto sus vidas; a su vez, aprendieron los guerrilleros la necesidad cada vez más grande de ganarse a las masas campesinas, para lo cual, obviamente, había que ofrecerles algo que ellos ansiaran con todas sus fuerzas; y no hay nada que un campesino quiera más que la tierra.

Prosigue luego una etapa nómada en la cual el Ejército Rebelde va conquistando zonas de influencia. No puede todavía permanecer mucho tiempo en ellas, pero el ejército enemigo tampoco logra hacerlo y apenas puede internarse. En diversos combates se va estableciendo una especie de frente no bien delimitado entre las dos partes.

El 28 de mayo de 1957 se marca un hito, al atacar en el Uvero a una guarnición bien armada, bastante bien atrincherada y con posibilidades de recibir refuerzos rápidamente; al lado del mar y con aeropuerto. La victoria de las fuerzas rebeldes en este combate, uno de los más sangrientos Levado a cabo, ya que quedó un treinta por ciento de las fuerzas que entraron en combate fuera de él, muertas o heridas, hizo cambiar totalmente el panorama; ya había un territorio en el cual el Ejército Rebelde campeaba por sus respetos, de donde no Fíe filtraban hacia el enemigo las noticias de ese ejército y de donde podía, en rápidos golpes de mano descender a los llanos y atacar puestos del adversario.

Poco después, se produce ya la primera segregación y se establecen dos columnas

combatientes. La segunda lleva, por razones de enmascaramiento bastante infantiles, el nombre de 4a. Columna. Inmediatamente dan muestras de actividad las dos, y, el 26 de julio, se ataca a Estrada Palma y, cinco días después, a Bueycito, a unos treinta kilómetros de este lugar. Ya las manifestaciones de fuerza son más importantes, se espera a pie firme a los represores, se les detiene en varias tentativas de subir a la Sierra y se establecen frentes de lucha con amplias zonas de tierra de nadie, vulneradas por incursiones punitivas de los dos bandos pero manteniéndose, aproximadamente, los mismos frentes.

Sin embargo, la guerrilla va engrosando sus fuerzas con sustancial aporte de los campesinos de la zona y de algunos miembros del Movimiento en las ciudades, haciéndose más combativa, aumentando su espíritu de lucha. Parten en febrero del año 58, después de soportar algunas ofensivas que son rechazadas, las columnas de Almeida, la 3, a ocupar su lugar cerca de Santiago y la de Raúl Castro, que recibe el número 6 y el nombre de nuestro héroe, Frank País, muerto pocos meses antes. Raúl realiza la hazaña de cruzar la carretera central los primeros días de marzo de ese año, internándose en las lomas de Mayarí y creando el Segundo Frente Oriental Frank País.

Los éxitos crecientes de nuestras fuerzas rebeldes se iban filtrando a través de la censura y el pueblo iba rápidamente alcanzando el clímax de su actividad revolucionaria. Fue en este momento que se plantes, desde La Habana, la lucha en todo el territorio nacional mediante una huelga general revolucionaria que debía destruir la fuerza del enemigo atacándola simultáneamente en todos los puntos.

La función del Ejército Rebelde sería, en este caso, la de un catalizador o, quizás, la de una "espina irritativa" para desencadenar ql movimiento. En esos días nuestras guerrillas aumentaron su actividad, y empezó a crear su leyenda heroica Camilo Cienfuegos, luchando por primera vez en los llanos orientales, con un sentido organizativo y respondiendo a una dirección central.

La huelga revolucionaria, sin embargo no estaba planteada adecuadamente, pues desconocía la importancia de la unidad obrera y no se buscó el que los trabajadores, en el ejercicio mismo de su actividad revolucionaria, eligieran el momento preciso. Se pretendió dar un golpe de mano clandestino, llamando a la huelga desde una radio, ignorando que el secreto del día y la hora se había filtrado a los esbirros pero no al pueblo. El movimiento huelguístico fracasó, siendo asesinado inmisericordemente un buen y selecto número de patriotas revolucionarios.

Como dato curioso, que debe anotarse alguna vez en la historia de esta Revolución, Jules Dubois, el correveidile de los monopolios norteamericanos, conocía de antemano el día en que se desencadenaría la huelga.

En este momento se produce uno de los cambios cualitativos más importantes en el desarrollo de la guerra, al adquirirse la certidumbre de que el triunfo se lograría solamente por el aumento de las fuerzas guerrilleras, hasta derrotar al ejército enemigo en batallas campales.

Ya entonces se han establecido amplias relaciones con el campesinado; el Ejército Rebelde ha dictado sus códigos penales y civiles, imparte justicia, reparte alimentos y cobra impuestos en las zonas administradas. Las zonas aledañas reciben también la influencia del Ejército Rebelde, pero se preparan grandes ofensivas tendientes a liquidar de una buena vez el foco. Es así como el 25 de mayo empieza esta ofensiva que en dos meses de lucha, arroja un saldo de mil bajas para el ejército invasor, totalmente desmoralizado, y un aumento en seiscientas armas de nuestra capacidad combatiente.

Está demostrado ya que el ejército no puede derrotarnos; definitivamente, no hay fuerza en Cuba capaz de hacer doblegar los picachos de la Sierra Maestra y todas las lomas del Segundo

Frente Oriental Frank País; los caminos se tornan intransitables en Oriente para las tropas de la tiranía. Derrotada la ofensiva, se encarga a Camilo Cienfuegos, con la Columna No. 2, y al autor de estas líneas, con la Columna No. 8 Ciro Redondo, el cruzar la provincia de Camagüey, establecerse en Las Villas, cortar las comunicaciones del enemigo. Camilo debía luego seguir su avance para repetir la hazaña del héroe cuyo nombre lleva su columna, Antonio Maceo: la invasión total de Oriente a Occidente.

La guerra muestra en este momento una nueva característica; la correlación de fuerzas se vuelca hacia la Revolución, dos pequeñas columnas de ochenta y ciento cuarenta hombres, cruzarán durante mes y medio los llanos de Camagüey, constantemente cercados o acosados por un ejército que moviliza miles de soldados, llegarán a Las Villas e iniciarán la tarea de cortar en dos la Isla.

A veces resulta extraño, otras veces incomprensible y, algunas más, increíble el que se puedan batir dos columnas de tan pequeño tamaño, sin comunicaciones, sin movilidad, sin las más elementales armas de la guerra moderna, contra ejércitos bien adiestrados y sobre armados. Lo fundamental es la característica de cada grupo; cuanto más incómodo está, cuanto más adentrado en los rigores de la naturaleza, el guerrillero se siente más en su casa, su moral más alta, su sentido de seguridad, más grande. Al mismo tiempo, en cualquier circunstancia ha venido a jugar su vida, a tirarla a la suerte de una moneda cualquiera y, en líneas generales, del resultado final del combate importa poco el quo el guerrillero-individuo salga vivo o no.

El soldado enemigo, en el ejemplo cubano que nos ocupa, es el socio menor del dictador, el hombre que recibe la última de las migajas que le ha dejado el penúltimo de los aprovechados, de una larga cadena que se inicia en Wall Street y acaba en él. Está dispuesto a defender sus privilegios, pero está dispuesto a defenderlos en la misma medida en que ellos sean importantes. Sus sueldos y sus prebendas valen algunos sufrimientos y algunos peligros, pero nunca valen su vida; si el precio de mantenerlos debe pagarse con ella, mejor es dejarlos, es decir, replegarse frente al peligro guerrillero. De estos dos conceptos y estas dos morales, surge la diferencia, que haría crisis el 31 de diciembre de 1958.

Se va estableciendo cada vez más claramente la superioridad del Ejército Rebelde y, además, se demuestra, con la llegada a Las Villas de nuestras columnas, la mayor Popularidad del Movimiento 26 de Julio sobre todos los otros: El Directorio Revolucionario, el Segundo Frente de Las Villas, el Partido Socialista Popular y algunas pequeñas guerrillas de la Organización Auténtica. Esto era debido en mayor parte a la personalidad magnética de su líder, Fidel Castro, pero también influía la mayor justeza de la línea revolucionaria.

Aquí acaba la insurrección, pero los hombres que llegan a La Habana después de dos años de ardorosa lucha en las sierras y los llanos de Oriente, en los llanos de Camagüey y en las montañas, los llanos y ciudades de Las Villas, no son, ideológicamente, los mismos que llegaron a las playas de Las Coloradas, o que se incorporaron en el primer momento de la lucha. Su desconfianza en el campesino se ha convertido en afecto y respeto por las virtudes del mismo, su desconocimiento total de la vida en los campos se ha convertido en un conocimiento absoluto de las necesidades de nuestros guajiros; sus coqueteos con la estadística y con la teoría han sido anulados por el férreo cemento que es la práctica.

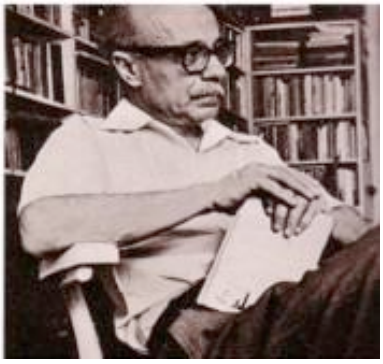
Con la Reforma Agraria como bandera, cuya ejecución empieza en la Sierra Maestra, llegan esos hombres a toparse con el imperialismo; saben que la Reforma Agraria es la base sobre la que va a edificarse la nueva Cuba; saben también que la Reforma Agraria dará tierra a todos los desposeídos pero desposeerá a los injustos poseedores; y saben que los más grandes de los injustos poseedores son también influyentes hombres en el Departamento de Estado o en el Gobierno de los Estados Unidos de América; pero han aprendido a vencer las dificultades con

valor, con audacia y, sobre todo, con el apoyo del pueblo, y ya han visto el futuro de liberación que nos aguardaba del otro lado de los sufrimientos. Las etapas que van marcando el desenvolvimiento de esta Revolución hasta el momento actual son aplicaciones tácticas de un fin estratégico, efectuadas a medida que nos iba enseñando la práctica nuestro camino justo.

Para llegar a esta idea final de nuestras metas, se caminó mucho y se cambió bastante. Paralelos a los sucesivos cambios cualitativos ocurridos en los frentes de batalla, corren los cambios de composición social de nuestra guerrilla y también las transformaciones ideológicas de sus jefes. Porque cada uno de estos procesos, de estos cambios, constituyen efectivamente un cambio de calidad en la composición, en la fuerza, en la madurez revolucionaria de nuestro ejército. El campesino le va dando su vigor, su capacidad de sufrimiento, su conocimiento del terreno, su amor a la tierra, su hambre de Reforma Agraria. El intelectual, de cualquier tipo, pone su pequeño grano de arena empezando a hacer un esbozo de la teoría. El obrero da su sentido de organización, su tendencia innata de la reunión y la unificación. Por sobre todas estas cosas está el ejemplo de las fuerzas rebeldes que ya habían demostrado ser mucho más que una "espina irritativa" y cuya lección fue enardeciendo y levantado a las masas hasta que perdieron el miedo a los verdugos. Nunca antes, como ahora, fue para nosotros tan claro el concepto de interacción. Pudimos sentir cómo esa interacción iba madurando, enseñando nosotros la eficacia de la insurrección armada, la fuerza que tiene el hombre cuando, para defenderse de otros hombres, tiene un arma en la mano y una decisión de triunfo en las pupilas; y los campesinos, mostrando las artimañas de la Sierra, la fuerza que es necesaria para vivir y triunfar en ella, y las dosis de tesón, de capacidad de sacrificio que es necesario tener para poder llevar adelante el destino de un pueblo.

Por eso, cuando bañados en sudor campesino, con un horizonte de montañas y de nubes, bajo él sol ardiente de la Isla, entraron a La Habana el jefe rebelde y su cortejo, una nueva "escalinata del jardín de invierno, subía la historia con los pies del pueblo".

Intercambio epistolar entre Ernesto Sábato y Che Guevara



De Sábato a Guevara

1º de febrero de 1960

Al Comandante

Ernesto Che Guevara

Admirado Guevara:

En su viaje a Buenos Aires, el periodista R. Walsh nos ha explicado con minuciosidad y entusiasmo la hazaña que ustedes han llevado a cabo. (...) Es precisamente este hecho el que me induce a escribirle esta carta, para que usted, como uno de los jefes de la revolución cubana y en su condición de argentino, pueda ayudar a una mejor comprensión del problema que mutuamente nos atañe; y para que el movimiento cubano alcance en nuestra patria la repercusión popular que debería tener. Esquemáticamente, el problema tiene los siguientes aspectos que requieren un análisis: (...)

La Revolución cubana fue saludada con alborozo por la oligarquía argentina en pleno, porque veía en ella la continuación o equivalente de la revolución de 1955 contra el peronismo. El uso abstracto y equívoco de palabras como "libertad" y "tiranía" dio este resultado paradojal. La misma causa que a tantos intelectuales argentinos nos llevó a situarnos contra el auténtico pueblo argentino.

Como consecuencia inevitable del hecho anterior, la inmensa mayoría del pueblo trabajador tomó posición contra ustedes. Puede leerse en barrios obreros del Gran Buenos Aires enormes carteles que dicen "Viva Perón, muera Fidel Castro".

Con el desarrollo de los acontecimientos cubanos sobre todo con la aplicación de medidas sociales y "comunistas" las señoras de nuestra oligarquía y los prohombres de nuestra democracia temen crecientemente haberse equivocado y ya pueden oírse a muchos de ellos que sostienen que Castro se perfila como un nuevo Perón. Por desgracia las masas populares no experimentan correlativamente el movimiento inverso (tal es la confusión reinante) y Castro sigue siendo por antonomasia, un libertador del mismo género que el almirante Rojas.

¿Cómo puede haberse llegado a una situación tan equívoca y hasta paradojal? El análisis nos llevaría muy lejos y no vale la pena que lo haga aquí. (...) Cuando en la época de nuestra famosa Unión Democrática tantos intelectuales de "izquierda" marchábamos al lado de conservadores como Santamarina y señoras de la sociedad, deberíamos haber sospechado que algo estaba funcionando mal.

Cuando en momentos en que se producía la revolución de 1955 yo vi modestas sirvientitas llorando en silencio, pensé (por fin) que los árboles nos habían impedido ver el bosque y que los afamados textos en que habíamos leído sobre revoluciones químicamente puras nos habían impedido ver con nuestros propios ojos una revolución sucia (como siempre son los

movimientos históricos reales) que se desarrollaba tumultuosamente ante nosotros.

No crea, Guevara, pues, que le estoy pidiendo a usted, un examen o reexamen de nuestro problema argentino: le pido algo que muchos de nosotros aquí estamos haciendo con toda humildad.

Usted, como yo, fue uno de los estudiantes e intelectuales de izquierda que rehuyeron la personalidad equívoca demagógica de Perón, con la diferencia de que usted luego se ha mantenido lejos de nuestra realidad, y nosotros, en cambio, vivimos todo el proceso, incluso el revelador proceso de la "Revolución Libertadora" (en este país todo empieza con mayúsculas, pasa luego a minúsculas y finalmente termina entre comillas). Cuando los coroneles de extracción nazi se hicieron cargo del gobierno en 1945, muchos que éramos antifascistas repudiamos aquel golpe y, en cuanto a mi propia persona se refiere, debo decir que fui expulsado de mi cátedra y condenado a prisión por desacato; este hecho inicial acaso explique mi sistemático alejamiento de un proceso que sin embargo fue haciéndose cada vez más popular, hasta convertirse en el proceso social más profundo que jamas haya experimentado nuestra patria.

Puedo decir en mi descargo que nunca fui un antiperonista del mismo género que podría serlo, digamos, Victoria Ocampo. (...)

A ello se debió que nunca tomara contra el peronismo la posición de nuestra oligarquía y de la inmensa mayoría de nuestros escritores e intelectuales. Siempre sostuve que era menester distinguir entre la personalidad del líder y el movimiento que objetivamente se había suscitado en su entorno. Los hechos posteriores (relajamiento del régimen, corrupción, persecuciones inicuas, torturas, etc.) que culminaron finalmente con la cobarde e innoble huida de Perón, que no fue capaz de asumir ante su pueblo el puesto de auténtico y valeroso jefe, confirmaron una idea que era esencialmente correcta. Pero, sea como sea, lo cierto es que muchos como yo estuvimos contra el peronismo, es decir, contra el pueblo trabajador; no obstante pertenecer por nuestro "izquierdismo" a una posición teóricamente populista.

Ahora, clarificado por el tiempo todo aquel complejo fenómeno, muchos escritores hemos iniciado un proceso de reajuste que esquemáticamente consiste en lo siguiente: el movimiento peronista tuvo aspectos negativos y aún nefastos, desde el punto de vista de la dignidad humana (servilismo, corrupción, persecución, torturas), la personalidad del general Perón sigue siendo para nosotros una personalidad tortuosa y corruptora, pero el pueblo peronista es el pueblo trabajador y con él debemos llevar hasta sus últimas consecuencias el proceso que ha de darnos la definición liberación económica y política, así como ha de echar las bases para la unidad del continente latinoamericano, tal como Bolívar y San Martín lo imaginaron y tal como los grandes potencias imperiales lo han impedido hasta hoy.

En tal perspectiva, es fácil advertir la enorme trascendencia que tendría un reexamen del movimiento cubano en relación con el movimiento popular de la Argentina ¿Quién sería capaz de parar un proceso combinado de esta envergadura? Usted, Guevara, por su decisión, por su valentía, por la claridad de ideas que todos encomian, puede ser uno de los factores decisivos de este reencuentro.

Reciba, junto a la expresión de mi admiración más profunda, mi saludo fraternal.

Ernesto Sábato

Santos Lugares, Argentina.

Respuesta **De Guevara a Sábato**

12 de Abril de 1960

Sr. Ernesto Sábato Santos Lugares

Argentina.

Estimado compatriota:

Hace ya quizás unos quince años, cuando conocí a un hijo suyo, que ya debe estar cerca de los veinte, y a su mujer, por aquel lugar creo que llamado "Cabalando", en Carlos Paz, y después, cuando leí su libro Uno y el universo, que me fascinó, no pensaba que fuera Ud. – poseedor de lo que para mí era lo más sagrado del mundo, el título de escritor– quien me pidiera con el andar del tiempo una definición, una tarea de reencuentro, como Ud. llama, en base de una autoridad abonada por algunos hechos y muchos fenómenos subjetivos.

Fijaba estos relatos preliminares solamente para recordarle que pertenezco, a pesar de todo, a la tierra donde nací y que aún soy capaz de sentir profundamente todas sus alegrías, todas sus desesperanzas y también sus decepciones.

Sería difícil explicarle por qué "esto" no es Revolución Libertadora; quizás tendría que decirle que le vilas comillas a las palabras que Ud. denuncia en los mismos días de iniciarse, y yo identifiqué aquella palabra con lo mismo que había acontecido en una Guatemala que acaba de abandonar, vencido y casi decepcionado. Y, como yo, éramos todos los que tuvimos participación primera en esta aventura extraña y los que fuimos profundizando nuestro sentido revolucionario en contacto con las masas campesinas, en una honda interrelación, durante dos años de luchas crueles y de trabajos realmente grandes.

No podíamos ser "libertadora" porque no éramos parte de un ejército plutocrático sino éramos un nuevo ejército popular, levantado en armas para destruir al viejo; y no podíamos ser "libertadora" porque nuestra bandera de combate no era una vaca sino, en todo caso, un alambre de cerca latifundiaria destrozado por un tractor, como es hoy la insignia de nuestro INRA. No podíamos ser "libertadora" porque nuestras sirvienticas lloraron de alegría el día que Batista se fue y entramos en La Habana y hoy continúan dando datos de todas las manifestaciones y todas las ingenuas conspiraciones de la gente "Country Club" que es la misma gente "Country Club" que Ud. conociera allá y que fueran a veces sus compañeros de odio contra el peronismo.

Aquí la forma de sumisión de la intelectualidad tomó un aspecto mucho menos sutil que en la Argentina. Aquí la intelectualidad era esclava a secas, no disfrazada de indiferente, como allá, y mucho menos disfrazada de inteligente; era una esclavitud sencilla puesta al servicio de una causa de oprobio, sin complicaciones; vociferaban, simplemente. Pero todo esto es nada más que literatura. Remitirlo a Ud., como lo hiciera Ud. conmigo, a un libro sobre la ideología

cubana, es remitirlo a un plazo de un año adelante; hoy puedo mostrar apenas, como un intento de teorización de esta Revolución, primer intento serio, quizás, pero sumamente práctico, como son todas nuestras cosas de empíricos inveterados, este libro sobre la Guerra de Guerrillas. Es casi como un exponente pueril de que sé colocar una palabra detrás de otra; no tiene la pretensión de expli-

car las grandes cosas que a Ud. inquietan y quizás tampoco pudiera explicarlas ese segundo libro que pienso publicar, si las circunstancias nacionales e internacionales no me obligan nuevamente a empuñar un fusil (tarea que desdeño como gobernante pero que me entusiasma como hombre gozoso de la aventura). Anticipándole aquello que puede venir o no (el libro), puedo decirle, tratando de sintetizar, que esta Revolución es la más genuina creación de la improvisación.

En la Sierra Maestra, un dirigente comunista que nos visitara, admirado de tanta improvisación y de cómo se ajustaban todos los resortes que funcionaban por su cuenta a una organización central, decía que era el caos más perfectamente organizado del universo. Y esta Revolución es así porque caminó mucho más rápido que su ideología anterior. Al fin y al cabo Fidel Castro era un aspirante a diputado por un partido burgués, tan burgués y tan respetable como podía ser el partido radical en la Argentina; que seguía las huellas de un líder desaparecido, Eduardo Chivás, de unas características que pudiéramos hallar parecidas a las del mismo Irigoyen; y nosotros, que lo seguíamos, éramos un grupo de hombres con poca preparación política, solamente una carga de buena voluntad y una ingénita honradez. Así vinimos gritando: "en el año 56 seremos héroes o mártires". Un poco antes habíamos gritado o, mejor dicho, había gritado Fidel: "vergüenza contra dinero". Sintetizábamos en frases simples nuestra actitud simple también.

La guerra nos revolucionó. No hay experiencia más profunda para un revolucionario que el acto de la guerra; no el hecho aislado de matar, ni el de portar un fusil o el de establecer una lucha de tal o cual tipo, es el total del hecho guerrero, el saber que hombre armado vale como unidad combatiente, y vale igual que cualquier hombre armado, y puede ya no temerle a otros hombres armados. Ir explicando nosotros, los dirigentes, a los campesinos indefensos cómo podían tomar un fusil y demostrarle a esos soldados que un campesino armado valía tanto como el mejor de ellos, e ir aprendiendo cómo la fuerza de uno no vale nada si no está rodeada de la fuerza de todos; e ir aprendiendo, asimismo, cómo las consignas

revolucionarias tienen que responder a palpitantes anhelos del pueblo; e ir aprendiendo a conocer del pueblo sus anhelos más hondos y convertirlos en banderas de agitación política. Eso lo fuimos haciendo todos nosotros y comprendimos que el ansia del campesino por la tierra era el más fuerte estímulo de la lucha que se podría encontrar en Cuba. Fidel entendió muchas cosas más; se desarrolló como el extraordinario conductor de hombres que es hoy y como el gigantesco poder aglutinante de nuestro pueblo. Porque Fidel, por sobre todas las cosas, es el aglutinante por excelencia, el conductor indiscutido que suprime todas las divergencias y destruye con su desaprobación. Utilizado muchas veces, desafiado otras, por dinero o ambición, es temido siempre por sus adversarios. Así nació esta Revolución, así se fueron creando sus consignas y así se fue, poco a poco, teorizando sobre hechos para crear una ideología que venía a la zaga de los acontecimientos. Cuando nosotros lanzamos nuestra Ley de Reforma Agraria en la Sierra Maestra, ya hacia tiempo se habían hecho repartos de tierra en el mismo lugar. Después de comprender en la práctica una serie de factores, expusimos nuestra primera tímida ley, que no se aventuraba con lo más fundamental como era la supresión de los latifundistas.

Nosotros no fuimos demasiado malos para la prensa continental por dos causas: la primera,

porque Fidel Castro es un extraordinario político que no mostró sus intenciones más allá de ciertos límites y supo conquistarse la admiración de reporteros de grandes empresas que simpatizaban con él y utilizan el camino fácil en la crónica de tipo sensacional; la otra, simplemente porque los norteamericanos que son los grandes constructores de tests y de raseros para medirlo todo, aplicaron uno de sus raseros, sacaron su puntuación y lo encasillaron.

Según sus hojas de testificación donde decía: "nacionalizaremos los servicios públicos", debía leerse: "evitaremos que eso suceda si recibimos un razonable apoyo"; donde decía: "liquidaremos el latifundio" debía leerse: "utilizaremos el latifundio como una buena base para sacar dinero para nuestra campaña política, o para nuestro bolsillo personal", y así sucesivamente. Nunca les pasó por la

cabeza que lo que Fidel Castro y nuestro Movimiento dijeran tan ingenua y drásticamente fuera la verdad de lo que pensábamos hacer; constituimos para ellos la gran estafa de este medio siglo, dijimos la verdad aparentando tergiversarla. Eisenhower dice que traicionamos nuestros principios, es parte de la verdad; traicionamos la imagen que ellos se hicieron de nosotros, como en el cuento del pastorcito mentiroso, pero al revés, tampoco se nos creyó. Así estamos ahora hablando un lenguaje que es también nuevo, porque seguimos caminando mucho más rápido que lo que podemos pensar y estructurar nuestro pensamiento, estamos en un movimiento continúo y la teoría va caminando muy lentamente, tan lentamente, que después de escribir en los poquísimos este manual que aquí le envío, encontré que para Cuba no sirve casi; para nuestro país, en cambio, puede servir; solamente que hay que usarlo con inteligencia, sin apresuramiento ni embelecos. Por eso tengo miedo de tratar de describir la ideología del movimiento; cuando fuera a publicarla, todo el mundo pensaría que es una obra escrita muchos años antes.

Mientras se van agudizando las situaciones externas y la tensión internacional aumenta, nuestra Revolución, por necesidad de subsistencia, debe agudizarse y, cada vez que se agudiza la Revolución, aumenta la tensión y debe agudizarse una vez más ésta, es un círculo vicioso que parece indicado a ir estrechándose y estrechándose cada vez más hasta romperse; veremos entonces cómo salimos del atolladero. Lo que sí puedo asegurarle es que este pueblo es fuerte, porque ha luchado y ha vencido y sabe el valor de la victoria; conoce el sabor de las balas y de las bombas y también el sabor de la opresión. Sabrá luchar con una entereza ejemplar. Al mismo tiempo le aseguro que en aquel momento, a pesar de que ahora hago algún tímido intento en tal sentido, habremos teorizado muy poco y los acontecimientos deberemos resolverlos con la agilidad que la vida guerrillera nos ha dado. Sé que ese día su arma de intelectual honrado disparará hacia donde está el enemigo, nuestro enemigo, y que podemos tenerlo allá, presente y luchando con nosotros. Esta carta ha sido un poco larga y no está exenta de esa pequeña cantidad de pose que a la gente tan sencilla como nosotros

le impone, sin embargo, el tratar de demostrar ante un pensador que somos también eso que no somos: pensadores. De todas maneras, estoy a su disposición.

Cordialmente,

Ernesto Che Guevara.

Fuente: Fuente: Centro de Estudios Che Guevara.

http://www.panuelosenrebeldia.com.ar/content/view/429/124/

La guerra de guerrillas

Ernesto Che Guevara

(1960)

A Camilo

Este trabajo pretende colocarse bajo la advocación de Camilo Cienfuegos, quien debía leerlo y corregirlo pero cuyo destino le ha impedido esa tarea. Todas estas líneas y las que siguen pueden considerarse como un homenaje del Ejército Rebelde a su gran Capitán, al más grande jefe de guerrillas que dio esta revolución, al revolucionario sin tacha y al amigo fraterno.

Camilo fue el compañero de cien batallas, el hombre de confianza de Fidel en los momentos difíciles de la guerra y el luchador abnegado que hizo siempre del sacrificio un instrumento para templar su carácter y forjar el de la tropa. Creo que él hubiera aprobado este manual donde se sintetizan nuestras experiencias guerrilleras, porque son el producto de la vida misma, pero él le dio a la armazón de letras aquí expuesta la vitalidad esencial de su temperamento, de su inteligencia y de su audacia, que sólo se logran en tan exacta medida en ciertos personajes de la Historia.

Pero no hay que ver a Camilo como un héroe aislado realizando hazañas maravillosas al solo impulso de su genio, sino como una parte misma del pueblo que lo formó, como forma sus héroes, sus mártires o sus conductores en la selección inmensa de la lucha, con la rigidez de las condiciones bajo las cuales se efectuó. No sé si Camilo conocía la máxima de Dantón sobre los movimientos revolucionarios, «audacia, audacia y más audacia»; de todas maneras, la practicó con su acción, dándole Además el condimento de las otras condiciones necesarias al guerrillero: el análisis preciso y rápido de la situación y la meditación anticipada sobre los problemas a resolver en el futuro.

Aunque estas líneas, que sirven de homenaje personal y de todo un pueblo a nuestro héroe, no tienen el objeto de hacer su biografía o de relatar sus anécdotas, Camilo era hombre de ellas, de mil anécdotas, las creaba a su paso con naturalidad. Es que unía a su desenvoltura y a su aprecio por el pueblo, su personalidad; eso que a veces se olvida y se desconoce, eso que imprimía el sello de Camilo a todo lo que le pertenecía: el distintivo precioso que tan pocos hombres alcanzan de dejar marcado lo suyo en cada acción. Ya lo dijo Fidel: no tenía la cultura de los libros, tenía la inteligencia natural del pueblo, que lo había elegido entre miles para ponerlo en el lugar privilegiado a donde llegó, con golpes de audacia, con tesón, con inteligencia y devoción sin pares. Camilo practicaba la lealtad como una religión; era devoto de ella; tanto de la lealtad personal hacia Fidel, que encarna como nadie la voluntad del pueblo, como la de ese mismo pueblo; pueblo y Fidel marchan unidos y así marchaban las devociones del guerrillero invicto.

¿Quién lo mató?

Podríamos mejor preguntarnos: ¿quién liquidó su ser físico? porque la vida de los hombres como él tiene su más allá en el pueblo; no acaba mientras éste no lo ordene.

Lo mató el enemigo, lo mató porque quería su muerte, lo mató porque no hay aviones seguros, porque los pilotos no pueden adquirir toda la experiencia necesaria, porque, sobrecargado de trabajo, quería estar en pocas horas en

La Habana... y lo mató su carácter. Camilo, no medía el peligro, lo utilizaba como una diversión, jugaba con él, lo toreaba, lo atraía y lo manejaba; en su mentalidad de guerrillero no podía una nube detener o torcer una línea trazada.

Fue allí, cuando todo un pueblo lo conocía, lo admiraba y lo quería; pudo haber sido antes y su historia sería la simple de un capitán guerrillero. Habrá muchos Camilos, dijo Fidel; y hubo Camilos, puedo agregar, Camilos que acabaron su vida antes de completar el ciclo magnífico que él ha cerrado para entrar en la Historia, Camilo y los otros Camilos (los que no llegaron y los que vendrán), son el índice de las fuerzas del pueblo, son la expresión más alta de lo que puede llegar a dar una nación, en pie de guerra para la defensa de sus ideales más puros y con la fe puesta en la consecución de sus metas más nobles.

No vamos a encasillarlo, para aprisionarlo en moldes, es decir matarlo. Dejémoslo así, en líneas generales, sin ponerle ribetes precisos a su ideología socio-económica que no estaba perfectamente definida; recalquemos sí, que no ha habido en esta guerra de liberación un soldado comparable a Camilo. Revolucionario cabal, hombre del pueblo, artífice de esta revolución que hizo la nación cubana para sí, no podía pasar por su cabeza la más leve sombra del cansancio o de la decepción. Camilo, el guerrillero, es objeto permanente de evocación cotidiana, es el que hizo esto o aquello, «una cosa de Camilo», el que puso su señal precisa e indeleble a la Revolución cubana, el que está presente en los otros que no llegaron y en aquellos que están por venir. En su renuevo continuo e inmortal, Camilo es la imagen del pueblo.

Capítulo I. Principios generales de la lucha guerrillera

1. Esencia de la lucha guerrillera

La victoria armada del pueblo cubano sobre la dictadura batistiana ha sido, Además del triunfo épico recogido por los noticieros del mundo entero, un modificador de viejos dogmás sobre la conducta de las masas populares de la América Latina, demostrando palpablemente la capacidad del pueblo para liberarse de un gobierno que lo atenaza, a través de la lucha guerrillera.

Consideramos que tres aportaciones fundamentales hizo la Revolución cubana a la mecánica de los movimientos revolucionarios en América, son ellas: (1) Las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército. (2) No siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas. (3) En la América subdesarrollada el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente el campo.

De estas tres aportaciones, las dos primeras luchan contra la actitud quietista de revolucionarios o seudo revolucionarios que se refugian, y refugian su inactividad, en el pretexto de que contra el ejército profesional nada se puede hacer, y algunos otros que se sientan a esperar a que, en una forma mecánica, se den todas las condiciones objetivas y

subjetivas necesarias, sin preocuparse de acelerarlas. Claro como resulta hoy para todo el mundo, estas dos verdades indubitables fueron antes discutidas en Cuba y probablemente sean discutidas en América también.

Naturalmente, cuando se habla de las condiciones para la revolución no se puede pensar que todas ellas se vayan a crear por el impulso dado a las mismas por el foco guerrillero. Hay que considerar siempre que existe un mínimo de necesidades que hagan factible el establecimiento y consolidación del primer foco. Es decir, es necesario demostrar claramente ante el pueblo la imposibilidad de mantener la lucha por las reivindicaciones sociales dentro del plano de la contienda cívica. Precisamente, la paz es rota por las fuerzas opresoras que se mantienen en el poder contra el derecho establecido.

En estas condiciones, el descontento popular va tomando formas y proyecciones cada vez más afirmativas y un estado de resistencia que cristaliza en un momento dado en el brote de lucha provocado inicialmente por la actitud de las autoridades.

Donde un gobierno haya subido al poder por alguna forma de consulta popular, fraudulenta o no, y se mantenga al menos una apariencia de legalidad constitucional, el brote guerrillero es imposible de producir por no haberse agotado las posibilidades de la lucha cívica.

El tercer aporte es fundamentalmente de índole estratégica y debe ser una llamada de atención a quienes pretenden con criterios dogmáticos centrar la lucha de las masas en los movimientos de las ciudades, olvidando totalmente la inmensa participación de la gente del campo en la vida de todos los países subdesarrollados de América. No es que se desprecie las luchas de masas obreras organizadas, simplemente se analiza con criterio realista las posibilidades, en las condiciones difíciles de la lucha armada, donde las garantías que suelen adornar nuestras constituciones están suspendidas o ignoradas. En estas condiciones los movimientos obreros deben hacerse clandestinos, sin armas, en la ilegalidad y arrastrando peligros enormes; no es tan difícil la situación en campo abierto, apoyados los habitantes por la guerrilla armada y en lugares donde las fuerzas represivas no pueden llegar.

Independientemente de que después hagamos un cuidadoso análisis, estas tres conclusiones que se desprenden de la experiencia revolucionaria cubana las apuntamos hoy a la cabeza de este trabajo por considerarlas nuestro aporte fundamental.

La guerra de guerrilla, base de la lucha de un pueblo por redimirse, tiene diversas características, facetas distintas, aun cuando exista siempre la misma voluntad esencial de liberación. Es obvio, y los tratadistas sobre el tema lo han dicho sobradamente, que la guerra responde a una determinada serie de leyes científicas, y quien quiera que vaya contra ellas, irá a la derrota. La guerra de guerrillas, como fase de la misma, debe regirse por todas ellas; pero por su aspecto especial, tiene, además, una serie de leyes accesorias que es preciso seguir para llevarla hacia adelante. Es natural que las condiciones geográficas y sociales de cada país determinen el modo y las formas peculiares que adoptará la guerra de guerrillas, pero sus leyes esenciales tienen vigencia para cualquier lucha de este tipo.

Encontrar las bases en que se apoya este tipo de lucha, las reglas a seguir por los pueblos que buscan su liberación; teorizar lo hecho, estructurar y generalizar esta experiencia para el aprovechamiento de otros, es nuestra tarea del momento.

Lo primero que hay que establecer es quiénes son los combatientes en una guerra de guerrillas. De un lado tenemos el núcleo opresor y su agente, el ejército profesional, bien armado y disciplinado, que, en muchos casos, puede contar con el apoyo extranjero y el de pequeños núcleos burocráticos, paniaguados al servicio de ese núcleo opresor. Del otro, la población de la nación o región de que se trate. Es importante destacar que la lucha guerrillera

es una lucha de masas, es una lucha de pueblo: la guerrilla, como núcleo armado, es la vanguardia combatiente del mismo, su gran fuerza radica en la masa de la población. No debe considerarse a la guerrilla numéricamente inferior al ejército contra el cual combate, aunque sea inferior su potencia de fuego. Por esto es preciso acudir a la guerra de guerrillas cuando se tiene junto a sí un núcleo mayoritario y para defenderse de la opresión un número infinitamente menor de armas.

El guerrillero cuenta, entonces, con todo el apoyo de la población del lugar. Es una cualidad sine qua non. Y se ve muy claro, tomando como ejemplo gavillas de bandoleros que operan en una región; tienen todas las características del ejército guerrillero: homogeneidad, respeto al jefe, valentía, conocimiento del terreno, y muchas veces, hasta cabal apreciación de la táctica a emplear. Falta sólo el apoyo del pueblo; e inevitablemente estas gavillas son detenidas o exterminadas por la fuerza pública.

Analizado el modo operacional de la guerrilla, su forma de lucha y comprendiendo su base de masas sólo nos resta preguntar: ¿por qué lucha el guerrillero? Tenemos que llegar a la conclusión inevitable de que el guerrillero es un reformador social, que empuña las armas respondiendo a la protesta airada del pueblo contra sus opresores y que lucha por cambiar el régimen social que mantiene a todos sus hermanos desarmados en el oprobio o la miseria. Se lanza contra las condiciones especiales de la institucionalidad de un momento dado y se dedica a romper, con todo el vigor que las circunstancias permitan, los moldes de esa institucionalidad.

Cuando analicemos más a fondo la táctica de guerra de guerrillas, veremos que el guerrillero debe tener un conocimiento cabal del terreno que pisa, sus trillos de acceso y escape, posibilidades de maniobrar con rapidez, apoyo del pueblo, naturalmente y lugares donde esconderse. Todo esto indica que el guerrillero ejercerá su acción en lugares agrestes y poco poblados, y en estos parajes, la lucha del pueblo por sus reivindicaciones se sitúa preferentemente y, hasta casi exclusivamente, en el plano del cambio de la composición social de la tenencia de la tierra, es decir, el guerrillero es, ante todo, un revolucionario agrario.

Interpreta los deseos de la gran masa campesina de ser dueña de la tierra, dueña de sus medios de producción, de sus animales, de todo aquello que ha anhelado durante años, de lo que constituye su vida y constituirá también su cementerio.

Para la corriente interpretación de la guerra de guerrillas debe establecerse que hay dos tipos diferentes, uno de los cuales, el de ser una forma de lucha complementaria a la de los grandes ejércitos regulares tal como el caso de las guerrillas ucranianas en la Unión Soviética, no interesa para este análisis. Nos interesa el caso de un grupo armado que va progresando en la lucha contra el poder constituido, sea colonial o no, que se establece como base única y que va progresando en los medios rurales. En todos estos casos, cualquiera que sea la estructura ideológica que anime la lucha, la base económica está dada por la aspiración a la tenencia de la tierra.

La China de Mao se inicia como un brote de los núcleos obreros del Sur que es derrotado y casi aniquilado. Solamente se estabiliza e inicia su marcha ascendente cuando después de la gran marcha del Yenán se asienta en territorios rurales y coloca como base de reivindicaciones la reforma agraria. La lucha de Ho Chi Minh en Indochina se basa en los campesinos arroceros oprimidos por el yugo colonial francés y con esa fuerza va progresando hasta derrotar a los colonialistas. En ambos casos hay un paréntesis de guerra patriótica contra el invasor japonés, pero no se desvanece la base económica de lucha por la tierra. En el caso de Argelia, la gran

idea del nacionalismo árabe tiene su réplica económica en el usufructo de la casi totalidad de las tierras laborables de Argelia por un millón de colonos franceses, y en algunos países como Puerto Rico, donde las condiciones particulares de la Isla no han permitido un brote guerrillero, el espíritu nacionalista herido en lo más profundo por la discriminación que se comete a diario contra ellos tiene como base la aspiración del campesino (aunque ya muchas veces esté proletarizado) por la tierra que le arrebata el invasor yanqui y esta misma idea central fue la que animaba, aunque en diferentes proyecciones, a los hacendados pequeños, campesinos y esclavos de las haciendas orientales de Cuba que cerraron filas para defender juntos el derecho a la posesión de la tierra, durante la guerra de liberación de los 30 años.

Pese a características especiales que la convierten en un tipo de guerra, y teniendo en cuenta las posibilidades de desarrollo de la guerra de guerrillas, que se transforma, con el aumento de la potencialidad del núcleo operante en una guerra de posiciones, debe considerarse que este tipo de lucha es un embrión de la misma, un proyecto; las posibilidades de crecimiento de la guerrilla y de cambiar el tipo de pelea hasta llegar a una guerra convencional son tantas como las posibilidades de derrotar al enemigo en cada una de las distintas batallas, combates o escaramuzas que se libren. Por eso, un principio fundamental es que no se debe dar, de ninguna manera, batalla que no se gane, combate o escaramuza que no se gane. Hay una definición antipática que expresa: «el guerrillero es el jesuita de la guerra». Indica con esto una cualidad de alevosía, de sorpresa, de nocturnidad, que son evidentemente elementos esenciales de la lucha guerrillera. Es naturalmente, un jesuitismo especial impulsado por las circunstancias que obligan a tomar en algunos momentos una determinación diferente de las concepciones románticas y deportivas con que se nos pretende hacer creer que hace la guerra.

La guerra es siempre una lucha donde ambos contendientes tratan de aniquilar uno al otro. Recurrirán entonces a todas las triquiñuelas, a todos los trucos posibles, para conseguir este resultado, Además de la fuerza. Las estrategias y las tácticas militares son la representación de las aspiraciones del grupo que analiza y del modo de llevar a cabo estas aspiraciones, y este modo contempla el aprovechamiento de todos los puntos débiles del enemigo. Desmenuzando, en una guerra de posiciones, la acción de cada pelotón de un gran núcleo de ejército, se observan las mismas características, en cuanto a la lucha individual, que las que se presentarán en la guerrilla. Hay alevosía, hay nocturnidad, hay sorpresa, y cuando no se producen, es porque es imposible tomar desprevenidos a quienes están enfrente vigilando. Pero como la guerrilla es una división de por sí, y como hay grandes zonas de terrenos no vigiladas por el enemigo, siempre se pueden realizar estas tareas de manera de asegurar la sorpresa, y es deber del guerrillero hacerlo.

«Muerde y huye» le llaman algunos despectivamente, y es exacto. Muerde y huye, espera, acecha, vuelve a morder y a huir y así sucesivamente, sin dar descanso al enemigo. Hay en todo esto, al parecer, una actitud negativa; esa actitud de retirada, de no dar combates frontales, sin embargo, todo es consecuente con la estrategia general de la guerra de guerrillas, que es igual en su fin último a la de una guerra cualquiera: lograr el triunfo, aniquilar al enemigo.

Queda bien establecido que la guerra de guerrillas es una fase la guerra que no tiene de por sí oportunidades de lograr el triunfo, es Además una de las fases primarias de la guerra y se irá desenvolviendo y desarrollando hasta que el Ejército Guerrillero, en su crecimiento constante, adquiera las características de un Ejército Regular. En ese momento estará listo para aplicar golpes definitivos al enemigo y acreditarse la victoria. El triunfo será siempre el producto de un Ejército Regular, aunque sus orígenes sean el de un Ejército Guerrillero.

Ahora bien, así como el general de una división no tiene que morir en una guerra moderna al frente de sus soldados, el guerrillero, que es general de sí mismo, no debe morir en cada

batalla; está dispuesto a dar su vida, pero precisamente, la cualidad positiva de esta guerra de guerrillas es que cada uno de los guerrilleros está dispuesto a morir, no por defender un ideal sino por convertirlo en realidad. Esa es la base, la esencia de la lucha de guerrillas. El milagro por el cual un pequeño núcleo de hombres, vanguardia armada del gran núcleo popular que los apoya, viendo más allá del objetivo táctico inmediato, va decididamente a lograr un ideal, a establecer una sociedad nueva, a romper los viejos moldes de la antigua, a lograr, en definitiva, la justicia social por la que la lucha.

Consideradas así todas las palabras despectivas adquieren su verdadera grandeza, la grandeza del fin a que están destinadas, y conste que no se hablaba de medios retorcidos para llegar al fin; la actitud de lucha, esa actitud que no debe desmayar en ningún momento, es inflexibilidad frente a los grandes problemas del objetivo final, es también la grandeza del guerrillero.

2. Estrategia guerrillera

En la terminología guerrera, se entiende por estrategia el análisis de los objetivos a lograr, considerando una situación militar total y las formas globales de lograr estos objetivos.

Para una correcta apreciación estratégica, desde el punto de vista de la guerrilla, es necesario analizar profundamente cuál será el modo de actuar del enemigo. Si en algún momento es válida la apreciación de que el objetivo final es destruir completamente la fuerza opositora, en el caso de una guerra civil de este tipo se encuentra el ejemplo clásico: el enemigo tendrá que procurar la destrucción total de cada uno de los componentes de la guerrilla; y el guerrillero, a la inversa, debe analizar los recursos con que cuenta el contrario para tratar de llegar a esa solución; los medios con que cuenta en hombres, en movilidad, en apoyo popular, en armamento y en capacidad de dirección. Debemos adecuar nuestra estrategia a estos estudios, considerando siempre el objetivo final de derrotar al ejército enemigo.

Hay aspectos fundamentales a estudiar: el armamento, por ejemplo, la forma de utilizar ese armamento; analizar exactamente cuál es el valor de un tanque en una lucha de este tipo, cuál el de un avión, analizar cuáles son las armas del enemigo, su parque, sus costumbres; porque el aprovisionamiento más importante de la fuerza guerrillera, está precisamente en el armamento enemigo. Si hay posibilidad de elección debe preferir el mismo tipo que el usado por éste, pues el más grande enemigo de la guerrilla es la falta de parque, que debe proveer el contrincante.

Una vez hecho esto, graduados y analizados los objetivos a lograr, hay que ir estudiando el ordenamiento de los pasos para la consecución del objetivo final, ordenamiento que se preverá, pero que se irá modificando en el transcurso de la lucha y adecuando a la serie de circunstancias no previstas que puedan surgir durante la misma.

En el primer momento, lo esencial para el guerrillero será no dejarse destruir. Paso a paso, será más fácil para los integrantes de la guerrilla o de las diferentes guerrillas, adaptarse al medio de vida y convertir en una acción cotidiana y, como tal, fácil el huir, despistar a las fuerzas que están lanzadas en su persecución. Logrado este objetivo, tomando posiciones cuya inaccesibilidad impida al enemigo llegar hasta ellos, o consiguiendo fuerzas que disuadan a éste de atacar, debe procederse al debilitamiento gradual del mismo, debilitamiento que se provocará en el primer momento en los lugares más cercanos a los puntos de lucha activa contra la guerrilla, y, posteriormente, se irá profundizando en territorio enemigo, atacando sus

comunicaciones, atacando luego, o molestando, las bases de operaciones y las bases centrales, hostigándolo en forma total en la medida de las posibilidades de las fuerzas guerrilleras.

El golpeteo debe ser constante. Al soldado enemigo que esté en un lugar de operaciones no se le debe dejar dormir, las postas deben ser atacadas y liquidadas sistemáticamente. Debe darse en todo momento la impresión de que un cerco completo rodea al adversario; en las zonas boscosas y quebradas, durante todo el día, en las zonas llanas o fácilmente permeables por patrullas adversarias, durante la noche. Para hacer todo esto, es necesaria la cooperación absoluta del pueblo y el conocimiento perfecto del terreno. Dos condiciones cuya necesidad apunta en cada minuto de la vida del guerrillero. Por eso hay que establecer, al mismo tiempo que centros de estudio de las zonas de operaciones y centros de estudio de las zonas de operaciones futuras, trabajo popular intensivo, explicando los motivos de la revolución, los fines de esta misma revolución y diseminando la verdad incontrovertible de que en definitiva contra el pueblo no se puede vencer. Quien no sienta esta verdad indubitable no puede ser guerrillero.

Este trabajo popular debe centralizarse en el primer momento sobre la discreción, es decir, debe pedirse a cada campesino, a cada miembro de la sociedad donde se actúa, que no comenten lo que vean u oigan; después buscará la ayuda de habitantes cuya lealtad a la revolución ofrezca mayores garantías, posteriormente se utilizará a esas personas en tareas de contacto, de transporte de mercancías o de armas de prácticos en las zonas que él conozca, y más tarde, se puede llegar a la acción de masas ya organizadas en los centros de trabajo, cuyo resultado final será la huelga general.

La huelga es un factor importantísimo en la guerra civil, pero para llegar a ella es necesario una serie de complementos que no se dan siempre y que, espontáneamente, se dan muy pocas veces, hay que ir a crear los factores necesarios y esta creación se basa en la explicación de los motivos de la revolución, en la demostración de las fuerzas del pueblo y de sus posibilidades.

Se puede también recurrir a determinados grupos muy homogéneos y que tienen que demostrar eficacia previa en labores menos peligrosas para hacer sabotaje, que es otra de las terribles armas de la guerrilla; se puede paralizar ejércitos enteros, se puede detener la vida industrial de una zona, quedando los habitantes de una ciudad sin industria, sin luz, sin agua, sin comunicaciones de ninguna clase, sin poder arriesgarse a salir sino a determinadas horas, por una carretera. Si se logra todo esto, la moral de los enemigos va decayendo, va decayendo la moral de sus unidades combatientes y se torna madura la fruta para arrancarla en el momento preciso.

Todo esto presupone un aumento del territorio, abarcado por la acción guerrillera, pero nunca se debe ir a un aumento exagerado de ese territorio. Hay que conservar siempre una base de operaciones fuerte y continuar fortaleciéndola durante el curso de la guerra. Hay que utilizar medidas de adoctrinamiento de los habitantes de la zona, medidas de saneamiento contra los enemigos irreconciliables de la revolución y perfeccionar todos los sistemas puramente defensivos, como trincheras, minas y comunicaciones dentro de ese territorio. Cuando la guerrilla ha alcanzado un poderío respetable en armas y en número de combatientes, debe irse a la formación de nuevas columnas. Es un hecho parecido al de la colmena que, en determinado momento, suelta una nueva reina que se va a otra región con parte del enjambre. La colmena madre, con el jefe guerrillero más notable, quedará en lugares menos riesgosos, mientras las nuevas columnas perforarán otros territorios enemigos, siguiendo el ciclo ya descrito.

Llega un momento en que el territorio ocupado por las columnas es pequeño para contenerlas y en su avance hacia las regiones sólidamente defendidas por el enemigo, deben enfrentarse con fuerzas poderosas. En este instante, las columnas se reúnen, se ofrece un frente de lucha

compacto, se llega a una guerra de posiciones, una guerra desarrollada por ejércitos regulares. Sin embargo, no puede desligarse el antiguo ejército guerrillero de su base, y se deben formar nuevas guerrillas detrás del enemigo, que actúen en la misma forma en que actuaban las primarias en el otro territorio y vayan penetrándolo hasta dominarlo.

Así se llega al ataque, al cerco de las plazas, a la derrota de los refuerzos, a la acción cada vez más enardecida de las masas en todo el territorio nacional y al objetivo final de la guerra: la victoria.

3. Táctica guerrillera

En lenguaje militar, táctica es el modo práctico de llevar a efecto los grandes objetivos estratégicos. Es, en algunos modos, un complemento de la estrategia y en otros una especie de reglamento de la misma; mucho más variables, mucho más flexibles que los objetivos finales, los medios deben adaptarse a cada momento de la lucha. Hay objetivos tácticos que permanecen constantes durante una guerra y otros que van variando. Lo primero que hay que considerar es el acoplamiento de la acción guerrillera a la acción del enemigo.

Característica fundamental de una guerrilla es la movilidad, lo que le permite estar en pocos minutos lejos del teatro específico de la acción y en pocas horas lejos de la región de la misma, si fuera necesario; que le permite cambiar constantemente de frente y evitar cualquier tipo de cerco. De acuerdo con los momentos de la guerra, puede dedicarse la guerrilla exclusivamente a huir de un cerco, única forma de obligarla a una batalla decisiva que puede ser muy desfavorable, y también a establecer luchas de contracerco (pequeñas partidas de hombres presumiblemente están rodeadas por el enemigo cuando de pronto el enemigo está rodeado por contingentes mayores, o esos hombres, colocados en un lugar inexpugnable han servido de señuelo y todas las tropas y el abastecimiento que va para el ejército agresor, han sido cercados, han sido aniquilados de alguna manera). Característica de esta guerra de movilidad es lo que se denomina minuet, por la analogía con el baile de ese nombre: las guerrillas cercan una posición enemiga, una columna que avanza por ejemplo: la cercan absolutamente, por los cuatro puntos cardinales, pero con cinco o seis hombres en cada lugar y convenientemente alejados para no ser a su vez cercados; se entabla la lucha en cualquiera de los puntos y el ejército se moviliza hacia él; la guerrilla retrocede entonces, manteniendo siempre contacto visual con el enemigo y se inicia el ataque desde otro punto. El ejército repetirá la acción anterior y la guerrilla también. Así sucesivamente se puede mantener inmovilizada una columna enemiga haciéndola gastar cantidades grandes de parque, debilitándole la moral a la tropa, sin mayores peligros.

Esta misma práctica debe aplicarse a las horas de la noche, pero acercándose más, demostrando mayor agresividad, porque es mucho más difícil un cerco en esas condiciones. Es decir, la nocturnidad es otra característica importante de la guerrilla que sirve para avanzar hacia posiciones que van a ser atacadas y también para movilizarse en territorios no bien conocidos donde existe el peligro de delaciones. Naturalmente, su inferioridad numérica hace muy necesario que los ataques sean siempre por sorpresa, esa es la gran ventaja, es lo que permite al guerrillero hacer bajas al enemigo sin sufrir pérdidas porque no es lo mismo, en un combate entre cien hombres de un lado y diez del otro, tener una baja por cada lado. La baja enemiga es recuperable en cualquier momento y corresponde en este ejemplo a un uno por ciento; la baja de la guerrilla necesita más tiempo para ser recuperada porque constituye un soldado de alta especialización y es el diez por ciento del conjunto de las fuerzas operantes.

Nunca un soldado muerto de parte de las guerrillas debe ser dejado con sus armas y con su parque. El deber de todo soldado guerrillero es, inmediatamente que cae un compañero, recuperar estos preciosísimos elementos de lucha. Precisamente, el parque, el cuidado que hay que tener con él y su metodización al gastarlo, es otra característica de la guerra de guerrillas. En cualquier combate entre una fuerza regular y otra guerrillera se puede identificar a una y a otra por su manera de hacer fuego: grandes concentraciones de fuego de parte del ejército regular y tiros aislados y precisos de parte del guerrillero.

Cierta vez uno de nuestros héroes, ya muerto, debió emplear su ametralladora durante casi cinco minutos, ráfaga tras ráfaga, para impedir el avance de los soldados enemigos y este hecho causó una considerable desorganización en nuestras fuerzas porque consideraron, por el ritmo del fuego, que esa posición clave estaba tomada por el adversario, pues era una de las poquísimas ocasiones en que se había hecho caso omiso de la necesidad de guardar tiros, precisamente por la importancia del punto defendido.

Otra característica fundamental del soldado guerrillero es su flexibilidad para adaptarse a todas las circunstancias y convertir en favorables todos los accidentes de la acción. Frente a la rigidez de los métodos clásicos de guerrear, el guerrillero inventa su propia táctica en cada momento de la lucha y sorprende constantemente al enemigo.

En primer lugar, solamente hay posiciones elásticas, lugares específicos de donde no puede pasar el enemigo y lugares de diversión del mismo. Es frecuente observar la sorpresa con que éste nota que un avance gradual, sorteando dificultades fácilmente, se encuentra de pronto férreamente detenido y no hay posibilidades de seguir adelante. Es que las posiciones defendidas por los soldados guerrilleros, cuando se ha podido hacer un estudio cabal del terreno, son inexpugnables. No se cuenta cuántos soldados atacan sino cuántos soldados pueden defenderla, y una vez establecido ese número se defiende contra un batallón y casi siempre, por no decir siempre, con éxito. Gran tarea de los jefes es elegir adecuadamente el momento y el lugar en que una posición será defendida hasta el final.

La forma de ataque de un ejército guerrillero también es diferente; se inicia sorpresiva, furibunda, implacable, y se convierte de pronto en una pasividad total. El enemigo sobreviviente, reponiéndose, cree que el atacante se ha ido, empieza a tranquilizarse, a normalizar la vida interior del cuartel o de la ciudad sitiada y de pronto surge un nuevo ataque en otro lugar, con las mismas características, mientras el grueso de la guerrilla espera los refuerzos presuntos; u otra vez, una posta que defiende un cuartel es atacada de pronto, dominada, y éste cae en las manos de la guerrilla. Lo fundamental es la sorpresa y la rapidez del ataque.

Muy importantes son los actos de sabotaje. Es preciso diferenciar claramente el sabotaje, medida revolucionaria de guerra, altamente eficaz y el terrorismo, medida bastante ineficaz, en general, indiscriminada en sus consecuencias, pues hace víctimas de sus efectos a gente inocente en muchos casos y que cuesta gran número de vidas valiosas para la revolución. El terrorismo debe considerarse como factor valioso cuando se utiliza para ajusticiar algún connotado dirigente de las fuerzas opresoras, caracterizado por su crueldad, por su eficiencia en la represión, por una serie de cualidades que hacen de su supresión algo útil; pero nunca es aconsejable la muerte de personas de poca calidad que traen como consecuencia un desborde de la represión con su secuela de muertes.

Hay un punto sumamente controvertido en la apreciación de terrorismo. Muchos consideran que al usarse y exacerbar la opresión policial, impide todo contacto más o menos legal o semiclandestino de las masas e imposibilita su unión para las acciones que serían necesarias en un momento determinado. Esto, en sí, es exacto, pero sucede también que en los momentos de

guerra civil y en determinadas poblaciones, ya la represión del poder gobernante es tan grande que, de hecho, está suprimida toda clase de acción legal y es imposible una acción de masas que no sea apoyada por las armas. Por eso hay que tener mucho cuidado en la adopción de medidas de este tipo y analizar las consecuencias generales favorables que pueden traer para la revolución. De todas maneras, el sabotaje es siempre un arma eficacísima, bien manejada. No debe emplearse el sabotaje en inutilizar medios de producción que deje paralizado algún sector de la población, es decir, que deje gente sin trabajo, sin que influya esa paralización en la vida normal de una sociedad; es ridículo un sabotaje contra una fábrica de refrescos, pero es absolutamente correcto y recomendable un sabotaje contra una central eléctrica. En el primer caso se desplazan unos cuantos obreros y no se modifica el ritmo de la vida industrial; en el segundo caso también habrá un desplazamiento de obreros, pero perfectamente justificado por la paralización total de la vida de la región. Insistiremos en la técnica del sabotaje en otro momento.

Una de las armas favoritas del ejército, arma que se ha pretendido constituir en definitiva en los actuales momentos, es la aviación; sin embargo, ésta no tiene acción ninguna mientras la guerra de guerrillas esté en sus etapas primarias, con poca concentración de hombres en lugares abruptos. La eficacia de la aviación consiste en la destrucción sistemática de defensas organizadas y visibles; para esto debe haber grandes concentraciones de hombres que hagan estas defensas, lo que no ocurre en este tipo de guerra. También es eficaz en las marchas de columnas por lugares llanos o lugares no protegidos; sin embargo, este último problema se elude fácilmente realizando marchas nocturnas.

Uno de los puntos más débiles del enemigo es el transporte por carretera y ferrocarril. Es prácticamente imposible vigilar metro a metro un transporte, un camino, un ferrocarril. En cualquier lugar se puede poner una carga considerable de explosivo que inutilice la vía, o también explote en el momento de pasar un vehículo, provocando, Además de la inutilización de las mismas, una considerable pérdida en vidas y material al enemigo.

La fuente de explosivos es variada: se puede traer de otras zonas, o pueden servir las mismas bombas tiradas por la dictadura, que no siempre estallan, o fabricarse en laboratorios clandestinos y dentro de la zona guerrillera. La técnica para hacerlas explotar es muy variada: la fabricación de los mismos también depende de las condiciones de la guerrilla.

En nuestros laboratorios hacíamos pólvora que utilizábamos como fulminante e inventamos varios dispositivos para hacer estallar estas minas en el momento indicado. Los que daban mejor resultado eran los eléctricos, pero la primera mina que se hizo explotar fue una bomba arrojada por los aviones de la dictadura, a la que se le introdujeron varios fulminantes y se le agregó una escopeta cuyo gatillo era halado por un hilo. En el momento en que pasó un carro enemigo se disparó el arma, provocando su explosión.

Se pueden ir perfilando esas técnicas hasta un grado extremo y tenemos noticias de que en Argelia, por ejemplo, en la actualidad se usan contra el poderío colonial francés minas teleexplotables, es decir, por un sistema de radio a larga distancia del punto donde ellas están situadas.

La técnica de emboscarse en los caminos para hacer explotar minas y aniquilar a los sobrevivientes es de las más remuneradoras en cuanto a parque y armas; el enemigo sorprendido no usa sus municiones, no tiene tiempo de huir y con poco gasto de parque se consiguen resultados apreciables.

A medida que se golpea al enemigo va cambiando su táctica también y en vez de salir carros aislados transitarán verdaderas columnas motorizadas. Sin embargo, eligiendo bien el terreno

se puede lograr el mismo resultado fraccionando la columna y acumulando fuerzas sobre un vehículo. Hay que considerar siempre en estos casos, los elementos esenciales de la táctica guerrillera, que son: el conocimiento absoluto del terreno, la vigilancia y previsión de los caminos de escape, el conocimiento y vigilancia de todos los caminos secundarios que pueden llevar al atacante hacia ese punto, el conocimiento de la población de la zona; el apoyo total de ésta en cuanto a abastecimientos, a transporte, a ocultación transitoria y a ocultación permanente, cuando es necesario dejar compañeros heridos, la superioridad numérica en un punto determinado de la acción, la movilidad total y la posibilidad de contar con reservas.

Si se cumple con todos estos requisitos tácticos, la sorpresa en las vías de comunicación del enemigo da dividendos notables.

Parte fundamental de la táctica guerrillera, es el trato a todos los seres humanos de la zona. Es importante, asimismo, el trato dado al enemigo; la norma a seguir debe ser una implacabilidad absoluta en la hora del ataque, una implacabilidad absoluta con todos los elementos despreciables que se dediquen a la delación o al asesinato y una clemencia lo más absoluta posible con los soldados que van a combatir cumpliendo, o creyendo cumplir, su deber militar. Es buena norma, mientras no haya bases considerables de operaciones y lugares inexpugnables, no hacer prisioneros. Los sobrevivientes deben ser dejados en libertad. Los heridos deben ser cuidados con todos los recursos posibles en el momento de la acción. La conducta con la población civil debe estar reglada por un gran respeto a todas las tradiciones y normas de la gente de la zona, para ir a una demostración efectiva, con los hechos, de la superioridad moral del soldado guerrillero sobre el soldado opresor. No debe ajusticiarse sin dar oportunidad de descargo al reo, salvo momentos especiales.

4. Guerra en terrenos favorables

Como ya dijimos, no siempre la lucha guerrillera se va a desarrollar en el terreno más favorable a la aplicación de sus tácticas; pero en el caso en que esto ocurra, es decir, en que el grupo guerrillero esté asentado sobre zonas de difícil acceso, ya porque el monte sea intrincado, haya montañas abruptas, desiertos intransitables, o ciénagas, la táctica general tendrá que ser siempre la misma y basarse en los postulados fundamentales de la guerra de guerrillas.

Un punto importante a considerar es el modo de hacer contacto con el enemigo. Si la zona es tan intrincada, tan adversa que no pueda llegar hasta ella en ningún momento un ejército organizado, la guerrilla deberá avanzar hasta las zonas donde pueda llegar este ejército, donde haya posibilidad de combate.

La guerrilla debe combatir pasado el primer momento después de asegurada su supervivencia. Tiene que salir constantemente de su refugio a pelear, su movilidad no tiene que ser tanta como en los casos en que el terreno es desfavorable; tendrá, que adecuarse a las condiciones del enemigo, pero no es necesario un desplazamiento como el que está implícito en lugares donde el enemigo pueda concentrar gran cantidad de hombres en pocos momentos. No es tampoco tan importante el carácter de nocturnidad de esta guerra; podrá en muchos casos hacerse operaciones de día y, sobre todo, efectuar movilizaciones diurnas, todo esto supeditado a la vigilancia enemiga por tierra y por aire. Al mismo tiempo, se puede persistir en una acción guerrera durante mucho más tiempo, en las montañas sobre todo; se puede entablar combates de larga duración con muy pocos elementos y es muy probable que se logre impedir la llegada de refuerzos enemigos hasta el escenario de la lucha.

La vigilancia de los posibles lugares de acceso es, sin embargo, un axioma que nunca debe olvidar el guerrillero, pero su agresividad (por las mismas dificultades que tiene el enemigo para recibir refuerzos) puede ser aún mayor, puede acercársele mucho más, hostilizarlo más directamente, combatirlo más frontalmente y durante mayor tiempo; todo esto supeditado a una serie de circunstancias como la cantidad de parque, por ejemplo.

La guerra en terreno favorable y, particularmente, en las montañas, presenta, frente a tantas ventajas, el inconveniente de que es difícil tomar en una sola operación una cantidad considerable de armas y parque debido a las precauciones que toma el enemigo en estas regiones (nunca el soldado guerrillero debe olvidar el hecho de que debe ser el enemigo la fuente de abastecimiento del parque las armas). Pero mucho más rápidamente que en terrenos desfavorables, podrá la guerrilla asentarse, sedentarizarse, es decir, formar un núcleo capaz de establecer una guerra de posiciones, donde instale, adecuadamente protegidas de la aviación o de la artillería de largo alcance, las pequeñas industrias que ha de necesitar, así como los hospitales, centros educativos y de entrenamiento, Además de los almacenes, órganos de difusión, etc.

La integración numérica de la guerrilla en estas condiciones puede ser mucho mayor, habrá incluso hombres que no peleen y hasta un proceso de entrenamiento para tomar armas que eventualmente caigan en poder del ejército guerrillero.

El número de hombres que puede tener una guerrilla es materia de cálculos sumamente flexibles, adecua al territorio, a las facilidades de abastecerlos, a la fuga en masa de gente oprimida de otras zonas, a las armas disponibles, a las necesidades mismas de la organización. Pero, en todo caso, es mucho más factible sedentarizarse y engrosarse con el aporte de nuevos elementos combatientes.

El radio de una guerrilla de este tipo puede ser tan amplio como las condiciones o las operaciones de otras guerrillas en terrenos adyacentes lo permitan. Todo estará limitado por el tiempo que se tarde en llegar desde un punto de operaciones a una zona de seguridad; es decir, calculando que las marchas deben hacerse de noche, no podrá operarse más allá de cinco o seis horas de su punto de seguridad mínimo; naturalmente, desde la zona de seguridad, pueden extenderse pequeñas guerrillas que vayan debilitando constantemente el territorio.

Las armas preferibles para este tipo de guerra son las de largo alcance, con poco gasto de balas apoyadas por un grupo de armas automáticas o semiautomáticas. De los fusiles y ametralladoras que hay en los mercados norteamericanos, una de las armas más recomendables es el fusil M-1, denominado Garand, que debe ser usado por gente con cierta experiencia, pues tiene el inconveniente de gastar demasiado parque. Se pueden usar armas de tipo semipesado como ametralladoras de trípode con más margen de seguridad para ella y sus servidores en los terrenos favorables, pero siempre debe ser un arma de contención y nunca de ataque.

Una constitución ideal para guerrilla de veinticinco hombres sería: diez a quince fusiles de un tiro y unas diez armas automáticas entre Garand y ametralladoras de mano, contando con el apoyo de armas automáticas de fácil transporte y livianas como son los fusiles ametralladoras de tipo Browning o los más modernos FAL belga y M14. Entre las ametralladoras de mano, son preferibles las de nueve milímetros que permiten mayor transporte de parque y, cuanto más sencilla sea su construcción, más recomendable, por la facilidad de cambiarles las piezas. Todo eso adecuado al armamento que tenga el enemigo, pues el parque que éste utiliza es el que vamos a usar cuando esas armas caigan en nuestras manos. Las armas pesadas que pueda utilizar éste, son prácticamente desechables. La aviación no puede ver nada y es inoperante, los tanques y cañones muy poco pueden hacer debido a las dificultades de avanzar en estas zonas.

Un capítulo muy importante, es el abastecimiento; en general, las zonas de difícil acceso, por este hecho precisamente, también presentan dificultades, pues los campesinos y, por ende, el abastecimiento de tipo agropecuario directo, escasea. Hay que mantener líneas estables para poder contar siempre con un mínimo de comida en depósitos, previendo cualquier contingencia desagradable.

En esta zona de operaciones, por lo general, las posibilidades de sabotaje en gran escala no son importantes, porque, el mismo hecho ya citado de la inaccesibilidad, hace que haya pocas construcciones, pocas líneas telefónicas, acueductos, etc., que puedan ser dañados por una acción directa.

Para los abastecimientos es importante tener animales, de los cuales el mejor, tratándose de terrenos quebrados, es el mulo. Hay que contar con pastizales adecuados que permitan una buena nutrición. Este animal puede pasar por terrenos sumamente accidentados, por donde ninguna otra bestia lograría hacerlo. En los casos más difíciles se debe recurrir al transporte con hombres. Cada individuo puede transportar una carga de veinticinco kilos, durante muchas horas diarias y durante muchos días.

Las líneas de comunicaciones con el exterior deben contar con una serie de puntos intermedios de gente de entera confianza en donde se puedan ir almacenando productos y donde puedan ir a esconderse los contactos en un momento determinado; además, se pueden ir creando líneas de comunicaciones internas cuya extensión depende del grado de desarrollo alcanzado por la guerrilla. En algunas zonas de los frentes de operaciones de la pasada guerra cubana se establecieron líneas telefónicas de muchos kilómetros de longitud, se hicieron caminos y se tenía siempre un servicio de mensajeros adecuado para cubrir todas las zonas en el menor tiempo posible.

Hay, sin embargo, otra serie de posibilidades no aplicadas en la guerra cubana, pero perfectamente aplicables, como son las señales de humo, las señales de espejos de sol y las palomas mensajeras.

La necesidad vital de las guerrillas es mantener sus armas en buenas condiciones, conseguir parque y tener, sobre todas las cosas, zapatos adecuados. Los primeros esfuerzos industriales deben dirigirse entonces hacia estos objetivos. Las fábricas de zapatos pueden ser al principio instalaciones de remendones que coloquen medias suelas a zapatos viejos y, después, se puede ir a la constitución de diferentes fábricas de un buen promedio diario de zapatos, organizando el trabajo. La fabricación de pólvora es bastante sencilla y se puede lograr mucho teniendo un pequeño laboratorio y trayendo los materiales necesarios desde afuera. Los terrenos minados constituyen un grave peligro para el enemigo, pueden minarse grandes extensiones que exploten de una sola vez sepultando hasta cientos de hombres.

5. Guerra en terrenos desfavorables

Para hacer la guerra en este tipo de terrenos, es decir, no muy accidentados, sin bosques, con muchas vías de comunicación, deben cumplirse todos los requisitos fundamentales de la guerra de guerrillas, sólo que cambiarán las formas de hacerlo. Cambiará, digamos, la cantidad, no la calidad de la guerra de guerrillas. Por ejemplo: para seguir el mismo orden anterior, la movilidad de este tipo de guerrillas debe ser extraordinaria, el golpe dado, con preferencia nocturno, debe ser sumamente rápido, explosivo casi, y la retirada no solamente veloz sino que debe la guerrilla moverse hacia lugares distintos al de su origen, lo más lejos posible de la

acción, considerando siempre que no haya una posibilidad de guarecerse en un lugar inaccesible a las fuerzas represivas.

Un hombre puede caminar durante las horas de la noche entre treinta y cincuenta kilómetros, pero durante las primeras horas del día también se puede marchar, salvo que las zonas de operaciones no estén perfectamente controladas y haya el peligro de que los vecinos del lugar vean la tropa pasar y comuniquen al ejército perseguidor la situación, en dónde la vio y el rumbo. Siempre es preferible, en estos casos, actuar de noche, en el mayor silencio posible antes y después de realizar la acción y se deben elegir las primeras horas nocturnas. También aquí los cálculos fallarán pues habrá veces que las horas de la madrugada serán mejores. Nunca conviene habituar al enemigo a una forma determinada de guerra; hay que variar constantemente los lugares y las horas de operación y las formas de hacerlo también.

Ya dijimos que la acción no puede ser persistente sino rápida; tiene que ser de un grado de efectividad muy grande, de pocos minutos, seguida de una retirada inmediata. Las armas empleadas aquí no serán las mismas que en los casos de terrenos favorables; es preferible tener la mayor cantidad de automáticas; en los ataques nocturnos la puntería no es un factor determinante sino la concentración de fuego; cuanto más armas automáticas tiren a menor distancia, más posibilidades hay de que el enemigo sea aniquilado.

Además, las explosiones de las minas en los caminos y la destrucción de puentes, son factores de mucha importancia a tener en cuenta; la agresividad será mucho menor en cuanto a persistencia de los ataques, en cuanto a continuidad de los mismos, pero podrán ser de mucha violencia, podrán utilizarse armas diferentes también, como las minas ya descritas y la escopeta. En vehículos descubiertos y muy cargados de hombres que son, en general, los utilizados para el transporte de tropas, e incluso en vehículos cubiertos que no tengan defensas especiales, como pueden ser ómnibus o similares, la escopeta es un arma tremenda. Una escopeta cargada con balines es de la mayor efectividad. No es este un secreto de las guerrillas, se utiliza también en las grandes guerras y los norteamericanos tenían pelotones de escopeteros con armas de gran calidad armadas de bayonetas para asaltar nidos de ametralladoras.

Hay un problema importante a dilucidar, el del parque: éste será casi siempre quitado el enemigo. De modo que hay que dar golpes donde haya la seguridad absoluta de restituir el parque gastado a menos que se cuente con provisiones grandes en lugares seguros; es decir, no se puede arriesgar un ataque aniquilador contra un grupo de hombres si esto ha de costar la totalidad del parque y no se va a poder recoger. Siempre en la táctica de la guerrilla es de considerar el grave problema del abastecimiento del material bélico fundamental para continuar la lucha. Por eso las armas deben adecuarse a las que tiene el enemigo salvo algunas cuyo parque pueda ser obtenido en la zona misma o el las ciudades, como son los revólveres o escopetas.

El número de hombres que pueda tener una guerrilla de este tipo no debe ser superior a diez o quince. Es de enorme importancia considerar siempre las limitaciones de número en cuanto a la integración de un solo cuerpo combativo; diez, doce, quince hombres pueden esconderse en cualquier lugar y al mismo tiempo oponer al enemigo una resistencia poderosa y apoyarse mutuamente; cuatro o cinco quizá sería un número muy pequeño, pero cuando el número pasa de diez las posibilidades de que el enemigo los localice, en su campamento de origen o en alguna marcha, son mucho mayores.

Recuérdese que, en marcha, la velocidad de la guerrilla es igual a la velocidad de su hombre más lento. Es más difícil encontrar uniformidad de marcha en veinte, treinta o cuarenta hombres, que en diez. Y el guerrillero del llano debe ser fundamentalmente un corredor. En el

llano es donde la práctica del pega y huye debe adquirir su máxima expresión. Las guerrillas del llano tienen el enorme inconveniente de poder ser cercadas rápidamente, de no tener lugares seguros donde oponer una resistencia firme y, por lo tanto, deben vivir en unas condiciones de absoluta clandestinidad durante un largo tiempo del proceso, pues no se puede confiar en ningún vecino cuya fidelidad no esté perfectamente probada. Las represiones del enemigo son tan violentas, tan brutales, en general, llegando no sólo al cabeza de familia, sino muchas veces a mujeres y niños, que la presión sobre individuos no muy firmes puede determinar en cualquier momento que «aflojen» y den indicaciones de dónde está y cómo opera la guerrilla, lo que provocaría inmediatamente un cerco con consecuencias siempre desagradables, aunque no necesariamente mortales, para la misma. Cuando las condiciones, el acopio de armas, el estado insurreccional del pueblo, obliguen a aumentar el número de hombres, deben dividirse las guerrillas. Si es necesario, en un momento dado, pueden reunirse para dar un golpe, pero de tal forma, que inmediatamente después se haga la dispersión hacia las zonas habituales, ya divididos en pequeños grupos de diez, doce o quince hombres.

Se puede perfectamente organizar verdaderos ejércitos con un mando único y obtener el respeto y la obediencia a ese mando, sin necesidad de estar agrupados. Es por ello que es muy importante la elección del jefe de la guerrilla, y la seguridad de que este jefe va responder ideológica y personalmente al jefe máximo de la zona.

Una de las armas que pueden ser usadas por la guerrilla —arma de tipo pesado— de muy gran utilidad por su fácil transporte y manejo, es la bazooka. En la actualidad, la granada antitanque de los fusiles puede reemplazarla. Naturalmente, será un arma tomada al enemigo. Es ideal para disparar sobre vehículos blindados y aun sobre vehículos sin blindaje que estén cargados de tropas, y para tomar pequeños cuarteles con una guarnición reducida, en poco tiempo, pero es necesario apuntar que solamente se puede llevar como máximo, y haciendo ya un considerable esfuerzo, tres obuses por hombre.

En cuanto a esto de la utilización de las armas pesadas tomadas al enemigo, es natural que no se puede desperdiciar ninguna, pero hay armas, como la misma ametralladora de trípode, ametralladora pesada calibre cincuenta, etc., que si son tomadas, podrán ser utilizadas con un sentido de conformidad frente a su pérdida eventual; es decir, no podrá darse una batalla en las condiciones desfavorables que estamos analizando para defender una ametralladora pesada o algún otro utensilio de este tipo; simplemente utilizarla hasta el momento táctico en que sea preciso abandonarla en una posición. En nuestra guerra de liberación, abandonar un arma constituía un grave delito y no se dio nunca el caso de que se admitiera un pretexto como el apuntado, pese a lo cual, lo expresamos, explicando claramente la única situación en que no constituiría motivo de escarnio. El arma del guerrillero en terrenos desfavorables es la personal de tiro rápido.

Las mismas características de fácil acceso son las que en general permiten que la zona sea habitable y que haya una buena concentración campesina en esos lugares, y eso favorecerá enormemente el abastecimiento; teniendo gente de confianza, haciendo contacto con los establecimientos encargados de expender víveres a la población, se puede mantener perfectamente una guerrilla sin tener que dedicar tiempo ni mucho dinero a líneas de comunicaciones largas y peligrosas. También en esto es bueno recalcar que cuanto más pequeño sea el número de hombres, más fácil se conseguirá la comida de éstos. Los abastecimientos esenciales, hamacas, frazadas, tela impermeable, mosquiteros, zapatos, medicinas y comida se encontrarán directamente en la zona. Son objetos de uso diario por los habitantes de la misma.

Las comunicaciones serán mucho más fáciles en el sentido de poder contar con mayor número de hombres, muchas más vías para llevarlas a cabo, pero serán mucho más difíciles en cuanto a la seguridad necesaria para poder llevar un mensaje a un lugar lejano, pues habrá que contar con una serie de contactos en los cuales se tendrá que confiar y existirá el peligro de una eventual captura de alguno de los mensajeros que transiten constantemente por zonas enemigas. Si los mensajes no son de mucha importancia, debe utilizarse la forma verbal, si lo son, habrá que utilizar la forma escribe y en clave, puesto que la experiencia enseña que la transmisión oral de boca en boca desfigura completamente cualquier comunicación transmitida en estas condiciones.

Por las mismas razones apuntadas, Además de considerar la extrema dificultad del trabajo, las industrias adquirirán mucha menor importancia. No se podrán hacer fábricas de zapatos ni de armas. Prácticamente deberán limitarse a pequeños talleres muy bien ocultos donde se puedan recargar cartuchos de escopetas, fabricar algún tipo de mina, niples, en fin, lo adecuado para el momento. Se podrá contar, en cambio, con todos los talleres amigos de la zona para la clase de trabajo que sea necesario.

Esto nos lleva a dos consecuencias emanadas lógicamente de lo dicho. Una de ellas es que las condiciones de sedentarización en cuanto a la guerra de guerrillas son inversas al grado de desarrollo productivo del lugar dado. Todos los medios favorables, todas las facilidades para la vida del hombre hacen tender a éste a la sedentarización, en la guerrilla sucede todo lo contrario: mientras más facilidades haya para la vida del hombre, más nómada, más incierta será la vida del guerrillero. Es que en realidad se rigen por el mismo principio. Precisamente el título de este capitulo es «La acción en terreno desfavorable» porque todo lo que es favorable a la vida humana con su secuela de comunicaciones, de núcleos urbanos y semiurbanos de grandes concentraciones de gentes, de terrenos fácilmente trabajados por la máquina, etc., colocan al guerrillero en una situación desventajosa.

La segunda conclusión es que, si el trabajo guerrillero debe traer aparejado necesariamente un importantísimo trabajo de masas, muchísimo más importante es este trabajo en la zona desfavorable, es decir, en las zonas donde un sólo ataque enemigo puede provocar una catástrofe. Debe ser allí continua la prédica, continua la lucha por la unión de los trabajadores, de los campesinos mismos, de otras clases sociales si las hubiera en la zona, para lograr una homogeneización total del frente interno con respecto a los guerrilleros. Y esta labor de masas, este trabajo constante en el aspecto masivo de las relaciones de la guerrilla y los habitantes de la zona, debe también considerar el caso individual del enemigo recalcitrante y eliminarlo sin contemplaciones cuando constituya un peligro. En esto, la guerrilla debe ser drástica. No pueden existir enemigos dentro de la zona de operaciones en lugares que no ofrezcan seguridad.

6. Guerra suburbana

Si en un momento dado, en la guerra de guerrillas, se llega al acoso de las ciudades, a penetrar de tal manera el campo circundante, que puedan establecerse, en condiciones de cierta seguridad, será necesario darles a éstas una educación especial o, mejor dicho, una organización especial.

Es fundamental precisar que nunca puede surgir por sí misma una guerrilla suburbana. Tendrá nacimiento después de que se creen ciertas condiciones necesarias para que pueda subsistir, y

esto mismo indica que la guerrilla suburbana estará directamente a las órdenes de jefes situados en otra zona. Por tanto, la función de esta guerrilla no será llevar a cabo acciones independientes, sino de acuerdo con planes estratégicos preconcebidos, de modo tal que su función sea la de secundar la acción de los grupos mayores situados en otra área y contribuir específicamente al éxito de determinada concepción táctica, sin la amplitud operacional que tienen las guerrillas de los otros tipos. Es decir, una guerrilla suburbana no podrá optar entre tumbar teléfonos o ir a hacer atentados en otro lugar, o sorprender una patrulla de soldados en un camino lejano; hará exactamente lo que se le diga. Si su función es cortar postes de teléfono, tendidos eléctricos, alcantarillados, vías férreas, acueductos, deberá limitarse a cumplir estas funciones a cabalidad.

Su integración numérica no debe pasar de cuatro o cinco hombres. Es importante la limitación del número porque la guerrilla suburbana debe ser considerada como situada en terrenos excepcionalmente desfavorables, donde la vigilancia del enemigo será mucho mayor y las posibilidades de represalias aumentan enormemente así como las de una delación. Hay que contar con circunstancias agravantes el hecho de que la guerrilla suburbana no puede alejarse mucho de los lugares donde vaya a operar; a la rapidez de acción y a la rapidez de desplazamiento debe unir, sin embargo, un alejamiento relativamente pequeño del lugar de la acción, permaneciendo totalmente oculta durante el día. Es una guerrilla nocturna por excelencia, sin posibilidades de cambiar su manera de operar hasta que el avance de la insurrección sea tan grande que se pueda sitiar la ciudad y tomar participación en ello como combatiente activo.

Cualidades esenciales de este guerrillero deben ser la disciplina, en mayor grado quizás que ninguno, y la discreción. No podrá contarse con más de dos o tres casas amigas que brinden el alimento; es casi seguro que un cerco en esas condiciones equivalga a la muerte; las armas, Además no serán de la misma categoría que las de los otros núcleos. Serán de defensa personal, sólo las que no obstaculicen una huida rápida y un escondite seguro. No deberán tener sino una carabina o una escopeta recortada o dos y los demas miembros, pistolas, como armas óptimas.

Nunca se realizarán hechos armados sino por sorpresa sobre uno o dos miembros de la tropa enemiga o su servicio de confidentes, centralizando la acción en el sabotaje ordenado.

Para esto necesitan un amplio equipo instrumental. El guerrillero tiene que tener sierras adecuadas, grandes cantidades de dinamita, picos y palas, aparatos de trabajo para levantar líneas férreas; en fin, un equipo mecánico adecuado al trabajo que va realizar y escondido en lugares seguros, al alcance fácil de la mano del que lo necesite.

Si hay más de una guerrilla, dependerán todas de un solo jefe, el que ordenará los trabajos necesarios a través de contactos de probada confianza que hagan vida civil. Podrá en ciertos casos el guerrillero mantener su trabajo de épocas de paz, pero esto es muy difícil; prácticamente, la guerrilla suburbana es un grupo de hombres que ya está fuera de la ley, que tiene complexión de ejército, situado en las condiciones tan desfavorables que hemos descrito.

La importancia de una lucha suburbana ha sido muy desestimada, pero es extraordinaria. Un buen trabajo de este tipo, extendido sobre una amplia área, paraliza casi completamente la vida comercial e industrial de ese sector y coloca a la población entera en una situación de intranquilidad, de angustia, de ansias casi del desarrollo de sucesos violentos para salir de esa espera. Si desde el primer momento del inicio de la guerra se piensa en la posibilidad futura y se van organizando especialistas en este tipo de lucha, se garantizará una acción mucho más rápida y por tanto un ahorro de vidas y del precioso tiempo de la nación.

Capítulo II. La guerrilla

1. El guerrillero, reformador social

Ya habíamos identificado al guerrillero como un hombre que hace suya el ansia de liberación del pueblo y, agotados los medios pacíficos de lograrla, inicia la lucha, se convierte en la vanguardia armada de la población combatiente. Al comenzar la lucha, lo hace ya con la intención de destruir un orden injusto y, por lo tanto, más o menos veladamente con la intención de colocar algo nuevo en lugar de lo viejo.

Habíamos dicho también que en las condiciones actuales de América, por lo menos, y de casi todos los países poco desarrollados económicamente, los lugares que ofrecían condiciones ideales para la lucha eran campestres y por lo tanto la base de las reivindicaciones sociales que levantará el guerrillero será el cambio de la estructura de la propiedad agraria.

La bandera de la lucha durante todo este tiempo será la reforma agraria. Al principio, esta bandera podrá estar o no completamente establecida en sus aspiraciones y en sus límites, o simplemente se referirá al hambre secular del campesino por la tierra donde trabaja o la que quiere trabajar.

Las condiciones en que se vaya a realizar una reforma agraria dependen de las condiciones que existan antes de iniciar la lucha y de la profundidad social de la misma. Pero el guerrillero, como elemento consciente de la vanguardia popular, debe tener una conducta moral que lo acredite como verdadero sacerdote de la reforma que pretende. A la austeridad obligada por difíciles condiciones de la guerra debe sumar la austeridad nacida de un rígido autocontrol que impida un solo exceso, un solo desliz, en ocasión en que las circunstancias pudieran permitirlo. El soldado guerrillero debe ser un asceta.

Y en cuanto a las relaciones sociales, variarán de acuerdo con el desarrollo de la guerra. En el primer momento, recién iniciados casi, no podrá ni siquiera intentarse cambio alguno en la composición social del lugar.

Las mercancías que no puedan comprarse serán pagadas con bonos y rescatados los mismos en la primera oportunidad.

Al campesino siempre hay que ayudarlo técnica, económica, moral y culturalmente. El guerrillero será una especie de ángel tutelar caído sobre la zona para ayudar siempre al pobre y para molestar lo menos posible al rico, en los primeros momentos del desarrollo de la guerra. Pero ésta seguirá su curso; las contradicciones seguirán agudizándose, llegará un momento en que muchos de los que miraban con cierta simpatía a la revolución se pondrán en una posición diametralmente opuesta; darán el primer paso en la batalla contra las fuerzas populares. En este momento el guerrillero debe actuar y convertirse en el abanderado de la causa del pueblo, castigando con justicia cualquier traición. La propiedad privada deberá adquirir en las zonas de guerra su función social. Vale decir, la tierra sobrante, el ganado no necesario para la manutención de una familia adinerada, deberá pasar a manos del pueblo y ser distribuido equitativa y justicieramente.

Debe siempre respetarse el derecho del poseedor a recibir un pago por las pertenencias utilizadas para el bien social, pero ese pago se hará en bonos («bonos de esperanza», les

llamaba nuestro maestro el general Bayo, refiriéndose al vínculo que queda establecido entre deudor y acreedor).

La tierra y pertenencias o industrias de enemigos connotados y directos de la revolución deben pasar inmediatamente a manos de las fuerzas revolucionarias. Y aprovechando el calor de la guerra, estos momentos en que la fraternidad humana adquiere sus valores más altos, debe impulsarse todo tipo de trabajo en cooperativas que la mentalidad de los habitantes del lugar permita.

El guerrillero, como reformador social, no sólo debe constituir un ejemplo en cuanto a su vida, sino que también debe orientar constantemente en los problemas ideológicos, con lo que sabe o con lo que pretende hacer en determinado momento y, además, con lo que va aprendiendo en el transcurso de los meses o años de guerra que actúan favorablemente sobre la concepción del revolucionario, radicalizándolo a medida que las armas han demostrado su potencia y a medida que la situación de los habitantes del lugar se ha hecho carne en su espíritu, parte de su vida, y comprende la justicia y la necesidad vital de una serie de cambios cuya importancia teórica le llegaba antes, pero cuya urgencia práctica estaba escondida la mayor parte de las veces.

Y esto sucede muy a menudo porque los iniciadores de la guerra de guerrillas o, por mejor decir, los directores de la guerra de guerrillas, no son hombres que tengan la espalda curvada día a día sobre el surco; son hombres que comprenden la necesidad de los cambios en cuanto al trato social de los campesinos pero no han sufrido, en su mayoría, las amarguras de ese trato. Y sucede entonces —y aquí estoy ampliando la experiencia cubana y partiendo de ella— que se produce una verdadera interacción entre estos directores que enseñan al pueblo con los hechos la importancia fundamental de la lucha armada y el pueblo mismo que se alza en lucha y enseña a los dirigentes esas necesidades prácticas de que hablamos. Así, del producto de esta interacción del guerrillero con su pueblo, surge la radicalización progresiva que va acentuando las características revolucionarias del movimiento y le van dando una amplitud nacional.

2. El guerrillero como combatiente

La vida y característica del guerrillero, fundamentalmente esbozadas, exigen una serie de condiciones físicas, mentales y morales para adaptarse a ella y poder cumplir a cabalidad la misión encomendada.

La primera interrogación que surge es, ¿cómo debe ser el soldado guerrillero? Y hay que contestar que el soldado guerrillero debe ser preferentemente habitante de la zona. Porque allí tiene sus amistades a quienes recurrir personalmente; porque, al pertenecer a la misma zona, la conocerá —que es uno de los factores importantes de la lucha guerrillera el conocimiento del terreno— y, porque estará habituado a las vicisitudes que en ella pase y podrá entonces rendir un mejor trabajo, sin contar con que agregará a todo esto, el entusiasmo de defender lo suyo o luchar por cambiar el régimen social que atenta contra su mundo.

El combatiente guerrillero es un combatiente nocturno, y al decir esto se dice también que tiene todas las cualidades de la nocturnidad. Debe ser solapado, marchar hacia el lugar del combate, por llanos o montañas, sin que nadie se entere de sus pasos y caer sobre el enemigo aprovechando el factor sorpresa, muy importante de recalcar en este tipo de lucha. Luego del pánico que causa toda sorpresa, debe lanzarse a la lucha implacablemente, sin admitir una sola debilidad en los compañeros y aprovechando el menor indicio de ella por parte del contrario.

Cayendo como una tromba, destruyéndolo todo, sin dar cuartel que no sea el que las circunstancias tácticas aconsejen, ajusticiando a quien haya que ajusticiar, sembrando el pánico entre los combatientes enemigos, pero, al mismo tiempo, tratando benévolamente a los vencidos indefensos, respetando también a los muertos.

Un herido debe ser sagrado, curársele lo mejor posible —salvo que su vida anterior lo haga acreedor a un castigo de la magnitud de la muerte, en cuyo caso se procederá de acuerdo con los antecedentes del sujeto-. Lo que nunca puede hacerse es llevar un prisionero, salvo que se tenga ya una sólida base de operaciones, inexpugnable para el enemigo. En caso contrario, ese prisionero se convertirá en arma peligrosa contra la seguridad de los habitantes de la región o la guerrilla misma por los informes que pudiera dar al reintegrarse al ejército de donde proviene. Si no fuera un connotado criminal, se le dejará en libertad luego de arengarlo.

El combatiente guerrillero debe arriesgar su vida cuentas veces sea necesario, estar dispuesto a rendirla sin el menor asomo de duda en el momento preciso pero, al mismo tiempo debe ser precavido y no exponerse nunca innecesariamente. Todas las precauciones posibles deben ser tomadas para evitar un desenlace adverso o un aniquilamiento. Por ello es importantísimo en todo combate la vigilancia total de los puntos por donde puedan llegar refuerzos al enemigo, incluso para evitar un cerco, cuyas consecuencias no suelen ser tan grandes en cuanto a la magnitud del desastre físico que ocasiona, sino del desastre moral que reporta la pérdida de fe en las posibilidades de la lucha.

Sin embargo, debe ser audaz, analizar correctamente los peligros y las posibilidades de una acción y estar siempre presto a tomar una actitud optimista frente a las circunstancias y a encontrar una decisión favorable aún en los momentos en que el análisis de las condiciones adversas y favorables no arroje un saldo positivo apreciable.

Para que el guerrillero pueda sobrevivir en medio de las condiciones de la lucha y acción del enemigo, se precisa un grado de adaptabilidad que permita al combatiente identificarse con el medio en que vive, adaptarse a él, aprovecharlo lo más posible como su aliado. Al mismo tiempo precisa una rápida concepción y una inventiva instantánea que permita cambiar el curso de los hechos de acuerdo con la marcha de la acción decisiva.

Estas adaptabilidades e inventivas de los ejércitos populares son las que arruinan todas las estadísticas y las que frenan el impulso de los amos de la guerra.

El guerrillero no debe, de ninguna manera, dejar a un compañero herido a merced de las tropas enemigas pues la suerte de éste será, casi seguramente, la muerte. Cueste lo que cueste, hay que retirarlo de las zonas de combate para trasladarlo a un lugar seguro. Las más grandes fatigas y los más grandes peligros deben correrse para esta tarea. El soldado de guerrillas debe ser un extraordinario compañero.

Al mismo tiempo, será callado. Todo lo que se diga o se haga delante de él debe permanecer reservado estrictamente a su propio conocimiento, nunca permitirse una sola palabra de más, aun con los propios camaradas de lucha, pues el enemigo tratará en todo momento de introducir sus hombres dentro de la estructura de la guerrilla para tratar de enterarse de planes, lugares y medios de vida seguidos o utilizados por ella.

Además de las cualidades morales que hemos apuntado, debe poseer una serie de cualidades físicas importantísimas. El soldado guerrillero tendrá que ser infatigable. Habrá que encontrar un más allá en el momento en que el cansancio parezca ser ya intolerable. Siempre tiene que relucir su gesto, sacado de lo más hondo del convencimiento, que obligue a dar otro paso, no el último tampoco, pues conseguirá otro, y otro, y otro hasta llegar al lugar designado por los jefes.

Debe ser sufrido hasta un grado extremo, no sólo para sobrellevar las privaciones de alimentos, de agua, de vestido y techo a que se ve sometido en todo momento, sino también para soportar las enfermedades y las heridas que muchas veces deben curarse sin mayor intervención del cirujano, con la sola acción de la naturaleza; y debe serlo así, porque la mayoría de las veces el individuo que abandona la zona guerrillera, para ir a curarse algún mal o alguna herida, es asesinado por el enemigo.

Para cumplir estas condiciones, necesita también una salud de hierro que lo haga resistir todas estas adversidades sin enfermarse y que convierta su vida de animal acosado en un factor más de fortalecimiento, para hacerse, ayudado por la adaptabilidad natural, algo así como una parte misma de la tierra donde combate.

Todas estas consideraciones nos lleven a preguntarnos: ¿cuál será la edad ideal para el guerrillero? Siempre estos límites son muy difíciles de precisar por una serie de características sociales y hasta individuales que amplían o disminuyen la cifra. Un campesino, por ejemplo, será mucho más resistente que un hombre de ciudad. Un hombre de ciudad, acostumbrado a los ejercicios físicos y a la vida sana, será mucho más eficiente que un hombre que viviera toda su vida detrás de un escritorio, pero, en términos generales, se puede decir que la edad máxima del combatiente, en la etapa absolutamente nómada de la guerrilla, no debe ser mayor de cuarenta años, salvo algunas excepciones que se dan, sobre todo, entre los campesinos. Uno de los héroes de nuestra lucha, el comandante Crescencio Pérez, entró en la Sierra con sesenta y cinco años y era en ese momento uno de los hombres más útiles de la tropa.

Podemos preguntarnos también si es necesaria una composición social determinada entre los miembros de una guerrilla. Se ha dicho que esta composición social debe ajustarse a la que tenga la zona elegida como centro de operaciones, es decir, que el núcleo combatiente del ejército guerrillero debe ser campesino.

El campesino es, evidentemente, el mejor soldado, pero esto no quiere decir de ninguna manera que se excluya a los demas elementos de la población, quitándoles la oportunidad de luchar por una causa justa. Además, las excepciones individuales son muy importantes también en este aspecto.

Todavía no se ha fijado la edad límite inferior. Creemos que no se debe aceptar, salvo, también circunstancias especialísimas, a menores de dieciséis años en la contienda. Aquí en general, estos muchachos, casi niños, no tienen el suficiente desarrollo como para poder soportar los trabajos, las inclemencias, los sufrimientos a que serán sometidos.

Puede decirse que la mejor edad del guerrillero fluctúa entre los veinticinco y los treinta y cinco años, etapa en que la vida ha tomado cauces definitivos para todos y quien se va, abandonando su hogar, sus hijos y su mundo entero, ya ha meditado bien su responsabilidad y lo hace con la decisión firme de no retroceder un paso. También entre los niños hay casos extraordinarios de combatientes que han logrado las más altas graduaciones de nuestro Ejército Rebelde, pero no es esto lo normal y, por uno que haya mostrado sus grandes condiciones combatientes, hay decenas que debieron ser reintegrados a sus hogares y que constituyeron durante mucho tiempo un lastre peligroso para la guerrilla.

El guerrillero, ya lo dijimos, es un soldado que lleva, como el caracol, su casa a cuestas, de modo que tiene que ordenar su mochila de forma tal que la menor cantidad de utensilios rinda la mayor utilidad posible. Solamente llevará lo imprescindible, pero lo conservará a través de todas sus peripecias como algo fundamental que no puede perderse, sino en situaciones adversas extremas.

Por eso mismo, también su armamento será exclusivamente el que lleve consigo. Muy difícilmente habrá reaprovisionamiento, sobre todo de balas; no mojarlas, repasarlas siempre, contarlas una a una para que no se pierdan, es la consigna, y el fusil, mantenerlo en constante estado de limpieza, bien engrasado, con el cañón reluciente, siendo conveniente que el jefe de cada grupo aplique algún castigo a los que no tengan en estas condiciones el armamento.

Gentes con características tan nobles de devoción y firmeza que las permitan actuar en las condiciones adversas ya descritas; tiene que tener un ideal. Este ideal es simple, sencillo, sin mayores pretensiones, y, en general, no va muy lejos, pero es tan firme, tan claro, que por él se da la vida sin la menor vacilación. Es, en casi todos los campesinos, el derecho a tener un pedazo de tierra propia para trabajarla y a disfrutar de un trato social justo. Entre los obreros, tener trabajo, recibir un salario adecuado y también un trato social justo. Entre los estudiantes y profesionales se encuentran ideas más abstractas como es el sentido de la libertad por la que se lucha.

Todo esto nos lleva a preguntarnos cómo vive el guerrillero. Su vida normal es la caminata. Vamos a poner, por ejemplo, un guerrillero de montaña situado en las regiones boscosas, con acoso constante por parte del enemigo. En estas condiciones, una guerrilla se mueve durante las horas del día para cambiar de posición, sin comer; llega la noche, y en algún claro, cerca de una aguada, se establece el campamento siguiendo la acostumbrada organización, juntándose cada grupo para alimentarse en común y, al atardecer, se encienden los fogones, con lo que haya.

El guerrillero come cuando puede y todo lo que puede. A veces fabulosas raciones desaparecen, en las fauces del combatiente, y otras pasa dos o tres días de ayuno, sin menguar su capacidad de trabajo.

La vivienda será el cielo abierto; interpuesto entre éste y la hamaca, un pedazo de tela impermeable de nylon, más o menos grande, y debajo de la hamaca y de la tela, la mochila, el fusil y las balas, es decir, los tesoros del guerrillero. Hay lugares donde no conviene quitarse los zapatos ante la posibilidad de un ataque sorpresivo del enemigo. El zapato es otro de sus preciados tesoros. Quien tiene un par de ellos asegura una existencia feliz dentro del ámbito de las necesidades imperantes.

Así irá transcurriendo día tras día, sin acercarse a ningún lugar, escapando a todo contacto que no haya ya previamente establecido, viviendo en las zonas más agrestes y pasando hambre, sed a veces, frío, calor; sudando en las continuas marchas, secando su sudor sobre él y agregando nuevos sudores, sin que haya la posibilidad de un aseo continuo (aunque esto dependa también de la disposición individual de la persona, como en todos los casos).

Durante la pasada guerra, al entrar en el caserío de El Uvero, después de una marcha de 16 kilómetros y una lucha de dos horas 45 minutos a pleno sol, más muchos días pasados en condiciones muy adversas; a orillas del mar, con una temperatura cálida, con un sol rajante, nuestros cuerpos despedían un olor característico y agresivo que repelía cualquier extraño que se acercara. Nuestro olfato estaba completamente sincronizado con ese tipo de vida; las hamacas de los guerrilleros se conocían por su característico olor individual.

En las condiciones descritas, los campamentos deben ser fácilmente levantables, no deben quedar huellas que lo delaten; la vigilancia tiene que ser extrema. Por diez hombres que duerman, debe haber uno o dos en vela, renovarse continuamente los centinelas y mantener todas las entradas del campamento bien vigiladas.

La vida de campaña enseña una serie de trucos para hacer la comida, unos para hacerla más rápida, otros para condimentarla con cualquier pequeñez que se encuentre en el monte, otros

para inventar nuevos platos que den un aspecto variado al menú guerrillero, compuesto esencialmente de tubérculos, granos, sal, algo de aceite o manteca y, muy especialmente, trozos de carne de algún animal sacrificado, esto en cuanto al panorama de un grupo operando en sectores de áreas tropicales.

Dentro del andamiaje de la vida combatiente, el hecho más interesante, el que lleva a todos al paroxismo de la alegría y hace marchar con renovados bríos, es el combate. El combate, clímax de la vida guerrillera, se produce en el momento oportuno en que ha sido localizado e investigado algún campamento enemigo lo suficientemente débil como para ser aniquilado, o en el momento en que una columna adversaria avance hacia el territorio directamente ocupado por la fuerza liberadora. Ambos casos son diferentes.

Contra el campamento, la acción será global y tenderá fundamentalmente a cazar a los miembros de las columnas que vengan a romper el cerco, porque nunca un enemigo atrincherado es la presa favorita del guerrillero; el enemigo en movimiento, nervioso, falto de conocimiento del terreno, temeroso de todo, sin protecciones naturales para defenderse, es la presa ideal. Por mala situación que tenga quien está parapetado, con poderosas armas para repeler una agresión, no estará nunca en las mismas condiciones de una larga columna que es atacada sorpresivamente por dos o tres lugares, fraccionada, y cuyos atacantes se retiran antes de cualquier reacción en caso de no poder cercarla y destruirla totalmente.

Si no hay posibilidades de derrotar por hambre o sed o por un asalto directo a los que están atrincherados en el campamento, después que el cerco haya dado sus frutos destruyendo a las columnas invasoras, debe retirarse. En el caso de que la columna guerrillera sea demasiado débil y la columna invasora demasiado fuerte, la acción se centrará sobre la vanguardia. Hay que tener una predilección especial por ésta, cualquiera que sea el resultado a que se quiere llegar, pues después que se ha golpeado unas cuantas veces sobre la misma y se ha difundido entre los soldados la noticia de la muerte casi constante de quienes ocupan los primeros lugares, la renuencia a ocuparlos provoca hasta verdaderos motines. Por ello, debe siempre golpearse allí, aunque Además se golpee en cualquier otro punto de la columna.

Del equipo del guerrillero depende la mayor o menor facilidad con que pueda cumplir su función y adaptarse al medio. El guerrillero, aun reunido en los pequeños conglomerados que constituyen su grupo de acción, tiene características individuales. Debe tener en su mochila todo lo necesario para subsistir en caso de quedar solo durante algún tiempo y, además, su casa habitual. Al dar la lista del equipo, nos referimos esencialmente al que podría llevar un individuo colocado en las situaciones de inicio de una guerra, en terreno accidentado, con lluvia frecuente, frío relativo y acoso del enemigo, es decir, nos colocamos en la situación del inicio de la guerra cubana de liberación.

El equipo del guerrillero se divide en esencial y accesorio. Entre lo primero está la hamaca que permite descansar adecuadamente. Además, siempre se encuentran dos árboles donde tenderla y puede servir, en caso de dormir en el suelo, de colchón, siempre que haya lluvia o esté el terreno mojado, lo que ocurre con mucha frecuencia en las zonas montañosas tropicales, la hamaca es imprescindible para poder conciliar el sueño, un pedazo de tela mpermeable de nylon es su complemento. Se usa el nylon de un tamaño que permita cubrir la hamaca, con cuatro cordeles atados en sus respectivas puntas y un cordel mediano que se ata en los mismos árboles donde será tendida. El último cordel sirve entonces de divisoria de las aguas y el nylon se ata por sus puntas a cualquier otro arbusto cercano formando una pequeña tienda de campaña.

La frazada es imprescindible, pues hace mucho frío en la montaña al caer la noche. Es necesario llevar también un abrigo que permita a su poseedor afrontar los cambios extremos de

temperatura. El vestuario se compondrá de pantalón y camisa de trabajo rudo, sea de uniforme o no. Los zapatos deben ser de la mejor construcción posible y uno de los primeros artículos que hay que tener en reserva, pues sin ellos se hace muy difícil la marcha.

Como el guerrillero lleva la casa a cuestas en la mochila, ésta es algo muy importante. Las más primitivas pueden hacerse con un saco cualquiera al que se adaptan dos asas de soga, pero son preferibles las de lona que existen en el mercado o hechas por algún talabartero. Siempre el guerrillero debe llevar alguna comida personal, Además de la que tiene la tropa o se consuma en el lugar de descanso. Artículos imprescindibles son: el más importante, manteca o aceite, necesario para el consumo de grasas del organismo; productos enlatados que no deben consumirse sino en circunstancias en que ya no exista, materialmente, la posibilidad de lograr comida para cocinar, o cuando haya demasiadas latas y su peso impida la marcha; las conservas de pescado, de gran poder nutritivo, la leche condensada, buen alimento, sobre todo por la gran cantidad de azúcar que contiene, y, además, por su sabor una golosina, puede llevarse también leche en polvo; el azúcar es otra parte esencial del equipo; y lo es la sal, sin la cual la vida resulta un martirio. Algunas sustancias que sirvan de condimento a las comidas, para lo cual las más comunes son la cebolla y el ajo, aunque puede haber otras que varíen de acuerdo con la característica del país. Con esto cerramos el capítulo de lo esencial.

El guerrillero debe llevar plato, cuchara y cuchillo de monte que le sirva para todos los diferentes trabajos necesarios. El plato puede ser de campaña o también alguna olla o lata donde se cocine desde un pedazo de carne frita hasta una malanga, una papa o se haga alguna infusión como té o café.

Para cuidar el fusil es necesario grasas especiales, que deben ser muy cuidadosamente administradas —el tipo de aceite de máquina de coser es muy bueno si no hay uno especial— pañoletas o paños que sirvan para repasar constantemente las armas y una baqueta para limpiarlas por dentro, trabajo que debe efectuarse con cierta frecuencia. La canana será de fabricación standard o casera según las posibilidades pero debe ser suficientemente buena para no perder ni un solo proyectil; las balas son la base de la lucha, sin ellas todo lo demas sería vano, hay que cuidarlas como oro.

Debe llevarse una cantimplora o un botellón con agua, pues es imprescindible beberla en abundancia y no siempre se está en condiciones de lograrla en el momento indicado. Entre los medicamentos hay que llevar los de uso general en todos los casos, como puede ser la penicilina u otro tipo de antibiótico, sobre todo el tipo oral, bien cerrados, calmantes febrífugos como la aspirina y medicamentos adecuados para combatir las enfermedades endémicas del lugar. Pueden ser tabletas contra el paludismo, sulfas para diarreas, antiparasitarios de cualquier tipo, en fin, acoplar la medicina a las características de la región. Es conveniente, en lugares donde haya animales venenosos, que se lleve el suero correspondiente, el resto del equipo médico debe ser quirúrgico. Además, pequeños equipos personales para curas de menor importancia.

Un complemento habitual y sumamente importante en la vida del guerrillero, es la fuma, ya sean tabacos, cigarros o picadura para la pipa, pues el humo que puede echar en momentos de descanso es un gran compañero del soldado solitario. La pipa es muy útil, pues permite aprovechar al máximo, en los momentos de escasez, todo el tabaco de los cigarros o el que queda en las colillas de los puros. El fósforo es importantísimo no sólo para encender cigarros sino para prender el fuego, que es uno de los grandes problemas del monte en época de lluvia. Es preferible llevar fósforos y un encendedor, de modo que si a éste le falta la carga queden aquellos como sustitutos.

Es conveniente que se lleve jabón, no tanto para el aseo personal como para el de las vajillas, pues son frecuentes las infecciones o irritaciones producto de las comidas fermentadas que se ingieren conjuntamente con la nueva, debido a la vasija sucia. Con todo el equipo descrito, un guerrillero puede tener la seguridad de vivir en el monte en cualquier condición adversa los días necesarios para capear la situación, por mala que sea.

Hay accesorios que a veces son útiles y otras constituyen un estorbo, pero que, en general, prestan gran utilidad. La brújula es uno de ellos, aunque, en una zona dada, al principio se utiliza mucho como complemento para la orientación pero, poco a poco, el conocimiento del terreno hace innecesario este instrumento, por otro lado, muy difícil de usar en terrenos montañosos, pues la ruta que indica no es frecuentemente la ideal para llegar de un lugar a otro, ya que la línea recta suele estar cortada por obstáculos insalvables. Otro implemento útil es un pedazo de tela de nylon extra para tapar todos los equipos en un momento de lluvia. Recuérdese que la lluvia es, en los países tropicales, muy constante en ciertos meses y que el agua es enemiga de todos los implementos del guerrillero, ya sea comida, armamento, medicinas, papeles o ropa.

Una muda de ropa puede ser llevada, pero constituye en general carga de novatos. Lo usual es llevar como máximo un pantalón, suprimiendo la ropa interior y otros artículos como la toalla. Es que la vida del guerrillero enseña el ahorro de energía para llevar la mochila de un lado a otro e irá quitando todo lo que no tiene valor esencial.

Un pedazo de jabón que sirva tanto para lavar los enseres como el aseo personal, un cepillo de dientes y la pasta, son los adminículos de aseo. Es conveniente que se lleve algún libro, intercambiable entre los miembros de la guerrilla, libros que pueden ser buenas biografías de héroes del pasado, historias o geografías económicas, preferentemente del país, y algunas obras de carácter general que tiendan a elevar el nivel cultural de los soldados y disminuyan la tendencia al juego u otra forma de distraer el tiempo, a veces demasiado largo en la vida del guerrillero.

Siempre que haya un espacio extra en la mochila debe llenarse de comida, salvo en zonas que ofrezcan condiciones muy ventajosas para la alimentación. Pueden llevarse golosinas o comida de menor importancia que sirva de complemento a las básicas. La galleta puede ser una de ellas, aunque ocupa mucho lugar y se rompe convirtiéndose en polvo. En los montes cerrados es útil llevar un machete; en los lugares muy húmedos una botellita con gasolina o conseguir madera resinosa del tipo del pino que permita en un momento dado hacer fuego, aunque el leño esté mojado.

Debe ser un complemento habitual del guerrillero, una libreta que sirva para anotar datos, para cartas al exterior o comunicación con otras guerrillas, así como lápiz o pluma. Siempre debe tener a mano pedazos de cordel, o soga, que tiene múltiples aplicaciones y Además aguja, hilo y botones para la ropa. El guerrillero que lleve este equipo tendrá una sólida casa a sus espaldas, de un peso considerable pero suficiente para asegurarse la vida más cómoda dentro de la dura faena de la campaña.

3. La organización de una guerrilla

La organización de una guerrilla no puede hacerse siguiendo un esquema rígido; habrá innumerables diferencias, producto de la adaptación al medio en que se aplique. Por razones de exposición supondremos que nuestra experiencia tiene valor universal, pero recordando

siempre que, al divulgarla, se está dejando, en cada momento, la posibilidad de que haya una nueva manera de hacerlo que convenga más a las particularidades del grupo armado de que se trate.

El número de los componentes de la guerrilla es uno de los problemas más difíciles de precisar; hay diferentes números de hombres, diferente constitución de la tropa, como ya hemos explicado. Vamos a suponer una fuerza situada en terreno favorable, montañoso, con condiciones no tan malas como para estar en perpetua huida, pero no tan buenas como para tener base de operaciones. Un núcleo armado situado en este panorama no debe tener como unidad combatiente más de 150 hombres y ya esta cantidad es bastante alta; el ideal sería unos cien hombres. Esto constituye una columna y está mandada, también de acuerdo con la escala jerárquica cubana, por un comandante, es bueno recalcar que en nuestra guerra se hizo omisión de los grados de cabo y de sargento, por considerarlos representativos de la tiranía.

Partiendo de estas premisas, un comandante manda el total de las fuerzas, de 100 a 150 hombres, y habrá tantos capitanes como grupos de 30 ó 40 hombres puedan formarse. El capitán tiene la función de dirigir y aglutinar su pelotón, hacerlo pelear casi siempre unido y encargarse de la distribución y de la organización general del mismo. En la guerra de guerrillas la escuadra es la unidad funcional. Cada una, aproximadamente de 8 a 12 hombres, tiene un teniente, el que cumple unas funciones análogas a las de capitán para su grupo, pero tiene que estar en constante subordinación a éste.

La tendencia operacional de la guerrilla, que es actuar en núcleos pequeños, hace que la verdadera unidad sea la escuadra; 8 ó 10 hombres es el máximo que puede actuar unido en una lucha en estas condiciones y, por lo tanto, actuará el grupo bajo las órdenes del jefe inmediato, muchas veces separados del capitán aunque en el mismo frente de lucha, salvo circunstancias especiales. Lo que no se debe hacer nunca es fraccionar la unidad y mantenerse así en los momentos en que no hay lucha. Cada escuadra y pelotón tendrán asignados el sucesor inmediato en caso de que caiga el jefe, el que debe estar lo suficientemente entrenado para poder hacerse cargo inmediatamente de su nueva responsabilidad.

Uno de los problemas fundamentales de esta tropa, en la cual desde el último hombre hasta el jefe deben recibir el mismo trato, es la alimentación. Esta adquiere una importancia extrema debido no sólo a la subnutrición crónica, sino también por ser el reparto el único acontecimiento cotidiano. La tropa, muy sensible a la justicia, mide con espíritu crítico las raciones; nunca debe permitirse el menor favoritismo con nadie. Si por alguna circunstancia la comida se reparte entre toda la columna, debe establecerse un orden y respetarlo estrictamente y, al mismo tiempo, respetar también las cantidades y calidades de alimentos dado a cada uno. En la distribución de vestimentas el problema es diferente; serán artículos de uso individual. Deben primar en estos casos dos hechos; primero, la necesidad que tengan los reclamantes, que casi siempre serán superiores a la cantidad de objetos a distribuir y, segundo, el tiempo de lucha y los méritos que tenga cada uno de los mismos.

El sistema del tiempo y los méritos, difícil de precisar, debe ser llevado en cuadros especiales por algún encargado de ello, sujeto a la inspección directa del jefe de la columna. Exactamente igual sucede con los otros artículos que eventualmente lleguen y que no sean de uso colectivo. El tabaco y los cigarros deben ser repartidos de acuerdo con la norma general de igual trato a todo el mundo.

Para esta tarea de reparto debe haber personas encargadas especialmente de hacerlo. Es preferible que pertenezcan directamente a la Comandancia. La Comandancia realiza, pues, tareas administrativas, de enlace, muy importantes, y todas las otras fuera de lo normal que deban hacerse. Los oficiales de más inteligencia deben estar en ella, sus soldados deben ser

despiertos y de un sentido de sacrificio llevado al máximo, pues las exigencias serán en la mayoría de los casos superiores a la del resto de la tropa; sin embargo, no pueden tener derecho a ningún trato especial en la comida.

Cada guerrillero lleva su equipo completo pero hay una serie de implementos de importancia social dentro de la columna que deben ser distribuidos equitativamente. Para esto pueden establecerse dos criterios, dependiendo ellos de la cantidad de gente desarmada que tenga la tropa. Uno de ellos es el distribuir todos los objetos como medicinas, implementos médico-quirúrgicos u odontológicos, comida extra, vestuario, enseres generales sobrantes, implementos bélicos pesados, en forma igualitaria entre todos los pelotones, que se responsabilizarán de la custodia del material asignado. Cada capitán distribuirá los enseres entre las escuadras, y cada jefe de escuadra entre sus hombres. Otra solución a emplear, cuando no toda la tropa está armada, es hacer escuadras o pelotones especiales encargados del transporte; esto suele ser más beneficioso, pues no se recarga tanto al soldado, ya que los desarmados están libres del peso y responsabilidad del fusil. De este modo no corren tanto peligro de perderse las cosas, pues están más concentrados y al mismo tiempo constituye un incentivo para los portadores cargar más y mejor y demostrar más entusiasmo, ya que puede ser uno de los premios que permita el empuñar el arma en un futuro. Estos pelotones marcharán en las últimas posiciones y tendrán los mismos deberes y el mismo trato que el resto de la tropa.

Las tareas a realizar en una columna varían de acuerdo con la actividad de la misma. Si permanece en el campamento habrá equipos especiales de vigilancia. Conviene tener tropas aguerridas, especializadas, a las que se les dé algún premio por esta tarea, y que en general consiste en cierta independencia o en distribuir algún exceso de golosinas o tabaco entre los miembros de las unidades que hagan tareas extraordinarias, después de haber repartido lo que corresponde a toda la columna. Por ejemplo, si son 100 hombres y hay 115 cajetillas de cigarros, esas 15 cajetillas extras podrán ser distribuidas entre los miembros de las unidades a las que me he referido. La vanguardia y la retaguardia, perfectamente diferenciadas del resto, tendrán a su cargo las tareas principales de vigilancia, pero cada uno de los pelotones debe tener la suya propia. Cuanto más lejos del campamento se vigile, estando en zona libre, sobre todo, mayor es la seguridad del grupo.

Los lugares elegidos deben estar en una altura, dominar una amplia área de día y ser de difícil acceso durante la noche. Si se va a permanecer algunas jornadas, es conveniente construir defensas que permitan sostener el fuego adecuadamente en caso de un ataque. Estas defensas pueden ser destruidas al retirarse la guerrilla del lugar o abandonar las mismas si las circunstancias ya no hacen necesario un ocultamiento total del paso de la columna.

En sitios en que se establezcan campamentos permanentes, las defensas deben ir perfeccionándose en forma constante. Recuérdese que en una zona montañosa, en terreno adecuadamente elegido, la única arma pesada efectiva es el mortero. Utilizando techos adecuados con los materiales de la región, maderas, piedra, etc., se logra hacer refugios perfectos que impiden la aproximación de las huestes contrarias, resguardando a las propias de los obuses.

En el campamento es muy importante mantener la disciplina, disciplina que debe tener características educativas, haciendo que los guerrilleros se acuesten a determinada hora, se levanten también a hora fija, impidiendo que se dediquen a juegos que no tengan una función social y que tiendan a disolver la moral de la tropa, prohibiendo la ingestión de bebidas alcohólicas, etc. Todas estas tareas las realiza una comisión de orden interior, elegida entre los combatientes de más méritos revolucionarios. Otra misión de éstos, es impedir que se encienda

fuego en lugares visibles desde lejos, o que se levanten columnas de humo cuando todavía no ha anochecido y también vigilar que se limpie el campamento al abandonarlo la columna, si es que se quiere mantener un absoluto secreto de la permanencia en determinado lugar.

Hay que tener mucho cuidado con los fogones, cuyas huellas duran mucho tiempo, por lo que es necesario taparlos con tierra, enterrando Además los papeles, las latas, y residuos de alimentos que se hayan consumido. Durante la marcha debe existir el más absoluto silencio en la columna. Los órdenes se pasan por gestos o susurros y va corriendo la voz de boca en boca hasta llegar al último. Si la guerrilla marcha por lugares desconocidos, abriéndose camino o guiándose mediante algún práctico, la vanguardia irá a unos cien o doscientos metros o más, adelante, según las características del terreno. En lugares que pudieran prestarse a confusiones en cuanto a la ruta, se dejará un hombre en cada desvío esperando al de atrás, y así sucesivamente hasta que llegue el último de la retaguardia. Esta también irá algo separada del resto de la columna, vigilando los caminos posteriores, y tratando de borrar lo más posible la huella del paso de la misma. Si hubiera caminos laterales que ofrecieran peligro, constantemente tiene que haber un grupo que vigile el citado camino hasta que pase el último hombre. Es más práctico que esos grupos se utilicen de un solo pelotón especial, aunque pueden ser de cada pelotón, con la obligación de entregar el puesto a los miembros del siguiente y reintegrarse ellos a su lugar y así sucesivamente hasta que pase toda la tropa.

La marcha debe ser no solamente uniforme y en orden establecido, sino que éste hay que mantenerlo siempre, de modo que se sepa que el pelotón número 1 es la vanguardia, el pelotón número 2 el que le sigue, en el medio el pelotón número 3 que puede ser la Comandancia; luego el número 4, y la retaguardia el pelotón número 5, o en el número de ellos que constituyan la columna, pero siempre conservando el orden. En marchas nocturnas el silencio debe ser mayor y la distancia entre cada combatiente acortarse, de modo de no sufrir extravíos, con el riesgo consecuente de verse obligado a dar voces o encender alguna luz. La luz es el enemigo del guerrillero en la noche.

Ahora bien, si todas estás marchas tienen como fin atacar, al llegar un punto indicado, a donde deban retornar todos una vez logrado el objetivo, se dejarán los pesos superfluos, mochilas, ollas, por ejemplo, y cada pelotón seguirá con sus armas y equipos bélicos exclusivamente. Ya el punto a atacar debe haber sido estudiado por gentes de confianza que hayan hecho los contactos, traído la relación de los guardias del enemigo, traída también la orientación del cuartel, el número de hombres que lo defienden, etc., y entonces se hace el plan definitivo para el ataque y se sitúan los combatientes, considerando siempre que una buena parte de las tropas debe destinarse a detener los refuerzos. En caso de que el ataque al cuartel sea solamente una distracción para provocar una afluencia de refuerzos que deban pasar por caminos donde se embosque fácilmente la gente, después de realizado el ataque un hombre debe rápidamente comunicar al mando el resultado, por si fuera necesario levantar el cerco para no ser atacados por las espaldas. De todas maneras siempre tiene que haber vigías en los caminos de acceso al lugar del combate, mientras se produce el cerco o el ataque directo.

De noche, es preferible siempre un ataque directo. Puede llegar a conquistarse el campamento si se tiene el empuje y la presencia de ánimo necesarios y no se arriesga mucho.

En el cerco, sólo resta esperar e ir haciendo trincheras, acercándose cada vez más al enemigo, tratando de hostilizarlo por todos los medios y, sobre todo, tratando de hacerlo salir por el fuego. Cuando se esta bien cerca, el «cóctel molotov» es un arma de extraordinaria efectividad. Cuando no se ha llegado a tiro de «cóctel», pueden emplearse escopetas con un dispositivo especial. Estas armas, bautizadas por nosotros en la guerra con el nombre de M-16, consisten en una escopeta calibre 16, recortada, con un par de patas agregadas en forma tal que éstas

formen un trípode con la punta de la culata. El arma así preparada estará en un ángulo aproximado de 45 grados; éste se puede variar corriendo hacia adelante o hacia atrás las patas delanteras. Se carga con un cartucho abierto al que se le han sacado todas las municiones. Este se adapta perfectamente a un palo lo más cilíndrico posible, dicho palo viene a ser el proyectil y sobresale del cañón de la escopeta. En la punta que sobresale se le agrega un complemento de latón con un amortiguador de goma en la base y una botella de gasolina. Este aparato tira las botellas encendidas a 100 metros o más y tiene una puntería bastante exacta. Es un arma ideal para cercos donde los enemigos tengan muchas construcciones de madera o material inflamable y también para disparar a los tanques en terrenos abruptos.

Una vez finalizado el cerco con el triunfo, o levantándolo cumplidos los objetivos, todos los pelotones se retiran en orden hacia los lugares donde están sus mochilas y se sigue la vida normal.

La vida nómada del guerrillero, en esta etapa, lleva a un gran sentido de confraternidad con los compañeros, pero también, a veces, a peligrosas rivalidades entre grupos o pelotones. Si no se canalizan éstas para producir emulaciones beneficiosas, se corre el riesgo de fragmentar la unidad de la columna. Es muy conveniente la educación de los guerrilleros desde la más temprana iniciación de la lucha, explicándoles el sentido social de la misma y sus deberes, en fin, clarificando su mente y dándoles lecciones de moral que les vayan forjando el carácter y hagan que cada experiencia adquirida se convierta en una nueva arma de superación y no en un simple adminículo más para luchar por la supervivencia.

Uno de los grandes factores educativos es el ejemplo. Por ello los jefes deben constantemente ofrecer el ejemplo de una vida cristalina y sacrificada. El ascenso del soldado debe estar basado en la valentía, capacidad y espíritu de sacrificio; quien no cumpla esos requisitos a cabalidad no debe tener cargos responsables, pues en algún momento provocará cualquier accidente indeseable.

La conducta del guerrillero estará sujeta a juicio cuando se acerque a una casa cualquiera a pedir algo. Los moradores del lugar sacarán conclusiones favorables o desfavorables de la guerrilla, de acuerdo con la forma como se solicite algún servicio, un alimento, algo necesario, y de los métodos usados para conseguir lo deseado. Muy cuidadoso debe ser el jefe en la explicación detallada de estos problemas, en darles la importancia que se merecen y adoctrinar también con el ejemplo. Si se fuera a entrar a un pueblo, deben prohibirse las bebidas alcohólicas, exhortar a la tropa antes, darle el mayor ejemplo posible de disciplina y vigilar constantemente las entradas y salidas del poblado.

La organización, capacidad combativa, heroicidad y espíritu de la guerrilla tienen que sufrir su prueba de fuego en el caso de un cerco, que es la situación más peligrosa de la guerra. En la jerga de nuestros guerrilleros, en la guerra pasada, se llamaba «cara de cerco» a la cara de angustia que presentaba algún amedrentado. Cerco y aniquilación llamaban pomposamente a sus campañas los jerarcas del régimen depuesto. Sin embargo, para una guerrilla conocedora del terreno, unida ideológica y emocionalmente con el jefe, no es este un problema de mucha importancia. Hay simplemente que parapetarse, tratar de evitar el avance del enemigo y su acción con equipo pesado, y esperar la noche, aliada natural del guerrillero. Al oscurecer, con el mayor sigilo posible, después de explorar y elegir el mejor camino, se irá por él, utilizando el medio de escape más adecuado y observando el más absoluto silencio. Es sumamente difícil que en esas condiciones, en la noche, se pueda impedir a un grupo de hombres que escape del cerco.

4. El combate

El combate es el drama más importante de la vida guerrillera. Ocupa sólo momentos en el desarrollo de la contienda; sin embargo estos instantes estelares adquieren una importancia extraordinaria pues cada pequeño encuentro es una batalla de índole fundamental para los combatientes.

Ya habíamos apuntado anteriormente que el ataque debe realizarse siempre de tal modo que de garantías de triunfo. Además de lineamientos generales sobre la función táctica del ataque en la guerra de guerrillas, se deben apuntar las diferentes características que pueda presentar cada acción. En primer lugar, adoptamos para la descripción el tipo de lucha en terreno apto, porque es realmente el modelo de origen de la guerra de guerrillas y es el aspecto en el cual se necesita manejar algunos principios anteriores a la experiencia práctica para resolver ciertos problemas. La guerra del llano es, como siempre, el producto de un avance de las guerrillas por su fortalecimiento y el de las condiciones del medio ambiente y esto lleva aparejado un aumento de la experiencia, de quien lo ejecuta y, por ende, un aprovechamiento de esa experiencia.

En la primera época de la guerra de guerrillas, sobre el territorio insurgente se internarán en forma profunda las columnas enemigas; de acuerdo con las fuerzas de estas columnas se harán dos tipos de ataques diferentes. Uno de ellos sistemáticamente provoca en un determinado número de meses, la pérdida de la capacidad ofensiva de los mismos y precede cronológicamente al otro. Se realiza sobre las vanguardias; los terrenos desfavorables impiden que las columnas avancen con suficiente defensa en sus flancos; de este modo tiene que haber siempre una punta de vanguardia que, al internarse y exponer las vidas de sus componentes, esté garantizando la seguridad del resto de la columna. Cuando no hay hombres suficientes, no se cuenta con reservas y Además el enemigo es fuerte, se debe ir siempre a la destrucción de esa punta de vanguardia. El sistema es sencillo, necesita solamente cierta coordinación. En el momento en que aparece la punta de vanguardia por el lugar estudiado —lo más abrupto posible— se deja penetrar a los hombres necesarios y se inicia un fuego mortífero sobre estos. Un pequeño grupo tiene que contener al resto de la columna por algunos momentos para que se recojan las armas, municiones y equipos. Siempre debe estar presente en el soldado guerrillero que su fuente de abastecimiento de armas está en el enemigo y que salvo circunstancias especiales, no se debe dar batalla que no esté conducida a conseguir estos equipos.

Cuando la fortaleza de la guerrilla lo permita, se hará un cerco completo de la columna; por lo menos, se dará esa impresión. En ese caso la vanguardia tiene que ser tan fuerte y estar tan bien atrincherada que resista los embates frontales del enemigo, calculando, naturalmente, su poder ofensivo y su moral de combate. En el momento en que aquél es detenido en algún lugar especial, las fuerzas guerrilleras de retaguardia surgen atacándolo por la espalda. Como será un lugar elegido con tales características que sea difícil la maniobra por los flancos, fácilmente podrán estar apostados francotiradores que mantengan a toda la columna, 8 ó 10 veces superior en número, quizás, dentro del cerco de fuego. En estos casos, siempre que haya fuerzas suficientes, deben controlarse todos los caminos con emboscadas para detener los refuerzos. El cerco se irá cerrando gradualmente, sobre todo por la noche. El guerrillero conoce los lugares donde combate, la columna invasora los desconoce, el guerrillero crece en la noche y el enemigo ve crecer su miedo en la oscuridad. En esta forma puede, con cierta facilidad, destruirse una columna totalmente, o infligirle tales pérdidas que le impidan volver al campo o necesite mucho tiempo para reagruparse.

Cuando la fuerza de la guerrilla es mínima y se quiere de todas maneras detener o disminuir el avance de la columna invasora, deberán distribuirse grupos de tiradores que fluctúen de dos a diez en cada uno de los cuatro puntos cardinales rodeando a esta columna. En esta forma podrá entablarse un combate por el flanco derecho, digamos; cuando el enemigo centre su acción sobre este flanco y cargue sobre él, en el momento preciso, se iniciará el tiroteo por el flanco izquierdo; en otro momento por la retaguardia o la vanguardia y así sucesivamente.

Con un pequeñísimo gasto de parque se podrá tener al enemigo en jaque perpetuo.

La técnica del ataque a un convoy o posición enemiga debe adaptarse a las condiciones del lugar elegido para el combate. Debe asegurarse, en general, que el primer ataque a un lugar cercado sea por sorpresa, en horas nocturnas contra algún puesto avanzado. Un ataque por sorpresa realizado por comandos adiestrados puede liquidar fácilmente una posición, pues cuenta con la ventaja de lo imprevisto. Para un cerco en regla, las zonas de escape pueden ser controladas con pocos hombres y los caminos de acceso defendidos con emboscadas, distribuidas de tal forma que al ser rebasada una, se repliegue o simplemente se retire y quede una segunda y así sucesivamente. En casos donde no exista el factor sorpresa, dependerá que se triunfe o no en el intento de tomar el campamento, de la capacidad de la fuerza cercadora para detener los intentos de las columnas de auxilio. En estos casos suele haber apoyo de artillería, morteros y aviones, Además de tanques por parte del enemigo. En terrenos aptos el tanque es un arma de poco peligro; debe transitar por caminos estrechos y es fácil víctima de las minas. En general la capacidad ofensiva que tienen estos vehículos en formación pierde aquí su valor, pues deben marchar en fila india, o a lo más de dos en dos. La mejor arma, la más segura contra el tanque, es la mina, pero, en la lucha cuerpo a cuerpo, fácil de realizar en lugares abruptos, el «cóctel molotov» es un arma de extraordinario valor. No hablemos ya de la bazooka, que significaría para la fuerza guerrillera un arma decisiva pero difícil de alcanzar, por lo menos en los primeros momentos. Contra el mortero existe el recurso de la trinchera con techo. El mortero es un arma de formidable eficacia para usar contra un lugar cercado pero a la inversa, es decir, contra sitiadores móviles disminuye su poder si no es usado en baterías grandes. La artillería no tiene mayor importancia en este tipo de lucha pues debe estar emplazada en lugares de cómodo acceso y no ve los blancos, que son movedizos. La aviación constituye la principal arma de las fuerzas opresoras, pero también su poder de ataque se ve muy reducido por el hecho de que pequeñas trincheras, en general en lugares no visibles, constituyen su único blanco. Podrán tirarse bombas de alto poder explosivo, o bombas de gasolina gelatinosa, todo lo cual constituyen más bien inconvenientes que verdaderos peligros. Además, acercándose lo más posible a las líneas defensivas enemigas, se hace muy difícil para la aviación atacar con eficacia estas puntas de vanguardia.

Cuando se sitien campamentos con construcciones de madera o inflamables, si es que se puede llegar a una distancia corta, es un arma importantísima el ya citado «cóctel molotov». En distancias más largas se pueden arrojar también botellas del material inflamable, con su mecha ya encendida disparándolas con una escopeta calibre 16, como ya dijimos anteriormente.

De todos los tipos de minas a usar, el más efectivo pero que conlleva una eficiencia técnica no siempre posible, es la mina teleexplotada, pero las de contacto, de mecha y, sobre todo, las eléctricas con cordón, son de extrema utilidad y constituyen, en caminos de serranía, defensas casi inexpugnables para las fuerzas populares.

Una buena medida de defensa contra los carros blindados es, en los caminos, hacer zanjas inclinadas, de modo que el tanque entre fácilmente en ellas y después le cueste trabajo salir, en la forma que el grabado lo explica y que es fácilmente ocultable al enemigo, sobre todo en

marchas nocturnas, o cuando no puede mandar infantería por delante de los tanques, dada la resistencia de las fuerzas guerrilleras.

Otra forma común de avance del enemigo, en zonas no totalmente abruptas, es en camiones más o menos abiertos. Las columnas son precedidas por algunos carros blindados y luego viene la infantería transportada en camiones. De acuerdo con la fuerza de la guerrilla, se puede cercar la columna íntegra, o se la puede diezmar, atacando alguno de los camiones y explotando simultáneamente minas. Hay que actuar rápidamente en este caso, quitar las armas de los enemigos caídos y retirarse. Si las condiciones lo permiten, se puede hacer un cerco total, como ya lo dijimos, observando las reglas generales del mismo.

Para el ataque a camiones abiertos, un arma de mucha importancia y que debe ser utilizada en todo su poderío, es la escopeta. Una escopeta calibre 16, con balines, puede cubrir 10 metros, casi toda el área del camión, matando algunos de los ocupantes, hiriendo a otros y provocando una confusión enorme. En el caso de poseerlas, las granadas son armas excelentes para estos casos.

Para todos estos ataques, es fundamental, porque es una de las características elementales de la táctica guerrillera, la sorpresa, por lo menos al momento de sonar el primer disparo. Y ésta no puede producirse si los campesinos de la zona conocen de la presencia del ejército insurgente. Es por ello que todos los movimientos de ataque deben hacerse nocturnos. Solamente hombres de probada discreción y lealtad pueden conocer estos movimientos y establecer los contactos. Debe marcharse con mochilas llenas de alimentos para poder sobrevivir dos, tres o cuatro días en los lugares de emboscada.

Nunca debe confiarse demasiado en la discreción campesina, primero porque hay una lógica tendencia a hablar, a comentar los hechos con otras personas de la familia o de confianza y, luego, porque la bestialidad natural con que tratan a la población los soldados enemigos después de una derrota, siembra el terror entre ésta, y ese terror provoca el que alguno, tratando de cuidar su vida, hable más de lo debido revelando noticias fundamentales.

En general debe elegirse como lugar de emboscada alguno que esté por lo menos a un día de camino de los establecimientos habituales de la guerrilla, que el enemigo siempre conocerá con mayor o menor aproximación.

Hemos dicho anteriormente que la forma de disparar señala en un combate la situación de las fuerzas oponentes; de un lado el tiro violento, nutrido, del soldado de línea —con parque abundante y acostumbrado a eso-, y del otro, el metódico, esporádico, del guerrillero que conoce el valor de cada cápsula y se dispone a gastarla con un cabal sentido del ahorro, no disparando nunca un tiro más de lo necesario. Tampoco es lógico, por ahorrar parque, dejar escapar a un enemigo o no hacer funcionar una emboscada a plenitud, pero debe prevenirse en cálculos anteriores el parque que podrá gastarse en determinadas circunstancias y ceñir la ocasión al consejo de esos cálculos.

El parque es el gran problema del guerrillero. Armas se consiguen siempre y las que ingresan no se van de la guerrilla, pero el parque se va tirando y, además, en general, se capturan armas con su parque, y nunca o pocas veces parque solo. Cada arma que ingresa tiene sus tiros, pero no puede contribuir al de los demas pues no hay sobrantes. El principio táctico del ahorro de los disparos es fundamental en este tipo de guerra.

Nunca puede un jefe guerrillero, que se precie de serlo, descuidar la retirada. Deben éstas ser oportunas, ágiles, que permitan salvar toda la impedimenta de la guerrilla, ya sean heridos, mochilas, municiones, etc., y nunca debe ser sorprendido el rebelde en retirada ni puede permitirse el lujo de dejarse rodear. Por todo ello, el camino elegido debe ser custodiado en

todos aquellos lugares donde eventualmente el ejército enemigo pueda hacer avanzar tropas para tratar de tirar un cerco; ha de haber un sistema de correo que permita avisar rápidamente a los compañeros si alguna fuerza trata de rodearlos.

En el combate siempre ha de haber hombres desarmados. Esos hombres recogerán el fusil de algún compañero herido o muerto, algún fusil incorporado en combate perteneciente a un prisionero, se ocuparán de los mismos, del traslado de los heridos y de la transmisión de mensajes. Además debe contarse con un buen cuerpo de mensajeros, de piernas de hierro y de seriedad probada, que den los avisos necesarios en el menor tiempo posible.

Es muy relativo el número de hombres que se necesitan al lado de los combatientes armados, pero se puede calcular en dos o tres para cada diez, entre los que asistirán al combate y realizarán todas las tareas necesarias en la retaguardia, defendiendo las posiciones de retirada o estableciendo los servicios de mensajes de que hablamos anteriormente.

Cuando se hace una guerra de tipo defensivo, es decir, cuando está empeñada la guerrilla en no permitir pasar de determinado lugar a una columna invasora, la lucha se convierte en una guerra de posiciones, pero debe tener siempre al inicio las características anotadas de sorpresa. En este caso, en que se van a hacer trincheras y otra serie de sistemas defensivos que son fácilmente observables por los campesinos del lugar, debe asegurarse que éstos permanezcan en la zona amiga. En general, en este tipo de guerra, se establece por el gobierno el bloqueo de la región y los campesinos que no han huido, deben ir a comprar sus alimentos primordiales a establecimientos situados en zonas fuera de la acción de las guerrillas. El que estas personas en momentos culminantes, como el que estamos describiendo, salgan de la región, constituye un peligro muy grande, por las infidencias y las confidencias que pudieran eventualmente suministrar al ejército enemigo. La política de tierra arrasada debe constituir la base de la estrategia del ejército guerrillero en estos casos.

Ahora bien, las defensas y todo el aparato defensivo, deben hacerse de tal manera que siempre la vanguardia enemiga caiga en una emboscada. Es muy importante el hecho psicológico de que los hombres de vanguardia mueran ineludiblemente en cada combate, pues esto va creando dentro del ejército adversario una conciencia cada vez más marcada de este hecho, que lleva a un momento en que nadie quiere ser vanguardia; y es obvio que una columna si no tiene vanguardia no puede moverse, pues alguien debe asumir esta responsabilidad.

Por lo demás, pueden realizarse cercos, si se estima conveniente, maniobras dilatorias de ataques de flanco, o simplemente detener frontalmente al enemigo, pero en todos los casos deben fortificarse los lugares que sean susceptibles de ser utilizados por el enemigo para tareas de flanqueo.

Desde ya, esto está indicando que se cuenta con más hombres y más armas que en los combates anteriormente descritos, pues es evidente que consume mucho personal el bloqueo de todos los eventuales caminos convergentes de una zona, que pueden ser muchos. Debe aumentarse aquí todo género de trampas y de ataques contra los vehículos blindados y darle la mayor seguridad posible a los sistemas de trincheras estables, por lo tanto, localizables. En general, en este tipo de lucha la orden que se da es la de morir en las defensas y hay que asegurar a cada defensor el máximo de posibilidades de sobrevivir.

Cuando más oculta se haga una trinchera para la observación lejana, mejor es y, sobre todo, es bueno hacerle techos, para que la labor de los morteros se nulifique. Los morteros de los usados en campaña 60.1 u 85 mm no pueden perforar un buen techo hecho simplemente con materiales de la región, que puede ser un piso de madera, tierra y piedras cubierto por un

material que lo esconda a la vista del enemigo. Siempre debe hacérsele una salida que permita, en caso extremo, escapar al defensor sin mayores peligros para su vida.

Todo este andamiaje indica bien claramente que no existen líneas de fuego determinadas. La línea de fuego es algo más o menos teórico que se establece en determinados momentos cumbres, pero son sumamente elásticas y permeables por ambos bandos. Lo que existe es una gran «tierra de nadie». Pero la característica de la «tierra de nadie» de una guerra de guerrillas, es que en ella existe población civil y que esa población civil colabora en cierta medida con alguno de los dos bandos, aunque en abrumadora mayoría con el bando insurrecto. No puede ser desalojada masivamente de la zona por su extensión y porque crearía problemas de abastecimiento a cualquiera de los contendientes al darle comida a una cantidad considerable de habitantes. Esta «tierra de nadie» es perforada por incursiones periódicas (diurnas en general) de las fuerzas represivas y nocturnas de las fuerzas guerrilleras. Estas últimas encuentran allí una base de sustento de mucha importancia para sus tropas que debe ser cuidada en el orden político, estableciendo siempre las mejores relaciones con los campesinos y comerciantes.

En este tipo de guerra, el trabajo de los no combatientes directos, vale decir de los que no portan un arma, es importantísimo. Ya señalamos algunas características de los enlaces en los lugares de combate, pero el enlace es una institución dentro de la organización guerrillera; los enlaces, hasta la más lejana comandancia si la hay, o hasta el más lejano grupo de guerrilleros, deben estar encadenados de tal forma que siempre pueda llegarse, por el sistema más rápido conocido en la región, de un lugar a otro, y esto debe ser tan valedero en tierras de fácil defensa, es decir en territorios aptos, como en tierras ineptas. No se admite, por ejemplo, que una guerrilla operando en tierra inepta, vaya a permitir los sistemas modernos de comunicación, como son el telégrafo, los camiones, etc., salvo algunos inalámbricos imposibles de destruir pero que solamente pueden ir a guarniciones militares sólidas que defiendan dicho sistema, pues si cae en manos de la fuerza liberadora, hay que variar claves y frecuencias, tarea a veces bastante engorrosa.

En todos estos casos estamos hablando con la memoria de lo ocurrido en nuestra guerra de liberación. El informe diario y verídico de todas las actividades del enemigo se complementa con el de enlace. El sistema de espionaje debe ser muy bien estudiado, muy bien trabajado y sus individuos elegidos con él máximo esmero. El mal que puede hacer en estos casos un «contraespía» es enorme, pero aún sin llegar a ese extremo, son muy grandes los males que pueden sobrevenir de resultas de una información exagerada, ya sea aumentando o disminuyendo el peligro. Es difícil que éste se disminuya. La tendencia general de hombre del campo es a aumentarlos y exagerarlos. La misma mentalidad mágica que hace aparecer fantasmas, y toda serie de seres sobrenaturales, crea también ejércitos monstruosos donde apenas hay un pelotón, una patrulla enemiga. Además, el espía debe ser lo más neutro posible, desconociéndose para el enemigo toda clase de conexión con las fuerzas de liberación. No es una tarea tan difícil como parece y se encuentran muchos a través de la guerra: comerciantes, profesionales y hasta religiosos pueden prestar su concurso en toda esta serie de tareas y dar el informe a tiempo.

Es una de las más importantes características de la guerra de guerrillas, la diferencia notable que hay entre la información que logran las fuerzas rebeldes y la información que poseen los enemigos. Mientras éstos deben transitar por zonas absolutamente hostiles, donde se encuentran con el hosco silencio de los campesinos, aquéllos, es decir los defensores, cuentan en cada casa con un amigo y hasta con un familiar y constantemente van circulando los partes a

través de los sistemas de enlace hasta alcanzar la jefatura central de la guerrilla o el núcleo guerrillero que esté en la zona.

Cuando se produce una penetración enemiga en territorio ya declaradamente guerrillero donde todos los campesinos responden a la causa del pueblo, se crea un problema serio; la mayoría de ellos trata de escapar con el ejército popular, abandonando sus hijos y sus quehaceres, otros llevan hasta la familia completa y algunos se quedan esperando los acontecimientos. El inconveniente más grave que puede provocar una penetración enemiga en territorio guerrillero es el que queden cantidad de familias en situación apretada y a veces desesperada. Debe dárseles el máximo de apoyo a todas ellas, pero prevenirlas de los males que pueden sobrevenir por una huida hacia zonas inhóspitas, lejos de sus lugares habituales de abastecimiento y expuestas a las calamidades que suelen provocarse en estos casos.

No se puede hablar de un «patrón de represiones» por parte de los enemigos del pueblo; en cada lugar, de acuerdo con circunstancias específicas, sociales, históricas y económicas, los enemigos del pueblo actúan de una manera más o menos intensamente criminal, aunque siempre son iguales los métodos generales de represión. Hay lugares donde la huida del hombre hacia la zona guerrillera, dejando a su familia en la casa no provoca mayor reacción. Hay otros donde esto basta para quemar las pertenencias del individuo o requisarlas y otros donde la huida provoca la muerte de todos sus familiares. Es natural que se haga adecuada distribución y organización de los campesinos que van a ser afectados por un avance enemigo, de acuerdo con las normas que se conozcan sobre la guerra en esa zona o país determinado.

Lo evidente es que hay que prepararse para expulsar al enemigo del territorio afectado, actuando profundamente sobre los abastecimientos, cortando completamente las líneas de comunicaciones, destruyendo por medio de pequeñas guerrillas los intentos de abastecerse u obligándolo a invertir grandes cantidades de hombres en hacerlo.

En todos estos casos de combates, factor muy importante en cada lugar en que se traba uno, es la correcta utilización de las reservas. El ejército guerrillero, por sus características, muy pocas veces puede contar con ellas, pues siempre da golpes donde hasta la labor del último individuo debe ser regulada y empleada en algo. Sin embargo, dentro de estas características, deben tenerse hombres listos en tal o cual lugar, para responder a un imprevisto y poder detener una contraofensiva o definir una situación en un momento dado. De acuerdo con la organización de la guerrilla y con las características y posibilidades del momento, se puede tener, para estos menesteres, un pelotón «comodín», pelotón que siempre debe ir a los lugares del mayor peligro, que puede bautizársele como «pelotón suicida» o con cualquier otro título, pero que en realidad cumpla las funciones que el nombre indica. Este pelotón «suicida» debe estar en todos los lugares donde se decida un combate; en los ataques por sorpresa de la vanguardia, en la defensa de los sitios más vulnerables y peligrosos, en fin, donde quiera que el enemigo amenace con quebrar la estabilidad de la línea de fuego. Debe integrarse por absoluta voluntariedad y constituir casi un premio pare el individuo el ingresar en este pelotón. Se llega a hacer con el tiempo la niña mimada de cualquier columna guerrillera y el guerrillero que ostente el distintivo de pertenecer a ese cuerpo cuenta con la admiración y el respeto de todos sus compañeros.

5. Principio, desarrollo y fin de una guerra de guerrillas

Ya hemos definido sobradamente lo que es una guerra de guerrillas. Vamos a relatar entonces el desarrollo ideal de ella, naciendo en un núcleo único, en terreno favorable y describiéndola a partir de allí.

Es decir, vamos a teorizar nuevamente sobre la experiencia cubana. Al inicio, hay un grupo más o menos armado, más o menos homogéneo, que se dedica casi exclusivamente a esconderse en los lugares más agrestes, más intrincados, manteniéndose en escaso contacto con los campesinos. Da algún golpe afortunado, crece entonces su fama y algunos campesinos desposeídos de sus tierras o en luchas por conservarlas y jóvenes idealistas de otras clases van a engrosarla; adquiere mayor audacia para andar por lugares habitados, mayor contacto con la gente de la zona; repite algunos ataques, huyendo siempre después de darlos; de pronto sostiene un combate con alguna columna y destroza su vanguardia; sigue incorporando hombres, ha aumentado en número, pero su organización permanece exactamente igual, sólo que disminuyen las precauciones y se aventura sobre zonas más pobladas.

Más tarde establece campamentos provisionales durante algunos días, los que son abandonados al tenerse noticias de la cercanía del ejército enemigo o sufrir bombardeos o, simplemente, al tener sospechas de alguno de estos riesgos.

Sigue el aumento numérico de la guerrilla conjuntamente con el trabajo de masas que va haciendo de cada campesino un entusiasta de la guerra de liberación y, al final, se elige un lugar inaccesible, se inicia la vida sedentaria y empiezan las primeras pequeñas industrias a establecerse allí: la zapatería, la fábrica de tabacos y cigarros, algún taller de costura, la armería, panadería, hospitales, radio si lo hubiera, imprenta, etc.

Ya la guerrilla tiene una organización, una estructura nueva. Es la cabeza de un gran movimiento con todas las características de un gobierno en pequeño. Se establece la auditoría para la administración de justicia, se dictan algunas leyes, si fuera posible, y continúa el trabajo de adoctrinamiento de las masas campesinas, y obreras si las hubiera cerca, atrayéndolas a la causa. Se desata alguna ofensiva enemiga y es derrotada; aumenta el número de fusiles y por ende el número de hombres con que cuenta esta guerrilla. Pero, en un momento dado, su radio de acción no aumenta en la proporción en que sus hombres lo han hecho; en ese momento se separa una fuerza del tamaño que sea necesario, columna o pelotón, etc., y va hacia otro lugar de combate.

Empezará allí el trabajo aunque con características algo diferentes, por experiencias que trae, por la permeabilización de las zonas de guerra por las tropas de liberación. Mientras, el núcleo central sigue aumentando, ha recibido ya aportes sustanciales de lugares lejanos, en alimentos, alguna vez en fusiles; siguen llegando hombres; continúan las tareas de gobierno con la promulgación de leyes; se establecen escuelas que permiten el adoctrinamiento y entrenamiento de los reclutas. Los jefes van aprendiendo a medida que se desarrolla la guerra y en capacidad de mando va creciendo con las responsabilidades del aumento cuantitativo y cualitativo de las fuerzas.

En un momento dado, si hubiera territorios lejanos, parte hacia ellos un grupo a establecer todos los adelantos que ya se han logrado, continuando el ciclo. Pero también existirá un territorio enemigo, el territorio desfavorable para la guerra de guerrillas. Allí se van introduciendo grupos pequeños que asaltan en los caminos, que rompen puentes, que colocan minas, que van sembrando la intranquilidad. Con los vaivenes propios de la guerra, sigue aumentando el movimiento; ya el gran trabajo de masas permite la movilidad fácil de esas fuerzas en terreno desfavorable y se crea entonces la última etapa que es la guerrilla suburbana.

El sabotaje aumenta considerablemente en toda la zona. Se paraliza la vida de la misma; es conquistada. Se va hacia otras zonas, se combate con el ejército enemigo en frentes definidos; se les ha conquistado ya armas pesadas (pueden ser hasta tanques), se lucha de igual a igual. El enemigo cae cuando se transforma el proceso de victorias parciales en victorias finales, es decir, se le lleva a aceptar batalla en las condiciones puestas por el bando guerrillero y allí se le aniquila, provocando su rendición.

Es esto un boceto, que transcribe lo que fue pasando en las distintas etapas de la guerra de liberación cubana, pero que tiene aproximadamente un contenido universal. Sólo que no siempre puede darse el acoplamiento del pueblo, condiciones y líder como se dio en nuestra guerra. Innecesario es decirlo: Fidel Castro resume en sí las altas condiciones del combatiente y el estadista y a su visión se debe nuestro viaje, nuestra lucha y nuestro triunfo. No podemos decir que sin él no se hubiera producido la victoria del pueblo, pero sí que esa victoria hubiera costado mucho más y fuera menos completa.

Capítulo III. Organización del frente guerrillero

1. Abastecimientos

Un correcto abastecimiento es fundamental para la guerrilla. El grupo de hombres en contacto con el suelo, tiene que vivir de los productos de este suelo y al mismo tiempo permitir que vivan los que se lo dan, es decir los campesinos del lugar, pues en la dura lucha guerrillera no es posible, sobre todo en los primeros momentos, dedicar energías a tener abastecimientos propios, sin contar con que estos abastecimientos serían fácilmente localizables y destruibles por las fuerzas enemigas, ya que se supone un territorio completamente permeabilizado para la acción de las columnas represivas. El abastecimiento en las primeras épocas es siempre interno.

Con el desarrollo de las condiciones guerrilleras tiene también que haber un abastecimiento exterior a las líneas o territorio de combate. En el primer momento se vivirá solamente de lo que los campesinos tengan; se podrá llegar a alguna bodega a comprar algo, pero nunca tener líneas de abastecimientos, pues no hay territorio donde establecerlas. La línea de abastecimiento y el almacén de comestibles están condicionados al desarrollo de la lucha guerrillera.

Lo primero es ganarse la confianza absoluta de los habitantes de la zona y esta confianza se gana con la actitud positiva frente a sus problemas, con la ayuda y orientación constante, con la defensa de sus intereses y el castigo de quienes pretendan aprovecharse del momento caótico que viva la misma, para ejercer influencias, desalojar campesinos, apoderarse de sus cosechas, establecer intereses usurarios, etc. La línea debe ser blanda y dura al mismo tiempo. Blanda y de colaboración espontánea con todos los simpatizantes honestos frente al movimiento revolucionario, dura contra los que directamente están atacándolo, fomentando disensiones o simplemente comunicando noticias importantes al ejército enemigo.

Poco a poco se irá esclareciendo el territorio y se podrá contar entonces con una mayor comodidad para poder actuar. El principio fundamental que debe regir es el de pagar siempre toda la mercancía que se tome de un amigo. Esta mercancía puede consistir en frutos de la tierra o artículos de establecimientos comerciales. Muchas veces son donados, pero hay otras en que las condiciones económicas del mismo campesinado impiden estas donaciones y hay casos en que las mismas necesidades de la guerra obligan a asaltar almacenes que tengan víveres o vituallas necesarias y que no se pueden pagar, sencillamente por no haber dinero. En esos casos debe siempre dársele al comerciante un bono, pagaré, algo que certifique la deuda; los «bonos de esperanza» ya descritos. Esta medida es mejor realizarla con la gente que esté fuera de los límites del territorio liberado y en estos casos pagar lo antes posible o amortizar parte de la deuda. Cuando las condiciones hayan mejorado lo suficiente como para mantener un territorio permanentemente fuera del dominio del ejército adversario, se puede llegar a las siembras colectivas, donde los campesinos trabajen las tierras a beneficio del ejército guerrillero y en esta forma garantizar una adecuada fuente de abastecimiento agrícola de carácter permanente.

Si el número de voluntarios para el ejército guerrillero es mucho mayor que el necesario, pues no hay armas, y circunstancias políticas impiden a esos hombres bajar a zonas dominadas por el enemigo, el ejército rebelde puede hacer trabajar directamente en la tierra a sus hombres y a todos los incorporados, recogiendo los frutos que garanticen el abastecimiento y llenando su hoja de servicios para futuros ascensos a combatientes; sin embargo, es más aconsejable que las siembras se hagan directamente por los campesinos, pues el trabajo es más efectivo, se hace con más entusiasmo, con más capacidad. Cuando las condiciones han madurado más aún se puede llegar a la compra de cosechas enteras que, dependiendo de los frutos que sean, puedan permanecer en el campo o en almacenes para el uso del ejército.

Cuando se hayan establecido organismos encargados también de abastecer a la población campesina, se concentrarán todos los alimentos en estos organismos para servir en operaciones de trueque entre los campesinos, siendo el ejército guerrillero el intermediario.

Si las condiciones siguen mejorando, se pueden establecer impuestos que deben ser lo menos lesivos posible, sobre todo para el pequeño productor. Hay que atender por sobre todas las cosas las relaciones de la clase de los campesinos con el ejército guerrillero, que es una emanación de esta clase.

Los impuestos pueden cobrarse en dinero en efectivo en algunos casos y en otros con parte de las cosechas, la que pasará a engrosar los abastecimientos. La carne es uno de los artículos de primera necesidad. Hay que asegurar su producción y conservación. Se establecerán granjas con campesinos aparentemente desvinculados del ejército, si no se cuenta con una zona segura, que se dediquen a la producción de gallinas, huevos, cabras, cochinos; todos los animales comprados o directamente confiscados a los grandes terratenientes. En zonas de latifundio suele haber ganado en cantidades grandes. Puede ser muerto, salado y la carne mantenida en esas condiciones, en las cuales permanece apta para el consumo durante mucho tiempo.

Con esto se consigue también el cuero y se puede desarrollar una industria del curtido —más o menos elemental— que permita tenor la materia prima para el calzado, uno de los adminículos fundamentales para la lucha. Depende mucho de las zonas, pero, en general, se puede decir que los alimentos imprescindibles son: la carne, la sal y algunas legumbres, tubérculos o granos.

Siempre el alimento básico es producido por los campesinos; puede ser malanga, en las regiones montañosas de la provincia de Oriente, Cuba; puede ser maíz en las regiones montañosas de México y Centroamérica o Perú, las papas en el mismo Perú; y en otras zonas, como Argentina, el ganado; el trigo en otras, pero siempre hay que asegurar un abastecimiento

de los alimentos fundamentales de la tropa y alguna clases de grasa que permita comer mejor los mismos, ya sean mantecas animales o vegetales.

La sal es uno de los ingredientes imprescindibles. Cuando se está cerca del mar y en conexión con él hay que establecer inmediatamente pequeños secaderos que aseguren una cierta producción para tener siempre un remanente y poder abastecer las tropas. Recuérdese que en lugares agrestes como estos, donde no se producen sino algunos de los alimentos, es fácil tender un cerco que empobrezca formidablemente a la zona. Es bueno prever estos casos por medio de la organización campesina, de las organizaciones civiles en general. Que los habitantes de la zona tengan su abastecimiento mínimo que les permita al menos malvivir durante las épocas más duras de la contienda. Debe tratarse rápidamente de tener una buena provisión de alimentos que no se descompongan, como son los granos, que resisten bastante tiempo, sea maíz, trigo, arroz, etc.; harina, sal, azúcar, enlatados de todos tipos y, también, hacer las siembras necesarias.

Llegará un momento en que estarán solucionados los problemas alimenticios de la zona para las tropas residentes pero se necesitará una gran cantidad de productos extra; pieles para los zapatos, si no se puede crear una industria del curtido que abastezca a la zona; telas para vestidos, y todos los aditamentos necesarios para los mismos, papel, imprenta o mimeógrafos para los periódicos, tinta y todos los otros implementos.

En fin, las necesidades de artículos del mundo exterior aumentarán a medida que las guerrillas se vayan organizando y su organización se haga más compleja. Para cubrirla adecuadamente es necesario que funcione perfectamente la organización de las líneas de abastecimiento. Estas organizaciones se hacen fundamentalmente a través de campesinos amigos. La forma debe ser bipolar, es decir, con extremos en el frente guerrillero y en las ciudades; a partir de las zonas guerrilleras irán saliendo líneas de abastecimientos que permeabilicen todo el territorio permitiendo pasar los materiales. Poco a poco los campesinos se acostumbran al peligro (en pequeños grupos pueden hacer maravillas) y a poner el material que se necesite en el lugar indicado sin correr peligros extremos. Estas movilizaciones se pueden hacer de noche, con mulos o animales de carga de este tipo y también con camiones, dependiendo de la zona; así se puede hacer un abastecimiento muy bueno. Hay que considerar que este es el tipo de línea de abastecimiento para áreas cercanas a los lugares de operación.

Hay que organizar una línea de abastecimiento desde áreas lejanas. Estas deben dar el dinero necesario pare hacer las compras y también algunos implementos que no se consigan en los pueblos o ciudades provinciales. La organización se nutrirá con donativos directos que hagan los sectores simpatizantes con la lucha por medio de bonos clandestinos, que se deben dar teniendo siempre un estricto control sobre el personal encargado de su manipulación y exigiendo responsabilidades serias cuando se olviden los requisitos de moral indispensables para estos casos. Las compras se pueden hacer en efectivo y también con «bonos de esperanza», cuando hay un ejército guerrillero que, saliendo de su base de operaciones, amenaza una nueva zona. En estos casos no hay más remedio que tomar la mercancía de cualquier comerciante y que éste dependa de la buena fe, o de las posibilidades o no de hacer efectiva esta cuenta por parte de los ejércitos guerrilleros.

En todas las líneas de abastecimientos que pasan por el campo, es necesario tener una serie de casas, terminales o estaciones de camino, donde se pueda esconderlos durante el día para seguir a la noche siguiente. Estas casas deben ser conocidas solamente por los encargados directos de los abastecimientos, y conocerán del trasiego lo menos posible sus habitantes, siendo, además, las personas que más confianza brinden a la organización. Uno de los animales más importantes para todas estas tareas es el mulo. El mulo, de increíble resistencia a las

fatigas y de capacidad para caminar en las zonas más accidentadas, puede llevar en su lomo más de 100 kilos, durante días y días, y por su austeridad en cuanto a exigencia de comestibles es el transporte ideal. Las arrías de mulos deben estar perfectamente dotadas de herraduras, con arrieros conocedores del animal y que lo cuiden lo más posible. Se puede así tener verdaderos ejércitos de cuatro patas de increíble utilidad. Pero muchas veces, por sufrido que sea el animal y por capacidad que tenga para aguantar la jornada más dura, se ve obligado a dejar la carga en determinados sitios por lo difícil del paso. Para obviar esto, habrá un equipo encargado de hacer los caminos destinados a esta clase de animales. Si todas estas condiciones se cumplen, si se lleva una organización adecuada y el ejército rebelde mantiene con los campesinos las inmejorables relaciones necesarias, se garantiza un abastecimiento efectivo y duradero para toda la tropa.

2. Organización civil

La organización civil del movimiento insurreccional es muy importante en cualquiera de los dos frentes: el externo y el interno. Naturalmente tienen características bastante diferentes y las funciones también, aún cuando realicen trabajos que puedan caer dentro de una misma denominación. No es igual, por ejemplo, la recaudación que pueda hacer el frente externo a la que pueda hacerse en el frente interno, ni la propaganda, ni el abastecimiento. Vamos a describir primero los trabajos del frente interno.

Al considerar «frente interno» estamos ya diciendo que es un lugar dominado, relativamente, por lo menos, por las fuerzas de liberación, y también debe suponerse que es un lugar apto para la guerra de guerrillas porque, cuando no se dan esas condiciones, es decir, cuando se están desarrollando luchas guerrilleras en zonas no aptas, la organización guerrillera aumenta en extensión pero no en profundidad; va canalizando nuevos lugares, pero no puede llegar a tener una organización interna pues está toda la zona permeabilizada por el enemigo. En el frente interno podemos tener una serie de organizaciones que cumplan su función específica para la mejor marcha de la administración. La propaganda en general pertenece directamente al ejército, pero también puede estar separada de éste aun cuando bajo su control. (De todas maneras, es tan importante este punto que lo trataremos aparte.) La recaudación pertenece a la organización civil, así como la organización de los campesinos en general, si hubiera obreros, también de éstos y estas dos deben estar regidas por una auditoría.

La recaudación, como ya hemos explicado en el capítulo anterior, puede desarrollarse de varias maneras; por impuestos directos e indirectos, por donativos directos y confiscaciones; todo esto viene a llenar el gran capítulo de los abastecimientos del ejército guerrillero.

Algo que hay que tener muy en cuenta es que no se debe de ninguna manera empobrecer la zona por la acción directa del ejército rebelde —aunque indirectamente sea el responsable del empobrecimiento debido a los cercos enemigos, lo que la propaganda adversaria hará resaltar repetidamente-. Precisamente por esta circunstancia es por lo que no se debe crear causas directas de conflictos. No debe haber, por ejemplo, reglamentos que impidan a los cosecheros de una zona que está en territorio liberado vender sus productos fuera de ese territorio, salvo circunstancias extremas y transitorias, explicando bien al campesinado estas características. Al lado de cada acto del ejército guerrillero debe existir siempre el departamento de difusión necesario para explicar las razones de este acto, el que, en general, será bien comprendido por un campesino que tendrá sus hijos, padres, hermanos o parientes de alguna clase, dentro de este ejército que será una cosa suya.

Dada la importancia de las relaciones campesinas, hay que crear organizaciones que las canalicen y las reglamenten, organizaciones que, no solamente estarán dentro del área liberada, sino también tendrán conexiones con las áreas adyacentes, y, precisamente a través de ellas, se podrá ir permeabilizando la zona para una futura ampliación del frente guerrillero. Los campesinos irán sembrando la semilla de la propaganda oral y escrita, los relatos de cómo se vive en la otra zona, de las leyes que ya se han dado para la protección del pequeño campesino, del espíritu de sacrificio del ejército rebelde; en fin, están creando la atmósfera necesaria para la ayuda a la tropa rebelde.

Los organismos campesinos deben tener también su conexión de tal tipo que permita a la organización del ejército guerrillero en cualquier momento canalizar cosechas y venderlas en el territorio enemigo mediante una serie de intermediarios más o menos benevolentes, más o menos benefactores de la clase campesina, ya que, en todos esos casos, junto a la devoción por la causa que lleva al comerciante a desafiar peligros, existe la devoción por el dinero que lo lleva a aprovechar los mismos para su fin de extraer dividendos.

Ya habíamos dicho, al hablar de los abastecimientos, la importancia que tiene el departamento de construcción de caminos. Cuando la guerrilla ha alcanzado un determinado grado de desarrollo, tiene centros más o menos fijos y no anda vagando sin campamento alguno por diversas regiones, se debe establecer una serie de rutas que pueden ir desde el pequeño trillo que permita el paso de un mulo hasta el buen camino de camiones. Para todo esto hay que tener en cuenta la capacidad de organización del ejército rebelde y la capacidad ofensiva del enemigo que puede destruirlos e incluso llegar a los campamentos fácilmente, precisamente por caminos que son creados por el opositor. Como regla esencial, debe apuntarse que los caminos son para contribuir al abastecimiento en lugares cuya solución de otro modo sería imposible y que no se deben hacer sino en circunstancias donde casi seguro se pueda mantener la posición ante un embate del adversario, salvo que estos se concierten entre puntos que hagan más cómoda la comunicación pero no sean vitales ni acarreen un peligro en su construcción.

Además, se pueden hacer otras vías de comunicación. Una de ellas, muy importante, es el teléfono, que puede tenderse en el monte, con la facilidad que significa el tener los árboles como postes y con la ventaja de que no son visibles desde lo alto para la observación del enemigo. También supone el teléfono una zona donde éste no puede llegar.

La auditoría, o departamento central de justicia, de leyes revolucionarias y de administración, es uno de los puntos vitales de un ejército guerrillero ya constituido, con territorio propio. Debe estar a cargo de algún individuo que conozca las leyes del país, si conoce las necesidades de la zona desde un punto de vista jurídico, mejor aún y que pueda ir dando una serie de decretos y reglamentos para ayudar al campesino a normalizar, institucionalizar la vida dentro de la zona en rebeldía.

Por ejemplo, de nuestra experiencia de la guerra cubana: elaboramos un código penal, un código civil, un reglamento de abastecimiento al campesinado y el reglamento de la Reforma Agraria. Posteriormente se establecieron las leyes de castigo para los aspirantes a elecciones que iban a hacerse días después en todo el país y la ley de Reforma Agraria de la Sierra Maestra. Además, la auditoría tiene a su cargo todas las operaciones de contabilidad de la columna o de las columnas guerrilleras, y se encarga de administrar los problemas monetarios de la misma, interviniendo a veces directamente en el abastecimiento.

Todas estas son recomendaciones elásticas, bases que da la experiencia vivida en un lugar determinado, geográfica e históricamente situado, que pueden ser cambiadas según lo aconseje una experiencia de otro lugar geográfico, histórico y social.

Además de auditoría, hay que tener muy en cuenta la sanidad general de la zona, que se debe hacer por medio de los hospitales madres, es decir, los hospitales centrales, militares, que darán asistencia lo más completa posible a todo el campesinado. También en estos casos depende de las características alcanzadas por la revolución que se pueda dar un adecuado tratamiento médico. Los hospitales civiles y la sanidad civil están directamente unidos al ejército rebelde y sus cargos son desempeñados por oficiales y miembros del mismo, con la doble función de curar al pueblo y de orientarlo para mejorar su salud, pues los grandes problemas sanitarios de las poblaciones en estas condiciones radican en que desconocen totalmente los más elementales principios de la higiene y por ello agravan aún más su precaria situación.

Los cobros de impuestos, como ya dije, pertenecen a la auditoría general también.

Los almacenes son muy importantes. En cuanto se consiga algún lugar donde ya se establezca un principio de sedentarización de la guerrilla, deben establecerse almacenes lo más ordenados posibles, que vayan asegurando el cuidado mínimo de la mercancía y sobre todo el control para su equitativa distribución posterior, única fórmula para corregirlo.

En el frente exterior las funciones son diferentes en cuanto a calidad misma y en cuanto a cantidad también; por ejemplo, la propaganda debe ser de tipo nacional, orientadora, explicando las victorias obtenidas por los compañeros de la guerrilla, llamando a luchas efectivas de masas a obreros y campesinos y dando noticias, si las hubiera, de victorias obtenidas en este frente. La recaudación es totalmente clandestina, debe hacerse teniendo los mayores cuidados posibles y aislando completamente la cadena entre el primer recaudador pequeño y el tesorero de la organización.

Esta organización debe estar distribuida en zonas que se complementen para formar un todo, zonas que pueden ser provincias, estados, ciudades, aldeas, depende de la magnitud del movimiento. En todos ellos tiene que haber una comisión de finanzas que se ocupe de la orientación de la recaudación. Se puede recaudar dinero mediante bonos o mediante donativos directos, e incluso, ya más avanzado el proceso de la lucha, cobrar impuestos, ya que los industriales deberán hacerlos efectivos por la gran fuerza que tenga el ejército insurrecto. El abastecimiento debe condicionarse a las necesidades expuestas por las guerrillas y estará organizado en forma de ir encadenando las mercancías, de tal modo que las más comunes se logren en los lugares cercanos, buscando en los centros mayores las cosas verdaderamente escasas o imposibles de conseguir en otros puntos y así sucesivamente tratando siempre de que la cadena sea lo más limitada posible, esté en conocimiento del menor número de hombres y pueda así cumplir por más tiempo su misión.

Los sabotajes deben ser reglamentados por la organización civil en la parte externa, coordinados con el mando central. En circunstancias especiales que es muy conveniente analizar, se usará el atentado personal. En general, consideramos que este es negativo, salvo el que elimine alguna figura notablemente destacada por sus fechorías contra el pueblo y su eficacia represiva. Nuestra experiencia de la lucha cubana enseñó que se podían haber salvado muchas vidas de grandes compañeros, sacrificadas para cumplir misiones de escaso valor cualitativo y que pusieron a veces bajo el plomo enemigo, en represalia, a combatientes cuya pérdida no podía compararse con el resultado obtenido. El atentado y el terrorismo ejercitados en forma indiscriminada, no deben emplearse. Muy preferible es el trabajo sobre grandes concentraciones de gente donde se pueda inculcar la idea revolucionaria e ir haciéndola madurar, para que, en un momento dado, apoyadas por las fuerzas armadas puedan movilizarse y decidir la balanza hacia el lado de la revolución.

Para ello hay que contar también con organizaciones populares de obreros, profesionales y campesinos que vayan sembrando la semilla de la revolución entre sus respectivas masas, explicando, dando a leer las publicaciones de la rebeldía; enseñando la verdad. Porque una de las características de la propaganda revolucionaria debe ser la verdad. Poco a poco, así, se irán ganando masas y podrá ir eligiéndose entre los que hagan los mejores trabajos para incorporarlos al ejército rebelde o a algunas tareas de mucha responsabilidad.

Este es el esquema de una organización civil dentro y fuera del territorio guerrillero en un momento de lucha popular. Hay posibilidades de perfeccionar en sumo todas estas cosas; lo repito una vez más, es nuestra experiencia cubana la que habla por mí, nuevas experiencias pueden hacer variar y mejorar estos conceptos. Damos un esquema, no una biblia.

3. Papel de la mujer

El papel que puede desempeñar la mujer en todo el desarrollo de un proceso revolucionario es de extraordinaria importancia. Es bueno recalcarlo, pues en todos nuestros países, de mentalidad colonial, hay cierta subestimación hacia ella que llega a convertirse en una verdadera discriminación en su contra. La mujer es capaz de realizar los trabajos más difíciles, de combatir al lado de los hombres y no crea, como se pretende, conflictos de tipo sexual en la tropa.

En la rígida vida combatiente, la mujer es una compañera que aporta las cualidades propias de su sexo, pero puede trabajar lo mismo que el hombre. Puede pelear; es más débil, pero no menos resistente que éste. Puede realizar toda la clase de tareas de combate que un hombre haga en un momento dado y ha desempeñado, en algunos momentos de la lucha en Cuba, un papel relevante.

Naturalmente, las mujeres combatientes son las menos. En los momentos en que ya hay una consolidación del frente interno y se busca eliminar lo más posible los combatientes que no presenten las características físicas indispensables, la mujer puede ser dedicada a un considerable número de ocupaciones específicas, de las cuales, una de las más importantes, quizás la más importante, sea la comunicación entre diversas fuerzas combatientes, sobre todo las que están en territorio enemigo. El acarreo de objetos, mensajes o dinero, de pequeño tamaño y gran importancia, debe ser confiado a mujeres en las cuales el ejército guerrillero tenga una confianza absoluta, quienes pueden transportarlo usando de mil artimañas y contando que, por más brutal que sea la represión, por más exigentes que sean en los registros, la mujer recibe un trato menos duro que el hombre y puede llevar adelante su mensaje o alguna otra cosa de carácter importante o confidencial. Como mensajero simple, ya sea oral o escrito, siempre la mujer puede realizar su tarea con más libertad que el hombre, al llamar menos la atención o inspirar, al mismo tiempo, menos sentimiento de peligro en el soldado enemigo; el que muchas veces comete sus brutalidades acosado por el miedo a lo desconocido que puede atacarle, pues tal es la forma de actuar de la guerrilla.

Los contactos entre fuerzas separadas entre sí, los mensajes al exterior de las líneas, aun al exterior del país e incluso, objetos de algún tamaño, como balas, son transportadas por las mujeres en fajas especiales que llevan debajo de las faldas. Pero también en esta época puede desempeñar sus tareas habituales de la paz y es muy grato para el soldado sometido a las durísimas condiciones de esta vida el poder contar con una comida sazonada, con gusto a algo (uno de los grandes suplicios de la guerra era comer un mazacote pegajoso y frío, totalmente

soso). La cocinera puede mejorar mucho la alimentación y, Además de esto, es más fácil mantenerla en su tarea doméstica, pues uno de los problemas que se confrontan en las guerrillas es que todos los trabajos de índole civil son despreciados por los mismos que los hacen, y tratan siempre de abandonar esas tareas e ingresar en las fuerzas activamente combatientes.

Tarea de gran importancia de la mujer es el enseñar las primeras letras e incluso la teoría revolucionaria, a los campesinos de la zona, esencialmente, pero también a los soldados revolucionarios. La organización de escuelas, que es parte de la organización civil, debe hacerse contando fundamentalmente con mujeres que pueden inculcar mayor entusiasmo a los niños y gozan de más simpatías de la población escolar. Además, cuando ya se hayan consolidado los frentes y exista una retaguardia, las funciones de trabajadora social corresponden también a la mujer, investigando todos los males económicos y sociales de la zona con vistas a modificarlos dentro de lo posible.

En la sanidad, la mujer presta un papel importante como enfermera, incluso médico, con ternura infinitamente superior a la del rudo compañero de armas, ternura que tanto se aprecia en los momentos en que el hombre está indefenso frente a sí mismo, sin ninguna comodidad, quizá sufriendo dolores muy fuertes y expuesto a los muchos peligros de toda índole propios de este tipo de guerra.

Si ya se ha llegado a la época de la implantación de pequeñas industrias guerrilleras, la mujer puede prestar también aquí su concurso, sobre todo en la confección de uniformes, empleo tradicional de las mujeres en los países latinoamericanos. Con una simple máquina de coser y algunos moldes pueden hacerse maravillas. En todos los otros órdenes de la organización civil, la mujer presta su concurso y puede reemplazar perfectamente al hombre y lo debe hacer hasta en el caso de que falten brazos para portar armas, aunque esto es un accidente rarísimo en la vida guerrillera.

Hay que dar siempre un adecuado adoctrinamiento a las mujeres y los hombres para evitar toda clase de desmanes que puedan ir minando la moral de la tropa, pero debe permitirse, con el simple requisito de la ley de la guerrilla, que las personas sin compromisos, que se quieran mutuamente, contraigan nupcias en la sierra y hagan vida marital.

4. Sanidad

Uno de los graves problemas que confronta el guerrillero es su indefensión frente a todos los accidentes de la vida que lleva y sobre todo frente a las heridas y enfermedades, muy frecuentes en la guerra de guerrillas. El médico cumple en la guerrilla una función de extraordinaria importancia, no sólo la estricta de salvar vidas, en que muchas veces su intervención científica no cuenta, dados los mínimos recursos de que está dotado, sino también en la tarea de respaldar moralmente al enfermo y de hacerle sentir que junto a él hay una persona dedicada con todos los esfuerzos a aminorar sus males y la seguridad de que esa persona va a permanecer al lado del herido o enfermo hasta que se cure o pase el peligro.

La organización de los hospitales depende mucho del momento histórico de las guerrillas. Se pueden dar tres tipos fundamentales de organizaciones hospitalarias que corresponden a las formas de vida.

En este desarrollo histórico tenemos una primera fase nómada. En ella el médico, si es que lo hay, viaja constantemente con sus compañeros, es un hombre más, tendrá muy probablemente

que hacer todas las otras funciones del guerrillero, incluso la de pelear, y tendrá sobre sí la fatigosa y a veces desesperante tarea de tratar casos en los cuales se puede salvar una vida con un tratamiento adecuado y no existen los medios para ello. Es la etapa en que el médico tiene más influencia sobre la tropa, más importancia en su moral. En este momento del desarrollo de las guerrillas, el médico alcanza a plenitud su característica de verdadero sacerdote que parece llevar para los hombres, en su mochila desprovista, el consuelo necesario. Es incalculable lo que significa para el que está sufriendo, una simple aspirina, dada por la mano amiga de quien siente y hace suyos los sufrimientos. Por eso, el médico de la primera época debe ser una persona totalmente identificada con los ideales de la revolución, pues su prédica prenderá en la tropa con mucho más vigor que la dada por cualquier otro miembro de ella.

En el curso de los acontecimientos normales de la guerra de guerrillas, se pasa a otra etapa que podríamos llamar «seminómada». En este momento hay campamentos, frecuentados por lo menos, por la tropa guerrillera; casas amigas de entera confianza donde se pueden guardar objetos e incluso dejar heridos y la tendencia cada vez más marcada de la tropa a sedentarizarse. En este momento la tarea del médico es menos fatigosa, puede tener un equipo quirúrgico de extrema urgencia en su mochila y tener otro más vasto, para operaciones más calmas, en alguna casa amiga. Pueden dejarse los enfermos y heridos al cuidado de los campesinos que, amorosamente, prestarán su auxilio y contar con un mayor numero de medicinas guardadas en lugares convenientes, las que deben estar perfectamente catalogadas, o lo mejor catalogadas posible, dentro de las circunstancias en que se vive. En esta misma etapa seminómada, si llega a haber lugares absolutamente inaccesibles se pueden establecer hospitales o casas hospitales donde vayan los heridos y enfermos a reponerse.

En la tercera etapa, cuando ya hay zonas inconquistables para el enemigo, es cuando se estructura de verdad una organización hospitalaria. En su etapa más perfecta dentro de las posibilidades, puede constar de tres centros de diferentes categorías. Al nivel de la línea de combate debe haber un médico, el combatiente, el más querido por la tropa, el hombre de batalla, cuyos conocimientos no tienen que ser demasiado profundos; y digo esto porque la labor en aquellos momentos es más que todo de alivio y de preparación del enfermo o herido y la real tarea médica se hará en hospitales más profundamente situados. No debe sacrificarse a un cirujano de calidad en las líneas de fuego.

Cuando un hombre cae en la primera línea algunos camilleros sanitarios, si es posible, dada la organización de la guerrilla, lo llevarán al primer puesto; si no fuera así, los compañeros mismos se encargarán de este trabajo. El transporte de heridos en las zonas escabrosas es uno de los acontecimientos más delicados y uno de los percances más infortunados por el que pueda pasar un soldado. Quizá sea más duro el transporte de cualquier herido, por los sufrimientos mismos del enfermo y para la capacidad de sacrificio de la tropa, que el mismo hecho de la herida, por grave que ella sea. El transporte se puede hacer de muchas formas, de acuerdo con las características del terreno, pero en sitios escabrosos y arbolados, que son los ideales para la lucha de guerrillas, hay que caminar de uno en fondo; en esta forma, lo ideal es transportarlo en una larga pértiga, usada como travesaño, colocado el herido en una hamaca que cuelgue de ella.

Los hombres, turnándose, llevan el peso, uno adelante y otro atrás, pero rápidamente deben dejar el paso a dos compañeros más, pues los sufrimientos en los hombros son muy grandes y poco a poco se va desgastando el individuo, contando Además con que lleva un peso muy considerable y delicado.

Cuando el soldado herido pasa ese primer hospital, va ya con la información de lo que se le ha hecho a un segundo centro donde hay cirujanos y especialistas, dentro de las posibilidades de

la tropa, en el cual se le hacen todas las operaciones de mayor envergadura que se estime sean convenientes para salvar la vida o asegurar el estado del individuo. Este es el segundo escalón. Después, ya en el plano de tercer escalón, se constituyen hospitales con las mejores comodidades posibles para investigar directamente en las zonas afectadas las causas y los efectos del mal que pueda acosar a los habitantes de la zona. Estos hospitales del tercer grupo, ya correspondientes a una vida sedentaria, no solamente son centros de restablecimiento y de operaciones de no mucha urgencia, sino Además establecimientos en conexión con la población civil, en la que ejercen su función orientadora los higienistas. Deben fundarse también dispensarios que permitan una adecuada vigilancia individual. Los hospitales de este tercer grupo podrán tener, de acuerdo con la capacidad de abastecimiento de la organización civil, una serie de comodidades que permitan incluso el diagnóstico por laboratorio y la radiografía.

Otros individuos útiles son los ayudantes del médico; éstos, en general, son jóvenes con alguna vocación y algunos conocimientos, con bastante fortaleza física, que no tienen armas, algunos porque su vocación es esa y la mayoría de las veces porque no hay suficiente número de ellas para todos los brazos que quieran empuñarlas. Estos ayudantes serán los encargados de llevar la mayoría de los medicamentos, alguna camilla o hamaca, de ser posible, dependiendo esto de las circunstancias; tendrán que atender a los heridos en cualquier combate que se produzca.

Las medicinas necesarias deben obtenerse a través de los contactos con organizaciones de sanidad que estén en la retaguardia del enemigo, aun cuando en algunos casos se pueden conseguir incluso de la organización de la Cruz Roja Internacional, pero no se debe contar con esta posibilidad, y menos en los primeros momentos de la lucha. Hay que organizar un aparato que permita traer rápidamente el medicamento necesario en caso de peligro e ir abasteciendo a todos los hospitales de lo necesario para su trabajo, tanto militar como civil. Además, deben hacerse contactos con médicos de las localidades cercanas, capaces de intervenir algunos heridos que no estén al alcance de la capacidad o de los medios con que cuenta el de la guerrilla.

Los médicos necesarios para este tipo de guerra son de varias características; el médico combatiente, el compañero de sus hombres, es el tipo de primer momento y sus funciones van finalizando a medida que se va complejizando la acción de la guerrilla y se van estructurando una serie de organismos anexos. Los cirujanos generales, son la mejor adquisición para un ejército de estas características. Si se contara con un anestesista sería mejor, aun cuando casi todas las operaciones sean realizadas más que con anestesia gasificada con la base de «largactil» y pentotal sódico, mucho más fáciles de administrar y también de conseguir y conservar. Además de los cirujanos generales, son muy útiles los ortopédicos, pues hay cantidad de fracturas provocadas por accidentes en la zona y, también, muy frecuentemente, por balas en los miembros, que producen este tipo de herida. El clínico cumple su función dentro de la masa campesina, pues en general las enfermedades de los ejércitos guerrilleros son de muy fácil diagnóstico, al alcance de cualquiera, y lo más difícil es la corrección de las mismas que se producen por carencias nutricionales.

En una etapa mucho más avanzada puede incluso haber laboratoristas, si hubiera buenos hospitales, para hacer ya una tarea completa. Se deben hacer llamados a todos los sectores profesionales cuyos servicios se necesiten, y es muy fácil que respondan a este llamado y vengan a prestar su concurso. Se necesitan profesionales de todas clases, los cirujanos son muy útiles y los dentistas también. Debe llamarse a los dentistas explicando que se incorporen con aparatos de campaña sencillos y un torno, también de campaña, con el que pueden trabajar y hacer prácticamente todos los arreglos necesarios.

5. Sabotaje

El sabotaje es una de las armas inapreciables de los pueblos que luchan en forma guerrillera. Corresponde su organización directamente a la parte civil o clandestina, pues el sabotaje se deberá hacer solamente fuera de los territorios dominados por el ejército revolucionario, como es natural, pero esta organización debe estar directamente comandada y orientada por el estado mayor de las guerrillas que será el encargado de establecer cuáles son las industrias, comunicaciones u objetivos de cualquier tipo que serán atacados con preferencia.

El sabotaje no tiene nada que ver con el terrorismo; el terrorismo y el atentado personal son fases absolutamente diferentes. Creemos sinceramente que aquella es un arma negativa, que no produce en manera alguna los efectos deseados, que pueden volcar a un pueblo en contra de determinado movimiento revolucionario y que trae una pérdida de vidas entre sus actuantes muy superior a lo que rinde de provecho. En cambio, el atentado personal es lícito efectuarlo, aunque sólo en determinadas circunstancias muy escogidas; debe realizarse en casos en que se suprima mediante él una cabeza de la opresión. Lo que no puede ni debe hacerse es emplear el material humano, especializado, heroico, sufrido, en eliminar un pequeño asesino cuya muerte puede provocar la eliminación de todos los elementos revolucionarios que se empleen y aún de más, en represalia.

El sabotaje debe ser de dos tipos: un sabotaje en escala nacional sobre determinados objetivos y un sabotaje cercano a las líneas de combate. El sabotaje de escala nacional debe estar fundamentalmente destinado a destruir las comunicaciones. Cada tipo de comunicación puede ser destruido en una forma diferente; todas ellas son vulnerables. Por ejemplo, los postes telegráficos y telefónicos son fácilmente destruibles, aserrándolos casi hasta el total de modo que de noche presenten un aspecto inofensivo, y de pronto, con una patada cae un poste que arrastra en su caída a todos los que están débiles y se produce un apagón de considerable magnitud.

También se puede atacar los puentes, dinamitándolos y, si no hay dinamita, los de acero se tumban perfectamente con soplete oxhídrico. Un puente de tipo colgante de acero, debe ser cortado en su viga maestra y Además en la viga superior que sostiene la estructura. Una vez cortadas al soplete estas dos vigas, se irá hacia el otro extremo cortando también las correspondientes a ese lado. En esta forma el puente caerá completamente sobre un lado y se retorcerá, destruyéndose. Es la forma más efectiva para derribar un puente de hierro sin dinamita. Los ferrocarriles deben ser destruidos también, las vías, alcantarillas; a veces volados los trenes, dependiendo siempre del poderío de la guerrilla.

Las industrias vitales de cada región, en momentos definitivos, también serán destruidas, utilizando para ello el equipo necesario. En estos casos hay que tener una concepción global del problema y estar bien conteste de que no se puede destruir una fuente de trabajo si no es en un momento decisivo, pues lo que trae como consecuencia es un desplazamiento masivo de obreros y el hambre. Las industrias de los personeros del régimen (tratando de convencer a los obreros de la necesidad de hacerlo), deben ser eliminadas, salvo que traiga consecuencias sociales muy graves.

Insistimos en la tónica de los sabotajes sobre las vías de comunicación. La gran arma del ejército enemigo contra el rebelde, en las zonas menos abruptas, es la comunicación rápida; tenemos entonces que atacar constantemente esa arma rompiendo puentes de ferrocarril, alcantarillados, luz eléctrica, teléfonos, también acueductos, en fin, todo lo que es necesario para una vida normal y moderna.

En la cercanía de las líneas de combate, el sabotaje debe ser cumplido también en la misma forma, pero con mucha más audacia, con mucha más dedicación y frecuencia. Para estos casos se cuenta con un auxiliar inestimable como son las patrullas volantes del ejército guerrillero que pueden bajar hasta estas zonas y ayudar a los miembros de la organización civil para realizar la tarea. También el sabotaje debe ejercerse primordialmente sobre las comunicaciones, pero con mucha mayor insistencia; además, liquidar todas las fábricas, todos los centros de producción capaces de dar al enemigo algo necesario para mantener su ofensiva contra las fuerzas populares.

Debe insistirse sobre la apropiación de mercancías, cortar los abastecimientos lo más posible, amedrentar, si es necesario, a los grandes terratenientes que pretendan vender sus productos agropecuarios, quemar los vehículos que transiten por las carreteras y bloquearlas con ellos, y es conveniente en cada acción de sabotaje, a más o menos distancia, en determinadas encrucijadas, que se trabe contacto frecuente con el ejército enemigo, siempre siguiendo el sistema de pegar y huir. No es necesario hacer una resistencia seria, simplemente demostrarle al adversario que en el lugar donde se produce un sabotaje hay fuerzas de la guerrilla, dispuestas a combatir y obligarlo a llevar muchas tropas, ir con cuidado o no ir.

Así poco a poco, se irán paralizando todas las ciudades cercanas a las zonas de operaciones guerrilleras.

6. Industria de guerra

La industria de guerra, dentro del panorama del ejército guerrillero, es ya el producto de una evolución bastante larga y, además, indica que se está en una situación geográfica benevolente para la guerrilla. En el momento en que ya hay zonas liberadas y se establecen cercos estrictos sobre todos los abastecimientos por parte del enemigo, se organizarán diferentes departamentos necesarios —como ya lo hemos tratado-. En cuanto al industrial, hay dos fundamentales; la zapatería y talabartería es uno de ellos. No puede caminar una tropa sin zapatos, en zonas boscosas, quebradas, con muchas piedras, con espinas. Es muy difícil marchar en estas condiciones y solamente los nativos de allí, y no todos, podrán hacerlo. El resto debe estar calzado. La industria se divide en dos partes, una para poner medias suelas y clavetear los zapatos averiados; el otro grupo se dedicará a la confección de zapatos toscos; debe contar con todo un pequeño aparato de zapatería, muy fácil de conseguir en esos territorios por constituir una industria artesanal practicada por mucha gente. Anexa a la zapatería debe ir siempre una talabartería donde se haga toda clase de implementos de uso común en la tropa como cananas y mochilas, trabajos que pueden realizarse en lona o cuero y que, si bien no son vitales, contribuyen a la comodidad y dan una sensación de autoabastecimiento, de auto bienestar en la tropa.

Otra industria fundamental para las pequeñas organizaciones internas de la guerrilla, es la armería. Tiene también varias funciones; la de reparación simple de piezas averiadas, de todos los fusiles y otras armas que hay allí; la de fabricación de algunos tipos de armas de combate que la inventiva popular creará y la confección y manejo de minas de variados mecanismos. Cuando las condiciones son buenas conviene adjuntarle un equipo encargado de la fabricación de pólvora. Si se puede fabricar, Además de los mecanismos percutores, el explosivo dentro del territorio libre, puede llegarse a brillantes realizaciones en este capítulo que es muy importante, pues se paralizan completamente las comunicaciones por carretera mediante el empleo adecuado de las minas.

Hay otra serie de industrias que también tienen su importancia. La herrería y hojalatería, por ejemplo. En la herrería se hacen todos los trabajos para el aperaje de los mulos; también se pueden hacer las herraduras; y en la hojalatería los trabajos de latón, de los cuales muy importantes son los platos y sobre todo las cantimploras; anexo a esta hojalatería puede estar un departamento de fundición. Fundiendo los metales blandos, se puede hacer una fábrica de granadas, que con algún dispositivo de tipo especial vaya a contribuir de manera importante al armamento de la tropa. Debe haber un equipo técnico de reparaciones y de construcciones en general que puedan hacer determinadas y variadas funciones; lo que se llama en un cuartel «batería de servicio» y que en este caso constituiría más o menos una batería de este tipo, pero encargada de atender sin vestigio de espíritu burocrático, todas las necesidades.

De las comunicaciones debe haber también un encargado. Este tendrá a su cargo no sólo las comunicaciones de tipo propagandístico y relacionado con el mundo exterior, como el radio, sino también los teléfonos, caminos de todos tipos, contando con la organización civil necesaria para cumplir con efectividad su cometido. Recuérdese que estamos en época de guerra, que podemos ser atacados por el enemigo y que, a veces, muchas vidas dependen de una comunicación a tiempo.

Para la satisfacción de la tropa es bueno tener fábricas de tabacos o cigarros, comprando la hoja en los lugares elegidos, llevándola hacia territorio libre y haciendo allí el material para el consumo de los soldados. Otra industria de mucha importancia es el curtido. Todas estas son empresas sencillas que se pueden realizar perfectamente dondequiera adaptándose a la situación de la guerrilla. El curtido requiere algunas pequeñas construcciones de cemento y sobre todo, consume mucha sal, pero va a dar una enorme ventaja a la industria del calzado, al tener su materia prima allí. La sal debe hacerse en el terreno mismo de la revolución, concentrándose en grandes cantidades. Para hacerla es necesario llegar a lugares de alta concentración salina y evaporarla. El mar es la mejor fuente. Puede haber otras, no es necesario purificarla de toda una serie de sales adjuntas, simplemente se puede consumir en esa forma aunque al principio tiene un sabor no muy grato.

La carne debe conservarse en forma de tasajo, bastante sencillo de hacer y que puede salvar muchas vidas en una situación extrema para las tropas. Se puede conservar en grandes toneles con sal durante un tiempo bastante largo y se prepara cualesquiera que sean las circunstancias externas.

7. La propaganda

La difusión de la idea revolucionaria a través de los vehículos necesarios para ella, debe hacerse con la mayor profundidad posible. Esto lleva aparejado todo un equipo y una organización que lo respalde. Esta organización debe ser de dos tipos y complementarse para cubrir todo el ámbito nacional; desde fuera, es decir la organización civil nacional, y desde dentro, es decir en el seno del ejército guerrillero. Para coordinar estas dos propagandas, cuya función está estrechamente unida, debe haber un solo organismo director.

La propaganda de tipo nacional desde organizaciones civiles fuera del territorio liberado, debe hacerse con periódicos, boletines y proclamas. Los periódicos más importantes se ocuparán de las cosas generales del país e irán informando al público la situación exacta de las fuerzas guerrilleras, atendiendo siempre al principio fundamental de que la verdad, a la larga, resulta beneficiosa para los pueblos. Además de estas publicaciones de tipo general, debe haber otras

más especializadas para diversos sectores de la población. La publicación campesina debe traer a esta clase un mensaje de sus compañeros de todas las zonas liberadas que ya han sentido los efectos beneficiosos de la revolución y difundir por ese medio las aspiraciones del campesinado. Un periódico obrero de las mismas características, con la sola diferencia que no siempre habrá un mensaje de la parte combatiente de la clase, pues es fácil que no existan organizaciones obreras en el marco de una guerra de guerrillas, en etapa que no sea de las postreras.

Deben explicarse las grandes consignas del movimiento revolucionario, la consigna de la huelga general en el momento oportuno, de la ayuda a las fuerzas rebeldes, de la unidad, etc. Pueden publicarse algunos otros periódicos, de acción por ejemplo, explicando la tarea de los elementos de toda la isla no combatientes en la guerrilla, que se ocupan sin embargo de diversos actos de sabotaje, de atentados, etc. Dentro de la organización puede haber periódicos destinados a los soldados enemigos donde se les explique una serie de hechos desconocidos por ellos. Los boletines y proclamas de actualidad del movimiento son muy útiles.

La propaganda más efectiva es la que se hará desde dentro de la zona guerrillera. Se dará preferencia a la difusión de las ideas para los naturales de la zona, explicando teóricamente el hecho, para ellos conocido, de la insurrección. En esta sección habrá también periódicos campesinos, el órgano general de todas las fuerzas guerrilleras y boletines y proclamas, Además del radio.

Por radio se explicarán todos los problemas, la forma de defenderse de los ataques aéreos, por dónde están las fuerzas enemigas, citando nombres familiares. La propaganda de tipo nacional contará con los periódicos del mismo tipo que los anteriores, pero podrán narrarse una serie de hechos, de batallas que interesan fundamentalmente al lector, noticias mucho más frescas y más exactas que lo que pueda hacerlo nadie. En la información internacional se limitará exclusivamente o casi exclusivamente a comentar hechos que se vinculen directamente con la lucha de liberación.

La propaganda que será más efectiva, a pesar de todo, la que se hará sentir más libremente en todo el ámbito nacional y la que llegará a la razón y a los sentimientos del pueblo, es la oral por radio. La radio es un elemento de extraordinaria importancia. En los momentos en que la fiebre bélica está más o menos palpitante en cada uno de los miembros de una región o de un país, la palabra inspiradora, inflamada, aumenta esa misma fiebre y la impone en cada uno de los futuros combatientes. Explica, enseña, enardece, determina en amigos y enemigos sus posiciones futuras. Sin embargo la radio debe regirse por el principio fundamental de la propaganda popular, que es la verdad; es preferible decir la verdad, pequeña en cuanto a dimensiones efectistas, que una gran mentira cargada de oropel. En radio se deben dar, sobre todo, noticias vivas, de combates, encuentros de todo tipo, asesinatos cometidos por la represión y, además, orientaciones doctrinales, enseñanzas prácticas a la población civil, y de vez en cuando discursos de los jefes de la revolución.

Consideramos útil que el periódico fundamental del movimiento lleve un nombre que recuerde algo grande y unificador, ya sea el de un héroe del país u otro semejante y explicar siempre en artículos de fondo hacia dónde va ese movimiento armado, ir formando conciencia de los grandes problemas nacionales y manteniendo, además, una serie de secciones de un interés más vibrante para el lector.

8. Información

«Conócete a ti mismo y a tu adversario y podrás librar cien batallas sin un solo desastre.» Este aforismo chino vale para la guerra de guerrillas como salmo bíblico. No hay nada que ayude más a las fuerzas combatientes que la correcta información. Esta tendrá un aspecto espontáneo, dado por los habitantes del lugar que irán a contar a su ejército amigo, a sus aliados, lo que ocurre en tal o cual lugar pero, además, debe estar perfectamente estructurada. Así como vimos que debería haber postas, correos, etc., dentro de las zonas guerrilleras para los contactos necesarios y fuera de la misma, para llevar mercancías, la información deberá estar directamente y fundamentalmente en contacto con los frentes enemigos; deben allí infiltrarse los hombres y las mujeres, sobre todo mujeres, estar en contacto permanente con los soldados y paulatinamente ir averiguando lo averiguable. Hay que establecer también el sistema de coordinación, para que el cruce de las líneas enemigas al campo guerrillero se realice sin tropiezo.

Si se hace bien y con agentes capaces, se podrá dormir más tranquilamente en el campamento insurrecto.

Esta información abarcará como línea fundamental, como ya dije, toda la primera línea de fuego o los primeros campamentos enemigos que estén en contacto con la tierra de nadie; pero, además, debe irse progresando a medida que va progresando también la guerrilla y aumentando su potencialidad para prever movimientos de tropa más grandes, más profundos, que puedan hacerse en la retaguardia enemiga. Todos los habitantes son agentes de información de la guerrilla, en los lugares donde ella domina o incursiona, pero es bueno tener personas especialmente destacadas para estos requisitos, porque no se puede confiar en las palabras del campesino; acostumbrado a exagerar y poco acostumbrado al preciso lenguaje guerrero y, si se logra ir modelando y organizando las formas espontáneas de colaboración popular, se podrá hacer del aparato de información, no sólo el auxiliar importantísimo que es, sino también, un agente contraofensivo, por medio, por ejemplo, de las «sembradoras de miedo» que pueden ir con noticias desalentadoras entre la soldadesca, fingiéndose afines a ellos pero sembrando el miedo y la inestabilidad entre la tropa enemiga. La movilidad, táctica primordial, se puede desarrollar al máximo, conociendo exactamente los lugares por donde la tropa enemiga va a atacar, es muy fácil huirle o, a su vez, atacarla en los sitios más inesperados.

9. Entrenamiento y adoctrinamiento

El entrenamiento del soldado libertador, en lo fundamental, es la propia vida de la guerrilla y no puede existir un jefe que no haya aprendido en el ejercicio diario de las armas su difícil oficio. Podrá convivir con algunos compañeros que vayan enseñándole algo del manejo de las armas, de las nociones de orientación, de la forma de tratar a la población civil, de pelear, etc., pero no se consume, no se distrae el precioso tiempo de la guerrilla en una enseñanza metodizada. Eso sólo ocurre cuando ya hay un área grande liberada y se necesitan gran cantidad de brazos que cumplan una función combativa. Entonces se fundan las escuelas de reclutas.

Estas escuelas cumplen en ese momento una función importantísima; van a dar el nuevo soldado, el que viene ya sin pasar por ese gran tamiz que es para la guerrilla las privaciones formidables de la vida combatiente. Al primero, las privaciones soportadas lo convierten en un

verdadero elegido, después de haber pasado por pruebas dificilísimas para llegar a incorporarse al reino de un ejército mendigo que no deja huellas de su paso por ningún lado. Deben hacerse ejercicios físicos, fundamentalmente de dos tipos: una gimnasia ágil con enseñanzas para la guerra de tipo comando, agilidad en el ataque y en la retirada, y marchas violentas, extenuantes, que vayan endureciendo al recluta para esta existencia. Realizar, sobre todo, vida al aire libre. Sufrir todas las inclemencias del tiempo en un estrecho contacto con la naturaleza, como se hace en guerrilla.

La escuela de reclutas tiene que tener trabajadores que atiendan su autoabastecimiento; para ello debe haber establos, granjas, huertos, vaquería, todo lo necesario para que no pese sobre el presupuesto general del ejército guerrillero. Los alumnos podrán ser rotativos en el trabajo de abastecimiento, mandarse castigados los más malos o, simplemente de voluntarios.

Eso depende ya e características propias de la zona donde se vaya a realizar la escuela. Nosotros creemos que un buen principio es el de poner allí a voluntarios y cubrir las cuotas de trabajo necesario con los que tengan peor conducta o menor disposición para el aprendizaje de la guerra.

Debe tener la escuela su pequeña organización de sanidad, con un médico o enfermero, de acuerdo con las posibilidades, que brinde a los reclutas la mejor atención posible.

El tiro es el aprendizaje fundamental. El guerrillero debe ser un hombre de mucha preparación en ese punto, tratando de gastar la menor cantidad posible de parque. Empieza haciendo lo que se llama tiro en seco. Consiste en un armatoste cualquiera de palo, donde el rifle se asienta firmemente. Los reclutas apuntan sin mover el fusil a un blanco situado en una zona determinada que se va moviendo de uno a otro lado sobre un fondo que permanece firme. Si los tres tiros dan en un solo punto es excelente. Cuando hay un poquito más de posibilidades se pueden empezar las prácticas de tiro con riflecitos calibre 22, de mucha utilidad en estos casos. En circunstancias especiales, en que sobre parque o haya mucha necesidad de preparar algunos soldados, se les dará la oportunidad de hacer disparos con balas.

Una de las materias más importantes de la escuela de reclutas, que teníamos nosotros como básica, y que puede darse o no en cualquier otro lugar del mundo, son los ataques aéreos. Nuestra escuela había sido perfectamente identificada desde el aire y centralizaban sus ataques, una o dos veces diarias sobre el campamento. La forma en que el alumno resistía el embate de estos continuos bombardeos sobre sus lugares de instrucción habituales era algo que prácticamente definía a estos muchachos sobre sus posibilidades para ser un soldado útil durante la contienda.

La parte importante, la que nunca se debe descuidar en la escuela de reclutas, es el adoctrinamiento, importante porque los hombres llegan a ingresar sin una concepción clara de por qué vienen, solamente con conceptos totalmente difusos sobre la libertad, la libertad de prensa, etc., sin fundamento lógico alguno. Por ello el adoctrinamiento debe hacerse durante el mayor tiempo posible y con la mayor dedicación. Durante esos cursos se darán las nociones elementales de la historia del país, explicados con un sentido claro de los hechos económicos, de los hechos que motivan cada uno de los actos históricos; los héroes nacionales, su forma de reaccionar frente a determinadas injusticias y, después, un análisis de la situación nacional o de la situación de la zona: una cartilla escueta que sea bien estudiada por todos los miembros del ejército rebelde, de modo que pueda servir esto de esqueleto a lo que viene más tarde.

Además, debe existir una escuela de capacitación para maestros donde precisamente se pongan de acuerdo sobre los textos elegidos, sobre la experiencia que pueda aportar uno en el aspecto educacional. Se debe impulsar en todo momento la lectura, también tratando de elegir

los libros para que no se pierda el tiempo en cosas que no dejen absolutamente ningún sedimento, ir dando la facilidad al recluta de que entre en contacto con el mundo de las letras y con los grandes problemas nacionales. Las lecturas progresivas serán impulsadas por una vocación que vaya surgiendo en él o por imposición de las circunstancias actuantes a su alrededor que despertará inquietudes nuevas en los soldados, y esta situación se logrará con trabajo, poco a poco, cuando las escuelas de reclutas vayan demostrando en su tarea rutinaria las ventajas enormes de los hombres que han pasado por ésta sobre el resto de la tropa, su capacidad de análisis de los problemas, su disciplina superior, que es otra de las cosas que debe enseñarse fundamentalmente en la escuela de reclutas.

Una disciplina que es interna, que debe estar perfectamente justificada por razones, no mecánica, y que da unos resultados formidables en momentos de combate.

10. La organización estructural del ejército de un movimiento revolucionario

Como ya hemos visto, un ejército revolucionario de tipo guerrillero, cualquiera que sea la zona de operaciones, debe contar Además con una organización no combatiente que le preste una serie de apoyos importantísimos para su misión. Veremos entonces que toda esta organización converge hacia el ejército para prestarle su máxima ayuda pues, evidentemente, será la lucha armada el factor esencial del triunfo.

La organización militar se hace sobre la base de un jefe, en el caso de la experiencia cubana Comandante en Jefe, que nombre a su vez los diferentes comandantes de regiones o de zonas, con potestad éstos para gobernar su territorio de acción, para nombrar comandantes de columna, es decir jefes de cada columna, y los demas grados inferiores.

Después de comandante en jefe estarían los jefes de zona, es decir un comandante con varias columnas donde haya otros comandantes subordinados a él cuyo tamaño variará de acuerdo con las circunstancias. Después, comandante de columna, capitán y, en nuestra organización guerrillera, teniente que es el último grado. Es decir, se asciende de soldado a teniente.

No es un modelo, es la descripción de una realidad, de cómo operó en un país y cómo con esa organización se pudo llegar a obtener el triunfo sobre un ejército bastante bien organizado y armado. No es de ninguna manera, y en este caso menos que en otros, una ejemplarización. Simplemente es mostrar cómo se van sucediendo los hechos, cómo puede organizarse una fuerza armada. No tienen importancia los grados, en definitiva; lo que tiene importancia es que nunca se dé un grado que no corresponda a la fuerza efectiva de combate que haya, que no se dé un grado que esté reñido con la moral y con la justicia, que no haya sido pasado por el tamiz del sacrificio y de la lucha.

Esta descripción que hemos dado anteriormente es de un ejército importante, ya en vías de presentar un combate serio, y no la primera imagen de la guerrilla, donde el jefe puede llevar el grado que guste, pero comanda sólo un pequeño grupo de hombres.

De todas las medidas de organización militar, una de las más importantes es la corrección disciplinaria. La disciplina debe ser (esto hay que recalcarlo una y otra vez) una de las bases de acción de la fuerza guerrillera, debe ser, también lo hemos dicho anteriormente, una fuerza que nazca de una convicción interna y esté perfectamente razonada; de allí surge un individuo con disciplina interior. Cuando esta disciplina se rompe hay que castigar siempre al que lo hizo, cualquiera que sea su jerarquía, castigarlo drásticamente y aplicar el castigo donde duela.

Es importante esto, porque el dolor de un soldado guerrillero no se manifiesta en la misma forma que el dolor de un soldado de cuartel. El castigo de dejar diez días en un calabozo a un soldado constituye, en la guerrilla, un descanso formidable; diez días donde hará lo único que no puede dejar de hacer, que es comer, durante los cuales no caminará, no trabajará, no hará las guardias acostumbradas y podrá dormir todo lo que quiera, descansar, leer, etc. De esto se deduce que la privación de la libertad, como único castigo, en las situaciones de la guerrilla, no es aconsejable.

Hay casos, cuando es muy alta la moral de combate del individuo, cuando su amor propio es considerable, en que la privación de su derecho a ir armado puede provocar una reacción positiva y constituir un verdadero castigo para el individuo. En estos casos, conviene aplicarla.

Este penoso incidente lo demuestra: en el ataque a una de las ciudades de Las Villas, en los días postreros de la guerra, encontramos un individuo dormido en un sillón, mientras atacaban unas posiciones en medio del pueblo. El hombre respondió al interrogatorio que estaba allí durmiendo porque le habían quitado el arma, se le dijo entonces que esa no era manera de reaccionar, que había sido castigado por una imprudencia suya (se le había escapado un tiro) y que esa arma la debía recuperar pero no así sino en primera línea de combate.

Pasaron pocos días y en el asalto final a la ciudad de Santa Clara, en las primeras arremetidas contra la ciudad, cuando estábamos visitando el hospital de sangre, un moribundo que allí estaba extendió su mano recordando ese hecho que he narrado anteriormente y afirmando que había sido capaz de recobrar su arma y se había ganado el derecho a portarla. Poco después moría.

Ese era el grado de moral revolucionaria que había logrado nuestra tropa con el ejercicio continuo de la lucha armada. No puede lograrse en los primeros días, cuando todavía hay muchos miedos, muchas corrientes subjetivas que van frenando la influencia de la revolución, pero se logra al final con el trabajo, el ejemplo continuo.

Pueden ser castigos también las guardias nocturnas largas y las marchas forzadas, pero las marchas tienen el grave defecto de que no son prácticas porque no tienen otro fin que el de castigar y estar consumiendo al individuo, llevando guardianes que también se cansan, para que se realicen; y las guardias tienen el

inconveniente de que hay que poner gente a vigilar los castigados, soldados de muy escasa mentalidad revolucionaria.

En las fuerzas directamente a mi mando impuse el castigo de arresto con privación de golosinas o cigarros, en casos leves, y ayuno total, en casos peores. El resultado era magnífico, aunque el castigo sea terrible y sólo aconsejable en circunstancias muy especiales.

Apéndice I. Organización en la clandestinidad de la primera guerrilla

Aunque la guerra de guerrillas cumple una serie de leyes derivadas de las generales de la guerra y, además, las propias de su tipo, es obvio que debe iniciarse con una tarea conspirativa alejada de la acción del pueblo y reducida a un pequeño núcleo de iniciados, si realmente se pretende empezar esta guerra desde algún otro país o desde regiones distintas y lejanas dentro del mismo país. Si el movimiento guerrillero nace por la acción espontánea de un grupo de individuos que reaccionan contra un método de coerción cualquiera, es posible que no se necesite otra condición que la organización posterior de ese núcleo guerrillero para impedir su

aniquilamiento, pero en general, una lucha de guerrilla se inicia por una voluntad ya elaborada; algún jefe de prestigio la levanta para la salvación de su pueblo, y este hombre debe trabajar en condiciones difíciles en algún otro país extranjero.

Casi todos los movimientos populares que se han intentado en los últimos tiempos contra los dictadores, han adolecido de la misma falla fundamental de una inadecuada preparación; es que las reglas conspirativas, que exigen un trabajo sumamente secreto y delicado, no se cumplen por lo general en estos casos que hemos citado; lo más frecuente es que el poder gobernante en el país sepa ya de las intenciones del grupo o grupos, por su servicio secreto o por imprudencia manifiesta o en otros casos, por manifestaciones directas como ocurrió en el nuestro, en que la invasión estaba anunciada y sintetizada en la frase: «en el año 56 seremos libres o seremos mártires», de Fidel Castro.

Esto indica que la primera base sobre la que debe establecerse el movimiento, es sobre un secreto absoluto, sobre la total ausencia de informaciones para el enemigo y la segunda, también muy importante, es la selección del material humano; a veces esta selección se realiza fácilmente, otras es extremadamente difícil hacerlo, puesto que hay que contar con los elementos que haya a mano, exilados por muchos años, o que se presentan al hacerse llamamientos o simplemente porque entienden que es su deber enrolarse en la lucha por liberar a su patria, etc., y no hay las bases necesarias para hacer una investigación completa sobre el individuo. No obstante todo ello, aun cuando se introdujeran elementos del régimen enemigo, es imperdonable que puedan dar posteriormente sus informaciones, puesto que en los momentos previos a la acción deben concentrarse en lugares secretos conocidos por una o dos personas solamente, todos los que van a participar en la misma, estrechamente vigilados por sus jefes y sin el más mínimo contacto con el mundo circundante. Mientras se hacen los preparativos de concentración para salir ya o porque hay que hacer un entrenamiento previo o simplemente huir de la policía, hay que mantener siempre a todos los elementos nuevos y sobre los que no se tiene un cabal conocimiento, alejados de los lugares claves.

Nadie, absolutamente nadie, debe saber, en condiciones de clandestinidad, sino lo estrictamente indispensable y nunca se debe hablar delante de nadie. Cuando ya se hayan realizado ciertos tipos de concentración, es imprescindible controlar hasta las cartas que salen y llegan, de modo de tener un conocimiento total de los contactos que el individuo haga; no se debe permitir que nadie viva solo, ni siquiera que salga solo, deben evitarse por todos los medios los contactos personales, de cualquier índole, del futuro miembro del Ejército Libertador. Un factor sobre el que hay que poner énfasis, que suele ser aquí tan negativo, como positivo su papel en la lucha, es la mujer; se conoce la debilidad que tienen los hombres jóvenes, alejados de sus medios habituales de vida, en situaciones incluso psíquicas especiales, por la mujer, y como los dictadores conocen bien esta debilidad, a ese nivel tratan de infiltrar sus espías. A veces son claros y casi descarados los nexos de estas mujeres con sus superiores, otros es sumamente difícil descubrir siquiera el más mínimo contacto, por ello también es necesario impedir las relaciones con mujeres.

El revolucionario que está en la situación clandestina preparándose para una guerra, debe ser un perfecto asceta y Además sirve esto para probar una de las cualidades que posteriormente será la base de la autoridad, como es la disciplina. Si un individuo reiteradamente burla las órdenes de sus superiores y hace contactos con mujeres, contrae amistades no permitidas, debe separársele inmediatamente, no ya contando los peligros potenciales de contactos, sino simplemente por violación de la disciplina revolucionaria.

No se debe pensar nunca en el auxilio incondicional de un gobierno como base para operar en territorio de ese gobierno, amigo o simplemente negligente; constantemente hay que tratar la

situación como si se estuviera en un campo completamente enemigo, salvo las naturales excepciones que puedan haber en este campo pero, más que nada confirmatorias de la regla general.

No se puede hablar aquí del número de la gente que se va a preparar. Depende eso de tantas y tan variadas condiciones que es prácticamente imposible hacerlo; solamente se puede hablar del número mínimo con que se puede iniciar una guerra de guerrillas. En mi concepto, considerando las naturales deserciones y flaquezas, a pesar del rigurosísimo proceso de selección, debe contarse con una base de 30 a 50 hombres; esta cifra es suficiente para iniciar una lucha armada en cualquier país del mundo americano con las situaciones de buen territorio para operar, hambre de tierra, ataques reiterados a la justicia, etc.

Las armas, ya se ha dicho, deben ser del tipo que usa el enemigo. Como medida aproximada, considerando siempre en principio todo gobierno como hostil a una acción guerrera emprendida desde su territorio, los núcleos que se preparan no deben ser superiores a los 50 ó 100 hombres por unidad; es decir, no hay ninguna oposición a que sean 500 hombres que van a iniciar una guerra, por ejemplo, pero no deben estar los 500 concentrados. Primero porque son muchos y llaman la atención y luego, porque en caso de cualquier traición, de cualquier interferencia, de cualquier confidencia, cae todo el grupo; en cambio, es mucho más difícil ocupar simultáneamente varios lugares.

La casa central de reunión puede ser más o menos conocida y allí irán los exilados a dar reuniones de todo tipo, pero, los jefes no deben presentarse sino muy esporádicamente y no debe existir allí ningún documento comprometedor; la mayor cantidad de casas y lo más discretas posible deben tener los jefes. Los depósitos de armas absolutamente secretos con el conocimiento de sólo una o dos personas, y también distribuidos en varias partes, si es posible.

El armamento siempre debe ser trasladado a las manos de quienes lo van a usar en los minutos en que ya se esté frente a la iniciación de la guerra, también para evitar que cualquier acción punitiva contra los que se están entrenando traiga aparejada no sólo la prisión de éstos, sino la pérdida de todas las armas, que son muy difíciles de conseguir y con un gasto que no están en disponibilidad de hacer las fuerzas populares.

Otro factor al que hay que dar la importancia que se merece es la preparación de las fuerzas para la lucha durísima que ha de seguir, fuerzas que deben tener una disciplina estricta, una alta moral, y una cabal comprensión de la tarea a realizar, sin baladronadas, sin espejismos, sin falsas esperanzas de triunfo fácil; la lucha será áspera y larga, se sufrirán reveses, podrán estar al borde del aniquilamiento y sólo su alta moral, su disciplina, su fe final en el triunfo y las condiciones excepcionales de un líder, podrán salvarlo. Esa es nuestra experiencia cubana, donde, una vez, doce hombres pudieron crear el núcleo del ejército que se formó, porque se cumplían todas estas condiciones y porque quien los dirigía se llamaba Fidel Castro.

Además de los preparativos ideológicos y morales, es necesario un preparativo minucioso de tipo físico; evidentemente, las guerrillas elegirán una zona montañosa o muy agreste para operar; de todas maneras, en cualquier situación que se encuentren, la base del ejército guerrillero es la marcha y no podrá haber lentos ni cansados; la preparación eficiente se entiende pues, como marchas agotadoras de día y de noche, uno y otro día, aumentándolas paulatinamente y llevándolas siempre al borde de la extenuación, creando también emulación para la velocidad; velocidad y resistencia, serán las bases del primer núcleo guerrillero; Además se puede dar una serie de conocimientos teóricos como orientación, lecturas de mapas, formas de sabotajes y si es posible, con fusil de guerra, muchos disparos, sobre todo a blancos a distancia y mucha instrucción sobre las formas de utilizar las balas.

El guerrillero debe ir teniendo por delante, como premisa casi religiosa, el ahorro del parque, el aprovechamiento hasta la última bala; si se cumplen todas las advertencias dadas, es muy fácil que lleguen estas fuerzas guerrilleras a su punto de destino.

Apéndice 2. Defensa del poder conquistado

Naturalmente, no hay victoria definitivamente obtenida si no se procede a la ruptura sistemática y total del ejército que sostenía al régimen antiguo. Más aún, se debe ir a la ruptura sistemática de toda la institucionalidad que amparaba al antiguo régimen, sólo que esto es un manual de guerrillas y nos concretaremos entonces a analizar la tarea de la defensa nacional en caso de guerra, en caso de agresión contra el nuevo poder.

El primer acontecimiento con que nos encontraremos es que la opinión pública mundial, «la prensa seria», las «veraces» agencias de noticias de los Estados Unidos y de otras patrias del monopolio, comenzarán un ataque contra el país liberado, que será tan agresivo y sistemático como agresivas y sistemáticas sean sus leyes de reivindicación popular. Es por esto que no puede existir ni siquiera el esquema del antiguo ejército y tampoco los hombres que lo integraban. El militarismo, la obediencia mecánica, los conceptos del deber militar a la antigua, de la disciplina y de la moral a la antigua, no pueden ser desarraigados de golpe, menos aún, permanecer en estado de convivencia los triunfadores, aguerridos, nobles, bondadosos, pero casi siempre sin la mínima cultura general y el derrotado, orgulloso de su saber militar, especializado en alguna arma de combate por ejemplo, o con conocimientos de matemáticas, de fortificaciones, de logística, etc., odiando con todas sus fuerzas al guerrillero inculto.

Naturalmente, se dan los casos individuales de los militares que rompen con todo ese pasado y entran en la nueva organización con un espíritu de absoluta cooperación. Cuando esto sucede, doblemente útiles son los mismos, por el hecho de que aúnan a su amor por la causa del pueblo los conocimientos necesarios para llevar adelante la estructuración del nuevo ejército popular. Y una cosa debe ser consecuencia de la otra, es decir, a la ruptura del ejército antiguo, a su desmembramiento como institución, conseguida por la toma de todas las posiciones por el nuevo ejército, debe suceder inmediatamente una organización del nuevo. Vale decir, su vieja constitución de guerrilla, individualizada, caudillista en cierto sentido, sin ninguna planificación, podrá ser cambiada pero, y eso es muy importante recalcarlo, debe estructurarse a partir de los conceptos operacionales de la guerrilla, dándole al ejército popular su formación orgánica, es decir, haciéndole a la medida del ejército guerrillero la ropa que necesita para estar cómodo. No se debe cometer el error en que caímos nosotros en los primeros meses, de pretender meter en los viejos ropajes de la disciplina militar y de la organización antigua al nuevo ejército popular. Esto puede llevar a desajustes muy grandes que conducen a una falta total de organización.

Ya en estos momentos debe iniciarse la preparación para la nueva guerra defensiva que tuviera que desarrollar el ejército del pueblo, acostumbrado a la independencia de mando dentro de un criterio único, con mucha dinámica en el manejo de cada grupo armado. Dos problemas inmediatos tendrá este ejército: uno de ellos será que, en la oleada de la victoria, se incorporarán, muy probablemente, miles de revolucionarios de última hora, buenos o malos, a los cuales hay que hacer pasar por los rigores de la vida guerrillera y por cursos acelerados e intensivos de adoctrinamiento revolucionario. El adoctrinamiento revolucionario que dé la necesaria unidad ideológica al ejército del pueblo, es la base de la seguridad nacional a largo, y

aun a corto plazo. El otro problema es la dificultad para adaptarse a las nuevas modalidades organizativas.

Debe estructurarse inmediatamente un cuerpo que se encargue de sembrar entre todas las unidades del ejército las nuevas verdades de la revolución. Ir explicando a los soldados, campesinos u obreros salidos de las entrañas del pueblo, la justicia y la verdad de cada hecho revolucionario, cuáles son las aspiraciones de la revolución, por qué se lucha, por qué han muerto todos los compañeros que no alcanzaron a ver la victoria. Y, unido a este adoctrinamiento intensivo, deben darse también acelerados cursos de enseñanza primaria que permitan, al principio, superar el analfabetismo, para ir gradualmente superando al Ejército Revolucionario hasta convertirlo en un instrumento de alta base técnica, sólida estructura ideológica y magnífico poder combatiente. El tiempo irá dando estas tres cualidades. Podrá después ir perfeccionándose el aparato militar para que los antiguos combatientes, pasando por cursos especiales, se dediquen a ser militares profesionales y se vayan dando cursos anuales de enseñanza al pueblo, en forma de conscripción obligatoria o voluntaria. Esto depende ya de características nacionales y no se puede sentar pautas.

En este punto, y de aquí hacía adelante, todo lo que se diga es la opinión de la dirección del Ejército Rebelde con respecto a la política a seguir en el caso cubano, para el hecho concreto de una amenaza de invasión extranjera, colocados en el mundo actual, fines del cincuenta y nueve o principios del sesenta, y con el enemigo a la vista, analizado, avaluado y esperado sin temores, es decir, no teorizamos sobre lo ya hecho para conocimiento de todos, sino que teorizamos sobre lo hecho por otros para aplicarlo nosotros mismos a nuestra defensa nacional.

Como se trata de teorizar sobre el caso cubano, colocar nuestra hipótesis sobre el mapa de las realidades americanas y echarlos a andar, presentamos como epílogo, este Análisis de la situación cubana, su presente y su futuro.

Epílogo. Análisis de la situación cubana, su presente y su futuro

Ya ha pasado más de un año desde la fuga del dictador, corolario de una larga lucha cívica y armada del pueblo cubano. Las realizaciones del Gobierno en el campo social, económico y político son enormes, sin embargo, es preciso realizar un análisis, colocar cada término en su justo valor y mostrar al pueblo la exacta dimensión de nuestra Revolución cubana. Es que esta revolución nacional, agraria fundamentalmente, pero con la participación entusiasta de obreros, de gente de la clase media y, aún hoy con el apoyo de industriales, ha adquirido trascendencia continental y hasta mundial, amparada en la inquebrantable decisión de su pueblo y las peculiares características que la animan.

No se trata de hacer una síntesis, por más apretada que sea, del cúmulo de leyes aprobadas, todas ellas de indudable beneficio popular. Bastaría colocar sobre algunas el énfasis necesario mostrando al mismo tiempo el encadenamiento lógico que nos lleva, desde la primera hasta la última, en una escala progresiva y necesaria de atención estatal a las necesidades del pueblo cubano.

Se da el primer toque de atención contra las esperanzas de las clases parasitarias del país, cuando son decretadas, en rápida sucesión, la ley de alquileres, la rebaja del fluido eléctrico y la intervención de la compañía telefónica con la subsiguiente rebaja de tarifas. Empezaron a sospechar, quienes pretendían ver en Fidel Castro y en los hombres que hicieron esta

Revolución unos politiqueros a la vieja usanza, o unos tontos manejables, con barbas como único distintivo, que había algo más hondo emergiendo del seno del pueblo cubano y que sus prerrogativas estaban en peligroso trance de desaparecer. La palabra comunismo empezó a rondar alrededor de las figuras de sus dirigentes, de los guerrilleros triunfadores y, consecuentemente, la palabra anticomunismo, como posición dialéctica contraria, empezaba a nuclear a todos los resentidos o los desposeídos de sus injustas prebendas.

La ley de solares yermos o la de la venta a plazos fueron creando también esta sensación de malestar entre los capitales usurarios. Pero estas eran pequeñas escaramuzas con la reacción, todo era bueno y posible, «ese muchacho loco» de Fidel Castro podía ser aconsejado y llevado a los buenos senderos «democráticos» por un Dubois o un Porter. Había que tener esperanzas en el futuro.

La ley de Reforma Agraria fue una tremenda sacudida; la mayoría de los afectados vio claro ya. Antes que ellos, el vocero de la reacción, Gastón Baquero, había apuntado con línea certera lo que pasaría y se había retirado a las más tranquilas aguas de la dictadura española. Todavía algunos pensaron que «la ley es la ley», que ya otros gobiernos habían promulgado algunas teóricamente buenas para el pueblo; el cumplimiento de las leyes era otra cosa. Y ese niño travieso y complicado que tenía por nombre familiar el de su sigla, INRA, fue mirado al inicio con displicente y enternecedor paternalismo desde los altos muros de la ciencia infusa de las doctrinas sociales y de las respetables teorías de las finanzas públicas, a donde no llegaban las mentalidades incultas y absurdas de los guerrilleros. Pero el INRA avanzó como un tractor o un tanque de guerra, que a la vez tractor y tanque es, rompiendo a su paso las cercas del latifundio y creando las nuevas relaciones sociales de tenencia de la tierra. Esta Reforma Agraria cubana asomaba con varias características importantes en América. Era, sí, antifeudal en cuanto Además de eliminar el latifundio —en las condiciones cubanas— suprimía todos los contratos que supusieran pagar en especie la renta de la tierra y liquidaba las relaciones de servidumbre que se mantenían fundamentalmente en el café y el tabaco, entre nuestros grandes productos agrícolas. Pero también era una reforma agraria que se hacía en un medio capitalista para destruir la presión del monopolio contra las posibilidades de los seres humanos, aislados o reunidos en colectividad, de trabajar su tierra honradamente y producir sin miedo al acreedor o al amo. Tenía la característica que desde el primer momento iba a asegurar a los campesinos y trabajadores agrícolas, a los que se les daba la tierra, el apoyo técnico necesario por medio de su personal idóneo y también de su maquinaria y el apoyo financiero por medio de los créditos que otorgaba el INRA o los bancos paraestatales y el gran apoyo de la «Asociación de Tiendas del Pueblo», que se ha desarrollado grandemente en Oriente y está en proceso de desarrollo en otras provincias, donde los almacenes estatales desplazan al antiguo «garrotero» pagando un precio justo por las cosechas y dando también una refacción justa.

De todas las características diferenciales con las otras tres grandes reformas agrarias de América (México, Guatemala y Bolivia), la que parecía más importante es la decisión de llevarla hasta el final, sin contemplaciones ni concesiones de ninguna clase. Esta Reforma Agraria integral no respeta derecho alguno que no sea el derecho del pueblo ni se ensaña contra ninguna clase o nacionalidad; igual cae el peso de la ley sobre la United Fruit Company o el King Ranch, como sobre los latifundistas criollos.

Bajo estas condiciones, la producción de materias importantísimas para el país como el arroz, granos oleaginosos o algodón, se desarrolla intensamente y se hace centro del proceso de planeación; pero la Nación no está satisfecha y va a rescatar todas sus riquezas conculcadas. Su rico subsuelo, escena de las luchas monopolistas y campo de su voracidad, es prácticamente rescatado por la ley de petróleo. Esta, como la Reforma Agraria y todas las demas dictadas por

la Revolución, responde a necesidades insoslayables de Cuba, a urgencias inaplazables de un pueblo que quiere ser libre, que quiere ser dueño de su economía, que quiere prosperar y alcanzar metas cada vez más altas del desarrollo social.

Pero, por eso mismo, es un ejemplo continental que los monopolios petroleros temen. No es que Cuba dañe sustancial y directamente al monopolio petrolero, pues no hay razón ninguna para considerar al país como un emporio del preciado combustible, aunque haya razonables esperanzas de obtener un abastecimiento que satisfaga las necesidades internas. En cambio, muestra el ejemplo palpitante de su ley a los pueblos hermanos de América, muchos de ellos pasto de esos monopolios e impulsados otros a guerras intestinas para satisfacer necesidades o apetencias de trusts adversarios y muestras, a la vez, la posibilidad de hacerlo en América, señalando al mismo tiempo la hora exacta en que se debe pensar en efectuarlo. Los grandes monopolios vuelven también su mirada inquieta a Cuba; no solamente se ha osado liquidar en la pequeña Isla del Caribe el omnipotente legado de Mr Foster Dulles a sus herederos, la Unidad Fruit Co., sino que Además se ha golpeado al imperio del señor Rockefeller, y el grupo de la Deutch también sufre el ramalazo de la intervención de la Revolución popular cubana.

Esta ley, como la de minas; son las respuestas del pueblo a quienes pretenden doblegarlo con amagos de fuerza, con incursiones aéreas, con castigos de cualquier tipo. Algunos afirman que la ley de minas es tan importante como la de Reforma Agraria. En general, para la economía del país, consideramos que no llega a esa importancia, pero sucede ahora otro fenómeno nuevo: el veinticinco por ciento de impuesto sobre el total del producto exportado, que deben pagar las compañías que venden nuestro mineral al extranjero (dejando ahora algo más que un hueco en nuestro territorio) no sólo contribuye al bienestar cubano, sino que aumenta la potencia relativa de los monopolios canadienses en su lucha con los actuales explotadores de nuestro níquel. He aquí que la Revolución cubana, que liquida el latifundio, limita las ganancias de los monopolios extranjeros, las de los intermediarios extranjeros con capitales parásitos que se dedican al comercio de importancia y lanza al mundo una política nueva en América, osa también romper el status monopolista de los gigantes de la minería y deja a uno de ellos en dificultades, por lo menos. Ya esto significa un nuevo poderoso llamado de atención hacia los vecinos de una de las más grandes patrias del monopolio, pero, también tiene su repercusión en América entera. La Revolución cubana rompe todas las barreras de las empresas de noticias y difunde su verdad como un reguero de pólvora entre las masas americanas ansiosas de una vida mejor. Cuba es el símbolo de la nueva nacionalidad y Fidel Castro el símbolo de la liberación.

Por una simple ley de gravitación, la pequeña Isla de los ciento catorce mil kilómetros cuadrados y seis millones y medio de habitantes, asume la dirección de la lucha anticolonial en América en la que hay claudicaciones serias que le permiten tomar el heroico, glorioso y peligroso puesto de avanzada. Las naciones menos débiles económicamente de la América colonial, las que desarrollan a tropezones su capitalismo nacional en lucha continua, a veces violenta y sin cuartel, contra los monopolios extranjeros van cediendo su sitio gradualmente a esta pequeña nueva potencia de la libertad, pues sus gobiernos no se encuentran con las fuerzas suficientes para llevar a cabo la lucha. Es que ésta no es sencilla, ni está libre de peligros ni exenta de dificultades y es preciso tener un pueblo entero detrás y una carga enorme de idealismo y de espíritu de sacrificio para llevarla a cabo en las condiciones casi solitarias en que nosotros lo estamos haciendo en América. Pequeños países intentaron antes mantener este puesto; Guatemala, la Guatemala del quetzal, que muere cuando se le aprisiona en la jaula, la Guatemala del indio Tecum Uman, cayó ante la agresión directa de los colonialistas; y Bolivia, la de Morillo, el protomártir de la independencia americana, cedió ante las dificultades terribles de la lucha, a pesar de haberse iniciado dando tres de los ejemplos que

sirvieron fundamentalmente a la Revolución cubana: la supresión del ejército, la Reforma Agraria y la nacionalización de sus minas —a la vez, fuente máxima de riquezas y máxima fuente de tragedia.

Cuba conoce los ejemplos anteriores, conoce las caídas y las dificultades, pero conoce también que está en el amanecer de una nueva era del mundo; los pilares coloniales han sido barridos ante el impulso de la lucha nacional y popular tanto en Asia como en África. Ya las tendencias a la unificación de los pueblos no están dadas por sus religiones, por sus costumbres, por sus apetencias, afinidades o falta de afinidad racial; está dada por la similitud económica de sus condiciones sociales y por la similitud de su afán de progreso y de recuperación. Asia y África se dieron la mano en Bandung, Asia y África vienen a darse la mano con la América colonial e indígena, a través de Cuba, aquí en La Habana.

Por otro lado, las grandes potencias colonialistas han cedido terreno ante la lucha de los pueblos. Bélgica y Holanda, son dos caricaturas de imperio; Alemania e Italia perdieron sus colonias. Francia se debate en la amargura de una guerra que tiene pérdida, e Inglaterra, diplomática y hábil, liquida el poder político manteniendo las conexiones económicas.

El capitalismo norteamericano reemplazó algunos de los viejos capitalismos coloniales en los países que iniciaron su vida independiente, pero sabe que esto es transitorio y que no hay un afincamiento real en el nuevo territorio de sus especulaciones financieras: podrán absorber como el pulpo, pero no aplicar las ventosas firmemente como él. La garra del águila imperial está limada. El colonialismo ha muerto en todos estos lugares del mundo o está en proceso de muerte natural.

América es otra cosa. Hace tiempo que el león inglés quitó sus fauces golosas de nuestra América y los jóvenes y simpáticos capitalistas yanquis instalaron la versión «democrática» de los clubes ingleses e impusieron su dominación soberana en cada una de las veinte repúblicas.

Esto es el feudo colonial del monopolio norteamericano, el «traspatio de su propia casa», su razón de vivir en este momento y su única posibilidad de hacerlo; si todos los pueblos latinoamericanos levantaran la bandera de la dignidad, como Cuba, el monopolio temblaría, tendría que acomodarse a una nueva situación político-económica y a podas sustanciales de sus ganancias. Al monopolio no le gusta podar sus ganancias y el ejemplo cubano —este «mal ejemplo» de dignidad nacional e internacional— está cundiendo entre los países de América. Cada vez que un pueblo desgarrado lanza su grito de liberación, se acusa a Cuba; y es que en alguna forma Cuba es culpable, es culpable porque ha mostrado un camino, el camino de la lucha armada popular contra los ejércitos supuestamente invencibles, el camino de la lucha en los lugares agrestes para desgastar y destruir al enemigo fuera de sus bases; el camino de la dignidad en una palabra. Mal ejemplo el cubano, muy mal ejemplo. No puede dormir tranquilo el monopolio mientras este mal ejemplo permanezca de pie, de frente a los peligros, avanzando hacía el futuro. Hay que destruirlo, gritan sus voceros. Hay que intervenir en ese bastión «comunista», gritan los sirvientes del monopolio disfrazado de representantes a la Cámara. «Nos provoca mucha inquietud la situación cubana», dicen los más ladinos defensores del trust, pero todos sabemos que quieren decir: «Hay que destruirla.»

Bien, ¿cuáles son estas posibilidades de agresión tendientes a destruir el mal ejemplo? Hay una que podríamos llamar económica pura. Se inicia esta posibilidad restringiendo los créditos de bancos y proveedores norteamericanos para todos los comerciantes, los bancos nacionales y el mismo Banco Nacional de Cuba; se restringen en Norteamérica y se trabaja por medio de sus asociados para hacerlo en todos los países de Europa occidental, pero esto solo no es suficiente.

La negativa a conceder créditos provoca un primer impacto fuerte sobre la economía, pero inmediatamente ésta se rehace y la balanza comercial se nivela, acostumbrándose el país víctima a vivir al día. Hay que seguir presionando. La cuota azucarera empieza a entrar en la danza; que sí, que no, que no, que sí. Apresuradamente, las máquinas de calcular de las agencias del monopolio sacan toda clase de cuentas y se llega a la conclusión final: muy peligroso disminuir la cuota cubana, imposible anularla. ¿Por qué muy peligroso? Porque Además de lo impolítico que puede ser, sencillamente esto despierta las apetencias de diez o quince países proveedores y creará un tremendo malestar entre todos ellos, que siempre se considerarán con derecho a algo más. Imposible quitarla, porque Cuba es el mayor, más eficaz y más barato proveedor de azúcar a los Estados Unidos y porque el sesenta por ciento de los intereses que están en contacto directo con la producción o comercialización del azúcar, pertenecen a ese país. Además, la balanza comercial es favorable a los Estados Unidos; quien no vende no puede comprar, y habría que dar el mal ejemplo de la ruptura de un trabajo. Pero no para allí la cosa: el pretendido regalo norteamericano de pagar cerca de tres centavos por encima del mercado, es solamente el resultado de su incapacidad para producir azúcar barata. Los altos niveles de salarios y la baja productividad del suelo, impiden a la gran potencia producir el azúcar a los precios cubanos y, amparados en este precio mayor que pagan por un producto, imponen tratados onerosos a todos los beneficiarios, no solamente a Cuba. Imposible liquidar la cuota cubana.

No consideramos seriamente la posibilidad de que el monopolio haya pretendido hacer de los bombardeos y los incendios de cañaverales una variante económica al provocar la consiguiente escasez del producto. Más bien parece una medida tendiente a sembrar la desconfianza en el poderío del Gobierno Revolucionario (el cadáver destrozado del mercenario norteamericano, mancha de sangre algo más que una casa cubana, también una política, y, ¿qué decir de la gigantesca explosión de las armas destinadas al Ejército Rebelde?).

Hay otros lugares vulnerables donde la economía cubana se puede presionar; los abastecimientos de materias primas, el algodón, por ejemplo. Sin embargo, se sabe bien que de algodón hay superproducción en el mundo y que sería transitoria cualquier dificultad de ese tipo. ¿Combustible?, es una llamada de atención; puede paralizarse un país sin combustible y Cuba produce muy poco petróleo, tiene algunos alquitranes que pueden operar sus máquinas de caldera y algún alcohol con el que en definitiva podrá hacer andar sus vehículos, además, también hay mucho petróleo en el mundo. El Egipto puede vender, la Unión Soviética puede vender, quizás el Irak pueda vender en poco tiempo. No se puede desarrollar una estrategia económica pura.

Dentro de las posibilidades de agresión, si a esta variante económica se le agregan algunas interferencias de alguna «potencia» de bolsillo, Santo Domingo por ejemplo, se molestaría algo más, pero en definitiva deberían intervenir las Naciones Unidas y no se llegaría a nada concreto.

Incidentalmente, los nuevos caminos seguidos por la OEA crean un peligroso precedente de intervención. Escudándose en el manido pretexto trujillista, el monopolio se solaza construyendo su viaducto de agresión. Triste es que la democracia venezolana nos haya puesto en el brete de tener que negar una intervención contra Trujillo. Qué buen servicio se ha hecho a los piratas del Continente.

Dentro de las nuevas posibilidades de agresión está la eliminación física por medio del atentado al antiguo «muchacho loco», Fidel Castro, que se ha convertido ya en el centro de las iras de los monopolios. Naturalmente, habría que tomar medidas para que los otros dos peligrosos «agentes internacionales», Raúl Castro y el que esto escribe, fueran eliminados

también. Es una solución apetecible y si diera resultado satisfactorio en un triple acto simultáneo o al menos en la cabeza dirigente, sería beneficioso para la reacción (pero no se olviden del pueblo, señores monopolistas y sirvientes de adentro, del pueblo omnipotente que ante un crimen semejante arrasaría y aplastaría con su furia a todos aquellos que tuvieran algo que ver directa o indirectamente con el atentado en cualquier grado a los jefes de la Revolución, sin que nada ni nadie pueda detenerlo).

Otro aspecto de la variante Guatemala es presionar sobre los abastecimientos de armas cubanas hasta obligarla a comprar en países comunistas para desatar entonces más rígidamente su lluvia de improperios. Puede dar resultado: «puede ser que nos ataquen por 'comunistas', pero no nos van a eliminar por imbéciles», dijo alguien en nuestro Gobierno.

Se va perfilando entonces la necesidad de una agresión directa por parte de los monopolios y hay muchas posibilidades que estarán barajadas y estudiadas en las máquinas IBM con todos sus procesos calculados. Se nos ocurre en este momento que puede existir la variante española, por ejemplo. La variante española sería aquella en que se tomara un pretexto inicial: exiliados, con la ayuda de voluntarios, voluntarios que por supuesto serían mercenarios o simplemente soldados de una potencia extranjera, bien apoyados por marina y aviación, muy bien apoyados para tener éxito, diríamos. Puede ser también la agresión directa de un Estado, como Santo Domingo, que mandara algunos de sus hombres, hermanos nuestros, y muchos mercenarios a morir a estas playas para provocar el hecho de la guerra, el hecho de que obligara a las candorosas patrias del monopolio, a decir que no quieren intervenir en esta lucha «desastrosa» entre hermanos, que se concretarán a congelarla y limitarla a los planos actuales, que vigilarán sus acorazados, cruceros, destructores, portaaviones, submarinos, barreminas, torpederos, Además de aviones, los cielos y mares de esta parte de América. Y pudiera suceder que, mientras a los celosos guardianes de la paz continental no se les pasara un solo barco que trajera nada para Cuba, lograrán «eludir» la «férrea» vigilancia algunos, muchos o todos los barcos que fueran a la desgraciada patria de Trujillo. También podrían intervenir a través de algún «prestigioso» organismo interamericano, para poner fin a la «loca guerra» que el «comunismo» desatara en nuestra Isla, o si ese mecanismo de ese «prestigioso» organismo americano no sirviera, podrían intervenir directamente en su nombre para llevar la paz y proteger los intereses de connacionales, creando la variante de Corea.

Quizás el primer paso de la agresión no sea contra nosotros sino contra el Gobierno Constitucional de Venezuela para liquidar el último punto de apoyo en el Continente. Si esto sucede, es posible que el centro de la lucha contra el colonialismo abandone a Cuba y se sitúe en la gran patria de Bolívar. El pueblo de Venezuela saldrá a defender sus libertades con todo el entusiasmo de quien sabe que está dando la batalla definitiva, que tras la derrota está la más lóbrega tiranía y tras la victoria el definitivo porvenir de América y un reguero de luchas populares pueden asaltar la paz de los cementerios monopolistas en que se han convertido nuestras hermanas subyugadas.

Podrían alegarse muchas cosas contra la factibilidad de la victoria enemiga, pero hay dos fundamentales: una externa, que es el año 1960, el año de los pueblos subdesarrollados, el año de los pueblos libres, el año en que por fin se harán respetar y para siempre las voces de los millones de seres que no tienen la suerte de ser gobernados por los poseedores de los medios de muerte y pago, pero además, y razón más poderosa aún, que un ejército de seis millones de cubanos empuñarán las armas como un solo individuo para defender su territorio y su Revolución, que esto será un campo de batalla donde el ejército no ha de ser nada más que una parte del pueblo en armas, que después de destruido en una lucha frontal, cientos de guerrillas con mando dinámico, con una sola orientación central, darán la batalla en cada lugar del país,

que en las ciudades los obreros se harán matar al pie de sus fábricas o centros de trabajo y en los campos, los campesinos darán muerte al invasor detrás de cada palma o de cada surco de los nuevos arados mecánicos que la Revolución les diera.

Y por los caminos del mundo, la solidaridad internacional, creará una barrera de cientos de millones de pechos protestando contra la agresión. Verá el monopolio cómo se sacuden sus pilares carcomidos y cómo es barrida de un soplo la tela de araña de su cortina de mentiras elaboradas por las «P». Pero, supongamos que se atrevan contra la indignación popular del mundo: ¿qué pasará aquí adentro?

Lo primero que salta a la vista, dada nuestra posición de Isla fácilmente vulnerable, sin armas pesadas, con una aviación y una marina muy débiles, es la aplicación esencial del concepto guerrillero a la lucha de defensa nacional.

Nuestras unidades de tierra lucharán con el fervor, la decisión, el entusiasmo de que son capaces los hijos de la Revolución cubana en estos años gloriosos de su Historia; pero en el peor de los casos estamos preparados para seguir siendo unidades combatientes aún después de la destrucción de la estructura de nuestro ejército en un frente de combate. En otras palabras, frente a grandes concentraciones de fuerzas enemigas que lograran destruir la nuestra, se transformaría inmediatamente en un ejército guerrillero, con amplio sentido de movilidad, con el mando ilimitado de sus jefes a nivel de la columna pero, sin embargo, con un mando central situado en algún lugar del país, que daría las órdenes oportunas y fijará la estrategia general en todos los casos. Las montañas serían la defensa última de la vanguardia armada organizada del pueblo, que as el Ejército Rebelde pero la lucha se dará en cada casa del pueblo, en cada camino, en cada monte, en cada pedazo del territorio nacional por el gran ejército de retaguardia que es el pueblo entero, adiestrado y armado en la forma que después puntualizaremos.

Al no tener nuestras unidades de infantería armas pesadas, se centrará su acción en la defensa antitanque y la defensa antiaérea. Muchas minas, infinidad de ellas, bazookas o granadas antitanques, cañones antiaéreos de gran movilidad, serán las únicas armas de cierto poder, amén de algunas baterías de morteros. El soldado de infantería veterano, con armas automáticas, sabrá, no obstante, el valor del parque. Lo cuidará con amor. Instalaciones especiales de recarga de cartuchos acompañarán a cada unidad de nuestro ejército, manteniendo aun en condiciones precarias, reservas de parque.

La aviación probablemente sea mal herida en los primeros momentos de una invasión de este tipo. Estamos haciendo el cálculo para una invasión por una potencia extranjera de primera magnitud o mercenario de alguna pequeña potencia, apoyadas subrepticiamente o no, por esa gran potencia de primera magnitud. La aviación nacional como dije, será destruida, o casi destruida, se mantendrán solamente los aviones de reconocimiento y los de enlace, sobre todo los helicópteros, para todas las funciones menores.

La marina tendrá también su estructura adecuada a esta estrategia móvil; pequeñas lanchas mostrarán la menor superficie al enemigo manteniendo la máxima movilidad; siempre en estos casos, como en cualquiera de los anteriores, la gran desesperación del ejército enemigo será el no encontrar nada sólido contra lo cual chocar; todo será una masa gelatinosa, movediza, impenetrable, que va retrocediendo y, mientras hiere en todos lados, no presenta un frente sólido.

Pero no es fácil que el ejército del pueblo, que está preparado para seguir siendo ejército, pase a su derrota en una batalla frontal, sea derrotado. Dos grandes masas de población están unidas alrededor de él: los campesinos y los obreros. Ya los campesinos han dado señales de su

eficacia deteniendo a la pequeña pandilla que merodeaba por los alrededores de Pinar del Río. En su gran mayoría, esos campesinos serán preparados en sus lugares de origen; pero los jefes de pelotón y los superiores serán preparados, como ya lo están siendo, en nuestras bases militares. De allí se distribuirán a través de las treinta zonas de desarrollo agrario en que ha sido dividido el país para constituir otros tantos centros de lucha campesina, encargados de defender al máximo sus tierras, sus conquistas sociales, sus nuevas casas, sus canales, sus diques, sus cosechas florecientes, su independencia; en una palabra, su derecho a la vida.

Presentarán al principio también una firme oposición a cualquier avance del enemigo pero, si éste es muy fuerte, se dividirán, y cada campesino durante el día será un pacífico cultivador de su tierra y, en la noche, será el temible guerrillero, azote de las fuerzas enemigas. Algo semejante ocurrirá con los obreros; también los mejores entre ellos se prepararán para después jefaturar a sus compañeros y encargarse de impartirles las nociones de defensa que se darán. Cada tipo social, sin embargo, tendrá tareas distintas; el campesino hará la lucha típica del guerrillero y debe aprender a ser un buen tirador, aprovechar todas las dificultades del terreno y a desaparecer sin dar la cara nunca; el obrero, en cambio, tiene a su favor el hecho de estar dentro de una fortaleza de enormes dimensiones y eficacia, como es una ciudad moderna, y al mismo tiempo la dificultad de no tener movilidad. El obrero aprenderá, lo primero, a cerrar las calles con barricadas hechas con cuanto vehículo, mueble o utensilio haya, a utilizar cada manzana como una fortaleza comunicada por agujeros hechos en las paredes interiores, a usar la terrible arma de defensa que es el «coctel molotov» y a saber coordinar su fuego desde las aspilleras innumerables que ofrecen las casas de una ciudad moderna.

Entre la mesa obrera, asistida por la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas encargadas de la defensa de las ciudades, se hará un bloque de ejército poderoso, pero que deberá ser extremadamente sacrificado. No se puede pensar que la lucha en las ciudades en estas condiciones va a alcanzar la facilidad y elasticidad de la lucha campesina: caerán —o caeremos— muchos en esta lucha popular; el enemigo utilizará tanques que serán rápidamente destruidos cuando el pueblo aprenda a ver sus lados flacos y también a no temerles, pero antes dejará su saldo de víctimas.

También existirán organizaciones afines a éstas de obreros y campesinos. En primer lugar, las milicias estudiantiles, dirigidas y coordinadas por el Ejército Rebelde, que contendrá la flor y nata de la juventud estudiosa; organizaciones de la juventud en general que participará en la misma forma y organizaciones de mujeres, que darán el enorme estímulo de la presencia femenina, harán los trabajos tan importantes de asistencia a los compañeros de lucha: cocinar, curar heridos, dar las últimas caricias a los moribundos, lavar, en fin, demostrar a los compañeros de armas que nunca falta su presencia en los momentos difíciles de la Revolución. Todo esto se logra por un amplio trabajo organizativo de las masas pero, además, se logra con una educación paciente y completa de las mismas, educación que nace o tiene su cimiento en los conocimientos elementales pero que debe centralizarse sobre la explicación razonada y veraz de los hechos de la Revolución.

Las leyes revolucionarias deben ser comentadas, explicadas, estudiadas, en cada reunión, en cada asamblea, en cada lugar donde exponentes de la Revolución se den cita para cualquier cosa. Constantemente, además, deben leerse también, comentarse y discutirse los discursos de los jefes, y particularmente, en nuestro caso, del líder indiscutido, para ir orientando a las masas, al mismo tiempo que deben reunirse para escuchar en los campos, por las radios o, en lugares de más avanzado nivel técnico, con televisores, esas magníficas lecciones populares que suele dar nuestro Primer Ministro.

El contacto del pueblo con la política, es decir, el contacto del pueblo con la expresión de sus anhelos hechos leyes, decretos y resoluciones, debe ser constante. La vigilancia revolucionaria sobre toda manifestación contra ella debe ser constante también y, dentro de las masas revolucionarias, la vigilancia de su moral debe ser más estricta que la vigilancia contra el no revolucionario o el desafecto. No se puede permitir, so pena de que la revolución inicie el peligroso camino del oportunismo, el que ningún revolucionario, de ninguna categoría y por ningún concepto, sea perdonado de faltas graves contra el decoro o la moral, por el hecho mismo de ser revolucionario. Pudiera eso constituir en todo caso, algo como una atenuante y puede estar siempre presente durante el castigo el recuerdo de sus anteriores méritos, pero el hecho en sí, debe ser siempre castigado.

El culto al trabajo, sobre todo al trabajo colectivo y con fines colectivos, debe ser desarrollado. Brigadas de voluntarios que construyan caminos, puentes, muelles o diques, que construyan ciudades escolares, que vayan constantemente uniéndose, demostrando su amor a la revolución con los hechos, deben recibir un gran impulso.

Un ejército que esté compenetrado de tal forma con el pueblo, que sienta tan íntimamente en él al campesino o al obrero de donde surgió, que conozca Además toda la técnica especial de su guerra y esté preparado psicológicamente para las peores contingencias, es invencible, y más invencible será cuando más carne se haga en el ejército y en la ciudadanía la justa frase de nuestro inmortal Camilo: «El Ejército es el pueblo uniformado.» Por eso, por todo eso, a pesar de lo necesario que es para el monopolio la supresión del «mal ejemplo» cubano, nuestro futuro es más luminoso que nunca.

Las ametralladoras en el combate defensivo

Che Guevara

24 de julio de 1960

Por la rapidez de tiro y la precisión las ametralladoras constituyen el armazón de toda defensa bien organizada. *¿Cuántas veces en el transcurso de las últimas guerras, una ametralladora, bien emplazada y con sirvientes serenos y abnegados, han hecho fracasar el ataque de batallones enteros causándoles Además enorme cantidad de bajas...?*

Por esto, todo miliciano o soldado cubano en su preparación para la defensa de la Patria, debe aprender el manejo de la ametralladora (su funcionamiento, mecanismo y el tiro con ella) y, además, lo que no es menos importante, el empleo de la misma en el combate y en particular en el combate defensivo.

Es ésta una cuestión de tanta importancia, que no podía ser pasada por alto en estos *consejos al combatiente* y a ella se va a dedicar una serie de los mismos.

Pero antes de entrar a explicar los principios del empleo de las ametralladoras en el combate defensivo, vamos a recordar las características principales que distinguen esta arma y las reglas elementales de su tiro como cuestiones estrechamente ligadas a la aplicación de dichos principios.

La *primera característica* de la ametralladora, para facilitar la exposición generalizada, en cierto modo, refiriéndonos a la ametralladora de ajuste rígido con trípode o ruedas, independientemente de su marca, ya que los distintos tipos no se distinguen tanto que requieran un empleo diferente, es la *velocidad de tiro*.

En los momentos críticos del combate la ametralladora durante varios minutos puede disparar con cadencias prácticas de hasta 250 disparos por minuto, que permite formar *barras* de fuego de una densidad tal que sean completamente insalvables para la infantería atacante.

La *segunda característica* es la *precisión en el tiro* que lo da la rigidez del ajuste. En este sentido la ametralladora está muy por encima del fusil ametralladora (llamado también ametralladora ligera) y más aún del fusil automático o FAL. Disparando con puntería fija, la ametralladora a 200 metros da un haz de proyectiles de sólo 0,40 metros de anchura; a 600 metros dicho haz tiene 1,4 metros de anchura; 2,70 a 800 metros de distancia; 11,7 metros a 1.800 metros y unos quince metros de anchura al llegar a los 2.000 metros. A estas mismas distancias el fusil ametralladora —y aún más el FAL— da dispersiones varias veces superior.

La *tercera característica* es la *potencia o poder perforante* de la bala de la ametralladora, que si bien no se toma en consideración cuando se trata de obstáculos materiales puede batir y poner fuera de combate a cualquier combatiente al descubierto hasta distancias de 3.000 metros.

Por último, la *característica más importante* de la ametralladora es la *tensión de la trayectoria de sus balas* o, dicho con otras palabras, *de la rasancia de la misma*. Esta es la condición que da la mayor eficacia al fuego de la ametralladora. La *rasancia* de la trayectoria de las ametralladoras es tal que a distancia hasta los 500 metros en un terreno llano, en ningún punto del recorrido de la bala alcanza una altura superior a 1,50 metros, o sea, que la bala en todo su recorrido es capaz de batir a un hombre que esté de pie.

Esta característica permite, hasta una profundidad de 500 metros, formar barreras continuas de fuego que impidan el acceso del atacante bajo pena de ser puesto fuera de combate por uno o varios proyectiles. A partir de 500 metros, la *rasancia* de la trayectoria de la ametralladora disminuye rápidamente; tirando a más de esta distancia, la bala en su recorrido se eleva hasta varios metros del suelo y deja amplias zonas sin batir. Como veremos más adelante, la rasancia de las trayectorias de las ametralladoras son el factor predominante en la organización del plan de fuegos de la defensa.

De las reglas elementales de tiro se destaca por su importancia *la rápida corrección del mismo*.

Para que la ametralladora pueda ser verdaderamente eficaz, el tiro debe ser preparado partiendo de la medición más exacta posible de la distancia y Además el tirador debe ser capaz de corregir los pequeños errores de apreciación de distancias o la influencia de factores como viento, lluvia, etc. Si el tirador tarda en la corrección del tiro dará tiempo al enemigo a ponerse a cubierto sin sufrir bajas. Para la corrección del tiro suelen emplearse balas trazadoras que intercaladas por series entre las normales permiten a intervalos regulares efectuar las debidas correcciones. Pero las balas trazadoras tienen un grave inconveniente: desenmascaran el emplazamiento de la ametralladora. Por esto su empleo se autoriza solamente cuando el enemigo no puede observar la trayectoria de tiro desde un flanco. Si no se tiene en cuenta esta condición, el empleo inoportuno de las balas trazadoras traería como consecuencia la rápida localización de la ametralladora que las usa y su destrucción por el fuego de la artillería o morteros enemigos.

Por los efectos que persigue el fuego de la ametralladora pueden ser *de destrucción y de neutralización*. El fuego de destrucción se efectúa sobre las formaciones enemigas que están al descubierto. Sólo en casos excepcionales se permite el fuego de ametralladora sobre combatientes aislados. El fuego de destrucción es el más empleado por el defensor y generalmente se efectúa a las cadencias máximas, ya que las formaciones atacantes, que sufran sus efectos, intentarán ponerse a cubierto con la mayor rapidez. Por esto y para poder causar el mayor número de bajas en el mínimo tiempo, Además de la cadencia acelerada hasta lo posible, se requiere la más minuciosa preparación del tiro.

Para esta clase de fuego el conseguir el *efecto de la sorpresa* es decisivo. Con el fin de conseguir la sorpresa las ametralladoras de la defensa que deben efectuar el tiro de la destrucción no cumplen ninguna otra misión y abren el fuego solamente al aparecer el atacante en la dirección asignada y a las distancias fijadas en el plan de fuego.

El fuego de neutralización es el que se efectúa contra un enemigo atrincherado o que está a cubierto por algún obstáculo natural con el fin de impedir que use sus armas o pueda moverse. Se realiza a cadencias normales, pero para su efectividad, requiere también una meticulosa preparación. En la defensa esta clase de fuego se emplea generalmente para dificultar la maniobra del enemigo, que tratando de aprovechar los accidentes del terreno, procurará evitar las zonas más peligrosas batidas de flanco por las ametralladoras que efectúan el fuego de destrucción.

Desde el punto de vista táctico los tiros de ametralladoras se pueden clasificar en tiros de barrera, de concentración y de hostigamiento. En la defensa el fuego de ametralladora más empleado es el de *barrera*. Es una modalidad del tiro de destrucción que tiene por objeto, como su nombre lo indica, hacer infranqueable una faja de terreno determinada. Para ello, las ametralladoras que deben formar la barrera delante de la posición principal estarán ocultas a la vista del enemigo y cubiertas de los fuegos (aprovechando los accidentes del terreno y sobre todo la fortificación y el enmascaramiento de la misma), (el problema del emplazamiento de las

ametralladoras de la defensa es tan importante que le dedicamos, a él solo, uno de estos artículos). El tiro de barrera se efectúa siempre de flanco y a distancias no mayores de 500 metros para poder aprovechar la rasancia de la trayectoria de las balas de la

ametralladora. Delante de la posición principal de resistencia la barrera de fuego de ametralladoras debe ser por lo menos el doble (en los lugares más peligrosos puede ser triple o cuádruple). Esto quiere decir que serán no una, sino varias ametralladoras las que tendrán la misión de formar la barrera sobre la misma faja de terreno desde emplazamientos distintos. De este modo, aún en el caso de que algunas de las ametralladoras sean puestas fuera de combate por el fuego enemigo o a causa de desperfectos mecánicos, quedará asegurada la continuidad de la barrera delante de la posición. Dentro de la posición principal se organizarán por el mismo principio (fuego de flanco a distancias no mayores de 500 metros) barreras sucesivas y distancias variables según el terreno. Las ametralladoras que las forman pueden apoyar desde emplazamientos provisionales (no desde los que tienen asignados para el fuego de barrera), el combate de las fuerzas que defienden las trincheras con los emplazamientos de las ametralladoras que forman la barrera anterior.

Tanto en el caso de la barrera delante de posición principal de resistencia como en el de las barreras interiores, el fuego de unas ametralladoras debe cruzarse con el de otras a distancias no mayores de 250 metros, o sea, a la mitad del trozo de barrera asignada a cada una de ellas. Así se consigue también una mejor continuidad de la barrera cuando por cualquier motivo algunas de las ametralladoras empleadas en ella dejen de tirar.

Cuando el enemigo avanza el fuego de barrera se efectúa a cadencia acelerada al máximo, para causar el mayor número posible de bajas al atacante en el mínimo tiempo. Alcanzado el efecto y detenido el ataque, algunas de las ametralladoras mantienen la barrera disparando con tiro intermitente.

El *tiro de concentración* es un tiro de barrera aplicado sobre un punto que por las características del terreno sabemos el enemigo intentará forzosamente atravesar u ocupar. Se efectúa reuniendo sobre dicho punto los haces de proyectiles de varias ametralladoras que disparan simultáneamente a tiro rápido.

La defensa organiza tiros de concentración para batir objetivos a distancias superiores a alas que se efectúa la barrera (normalmente a distancias de 600 a 2.000 metros). Los tiros de concentración lo efectúan las ametralladoras que no están designadas para efectuar el tiro de barrera.

El *tiro de hostigamiento* se realiza a intervalos sobre zonas de terreno difícilmente observables y a grandes distancias (de 2.000 a 3.000 metros). Con esta clase de tiro, que requiere una preparación especial y se lleva a cabo con baterías de ametralladoras (de 6 y más máquinas), la defensa hostiliza los segundos escalones del atacante, los emplazamientos de artillería de apoyo, las reservas enemigas.

en todos los casos estas ametralladoras dispararán desde emplazamientos distintos para que el enemigo no las pueda localizar y destruir.

Escrito: En 1960.

Publicado por vez primera: En *Verde Olivo*, 24 de julio de 1960.

Esta Edición: MIA, 2001.

Intervención ante el CIES. Cuba no admite que se separe la economía de la política

Che Guevara

(8 de agosto de 1961)

Pronunciado: Ante la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) de la Organización de Estados Americanos en Punta del Este — Uruguay, el 8 de agosto de 1961.

Primera vez publicado: Por la OEA como parte de las memorias de la conferencia.

Versión digital: Archivo Che Guevara de la Sección en Español del Marxists Internet Archive (www.marxists.org) 2006. Este documento se ha reproducido aquí con el permiso de Ocean Press. Esta edición es de duración limitada ya que el acuerdo entre el MIA y OP caduca el 9 de octubre del 2008.

Fuente: *Punta del Este: Proyecto alternativo de desarrollo.* Ocean Press, © 2005.

Digitalización/HTML: Ocean Press/Juan R. Fajardo.

Derechos sobre este texto: © 2005 Aleida March, Centro de Estudios Che Guevara y Ocean Press. Reproducido con su permiso. Este material no se debe reproducir sin el permiso de Ocean Press. Para mayor información contactar a Ocean Press a: info@oceanbooks.com.au o a través de su sitio web en www.oceanbooks.com.au

Formato alternativo: MsWord

Señor Presidente, señores delegados:

Como todas las delegaciones, tenemos que empezar agradeciendo al gobierno y al pueblo de Uruguay la cordial acogida que nos ha dispensado en esta visita.

Quisiera también agradecer personalmente al señor presidente de la asamblea el obsequio que nos hiciera de las obras completas de Rodó, y explicarle que no iniciamos esta alegación con una cita de ese grande americano por dos circunstancias. La primera es que volvemos a Ariel después de muchos años para buscar algo que representará, en el momento actual, las ideas de alguien que más que uruguayo es americano nuestro, americano del río Bravo hacia el sur.

Y no lo traje porque Rodó manifiesta en todo su Ariel, la lucha violenta y las contradicciones de los pueblos latinoamericanos contra la nación que hace cincuenta años ya, también está interfiriendo nuestra economía y nuestra libertad política.

Y la segunda razón, señor Presidente, es que el presidente de una de las delegaciones aquí presente nos hizo el regalo de una cita de Martí para iniciar su intervención.

Contestaremos, pues, a Martí con Martí, pero con el Martí antimperialista y antifeudal, que

murió de cara a las balas españolas luchando por la libertad de su patria y tratando de impedir con la libertad de Cuba que los Estados Unidos cayeran sobre la América Latina, como dijera en una de sus últimas cartas.

En aquella Conferencia Monetaria Internacional, que el señor presidente del banco recordó hablando de los 70 años de espera del Banco Interamericano en su alocución inaugural, decía Martí:

> *«Quien dice unión económica, dice unión política. El pueblo que compra, manda. El pueblo que vende, sirve. Hay que equilibrar el comercio, para asegurar la libertad. El pueblo que quiere morir, vende a un solo pueblo, y el que quiere salvarse vende a más de uno. El influjo excesivo de un país en el comercio de otro, se convierte en influjo político. La política es obra de los hombres, que rinden sus sentimientos al interés, o sacrifican al interés una parte de sus sentimientos. Cuando un pueblo fuerte da de comer a otro, se hace servir de él. Cuando un pueblo fuerte quiere dar batalla a otro, compele a la alianza y al servicio a los que necesitan de él.* [...] *El pueblo que quiera ser libre, sea libre en negocios. Distribuya sus negocios entre países igual mente fuertes. Si ha de preferir a alguno, prefiera al que lo necesite menos.* [...] *Ni uniones de América contra Europa, ni con Europa contra un pueblo de América. El caso geográfico de vivir juntos en América no obliga, sino en la mente de algún candidato o algún bachiller, a unión política. El comercio va por las vertientes de tierra y agua y detrás de quien tiene algo que cambiar por él, sea monarquía o república. La unión, con el mundo, y no con una parte de él, no con una parte de él; contra otra. Si algún oficio tiene la familia de repúblicas de América, no es ir de arria de una de ellas contra las repúblicas futuras.»*

Ese era Martí hace 70 años, señor Presidente.

Bien. Cumpliendo el deber elemental de evocación y retribuyendo la gentileza al señor delegado que nos la hiciera antes pasamos a la parte fundamental de esta intervención nuestra, al análisis de por qué estamos aquí, a caracterizar la conferencia. Y tengo que decir, señor Presidente, que disiento, en nombre de Cuba, de casi todas las afirmaciones que se han hecho, aunque no sé si de todos los pensamientos íntimos de cada uno.

Tengo que decir que Cuba interpreta que esta es una conferencia política, que Cuba no admite que se separe la economía de la política y que entiende que marchan constantemente juntas. Por eso no puede haber técnicos que hablen de técnicas, cuando está de por medio el destino de los pueblos. Y voy a explicar, además, por qué esta conferencia es política, porque todas las conferencias económicas son políticas; pero es Además política, porque está concebida contra Cuba, y está concebida contra el ejemplo que Cuba significa en todo el continente americano.

Y si no, el día 10, en Fuerte Amador, zona del Canal, el General Becker, mientras instruye una serie de militares latinoamericanos en el arte de reprimir a los pueblos, habla de la Conferencia Técnica de Montevideo y dice que hay que ayudarla. Pero eso no es nada; en el mensaje inaugural del 5 de agosto de 1961, el presidente Kennedy afirmó:

> *«Ustedes, los participantes de esta conferencia, atraviesan un momento histórico en la vida de este hemisferio. Esta reunión es algo más que una discusión de temas económicos o una conferencia técnica sobre el desarrollo: constituye, en verdad, una demostración de capacidad de las naciones libres para resolver los problemas materiales y humanos del*

mundo entero.»

Podría seguir con la cita del señor Primer Ministro del Perú, donde se refiere a temas políticos, también, pero para no cansar a los señores delegados, pues preveo que mi intervención será algo larga, me referiré a algunas afirmaciones hechas por los técnicos, a los que nosotros le ponemos comillas, del punto V del temario. En la página 2 al final, como conclusión definitiva, dice: «establecer, en el plano hemisférico y en el nacional, procedimientos regulares de consulta con los comités asesores sindicales, a fin de que puedan cumplir un papel influyente en la formulación política de los programas que se aprueban en la Reunión Extraordinaria.»

Y para remachar mi afirmación, para que no quede duda de mi derecho a hablar de política, que es lo que pienso hacer, en nombre del gobierno de Cuba, una cita de la página 7 de ese mismo informe del punto V en discusión:

> *«La tardanza en aceptar el deber que incumbe a los medios de información democrática en orden a defender a los valores esenciales de nuestra civilización, sin desfallecimiento ni compro miso de orden material, significaría un daño irreparable para la sociedad democrática y el peligro inminente de la desaparición de las libertades que hoy gozan como ha ocurrido en Cuba —Cuba, con todas las letras—, donde hoy solo existen prensa, radio, televisión y cine controlados por el orden absoluto del Gobierno.»*

Es decir, señores delegados, que en el informe a discutir se enjuicia a Cuba desde el punto de vista político: pues bien, desde el punto de vista político Cuba dirá todas sus verdades y, además, desde el punto de vista económico también.

Estamos de acuerdo en una sola cosa con el informe del punto V de los señores técnicos, en una sola frase, que define la situación actual: «una nueva etapa comienza en las relaciones de los pueblos de América», dice, y es cierto. Nada más que esa nueva etapa comienza bajo el signo de Cuba, Territorio Libre de América, y esta Conferencia y el trato especial que han tenido las delegaciones y los créditos que se aprueben tienen todos el nombre de Cuba, les guste o no les guste a los beneficiarios, porque ha habido un cambio cualitativo en América, que es que un día se puede alzar en armas, destruir a un ejército opresor, implantar un nuevo ejército popular, plantear frente al monstruo invencible, esperar el ataque del monstruo y derrotarlo también y eso es algo nuevo en América, señores: eso es lo que hace hablar este lenguaje nuevo y que las relaciones se hagan más fáciles entre todos, menos naturalmente, entre los dos grandes rivales de esta Conferencia.

Cuba, en este momento, no puede ni siquiera hablar de América sola. Cuba es parte de un mundo que está en tensión, angustiado, porque no sabe si una de las partes —la más débil, pero la más agresiva—, cometerá el torpe error de desencadenar un conflicto que necesariamente sería tonto. Y Cuba está atenta, señores delegados, porque sabe que el imperialismo sucumbiría envuelto en sus propias llamas, pero que Cuba también sufriría en sus carnes el precio de la derrota del imperialismo, y aspira a que se produzca por otros medios. Cuba aspira a que sus hijos vean un porvenir mejor, y a no tener que cobrar el precio de la victoria a costa de millones de seres humanos destruidos por la metralla atómica.

La situación está tensa en el mundo. Aquí estamos reunidos no solo por Cuba, ni mucho menos. El imperialismo necesita asegurar su retaguardia, porque la batalla está en todos los

lados, en un momento de profunda tensión.

La Unión Soviética ha reafirmado su decisión de firmar la paz en Berlín, y el presidente Kennedy ha anunciado que puede ir hasta la guerra por Berlín. Pero no está Berlín solamente, no está Cuba solamente: está Laos, por otro lado está el Congo, donde Lumumba fue asesinado por el imperialismo; está el Vietnam dividido, está Corea dividida, Formosa en manos de la pandilla de Chiang Kai-Chek, Argelia desangrada, y que ahora pretenden dividirla también y Túnez, cuya población el otro día fue ametrallada por cometer el «crimen» de querer reivindicar su territorio.

Así es el mundo de hoy, señores delegados, y es así que asistimos a esta conferencia para que los pueblos vayan hacia un futuro feliz, de desarrollo armónico, o que se conviertan en apéndices del imperialismo en la preparación de una nueva y terrible guerra, o, si no, también que se desangren en luchas intestinas cuando los pueblos —como casi todos ustedes lo han anunciado — cansados de esperar, cansados de ser engañados una vez más, inicien el camino que Cuba una vez inició; el de tomar las armas, el de luchar dentro del territorio, el de quitarles armas al ejército enemigo que representa la reacción y el de destruir, hasta sus bases, todo un orden social que está hecho para explotar al pueblo.

La historia de la Revolución cubana es corta en años, señor Presidente, y rica en hechos positivos y rica también, en conocer la amar gura de las agresiones. Simplemente puntualizaremos algunas palabras para que se entienda bien que hay una larga cadena que nos lleva a desembocar aquí.

En octubre de 1959, solamente se había realizado la Reforma Agraria como medida fundamental económica del Gobierno Revolucionario. Aviones piratas, que partían de Estados Unidos, volaron sobre el territorio de La Habana y, como consecuencia de los propios proyec tiles que arrojaron, más que el fuego de nuestras baterías antiaéreas, se produjeron dos muertos y un centenar de heridos. Luego, tuvo lugar la quema de los campos de caña, que es una agresión económica, una agresión a nuestra riqueza, y que fue negada por los Estados Unidos hasta que estalló un avión —con pi loto y todo— y se demostró, indiscutiblemente, la procedencia de esas naves piratas. Esta vez el gobierno norteamericano tuvo la gentileza de pedir disculpas. Fue también bombardeado por esas naves el central España, en febrero de 1960.

En marzo de ese año, el vapor La Coubre que traía armas y muni ciones de Bélgica, estalló en los muelles de La Habana en un accidente que los técnicos catalogaron de intencional, y que produjo 100 muertos.

En mayo de 1960, el conflicto con el imperialismo se hizo frontal y agudo. Las compañías de petróleo que operaban en Cuba, invocando el derecho de la fuerza y desdeñando las leyes de la república, que especificaban bien claro sus obligaciones, se negaron a procesar petróleo que habíamos comprado en la Unión Soviética, en uso de nuestro libre derecho a comerciar con todo el mundo y no con una parte de él como decía Martí.

Todos saben cómo respondió la Unión Soviética mandándonos, en un verdadero esfuerzo, centenares de naves para mover 3.600.000 toneladas anuales —el total de nuestra importación de petróleo crudo—, y mantener funcionando nuestra vida interna, nuestras fábricas, en fin, todo el aparato industrial que se mueve hoy a partir del petróleo.

En julio de 1960 se produce la agresión económica contra el azúcar cubano, que algunos gobiernos no han visto todavía. Se agudizan las contradicciones y se produce la reunión de la OEA en Costa Rica, en agosto de 1960. Allí —en agosto de 1960, repito—, se declara que se condena... Para decirlo en sus términos exactos: «se condena enérgicamente la intervención

aun cuando sea condicionada, de una potencia extracontinental en asuntos de las repúblicas americanas, y declara que la aceptación de una amenaza de intervención extracontinental por parte de un estado americano pone en peligro la solidaridad y la seguridad ame ri canas, lo que obliga a la Organización de los Estados Americanos a desaprobarla y rechazarla con igual energía.»

Es decir, los países hermanos de América, reunidos en Costa Rica, nos negaron el derecho a que nos defendieran. Es una de las más curiosas negociaciones que se han producido en la historia del derecho internacional. Naturalmente que nuestro pueblo es un poco desobediente a la voz de las asambleas, y se reunió en la asamblea de La Habana aprobando, por unanimidad —más de un millón de manos levantadas al cielo, una sexta parte de la población total del país—, la declaración que se llamó Declaración de La Habana, en la cual, en algunos de sus puntos expresa:

> *«La Asamblea General Nacional del Pueblo reafirma —y está segura de hacerlo como expresión de un criterio común a los pueblos de la América Latina—, que la democracia no es compatible con la oligarquía financiera, con la existencia de la discriminación del negro y los desmanes del Ku-Klux-Klan, con la persecución que privó de sus cargos a científicos como [Robert Julius] Oppenheimer, que impidió durante años que el mundo escuchara la voz maravillosa de Paul Robeson, preso en su propio país, que llevó a la muerte, ante la protesta y el espanto del mundo entero y pese a la apelación de gobernantes de diversos países y del Papa Pío XII, a los esposos Rosenberg.*
>
> *«La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba expresa la convicción cubana de que la democracia no puede consistir solo en el ejercicio de un voto electoral que casi siempre es ficticio y está manejado por latifundistas y políticos profesionales, sino en el derecho de los ciudadanos a decidir, como ahora lo hace esta asamblea del pueblo, sus propios destinos. La democracia, además, solo existirá en América Latina cuando los pueblos sean realmente libres para escoger, cuando los humildes no estén reducidos por el hambre, la desigualdad social, el analfabetismo y los sistemas jurídicos a la más ominosa impotencia.»*

Además, en aquel momento «La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba, condena, en fin, la explotación del hombre por el hombre.»

Aquella fue una declaración de nuestro pueblo, hecha a la faz del mundo, para demostrar nuestra decisión de defender con las armas, con la sangre y con la vida, nuestra libertad y nuestro derecho a dirigir los destinos del país en la forma que nuestro pueblo consideró más conveniente.

Vinieron después muchas escaramuzas y batallas verbales a veces, con los hechos otras, hasta que en diciembre de 1960 la cuota azu carera cubana en el mercado americano fue definitivamente cortada. La Unión Soviética respondió en la forma que ustedes cono cen, otros países socialistas también y se firmaron contratos para vender en toda el área socialista 4.000.000 de toneladas, a un precio preferencial de cuatro centavos, lo que naturalmente salvó la situación de Cuba que es hasta hoy tan monoproductor, desgraciadamente, como la mayoría de los pueblos de América, y tan dependiente de un solo mercado, de un solo producto —en ese momento—, como lo son hoy los restantes países hermanos.

Pareció que el presidente Kennedy inauguraba la nueva época de que tanto se ha hablado, y a pesar de que también la lucha verbal había sido dura entre el presidente Kennedy y el Primer

Ministro de nuestro gobierno, esperamos que mejoraran las cosas. El presidente Kennedy pronunció un discurso en el que se advertía claramente una serie de actitudes a tomar en América, pero parecía anunciar al mundo que el caso de Cuba debía considerarse como algo ya cristalizado.

Nosotros estábamos movilizados en aquella época, después del discurso de Kennedy, y al día siguiente se ordenó la desmovilización. Desgraciadamente, el día 13 de marzo de 1961, el presidente Kennedy hablaba de la Alianza para el Progreso. Hubo ese mismo día, además, un ataque pirata a nuestra refinería en Santiago de Cuba, poniendo en peligro las instalaciones y cobrando la vida de uno de sus defensores. Estábamos pues ante una situación de hecho.

En aquel discurso, que no dudo será memorable, Kennedy hablaba también de que esperaba que los pueblos de Cuba y la República Dominicana, por los que él manifestaba una gran simpatía, pudieran ingresar en el seno de las naciones libres. Al mes se producía Playa Girón, y pocos días después era asesinado misteriosamente el presidente Trujillo. Nosotros siempre fuimos enemigos del presidente Trujillo, simplemente establecemos el hecho crudo, y que no se ha esclarecido de ninguna manera hasta hoy.

Después, se estableció una verdadera obra maestra de beligerancia e ingenuidad política, que dio en llamarse «Libro Blanco» según las revistas que hablan tanto de los Estados Unidos, hasta provocar las iras del presidente Kennedy. Su autor es uno de los distinguidos asesores de la delegación norteamericana, que hoy está con nosotros. Es una acusación llena de tergiversaciones sobre la realidad cubana, que estaba concebida para la preparación que ya venía.

«El régimen de Castro representa un peligro para la auténtica revolución de América...», porque la palabra revolución también necesita, como decía alguno de los miembros de la presidencia, limpiar fondos de vez en cuando.

«El régimen de Castro es renuente a negociar amistosamente...», a pesar de que muchas veces hemos dicho que nos sentamos en pie de igualdad a discutir nuestros problemas con Estados Unidos, y aprovecho la oportunidad ahora, en nombre de mi gobierno, señor Presidente, para afirmar, una vez más, que Cuba está dispuesta a sentarse a discutir en pie de igualdad todo lo que la delegación de Estados Unidos quiera discutir, nada más que sobre la base estricta de que no haya condiciones previas. Es decir, que nuestra posición es clarísima al respecto.

Se llamaba, en el «Libro Blanco», al pueblo de Cuba a la subversión y a la revolución «contra el régimen de Castro, pero, sin embargo, el día 13 de abril el presidente Kennedy, una vez más, tomaba la palabra y afirmaba categóricamente que no invadiría Cuba y que las fuerzas armadas de los Estados Unidos no intervendrían nunca en los asuntos internos de Cuba. Dos días después, aviones desconocidos bombardeaban nuestros aeropuertos y reducían a cenizas la mayor parte de nuestra fuerza aérea, vetusta, remanente de lo que habían dejado los batistianos en su fuga.

El señor [Adlai] Stevenson, en el Consejo de Seguridad, dio enfática seguridad de que eran pilotos cubanos, de nuestra fuerza aérea, «descontentos con el régimen de Castro», los que habían cometido tal hecho y afirmó haber conversado con ellos.

El día 19 de abril se produce la fracasada invasión donde nuestro pueblo entero, compacto en pie de guerra, demostró una vez más que hay fuerzas mayores que la fuerza indiscriminada de las armas, que hay valores más grandes que los valores del dinero, y se lanzó en tropel por los estrechísimos callejones que conducían al campo de batalla, siendo masacrados en el camino de ellos por la superioridad aérea enemiga. Nueve pilotos cubanos fueron los héroes de

aquella jornada, con los viejos aparatos. Dos de ellos rindieron su vida; siete son testigos excepcionales del triunfo de las armas de la libertad.

Acabó Playa Girón, para no decir nada más sobre esto, porque «a confesión de parte relevo de pruebas», señores delegados, el presi dente Kennedy tomó sobre sí la responsabilidad total de la agresión. Y, además, quizás en ese momento no recordó las palabras que había pronunciado pocos días antes.

Podríamos pensar nosotros que había acabado la historia de las agresiones. Como dicen los periodistas, les contaré una primicia. El día 26 de julio de este año, grupos contrarrevolucionarios armados en la Base Naval de Guantánamo iban a esperar al comandante Raúl Castro en dos lugares estratégicos, para asesinarlo. El plan era inteligente y macabro. Le tirarían al comandante Raúl Castro mientras iba por la carretera, de su casa a la manifestación con que celebramos nuestra fecha revolucionaria. Si fracasaban, dinamitarían la base, o mejor dicho, harían estallar las bases ya dinamitadas del palco desde donde presidiría nuestro compañero Raúl Castro esa manifestación patriótica. Y pocas horas después, señores delegados, morteros norteamericanos, desde territorio cubano, empezarían a disparar sobre la Base de Guantánamo. El mundo entero, entonces, se explicaría claramente la cosa, los cubanos, exasperados, porque en sus rencillas particulares uno de esos «comunistas que existen ahí» fue asesinado, empezaban a atacar la Base Naval de Guantánamo, y los pobres Estados Unidos no tendrían otra cosa que defenderse.

Ese era el plan, que nuestras fuerzas de seguridad, bastante más efectivas de lo que pudiera suponerse, descubrieron hace unos días.

Bien. Por todo esto que he relatado es por lo que considero que la Revolución cubana no puede venir a esta asamblea de ilustres técnicos a hablar de cosas técnicas. Yo sé que ustedes piensan que Además porque no saben, y quizás tengan razón. Pero lo fundamental es que la política y los hechos, tan tozudos que constante mente están presentes en nuestra situación, nos impiden venir a hablar de números o analizar las perfecciones de los técnicos del CIES.

Hay una serie de problemas políticos que están dando vueltas. Uno de ellos es político-económico, es el de los tractores. Quinientos tractores no es un valor de cambio. Quinientos tractores es lo que estima nuestro Gobierno que puede permitirle re parar los daños materiales que hicieron los 1.200 mercenarios. No pagan ni una vida, porque las vidas de nuestros ciudadanos no estamos acostumbrados a valorarlas en dólares o en equipos de cualquier clase. Y mucho menos la vida de los niños que murieron en Playa Girón, de las mujeres que murieron en Playa Girón.

Pero nosotros avisamos que si les parece una transacción odiosa del tiempo de la piratería, el cambiar seres humanos —a quienes nosotros llamamos gusanos—, por tractores, podríamos hacer la transacción de seres humanos por seres humanos. Hablamos a los señores de Estados Unidos, les recordábamos al gran patriota Albizu Campos, moribundo ya después de años y años de estar en una mazmorra del imperio, y les ofrecimos lo que quisieran por la libertad de Albizu Campos; recordamos a los países de América que tuvieran presos políticos en sus cárceles que podríamos hacer el cambio, nadie respondió.

Naturalmente, nosotros no podemos forzar ese trueque. Está simple mente, a disposición de quienes estiman que la libertad de los «valerosos» contrarrevolucionarios cubanos —el único ejército del mundo que se rindió completo, casi sin bajas—, quien estime que estos sujetos deben estar en libertad, pues que deje en libertad a sus presos políticos, y toda América estará con sus cárceles resplandecientes, o al menos sus cárceles políticas sin preocupaciones.

Hay algún otro problema, también de índole político-económico. Es, señor Presidente, que

nuestra flota aérea de transporte está quedándose, avión por avión, en los Estados Unidos. El procedimiento es simple. Suben algunas damas con armas ocultas en las ropas, se las dan a sus cómplices, los cómplices asesinan al custodio, le ponen en la cabeza la pistola al piloto, el piloto enfila hacia Miami, y una compañía, legalmente, por supuesto —por que en Estados Unidos todo se hace legalmente—, establece un recurso por deudas contra el Estado cubano, y entonces el avión se confisca.

Pero resulta que hubo uno de los tantos cubanos patriotas —Además hubo un norteamericano patriota, pero ese no es nuestro— que andaba por ahí, y él solito, sin que nadie le dijera nada, decidió enmendar la plana de los robadores de bimotores, y trajo a las playas cubanas un cuatrimotor precioso. Naturalmente, nosotros no vamos a utilizar ese cuatrimotor, que no es nuestro. La propiedad privada la respetamos nosotros, pero exigimos el derecho de que se nos respete, señores; exigimos el derecho de que no haya más farsas; el derecho de que haya órganos americanos que puedan hablar y decirles a los Estados Unidos: «Señores, ustedes están haciendo un vulgar atropello; no se pueden quitar los aviones a un Estado, aunque esté contra ustedes; esos aviones no son suyos, devuelvan esos aviones, o serán sancionados.»

Naturalmente, sabemos que, desgraciadamente, no hay organismo interamericano que tenga esa fuerza. Apelamos sin embargo, en este augusto cónclave, al sentimiento de equidad y justicia de la delegación de los Estados Unidos, para que se normalice la situación de los robos respectivos de aviones.

[El Presidente del consejo interrumpe al delegado de Cuba]

Señor Presidente: La presidencia observa que no se puede hacer ninguna clase de manifestación.

Señor delegado de Cuba: Bien, señor Presidente.

Es necesario explicar qué es la Revolución cubana, qué es este hecho especial que ha hecho hervir la sangre de los imperios del mundo y también hervir la sangre, pero de esperanza, de los desposeídos del mundo, al menos.

Es una Reforma Agraria, antifeudal y antimperialista, que fue transformándose por imperio de su evolución interna y de sus agresiones externas, en una revolución socialista y que la proclama así, ante la faz de América: Una revolución socialista. Una revolución socialista que tomó la tierra del que tenía mucho y se la dio al que estaba asalariado en esa tierra, o la distribuyó en cooperativas entre otros grupos de personas que no tenían ni siquiera tierra donde trabajar, aun cuando fuera como asalariado.

Es una revolución que llegó al poder con su propio ejército y sobre las ruinas del ejército de la opresión; que se sentó en el poder, miró a su alrededor, y se dedicó, sistemáticamente, a destruir todas las formas anteriores de dictaduras de una clase explotadora sobre la clase de los explotados, destruyó el ejército totalmente, como casta, como institución, no como hombres, salvo los criminales de guerra, que fueron fusilados. También de cara a la opinión pública del continente y con la conciencia bien tranquila.

Es una revolución que ha reafirmado la soberanía nacional y, por primera vez, ha planteado para sí y para todos los pueblos de América, y para todos los pueblos del mundo, la reivindicación de los territorios injustamente ocupados por otras potencias.

Es una revolución que tiene una política exterior independiente, que viene aquí a esta

reunión de Estados Americanos, como uno más entre los latinoamericanos; que va a la reunión de los países no alineados como uno de sus miembros importantes y que se sienta en las deliberaciones con los países socialistas, y que estos le consideran un país hermano.

Es, pues, una revolución con características humanistas. Es solidaria con todos los pueblos oprimidos del mundo; solidaria, señor Presidente, porque también decía Martí: «Todo hombre verdadero debe sentir en la mejilla el golpe dado a cualquier mejilla de hombre.» Y cada vez que una potencia imperial avasalla a un territorio, le está dando una bofetada a todos los habitantes de ese territorio.

Por eso nosotros luchamos por la independencia de los países, luchamos por la reivindicación de los territorios ocupados. Apoyamos a Panamá, que tiene un pedazo de su territorio ocupado por los Estados Unidos. Llamamos Islas Malvinas, y no Falkland, a las del sur de Argentina, y llamamos Isla del Cisne a la que Estados Unidos arrebató a Honduras y desde donde nos está agrediendo por medios telegráficos y radiales.

Luchamos constantemente aquí, en América, por la independencia de las Guayanas y de las Antillas Británicas, donde aceptamos el hecho de Belice independiente, porque Guatemala ya ha renunciado a su soberanía sobre ese pedazo de su territorio; y luchamos también en el África, en el Asia, en cualquier lugar del mundo donde el poderoso oprime al débil para que el débil alcance su independencia, su autodeterminación y su derecho a dirigirse como estado soberano.

Nuestro pueblo, permítasenos decirlo, en ocasión del terremoto que asoló a Chile, fue a ayudarlo en la medida de sus fuerzas, con su producto único, con el azúcar. Una ayuda pequeña, pero sin embargo, fue una ayuda que no exigía nada; fue simplemente la entrega al país hermano, al pueblo hermano, de algo de alimento para sobrellevar esas horas angustiosas. Ni nos tiene que agradecer nada ese pueblo, ni mucho menos, nos debe nada. Nuestro deber hizo que entregáramos lo que entregamos.

Nuestra revolución nacionalizó la economía nacional, nacionalizó todo el comercio exterior, que está ahora en manos del Estado, y se dedicó a su diversificación, comerciando con todo el mundo; nacionalizó el sistema bancario para tener en sus manos el instrumento eficaz con que ejercer técnicamente el crédito de acuerdo con las necesidades del país. Hace participar a sus trabajadores en la dirección de la economía nacional planificada, y ha realizado, hace pocos meses, la Reforma Urbana, mediante la cual entregó a cada habitante del país la casa donde residía, quedando dueño de aquella con la sola condición de pagar lo mismo que estaba pagando hasta ese momento, de acuerdo con una tabla, durante determinado número de años.

Tomó muchas medidas de afirmación de la dignidad humana, incluyendo entre las primeras, la abolición de la discriminación racial, que existía, señores delegados; en una forma sutil, pero existía. Las playas de nuestra isla no servían para que se bañaran el negro ni el pobre, porque pertenecían a un club privado, y venían turistas de otras playas a los que no les gusta bañarse con los negros.

Nuestros hoteles, los grandes hoteles de La Habana, que eran construidos por compañías extranjeras, no permitían dormir allí a los negros, porque a los turistas que venían de otros países no les gustaban los negros.

Así era nuestro país; la mujer no tenía ninguna clase de derecho igualitario; se le pagaba menos por el trabajo igual, se le discriminaba como en la mayoría de nuestros países americanos.

La ciudad y el campo eran dos zonas en permanente lucha y de esa lucha sacaba el

imperialismo la fuerza de trabajo suficiente, para pagar mal y a destiempo.

Nosotros realizamos una revolución en todo esto y realizamos, también, una auténtica revolución en la educación, la cultura y la salud. Este año queda eliminado el analfabetismo en Cuba. Ciento cuatro mil alfabetizadores de todas las edades alfabetizan a un millón doscientos cincuenta mil analfabetos, porque en Cuba sí había analfabetos, muchos más de los que las estadísticas oficiales de tiempos anteriores decían.

Este año, la enseñanza primaria será en forma gratuita y obligatoria, hemos convertido los cuarteles en escuelas; hemos realizado la reforma universitaria, dando libre acceso a todo el pueblo a la cultura superior, las ciencias y la tecnología moderna, hemos hecho una gran exaltación de los valores nacionales, frente a la deformación cultural producida por el imperialismo, y las manifestaciones de nuestro arte recogen los aplausos de todos los pueblos del mundo —de todos no, en algunos lugares no los dejan entrar—, exaltación del patrimonio cultural de toda nuestra América Latina, que se manifiesta en premios anuales dados a literatos de todas las latitudes de América, y cuyo premio de poesía, señor Presidente, ganó el laureado poeta Roberto Ibáñez, en la última confrontación; hemos extendido la función de la medicina en beneficio de campesinos y trabajadores urbanos humildes; deportes para todo el pueblo, que se refleja en 75.000 personas desfilando el 25 de julio en una fiesta deportiva realizada en honor del primer cosmonauta del mundo, Yuri Gagarin; la apertura de las playas populares, a todos, por supuesto sin distinción de colores ni de ideología, y, además, gratuita; y los círculos sociales obreros, en que fueron transformados todos los círculos exclusivistas de nuestro país, que había muchos.

Bien, señores técnicos, compañeros delegados, ha llegado la hora de referirse a la parte económica del temario. El punto I, es muy amplio. Hecho también por técnicos muy sesudos, es la planificación del desarrollo económico y social en la América Latina. La primera incongruencia que observamos en el trabajo está expresada en esta frase: «A veces se expresa la idea de que un aumento en el nivel y la diversidad de la actividad económica redunda necesariamente en la mejoría de las condiciones sanitarias. Sin embargo, el grupo es de opinión que el mejoramiento de las condiciones sani tarias no solo es deseable en sí mismo, sino que constituye un requisito esencial, previo al crecimiento económico y debe formar, por lo tanto, parte esencial de los programas de desarrollo de la región.»

Esto, por otra parte, se ve reflejado, también, en la estructura de los préstamos del Banco Internacional de Desarrollo, pues en el análisis que hicimos de los 120 millones prestados en primer tér mino, 40 millones, es decir, una tercera parte, corresponden directa mente a préstamos de este tipo; para casas de habitación, para acue ductos, alcantarillados.

Es un poco... yo no sé, pero casi lo calificaría como una condición colonial. Me da la impresión de que se está pensando en hacer la letrina como una cosa fundamental. Eso mejora las condiciones sociales del pobre indio, del pobre negro, del pobre individuo que yace en una condición subhumana; «vamos a hacerle letrinas y entonces, después que le hagamos letrinas, y después que su educación le haya permitido mantenerla limpia, entonces podrá gozar de los beneficios de la producción.» Porque es de hacer notar, señores delegados, que el tema de la industrialización no figura en el análisis de los señores técnicos. Para los señores técnicos, planificar es planificar la letrina. Lo demás, ¡quién sabe cuándo se hará!

Si me permite, el señor Presidente, lamentaré profundamente, en nombre de la delegación cubana, haber perdido los servicios de un técnico tan eficiente como el que dirigió este primer grupo, el doctor Felipe Pazos. Con su inteligencia y su capacidad de trabajo, y nuestra actividad revolucionaria, en dos años Cuba sería el paraíso de la letrina, aun cuando no tuviéramos ni una de las 250 fábricas que estamos empezando a construir, aun cuando no hubiéramos hecho

Reforma Agraria.

Yo me pregunto, señores delegados, si es que se pretende tomar el pelo, no a Cuba, porque Cuba está al margen, puesto que la Alianza para el Progreso no está con Cuba, sino en contra, y no se establece darle un centavo a Cuba, pero sí a todos los demas delegados.

¿No se tiene un poco la impresión de que se les está tomando el pelo? Se dan dólares para hacer carreteras, se dan dólares para hacer caminos, se dan dólares para hacer alcantarillas; señores, ¿con qué se hacen las alcantarillas? No se necesita ser un genio para eso. ¿Por qué no se dan dólares para equipos, dólares para maquinarias, dólares para que nuestros países subdesarrollados, todos, puedan convertirse en países industriales, agrícolas, de una vez? Realmente, es triste.

En la página 10, en los elementos de planificación del desarrollo, en el punto VI, se establece quién es el verdadero autor de este plan.

Dice el punto VI: «Establecer bases más sólidas para la concesión y utilización de ayuda financiera externa, especialmente el proporcionar criterios eficaces para evaluar proyectos individuales.»

Nosotros no vamos a establecer las bases más sólidas para la con cesión y utilización, porque nosotros no somos, son ustedes los que reciben, no los que conceden, y nosotros quienes miramos, y quienes conceden son los Estados Unidos. Entonces este punto VI es redactado directamente por los Estados Unidos y este es el espíritu de todo este engendro llamado punto I.

Pero bien, quiero dejar constancia de una cosa; hemos hablado mucho de política, hemos denunciado que hay aquí una confabulación política; en conversaciones con los señores dele gados hemos puntualizado el derecho de Cuba a expresar estas opiniones, porque se ataca directamente a Cuba en el punto V.

Sin embargo, Cuba no viene, como pretenden algunos periódicos o muchos voceros de empresas de información extranjera, a sabotear la reunión.

Cuba viene a condenar lo condenable desde el punto de vista de los principios, pero viene también a trabajar armónicamente, si es que se puede, para conseguir enderezar esto, que ha nacido muy torcido, y está dispuesta a colaborar con todos los señores dele gados para enderezarlo y hacer un bonito proyecto.

El honorable señor Douglas Dillon, en su discurso, citó el financiamiento, porque es importante. Nosotros, para juntarnos todos a hablar de desarrollo tenemos que hablar de financiamiento, y todos nos hemos juntado para hablar con el único país que tiene capi tales para financiar.

Dice el señor Dillon: «Mirando hacia los años venideros a todas las fuentes de financiamiento externo —entidades internacionales, Europa y el Japón, así como Norteamérica, las nuevas inversiones privadas y las inversiones de fondos públicos—, si Latinoamérica toma las medidas internas necesarias, condición previa, podrá lógicamente esperar que sus esfuerzos» —no es tampoco que si toma las medidas ya está, sino que «podrá lógicamente esperar»—, «serán igualados por un flujo de capital del orden de por lo menos 20.000 millones de dólares en los próximos diez años. Y la mayoría de estos fondos procederán de fuentes oficiales.»

¿Esto es lo que hay? No, lo que hay son 500 millones aprobados, esto es de lo que se habla. Bien, hay que puntualizar bien esto, porque es el centro de la cuestión. ¿Qué quiere decir? — y yo aseguro que no lo pregunto por nosotros, sino en el bien de todos. ¿Qué quiere decir «si

Latinoamérica toma las medidas internas necesarias»? y ¿qué quiere decir «podrá lógicamente esperar»?

Creo que después, en el trabajo de las comisiones o en el momento en que el representante de los Estados Unidos lo juzgue oportuno, habrá que precisar un poco este detalle, porque 20.000 millones es una cifra interesante. Es nada menos que 2/3 de la cifra que nuestro Primer Ministro anunció como necesaria para el desarrollo de América; un poquito más que se empuje y llegamos a los 30.000 millones. Pero hay que llegar a esos 30.000 millones contantes y sonantes, uno a uno, en las arcas nacionales de cada uno de los países de América, menos esta pobre cenicienta que, probable mente, no recibirá nada.

Allí es donde nosotros podemos ayudar, no en plan de chantaje, como se está previniendo, porque se dice: no, Cuba es la gallina de los huevos de oro, está Cuba, mientras esté Cuba, los Estados Unidos dan. No, nosotros no venimos en esa forma, nosotros venimos a trabajar, a tratar de luchar en el plano de los principios y las ideas, para que nuestros pueblos se desarrollen, porque todos o casi todos los señores representantes le han dicho: si la Alianza para el Progreso fracasa nada puede detener las olas de los movimientos populares; si la Alianza para el Progreso fracasa y nosotros estamos interesados en que no fracase, en la medida en que signifique para América una real mejoría en los niveles de vida de todos sus 200 millones de habitantes. Puedo hacer esta afirmación con honestidad y con toda sinceridad.

Nosotros hemos diagnosticado y previsto la revolución social en América, la verdadera, porque los acontecimientos se están desarrollando de otra manera, porque se pretende frenar a los pueblos con bayonetas y cuando el pueblo sabe que puede tomar las bayonetas y volverlas contra quien las empuña, ya está perdido quien las empuña. Pero si el camino de los pueblos se quiere llevar por este del desarrollo lógico y armónico, por préstamos a largo plazo, con intereses bajos, como anunció el señor Dillon, a 50 años de plazo, también nosotros estamos de acuerdo.

Lo único, señores delegados, es que todos juntos tenemos que trabajar para que aquí se concrete esa cifra y para asegurar que el Congreso de Estados Unidos la apruebe; porque no se olviden que estamos frente a un régimen presidencial y parlamentario, no es una dictadura como Cuba donde se para un señor representante de Cuba, habla en nombre del gobierno, y hay responsabilidad de sus actos; aquí, además, tiene que ser ratificado allí, y la experiencia de todos los señores delegados es que muchas veces no fueron ratificadas allí las promesas que se hicieron aquí...

La tasa de crecimiento que se da como una cosa bellísima para toda América, es 2,5% de crecimiento neto. Bolivia anunció 5% para 10 años, nosotros felicitamos al representante de Bolivia y le decimos, que con un poquito de esfuerzo y de movilización de las fuerzas populares, puede decir 10%. Nosotros hablamos de 10% de desarrollo sin miedo alguno, 10% de desarrollo es la tasa que prevé Cuba para los años venideros.

¿Qué indica esto, señores delegados? Que si cada uno va por el camino que va, cuando América, que actualmente tiene aproximadamente un per cápita de 330 dólares, ve crecer su producto neto en 2,5%, va a tener 500 dólares allá por el año 1980, 500 dólares per cápita. Claro que para muchos países es un verdadero fenómeno. ¿Qué piensa tener Cuba en el año 1980? Pues un ingreso neto per cápita de unos 3.000 dólares; más que los Estados Unidos. Y si no nos creen, perfecto, aquí estamos para la competencia, señores. Que se nos deje en paz, que nos dejen desarrollar y que dentro de 20 años vengamos todos de nuevo a ver si el canto de sirena era el de la Cuba revolucionaria o era otro. Pero nosotros anunciamos, responsablemente, esa tasa de crecimiento anual.

Los expertos sugieren sustitución de ineficientes latifundios y minifundios por fincas bien equipadas. Nosotros decimos: ¿quieren hacer Reforma Agraria? Tomen la tierra al que tiene mucha y dénsela al que no tiene. Así se hace Reforma Agraria. Lo demas es canto de sirena. La forma de hacerla; si se entrega un pedazo de parcela, de acuerdo con todas las reglas de la propiedad privada; si se hace en propiedad colectiva; si se hace una mezcla —como tenemos nosotros—, eso depende de las peculiaridades de cada pueblo; pero la Reforma Agraria se hace liquidando los latifundios, no yendo a colonizar allá lejos.

Y así podría hablar de la redistribución del ingreso que en Cuba se hizo efectiva, porque se le quita a los que tienen más y se les permite tener más a los que no tienen nada o a los que tienen menos, porque hemos hecho la Reforma Agraria, porque hemos hecho la Reforma Urbana, porque hemos rebajado las tarifas eléctricas y telefónicas —que entre paréntesis, esta fue la primera escara muza con las compañías monopolistas extranjeras—, porque hemos hecho círculos sociales obreros y círculos infantiles, donde los niños de los obreros van a recibir alimentación y viven mientras sus padres trabajan; porque hemos hecho playas populares y porque hemos nacionalizado la enseñanza, que es absolutamente gratuita. Además, estamos trabajando en un amplio plan de salud.

De industrialización hablaré aparte, porque es la base fundamental del desarrollo y así lo interpretamos nosotros.

Pero, hay un punto que es muy importante —es el filtro, el purificar, los técnicos, creo que son siete, de nuevo, señores— el peligro de la letrinocracia, metido en medio de los acuerdos con que los pueblos quieren mejorar su nivel de vida; otra vez políticos disfrazados de técnicos diciendo: aquí sí y aquí no; porque tú has hecho tal cosa y tal cosa, sí, pero en realidad, porque eres un fácil instrumento de quien da los medios; y a ti no, porque has hecho esto mal; pero en realidad, porque no eres instrumento de quien da los medios, porque dices por ejemplo, que no puedes aceptar como precio de algún préstamo, que Cuba sea agredida.

Ese es el peligro, sin contar que los pequeños, como en todos lados, son los que reciben poco o nada. Hay, señores delegados, un solo lugar donde los pequeños tienen derecho al «pataleo», y es aquí, donde cada voto es un voto, y donde eso hay que votarlo, y pueden los pequeños —si están en actitud de hacerlo—, contar con el voto militante de Cuba en contra de las medidas de los «siete», que es esterilizante, purificante y estimada a canalizar el crédito con disfraces técnicos por caminos diferentes.

¿Cuál es la posición que verdaderamente conduce a una auténtica planificación, que debe tener coordinación con todos pero que no puede estar sujeta a ningún otro organismo supra nacional? Nosotros entendemos —y así lo hicimos en nuestro país— señores delegados, que la condición previa para que haya una verdadera planificación económica es que el poder político esté en manos de la clase trabajadora. Ese es el *sine qua non* de la verdadera planificación para nosotros. Además es necesaria la eliminación total de los monopolios imperialistas y el control estatal de las actividades productivas fundamentales. Amarrados bien de esos tres cabos, se entra a la planificación del desarrollo económico; si no, se perderá todo en palabras, en discursos y en reuniones.

Además, hay dos requisitos que permitirán hacer o no que este desarrollo aproveche las potencialidades dormidas en el seno de los pueblos, que están esperando que despierten. Son, por un lado, el de la dirección central racional de la economía por un poder único, que tenga facultades de decisión —no estoy hablando de facultades dictatoriales, sino facultades de decisión— y, por otro, el de la participación activa de todo el pueblo en las tareas de la planificación. Naturalmente, para que todo el pueblo participe en las tareas de la planificación, tendrá que ser todo el pueblo dueño de los me dios de producción, si no, difícilmente

participará. El pueblo no querrá, y los dueños de las empresas donde trabaja me parece que tampoco.

Bien, podemos hablar unos minutos de lo que Cuba ha obtenido por su camino, comerciando con todo el mundo, «yendo por las vertientes del comercio», decía Martí.

Nosotros tenemos firmados, hasta estos momentos, créditos por 357 millones de dólares con los países socialistas y estamos en conversaciones —que son conversaciones de verdad— por ciento cua renta y pico de millones más, con lo cual llegaremos a los 500 millones, en préstamos en estos cinco años.

Ese préstamo que nos da posesión y el dominio de nuestro desarrollo económico, llega, como dijimos, a los 500 millones —la cifra que los Estados Unidos dan a toda América— solamente para nuestra pequeña república. Esto, llevado a la República de Cuba, trasladado a América, significaría que los Estados Unidos para proporcionar o para hacer el mismo trabajo, tendría que dar 15.000 millones de dólares —hablo de pesos a dólares, porque en nuestro país valen lo mismo.

Treinta mil millones de dólares en diez años; la cifra que nuestro Primer Ministro solicitara y con eso, si hay una acertada conducción del proceso económico, América Latina, en solo cinco años sería otra cosa.

Pasamos, ahora, al punto II del temario. Y, naturalmente, antes de analizarlo, formularemos una cuestión política. Amigos nuestros —que hay muchos, aunque no lo parezca—, en estas reuniones, nos preguntaban si estábamos dispuestos a reingresar al seno de las naciones latinoamericanas, y estamos luchando porque no se nos expulse, porque no se nos obligue a abandonar el seno de las repúblicas latinoamericanas. Lo que no queremos es ser arria, como hablara Martí. Sencillamente eso. Nosotros denunciamos los peligros de la integración económica de la América Latina, por que conocemos los ejemplos de Europa, y además, América Latina ha conocido ya en su propia carne lo que costó para ella la integración económica de Europa. Denunciamos el peligro de que los monopolios internacionales manejaran totalmente los procesos del comercio dentro de las asociaciones de libre comercio. Pero nosotros lo anunciamos también aquí, al seno de la Conferencia, y esperamos que se nos acepte, que estamos dispuestos a ingresar a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, como uno más, criticando también lo que haya que criticar, pero cumpliendo todos los requisitos, siempre y cuando se respete, de Cuba, su peculiar organización económica y social, y se acepte ya como un hecho consumado e irreversible, su gobierno socialista.

Y, además, la igualdad de trato y el disfrute equitativo de las ventajas de la división internacional del trabajo, también deben ser extensivos a Cuba. Cuba debe participar activamente y puede contribuir mucho, para mejorar muchos de los grandes «cuellos de botella», que existen en las economías de nuestros países, con la ayuda de la economía planificada, dirigida centralmente y con una meta clara y definida.

Sin embargo, Cuba propone también las siguientes medidas: pro pone la iniciación de negociaciones bilaterales inmediatas para la evacuación de bases o territorios en países miembros ocupados por otros países miembros, para que no se produzcan casos como el que denunciaba la delegación de Panamá, donde la política financiera de Panamá no se puede cumplir en un pedazo de su territorio. A nosotros nos ocurre lo mismo, y quisiéramos que desapareciera esa anomalía, hablando desde el punto de vista económico.

Nosotros proponemos el estudio de planes racionales de desarrollo y la coordinación de asistencia técnica y financiera de todos los países industrializados, sin distinciones ideológicas ni geo gráficas de ninguna especie; nosotros proponemos también que se recaben las garantías

para salvaguardar los intereses de los países miembros más débiles: la proscripción de los actos de agresión económica de unos miembros contra otros; la garantía para proteger a los empresarios latinoamericanos contra la competencia de los monopolios extranjeros; la reducción de los aranceles norteamericanos para productos industriales de los países latinoamericanos integrados, y establecimos que, a nuestro juicio, el financiamiento externo sería bueno que solo se produjera con inversiones directas que reunieran las siguientes condiciones: no sujetarlos a exigencias políticas, no discriminarlos contra empresas estatales, asignarlos de acuerdo con los intereses del país receptor, que no tengan tasas de interés mayor del tres por ciento, que su plazo de amortización no sea inferior a 10 años y pueda ser ampliable por dificultades en la balanza de pagos; proscripción de la incautación o confiscación de naves y aeronaves de un país miembro por otro; iniciación de reformas tributarias que no incidan sobre las masas trabajadoras y protejan contra la acción de los monopolios extranjeros.

El punto III del temario ha sido tratado con la misma delicadeza por los señores miembros: con sus dos suaves pincitas han tomado el asunto, han levantado un poquito el velo, y lo han dejado caer inmediatamente, porque la cosa es dura...

«Hubiera sido deseable —dice— y hasta tentador para el grupo formular recomendaciones ambiciosas y espectaculares... No lo hizo, sin embargo, debido a los numerosos y complejos problemas técnicos que habría sido necesario resolver. Así es como las recomendaciones que se formulan tuvieron necesariamente que limitarse a aquellos que se consideraron técnicamente realizables.»

No sé si seré demasiado perspicaz, pero creo leer entre líneas, que no hay pronunciamiento. La delegación cubana plantea en forma concreta que de esta reunión debe obtenerse: garantía de precios estatales, sin «pudiera» ni «podría»; sin «examinaríamos» ni «examinaremos», sino garantías de precios estables, mercados crecientes o al menos estables, garantías contra agresiones, o garantías contra la suspensión unilateral de compras, en mercados tradicionales, garantías contra el dumping de excedentes agrícolas subsidiadas, garantías contra el proteccionismo a la producción de productos primarios, creación de las condiciones en los países industrializados para las compras de productos primarios con mayor grado de elaboración.

Cuba manifiesta que sería deseable que la delegación de Estados Unidos conteste, en el seno de las comisiones, si continuará subsidiando su producción de cobre, de plomo, de zinc, de azúcar, de algodón, de trigo o de lana. Cuba pregunta si Estados Unidos continuará presionando para que los excedentes de productos primarios no sean vendidos a los países socialistas, ampliando así su mercado.

Y viene el punto V del temario, porque el IV es nada más que un informe. Este punto V es la otra cara de la moneda. Fidel Castro dijo, en ocasión de la Conferencia de Costa Rica, que los Estados Unidos habían ido «con una bolsa de oro en una mano y un garrote en la otra». Hoy, aquí, los Estados Unidos vienen con la bolsa de oro —afortunadamente más grande— en una mano, y la barrera para aislar a Cuba en la otra. Es, de todas maneras, un triunfo de las circunstancias históricas.

Pero en el punto V del temario se establece un programa de medidas en América Latina para la regimentación del pensamiento, la subordinación del movimiento sindical y, si se puede, la preparación de la agresión militar contra Cuba.

Se prevén tres pasos, a través de toda la lectura: movilización, desde ahora mismo, de los medios de difusión y propaganda latinoamericana contra la Revolución cubana y contra las luchas de nuestros pueblos por su libertad; constitución, en reunión posterior, de una

federación interamericana de prensa, radio, televisión y cine, que permita a Estados Unidos dirigir la política de todos los órganos de opinión de América Latina, de todos —ahora no hay muchos que estén fuera de su esfera de influencia, pero pretende de todos modos controlar monopolíticamente las nuevas empresas de información y absorber a cuantas sea posible de las antiguas.

Todo esto para hacer algo insólito que se ha anunciado aquí con toda tranquilidad. Se pretende, señores delegados, establecer el Mercado Común de la Cultura, organizado, dirigido, pagado, domesticado; la cultura toda de América al servicio de los planes de propaganda del imperialismo, para demostrar que el hambre de nuestro pueblo no es hambre, sino pereza ¡magnífico! Frente a esto, nosotros respondemos: debe hacerse una exhortación a que los órganos de opinión de América Latina se hagan partícipes de los ideales de liberación nacional de cada pueblo latino americano. Se debe hacer una exhortación al intercambio de información, medios culturales, órganos de prensa, y la realización de visitas directas sin discriminaciones entre nuestros pueblos, porque un norteamericano que va a Cuba tiene cinco años de prisión en estos momentos; a los gobiernos latinoamericanos para que garanticen las libertades que permitan al movimiento obrero la organización sindical independiente, la defensa de los intereses de los obreros y la lucha por la independencia verdadera de sus pueblos; y condenación total, absoluta, del punto V, como un intento del imperialismo de domesticar lo único que nuestros pueblos estaban ahora salvando del desastre: la cultura nacional.

Me voy a permitir, señores delegados, dar un esquema de los objetivos del primer plan de desarrollo económico de Cuba en este próximo cuatrienio. La tasa del crecimiento global será del 12%, es decir, más del 9,5% per cápita neto, en material industrial, transformación de Cuba en el país más industrial de América Latina en relación con su población, como lo indican los datos siguientes: Primer lugar en América Latina en la producción per cápita de acero, cemento, energía eléctrica y, exceptuando Venezuela, refinación de petróleo; primer lugar en América Latina en tractores, rayón, calzado, tejidos, etc.; segundo lugar en el mundo en producción de níquel metálico (hasta hoy Cuba solo había producido concentrados); la producción de níqueles en 1965 será de 70.000 toneladas métricas, lo que constituye aproximadamente el 30% de la producción mundial; y, además, producirá 2.600 millones de toneladas métricas de cobalto metálico; producción de 8,5 a 9 millones de toneladas de azúcar; inicio de la transformación de la industria azucarera en sucroquímica.

Para lograr estas medidas, fáciles de anunciar, que demandan un enorme trabajo y el esfuerzo de todo un pueblo para cumplirse y un financiamiento externo muy grande, hecho con un criterio de ayuda y no de explotación, se han tomado las siguientes me di das; se van a hacer inversiones en industrias por más de 1.000 millones de pesos —el peso cubano equivale al dólar—, en la instalación de 800 megawatts de generación eléctrica. En 1960 la capacidad instalada —exceptuando la industria azucarera, que trabaja temporalmente— era de 621 megawatts. Instalación de 205 industrias, entre las cuales las más importantes son las 22 siguientes: una nueva planta de refinación de níquel metálico, lo que elevará el total a 70.000 toneladas; una refinería de petróleo para 2 millones de toneladas de petróleo crudo; la primera planta siderúrgica de 700.000 toneladas y que en este cuatrienio llegará a las 500.000 toneladas de acero; la ampliación de nuestras plantas para producir tubos de acero con costura, en 25.000 toneladas métricas; tractores, 5.000 unidades anuales; motocicletas, 10.000 unidades anuales; tres plantas de cemento y ampliación de las existentes por un total de 1 millones toneladas, lo que elevará nuestra producción a 2 500.000 toneladas anuales; envases metálicos, 201 millones de unidades; ampliación de nuestras fábricas de vidrio a 23.700 toneladas métricas anuales; en vidrio plano, 1 millones de metros cuadrados; una fábrica nueva de chapas de bagazo, 10 000 metros cúbicos; una planta de celulosa de bagazo, 60.000

toneladas métricas aparte de una de celulosa de madera para 40.000 toneladas métricas anuales; una planta de nitrato de amonio, 60.000 toneladas; 81.000 toneladas métricas de superfosfato triple; 132.000 toneladas métricas de ácido nítrico; 85.000 toneladas métricas de amoníaco, 8 nuevas fábricas textiles y ampliación de las existentes con 451.000 husos; una fábrica de sacos de kenaf para 16 millones de sacos, y así, otras de menor importancia, hasta el número de 205 hasta estos momentos.

Estos créditos han sido contratados hasta el presente de la siguiente forma: 200 millones de dólares con la Unión Soviética; 60 millones de dólares con la República Popular China; 40 millones con la República Socialista de Checoslovaquia; 15 millones con la República Popular de Rumania; 15 millones con la República Popular de Hungría; 12 millones con la República Popular de Polonia; 10 millones con la República Democrática Ale mana y 5 millones con la República Democrática de Bulgaria. El total contratado hasta la fecha es de 357 millones. Las nuevas negociaciones que esperamos culminar pronto son fundamentalmente con la Unión Soviética que, como país más industrializado del área socialista, es el que nos ha brindado su apoyo más decidido.

En materia agrícola, se propone Cuba alcanzar la autosuficiencia en la producción de alimentos, incluyendo grasas y arroz, no en trigo, autosuficiencia en algodón y fibras duras; creación de excedentes exportables de frutas tropicales y otros productos agrícolas cuya contribución a las exportaciones triplicarán los niveles actuales.

En materia de comercio exterior, aumentará el valor de las exportaciones el 75% en relación con el año 1960; diversificación de la economía; el azúcar y sus derivados serán alrededor del 60% del valor de las exportaciones, y no el 80% como ahora. En materia de construcción: eliminación del 40% del déficit actual de vivienda, incluyendo los bohíos, que son los ranchos nuestros; combinación racional de materiales de construcción para que, sin sacrificar la calidad, aumente el uso de los materiales locales.

Hay un punto en que me gustaría detenerme un minuto; es en la educación. Nos hemos reído del grupo de técnicos que ponía la educación y la sanidad como condición sine qua non para iniciar el camino del desarrollo. Para nosotros eso es una aberración, pero no es menos cierto que una vez iniciado el camino del desarrollo, la educación debe marchar paralela a él. Sin una educación tecnológica adecuada, el desarrollo se frena. Por lo tanto, Cuba ha realizado la reforma integral de la educación, ha ampliado y mejorado servicios educativos y ha planificado integralmente la educación. Actualmente está en primer lugar en América Latina en la asignación de recursos para la educación; se dedica el 5,3% del ingreso nacional. Los países desarrollados emplean del 3 al 4, y América Latina del uno al 2% del ingreso nacional. En Cuba el 28,3% de los gastos corrientes del Estado son para el Ministerio de Educación; incluyendo otros organismos que gastan en educación, sube ese porcentaje al 30%. Entre los países latinoamericanos, la mayoría emplean el 21% de su presupuesto.

El aumento del presupuesto de educación, de 75 millones en 1958 a 128 millones en 1961, un 71% de crecimiento. Y los gastos totales de educación, incluyendo alfabetización y construcciones escolares, en 170 millones; 25 pesos per cápita. En Dinamarca, por ejemplo, se gastan 25 pesos per cápita al año en educación; en Francia, 15; en América Latina, 5. Creación, en 2 años, de 10.000 aulas y nombramiento de 10.000 nuevos maestros. Es el primer país de Latinoamérica que satisface plena mente las necesidades de instrucción primaria para toda la población escolar, aspiración del proyecto principal de la UNESCO en América Latina para 1978, ya satisfecha en este momento en Cuba.

Estas medidas y estas cifras realmente maravillosas y absolutamente verídicas que presentamos aquí, señores delegados, han sido posibles por las siguientes medidas:

nacionalización de la enseñanza, haciéndola laica y gratuita y permitiendo el aprovechamiento total de sus servicios; creación de un sistema de becas que garantice la satisfacción de todas las necesidades de los estudiantes, de acuerdo con el siguiente plan: becas, 20.000 para escuelas secundarias básicas, de séptimo a noveno grados; 3.000 para institutos preuniversitarios; 3.000 para instrumentos de arte; 6.000 las universidades; 1.500 para cursos de inseminación artificial; 1.200 para cursos sobre maquinaria agrícola; 14.000 para cursos de corte y costura y preparación básica para el hogar, para las campesinas; 1.200 para preparación de maestros de montañas; 750 para cursos de iniciación del magisterio primario; 10.000, entre becas y «bolsas de estudios», para alumnos de enseñanza tecnológica; y, además, cientos de becas para estudiar tecnología en los países socialistas; creación de 100 centros de educación secundaria, con lo que cada municipio tendrá por lo menos uno.

Este año, en Cuba, como anuncié, se liquida el analfabetismo. Es un maravilloso espectáculo. Hasta el momento actual 104.500 brigadistas, casi todos ellos estudiantes de entre 10 y 18 años, han inundado el país de un extremo a otro para ir directamente al bohío del campesino, para ir a la casa del obrero, para convencer al hombre anciano que ya no quiere estudiar, y liquidar, así, el analfabetismo en Cuba.

Cada vez que una fábrica liquida el analfabetismo entre sus obreros, iza una bandera azul que anuncia el hecho al pueblo de Cuba; cada vez que una cooperativa liquida el analfabetismo entre sus campesinos, levanta la misma enseña. Y 104.500 jóvenes estudiantes, que tienen como enseña un libro y un farol, para dar la luz de la enseñanza en las regiones atrasadas, y que pertenecen a las Brigadas «Conrado Benítez"», con lo cual se honra el nombre del primer mártir de la educación de la Revolución cubana, que fue ahorcado por un grupo de contrarrevolucionarios por el grave delito de estar en las montañas de nuestra tierra, enseñando a leer a los campesinos.

Esa es la diferencia, señores delegados, entre nuestro país y los que lo combaten. Ciento cincuenta y seis mil alfabetizadores voluntarios, que no ocupan su tiempo completo como obreros y profesionales, trabajan en la enseñanza; 32.000 maestros dirigen ese ejército, y solo con la cooperación activa de todo el pueblo de Cuba se pueden haber logrado cifras de tanta trascendencia. Se ha hecho todo eso en un año, o mejor dicho, en dos años: siete cuarteles regimentales se han convertido en ciudades escolares; 27 cuarteles en escuelas, y todo esto bajo el peligro de las agresiones imperialistas. La Ciudad Escolar «Camilo Cienfuegos» tiene actualmente 5.000 alumnos procedentes de la Sierra Maestra, y en construcción unidades para 20 alumnos; se proyecta construir una ciudad similar en cada provincia; cada ciudad escolar se autoabastecerá de alimentos, iniciando a los niños campesinos en las tareas de las técnicas agrícolas.

Además, se han establecido nuevos métodos de enseñanza. La escuela primaria pasó de 1958 a 1959, de 602.000 a 1.231.700 alumnos; la secundaria básica de 21.900 a 83.800; comercio, de 8.900 a 21.300; tecnológicamente de 5.600 a 11.500.

Se han invertido 48 millones de pesos en construcciones escolares en solo dos años. La Imprenta Nacional garantiza textos y demas impresos para todos los escolares, gratuitamente. Dos cadenas de tele visión, que cubren todo el territorio nacional, son un poderoso medio de difusión masiva para la enseñanza. Así mismo, toda la radio nacional está al servicio del Ministerio de Educación. El Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación, cuyas siglas son el INDER, promueve el desarrollo físico en forma masiva. Ese es, señores delegados, el panorama cultural de Cuba en estos momentos.

Ahora viene la parte final de nuestra intervención, la parte de las definiciones, porque queremos precisar bien nuestra posición. Hemos denunciado la Alianza para el Progreso como

un vehículo destinado a separar al pueblo de Cuba de los otros pueblos de América Latina, a esterilizar el ejemplo de la Revolución cubana y después, a domesticar a los pueblos de acuerdo con las indicaciones del imperialismo. Quisiera que se me permitiera demostrar cabalmente esto.

Hay muchos documentos interesantes en el mundo. Nosotros distribuimos entre los delegados algunos documentos que llegaron a nuestras manos y que demuestran, por ejemplo, la opinión que tiene el imperialismo del gobierno de Venezuela, cuyo canciller, hace unos días, nos atacara duramente quizás por entender que nosotros estábamos violando leyes de amistad con su pueblo o su gobierno.

Sin embargo, es interesante precisar que manos amigas nos hicieron llegar un documento interesante. Es un informe de un documento secreto dirigido al embajador Moscoso, en Venezuela, por sus asesores John M. Cates, J. Irving Tragen y Robert Cox. En uno de sus párrafos dice este documento, hablando de las medidas que hay que tomar en Venezuela para hacer una verdadera Alianza para el Progreso, dirigida por los Estados Unidos:

> *«Reforma de la burocracia. Todos los planes que se formulen —hablando de Venezuela— todos los programas que se inicien para el desarrollo económico de Venezuela, ya sea por el gobierno venezolano o por técnicos norteamericanos, tendrán que ser puestos en práctica a través de la burocracia venezolana. Pero, mientras la administración pública de este país se caracterice por la ineptitud, la indiferencia, la ineficiencia, el formalismo partidista en el otorgamiento de empleos, el latrocinio, la duplicidad de funciones y la creación de impuestos privados, será prácticamente imposible hacer que pasen proyectos dinámicos y eficaces a través de la maquinaria gubernamental. La reforma del aparato administrativo es posiblemente, por lo tanto, la necesidad más fundamental ya que no solo se dirige a rectificar un desajuste básico económico y social, sino que también implica reacondicionar el instrumento mismo con el que se deberán plasmar todas las demas reformas básicas y proyectos de desarrollo.»*

Hay muchas cosas interesantes en este documento que pondremos a disposición de los señores delegados, donde se habla, también, de los nativos. Después de enseñar a los nativos, se deja a los nativos. Nosotros somos nativos, nada más. Pero hay algo muy interesante, señores delegados, y es la recomendación que da el señor Cates al señor Moscoso de lo que hay que hacer en Venezuela y por qué hay que hacerlo. Dice así: «Los Estados Unidos se verán en la necesidad, probablemente más rápido de lo que se piense, de señalar a los godos, a la oligarquía, a los nuevos ricos, a los sectores económicos nacionales y extranjeros en general, a los militares y al clero, que tendrán en última instancia que elegir entre dos cosas: contribuir al establecimiento en Venezuela de una sociedad basada en las masas, en tanto que ellos retienen parte de su status quo y riqueza o tener que hacer frente a la pérdida de sus privilegios (y muy posiblemente la muerte misma en el paredón) [este es un informe de los norteamericanos a sus embajadores] si las fuerzas de la moderación y el progreso son desplazadas en Venezuela.»

Después esto se completa y da la imagen del cuadro y de todo el tinglado en que se va a empezar a desarrollar esta Conferencia, con otros informes de las instrucciones secretas dirigidas por el Departamento de Estado Norteamericano, en América Latina, sobre el «Caso Cuba».

Es muy importante esto, porque es lo que ya descubre dónde estaba la mamá del cordero. Dice así— me voy a permitir extractar un poco, aunque después lo circulemos, en honor a la

brevedad que ya he violado algo:

> *«De inicio, se dio ampliamente por sentado en la América Latina que la invasión estaba respaldada por los Estados Unidos y que, por lo tanto, tendría éxito. La mayoría de los gobiernos y sectores responsables de la población estaban preparados para aceptar un hecho consumado* (fait accompli), *aunque existían recelos acerca de la violación del principio de no intervención. Los comunistas y otros elementos vehementes pro-Castro, tomaron inmediatamente la ofensiva con demostraciones y actos de violencia dirigidos contra agencias de los Estados Unidos en varios países, especialmente en Argentina, Bolivia y México. Sin embargo, tales actividades latinoamericanas y pro— Castro, recibieron un respaldo limitado y tuvieron menos efecto del que pudiera haberse esperado.*
>
> *«El fracaso de la invasión desalentó a los sectores anti-Castro los cuales consideraban que los Estados Unidos debían hacer algo dramático que restaurara su dañado prestigio, pero fue acogido con alegría por los comunistas y otros elementos pro-Castro.*
>
> *«En la mayoría de los casos, las reacciones de los gobiernos latino americanos no fueron sorprendentes. Con la excepción de Haití y la República Dominicana, las repúblicas que ya habían roto o suspendido sus relaciones con Cuba expresaron su comprensión de la posición norteamericana. Honduras se unió al campo anti-Castro, suspendiendo sus relaciones en abril y proponiendo la formación de una alianza de naciones centro americanas y del Caribe para habérselas por la fuerza con Cuba. La proposición —que fue sugerida también independientemente por Nicaragua— fue abandonada calladamente cuando Venezuela rehusó respaldarla.*
>
> *«Venezuela, Colombia y Panamá expresaron una seria preocupación por las*
>
> *penetraciones soviéticas y del comunismo internacional en Cuba, pero se mantuvieron a favor de realizar* algún tipo de acción colectiva de la OEA.»

«Acción colectiva de la OEA» —entramos en terreno conocido—, para habérselas con el problema cubano.

> *«Una opinión similar fue adoptada por Argentina, Uruguay y Costa Rica. Chile, Ecuador, Bolivia, Brasil y México, rehusaron respaldar toda posición que implicara una intervención en los asuntos internos de Cuba. Esa actitud fue probablemente muy intensa en Chile, donde el gobierno encontró una fuerte oposición en todas las esferas a una intervención militar abierta por algún Estado contra el régimen de Castro. En Brasil y Ecuador, la cuestión provocó serias divisiones en el Gabinete, en el Congreso y en los partidos políticos. En el caso del Ecuador, la posición intransigente pro-Cuba del presidente Velasco, fue sacudida pero no alterada, por el descubrimiento de que comunistas ecuatorianos estaban siendo entrenados dentro del país en las tácticas de guerrillas, por revolucionarios pro-Castro.*
>
> *«Asimismo, existen muy pocas dudas de que algunos de los elementos anteriores no comprometidos de la América Latina han quedado impresionados favorablemente por la habilidad de Castro en sobrevivir a un ataque militar, apoyado por los Estados Unidos, contra el régimen. Muchos que habían vacilado en comprometerse antes, porque suponían que los Estados Unidos eliminarían al régimen de Castro con el tiempo, puede que hayan cambiado ahora de opinión. La victoria de Castro les ha demostrado el carácter permanente*

y factible de la Revolución cubana. Además, su victoria ha excitado, sin duda, la latente actitud antinorteamericana que prevalece en gran parte de la América Latina.

«En todos los respectos, los estados miembros de la OEA son ahora menos hostiles a la intervención de los Estados Unidos en Cuba que antes de la invasión, pero una mayoría —incluyendo Brasil y México, que suman más de la mitad de la población de la América Latina— no está dispuesta a intervenir activamente y ni siquiera a unirse en una cuarentena contra Cuba. Tampoco pudiera esperarse que la Organización le diera de antemano su aprobación a la intervención directa de los Estados Unidos, excepto en el caso de que Castro esté involucrado, sin lugar a dudas, en un ataque a un gobierno latinoamericano. Aun cuando los Estados Unidos tuvieran éxito —lo cual luce improbable— en persuadir a la mayoría de los estados latino americanos a unirse en una cuarentena a Cuba, el intento no tendría éxito total. De seguro México y Brasil rehusarían cooperar y servirían de canal para los viajes y otras comunicaciones entre América Latina y Cuba.

«La oposición mantenida por México durante mucho tiempo a la intervención de cualquier tipo, no representaría un obstáculo insuperable a la acción colectiva de la OEA contra Cuba. La actitud del Brasil, sin embargo, que ejerce una fuerte influencia sobre sus vecinos suramericanos, es decisiva para la cooperación hemisférica. Mientras el Brasil rehúse actuar contra Castro, es probable que un número de otras naciones, incluyendo Argentina y Chile, no tengan deseos de arriesgarse a repercusiones internas adversas por complacer a los Estados Unidos.

«La magnitud de la amenaza que constituyen Castro y los comunistas en otras partes de la América Latina, seguirá probable mente dependiendo en lo fundamental, de los siguientes factores: a.) La habilidad del régimen en mantener su posición; b.) Su eficacia en demostrar el éxito de su modo de abordar los problemas de reforma y desarrollo; y c.) La habilidad de los elementos no comunistas en otros países latinoamericanos en proporcionar alternativas, factibles y popularmente aceptables. Si, mediante la propaganda, etc., Castro puede convencer a los elementos desafectos que existen en la América Latina, de que realmente se están haciendo reformas sociales —es decir, si de esto que decimos se convencen los señores delegados—, que es verdad básica que benefician a las clases más pobres crecerá el atractivo del ejemplo cubano y seguirá inspirando imitadores de izquierda en toda la zona. El peligro no es tanto de que un aparato subversivo, con su centro en La Habana, pueda exportar la revolución, como de que una creciente miseria y descontento entre las masas del pueblo latinoamericano proporcione a los elementos pro-Castro, oportunidades de actuar.»

Después de considerar si nosotros intervenimos o no, razonan: «Es probable que los cubanos actúen cautelosamente a este respecto durante algún tiempo. Probablemente no estén deseosos de arriesgarse a que se intercepte y se ponga al descubierto alguna operación de filibusterismo o suministro militar, proveniente de Cuba. Tal eventualidad traería como resultado un mayor endurecimiento de la opinión oficial contra Cuba, acaso hasta el punto de proporcionar un respaldo tácito a la intervención norteamericana, o dar por lo menos posibles motivos para sanciones por parte de la OEA. Por estas razones y debido a la preocupación de Castro por la defensa de su territorio, en este momento, el uso de fuerzas militares cubanas para apoyar la insurrección en otras partes, es extremadamente improbable.»

De modo, señores delegados que tengan dudas, observen que el gobierno de los Estados Unidos admite que es muy difícil que nuestras tropas interfieran en las cuestiones nacionales de otros países.

«A medida que pasa el tiempo, y ante la ausencia de una intervención directa de Cuba en los asuntos internos de estados vecinos, los presentes temores al castrismo, a la intervención soviética en el régimen, a su naturaleza "socialista" —ellos lo ponen entre comillas— y a la repugnancia por la represión del estado policial de Castro, tenderán a decrecer y la política tradicional de no intervención se reafirmará.»

Dice después:

> *«Aparte de su efecto directo sobre el prestigio de los Estados Unidos en esa zona —que indudablemente ha descendido como resultado del fracaso de la invasión— la supervivencia del régimen de Castro pudiera tener un profundo efecto sobre la vida política americana en estos años venideros. La misma prepara la escena para una lucha política promovida en los términos promovidos por la propaganda comunista durante mucho tiempo en este hemisferio, quedando de un lado las fuerzas "populares" —entre comillas— antinorteamericanas, y del otro, los grupos aliados a los Estados Unidos. A los gobiernos que prometen una reforma evolutiva por un período de años, aun a un ritmo acelerado, se les enfrentarán los líderes políticos que prometerán un remedio inmediato a los males sociales, mediante la confiscación de propiedades y el vuelco de la sociedad. El peligro más inmediato del ejemplo de Castro para la América Latina pudiera muy bien ser el peligro para la estabilidad de aquellos gobiernos que están actualmente intentando cambios evolutivos, sociales y económicos, más bien que para los que han tratado de impedir tales cambios, en parte debido a las tensiones y a las excitadas esperanzas que acompañan a los cambios sociales y al desarrollo económico. Los desocupados de la ciudad y los campesinos sin tierras de Venezuela y Perú, por ejemplo, los cuales han esperado que Acción Democrática y el APRA efectúen reformas, constituyen una fuente expedita de fuerza política, para el político que los convenza de que el cambio puede ser efectuado mucho más rápidamente de lo que han prometido los movimientos socialdemocráticos. El apoyo popular que actualmente disfrutan los grupos que buscan cambios evolutivos o el respaldo potencial que normalmente pudieran obtener a medida que las masas latino americanas se tornan más activas políticamente, se perderá en la medida en que los líderes políticos extremistas, utilizando el ejemplo de Castro, puedan hacer surgir apoyo para el cambio revolucionario.»*

Y en el último párrafo, señores, aparece nuestra amiga aquí presente: "La Alianza para el Progreso, que pudiera muy bien proporcionar el estímulo para llevar a cabo programas más intensos de reforma, pero a menos que estos se inicien rápidamente y comiencen pronto a mostrar resultados positivos, es probable que no sea un contrapeso suficiente a la creciente presión de la extrema izquierda.»

Los años que tenemos por delante serán testigos, casi seguramente, de una carrera entre aquellas fuerzas que están intentando iniciar programas evolutivos de reformas y las que están tratando de generar apoyo de masas para la revolución fundamental económica y social. Si los moderados se quedan atrás en esta carrera, pudieran, con el tiempo, verse privados de su apoyo de masas y cogidos en una posición insostenible entre los extremos de la derecha y la izquierda.

Estos son, señores delegados, los documentos que la delegación de Cuba quería presentar a ustedes, para analizar descarnadamente la Alianza para el Progreso. Ya sabemos todo el íntimo sentir del Departamento de Estado norteamericano: «Es que hay que hacer que los países de Latinoamérica crezcan, porque si no, viene un fenómeno que se llama castrismo, que es

tremendo para los Estados Unidos».

Pues bien, señores, hagamos la Alianza para el Progreso en esos términos; que crezcan de verdad las economías de todos los países miembros de la Organización de los Estados Americanos; que crezcan, para que consuman sus productos y no para convertirse en fuente de recursos para los monopolios norteamericanos; que crezcan para asegurar la paz social, no para crear nuevas reservas para una eventual guerra de conquista; que crezcan para nosotros, no para los de afuera.

Y a todos ustedes, señores delegados, la delegación de Cuba les dice, con toda franqueza: queremos, dentro de nuestras condiciones, estar dentro de la familia latinoamericana, queremos convivir con Latinoamérica; queremos verlos crecer, si fuera posible, al mismo ritmo que estamos creciendo nosotros, pero no nos oponemos a que crezcan a otro ritmo. Lo que sí exigimos es la garantía de la no agresión para nuestras fronteras.

No podemos dejar de exportar ejemplo, como quieren los Estados Unidos, porque el ejemplo es algo espiritual que traspasa las fronteras. Lo que sí damos la garantía de que no exportaremos revolución, damos la garantía de que no se moverá un fusil de Cuba, de que no se moverá una sola arma de Cuba, para ir a luchar en ningún otro país de América.

Lo que no podemos asegurar es que la idea de Cuba deje de implantarse en algún otro país de América, y lo que aseguramos en esta Conferencia es que si no se toman medidas urgentes de prevención social, el ejemplo de Cuba sí prenderá en los pueblos y entonces, sí, aquella exclamación que una vez diera mucho que pensar, que hizo Fidel un 26 de julio y que se interpretó como una agresión, volverá a ser cierta. Fidel dijo que si seguían las condiciones sociales como hasta ahora, «la cordillera de los Andes sería la Sierra Maestra de América».

Nosotros, señores delegados, llamamos a la Alianza para el Progreso, a la alianza pacífica para el progreso de todos. No nos oponemos a que nos dejen de lado en la repartición de los créditos, pero sí nos oponemos a que se nos deje de lado en la intervención de la vida cultural y espiritual de nuestros pueblos latinoamericanos, a los cuales pertenecemos.

Lo que nunca admitiremos es que se nos coarte nuestra libertad de comerciar y tener relaciones con todos los pueblos del mundo, y de lo que nos defenderemos con todas nuestras fuerzas, es de cualquier intento de agresión extranjera, sea hecho por la potencia imperial, o sea hecho por algún organismo latinoamericano que engloba el deseo de algunos, de vernos liquidados.

Para finalizar, señor Presidente, señores delegados, quiero decir les que hace algún tiempo, tuvimos una reunión en el Estado Mayor de las Fuerzas Revolucionarias de nuestro país, Estado Mayor al cual pertenezco. Se trataba de una agresión contra Cuba, que sabíamos que vendría, pero no sabíamos aún cuándo ni por dónde. Pensamos que sería muy grande; de hecho iba a ser muy grande. Esto se produjo antes de la famosa advertencia del Primer Ministro de la Unión Soviética, Nikita Jruschov, de que sus cohetes podían volar más allá de las fronteras soviéticas.

Nosotros no habíamos pedido esa ayuda y no conocíamos esa disposición de ayuda. Por eso nos reunimos sabiendo que llegaba la invasión, para afrontar, como revolucionarios, nuestro destino final. Sabíamos que si los Estados Unidos invadían a Cuba, habría una hecatombe, pero en definitiva, seríamos derrotados y expulsados de todos los lugares habitados del país.

Propusimos entonces, los miembros del Estado Mayor, que Fidel Castro se retirara a un reducto de la montaña y que uno de nosotros tomara a su cargo la defensa de La Habana. Nuestro Primer Ministro y Jefe contestó aquella vez, con palabras que lo enaltecen —como en todos sus actos— que si los Estados Unidos invadían a Cuba y La Habana se defendiera como

debiera defenderse, cientos de miles de hombres, mujeres y niños, morirían ante el ímpetu de las armas yanquis, y que a un gobernante de un pueblo en revolución, no se le podía pedir que se refugiara en la montaña; que su lugar estaba allí, donde se encontraban sus muertos queridos, y que allí, con ellos, cumpliría su misión histórica.

No se produjo esa invasión, pero mantenemos ese espíritu, señores delegados. Por eso puedo predecir que la Revolución cubana es invencible, porque tiene un pueblo y porque tiene un gobernante como el que gobierna a Cuba.

Eso es todo, señores delegados.

Derechos 2005 Aleida March, Centro de Estudios Che Guevara y Ocean Press. Reproducido con su permiso. Este material no se debe reproducir sin el permiso de Ocean Press. Para mayor información contactar a Ocean Press a: info@oceanbooks.com.au o a través de su sitio web en www.oceanbooks.com.au

Cuba, excepción histórica o vanguardia en la lucha contra el colonialismo?

La clase obrera es la clase fecunda y creadora, la clase obrera es la que produce cuanta riqueza material existe en un país. Y mientras el poder no esté en sus manos, mientras la clase obrera permita que el poder esté en manos de los patronos que la explotan, en manos de los especuladores, en manos de los terratenientes, en manos de los monopolios, en manos de los intereses extranjeros o nacionales, mientras las armas estén en manos al servicio de esos intereses y no en sus propias manos, la clase obrera estará obligada a una existencia miserable por muchas que sean las migajas que Ie lancen esos intereses desde la mesa del festín.

Fidel Castro

Nunca en América se había producido un hecho de tan extraordinarias características, tan profundas raíces y tan trascendentales consecuencias para el destino de los movimientos progresistas del continente como nuestra guerra revolucionaria. A tal extremo, que ha sido calificada por algunos como el acontecimiento cardinal de América y el que sigue en importancia a la trilogía que constituyen la Revolución rusa, el triunfo sobre las armas hitlerianas con las transformaciones sociales siguientes, y la victoria de la Revolución china.

Este movimiento, grandemente heterodoxo en sus formas y manifestaciones, ha seguido, sin embargo —no podía ser de otra manera—, las líneas generales de todos los grandes acontecimientos históricos del siglo, caracterizados por las luchas anticoloniales y el tránsito al socialismo.

Sin embargo, algunos sectores, interesadamente o de buena fe, han pretendido ver en ella una serie de raíces y características excepcionales, cuya importancia relativa frente al profundo fenómeno históricosocial elevan artificialmente, hasta constituirlas en determinantes. Se habla del excepcionalismo de la Revolución cubana al compararla con las líneas de otros partidos progresistas de América y se establece, en consecuencia, que la forma y caminos de la Revolución cubana son el producto único de la revolución y que en los demas países de América será diferente el tránsito histórico de los pueblos.

Aceptamos que hubo excepciones que Ie dan sus características peculiares a la Revolución cubana, es un hecho claramente establecido que cada revolución cuenta con ese tipo de factores específicos, pero no está menos establecido que todas ellas seguirán leyes cuya violación no está al alcance de las posibilidades de la sociedad. Analicemos, pues, los factores de este pretendido excepcionalismo.

El primero, quizás, el más importante, el más original, es esa fuerza telúrica llamada Fidel Castro Ruíz, nombre que en pocos años ha alcanzado proyecciones históricas. El futuro colocará en su lugar exacto los méritos de nuestro Primer Ministro, pero a nosotros se nos antojan comparables con los de las más altas figuras históricas de toda Latinoamérica. Y, ¿cuáles son las circunstancias excepcionales que rodean la personalidad de Fidel Castro? Hay varias características en su vida y en su carácter que lo hacen sobresalir ampliamente por sobre todos sus compañeros y seguidores; Fidel es un hombre de tan enorme personalidad que, en cualquier movimiento donde participe, debe llevar la conducción y así lo ha hecho en el curso de su carrera desde la vida estudiantil hasta el premierato de nuestra patria y de los pueblos

oprimidos de América. Tiene las características de gran conductor, que sumadas a sus dotes personales de audacia, fuerza y valor, y a su extraordinario afán de auscultar siempre la voluntad del pueblo, lo han llevado al lugar de honor y de sacrificio que hoy ocupa. Pero tiene otras cualidades importantes, como son su capacidad para asimilar los conocimientos y las experiencias, para comprender todo el conjunto de una situación dada sin perder de vista los detalles, su fe inmensa en el futuro, y su amplitud de visión para prevenir los acontecimientos y anticiparse a los hechos, viendo siempre más lejos y mejor que sus compañeros. Con estas grandes cualidades cardinales, con su capacidad de aglutinar, de unir, oponiéndose a la división que debilita; su capacidad de dirigir a la cabeza de todos la acción del pueblo; su amor infinito por él, su fe en el futuro y su capacidad de preverlo, Fidel Castro hizo más que nadie en Cuba para construir de la nada el aparato hoy formidable de la Revolución cubana.

Sin embargo, nadie podría afirmar que en Cuba había condiciones político-sociales totalmente diferentes a las de otros países de América y que, precisamente por esa diferencia, se hizo la Revolución. Tampoco se podría afirmar, por el contrario, que, a pesar de esa diferencia, Fidel Castro hizo la Revolución. Fidel, grande y hábil conductor, dirigió la Revolución en Cuba, en el momento y en la forma en que lo hizo, interpretando las profundas conmociones políticas que preparaban al pueblo para el gran salto hacia los caminos revolucionarios. También existieron ciertas condiciones, que no eran tampoco específicas de Cuba, pero que difícilmente serán aprovechables de nuevo por otros pueblos, porque el imperialismo, al contrario de algunos grupos progresistas, sí aprende con sus errores.

La condición que pudiéramos calificar de excepción, es que el imperialismo norteamericano estaba desorientado y nunca pudo aquilatar los alcances verdaderos de la Revolución cubana. Hay algo en esto que explica muchas de las aparentes contradicciones del llamado cuarto poder norteamericano. Los monopolios, como es habitual en estos casos, comenzaban a pensar en un sucesor de Batista, precisamente porque sabían que el pueblo no estaba conforme y que también lo buscaba, pero por caminos revolucionarios. Qué golpe más inteligente y más hábil, que quitar al dictadorzuelo inservible y poner en su lugar a los nuevos "muchachos" que podrían, en su día, servir altamente a los intereses del imperialismo. Jugó algún tiempo el imperio sobre esta carta su baraja continental y perdió lastimosamente. Antes del triunfo, sospechaban de nosotros, pero no nos temían; más bien apostaban a dos barajas, con la experiencia que tienen para este juego donde habitualmente no se pierde. Emisarios del Departamento de Estado, fueron varias veces, disfrazados de periodistas, a calar la revolución montuna, pero no pudieron extraer de ella el síntoma del peligro inminente. Cuando quiso reaccionar el imperialismo, cuando se dio cuenta que el grupo de jóvenes inexpertos que paseaban en triunfo por las calles de La Habana, tenía una amplia conciencia de su deber político y una férrea decisión de cumplir con ese deber, ya era tarde. Y así, amanecía, en enero de 1959, la primera revolución social de toda esta zona caribeña y la más profunda de las revoluciones americanas. No creemos que se pueda considerar excepcional el hecho de que la burguesía, o, por lo menos, una buena parte de ella, se mostrara favorable a la guerra revolucionaria contra la tiranía, al mismo tiempo que apoyaba y promovía los movimientos tendientes a buscar soluciones negociadas que les permitieran sustituir el gobierno de Batista por elementos dispuestos a frenar la Revolución.

Teniendo en cuenta las condiciones en que se libró la guerra revolucionaria y la complejidad de las tendencias políticas que se oponían a la tiranía, tampoco resulta excepcional el hecho de que algunos elementos latifundistas adoptaran una actitud neutral o, al menos, no beligerante hacia las fuerzas insurreccionales.

Es comprensible que la burguesía nacional, acogotada por el imperialismo y por la tiranía,

cuyas tropas caían a saco sobre la pequeña propiedad y hacían del cohecho un medio diario de vida, viera con cierta simpatía que estos jóvenes rebeldes de las montañas castigaran al brazo armado del imperialismo que era el ejército mercenario.

Así, fuerzas no revolucionarias ayudaron de hecho a facilitar el camino del advenimiento del poder revolucionario.

Extremando las cosas podemos agregar un nuevo factor de excepcionalidad, y es que, en la mayoría de los lugares de Cuba, el campesino se había proletarizado por las exigencias del gran cultivo capitalista semimecanizado y había entrado en una etapa organizativa que Ie daba una mayor conciencia de clase. Podemos admitirlo. Pero debemos apuntar, en honor a la verdad, que sobre el territorio primario de nuestro Ejército Rebelde, constituido por los sobrevivientes de la derrotada columna que hace el viaje del Granma, se asienta precisamente un campesinado de raíces sociales y culturales diferentes a las que pueden encontrarse en los parajes del gran cultivo semimecanizado cubano. En efecto, la Sierra Maestra, escenario de la primera columna, revolucionaria, es un lugar donde se refugian todos los campesinos que, luchando a brazo partido contra el latifundio, van allí a buscar un nuevo pedazo de tierra que arrebatan al Estado o a algún voraz propietario latifundista para crear su pequeña riqueza. Deben estar en continua lucha contra las exacciones de los soldados, aliados siempre del poder latifundista, y su horizonte se cierra en el título de propiedad. Concretamente, el soldado que integraba nuestro primer ejército guerrillero de tipo campesino, sale de la parte de esta clase social que demuestra más agresivamente su amor por la tierra y su posesión, es decir, que demuestra más perfectamente lo que puede catalogarse como espíritu pequeñoburgués; el campesino lucha, porque quiere tierra; para él, para sus hijos, para manejarla, para venderla y enriquecerse a través de su trabajo.

A pesar de su espíritu pequeñoburgués, el campesino aprende pronto que no puede satisfacer su afán de posesión de la tierra, sin romper el sistema de la propiedad latifundista. La reforma agraria radical, que es la única que puede dar la tierra al campesino, choca con los intereses directos de los imperialistas, latifundistas y de los magnates azucareros y ganaderos. La burguesía teme chocar con esos intereses. El proletariado no teme chocar con ellos. De este modo, la marcha misma de la Revolución une a los obreros y a los campesinos. Los obreros sostienen la reivindicación contra el latifundio. El campesino pobre, beneficiado con la propiedad de la tierra, sostiene lealmente al poder revolucionario y lo defiende frente a los enemigos imperialistas y contrarrevolucionarios.

Creemos que no se pueden alegar más factores de excepcionalismo. Hemos sido generosos en extremarlos, veremos ahora cuáles son las raíces permanentes de todos los fenómenos sociales de América, las contradicciones que, madurando en el seno de las sociedades actuales, provocan cambios que pueden adquirir la magnitud de una revolución como la cubana.

En orden cronológico, aunque no de importancia en estos momentos, figura el latifundio; el latifundio fue la base del poder económico de la clase dominante durante todo el período que sucedió a la gran revolución libertadora anticolonial del siglo pasado. Pero esa clase social latifundista, que existe en todos los países, está por regla general a la zaga de los acontecimientos sociales que conmueven al mundo. En alguna parte, sin embargo, lo más alerta y esclarecido de esa clase latifundista advierte el peligro y va cambiando el tipo de inversión de sus capitales, avanzando a veces para efectuar cultivos mecanizados de tipo agrícola, trasladando una parte de sus intereses a algunas industrias o convirtiéndose en agentes comerciales del monopolio. En todo caso, la primera revolución libertadora no llegó nunca a destruir las bases latifundistas, que actuando siempre en forma reaccionaria, mantienen el principio de servidumbre sobre la tierra. Este es el fenómeno que asoma sin excepciones en

todos los países de América y que ha sido substrato de todas las injusticias cometidas, desde la época en que el rey de España concediera a los muy nobles conquistadores las grandes mercedes territoriales, dejando, en el caso cubano, para los nativos, criollos y mestizos, solamente los realengos, es decir, la superficie que separa tres mercedes circulares que se tocan entre sí.

El latifundista comprendió en la mayoría de los países, que no podía sobrevivir solo, y rápidamente entró en alianza con los monopolios, vale decir con el más fuerte y fiero opresor de los pueblos americanos. Los capitales norteamericanos llegaron a fecundar las tierras vírgenes, para llevarse después, insensiblemente, todas las divisas que antes "generosamente" habían regalado, más otras partidas que constituyen varias veces la suma originalmente invertida en el país "beneficiado".

América fue campo de la lucha interimperialista y las "guerras" entre Costa Rica y Nicaragua; la segregación de Panamá; la infamia cometida contra Ecuador en su disputa contra el Perú; la lucha entre Paraguay y Bolivia; no son sino expresiones de esta batalla gigantesca entre los grandes consorcios monopolistas del mundo, batalla decidida casi completamente a favor de los monopolios norteamericanos después de la Segunda Guerra Mundial. De ahí en adelante el imperio se ha dedicado a perfeccionar su posesión colonial y a estructurar lo mejor posible todo el andamiaje para evitar que penetren los viejos o nuevos competidores de otros países imperialistas. Todo esto da por resultado una economía monstruosamente distorsionada, que ha sido descrita por los economistas pudorosos del régimen imperial con una frase inocua, demostrativa de la profunda piedad que nos tienen a nosotros, los seres inferiores (llaman "inditos" a nuestros indios explotados miserablemente, vejados y reducidos a la ignominia, llaman "de color" a todos los hombres de raza negra o mulata preteridos, discriminados, instrumentos, como persona y como idea de clase, para dividir a las masas obreras en su lucha por mejores destinos económicos); a nosotros, pueblos de América, se nos llama con otro nombre pudoroso y suave: "subdesarrollados".

Qué es subdesarrollo?

Un enano de cabeza enorme y tórax henchido es subdesarrollado" en cuanto a que sus débiles piernas o sus cortos brazos no articulan con el resto de su anatomía; es el producto de un fenómeno teratológico que ha distorsionado su desarrollo. Eso es lo que en realidad somos nosotros, los suavemente llamados “subdesarrollados", en verdad países coloniales, semicoloniales o dependientes. Somos países de economía distorsionada por la acción imperial, que ha desarrollado anormalmente las ramas industriales o agrícolas necesarias para complementar su compleja economía. El "subdesarrollo", o el desarrollo distorsionado, conlleva peligrosas especializaciones en materias primas, que mantienen en la amenaza del hambre a todos nuestros pueblos. Nosotros, los "subdesarrollados", somos también los del monocultivo, los del monoproducto, los del monomercado. Un producto único cuya incierta venta depende de un mercado único que impone y fija condiciones, he aquí la gran fórmula de la dominación económica imperial, que se agrega a la vieja y eternamente joven divisa romana, divide e impera.

El latifundio, pues, a través de sus conexiones con el imperialismo, plasma, completamente el llamado "subdesarrollo", que da por resultado los bajos salarios y el desempleo. Este fenómeno de bajos salarios y desempleo es un círculo vicioso que da cada vez más bajos salarios y cada vez más desempleo, según se agudizan las grandes contradicciones del sistema y, constantemente a merced de las variaciones cíclicas de su economía, crean lo que es el denominador común de los pueblos de América, desde el río Bravo al Polo Sur. Ese

denominador común, que pondremos con mayúscula y que sirve de base de análisis para todos los que piensan en estos fenómenos sociales, se llama Hambre del Pueblo, cansancio de estar oprimido, vejado, explotado al máximo, cansancio de vender día a día miserablemente la fuerza de trabajo (ante el miedo de engrosar la enorme masa de desempleados), para que se exprima de cada cuerpo humano el máximo de utilidades, derrochadas luego en las orgías de los dueños del capital.

Vemos, pues, cómo hay grandes e inesquivables denominadores comunes de América Latina, y cómo no podemos nosotros decir que hemos estado exentos de ninguno de estos entes ligados que desembocan en el más terrible y permanente: hambre del pueblo. El latifundio, ya como forma de explotación primitiva, ya como expresión de monopolio capitalista de la tierra, se conforma a las nuevas condiciones y se alía al imperialismo, forma de explotación del capital financiero y monopolista más allá de las fronteras nacionales, para crear el colonialismo económico, eufemísticamente llamado "subdesarrollo", que da por resultado el bajo salario, el subempleo, el desempleo; el hambre de los pueblos. Todo existía en Cuba. Aquí también había hambre, aquí había una de las cifras porcentuales de desempleo más alta de América Latina, aquí el imperialismo era más feroz que en muchos de los países de América y aquí el latifundio existía con tanta fuerza como én cualquier país hermano.

¿Qué hicimos nosotros para liberarnos del gran fenómeno del imperialismo con su secuela de gobernantes títeres en cada país y sus ejércitos mercenarios, dispuestos a defender a ese títere y a todo el complejo sistema social de la explotación del hombre por el hombre? Aplicamos algunas fórmulas que ya otras veces hemos dado como descubrimiento de nuestra medicina empírica para los grandes males de nuestra querida América Latina, medicina empírica que rápidamente se enmarcó dentro de las explicaciones de la verdad científica.

Las condiciones objetivas para la lucha están dadas por el hambre del pueblo, la reacción frente a esa hambre, el temor desatado para aplazar la reacción popular y la ola de odio que la represión crea. Faltaron en América condiciones subjetivas de las cuales la más importante es la conciencia de la posibilidad de la victoria por la vía violenta frente a los poderes imperiales y sus aliados internos. Esas condiciones se crean mediante la lucha armada que va haciendo más clara la necesidad del cambio (y permite preverlo) y de la derrota del ejército por las fuerzas populares y su posterior aniquilamiento (como condición imprescindible a toda revolución verdadera).

Apuntando ya que las condiciones se completan mediante el ejercicio de la lucha armada, tenemos que explicar una vez más que el escenario de esa lucha debe ser el campo, y que, desde el campo, con un ejército campesino que persigue los grandes objetivos por los que debe luchar el campesinado (el primero de los cuales es la justa distribución de la tierra), tomará las ciudades. Sobre la base ideológica de la clase obrera, cuyos grandes pensadores descubrieron las leyes sociales que nos rigen, la clase campesina de América dará el gran ejército libertador del futuro, como lo dio ya en Cuba. Ese ejército creado en el campo, en el cual van madurando las condiciones subjetivas para la toma del poder, que va conquistando las ciudades desde afuera, uniéndose a la clase obrera y aumentando el caudal ideológico con esos nuevos aportes, puede y debe derrotar al ejército opresor en escaramuzas, combates, sorpresas, al principio; en grandes batallas al final, cuando haya crecido hasta dejar su minúscula situación de guerrilla para alcanzar la de un gran ejército popular de liberación. Etapa de la consolidación del poder revolucionario será la liquidación del antiguo ejército, como apuntáramos arriba.

Si todas estas condiciones que se han dado en Cuba se pretendieran aplicar en los demas países de América Latina, en otras luchas por conquistar el poder para las clases desposeídas, ¿qué pasaría? ¿sería factible, o no? Si es factible, ¿sería más fácil o más difícil que en Cuba?

Vamos a exponer las dificultades que a nuestro parecer harán más duras las nuevas luchas revolucionarias de América; hay dificultades generales para todos los países y dificultades más específicas para algunos cuyo grado de desarrollo o peculiaridades nacionales los diferencian de otros. Habíamos apuntado, al principio de este trabajo, que se podían considerar como factores de excepción la actitud del imperialismo, desorientado frente a la Revolución cubana y, hasta cierto punto, la actitud de la misma clase burguesa nacional, también desorientada, incluso mirando con cierta simpatía la acción de los rebeldes debido a la presión del imperio sobre sus intereses (situación esta última que es, por lo demás, general a todos nuestros países). Cuba ha hecho de nuevo la raya en la arena y se vuelve al dilema de Pizarro; de un lado, están los que quieren al pueblo, y del otro están los que lo odian y entre ellos, cada vez más determinada, la raya que divide indefectiblemente a las dos grandes fuerzas sociales: la burguesía y la clase trabajadora, que cada vez están definiendo con más claridad sus respectivas posiciones a medida que avanza el proceso de la Revolución cubana.

Esto quiere decir que el imperialismo ha aprendido a fondo la lección de Cuba, y que no volverá a ser tomado de sorpresa en ninguna de nuestras veinte repúblicas, en ninguna de las colonias que todavía existen, en ninguna parte de América. Quiere decir esto que grandes luchas populares contra poderosos ejércitos de invasión aguardan a los que pretendan ahora violar la paz de los sepulcros, la paz romana. Importante, porque, si dura fue la guerra de liberación cubana con sus dos años de continuo combate, zozobra e inestabilidad, infinitamente más duras serán las nuevas batallas que esperan al pueblo en otros lugares de América Latina.

Los Estados Unidos apresuran la entrega de armas a los gobiernos títeres que ve más amenazados; los hace firmar pactos de dependencia, para hacer jurídicamente más fácil el envío de instrumentos de represión y de matanza y tropas encargadas de ello. Además, aumenta la preparación militar de los cuadros en los ejércitos represivos, con la intención de que sirvan de punta de lanza eficiente contra el pueblo.

¿Y la burguesía? se preguntará.

Porque en muchos países de América existen contradicciones objetivas entre las burguesías nacionales que luchan por desarrollarse y el imperialismo que inunda los mercados con sus artículos para derrotar en desigual pelea al industrial nacional, así como otras formas o manifestaciones de lucha por la plusvalía y la riqueza.

No obstante estas contradicciones las burguesías nacionales no son capaces, por lo general, de mantener una actitud consecuente de lucha frente al imperialismo.

Demuestra que temen más a la revolución popular, que a los sufrimientos bajo la opresión y el dominio despótico del imperialismo que aplasta a la nacionalidad, afrenta el sentimiento patriótico y coloniza la economía.

La gran burguesía se enfrenta abiertamente a la revolución y no vacila en aliarse al imperialismo y al latifundismo para combatir al pueblo y cerrarle el camino a la revolución.

Un imperialismo desesperado e histérico, decidido a emprender toda clase de maniobra y a dar armas y hasta tropas a sus títeres para aniquilar a cualquier pueblo que se levante; un latifundismo feroz, inescrupuloso y experimentado en las formas más brutales de represión y una gran burguesía dispuesta a cerrar, por cualquier medio, los caminos a la revolución popular, son las grandes fuerzas aliadas que se oponen directamente a las nuevas revoluciones populares de la América Latina.

Tales son las dificultades que hay que agregar a todas las provenientes de luchas de este tipo en las nuevas condiciones de América Latina, después de consolidado el fenómeno irreversible

de la Revolución cubana.

Hay otras más específicas. Los países que, aun sin poder hablar de una efectiva industrialización, han desarrollado su industrie media y ligera o, simplemente, han sufrido procesos de concentración de su población en grandes centros, encuentran más difícil preparar guerrillas. Además, la influencia ideológica de los centros poblados inhibe la lucha guerrillera y da vuelo a luchas de masas organizadas pacíficamente.

Esto último da origen a cierta "institucionalidad", a que en períodos más o menos "normales", las condiciones sean menos duras que el trato habitual que se da al pueblo.

Llega a concebirse incluso la idea de posibles aumentos cuantitativos en las bancas congresionales de los elementos revolucionarios hasta un extremo que permita un día un cambio cualitativo.

Esta esperanza, según creemos, es muy difícil que llegue a realizarse, en las condiciones actuales, en cualquier país de América. Aunque no esté excluida la posibilidad de que el cambio en cualquier país se inicie por vía electoral, las condiciones prevalecientes en ellos hacen muy remota esa posibilidad.

Los revolucionarios no pueden prever de antemano todas las variantes tácticas que pueden presentarse en el curso de la lucha por su programa liberador. La real capacidad de un revolucionario se mide por el saber encontrar tácticas revolucionarias adecuadas en cada cambio de la situación, en tener presente todas las tácticas y en explotarlas al máximo. Sería error imperdonable desestimar el provecho que puede obtener el programa revolucionario de un proceso electoral dado; del mismo modo que sería imperdonable limitarse tan sólo a lo electoral y no ver los otros medios de lucha, incluso la lucha armada, para obtener el poder, que es el instrumento indispensable para aplicar y desarrollar el programa revolucionario, pues si no se alcanza el poder, todas las demas conquistas son inestables, insuficientes, incapaces de dar las soluciones que se necesitan, por más avanzadas que puedan parecer.

Y cuando se habla de poder por vía electoral nuestra pregunta es siempre la misma: ¿si un movimiento popular ocupa el gobierno de un país por amplia votación popular y resuelve, consecuentemente, iniciar las grandes transformaciones sociales que constituyen el programa por el cual triunfó, no entraría en conflicto inmediatamente con las clases reaccionarias de ese país?, no ha sido siempre el ejército el instrumento de opresión de esa clase? Si es así, es lógico razonar que ese ejército tomará el partido por su clase y entrará en conflicto con el gobierno constituido. Puede ser derribado ese gobierno mediante un golpe de Estado más o menos incruento y volver a empezar el juego de nunca acabar; puede a su vez, el ejército opresor ser derrotado mediante la acción popular armada en apoyo a su gobierno; lo que nos parece difícil es que las fuerzas armadas acepten de buen grado reformas sociales profundas y se resignen mansamente a su liquidación como casta.

En cuanto a lo que antes nos referimos de las grandes concentraciones urbanas, nuestro modesto parecer es que, aun en estos casos, en condiciones de atraso económico, puede resultar aconsejable desarrollar la lucha fuera de los Ímites de la ciudad, con características de larga duración. Más explícitamente, la presencia de un foco guerrillero en una montaña cualquiera, en un país con populosas ciudades, mantiene perenne el foco de rebelión, pues es muy difícil que los poderes represivos puedan rápidamente, y aun en el curso de años, liquidar guerrillas con bases sociales asentadas en un terreno favorable a la lucha guerrillera donde existan gentes que empleen consecuentemente la táctica y la estrategia de este tipo de guerra.

Es muy diferente lo que ocurriría en las ciudades; puede allí desarrollarse hasta extremos insospechados la lucha armada contra el ejército represivo, pero esa lucha se hará frontal

solamente cuando haya un ejército poderoso que lucha contra otro ejército; no se puede entablar una lucha frontal contra un ejército poderoso y bien armado cuando sólo se cuenta con un pequeño grupo.

La lucha frontal se haría, entonces, con muchas armas, y surge la pregunta: ¿dónde están las armas? Las armas no existen de por sí, hay que tomárselas al enemigo; pero, para tomárselas a ese enemigo hay que luchar, y no se puede luchar de frente. Luego, la lucha en las grandes ciudades debe iniciarse por un procedimiento clandestino para captar los grupos militares o para ir tomando armas, una a una en sucesivos golpes de mano.

En este segundo caso se puede avanzar mucho y no nos atreveríamos a afirmar que estuviera negado el éxito a una rebelión popular con base guerrillera dentro de la ciudad. Nadie puede objetar teóricamente esta idea, por lo menos no es nuestra intención, pero sí debemos anotar lo fácil que sería mediante alguna delación, o, simplemente, por exploraciones sucesivas, eliminar a los jefes de la Revolución. En cambio, aun considerando que efectúen todas las maniobras concebibles en la ciudad, que se recurra al sabotaje organizado y, sobre todo, a una forma particularmente eficaz de la guerrilla que es la guerrilla suburbana, pero manteniendo el núcleo en terrenos favorables para la lucha guerrillera, si el poder opresor derrota a todas las fuerzas populares de la ciudad y las aniquila, el poder político revolucionario permanece incólume, porque está relativamente a salvo de las contingencias de la guerra. Siempre considerando que está relativamente a salvo, pero no fuera de la guerra, ni la dirige desde otro país o desde lugares distantes; está dentro de su pueblo, luchando. Esas son las consideraciones que nos hacen pensar que, aun analizando países en que el predominio urbano es muy grande, el foco central político de la lucha puede desarrollarse en el campo.

Volviendo al caso de contar con células militares que ayuden a dar el golpe y suministren las armas, hay dos problemas que analizar: primero, si esos militares realmente se unen a las fuerzas populares para dar el golpe, considerándose ellos mismos como núcleo organizado y capaz de autodecisión; en ese caso será un golpe de una parte del ejército contra otra y permanecerá, muy probablemente, incólumle la estructura de casta en el ejército. El otro caso, el de que los ejércitos se unieran rápida y espontáneamente a las fuerzas populares, en nuestro concepto, solamente se puede producir después que aquéllos hayan sido batidos violentamente por un enemigo poderoso y persistente, es decir, en condiciones de catástrofe para el poder constituido. En condiciones de un ejército derrotado, destruida su moral, puede ocurrir este fenómeno, pero para que ocurra es necesaria la lucha y siempre volvemos al punto primero, ¿cómo realizar esa lucha? La respuesta nos llevará al desarrollo de la lucha guerrillera en terrenos favorables, apoyada por la lucha en las ciudades y contando siempre con la más amplia participación posible de las masas obreras y, naturalmente, guiados por la ideología de esa clase.

Hemos analizado suficientemente las dificultades con que tropezarán los movimientos revolucionarios de América Latina, ahora cabe preguntarse si hay o no algunas facilidades con respecto a la etapa anterior, la de Fidel Castro en la Sierra Maestra. Creemos que también aquí hay condiciones generales que faciliten el estallido de estos brotes de rebeldía y condiciones específicas de algunos países que las facilitan aún más. Debemos apuntar dos razones subjetivas como las consecuencias más importantes de la Revolución cubana: la primera es la posibilidad del triunfo, pues ahora se sabe perfectamente la capacidad de coronar con el éxito una empresa como la acometida por aquel grupo de ilusos expedicionarios del Granma en su lucha de dos años en la Sierra Maestra; eso indica inmediatamente que se puede hacer un movimiento revolucionario que actúe desde el campo, que se ligue a las masas campesinas, que crezca de menor a mayor, que destruya al ejército en lucha frontal, que tome las ciudades desde

el campo, que vaya incrementando, con su lucha, las condiciones subjetivas necesarias para tomar el poder.

La importancia que tiene este hecho, se ve por la cantidad de excepcionalistas que han surgido en estos momentos. Los excepcionalistas son los seres especiales que encuentran que la Revolución cubana es un acontecimiento único e inimitable en el mundo, conducido por un hombre que tiene o no fallas, según que el excepcionalista sea de derecha o de izquierda, pero que, evidentemente, ha llevado a la Revolución por unos senderos que se abrieron única y exclusivamente para que por ella caminara la Revolución cubana. Falso de toda falsedad, decimos nosotros; la posibilidad de triunfo de las masas populares de América Latina está claramente expresada por el camino de la lucha guerrillera, basada en el ejército campesino, en la alianza de los obreros con los campesinos, en la derrota del ejército en lucha frontal, en la toma de la ciudad desde el campo, en la disolución del ejército como primera etapa de la ruptura total de la superestructura del mundo colonialista anterior.

Podemos apuntar, como segundo factor subjetivo, que las masas no sólo saben las posibilidades de triunfo; ya conocen su destino. Saben cada vez con mayor certeza que, cualesquiera que sean las tribulaciones de la historia durante períodos cortos, el porvenir es del pueblo, porque el porvenir es de la justicia social. Esto ayudará a levantar el fermento revolucionario aún a mayores alturas que las alcanzadas actualmente en Latinoamérica.

Podríamos anotar algunas consideraciones no tan genéricas y que no se dan con la misma intensidad en todos los países. Una de ellas, sumamente importante, es que hay más explotación campesina en general, en todos los países de América, que la que hubo en Cuba. Recuérdese, para los que pretenden ver en el período insurreccional de nuestra lucha el papel de la proletarización del campo, que, en nuestro concepto, la proletarización del campo sirvió para acelerar profundamente la etapa de cooperativización en el paso siguiente a la toma del poder y la Reforma Agraria, pero que, en la lucha primera, el campesino, centro y médula del Ejército Rebelde, es el mismo que está hoy en la Sierra Maestra, orgullosamente dueño de su parcela e intransigentemente individualista. Claro que en América hay particularidades; un campesino argentino no tiene la misma mentalidad que un campesino comunal del Perú, Bolivia o Ecuador, pero el hambre de tierra está permanentemente presente en los campesinos y el campesinado da la tónica general de América, y como, en general, está más explotado aún de lo que lo había sido en Cuba, aumenta las posibilidades de que esta clase se levante en armas.

Además, hay otro hecho. El ejército de Batista, con todos sus enormes defectos, era un ejército estructurado de tal forma que todos eran cómplices, desde el último soldado al general más encumbrado, en la explotación del pueblo. Eran ejércitos mercenarios completos, y esto Ie daba una cierta cohesión al aparato represivo. Los ejércitos de América, en su gran mayoría, cuentan con una oficialidad profesional y con reclutamientos periódicos. Cada año, los jóvenes que abandonan su hogar escuchando los relatos de los sufrimientos diarios de sus padres, viéndolos con sus propios ojos, palpando la miseria y la injusticia social, son reclutados. Si un día son enviados como carne de cañón para luchar contra los defensores de una doctrina que ellos sienten como justa en su carne, su capacidad agresiva estará profundamente afectada y, con sistemas de divulgación adecuados, haciendo ver a los reclutas la justicia de la lucha, el porqué de la lucha, se, lograrán resultados magníficos.

Podemos decir, después de este somero estudio del hecho revolucionario, que la Revolución cubana ha contado con factores excepcionales que Ie dan su peculiaridad y factores comunes a todos los pueblos de América que expresan la necesidad interior de esta Revolución. Y vemos también que hay nuevas condiciones que harán más fácil el estallido de los movimientos

revolucionarios, al dar a las masas la conciencia de su destino; la conciencia de la necesidad y la certeza de la posibilidad; y que, al mismo tiempo, hay condiciones que dificultarán el que las masas en armas puedan rápidamente lograr su objetivo de tomar el poder. Tales son la alianza estrecha del imperialismo con todas las burguesías americanas, para luchar a brazo partido contra la fuerza popular. Días negros esperan a América Latina, y las últimas declaraciones de los gobernantes de los Estados Unidos parecen indicar que días negros esperan al mundo. Lumumba, salvajemente asesinado, en la grandeza de su martirio muestra la enseñanza de los trágicos errores que no se deben cometer. Una vez iniciada la lucha antiimperialista, es indispensable ser consecuente y se debe dar duro, donde duela, constantemente y nunca dar un paso atrás; siempre adelante, siempre contragolpeando, siempre respondiendo a cada agresión con una más fuerte presión de las masas populares. Es la forma de triunfar. Analizaremos en otra oportunidad, si la Revolución cubana después de la toma del poder caminó por estas nuevas vías revolucionarias con factores de excepcionalidad, o si también aquí, aun respetando ciertas características especiales, hubo fundamentalmente un camino lógico derivado de leyes inmanentes a los procesos sociales.

Revista Verde Olivo, 9 de abril de 1961

El cuadro columna vertebral de la revolución

Che Guevara

Septiembre, 1962

Innecesario sería insistir en las características de nuestra Revolución, en la forma original, con algunos rasgos de espontaneidad, con que se produjo el tránsito de una revolución nacional libertadora, a una revolución socialista y en el cúmulo de etapas vividas a toda prisa en el curso de este desarrollo, que fue dirigido por los mismos actores de la epopeya inicial del Moncada, pasando por el Granma y terminando en la declaración del carácter socialista de la Revolución cubana. Nuevos simpatizantes, cuadros, organizaciones, se fueron sumando a la endeble estructura orgánica del movimiento inicial, hasta constituir el aluvión de pueblo que caracteriza nuestra Revolución.

Cuando se hizo patente que en Cuba una nueva clase social tomaba definitivamente el mando, se vieron también las grandes limitaciones que tendría en el ejercicio del poder estatal a causa de las condiciones en que encontráramos el Estaco, sin cuadros para desarrollar el cúmulo enorme de tareas que debían cumplirse en el aparato estatal, en la organización política y en todo el frente económico.

En el momento siguiente a la toma del poder, los cargos burocráticos se designaron "a dedo"; no hubo mayores problemas, no los hubo porque todavía no estaba rota la vieja estructura. El aparato funcionaba con su andar lento y cansino de cosa vieja y casi sin vida, pero tenía una organización y, en ella, la coordinación suficiente para mantenerse por inercia, desdeñando los cambios políticos que se producían como preludios del cambio en la estructura económica.

El Movimiento 26 de Julio, hondamente herido por las luchas internas entre sus alas izquierda y derecha, no podía dedicarse a tareas constructivas; y el Partido Socialista Popular, por el hecho de soportar fieros embates y la ilegalidad durante años, no había podido desarrollar cuadros intermedios para afrontar las nuevas responsabilidades que se avecinaban.

Cuando se produjeren las primeras intervenciones estatales en la economía, la tarea de buscar cuadros no era muy complicada y se podía elegir entre mucha gente que tenía alguna base mínima para ejercer el cargo de dirección. Pero, con el aceleramiento del proceso, ocurrido a partir de la nacionalización de las empresas norteamericanas y, posteriormente, de las grandes empresas cubanas, se produce una verdadera hambre de técnicos administrativos. Se siente, por otro lado, una necesidad angustiosa de técnicos en la producción, debido al éxodo de muchos cae ellos atraídos por mejores posiciones ofrecidas por las compañías imperialistas en otras partes de América o en los mismos Estados Unidos, y el aparato político debe someterse a un intenso esfuerzo, en medio de las tareas de estructuración, para dar atención ideológica a una masa que entra en contacto con la Revolución, plena de ansias de aprender.

Todos cumplimos el papel como buenamente pudimos, pero no fue sin penas ni apuros. Muchos errores se cometieron en la parte administrativa del ejecutivo, enormes fallas se cometieron por parte de los nuevos administradores de empresas, que tenían responsabilidades demasiado grandes en sus manos, y grandes y costosos errores cometimos también en el aparato político que, poco a poco, fue cayendo en una tranquila y placentera burocracia, identificado casi como trampolín para ascensos y para cargos burocráticos de mayor o menor cuantía, desligado totalmente de las masas.

El eje central de nuestros errores está en nuestra falta de sentimiento de la realidad en un momento dado, pero la herramienta que nos faltó, lo que fue embotando nuestra capacidad de percepción y convirtiendo al Partido en un ente burocrático, poniendo en peligro la administración y la producción, fue la falta de cuadros desarrollados a nivel medio. La política de cuadros se hacía evidente como sinónimo de política de masas; establecer nuevamente el contacto con las masas, contacto estrechamente mantenido por la Revolución en la primera época de su vida, era la consigna. Pero establecerlo a través de algún tipo de aparato que permitiera sacarle el mayor provecho, tanto en la percepción de todos los latidos de las masas como en la transmisión de orientaciones políticas, que en muchos casos solamente fueron dadas por intervenciones personales del Primer Ministro Fidel Castro o de algunos otros líderes de la Revolución.

A esta altura podemos preguntarnos, ¿qué es un cuadro? Debemos decir que un cuadro es un individuo que ha alcanzado el suficiente desarrollo político como para poder interpretar las grandes directivas emanadas del poder central, hacerlas suyas y transmitirlas como orientación a la masa, percibiendo Además las manifestaciones que ésta haga de sus deseos y sus motivaciones más intimas. Es un individuo de disciplina ideológica y administrativa, que conoce y practica el centralismo democrático y sabe valorar las contradicciones existentes en el método para aprovechar al máximo sus múltiples facetas; que sabe practicar en la producción el principio de la discusión colectiva y decisión y responsabilidad únicas; cuya fidelidad está probada y cuyo valor físico y moral se ha desarrollado al compás de su desarrollo ideológico, de tal manera que está dispuesto siempre a afrontar cualquier debate y a responder hasta con su vida de la buena marcha de la Revolución. Es, además, un individuo con capacidad de análisis propio, lo que le permite tomar las decisiones necesarias y practicar la iniciativa creadora de modo que no choque con la disciplina.

El cuadro, pues, es un creador, es un dirigente de alta estatura, un técnico de buen nivel político que puede, razonando dialécticamente, llevar adelante su sector de producción o desarrollar a la masa desde su puesto político de dirección.

Este ejemplar humano, aparentemente rodeado de virtudes difíciles de alcanzar, está sin embargo, presente en el pueblo de Cuba y nos lo encontramos día a día. Lo esencial es aprovechar todas las oportunidades que hay para desarrollarlo al máximo, para educarlo, para sacar de cada personalidad el mayor provecho y convertirla en el valor más útil para la nación.

El desarrollo de un cuadro se logra en el quehacer diario; pero debe acometerse la tarea, además, de un modo sistemático en escuelas especiales, donde profesores competentes, ejemplos a la vez del alumnado, favorezcan el más rápido ascenso ideológico.

En un régimen que inicia la construcción del socialismo, no puede suponerse un cuadro que no tenga un alto desarrollo político, pero por desarrollo político no debe considerarse sólo el aprendizaje de la teoría marxista; debe también exigirse la responsabilidad del individuo por sus actos, la disciplina que coarte cualquier debilidad transitoria y que no esté reñida con una alta dosis de iniciativa, la preocupación constante por todos los problemas de la Revolución. Para desarrollarlo hay que empezar, por establecer el principio selectivo en la masa, es allí donde hay que buscar las personalidades nacientes, probadas en el sacrificio o que empiezan ahora a mostrar sus inquietudes, y llevarlas a escuelas especiales, o, en su defecto a cargos de mayor responsabilidad que lo prueben en el trabajo práctico.

Así hemos ido encontrando multitud de nuevos cuadros que se han desarrollado en estos años; pero su desarrollo no ha sido parejo, puesto que los jóvenes compañeros se han visto frente a la realidad de la creación revolucionaria sin una adecuada orientación de partido. Algunos han triunfado plenamente, pero hay muchos que no pudieron hacerlo completamente

y quedaron a mitad del camino, o que, simplemente, se perdieron en el laberinto burocrático o en las tentaciones que da el poder.

Para asegurar el triunfo y la consolidación total de la Revolución necesitamos desarrollar cuadros de distintos tipos; el cuadro político que sea la base de nuestras organizaciones de masas, el que oriente a éstas a través de la acción del Partido Unido de la Revolución Socialista (ya se están empezando a sentar estas bases con las escuelas nacionales y provinciales de Instrucción Revolucionaria y con los estudios y círculos de estudios a todos los niveles); también se necesitan cuadros militares para lograr lo cual se puede utilizar la selección que hizo la guerra en nuestros jóvenes combatientes, ya que quedó con vida una buena cantidad sin grandes conocimientos teóricos pero probados en el fuego, probados en las condiciones más duras de la lucha y de una fidelidad a toda prueba hacia el régimen revolucionario, a cuyo nacimiento y desarrollo están íntimamente unidos desde las primeras guerrillas de la Sierra. Debemos promover también cuadros económicos que se dediquen específicamente a las tareas difíciles de la planeación y a las tareas de la organización del Estado Socialista en estos momentos de creación. Es necesario trabajar con los profesionales, impulsando a los jóvenes a seguir alguna de las carreras técnicas más importantes, para tentar de darle a la ciencia el tono de entusiasmo ideológico que garantice un desarrollo acelerado. Y es imperativo crear el equipo administrativo que sepa aprovechar y acoplar los conocimientos técnicos específicos de los demas y orientar a las empresas y otras organizaciones del Estado para acoplarlas al fuerte ritmo de la Revolución. Para todos ellos, el denominador común es la claridad política. Esta no consiste en el apoyo incondicional a los postulados de la Revolución, sino en un apoyo razonado, en una gran capacidad de sacrificio y en una capacidad dialéctica de análisis que permita hacer continuos aportes, a todos los niveles, a la rica teoría y práctica de la Revolución. Estos compañeros deben seleccionarse de las masas, aplicando el principio único de que el mejor sobresalga y que al mejor se le den las mayores oportunidades de desarrollo.

En todos estos lugares, la función del cuadro, a pesar de ocupar frentes distintos, es la misma. El cuadro es la pieza maestra del motor ideológico que es el Partido Unido de la Revolución. Es lo que pudiéramos llamar un tornillo dinámico de este motor; tornillo en cuanto a pieza funcional que asegura su correcto funcionamiento, dinámico en cuanto a que no es un simple trasmisor hacia arriba o hacia abajo de lemas o demandas, sino un creador que ayudará al desarrollo de las masas y a la información de los dirigentes, sirviendo de punto de contacto con aquéllas. Tiene una importante misión de vigilancia para que no se liquide el gran espíritu de la Revolución, para que ésta no duerma, no disminuya su ritmo. Es un lugar sensible; transmite lo que viene de la masa y le infunde lo que orienta el partido.

Desarrollar los cuadros, es pues, una tarea inaplazable del momento. El desarrollo de los cuadros ha sido tomado con gran empeño por el Gobierno Revolucionario; con sus programas de becas siguiendo principios selectivos, con los programas de estudio de los obreros, dando distintas oportunidades de desarrollo tecnológico, con el desarrollo de las escuelas técnicas especiales, con el desarrollo de las escuelas secundarias y las universidades abriendo nuevas carreras, con el desarrollo, en fin del estudio, el trabaja y la vigilancia revolucionaria como lemas de toda nuestra patria, basadas fundamentalmente en la Unión de Jóvenes Comunistas, de donde deben salir los cuadros de todo tipo y aun los cuadros dirigentes de la Revolución en. el futuro.

Íntimamente ligado al concepto de cuadro, está el de la capacidad de sacrificio, de demostrar con el propio ejemplo las verdades y consignas de la Revolución. El cuadro, como dirigente político, debe ganarse el respeto de los trabajadores con su acción. Es imprescindible que cuente con la consideración y el cariño de los compañeros a quienes debe guiar por los caminos

de vanguardia.

Por todo ello, no hay mejor cuadro que aquel cuya elección efectúa la masa en las asambleas que designan los obreros ejemplares, los que serán integrados al PURS junto con los antiguos miembros de las ORI que pasen todas las pruebas selectivas exigidas. Al principio constituirán un partido pequeño, pero su influencia entre los trabajadores será inmensa; luego éste se agrandará cuando el avance de la conciencia socialista vaya convirtiendo en una necesidad el trabajo y la entrega total a la causa del pueblo. Con dirigentes medios de esa categoría, las difíciles tareas que tenemos delante se cumplirán con menos contratiempos. Luego de un período de desconcierto y de malos métodos se ha llegado a la política justa, la que no, será abandonada jamás. Con el impulso siempre renovado de la clase obrera, nutriendo con sus fuentes inagotables las filas del futuro Partido Unido de la Revolución Socialista, y con la rectoría de nuestro partido, entramos de lleno en la tarea de formación de cuadros que garanticen el desarrollo impetuoso de nuestra Revolución. Hay que triunfar en el empeño.

Contra el burocratismo

Ernesto Che Guevara

Publicado por primera vez en el nº. 18 de *Cuba Socialista* (feb. 1963).

Texto digitalizado cortesía de la *Biblioteca de Textos Marxistas*.

Recodificado para el MIA por Juan R. Fajardo, 1999.

Nuestra Revolución fue, en esencia, el producto de un movimiento guerrillero que inició la lucha armada contra la tiranía y la cristalizó en la toma del poder. Los primeros pasos como Estado Revolucionario, así como toda la primitiva época de nuestra gestión en el gobierno, estaban fuertemente teñidos de los elementos fundamentales de la táctica guerrillera como forma de administración estatal. El "guerrillerismo" repetía la experiencia de la lucha armada de las sierras y los campos de Cuba en las distintas organizaciones administrativas y de masas, y se traducía en que solamente las grandes consignas revolucionarias eran seguidas (y muchas veces interpretadas en distintas maneras) por los organismos de la administración y de la sociedad en general. La forma de resolver los problemas concretos estaba sujeta al libre arbitrio de cada uno de los dirigentes.

Por ocupar todo el complejo aparato de la sociedad, los campos de acción de las "guerrillas administrativas" chocaban entre sí, produciéndose continuos roces, órdenes y contraórdenes, distintas interpretaciones de las leyes, que llegaban, en algunos casos, a la réplica contra las mismas por parte de organismos que establecían sus propios dictados en forma de decretos, haciendo caso omiso del aparato central de dirección. Después de un año de dolorosas experiencias llegamos a la conclusión de que era imprescindible modificar totalmente nuestro estilo de trabajo y volver a organizar el aparato estatal de un modo racional, utilizando las técnicas de la planificación conocidas en los hermanos países socialistas.

Como contra medida, se empezaron a organizar los fuertes aparatos burocráticos que caracterizan esta primera época de construcción de nuestro Estado socialista, pero el bandazo fue demasiado grande y toda una serie de organismos, entre los que se incluye el Ministerio de Industrias, iniciaron una política de centralización operativa, frenando exageradamente la iniciativa de los administradores. Este concepto centralizador se explica por la escasez de cuadros medios y el espíritu anárquico anterior, lo que obligaba a un celo enorme en las exigencias de cumplimiento de las directivas. Paralelamente, la falta de aparatos de control adecuados hacía difícil la correcta localización a tiempo de las fallas administrativas, lo que amparaba el uso de la "libreta". De esta manera, los cuadros más conscientes y los más tímidos frenaban sus impulsos para atemperarlos a la marcha del lento engranaje de la administración, mientras otros campeaban todavía por sus respetos, sin sentirse obligados a acatar autoridad alguna, obligando a nuevas medidas de control que paralizaran su actividad. Así comienza a padecer nuestra Revolución el mal llamado burocratismo.

El burocratismo, evidentemente, no nace con la sociedad socialista ni es un componente obligado de ella. La burocracia estatal existía en la época de los regímenes burgueses con su cortejo de prebendas y de lacayismo, ya que a la sombra del presupuesto medraba un gran número de aprovechados que constituían la "corte" del político de turno. En una sociedad capitalista, donde todo el aparato del Estado está puesto al servicio de la burguesía, su

importancia como órgano dirigente es muy pequeña y lo fundamental resulta hacerlo lo suficientemente permeable como para permitir el tránsito de los aprovechados y lo suficientemente hermético como para apresar en sus mallas al pueblo.

Dado el peso de los “pecados originales” yacentes en los antiguos aparatos administrativos y las situaciones creadas con posteridad al triunfo de la Revolución, el mal del burocratismo comenzó a desarrollarse con fuerza. Si fuéramos a buscar sus raíces en el momento actual, agregaríamos a causas viejas nuevas motivaciones, encontrando tres razones fundamentales. Una de ellas es la falta de motor interno. Con esto queremos decir, la falta de interés del individuo por rendir su servicio al Estado y por superar una situación dada. Se basa en una falta de conciencia revolucionaria o, en todo caso, en el conformismo frente a lo que anda mal.

Se puede establecer una relación directa y obvia entre la falta de motor interno y la falta de interés por resolver los problemas. En este caso, ya sea que esta falla del motor ideológico se produzca por una carencia absoluta de convicción o por cierta dosis de desesperación frente a problemas repetidos que no se pueden resolver, el individuo, o grupo de individuos, se refugian en el burocratismo, llenan papeles, salvan su responsabilidad y establecen la defensa escrita para seguir vegetando o para defenderse de la irresponsabilidad de otros.

Otra causa es la falta de organización. Al pretender destruir el "guerrillerismo" sin tener la suficiente experiencia administrativa, se producen disloques, cuellos de botellas, que frenan innecesariamente el flujo de las informaciones de las bases y de las instrucciones u órdenes emanadas de los aparatos centrales. A veces éstas, o aquellas, toman rumbos extraviados y, otras, se traducen en indicaciones mal vertidas, disparatadas, que contribuyen más a la distorsión.

La falta de organización tiene como característica fundamental la falla en los métodos para encarar una situación dada. Ejemplos podemos ver en los Ministerios, cuando se quiere resolver problemas a otros niveles que el adecuado o cuando éstos se tratan por vías falsas y se pierden en el laberinto de los papeles. El burocratismo es la cadena del tipo de funcionario que quiere resolver de cualquier manera sus problemas, chocando una y otra vez contra el orden establecido, sin dar con la solución. Es frecuente observar cómo la única salida encontrada por un buen número de funcionarios es el solicitar más personal para realizar una tarea cuya fácil solución sólo exige un poco de lógica, creando nuevas causas para el papeleo innecesario.

No debemos nunca olvidar, para hacer una sana autocrítica, que la dirección económica de la Revolución es la responsable de la mayoría de los males burocráticos: los aparatos estatales no se desarrollaron mediante un plan único y con sus relaciones bien estudiadas, dejando amplio margen a la especulación sobre los métodos administrativos. El aparato central de la economía, la Junta Central de Planificación, no cumplió su tarea de conducción y no la podía cumplir, pues no tenía la autoridad suficiente sobre los organismos, estaba incapacitada para dar órdenes precisas en base a un sistema único y con el adecuado control y le faltaba imprescindible auxilio de un plan perspectivo. La centralización excesiva sin una organización perfecta frenó la acción espontánea sin el sustituto de la orden correcta y a tiempo. Un cúmulo de decisiones menores limitó la visión de los grandes problemas y la solución de todos ellos se estancó, sin orden ni concierto. Las decisiones de última hora, a la carrera y sin análisis, fueron la característica de nuestro trabajo.

La tercera causa, muy importante, es la falta de conocimientos técnicos suficientemente desarrollados como para poder tomar decisiones justas y en poco tiempo. Al no poder hacerlo, deben reunirse muchas experiencias de pequeño valor y tratar de extraer de allí una conclusión. Las discusiones suelen volverse interminables, sin que ninguno de los expositores tenga la autoridad suficiente como para imponer su criterio. Después de una, dos, unas cuantas

reuniones, el problema sigue vigente hasta que se resuelva por sí solo o hay que tomar una resolución cualquiera, por mala que sea.

La falta casi total de conocimiento, suplida como dijimos antes por una larga serie de reuniones, configura el "reunionismo", que se traduce fundamentalmente en falta de perspectiva para resolver los problemas. En estos casos, el burocratismo, es decir, el freno de los papeles y de las indecisiones al desarrollo de la sociedad, es el destino de los organismos afectados.

Estas tres causas fundamentales influyen, una a una o en distintas conjugaciones, en menor o mayor proporción, en toda la vida institucional del país, y ha llegado el momento de romper con sus malignas influencias. Hay que tomar medidas concretas para agilizar los aparatos estatales, de tal manera que se establezca un rígido control central que permita tener en las manos de la dirección las claves de la economía y libere al máximo la iniciativa, desarrollando sobre bases lógicas las relaciones de las fuerzas productivas.

Si conocemos las causas y los efectos del burocratismo, podemos analizar exactamente las posibilidades de corregir el mal. De todas las causas fundamentales, podemos considerar a la organización como nuestro problema central y encararla con todo el rigor necesario. Para ello debemos modificar nuestro estilo de trabajo; jerarquizar los problemas adjudicando a cada organismo y cada nivel de decisión su tarea; establecer las relaciones concretas entre cada uno de ellos y los demás, desde el centro de decisión económica hasta la última unidad administrativa y las relaciones entre sus distintos componentes, horizontalmente, hasta formar el conjunto de las relaciones de la economía. Esa es la tarea más asequible a nuestras fuerzas actualmente, y nos permitirá, como ventaja adicional encaminar hacia otros frentes a una gran cantidad de empleados innecesarios, que no trabajan, realizan funciones mínimas o duplican las de otros sin resultado alguno.

Simultáneamente, debemos desarrollar con empeño un trabajo político para liquidar las faltas de motivaciones internas, es decir, la falta de claridad política, que se traduce en una falta de ejecutividad. Los caminos son: la educación continuada mediante la explicación concreta de las tareas, mediante la inculcación del interés a los empleados administrativos por su trabajo concreto, mediante el ejemplo de los trabajadores de vanguardia, por una parte, y las medidas drásticas de eliminar al parásito, ya sea el que esconde en su actitud una enemistad profunda hacia la sociedad socialista o al que está irremediablemente reñido con el trabajo.

Por último, debemos corregir la inferioridad que significa la falta de conocimientos. Hemos iniciado la gigantesca tarea de transformar la sociedad de una punta a la otra en medio de la agresión imperialista, de un bloqueo cada vez más fuerte, de un cambio completo en nuestra tecnología, de agudas escaseces de materias primas y artículos alimenticios y de una fuga en masa de los pocos técnicos calificados que tenemos. En esas condiciones debemos plantearnos un trabajo muy serio y muy perseverante con las masas, para suplir los vacíos que dejan los traidores y las necesidades de fuerza de trabajo calificada que se producen por el ritmo veloz impuesto a nuestro desarrollo. De allí que la capacitación ocupe un lugar preferente en todos los planes del Gobierno Revolucionario.

La capacitación de los trabajadores activos se inicia en los centros de trabajo al primer nivel educacional: la eliminación de algunos restos de analfabetismo que quedan en los lugares más apartados, los cursos de seguimiento, después, los de superación obrera para aquellos que hayan alcanzado tercer grado, los cursos de Mínimo Técnico para los obreros de más alto nivel, los de extensión para ser subingenieros a los obreros calificados, los cursos universitarios para todo tipo de profesional y, también, los administrativos. La intención del Gobierno Revolucionario es convertir nuestro país en una gran escuela, donde el estudio y el éxito de los

estudios sean uno de los factores fundamentales para el mejoramiento de la condición del individuo, tanto económicamente como en su ubicación moral dentro de la sociedad, de acuerdo con sus calidades.

Si nosotros logramos desentrañar, bajo la maraña de los papeles, las intrincadas relaciones entre los organismos y entre secciones de organismos, la duplicación de funciones y los frecuentes "baches" en que caen nuestras instituciones, encontramos las raíces del problema y elaboramos normas de organización, primero elementales, más completas luego, damos la batalla frontal a los displicentes, a los confusos y a los vagos, reeducamos y educamos a esta masa, la incorporamos a la Revolución y eliminamos lo desechable y al mismo tiempo, continuamos sin desmayar, cualesquiera que sean los inconvenientes confrontados, una gran tarea de educación a todos los niveles, estaremos en condiciones de liquidar en poco tiempo el burocratismo.

La experiencia de la última movilización es la que nos ha motivado a tener discusiones en el Ministerio de Industrias para analizar el fenómeno de que, en medio de ella, cuando todo el país ponía en tensión sus fuerzas para resistir el embate enemigo, la producción industrial no caía, el ausentismo desaparecía, los problemas se resolvían con una insospechada velocidad. Analizando esto, llegamos a la conclusión de que convergieron varios factores que destruyeron las causas fundamentales del burocratismo; había un gran impulso patriótico y nacional de resistir al imperialismo que abarcó a la inmensa mayoría del pueblo de Cuba, y cada trabajador, a su nivel, se convirtió en un soldado de la economía dispuesto a resolver cualquier problema.

El motor ideológico se lograba de esta manera por el estímulo de la agresión extranjera. Las normas organizativas se reducían a señalar estrictamente lo que no se podía hacer y el problema fundamental que debiera resolverse; mantener la producción por sobre todas las cosas, mantener determinadas producciones con mayor énfasis aún, y desligar a las empresas, fábricas y organismos de todo el resto de las funciones aleatorias, pero necesarias en un proceso social normal.

La responsabilidad especial que tenía cada individuo lo obligaba a tomar decisiones rápidas; estábamos frente a una situación de emergencia nacional, y había que tomarlas fueran acertadas o equivocadas; había que tomarlas, y rápido; así se hizo en muchos casos.

No hemos efectuado el balance de la movilización todavía, y, evidentemente, ese balance en términos financieros no puede ser positivo, pero sí lo fue en términos de movilización ideológica, en la profundización de la conciencia de las masas. ¿Cuál es la enseñanza? Que debemos hacer carne en nuestros trabajos.

Ernesto

El partido marxista-leninista

Ernesto Che Guevara

Este pequeño libro está destinado a iniciar a los militantes del Partido, en el amplio y riquísimo acervo de las ideas marxistas-leninistas.

La elección de los temas es simple y efectiva. Se trata de un capítulo del Manual de marxismo-leninismo de Otto V. Kuusinen y de una serie de discursos de Fidel Castro. La selección es buena porque en el capítulo del Manual de marxismo-leninismo se sintetiza la experiencia de los partidos hermanos y se da un esquema general de lo que debe ser y cómo debe actuar un partido marxista-leninista, y en la sucesión de discursos del compañero Fidel se ve desfilar la historia política de nuestro país a través de las palabras en algunos casos autobiográficos, del dirigente de la Revolución.

Las dos cosas están íntimamente ligadas, la teoría general como expresión de las experiencias del Partido Comunista de la Unión Soviética y de los partidos marxista-leninistas de toda la humanidad y la aplicación práctica de estas ideas generales a nuestras especiales características. De las peculiaridades que dan el marco al desarrollo de los acontecimientos sociales en esta región del mundo, no debe inferirse que existan excepciones históricas; simplemente, en el marco general de la teoría, hija de la experiencia, cabe el caso específico de la situación cubana que agrega nuevas experiencias al movimiento obrero del mundo.

El manual nos enseña con meridiana claridad qué es un partido marxista leninista: «personas fundidas por una comunidad de ideas que se agrupan para dar vida a las concepciones marxistas, es decir, para llevar a cabo la misión histórica de la clase obrera.» Explica Además cómo un partido puede vivir aislado de la masa, cómo debe estar en permanente contacto con ella, cómo debe ejercer la crítica y la autocrítica y ser muy severo con sus propios errores; cómo no debe basarse solamente en conceptos negativos de lucha contra algo, sino también en conceptos positivos de lucha por algo, cómo los partidos marxistas no pueden cruzarse de brazos esperando que las condiciones objetivas y subjetivas, formadas a través del complejo mecanismo de la lucha de clases, alcancen todos los requisitos necesarios para que el poder caiga en manos del pueblo como una fruta madura. Enseña el papel dirigente y catalizador de este partido, vanguardia de la clase obrera, dirigente de su clase, que sabe mostrarle el camino el triunfo y acelerar el paso hacia nuevas situaciones sociales. Insiste en que aún en los momentos de reflujo social, es necesario saber retroceder y mantener firmes los cuadros para apoyarse en la próxima ola y avanzar más lejos, hacia el fin fundamental del partido en la primera época revolucionaria, que es la obtención del poder.

Y es lógico que este partido lo sea de clase. Un partido marxista-leninista mal podría ser de otra manera; su misión es buscar el camino más corto para lograr la dictadura del proletariado y sus militantes más valiosos, sus cuadros dirigentes y su táctica salen de la clase obrera.

No puede concebirse que la construcción del socialismo se inicie con un partido de la clase burguesa, con un partido que tuviera entre sus integrantes una buena cantidad de explotadores y éstos fueran encargados de fijar su línea política. Evidentemente, una agrupación de ese tipo sólo puede dirigir la lucha en una etapa de liberación nacional, hasta ciertos niveles y en determinadas circunstancias. En el momento siguiente, la clase revolucionaria se convertiría en

reaccionaria y se establecerían nuevas condiciones que obligarán a la aparición del partido marxista-leninista como dirigente de la lucha revolucionaria. Y ya, en América al menos, es prácticamente imposible hablar de movimientos de liberación dirigidos por la burguesía. La Revolución cubana ha polarizado fuerzas; frente al dilema pueblo o imperialismo, las débiles burguesías nacionales eligen el imperialismo y traicionan definitivamente a su país. Se pierde casi totalmente la posibilidad de que en esta parte del mundo se produzca un tránsito pacífico al socialismo.

Si el partido marxista-leninista es capaz de prever las etapas históricas a sobrevenir y es capaz de convertirse en bandera y vanguardia de un pueblo aún antes de haber liquidado la etapa de liberación nacional —tratándose de nuestros países colonizados— entonces ese partido habrá cumplido una doble misión histórica y podrá afrontar las tareas de la construcción del socialismo con más fuerza, con más prestigio entre las masas.

Luego vienen la experiencia cubana; experiencia rica por todo lo que tiene de nuevo, por todo lo que tiene de vigoroso en esta época de desarrollo de la revolución americana y también por lo rico en enseñanzas que son sus errores, analizados y corregidos públicamente, en contacto con las masas y ante el juicio de la opinión pública.

Particularmente importantes son los discursos del compañero Fidel referidos al Partido Unido de la Revolución Socialista y a los métodos de trabajo empleados en las ORI que marcan dos etapas fundamentales de nuestro desarrollo. En la primera se expresa la confusión franca de un revolucionario cabal que ha llegado al pináculo del camino ascendente de la evolución de su pensamiento y proclama sin dudas, ante el mundo, su profesión de marxista-leninista. Pero lo hace, no como una simple afirmación verbal, sino mostrando los rasgos, los hechos más salientes de la evolución del dirigente, de la evolución del movimiento y del Partido hacia una conjugación destinada a integrar el Partido Unido de la Revolución Socialista.

Analizándose a sí mismo, el compañero Fidel reconoce la cantidad de concepciones regresivas que el medio había inculcado en él; cuenta cómo instintivamente fue luchando contra esas concepciones y forjándose en la lucha, cuenta de sus dudas y explica el por qué de esas dudas y cómo se resolvieron.

Es esta etapa el Movimiento 26 de Julio constituía algo nuevo, muy difícil de definir; Fidel Castro, héroe del Moncada, prisionero de Isla de Pinos, entrena un grupo de expedicionarios que tiene como misión alcanzar las costas de Oriente, iniciar el incendio revolucionario de la provincia y separarla del resto de la isla en un primer momento o avanzar inconteniblemente, de acuerdo con las condiciones objetivas, hasta la propia Habana, en una sucesión de victorias más o menos sangrientas.

La realidad golpeó sobre nosotros; no estaban dadas todas las condiciones subjetivas necesarias para que aquel intento cristalizara, no se habían seguido todas las reglas de la guerra revolucionaria que después aprenderíamos con nuestra sangre y la sangre de nuestros hermanos en dos años de dura lucha. Fuimos derrotados y allí comenzó la más importante historia de nuestro movimiento. Allí se mostró su verdadera fuerza, su verdadero mérito histórico; nos dimos cuenta de los errores tácticos cometidos y de que faltaban algunos factores subjetivos importantes; el pueblo tenía conciencia de la necesidad de un cambio, faltaba la certeza de su posibilidad. Crearla era la tarea, y en la Sierra Maestra comienza el largo proceso que sirve de catalizador al movimiento entero de la Isla y que va provocando huracanes ininterrumpidos, incendios revolucionarios ininterrumpidos en todo el territorio.

Se empieza a demostrar con los hechos que el Ejército Revolucionario, con la fe y el entusiasmo del pueblo correctamente encaminados, en condiciones favorables para la lucha,

puede ir aumentando su fuerza mediante el adecuado uso de las armas y destruir un día el ejército enemigo. Esa es una gran lección en nuestra historia. Antes de lograr el triunfo, ha ido cambiando la correlación de fuerzas hasta convertirse en inmensamente favorable al movimiento revolucionario; se han creado las condiciones subjetivas necesarias para realizar el cambio y provocado la crisis de poder esencial para el mismo. Se da una nueva experiencia revolucionaria a América, se demuestra cómo las grandes verdades del marxismo-leninismo se cumplen siempre; en este caso, que la misión de los dirigentes y de los partidos es la de crear todas las condiciones necesarias para la toma de poder y no convertirse en nuevos espectadores de la ola revolucionaria que va naciendo en el seno del pueblo.

Al mismo tiempo, al mostrar la necesidad de que los núcleos armados que defienden la soberanía popular están a cubierto de sorpresas, de ataques, de aniquilamientos, indica la importancia de que la lucha armada tenga por escenario los terrenos más favorables a la guerra de guerrillas, es decir, los lugares más accidentados de las zonas rurales. Ese es otro aporte de la Revolución a nuestra lucha de emancipación americana; del campo se va a la ciudad, de menos a mayor, creando el movimiento revolucionario que culmina en La Habana.

En otra parte Fidel expresa claramente: condición esencial del revolucionario es saber interpretar la realidad. Refiriéndose a la huelga de abril, explica cómo no supimos interpretarla en ese momento y por ello sufrimos una catástrofe. ¿Por qué se declara la huelga de abril? Porque había en el seno del movimiento una serie de contradicciones que nosotros llamamos de la Sierra y del Llano y que se hacía patentes a través del análisis de los elementos considerados fundamentales para decidir la luchas armada, los que eran diametralmente diferentes en cada una de las alas.

La Sierra estaba dispuesta a derrotar al ejército cuantas veces fuera necesario, ir ganándole batalla tras batalla, conquistando sus armamentos y llegar algún día a la toma total del poder sobre la base de su Ejército Rebelde. El Llano era partidario de la lucha armada general en todo el país con un epílogo de huelga general revolucionaria que expulsara a la dictadura batistiana y sentara la autoridad de los «civiles» como gobernantes convirtiendo al nuevo ejército «apolítico».

El choque de esta tesis es continuo y no es lo más adecuado para la unidad de mando que se requiere en momentos como éste. La huelga de abril es preparada y decretada por el Llano con la anuencia de la dirección de la Sierra que no se siente capaz de impedirla, aunque tiene serias dudas sobre su resultado y con las expresas reservas del PSP que advierte el peligro a tiempo. Los comandantes revolucionarios van al Llano para ayudarla y así Camilo Cienfuegos, nuestro inolvidable Jefe del Ejército, empieza a hacer sus primeras incursiones en la zona de Bayamo.

Estas contradicciones tienen una raíz más honda que las discrepancias tácticas: el Ejército Rebelde ya es ideológicamente proletario y piensa en función de clase desposeída; el Llano todavía sigue pequeño burgués, con futuros traidores en su dirección y muy influenciado por el medio en que se desenvuelve.

Era una lucha menos por el control interno, en el marco de la gran lucha revolucionaria por el poder. Los recientes acontecimientos de Argelia se explican claramente por analogía con la Revolución cubana: el ala revolucionaria no se deja desplazar del poder y lucha conquistándolo íntegro, el Ejército de Liberación es el representante genuino de la revolución que triunfa.

Los choques se suceden periódicamente y solamente se logra la unidad de mando (todavía no acatada por todos, sin embargo) cuando Fidel es nombrado Primer Ministro, algunos meses después de logrado el triunfo de la Revolución. Hasta ese momento ¿qué habíamos hecho?; habíamos adquirido, como dijera Fidel, el derecho a empezar. Sólo habíamos culminado una

etapa que se basaba en la lucha a muerte contra el sistema establecido en Cuba, representado en el dictador Batista, pero el hecho de seguir consecuentemente una línea revolucionaria tendente a mejorar el estado de nuestra sociedad y liberarla lo más posible de todas la trabas económicas, nos llevaba por fuerza a una lucha frontal con el imperialismo.

Para el desarrollo y profundización de nuestra ideología el imperialismo ha sido un factor muy importante; cada golpe que nos daba precisaba una respuesta; cada vez que reaccionaban los yanquis, con su soberbia habitual, tomando alguna medida contra Cuba, nosotros teníamos que tomar la contramedida necesaria y de esta manera iba profundizándose la Revolución.

El Partido Socialista Popular entraba en este frente y los compañeros de vieja militancia revolucionaria y los compañeros que llegaban al poder a través de la lucha en la Sierra empezaban una tarea de fusión. Ya en ese momento Fidel advertía contra algunos peligros del sectarismo y criticaba al que restregara en la nariz de otros los 15 o 20 años de militancia y el sectarismo de las barbas en la Sierra o del tiratiros de la ciudad.

En la época de la lucha armada había un grupo de compañeros que trataban de defender al movimiento del aparente caudillismo del compañero Fidel y cometieron el mismo error, que se repitiera después en la época del sectarismo, de confundir los grandes méritos del dirigente, los grandes méritos del líder de la Revolución y sus innegables dotes de mando, con el individuo cuya única preocupación era asegurarse el apoyo incondicional de los suyos y establecer un sistema de caudillaje. Fue una lucha de principios falsos llevada por un grupo de compañeros, lucha que no terminó siquiera el primer de enero o el momento en que Fidel asumiera el cargo de Primer Ministro, sino mucho después, cuando el ala derecha del 26 de Julio era destrozada. Así cayeron, por oponerse a la voluntad popular, Urrutia, Miró Cardona, Ray, Hubert Matos, David Salvador y tantos otros traidores.

Surge, después de la victoria total contra el ala derecha, la necesidad de estructurar un partido: el Partido Unido de la Revolución, exponente del marxismo leninismo en las condiciones de Cuba. Debiera ser un organismo ligado a las masas y por cuadros estrictamente seleccionados, de una organización centralizada y elástica a la vez y, para todo ello, confiábamos ciegamente en la autoridad ganada en muchos años de lucha por el Partido

Socialista Popular, haciendo dejación casi total de nuestros criterios organizativos. De esta manera se fueron creando una serie de condiciones para que madurara el fruto del sectarismo.

En el proceso de estructuración, el compañero Aníbal Escalante se encargaba de la organización y comenzaba una etapa negra aunque, felizmente, muy corta, de nuestro desarrollo. Se erraba en los métodos de dirección; el Partido perdía sus cualidades esenciales de ligazón a las masas, del ejercicio del centralismo democrático y del espíritu de sacrificio. Recurriendo a veces, a verdaderos malabarismos se colocaban gentes sin experiencia y sin méritos en lugares dirigentes, por el hecho de haberse acomodado a la situación imperante.

Las ORI pierden su función de motor ideológico —y de control de todo el aparato productivo a través de esta función— y pasa a ser un aparato administrativo; en estas condiciones, los llamados de alerta que debían venir de las provincias, explicando la serie de problemas que allí existían, se perdían, porque quienes debían analizar el trabajo de los funcionarios administrativos eran precisamente los dirigentes del núcleo que cumplían una doble función de partido y de administración pública.

La etapa de los conceptos equivocados, de las equivocaciones garrafales y de los trasplantes mecánicos ha finalizado, afortunadamente. Las viejas bases en que se fundara este engendro sectario se han roto.

Frente a los interrogantes, la decisión de la Dirección Nacional presidida por Fidel fue volver a las masas, recurrir a las masas, y así se estableció el sistema de consulta de todos los centros de trabajo para la elección de los obreros ejemplares por la masa, la posibilidad de ser seleccionados para integrar los Núcleos del Partido, de un partido íntimamente unido a ellas.

Como parte de los cambios del Partido se reformó el sistema de educación, premiando con ella, no como en momentos pasados, a los amigos, a los «claros», a los «bachilleres del marxismo», sino a los mejores trabajadores, a los hombres que han demostrado con su actitud frente a la Revolución, con su trabajo diario y su entusiasmo y espíritu de sacrificio las superiores dotes de miembro del partido dirigente.

De acuerdo con eso se han cambiado todos los criterios y empieza una nueva época de vigorización del Partido y de los métodos. Se abre ante nosotros un amplio y luminoso camino de construcción socialista en la que al Partido le toca la tarea de conducción. Esa conducción no será la de la orden mecánica y burocrática, la del control estrecho y sectario, la del mandar hacer, la del consejo que debe seguirse en cuanto a expresión verbal y no por constituir un ejemplo vivo, la del privilegio de las ideas o de la historia pasada.

El partido del futuro estará íntimamente unido a las masas y absorberá de ellas las grandes ideas que después se plasmarán en directivas concretas; un partido que aplicará rígidamente su disciplina de acuerdo con el centralismo democrático y, al mismo tiempo, donde existan, permanentes, la discusión, la crítica y la autocrítica abiertas, para mejorar el trabajo continuamente. Será en esta etapa un partido de cuadros, de los mejores, y éstos deberán cumplir su tarea dinámica de estar en contacto con el pueblo, transmitir las experiencias hacia las esferas superiores, transmitir a las masas las directivas concretas y ponerse en marcha al frente de éstas. Primeros en el estudio, primeros en el trabajo, primeros en el entusiasmo revolucionario, primeros en el sacrificio; en todo momento los más buenos, más puros, más humanos que todos los otros, deben ser los cuadros de nuestro partido.

Porque hay que recordar siempre que el marxista no es una máquina automática y fanática dirigida, como un torpedo, mediante un servomecanismo hacia un objetivo determinado. De este problema se ocupa expresamente Fidel en una de sus intervenciones: «¿Quién ha dicho que el marxismo es la renuncia de los sentimientos humanos, al compañerismo, al amor al compañero, al respeto al compañero, a la consideración al compañero? ¿Quién ha dicho que el marxismo es no tener alma, no tener sentimientos? Si precisamente fue el amor al hombre lo que engendró el marxismo, fue el amor al hombre, a la humanidad, el deseo de combatir la desdicha del proletariado, el deseo de combatir la miseria, la injusticia, el calvario y toda la explotación sufrida por el proletariado, lo que hace que de la mente de Carlos Marx surja el marxismo cuando precisamente podía surgir el marxismo, cuando precisamente podía surgir una posibilidad real y más que una posibilidad real, la necesidad histórica de la Revolución social de la cual fue intérprete Carlos Marx. Pero, ¿qué lo hizo ser ese intérprete sino el caudal de sentimientos humanos de hombres como él, como Engels, como Lenin?»

Esta apreciación de Fidel es fundamental para el militante del nuevo partido, recuérdenlo siempre, compañeros, grábenselo en la memoria como su arma más eficaz contra todas las desviaciones. El marxista debe ser el mejor, el más cabal, el más completo de los seres humanos pero, siempre, por sobre todas las cosas, un ser humano; un militante de un partido que vive y vibra en contacto con las masas; un orientador que plasma en directivas concretas los deseos a veces oscuros de la masa; un trabajador incansable que entrega todo a su pueblo; un trabajador sufrido que entrega sus horas de descanso, su tranquilidad personal, su familia o su vida a la Revolución, pero nunca es ajeno al calor del contacto humano.

En el terreno internacional nuestro Partido tendrá deberes importantísimos; como el primer

país socialista de América, un ejemplo a seguir por otros países, una experiencia viva para se captada por los demas partidos hermanos; una experiencia viviente, repetida y cambiante, que muestra a la luz del conocimiento público todos sus aciertos y sus errores. En esta forma su ejemplo es más didáctico y no tiene la aspiración de ser elevado solamente ante quienes han hecho profesión de fe del marxismo-leninismo, sino ante las masas populares de América.

La Segunda Declaración de La Habana es una guía para el proletariado, el campesinado y los intelectuales revolucionarios de América; nuestra propia actitud será guía permanente. Debemos ser dignos de ese lugar que tenemos, debemos trabajar todos los días pensando en nuestra América y fortalecer más y más las bases de nuestro estado, su organización económica y su desarrollo político, para poder también, al mismo tiempo que nos superamos internamente, convencer más y más a los pueblos de América de la posibilidad práctica de iniciar el camino del desarrollo socialista, en la etapa actual de correlación de fuerzas internacionales.

Todo esto sin olvidarnos de que nuestra capacidad emocional frente a los desmanes de los agresores y los sufrimientos de los pueblos, no puede estar limitada al marco de América, ni siquiera al marco de América y los países socialistas juntos; debemos practicar el verdadero internacionalismo proletario, recibir como afrenta propia toda agresión, toda afrenta, todo acto que vaya contra la dignidad del hombre, contra su felicidad en cualquier lugar del mundo.

Nosotros, militantes de un partido nuevo, en una nueva región liberada del mundo y en nuevas situaciones, debemos mantener siempre en alto la misma bandera de dignidad humana que alzara nuestro Martí, guía de muchas generaciones, presente hoy con su frescura de siempre en la realidad de Cuba: «Todo hombre verdadero debe sentir en la mejilla el golpe dado a cualquier mejilla de hombre.»

A la juventud

Che Guevara

Al Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes

Compañeros de América y del mundo entero:

Sería largo enumerar ahora el saludo individual que nuestra patria da a cada uno de ustedes, y a cada uno de los países que representan. Queremos, sin embargo, hacer un distingo con algunas personas representantes de países castigados por catástrofes de la naturaleza o por catástrofes del imperialismo. Queremos saludar especialmente esta noche, al representante del pueblo de Chile, Clotario Blestz, cuya voz juvenil ustedes escucharon hace un momento, y cuya madurez, sin embargo, puede servir de ejemplo y de guía a nuestros hermanos trabajadores de ese sufrido pueblo, que ha sido castigado por uno de los más terribles terremotos de la historia.

Queremos saludar especialmente, también, a Jacobo Árbenz, [1] Presidente de la primera nación latinoamericana que levantó su voz, sin miedo, contra el colonialismo, y que expresó, en una reforma agraria profunda y valiente, el anhelo de sus masas campesinas. Y queremos agradecer también, en él, y en la democracia que sucumbió, el ejemplo que nos diera y la apreciación correcta de todas las debilidades que no pudo superar aquel gobierno, para ir nosotros a la raíz de la cuestión y decapitar de un solo tajo a los que tienen el poder y a los esbirros de los que tienen el poder.

Y queremos saludar también a dos de las delegaciones más sufridas, quizás, de América: a la de Puerto Rico que todavía hoy, después de 150 años de haberse declarado la libertad por primera vez, en América, sigue luchando por dar el primer paso, el más difícil quizás, el de lograr, al menos formalmente, un gobierno libre. Y quisiera que los delegados de Puerto Rico llevaran mi saludo y el de Cuba entera, a Pedro Albizu Campos[2] , quisiéramos que le transmitieran a Pedro Albizu Campos toda nuestra emocionada cordialidad, todo nuestro reconocimiento por el camino que enseñara con su valor, y toda nuestra fraternidad de hombres libres hacia un hombre libre, a pesar de estar en una mazmorra de la sediciente democracia norteamericana. Pero quisiera también saludar hoy, por paradójico que parezca, a la delegación que representa lo más puro del pueblo norteamericano. Y quisiera saludarla, porque no solamente el pueblo norteamericano no es culpable de la barbarie y de la injusticia de sus gobernantes, sino que también es víctima inocente de la ira de todos los pueblos del mundo, que se confunden a veces un sistema social con un pueblo.

Por eso, a las distinguidas personalidades que he nombrado, y a las delegaciones de los pueblos hermanos que he nombrado, va mi saludo individualizado, aunque mis brazos y los brazos de toda Cuba están abiertos para recibir a ustedes, y para mostrarles aquí lo que hay de bueno y lo que hay de malo, lo que se ha logrado y lo que está por lograrse, el camino recorrido y lo que falta por recorrer. Porque aun cuando todos ustedes vengan a deliberar, en nombre de sus respectivos países, en este Congreso de la Juventud Latinoamericana, cada uno de ustedes —y de eso estoy seguro— vino acicateado por la curiosidad de conocer exactamente qué cosa

---

[1] Jacobo Árbenz Guzmán, Presidente constitucional de Guatemala, derrocado en 1954 por un golpe de Estado, encabezado por el ex coronel Carlos Castillo Armas, con el apoyo directo de efectivos militares norteamericanos.
[2] Pedro Albizu Campos, abogado y político puertorriqueño, líder del movimiento proindepencia de Puerto Rico, fallecido en 1965.

era este fenómeno nacido en una isla del Caribe, que se llama hoy Revolución cubana.

Pero todo esto no surgió de la noche a la mañana, y permítanme ustedes que les cuente algo de mi experiencia, experiencia que puede servir a muchos pueblos en circunstancias parecidas, para que tengan una idea dinámica de cómo surgió este pensamiento revolucionario de hoy, porque la Revolución cubana de hoy, continuadora sí, no es la Revolución cubana de ayer, aun después de la victoria, y mucho menos es la insurrección cubana antes de la victoria; de aquellos jóvenes que en un número de ochenta y dos cruzaron en un barco que hacía agua las difíciles zonas del Golfo de México, para arribar a las costas de la Sierra Maestra, a estos representantes de la Cuba de hoy, hay una distancia que no se mide por años, o por lo menos no se mide por años en la forma correcta de hacerlo, con sus días de veinticuatro horas y sus horas de sesenta minutos. Todos los miembros del gobierno cubano, jóvenes de edad, jóvenes de carácter y de ilusiones, han, sin embargo, madurado en la extraordinaria universidad de la experiencia y en contacto vivo con el pueblo, con sus necesidades y con sus anhelos. Todos nosotros pensamos llegar un día a algún lugar de Cuba y tras de algunos gritos y algunas acciones heroicas y tras de algunos muertos y algunos mítines radiales tomar el poder y expulsar al dictador Batista. La historia nos enseñó que era mucho más difícil que eso derrotar a todo un gobierno respaldado por un ejército de asesinos, que Además de ser asesinos, eran socios de ese gobierno y respaldados en definitiva por la más grande fuerza colonial de toda la tierra.

Y fue así como poco a poco cambiaron todos nuestros conceptos. Como nosotros, hijos de las ciudades, aprendimos a respetar al campesino, a respetar su sentido de la independencia, a respetar su lealtad, a reconocer sus anhelos centenarios por la tierra que le había sido arrebatada y a reconocer su experiencia en los mil caminos del monte. Y como los campesinos aprendieron de nosotros el valor que tiene un hombre, cuando en sus manos hay un fusil y cuando ese fusil está dispuesto a disparar contra otro hombre, por más fusiles que acompañen a este otro hombre.

Los campesinos nos enseñaron su sabiduría y nosotros enseñamos nuestro sentido de la rebeldía a los campesinos. Y desde ese momento hasta ahora y para siempre, los campesinos de Cuba y las fuerzas rebeldes de Cuba, y hoy el Gobierno Revolucionario cubano, marchan unidos como un solo hombre.

Pero siguió progresando la Revolución y expulsamos de las abruptas laderas de la Sierra Maestra a las tropas de la dictadura, y llegamos entonces a tropezarnos con otra realidad cubana, que era el obrero, el trabajador, ya sea el obrero agrícola o el obrero de los centros industriales y aprendimos de él también y también le enseñamos que en un momento dado, mucho más fuerte y positivo que la más fuerte y positiva de las manifestaciones pacíficas, es un tiro bien dado a quien se le debe dar. Aprendimos el valor de la organización, pero enseñamos de nuevo el valor de la rebeldía y de ese resultado surgió la rebeldía organizada por todo el territorio de Cuba.

Ya había transcurrido mucho tiempo y ya muchas muertes, muchas de ellas combativas y otras inocentes, jalonaban el camino de nuestra victoria. Las fuerzas imperialistas empezaron a ver que en lo alto de la Sierra Maestra había algo más que un grupo de bandoleros o algo más que un grupo de ambiciosos asaltantes del poder; sus bombas, sus balas, sus aviones y sus tanques fueron dados generosamente a la dictadura y con ellos de vanguardia pretendieron volver a subir, y por última vez, la Sierra Maestra.

A pesar del tiempo transcurrido, a pesar de que ya columnas de nuestras fuerzas rebeldes habían partido a invadir otras regiones de Cuba y estaba formado ya el Segundo Frente Oriental "Frank País", bajo las órdenes del comandante Raúl Castro, a pesar de todo eso, de nuestra

fuerza en la opinión pública, de que éramos ya materia de cintillos de periódicos en sus secciones internacionales en todos los lados del mundo, la Revolución cubana contaba con doscientos fusiles, no con doscientos hombres, pero sí con doscientos fusiles para detener la última ofensiva del régimen, en la cual acumuló diez mil soldados y toda clase de instrumento de muerte, y la historia de cada uno de esos doscientos fusiles es una historia de sacrificio y de sangre, porque eran fusiles del imperialismo, que la sangre y la decisión de nuestros mártires habían dignificado y convertido en fusiles del pueblo. Y así se desarrolló la última etapa de la gran ofensiva del ejército, que llamaron ellos "de cerco y aniquilamiento".

Después siguió una historia de invasiones hacia occidente, de ruptura de las vías de comunicaciones y de aplastante caída de la dictadura, cuando nadie lo esperaba. Llegó entonces el Primero de Enero. Y la Revolución de nuevo, sin pensar en lo que había leído, pero oyendo lo que tenía que hacer de labios del pueblo, decidió primero y antes que nada, castigar a los culpables y los castigó.

[...] la ley de Reforma Agraria aprobada, era mucho más violenta y mucho más profunda que lo que habían aconsejado los sesudos autoconsejeros del gobierno —todos ellos, entre paréntesis, están hoy en Miami o en alguna otra ciudad de Estados Unidos-. Pepín Rivero [3] en el *Diario de la Marina* o Medrano [4] en *Prensa Libre* (...) o había más, había incluso un primer ministro en nuestro gobierno que aconsejaba mucha moderación, porque "estas cosas hay que tratarlas con moderación". [5]

La "moderación" es otra de las palabras que les gusta usar a los agentes de la colonia, son moderados, todos los que tienen miedo o todos los que piensan traicionar de alguna forma (...) El pueblo no es de ninguna manera moderado.

Ellos aconsejaban repartir marabú, que es un arbusto que crece en nuestros campos y que los campesinos con sus machetes tumbaran ese marabú o se aposentaran en alguna ciénaga o agarraran algún pedazo de tierra del Estado, que todavía hubiera escapado a la voracidad de los latifundistas; pero tocar la tierra de los latifundistas era un pecado que estaba por encima de lo que ellos podían pensar que fuera posible. Pero fue posible. Esa es una de nuestras grandes fuerzas: las fuerzas que se mueven en todo el mundo y que los campesinos con sus machetes tumbaran ese marabú o se aposentaran en alguna ciénaga o agarrarán algún pedazo de tierra del Estado, que todavía hubiera escapado a la voracidad de los latifundistas; pero tocar la tierra de los latifundistas era un pecado que estaba por encima de lo que ellos podían pensar que fuera posible. Pero fue posible. Esa es una de nuestras grandes fuerzas: las fuerzas que se mueven en todo el mundo y que olvidan todas las banderías particulares de las luchas políticas nacionales, para defender, en un momento dado, a la Revolución cubana. Y me permitiría decirlo, que es un deber de la juventud de América, porque esto que hay aquí es algo nuevo, y es algo digno de estudio. No quiero decirles yo lo que tiene de bueno: ustedes podrán constatar lo que tiene de bueno

Que tiene mucho de malo (...) lo sé; que hay mucha desorganización aquí (...) yo lo sé. Todos ustedes ya lo sabrán, quizás, si han ido a la Sierra.

Que hay guerrillismo todavía (...) yo lo sé. Que aquí faltan técnicos en cantidades fabulosas de acuerdo con nuestras pretensiones (...) yo lo sé. Que todavía nuestro ejército no ha

---

[3] Pepín Rivero, director del Diario de la Marina, vocero de la oligarquía comercial e industrial cubana desde los días de la colonia hasta la república neocolonial. Al triunfo de la Revolución, sus editoriales reflejaron sistemáticamente la oposición de la burguesía a las transformaciones revolucionarias.

[4] Humberto Medrano, periodista, quien fue subdirector del periódico reaccionario *Prensa Libre.*

[5] Se refiere a José Miró Cardona, cabecilla, en Estados Unidos, de actividades contra— revolucionarias y quién presidió el Consejo organizado por la CIA durante la agresión a Playa Girón en abril de 1961.

alcanzado el grado de madurez necesaria, ni los milicianos han alcanzado la suficiente coordinación para constituirse en un ejército (...) yo lo sé. Pero lo que yo sé, y quisiera que todos ustedes supieran, es que esta Revolución se hizo siempre contando con la voluntad de todo el pueblo de Cuba, y que cada campesino y cada obrero, si maneja mal el fusil, está trabajando todos los días para manejarlo mejor, para defender su Revolución. Y si no puede en este momento entender el complicado mecanismo de una máquina cuyo técnico se fue ya a los Estados Unidos, lo estudia todos los días para aprenderlo, para que su fábrica ande mejor.

Y todos los cubanos, de las ciudades y del campo, hermanados en un solo sentimiento, van siempre hacia el futuro, pensando con una unidad absoluta, dirigidos por un líder en el que tienen la más absoluta confianza, porque ha demostrado en mil batallas y en mil ocasiones diferentes, su capacidad de sacrificio, y la potencia y la clarividencia de su pensamiento.

Discurso en el acto de apertura del Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes, 28 de julio de 1960. Ob. cit., t. 2, pp. 390-402.

¿Qué debe ser un joven comunista?

Queridos compañeros:

Una de las tareas más gratas de un revolucionario, es ir observando en el transcurso de los años de Revolución cómo se van formando, decantando y fortaleciendo las instituciones que nacieron al inicio de la Revolución; cómo se convierten en verdaderas instituciones con fuerza, vigor y autoridad entre las masas, aquellas organizaciones que empezaron en pequeña escala con muchas dificultades, con muchas indecisiones, y se fueron transformando, mediante el trabajo diario y el contacto con las masas, en pujantes representaciones del movimiento revolucionario de hoy.

La Unión de Jóvenes Comunistas tiene casi los mismos años que nuestra Revolución, a través de los distintos nombres que tuviera, a través de las distintas formas de organización. Al principio fue una emanación del Ejército Rebelde. De allí quizás surgiera también su nombre. Era una organización ligada al ejército para iniciar a la juventud cubana en las tareas masivas de la defensa nacional, que era el problema más urgente y el que precisaba de una solución más rápida.

En el antiguo Departamento de Instrucción del Ejército Rebelde nacieron la Asociación de Jóvenes Rebeldes y las Milicias Nacionales Revolucionarias. Después adquirieron vida propia: esta última la de una pujante formación de pueblo armado, representante del pueblo armado y con categoría propia, fundida con nuestro ejército en las tareas de defensa. La otra, como una organización destinada a la superación política de la juventud cubana.

Después, cuando se fue consolidando la Revolución y pudimos ya plantearnos las tareas nuevas que se ven en el horizonte, sugirió el compañero Fidel el cambio de nombre de esta organización. Un cambio de nombre que es toda una expresión de principios. La Unión de Jóvenes Comunistas, está directamente orientada hacia el futuro. Está vertebrada con vista al

futuro luminoso de la sociedad socialista, después de atravesar el camino difícil en que estamos ahora de la construcción de una sociedad nueva, en el camino del afianzamiento total de la dictadura de clase, expresada a través de la sociedad socialista, para llegar finalmente a la sociedad sin clase, la sociedad perfecta, la sociedad que ustedes serán los encargados de construir, de orientar y de dirigir en el futuro.

Para ello, la Unión de Jóvenes Comunistas alza sus símbolos, que son los símbolos de todo el pueblo de Cuba: el estudio, el trabajo y el fusil [...]

En este segundo aniversario, en esta hora de construcción febril, de preparativos constantes para la defensa del país, de preparación técnica y tecnológica acelerada al máximo, debe plantearse siempre, y ante todo, el problema de qué es y qué debe ser la Unión de Jóvenes Comunistas.

La Unión de Jóvenes Comunistas tiene que definirse con una sola palabra: vanguardia. Ustedes, compañeros, deben ser la vanguardia de todos los movimientos. Los primeros en estar dispuestos para los sacrificios que la Revolución demande, cualquiera que sea la índole de esos sacrificios. Los primeros en el trabajo. Los primeros en el estudio. Los primeros en la defensa del país.,

Y plantearse esta tarea no sólo como la expresión total de la juventud de Cuba, no sólo como una tarea de grandes masas vertebradas en una institución, sino como las tareas diarias de cada uno de los integrantes de la Unión de Jóvenes Comunistas. Para ello, hay que plantearse tareas reales y concretas, tareas de trabajo cotidiano que no pueden admitir el más mínimo desmayo.

La tarea de la organización debe estar constantemente unida a todo el trabajo que se desarrolle en la Unión de Jóvenes Comunistas. La organización es la clave que permite atenazar las iniciativas que surgen de los líderes de la Revolución, las iniciativas que plantea en reiteradas oportunidades nuestro Primer Ministro, y las iniciativas que surgen del seno de la clase obrera, que deben transformarse también en directivas precisas, en ideas precisas para la acción subsiguiente.

Si no existe la organización, las ideas, después del primer momento de impulso, van perdiendo eficacia, van cayendo en la rutina, van cayendo en el conformismo, y acaban por ser simplemente un recuerdo.

Al mismo tiempo, todos y cada uno de ustedes deben tener presente que ser joven comunista, pertenecer a la Unión de Jóvenes Comunistas, no es una gracia que alguien les concede, ni es una gracia que ustedes conceden al Estado o a la Revolución. Pertenecer a la Unión de Jóvenes Comunistas debe ser el más alto honor de un joven de la sociedad nueva. Debe ser un honor por el que luchen en cada momento de su existencia. Y, además, el honor de mantenerse y mantener en alto el nombre individual dentro del gran nombre de la Unión de Jóvenes Comunistas. Debe ser un empeño constante también.

En esta forma avanzaremos aún más rápidamente. Acostumbrándonos a pensar como masa, a actuar con las iniciativas que nos brinda la gran iniciativa de la masa obrera y las iniciativas de nuestros máximos dirigentes; y, al mismo tiempo, actuar siempre como individuos, permanentemente preocupados de nuestros propios actos, permanentemente preocupados de que nuestros actos no manchen nuestro nombre ni el nombre de la asociación a que pertenecemos.

En el momento en que la defensa del país era la tarea más importante la juventud estuvo presente. Hoy la defensa del país sigue ocupando el primer lugar en nuestros deberes. Pero no

debemos olvidar que la consigna que guía a losn jóvenes comunistas está íntimamente unida entre sí: no puede haber defensa del país solamente en el ejercicio de las armas, prestos a la defensa, sino que, Además debemos defender el país construyéndolo con nuestro trabajo y preparando los nuevos cuadros técnicos para acelerar su desarrollo en los años venideros. Ahora esta tarea adquiere una importancia enorme y está a la misma altura que la del ejercicio directo de las armas.

Cuando se plantearon problemas como éstos la juventud dijo presente una vez más. Los jóvenes brigadistas respondiendo al llamamiento de la Revolución invadieron todos los rincones del país. Y así, en pocos meses y en batalla muy dura —donde hubo incluso mártires de la Revolución, mártires de la educación-, pudimos anunciar una situación nueva en América: la de que Cuba era el territorio libre de analfabetismo en América.

Son muy importantes esas tareas porque dentro de ellas la Unión de Jóvenes Comunistas, los jóvenes comunistas no solamente dan. Reciben, y en algunos casos más de lo que dan: adquieren experiencias nuevas, una nueva experiencia del contacto humano, nuevas experiencias de cómo viven nuestros campesinos, de cómo es el trabajo y la vida en los lugares más apartados, de todo lo que hay que hacer para elevar aquellas regiones al mismo nivel que los lugares más habitables del campo y las ciudades. Adquieren experiencias y madurez revolucionarias.

Esta es la forma de educación que mejor cuadra a una juventud que se prepara para el comunismo: la forma de educación en la cual el trabajo pierde la categoría de obsesión que tiene en el mundo capitalista y pasa a ser un grato deber social, que se realiza con alegría, que se realiza al son de cánticos revolucionarios, en medio de la camaradería más fraternal, en medio de contactos humanos que vigorizan a unos y otros, y a todos elevan.

Yo creo que lo primero que debe caracterizar a un joven comunista es el honor que siente por ser joven comunista. Ese honor que le lleva a mostrar ante todo el mundo su condición de joven comunista, que no lo vuelca en la clandestinidad, que no lo reduce a fórmulas, sino que lo expresa en cada momento, que le sale del espíritu, que tiene interés en demostrarlo porque es su símbolo de orgullo.

Junto a eso, un gran sentido del deber hacia la sociedad que estamos construyendo, con nuestros semejantes como seres humanos y con todos los hombres del mundo.

Eso es algo que debe caracterizar al joven comunista. Al lado de eso, una gran sensibilidad ante todos los problemas, gran sensibilidad frente a la injusticia; espíritu inconforme cada vez que surge algo que está mal, lo haya dicho quien lo haya dicho. Plantearse todo lo que no se entienda; discutir y pedir aclaración de lo que no esté claro; declararle la guerra al formalismo, a todos los tipos de formalismos. Estar siempre abierto para recibir las nuevas experiencias, para conformar la gran experiencia de la humanidad, que lleva muchos años avanzando por la senda del socialismo, a las condiciones concretas de nuestro país, a las realidades que existen en Cuba: y pensar —todos y cada uno— cómo ir cambiando la realidad, cómo ir mejorándola.

El joven comunista debe proponerse ser siempre el primero en todo, luchar por ser el primero, y sentirse molesto cuando en algo ocupa otro lugar. Luchar por mejorar, por ser el primero. Claro que no todos pueden ser el primero, pero sí estar entre los primeros, en el grupo de vanguardia. Ser un ejemplo vivo, ser el espejo donde se miren los compañeros que no pertenezcan a las juventudes comunistas, ser el ejemplo donde puedan mirarse los hombres y mujeres de edad más avanzada que han perdido cierto entusiasmo juvenil, que han perdido la fe en la vida y que ante el estímulo del ejemplo reaccionan siempre bien.

Esa es otra tarea de los jóvenes comunistas.

Junto a eso, un gran espíritu de sacrificio, un espíritu de sacrificio no solamente para las jornadas heroicas, sino para todo momento. Sacrificarse para ayudar al compañero en las pequeñas tareas, para que pueda así cumplir su trabajo, para que pueda cumplir con su deber en el colegio, en el estudio, para que pueda mejorar de cualquier manera. Estar siempre atento a toda la masa humana que lo rodea.

Es decir: se plantea a todo joven comunista ser esencialmente humano, ser tan humano que se acerque a lo mejor de lo humano, purificar lo mejor del hombre por medio del trabajo, del estudio, del ejercicio de la solidaridad continuada con el pueblo y con todos los pueblos del mundo, desarrollar al máximo la sensibilidad hasta sentirse angustiado cuando se asesina a un hombre en cualquier rincón del mundo y para sentirse entusiasmado cuando en algún rincón del mundo se alza una nueva bandera de libertad.

El joven comunista no puede estar limitado por las fronteras de un territorio: el joven comunista debe practicar el internacionalismo proletario y sentirlo como cosa propia. Acordarse, como debemos acordarnos nosotros, aspirantes a comunistas aquí en Cuba, que somos un ejemplo real y palpable para toda nuestra América, y más aún que para nuestra América, para otros países del mundo que luchan también en otros continentes por su libertad, contra el colonialismo, contra el neocolonialismo, contra el imperialismo, contra todas las formas de opresión de los sistemas injustos; acordarse siempre de que somos una antorcha encendida, de que nosotros todos somos el mismo espejo que cada uno de nosotros individualmente es para el pueblo de Cuba, y somos ese espejo para que se miren en él los pueblos de América, los pueblos del mundo oprimido que luchan por su libertad. Y debemos ser dignos de ese ejemplo. En todo momento y a toda hora debemos ser dignos de ese ejemplo.

Eso es lo que nosotros pensamos que debe ser un joven comunista. Y si se nos dijera que somos casi unos románticos, que somos unos idealistas inveterados, que estamos pensando en cosas imposibles, y que no se puede lograr de la masa de un pueblo el que sea casi un arquetipo humano, nosotros tenemos que contestar, una y mil veces que sí, que sí se puede, que estamos en lo cierto, que todo el pueblo puede ir avanzando, ir liquidando las pequeñeces humanas. [...]ir perfeccionándose como nos perfeccionamos todos día a día, liquidando intransigentemente a todos aquellos que se quedan atrás, que no son capaces de marchar al ritmo que marcha la Revolución cubana. Tiene que ser así, debe ser así, y así será, compañeros. Será así, porque ustedes son jóvenes comunistas, creadores de la sociedad perfecta, seres humanos destinados a vivir en un mundo nuevo de donde habrá desaparecido definitivamente todo lo caduco, todo lo viejo[...]

Para alcanzar eso hay que trabajar todos los días. Trabajar en el sentido interno de perfeccionamiento, de aumento de los conocimientos, de aumento de la comprensión del mundo que nos rodea. Inquirir y averiguar y conocer bien el porqué de las cosas y plantearse siempre los grandes problemas de la humanidad como problemas propios.

Así, en un momento dado, en un día cualquiera de los años que vienen —después de pasar muchos sacrificios, sí, después de habernos visto quizás muchas veces al borde de la destrucción-, después de haber visto quizás cómo nuestras fábricas son destruidas y de haberlas reconstruido nuevamente, después de asistir al asesinato, a la matanza de muchos de nosotros y de reconstruir lo que sea destruido, al fin de todo esto, un día cualquiera, casi sin darnos cuenta, habremos creado, junto con los otros pueblos del mundo, la sociedad comunista, nuestro ideal.

Compañeros, hablarle a la juventud es una tarea muy grande. Uno se siente en ese momento capaz de transmitir algunas cosas y siente la comprensión de la juventud. Hay muchas cosas que quisiera decir de todos nuestros esfuerzos, nuestros afanes; de cómo, sin embargo, muchos

de ellos se rompen ante la realidad diaria y cómo hay que volver a iniciarlos. De los momentos de flaqueza y de cómo el contacto con el pueblo —con los ideales y la pureza del pueblo— nos infunde nuevo fervor revolucionario.

Habría muchas cosas de qué hablar. Pero también tenemos que cumplir con nuestros deberes. Y aprovecho para explicarles por qué me despido de ustedes, con toda mala intención si ustedes quieren. Me despido de ustedes, porque voy a cumplir con mi deber de trabajador voluntario a una textilera; allí estamos trabajando desde hace algún tiempo. Estamos emulando con la Empresa Consolidada de Hilados y Tejidos Planos que trabaja en otra textilera y estamos emulando con la Junta Central de Planificación, que trabaja en otra textilera.

Discurso en la conmemoración del segundo aniversario de la integración de las Organizaciones Juveniles, 20 de octubre de 1962 Ob. cit., L 2, pp. 1 61-1 75.

En la clausura del Encuentro Internacional de Estudiantes de Arquitectura

Compañeros estudiantes y profesores de arquitectura del mundo entero:

Me toca hacer el resumen —como se llama en Cuba—, o cerrar con unas palabras este Encuentro Internacional de Estudiantes.

Tengo que hacer una conclusión muy penosa para mí, como primera medida: confesar una ignorancia atroz sobre estos problemas, ignorancia que llega al extremo de no saber que el Encuentro Internacional de Estudiantes que se celebró era apolítico. Yo creía que era un encuentro de estudiantes, y no sabía que. era un organismo dependiente de la Unión Internacional de Arquitectos.

Por lo tanto, como políticos —es decir como estudiantes que participan en la vida activa del país— y además, después de leer las conclusiones donde se demuestra que la ignorancia era colectiva porque las conclusiones son muy políticas también (...)

Bueno, pues yo pensaba decir, en primer lugar, que estaba de acuerdo con las conclusiones, que me parecen conclusiones lógicas. No sólo revolucionarias sino científicas; científicas y revolucionarias al mismo tiempo. Y hacer un pequeño discurso, si ustedes quieren un poco político. Pero realmente yo no sé si es el momento para hablar de cosas políticas. En todo caso son ustedes los que deben decidir porque yo de técnica no sé mucho.

Bien. Yo les digo que no se trata de demagogia barata ni de estar buscando la manera de eludir los reglamentos. Yo no conocía los reglamentos, y sencillamente vine a hacer un resumen en mi calidad de político. Político de nuevo cuño o político del pueblo, pero político por mis funciones y además, impresionado porque han sido aprobadas, creo que por muy amplia mayoría, unas conclusiones con las cuales estoy de acuerdo en su inmensa mayoría y que fijan el papel del estudiante y el papel del técnico en la sociedad.

Yo me asombré un poco de esas conclusiones —lo digo sinceramente-, porque el conglomerado de gente que nos visita pertenece a todos los países del mundo. Los países donde el socialismo se ha construido son pocos numéricamente hablando, aunque en número

de habitantes son fuertes.

Los países que están en lucha por su liberación, bajo diversos regímenes y en diversos momentos del desarrollo de su lucha, son muchos, pero tienen gobiernos diferentes también, y sobre todo sus capas profesionales no siempre responden a los mismos intereses. Los países capitalistas, naturalmente, tienen su propia ideología. Por todo ello nos sorprendió el tono de esas discusiones.

Pensaba, un poco mecánicamente quizás, que en general el estudiantado de una gran cantidad de países capitalistas, coloniales y semicoloniales pertenece a aquellas capas de la población que por sus recursos no es el proletariado, y que por lo tanto su ideología se aleja mucho de la ideología revolucionaria que nosotros sostenemos y mantenemos en Cuba.

Sin embargo, no olvidé en mi mecanicismo que también en Cuba existía una capa de estudiantes que por su extracción social no pertenecía al proletariado en su gran mayoría. Y, no obstante, esa capa de estudiantes participó en todas las acciones revolucionarias de los últimos tiempos en Cuba. Ha dado a la causa de la liberación algunos de los mártires más queridos por nuestro pueblo, y de sus componentes se recibieron algunos y otros todavía están en proceso de estudio, integrados y apoyando totalmente la Revolución cubana.

Había olvidado yo que hay algo más importante que la clase social a que pertenezca el individuo: la juventud, la frescura de ideales, la cultura que en el momento en que se sale de la adolescencia se pone la servicio de los ideales más puros.

Después los mecanismos sociales en los diversos regímenes de opresión en que se vive pueden ir cambiando esta estructura mental. Pero el estudiantado es revolucionario en su gran mayoría. Tendrá más o menos conciencia de una revolución científica, sabrá de mejor o peor manera qué es lo que quiere y cómo lo quiere para su pueblo o para el mundo, pero el estudiantado es, naturalmente, revolucionario, porque pertenece a la capa de los jóvenes que se abren a la vida y que están adquiriendo conocimientos nuevos todos los días.

En nuestro país ha sido así. Y a pesar de que se han ido evidentemente profesionales estudiantes hemos visto con mucha satisfacción, y a veces también con sorpresa, que una gran mayoría de estudiantes y de profesionales permaneció en Cuba, a pesar de todas las facilidades que tenía para irse y a pesar de todas las tentaciones que el imperialismo lanzaba sobre ella.

Y la razón es lógica: aun considerando que en los regímenes sociales de explotación los estudiantes no pueden elegir su carrera, seguir su real vocación íntima, siempre hay un punto de contacto entre la vocación del hombre y la carrera que sigue, y los casos de frustración son los menos. En general se sigue una carrera también influido por una serie de tendencias económicas, pero fundamentalmente porque esa carrera interesa.

En nuestro país a los profesionales y a los estudiantes se les ha dado la oportunidad que realmente un profesional debe aspirar a tener: la oportunidad de contar con todos los implementos de su trabajo para poder realizar su obra.

Por primera vez en Cuba los profesionales se han sentido constructores reales de la sociedad, partícipes de esta sociedad, responsables de la sociedad. Dejaron de ser asalariados, más o menos escondidos tras las diversas formas de explotación, pero en su inmensa mayoría asalariados al fin para la construcción de obras para otros, para interpretar los deseos y los criterios de otros, para estar siempre creando la riqueza de otros mediante su propio trabajo.

Claro que al principio las limitaciones han sido grandes. Nuestros científicos no pueden realizar las investigaciones que quieren. A veces faltan colorantes, materias técnicas de cualquier tipo para realizar las investigaciones. Nuestros arquitectos no pueden diseñar con

todo el gusto y toda la belleza con que ellos saben hacerlo. Faltan materiales. Es necesario distribuir al máximo lo que hay para que aproveche más a los que no tienen nada. Es necesario en esta etapa redistribuir la riqueza para que todo el mundo tenga un poco.

Pero allí concretamente, en el ejercicio de la profesión que ustedes representan, se pone a prueba el espíritu creador del hombre.

Está planteado el problema por los materiales que hay, por el servicio que deben prestar, pero la forma de solución es la que nuestros profesionales deben dar.

Y allí deben batirse como se batieron contra la naturaleza, contra medios externos a la voluntad del hombre, para poder realizar de la mejor manera posible el anhelo de dar más a nuestro pueblo, y la satisfacción personal de construir con sus propias manos, con su talento, con sus conocimientos, la nueva sociedad.

[...] La técnica se puede usar para domesticar a los pueblos, y se puede poner al servicio de los pueblos para liberarlos. Esa es la conclusión que se desprende del documento que ustedes han aprobado.

Para poner el arma de la técnica al servicio de la sociedad, hay que tener la sociedad en la mano. Y para tener la sociedad en la mano hay que destruir los factores de opresión, hay que cambiar las condiciones sociales vigentes en algunos países y entregar a los técnicos de todo tipo, al pueblo, el arma de la técnica y esa función es de todos los que creemos en las necesidades de cambios en algunas regiones de la tierra.

No puede haber técnicos que piensen como revolucionarios y no actúen como revolucionarios. Hacer la Revolución es una necesidad imperiosa de la mayoría de nuestros continentes, de casi toda la América, de toda África y de toda Asia, donde la explotación ha alcanzado grados inconcebibles.

Y quien pretenda decir que solamente un técnico, un arquitecto, un médico, un ingeniero, un científico de cualquier clase está para trabajar con sus instrumentos, solamente en su rama específica, mientras su pueblo muere de hambre, o se mata en la lucha, de hecho ha tomado partido por el otro bando. No es apolítico, es político pero contrario a los movimientos de liberación.

Naturalmente que yo respeto las opiniones de todos los que están aquí presentes. Evidentemente que aquí habrá, incluso, compañeros jóvenes y muchos profesionales que piensan que el régimen socialista —lo que se conoce de él hasta ahora-, es un régimen de opresión, de miseria, de mediocridad, como se dice vulgarmente y distribuye la propaganda, y que el hombre solamente alcanza su plena realización cuando existe la libre empresa, la libertad de pensamientos y todas las opiniones que el imperialismo nos lanza. Muchas de estas gentes piensan honestamente, y no es mi intención polemizar. No se puede polemizar sobre estos problemas. Han sido trabajados mucho tiempo, durante generaciones, por la educación colectiva que ha hecho el capitalismo para formar sus cuadros, y si no hubiera formado cuadros fieles a sus principios, ya hubiera fracasado.

Quisiera agregar algo para mis compañeros los estudiantes de Cuba. Como ya esto es un poco específico, un poco provinciano para ustedes, les ruego que, sencillamente, hagan como si no hubieran oído si no les interesa el tema. Pero a nuestros estudiantes hay que atenderlos, y atenderlos todos los días. Nuestra juventud ha nacido en medio de grandes conmociones. Este es un pueblo en el que hace pocos años los marineros norteamericanos hacían sus necesidades en la cabeza de nuestro Apóstol Martí, y hoy es un pueblo enteramente erguido contra el imperialismo norteamericano, se ha producido un fenómeno extraordinario de cambio total de

la conciencia de las masas en pocos años de trabajo revolucionario. Pero como en todos los cambios súbitos y drásticos no todo queda claro, y no todo está claro en la mente de nuestros estudiantes, y no está la mente de nuestros estudiantes como la de nuestro pueblo, exenta de una gran cantidad de dudas.

Por eso queríamos insistir una vez más, en este momento de lucha, en el que nosotros estamos directamente colocados contra el imperialismo yanqui, en que nos amenaza todos los días, en el que es patente su agresividad, en el que la tarea del estudiantado es más importante que nunca. Tiene que acelerar sus estudios, para ser los verdaderos artífices de la sociedad nueva, pero al mismo tiempo tiene que profundizar su conciencia con objeto de saber exactamente cómo y en qué forma se debe hacer esa sociedad, para no ser un mero constructor sin ideas sino poner sus manos, su cabeza, su corazón al servicio de la sociedad que nace. Y al mismo tiempo tiene que estar también con el fusil en la mano, porque la defensa de nuestra sociedad no es una tarea que deba recaer sobre los hombres de una u otra capa de la sociedad. La defensa de la Revolución cubana es tarea continua de todos los cubanos en todos los momentos, en todas las trincheras.

La tarea de ustedes, compañeros estudiantes, es cumplir al máximo las indicaciones de Lenin: "Cada revolucionario debe ser en su lugar de trabajo, de lucha, el mejor". Y a ustedes les corresponde el lugar de lucha de la Universidad, del estudio, la preparación urgente de nuestros profesionales para suplir las faltas que teníamos, las lagunas que nos dejó el imperialismo al llevarse nuestros cuadros, el atraso general del país, y construir aceleradamente la sociedad.

Esa es la tarea fundamental, tarea que por ser fundamental no es única, porque nunca se puede dejar de lado el estudio consciente de la teoría, y no se puede dejar de lado la posibilidad de tener que empuñar el fusil en cada momento, y la necesidad permanente de defender a la Revolución con las armas ideológicas en cada minuto de la vida.

Es una tarea dura, es una tarea que pone en tensión la fuerza de nuestro estudiantado. Esta es una generación de sacrificios: esta generación, nuestra generación, no tendrá ni remotamente los bienes que tendrán las generaciones que sigan. Y tenemos que estar claros, conscientes de eso, conscientes de nuestro papel, porque hemos tenido la inmensa gloria de ser la vanguardia de la Revolución en América, y tenemos hoy la gloria de ser el país más odiado por el imperialismo. En todo momento estamos a la vanguardia de la lucha. No hemos renunciado ni uno solo de nuestros principios, no hemos sacrificado ni uno solo de nuestros ideales, y nunca hemos dejado de cumplir ni uno solo de nuestros deberes. Por eso estamos a la cabeza, por eso tenemos esa gloria que siente cada cubano en cada lugar del mundo que visita. Pero también eso exige esfuerzo.

Esta generación, que ha hecho posible el aparente milagro del surgimiento de la revolución socialista a unos pasos del imperialismo norteamericano, tiene que pagar la gloria con su sacrificio. Tiene que sacrificarse día a día para construir el mañana con su esfuerzo.

Ese que ustedes quieren, ese que ustedes sueñan, en que todos los materiales, todos los medios, toda la técnica van a estar a disposición de ustedes para que los transformen, les den el soplo vital —si me permiten esa frase un poco idealista— y los pongan al servicio del pueblo.

Para eso tenemos que construir los bienes materiales, rechazar el ataque del imperialismo y luchar contra todas las dificultades. Por eso nuestra generación tendrá un lugar en la historia de Cuba, y un lugar en la historia de América. Nunca debemos fallar a la esperanza que todos los compañeros revolucionarios, que todos los pueblos oprimidos de América y quizás del mundo, tienen puesta en la Revolución cubana.

Además, nunca debemos olvidar que la Revolución cubana, por la fuerza de su ejemplo, no actúa sólo aquí, internamente, y que sus deberes están más allá de las fronteras [...]; el deber de ser sensibles ante todas las miserias del mundo, ante todas las explotaciones y las injusticias; el deber que sintetiza Martí en una frase que muchas veces hemos dicho, y que siempre debemos tener en la cabecera de nuestra cama, en el lugar más visible, y es aquello de que "todo hombre verdadero debe sentir en la mejilla el golpe dado a cualquier mejilla de hombre".

Esa debe ser la síntesis de las ideas de la Revolución hacia todos los pueblos del mundo. Y así debe estar siempre nuestra juventud: libre, discutiendo, intercambiando ideas, preocupada por lo que pasa en el mundo entero, abierta a la técnica de todo el mundo, recibiendo de todo el mundo lo que nos pueda dar, y siempre sensibles a las luchas, a las desgracias, a las esperanzas de los pueblos oprimidos.

En esa forma iremos construyendo nuestro futuro.

Hoy ya tienen ustedes —para llegar a un hoy práctico y actual del día de hoy— una tarea larga. Empiezan los congresos donde primará la técnica, y ya la política desaparecerá de las relaciones y de los intercambios de experiencias de los hombres. Pero ustedes, estudiantes del mundo, no olviden nunca que detrás de cada técnica hay alguien que la empuja, y que ese alguien es una sociedad, y que con esa sociedad se está, o se está contra ella. Y que en el mundo hay los que piensan que la explotación es buena, y los que piensan que la explotación es mala y que hay que acabar con ella. Y que, aun cuando no se hable de política en ningún lado, el hombre político no puede renunciar a esa situación inmanente a su condición de ser humano. Y que la técnica es un arma, y que quien sienta que el mundo no es perfecto como debiera ser, debe luchar porque el arma de la técnica sea puesta al servicio de la sociedad, y por eso rescatar antes a la sociedad para que toda la técnica sirva a la mayor cantidad posible de seres humanos, y para que podamos construir la sociedad del futuro, désele el nombre que se quiera. Esa sociedad con la que nosotros soñamos, y a la que nosotros llamamos, como le ha llamado el fundador del socialismo científico, el comunismo".

Discurso de clausura en el Encuentro Internacional de Estudiantes de Arquitectura, 29 de agosto de 1963. Ob. cit., t. 2, pp. 219-229.

En la entrega de certificados de trabajo comunista

La actitud comunista frente a la vida es mostrar con el ejemplo el camino que hay que seguir, es llevar a las masas con el propio ejemplo, cualesquiera que sean las dificultades a vencer en el camino. Quien puede mostrar el ejemplo de su trabajo repetido durante días y días, sin esperar de la sociedad otra cosa que el reconocimiento a sus méritos de trabajador, de constructor de esa nueva sociedad, tiene derecho a exigir en la hora del sacrificio. Y la construcción de nuestra sociedad no se podrá hacer de ninguna manera si no es sobre la base del sacrificio.

Después de la Revolución de octubre de 1917, de la Revolución de Lenin, el hombre ya adquirió una nueva conciencia. Aquellos hombres de la Revolución francesa, que tantas cosas bellas dieron a la humanidad, que tantos ejemplos dieron, y cuya tradición se conserva, eran, sin embargo, simples instrumentos de la historia. Las fuerzas económicas se movían y ellos

interpretaban el sentir popular, el sentir de los hombres de aquella época, y algunos intuían más lejos aún, pero no eran capaces todavía de dirigir la historia, de construir su propia historia conscientemente.

Ahora tenemos la tarea de desarrollar la producción, desarrollarla para darie al pueblo todos los bienes que necesita. Pero para dar todos esos bienes necesitamos también [...] desarrollar la agricultura por otro lado, armonizar los distintos factores de la sociedad, sacrificarnos en determinadas épocas, pensar constantemente en el trabajo, y, lo más importante: adquirir conciencia, estar bien claros de que nosotros, en este momento dirigentes de la sociedad, nosotros todos, pueblo de Cuba, tenemos que aprender más, conocer más, profundizar más en los fenómenos y profundizar más en el sentido íntimo de lo que es el trabajo, con la gran fuerza creadora del trabajo.

Las condiciones de trabajo en muchos casos no han cambiado, pero tenemos que hacer cambiar aceleradamente la conciencia para que se comprenda bien claro el carácter nuevo que tiene ese trabajo, el carácter nuevo del sacrificio, que puede significar a veces trabajar en condiciones difíciles para el proletariado cubano. Hay que crear esa conciencia que va a permitirnos acelerar enormemente nuestra capacidad de tránsito hacia el comunismo.

Además, cuando en cada cubano el trabajo sea una necesidad vital como expresión de creación humana, la técnica, la tecnología, los inventos se sucederán por millares. Cada unidad será cambiada año tras año, remozada y modernizada. Todos participarán con una fuerza incontenible en la construcción de la nueva sociedad.

Por eso saludamos a ustedes, compañeros, por su carácter de vanguardia, por su carácter de hombres y mujeres que van alegres hacia el trabajo compenetrados con él, compenetrados de la responsabilidad que tiene boy ocupar esa trinchera.

Por nuestro futuro y por el futuro de América, que es el nuestro también, por el futuro del mundo entero, de todos los hombres y mujeres que aun en Estados Unidos, en todos los países imperialistas, sufren la opresión del capital, hagámonos, compañeros, la firme decisión de seguir los consejos de Fidel, que nos recordó el compañero Roca: [6] realizar nuestro trabajo todos los días, analizarlo, ver dónde está lo malo, ver si hemos hecho lo suficiente, y prometernos corregirlo para el día siguiente. Hagámoslo nosotros, los que nos sentimos capaces de un sacrificio mayor, dirigentes de nuestro pueblo, de nuestra empresa, de nuestra fábrica, de nuestro taller o de nuestra brigada, en la medida de nuestras fuerzas, con nuestro ejemplo por delante. Hagamos que el ejemplo preceda a las palabras, hagamos que cada uno de nosotros sea una bandera que tengan que seguir nuestros compañeros para la construcción del comunismo.

Así habremos realizado —todos unidos, marchando con el paso gigantesco y sostenido que necesita nuestra patria— la gran aspiración de la humanidad, y habremos hecho también, habremos cumplido también cabalmente nuestro deber más hondo: que sea todo nuestro pueblo la bandera de lucha para los pueblos del mundo entero.

Discurso en b CTC-& 11 de enero de 1964. Ob. cit., t. 2, pp. 238-250.

---

[6] El Che se refiere a Blas Roca Calderío, fundador del Partido Comunista de Cuba, miembro del Buró Político del Comité Central y presidente de la Asamblea Nacional. Nació en Manzanillo el 24 de julio de 1908 y murió en La Habana el 25 de abril de 1987.

La juventud y la Revolución

Hace un tiempo fui invitado por la organización de la juventud para cerrar un ciclo de conferencias, de actos con que la juventud daba señales visibles digamos de vida en el marco de la acción política del ministerio.

Me interesaba hablar con ustedes, expresarles algunos puntos de vista, porque muchas veces he tenido una actitud crítica frente a la Juventud, no como juventud, sino como organización, y esa actitud crítica no se ha visto respaldada en general por la proposición de soluciones prácticas; es decir, que ha sido un poco la tarea del franco-tirador, tarea que no concuerda con otra serie de deberes que tengo incluso como miembro de la dirección, del secretariado del Partido, etcétera. Había algunos problemas de concepto de lo que debe ser una organización juvenil, con los cuales nunca hemos estado totalmente de acuerdo. Y siempre hemos encontrado en la Juventud como organización un aspecto mecanicista que en nuestro concepto es lo que le impedía ser la verdadera vanguardia.

Después, naturalmente, todos estos problemas han venido discutiéndose durante mucho tiempo. La Juventud incluso nació bajo nuestra jefatura directa, en su primer embrión, cuando se organizaron los Jóvenes Rebeldes, dependientes del Departamento de Instrucción del Ejército. Después se separó, adquiriendo una característica política propia.

Habíamos tenido una actitud crítica de la Juventud, y esa actitud no había estado siempre unida a la proposición de un sistema de trabajo concreto.

[...] la insistencia que continuamente les he hecho, es para que no dejen de ser jóvenes, no se transformen en viejos teóricos, o teorizantes, conserven la frescura de la juventud, el entusiasmo de la juventud. Sean capaces de recibir las grandes consignas del Gobierno, transformarlas internamente, y convertirse en motores impulsores de todo el movimiento de masa, marchando a la vanguardia. Para eso hay que saber seleccionar cuáles son los grandes aspectos sobre los cuales el Gobierno insiste, Gobierno que es representación del pueblo por un lado y es Partido al mismo tiempo por otro.

Por otra parte, hay que balancear, y jerarquizar. Estas son las tareas que debe cumplir la juventud. Ahora ustedes han hablado de la revolución técnica. Este es uno de los aspectos más importantes, de las tareas más concretas, más adaptadas a la mentalidad de la juventud. Pero la revolución técnica no puede irse sola, porque revolución técnica está sucediendo en el mundo [...]

En los Estados Unidos hay una revolución técnica, en Francia hay una tremenda revolución técnica, en Inglaterra, en la República Federal Alemana, y no tienen nada de países socialistas. Entonces, la revolución técnica debe tener un contenido de clase, un contenido socialista, y para eso se necesita que haya en la Juventud la transformación necesaria para que sea auténtico ese motor impulsor; es decir, se vayan liquidando todos los resabios de la vieja sociedad que ha muerto. No se puede pensar en la revolución técnica sin pensar al mismo tiempo en una actitud comunista ante el trabajo, y eso es sumamente importante. Si no hay actitud comunista frente al trabajo, no hablen de revolución técnica socialista.

Eso es simplemente el reflejo en Cuba de la revolución técnica que se está operando por los grandes cambios ocurridos a raíz de los últimos inventos y descubrimientos de la ciencia. Estas

son cosas que no pueden estar separadas, y la actitud comunista ante el trabajo consiste en los cambios que van ocurriendo en la mente del individuo, cambios que necesariamente serán largos y que no se puede aspirar a que sean completos en un corto período, en los cuales el trabajo ha de ser lo que todavía es hoy, esa obligatoriedad compulsiva social, para transformarse en una necesidad social. Es decir, que la transformación, la revolución técnica, dará a cada uno la oportunidad de llegar aproximadamente a lo que más le interesa en la vida, en sus trabajos, investigaciones, estudios, de todo tipo.

Pero para eso hay que pasar todo un proceso largo, y ese proceso se va creando en hábitos adquiridos mediante el trabajo voluntario, por ejemplo. [...] Ahora, lo importante es que una parte de la vida del individuo que se entrega a la sociedad sin esperar nada, sin retribución de ningún tipo, y solamente en cumplimiento del deber social. Allí empieza a crearse lo que después, por el avance de la técnica, por el avance de la producción y de las relaciones de producción, alcanzará un tipo más elevado, se convertirá en la necesidad social.

Si todos son capaces de unir la capacidad para transformarse internamente en cuanto a los estudios, ante la actitud frente a la nueva técnica, y al mismo tiempo la capacidad para rendir en su puesto de trabajo como vanguardia, avanzaremos. Y acostumbrarse a hacer del trabajo productivo, poco a poco, algo que dignifica tanto, que se convierte de momento, y a través del tiempo, en una necesidad, entonces serán automáticamente vanguardias, dirigentes de la Juventud, y no tendrán nunca que plantearse qué hacer. Harán simplemente lo que en un momento dado luzca lo más lógico. No tendrán que buscar qué es lo que a la juventud le va a gustar.

Ustedes serán auténticamente juventud y representación de lo más avanzado de la juventud. No tengan nunca miedo, los que son jóvenes, jóvenes de espíritu sobre todo, de preocuparse de qué es lo que hay que hacer para agradar. Simplemente hacer lo que sea necesario, lo que luzca lógico en un momento dado. Allí la juventud será dirigente.

Porque el socialismo ahora, en esta etapa de construcción del socialismo y el comunismo, no se ha hecho simplemente para tener nuestras fábricas brillantes, se están haciendo para el hombre integral, el hombre debe transformarse conjuntamente con la producción que avance, y no haríamos una tarea adecuada si solamente fuéramos productores de artículos, de materias primas, y no fuéramos a la vez productores de hombres.

Aquí está una de las tareas de la Juventud, impulsar, dirigir con el ejemplo la producción del hombre del mañana, y en esa producción y en esa dirección está incluida la producción propia, porque nadie es perfecto ni mucho menos, y todo el mundo debe ir mejorando su cualidad mediante el trabajo, las relaciones humanas, el estudio profundo, las discusiones críticas, todo eso es lo que va transformando a la gente. [...]

Esas son las tareas, y lo fundamental es que la juventud comprenda dónde está situada, y cuál va a ser su tarea fundamental. Que no la jerarquice más allá de lo que deba, que no se considere el centro de todo el universo socialista, pero sí se analice un eslabón importante, muy importante, que es el eslabón que apunta al porvenir.

Discurso en la clausura del seminario "La juventud y la Revolución ", organizado por la UJC del Ministerio de Industrias, 9 de mayo de 1964. Ob. cit., t. 2, pp. 308-318.

Discurso del Comandante Che Guevara en la Asamblea General de las Naciones Unidas

Comandante Che Guevara

12 de diciembre de 1964

Señor Presidente, Señores Delegados:

La representación de Cuba ante esta Asamblea se complace en cumplir, en primer término, el agradable deber de saludar la incorporación de tres nuevas naciones al importante número de las que aquí discuten problemas del mundo. Saludamos, pues, en las personas de su Presidente y Primeros Ministros, a los pueblos de Zambia, Malawi y Malta y hacemos votos porque estos países se incorporen desde el primer momento al grupo de naciones no alineadas que luchan contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo.

Hacemos llegar también nuestra felicitación al Presidente de esta Asamblea, cuya exaltación a tan alto cargo tiene singular significación, pues ella refleja esta nueva etapa histórica de resonantes triunfos para los pueblos de África, hasta ayer sometidos al sistema colonial del imperialismo y que hoy, en su inmensa mayoría, en el ejercicio legítimo de su libre determinación, se han constituido en Estados soberanos. Ya ha sonado la hora postrera del colonialismo y millones de habitantes de África, Asia y América Latina se levantan al encuentro de una nueva vida e imponen su irrestricto derecho a la autodeterminación y el desarrollo independiente de sus naciones. Le deseamos, Señor Presidente, el mayor de los éxitos en la tarea que le fuera encomendada por los países miembros.

Cuba viene a fijar su posición sobre los puntos más importantes de controversia y lo hará con todo el sentido de la responsabilidad que entraña el hacer uso de esta tribuna, pero, al mismo tiempo, respondiendo al deber insoslayable de hablar con toda claridad y franqueza.

Quisiéramos ver desperezarse a esta Asamblea y marchar hacia adelante, que las Comisiones comenzaran su trabajo y que éste no se detuviera en la primera confrontación. El imperialismo quiere convertir esta reunión en un vano torneo oratorio en vez de resolver los graves problemas del mundo; debemos impedírselo. Esta Asamblea no debiera recordarse en el futuro sólo por el número XIX que la identifica. A lograr ese fin van encaminados nuestros esfuerzos.

Nos sentimos con el derecho y la obligación de hacerlo debido a que **nuestro país es uno de los puntos constantes de fricción, uno de los lugares donde los principios que sustentan los derechos de los países pequeños a su soberanía están sometidos a prueba día a día, y minuto a minuto y, al mismo tiempo, una de las trincheras de la libertad del mundo situada a pocos pasos de imperialismo norteamericano para mostrar con su acción, con su ejemplo diario, que los pueblos sí pueden liberarse y sí pueden mantenerse libres en las actuales condiciones de la humanidad.** Desde luego, ahora existe un campo socialista cada día más fuerte y con armas de contención más poderosas. Pero se **requieren condiciones adicionales para la supervivencia: mantener la cohesión interna, tener fe en los propios destinos y decisión irrenunciable de luchar hasta la muerte en defensa del país y de la revolución. En Cuba se dan esas condiciones, Señores Delegados.**

De todos los problemas candentes que deben tratarse en esta Asamblea, uno de los que para nosotros tiene particular significación y cuya definición creemos debe hacerse en forma que no deje dudas a nadie, es el de la coexistencia pacífica entre Estados de diferentes regímenes económico-sociales. Mucho se ha avanzado en el mundo en este campo; pero el imperialismo —norteamericano sobre todo— ha pretendido hacer creer que la coexistencia pacífica es de uso exclusivo de las grandes potencias de la tierra. Nosotros expresamos aquí lo mismo que nuestro Presidente expresara en El Cairo y lo que después quedara plasmado en la declaración de la Segunda Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de países No Alineados: que no puede haber coexistencia pacífica entre poderosos solamente, si se pretende asegurar la paz del mundo. La coexistencia pacífica debe ejercitarse entre todos los Estados, independientemente de su tamaño, de las anteriores relaciones históricas que los ligara y de los problemas que se suscitaren entre algunos de ellos, en un momento dado.

Actualmente, el tipo de coexistencia pacífica a que nosotros aspiramos no se cumple en multitud de casos. El reino de Camboya, simplemente por mantener una actitud neutral y no plegarse a las maquinaciones del imperialismo norteamericano se ha visto sujeto a toda clase de ataques alevosos y brutales partiendo de las bases que los yanquis tienen en Vietnam del Sur. Laos, país dividido, ha sido objeto también de agresiones imperialistas de todo tipo, su pueblo masacrado desde el aire, las convenciones que se firmaran en Ginebra han sido violadas y parte del territorio está en constante peligro de ser atacado a mansalva por las fuerzas imperialistas. La República Democrática de Vietnam, que sabe de todas estas historias de agresiones como pocos pueblos en la tierra, ha visto una vez más violadas sus fronteras, ha visto como aviones de bombardeo y cazas enemigos disparaban contra sus instalaciones; como los barcos de guerra norteamericanos, violando aguas territoriales, atacaban sus puestos navales. En estos instantes, sobre la República Democrática de Vietnam pesa la amenaza de que los guerreristas norteamericanos extiendan abiertamente sobre su territorio y su pueblo la guerra que, desde hace varios años, están llevando a cabo contra el pueblo de Vietnam del Sur. La Unión Soviética y la República Popular China, han hecho advertencias serias a los Estados Unidos. Estamos frente a un caso en el cual la paz del mundo está en peligro, pero, además, la vida de millones de seres de toda esta zona del Asia está constantemente amenazada, dependiendo de los caprichos del invasor norteamericano.

La coexistencia pacífica también se ha puesto a prueba en una forma brutal en Chipre debido a presiones del gobierno turco y de la OTAN, obligando a una heroica y enérgica defensa de su soberanía hecha por el pueblo de Chipre y su gobierno.

En todos estos lugares del mundo, el imperialismo trata de imponer su versión de lo que debe ser la coexistencia; son los pueblos oprimidos, en alianza con el campo socialista, los que le deben enseñar cuál es la verdadera, y es obligación de las Naciones Unidas apoyarlos.

También hay que esclarecer que no solamente en relaciones en las cuales están imputados Estados soberanos, los conceptos sobre la coexistencia pacífica deben ser bien definidos. Como marxistas, hemos mantenido que **la coexistencia pacífica entre naciones no engloba la coexistencia entre explotadores y explotados, entre opresores y oprimidos. Es, además, un principio proclamado en el seno de esta Organización, el derecho a la plena independencia contra todas las formas de opresión colonial. Por eso, expresamos nuestra solidaridad hacia los pueblos, hoy coloniales, de la Guinea llamada portuguesa, de Angola o Mozambique, masacrados por el delito de demandar su libertad y estamos dispuestos a ayudarlos en la medida de nuestras fuerzas, de acuerdo con la declaración del Cairo.**

Expresamos nuestra solidaridad al pueblo de Puerto Rico y su gran líder, Pedro Albizu

Campos, el que, en un acto más de hipocresía, ha sido dejado en libertad a la edad de 72 años, sin habla casi, paralítico después de haber pasado en la cárcel toda una vida. Albizu Campos es un símbolo de la América todavía irredenta pero indómita. Años y años de prisiones, presiones casi insoportables en la cárcel, torturas mentales, la soledad, el aislamiento total de su pueblo y de su familia, la insolencia del conquistador y de sus lacayos en la tierra que le vio nacer; nada dobló su voluntad. La Delegación de Cuba rinde, en nombre de su pueblo, homenaje de admiración y gratitud a un patriota que dignifica a nuestra América.

Los norteamericanos han pretendido durante años convertir a Puerto Rico en un espejo de cultura híbrida; habla española con inflexiones en inglés, habla española con bisagras en el lomo para inclinarlo ante el soldado yanqui. Soldados portorriqueños han sido empleados como carne de cañón en guerras del imperio, como en Corea, y hasta para disparar contra sus propios hermanos, como es la masacre perpetrada por el ejército norteamericano, hace algunos meses, contra el pueblo inerme de Panamá —una de las más recientes fechorías del imperialismo yanqui.

Sin embargo, a pesar de esa tremenda violentación de su voluntad y su destino histórico, el pueblo de Puerto Rico ha conservado su cultura, su carácter latino, sus sentimientos nacionales, que muestran por sí mismos la implacable vocación de independencia yacente en las masas de la isla latinoamericana.

También debemos advertir que el principio de la coexistencia pacífica no entraña el derecho a burlar la voluntad de los pueblos, como ocurre en el caso de la Guayana llamada británica, en que el gobierno del Primer Ministro Cheddy Jagan ha sido víctima de toda clase de presiones y maniobras y se ha ido dilatando el instante de otorgarle la independencia, en la búsqueda de métodos que permitan burlar los deseos populares y asegurar la docilidad de un gobierno distinto al actual colocado allí por turbios manejos, para entonces otorgar una libertad castrada a este pedazo de tierra americana.

Cualesquiera que sean los caminos que la Guayana se vea obligada a seguir para obtenerla, hacia su pueblo va el apoyo moral y militante de Cuba.

Debemos señalar, asimismo, que las islas de Guadalupe y Martinica están luchando por su autonomía desde hace tiempo, sin lograrla, y ese estado de cosas no debe seguir.

Una vez más elevamos nuestra voz para alertar al mundo sobre lo que está ocurriendo en Sur África; la brutal política del «Apartheid» se aplica ante los ojos de las naciones del mundo. Los pueblos de África se ven obligados a soportar que en ese continente todavía se oficialice la superioridad de una raza sobre otra, que se asesine impunemente en nombre de esa superioridad racial. ¿Las Naciones Unidas no harán nada para impedirlo?

Quería referirme específicamente al doloroso caso del Congo, único en la historia del mundo moderno, que muestra cómo se pueden burlar con la más absoluta impunidad, con el cinismo más insolente, el derecho de los pueblos. Las ingentes riquezas que tiene el Congo y que las naciones imperialistas quieren mantener bajo su control son los motivos directos de todo esto. En la intervención que hubiera de hacer, a raíz de su primera visita a las Naciones Unidas, el compañero **Fidel Castro advertía que todo el problema de la coexistencia entre las naciones se reducía al problema de la apropiación indebida de riquezas ajenas, y hacía la advocación siguiente: *«cese la filosofía del despojo y cesará la filosofía de la guerra.»*** Pero la filosofía del despojo no sólo no ha cesado, sino que se mantiene más fuerte que nunca y, por eso, los mismos que utilizaron el nombre de las Naciones Unidas para perpetrar el asesinato de Lumumba, hoy, en nombre de la defensa de la raza blanca, asesinan a millares de congoleños.

¿Cómo es posible que olvidemos la forma en que fue traicionada la esperanza que Patricio Lumumba puso en las Naciones Unidas? ¿Cómo es posible que olvidemos los rejuegos y maniobras que sucedieron a la ocupación de ese país por las tropas de las Naciones Unidas, bajo cuyos auspicios actuaron impunemente los asesinos del gran patriota africano?

¿Cómo podremos olvidar, Señores Delegados, que quien desacató la autoridad de las Naciones Unidas en el Congo, y no precisamente por razones patrióticas, sino en virtud de pugnas entre imperialistas, fue Moisé Tshombe, que inició la secesión de Katanga con el apoyo belga?

¿Y cómo justificar, cómo explicar que, al final de toda la acción de las Naciones Unidas, Tshombe, desalojado de Katanga, regrese dueño y señor del Congo? ¿Quién podría negar el triste papel que los imperialistas obligaron a jugar a la Organización de Naciones Unidas?

En resumen, se hicieron aparatosas movilizaciones para evitar la escisión de Katanga y hoy Tshombe está en el poder, las riquezas del Congo en manos imperialistas... y los gastos deben pagarlos las naciones dignas. ¡Qué buen negocio hacen los mercaderes de la guerra! Por eso, el gobierno de Cuba apoya la justa actitud de la Unión Soviética, al negarse a pagar los gastos del crimen.

Para colmo de escarnio, nos arrojan ahora al rostro estas últimas acciones que han llenado de indignación al mundo.

¿Quiénes son los autores? Paracaidistas belgas, transportados por aviones norteamericanos que partieron de bases inglesas. Nos recordamos que ayer, casi, veíamos a un pequeño país de Europa, trabajador y civilizado, el reino de Bélgica, invadido por las hordas hitlerianas; amargaba nuestra conciencia el saber de ese pequeño pueblo masacrado por el imperialismo germano y lo veíamos con cariño. Pero esta otra cara de la moneda imperialista era la que muchos no percibíamos.

Quizás hijos de patriotas belgas que murieran por defender la libertad de su país, son los que asesinaran a mansalva a millares de congoleños en nombre de la raza blanca, así como ellos sufrieron la bota germana porque su contenido de sangre aria no era suficientemente elevado.

Nuestros ojos libres se abren hoy a nuevos horizontes y son capaces de ver lo que ayer nuestra condición de esclavos coloniales nos impedía observar; que la «civilización occidental» esconde bajo su vistosa fachada un cuadro de hienas y chacales. Porque nada más que ese nombre merecen los que han ido a cumplir tan «humanitarias» tareas al Congo. Animal carnicero que se ceba en los pueblos inermes; eso es lo que hace el imperialismo con el hombre, eso es lo que distingue al «blanco» imperial.

Todos los hombres libres del mundo deben aprestarse a vengar el crimen del Congo.

Quizás muchos de aquellos soldados, convertidos en subhombres por la maquinaria imperialista, piensen de buena fe que están defendiendo los derechos de una raza superior; pero en esta Asamblea son mayoritarios los pueblos que tienen sus pieles tostadas por distintos soles, coloreadas por distintos pigmentos, y han llegado a comprender plenamente que la diferencia entre los hombres no está dada por el color de la piel, sino por las formas de propiedad de los medios de producción, por las relaciones de producción.

La delegación cubana hace llegar su saludo a los pueblos de Rhodesia del Sur y África Sudoccidental, oprimidos por minorías de colonos blancos. A Basutolandia, Bechuania y Swazilandia, a la Somalia francesa, al pueblo árabe de Palestina, a Adén y los protectorados, a Omán y a todos los pueblos en conflicto con el imperialismo o el colonialismo y les reitera su

apoyo. Formula Además votos por una justa solución al conflicto que la hermana República de Indonesia encara con Malasia.

Señor Presidente: uno de los temas fundamentales de esta Conferencia es el del desarme general y completo. Expresamos nuestro acuerdo con el desarme general y completo; propugnamos además, la destrucción total de los artefactos termonucleares y apoyamos la celebración de una conferencia de todos los países del mundo para llevar a cabo estas aspiraciones de los pueblos. Nuestro Primer Ministro advertía, en su intervención ante esta Asamblea, que siempre las carreras armamentistas han llevado a la guerra. Hay nuevas potencias atómicas en el mundo; las posibilidades de una confrontación crecen.

Nosotros consideramos que es necesaria esta conferencia con el objetivo de lograr la destrucción total de las armas termonucleares y, como primera medida, la prohibición total de las pruebas. Al mismo tiempo, debe establecerse claramente la obligación de todos los países de respetar las actuales fronteras de otros estados; de no ejercer acción agresiva alguna, aun cuando sea con armas convencionales.

Al unirnos a la voz de todos los países del mundo que piden el desarme general y completo, la destrucción de todo el arsenal atómico, el cese absoluto de la fabricación de nuevos artefactos termonucleares y las pruebas atómicas de cualquier tipo, creemos necesario puntualizar que, además, debe también respetarse la integridad territorial de las naciones y debe detenerse el brazo armado del imperialismo, no menos peligroso porque solamente empuñe armas convencionales. Quienes asesinaron miles de indefensos ciudadanos del Congo, no se sirvieron del arma atómica; han sido armas convencionales, empuñadas por el imperialismo, las causantes de tanta muerte.

Aun cuando las medidas aquí preconizadas, de hacerse efectivas, harían inútil la mención, es conveniente recalcar que no podemos adherirnos a ningún pacto regional de desnuclearización mientras Estados Unidos mantenga bases agresivas en nuestro propio territorio, en Puerto Rico, Panamá, y otros estados americanos donde se considera con derecho a emplazar, sin restricción alguna, tanto armas convencionales que nucleares. Descontando que las últimas resoluciones de la OEA, contra nuestro país, al que se podría agredir invocando el Tratado de Río, hace necesaria la posesión de todos los medios defensivos a nuestro alcance.

Creemos que, si la conferencia de que hablábamos lograra todos esos objetivos, cosa difícil, desgraciadamente, sería la más trascendental en la historia de la humanidad. Para asegurar esto sería preciso contar con la presencia de la República Popular China, y de ahí el hecho obligado de la realización de una reunión de ese tipo. Pero sería mucho más sencillo para los pueblos del mundo reconocer la verdad innegable de que existe la República Popular China, cuyos gobernantes son representantes únicos de su pueblo y darle el asiento a ella destinado, actualmente usurpado por la camarilla que con apoyo norteamericano mantiene en su poder la provincia de Taiwan.

El problema de la representación de China en las Naciones Unidas no puede considerarse en modo alguno como el caso de un nuevo ingreso en la Organización sino de restaurar los legítimos derechos de la República Popular China.

Debemos repudiar enérgicamente el complot de las «dos Chinas». La camarilla Chiangkaishekista de Taiwan no puede permanecer en la Organización de las Naciones Unidas. Se trata, repetimos, de expulsar al usurpador e instalar al legítimo representante del pueblo chino.

Advertimos Además contra la insistencia del Gobierno de los Estados Unidos en presentar el problema de la legítima representación de China en la ONU como una «cuestión importante» al

objeto de imponer el quórum extraordinario de votación de las dos terceras partes de los miembros presentes y votantes.

El ingreso de la República Popular China al seno de las Naciones Unidas es realmente una cuestión importante para el mundo en su totalidad, pero no para el mecanismo de las Naciones Unidas donde debe constituir una mera cuestión de procedimiento. De esta forma se haría justicia, pero casi tan importante como hacer justicia quedaría, además, demostrado de una vez que esta augusta asamblea tiene ojos para ver, oídos para oír, lengua propia para hablar, criterio certero para elaborar decisiones.

La difusión de armas atómicas entre los países de la OTAN y, particularmente la posesión de estos artefactos de destrucción en masa por la República Federal Alemana, alejarían más aún la posibilidad de un acuerdo sobre el desarme, y unido a estos acuerdos va el problema de la reunificación pacífica de Alemania. Mientras no se logre un entendimiento claro, debe reconocerse la existencia de dos Alemanias, la República Democrática Alemana y la República Federal. El problema alemán no puede arreglarse si no es con la participación directa en las negociaciones de la República Democrática Alemana, con plenos derechos.

Tocaremos solamente los temas sobre desarrollo económico y comercio internacional que tienen amplia representación en la agenda. En este mismo año del 64 se celebró la Conferencia de Ginebra donde se trataron multitud de puntos relacionados con estos aspectos de las relaciones internacionales. Las advertencias y predicciones de nuestra delegación se han visto confirmadas plenamente, para desgracia de los países económicamente dependientes.

Sólo queremos dejar señalado que, en lo que a Cuba respecta, los Estados Unidos de América no han cumplido recomendaciones explícitas de esa Conferencia y, recientemente, el Gobierno norteamericano prohibió también la venta de medicinas a Cuba, quitándose definitivamente la máscara de humanitarismo con que pretendió ocultar el carácter agresivo que tiene el bloqueo contra el pueblo de Cuba.

Por otra parte, expresamos una vez más que las lacras coloniales que detienen el desarrollo de los pueblos no se expresan solamente en relaciones de índole política: el llamado deterioro de los términos de intercambio no es otra cosa que el resultado del intercambio desigual entre países productores de materia prima y países industriales que dominan los mercados e imponen la aparente justicia de un intercambio igual de valores.

Mientras los pueblos económicamente dependientes no se liberen de los mercados capitalistas y, en firme bloque con los países socialistas, impongan nuestras relaciones entre explotadores y explotados, no habrá desarrollo económico sólido, y se retrocederá, en ciertas ocasiones volviendo a caer los países débiles bajo el domino político de los imperialistas y colonialistas.

Por último, Señores Delegados, hay que establecer claramente que se están realizando en el área del Caribe maniobras y preparativos para agredir a Cuba. En las costas de Nicaragua sobre todo, en Costa Rica también, en la zona del Canal de Panamá, en las Islas Vieques de Puerto Rico, en la Florida; probablemente, en otros puntos del territorio de los Estados Unidos y, quizás, también en Honduras, se están entrenando mercenarios cubanos y de otras nacionalidades con algún fin que no debe ser el más pacífico.

Después de un sonado escándalo, el Gobierno de Costa Rica, se afirma, ha ordenado la liquidación de todos los campos de adiestramiento de cubanos exiliados en ese país. Nadie sabe si esa actitud es sincera o si constituye una simple coartada, debido a que los mercenarios entrenados allí estén a punto de cometer alguna fechoría. Esperamos que se tome clara

conciencia de la existencia real de bases de agresión, lo que hemos denunciado desde hace tiempo, y se medite sobre la responsabilidad internacional que tiene el gobierno de un país que autoriza y facilita el entrenamiento de mercenarios para atacar a Cuba.

Es de hacer notar que las noticias sobre el entrenamiento de mercenarios en distintos puntos del Caribe y la participación que tiene en tales actos el Gobierno norteamericano se dan con toda naturalidad en los periódicos de los Estados Unidos. No sabemos de ninguna voz latinoamericana que haya protestado oficialmente por ello. Esto nos muestra el cinismo con que manejan los Estados Unidos a sus peones. Los sutiles Cancilleres de la OEA que tuvieron ojos para ver escudos cubanos y encontrar pruebas «irrefutables» en las armas yanquis exhibidas en Venezuela, no ven los preparativos de agresión que se muestran en los Estados Unidos, como no oyeron la voz del presidente Kennedy que se declaraba explícitamente agresor de Cuba en Playa Girón.

En algunos casos es una ceguera provocada por el odio de las clases dominantes de países latinoamericanos sobre nuestra Revolución; en otros, más tristes aún, es producto de los deslumbrantes resplandores de Mammon.

Como es de todos conocido, después de la tremenda conmoción llamada crisis del Caribe, los Estados Unidos contrajeron con la Unión Soviética determinados compromisos que culminaron en la retirada de cierto tipo de armas que las continuas agresiones de aquel país —como el ataque mercenario de Playa Girón y las amenazas de invadir nuestra patria— nos obligaron a emplazar en Cuba en acto de legítima e irrenunciable defensa.

Pretendieron los norteamericanos, además, que las Naciones Unidas inspeccionaran nuestro territorio, a lo que nos negamos enfáticamente, ya que Cuba no reconoce el derecho de los Estados Unidos, ni de nadie en el mundo, a determinar el tipo de armas que pueda tener dentro de sus fronteras.

En este sentido, sólo acataríamos acuerdos multilaterales, con iguales obligaciones para todas las partes.

Como ha dicho Fidel Castro:

> ***«Mientras el concepto de soberanía exista como prerrogativa de las naciones y de los pueblos independientes; como derecho de todos los pueblos, nosotros no aceptamos la exclusión de nuestro pueblo de ese derecho. Mientras el mundo se rija por esos principios, mientras el mundo se rija por esos conceptos que tengan validez universal, porque son universalmente aceptados y consagrados por los pueblos, nosotros no aceptaremos que se nos prive de ninguno de esos derechos, nosotros no renunciaremos a ninguno de esos derechos.»***

El señor Secretario General de las Naciones Unidas, U Thant, entendió nuestras razones. Sin embargo, **los Estados Unidos pretendieron establecer una nueva prerrogativa arbitraria e ilegal: la de violar el espacio aéreo de cualquier país pequeño. Así han estado surcando el aire de nuestra patria aviones U-2 y otros tipos de aparatos espías que, con toda impunidad, navegan en nuestro espacio aéreo. Hemos hecho todas las advertencias necesarias para que cesen las violaciones aéreas, así como las provocaciones que los marinos yanquis hacen contra nuestras postas de vigilancia en la zona de Guantánamo, los vuelos rasantes de aviones sobre buques nuestros o de otras nacionalidades en aguas internacionales, los ataques piratas a barcos de distintas banderas y las**

infiltraciones de espías, saboteadores y armas en nuestra isla.

Nosotros queremos construir el socialismo; nos hemos declarado partidarios de los que luchan por la paz; nos hemos declarado dentro del grupo de países no alineados, a pesar de ser marxistas leninistas, porque los no alineados, como nosotros, luchan contra el imperialismo. Queremos paz, queremos construir una vida mejor para nuestro pueblo y, por eso, eludimos al máximo caer en las provocaciones maquinadas por los yanquis, pero conocemos la mentalidad de sus gobernantes; quieren hacernos pagar muy caro el precio de esa paz. Nosotros contestamos que ese precio no puede llegar más allá de las fronteras de la dignidad.

Y Cuba reafirma, una vez más, el derecho a tener en su territorio la armas que le conviniere y su negativa a reconocer el derecho de ninguna potencia de la tierra, por potente que sea, a violar nuestro suelo, aguas jurisdiccionales o espacio aéreo.

Si en alguna asamblea Cuba adquiere obligaciones de carácter colectivo, las cumplirá fielmente; mientras esto no suceda, mantiene plenamente todos sus derechos, igual que cualquier otra nación.

Ante las exigencias del imperialismo, nuestro Primer Ministro planteó los cinco puntos necesarios para que existiera una sólida paz en el Caribe. Estos son:

«Primero: Cese del bloqueo económico y de todas las medidas de presión comercial y económica que ejercen los Estados Unidos en todas partes del mundo contra nuestro país.

Segundo: Cese de todas las actividades subversivas, lanzamiento y desembarco de armas y explosivos por aire y mar, organización de invasiones mercenarias, filtración de espías y saboteadores, acciones todas que se llevan a cabo desde el territorio de los Estados Unidos y de algunos países cómplices.

Tercero: Cese de los ataques piratas que se llevan a cabo desde bases existentes en los Estados Unidos y en Puerto Rico.

Cuarto: Cese de todas las violaciones de nuestro espacio aéreo y naval por aviones y navíos de guerra norteamericanos.

Quinto: Retirada de la Base Naval de Guantánamo y devolución del territorio cubano ocupado por los Estados Unidos.» No se ha cumplido ninguna de estas exigencias elementales, y desde la Base Naval de Guantánamo, continúa el hostigamiento de nuestras fuerzas. Dicha Base se ha convertido en guarida de malhechores y catapulta de introducción de éstos en nuestro territorio.

Cansaríamos a esta Asamblea si hiciéramos un relato medianamente detallado de la multitud de provocaciones de todo tipo. Baste decir que el número de ellas, incluidos los primeros días de este mes de diciembre, alcanza la cifra de 1.323, solamente en 1964.

La lista abarca provocaciones menores, como violación de la línea divisoria, lanzamiento de objetos desde territorio controlado por los norteamericanos, realización de actos de exhibicionismo sexual por norteamericanos de ambos sexos, ofensas de palabra; otros de carácter más grave como disparos de armas de pequeño calibre, manipulación de armas apuntando a nuestro territorio y ofensas a nuestra enseña nacional; provocaciones gravísimas son: el cruce de la línea divisoria provocando incendios en instalaciones del lado cubano y disparos con fusiles, hecho repetido 78 veces durante el año, con el saldo doloroso de la muerte del soldado Ramón López Peña, de resultas de dos disparos efectuados por las postas norteamericanas

situadas a 3,5 kilómetros de la costa por el límite noroeste. Esta gravísima provocación fue hecha a las 19:07, del día 19 de julio de 1964, y el Primer Ministro de nuestro Gobierno manifestó públicamente, el 26 de Julio, que de repetirse el hecho, se daría orden a nuestras tropas de repeler la agresión. Simultáneamente, se ordenó el retiro de las líneas de avanzada de las fuerzas cubanas hacia posiciones más alejadas de la divisoria y la construcción de casamatas adecuadas.

1.323 provocaciones en 340 días significan aproximadamente 4 diarias. Sólo un ejército perfectamente disciplinado y con la moral del nuestro puede resistir tal cúmulo de actos hostiles sin perder la ecuanimidad.

47 países reunidos en la Segunda Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de países No Alineados, en El Cairo, acordaron, por unanimidad:

«La Conferencia advirtiendo con preocupación que las bases militares extranjeras constituyen, en la práctica, un medio para ejercer presión sobre las naciones, y entorpecen su emancipación y su desarrollo, según sus concepciones ideológicas, políticas, económicas y culturales, declara que apoya sin reserva a los países que tratan de lograr la supresión de las bases extranjeras establecidas en su territorio y pide a todos los Estados la inmediata evacuación de las tropas y bases que tienen en otros países.

La Conferencia considera que el mantenimiento por los Estados Unidos de América de una base militar en Guantánamo (Cuba), contra la voluntad del Gobierno y del pueblo de Cuba, y contra las disposiciones de la Declaración de la Conferencia de Belgrado, constituye una violación de la soberanía y de la integridad territorial de Cuba.

La Conferencia, considerando que el Gobierno de Cuba se declara dispuesto a resolver su litigio con el Gobierno de los Estados Unidos de América acerca de la base de Guantánamo en condiciones de igualdad, pide encarecidamente al Gobierno de los Estados Unidos que entable negociaciones con el Gobierno de Cuba para evacuar esa base.»

El gobierno de los Estados Unidos no ha respondido a esa instancia de la Conferencia de El Cairo y pretende mantener indefinidamente ocupado por la fuerza un pedazo de nuestro territorio, desde el cual lleva a cabo agresiones como las detalladas anteriormente.

La Organización de Estados Americanos, también llamada por los pueblos Ministerio de las Colonias norteamericanas, nos condenó «enérgicamente», aun cuando ya antes nos había excluido de su seno, ordenando a los países miembros que rompieran relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba. La OEA autorizó la agresión a nuestro país, en cualquier momento, con cualquier pretexto, violando las más elementales leyes internacionales e ignorando por completo a la Organización de las Naciones Unidas.

A aquella medida se opusieron con sus votos los países de Uruguay, Bolivia, Chile y México; y se opuso a cumplir la sanción, una vez aprobada, el gobierno de los Estados Unidos Mexicanos; desde entonces no tenemos relaciones con países latinoamericanos salvo con aquel Estado, cumpliéndose así una de las etapas previas de la agresión directa del imperialismo.

Queremos aclarar, una vez más, que nuestra preocupación por Latinoamérica está basada en los lazos que nos unen: la lengua que hablamos, la cultura que sustentamos, el amo común que tuvimos. Que no nos anima otra causa para desear la liberación de Latinoamérica del yugo colonial norteamericano. Si alguno de los países latinoamericanos aquí presentes decidiera restablecer relaciones con Cuba, estaríamos dispuestos a hacerlo sobre bases de igualdad y no con el criterio de que es una dádiva a nuestro gobierno el reconocimiento como país libre del mundo, porque ese

reconocimiento lo obtuvimos con nuestra sangre en los días de la lucha de liberación, lo adquirimos con sangre en la defensa de nuestras playas frente a la invasión yanqui.

Aun cuando nosotros rechazamos que se nos pretenda atribuir ingerencias en los asuntos internos de otros países, no podemos negar nuestra simpatía hacia los pueblos que luchan por su liberación y debemos cumplir con la obligación de nuestro gobierno y nuestro pueblo de expresar contundentemente al mundo que apoyamos moralmente y nos solidarizamos con los pueblos que luchan en cualquier parte del mundo para hacer realidad los derechos de soberanía plena proclamados en la Carta de las Naciones Unidas.

Los Estados Unidos sí intervienen; lo han hecho históricamente en América. Cuba conoce desde fines del siglo pasado esta verdad, pero la conocen también Colombia, Venezuela, Nicaragua y la América Central en general, México, Haití, Santo Domingo.

En años recientes, Además de nuestro pueblo, conocen de la agresión directa Panamá, donde los «marines» del Canal tiraron a mansalva sobre el pueblo inerme; Santo Domingo, cuyas costas fueron violadas por la flota yanqui para evitar el estallido de la justa ira popular, luego del asesinato de Trujillo; y Colombia, cuya capital fue tomada por asalto a raíz de la rebelión provocada por el asesinato de Gaitán.

Se producen intervenciones solapadas por intermedio de las misiones militares que participan en la represión interna, organizando las fuerzas destinadas a ese fin en buen número de países, y también en todos los golpes de estado, llamados «gorilazos», que tantas veces se repitieron en el continente americano durante los últimos tiempos.

Concretamente, intervienen fuerzas de los Estados Unidos en la represión de los pueblos de Venezuela, Colombia y Guatemala que luchan con las armas por su libertad. En el primero de los países nombrados, no sólo asesoran al ejército y a la policía, sino que también dirigen los genocidios efectuados desde el aire contra la población campesina de amplias regiones insurgentes y, las compañías yanquis instaladas allí, hacen presiones de todo tipo para aumentar la ingerencia directa.

Los imperialistas se preparan a reprimir a los pueblos americanos y están formando la internacional del crimen. Los Estados Unidos intervienen en América invocando la defensa de las instituciones libres. Llegará el día en que esta Asamblea adquiera aún más madurez y le demande al gobierno norteamericano garantías para la vida de la población negra y latinoamericana que vive en este país, norteamericanos de origen o adopción, la mayoría de ellos. ¿Cómo puede constituirse en gendarme de la libertad quien asesina a sus propios hijos y los discrimina diariamente por el color de la piel, quien deja en libertad a los asesinos de los negros, los protege además, y castiga a la población negra por exigir el respeto a sus legítimos derechos de hombres libres?

Comprendemos que hoy la Asamblea no está en condiciones de demandar explicaciones sobre hechos, pero **debe quedar claramente sentado que el gobierno de los Estados Unidos no es gendarme de la libertad, sino perpetuador de la explotación y la opresión contra los pueblos del mundo y contra buena parte de su propio pueblo.**

Al lenguaje anfibológico con que algunos delegados han dibujado el caso de Cuba y la OEA nosotros contestamos con palabras contundentes y proclamamos que los pueblos de América cobrarán a los gobiernos entreguistas su traición.

Cuba, señores delegados, libre y soberana, sin cadenas que la aten a nadie, sin inversiones extranjeras en su territorio, sin procónsules que orienten su política, puede hablar con la frente alta en esta Asamblea y demostrar la justeza de la frase con que la

bautizaran: «Territorio Libre de América.»

Nuestro ejemplo fructificará en el Continente como lo hace ya, en cierta medida en Guatemala, Colombia y Venezuela.

No hay enemigo pequeño ni fuerza desdeñable, porque ya no hay pueblos aislados. Como establece la Segunda Declaración de La Habana:

> ***«Ningún pueblo de América Latina es débil, porque forma parte de una familia de doscientos millones de hermanos que padecen las mismas miserias, albergan los mismos sentimientos, tienen el mismo enemigo, sueñan todos un mismo mejor destino y cuentan con la solidaridad de todos los hombres y mujeres honrados del mundo.***
>
> ***Esta epopeya que tenemos delante la van a escribir las masas hambrientas de indios, de campesinos sin tierra, de obreros explotados; la van a escribir las masas progresistas, los intelectuales honestos y brillantes que tanto abundan en nuestras sufridas tierras de América Latina. Lucha de masas y de ideas, epopeya que llevarán adelante nuestros pueblos maltratados y despreciados por el imperialismo, nuestros pueblos desconocidos hasta hoy, que ya empiezan a quitarle el sueño. Nos consideraban rebaño impotente y sumiso y ya se empieza a asustar de ese rebaño, rebaño gigante de doscientos millones de latinoamericanos en los que advierte ya sus sepultureros el capital monopolista yanqui.***
>
> ***La hora de su reivindicación, la hora que ella misma se ha elegido, la vienen señalando con precisión también de un extremo a otro del Continente. Ahora esta masa anónima, esta América de color, sombría, taciturna, que canta en todo el Continente con una misma tristeza y desengaño, ahora esta masa es la que empieza a entrar definitivamente en su propia historia, la empieza a escribir con su sangre, la empieza a sufrir y a morir, porque ahora los campos y las montañas de América, por las faldas de sus sierras, por sus llanuras y sus selvas, entre la soledad o el tráfico de las ciudades, en las costas de los grandes océanos y ríos, se empieza a estremecer este mundo lleno de corazones con los puños calientes de deseos de morir por lo suyo, de conquistar sus derechos casi quinientos años burlados por unos y por otros.***
>
> ***Ahora sí la historia tendrá que contar con los pobres de América, con los explotados y vilipendiados, que han decidido empezar a escribir ellos mismos, para siempre, su historia. Ya se los ve por los caminos un día y otro, a pie, en marchas sin término de cientos de kilómetros, para llegar hasta los «olimpos» gobernantes a recabar sus derechos. Ya se les ve, armados de piedras, de palos, de machetes, en un lado y otro, cada día, ocupando las tierras, afincando sus garfios en las tierras que les pertenecen y defendiéndolas con sus vidas; se les ve, llevando sus cartelones, sus banderas, sus consignas; haciéndolas correr en el viento, por entre las montañas o a lo largo de los llanos.***
>
> ***Y esa ola de estremecido rencor, de justicia reclamada, de derecho pisoteado, que se empieza a levantar por entre las tierras de Latinoamérica, esa ola ya no parará más. Esa ola irá creciendo cada día que pase. Porque esa ola la forman los más, los mayoritarios en todos los aspectos, los que acumulan con su trabajo las riquezas, crean los valores, hacen andar las ruedas de la historia y que ahora despiertan del largo sueño embrutecedor a que los sometieron.***

Porque esta gran humanidad ha dicho «¡Basta!» y ha echado a andar. Y su marcha, de gigantes, ya no se detendrá hasta conquistar la verdadera independencia, por la que ya han muerto más de una vez inútilmente. Ahora, en todo caso, los que mueran, morirán como los de Cuba, los de Playa Girón, morirán por su única, verdadera e irrenunciable independencia.»

Todo eso, Señores Delegados, esta disposición nueva de un continente, de América, está plasmada y resumida en el grito que, día a día, nuestras masas proclaman como expresión irrefutable de su decisión de lucha, paralizando la mano armada del invasor. Proclama que cuenta con la comprensión y el apoyo de todos los pueblos del mundo y especialmente, del campo socialista, encabezado por la Unión Soviética.

Esa proclama es: ¡Patria o muerte!

La Planificación Socialista. Su significado

Ernesto Che Guevara

En el número 32 de la revista "Cuba Socialista", apareció un artículo del compañero Charles Bettelheim, titulado "Formas y Métodos de la Planificación Socialista y Nivel del Desarrollo de las Fuerzas Productivas". Este artículo toca puntos de indudable interés, pero tiene además, para nosotros, la importancia de estar destinado a la defensa del llamado Cálculo Económico y de las categorías que este sistema supone dentro del sector socialista, tales como el dinero en función de medio de pago, el crédito, la mercancía, etc.

Consideramos que en este artículo se han cometido dos errores fundamentales, cuya precisión trataremos de hacer:

El primero se refiere a la interpretación de la necesaria correlación que debe existir entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. En este punto el compañero Bettelheim toma ejemplos de los clásicos del marxismo.

Fuerzas productivas y relaciones de producción son dos mecanismos que marchan unidos indisolublemente en todos los procesos medios del desarrollo de la sociedad. ¿En qué momentos las relaciones de producción pudieran no ser fiel reflejo del desarrollo de las fuerzas productivas? En los momentos de ascenso de una sociedad que avanza sobre la anterior para romperla y en los momentos de ruptura de la vieja sociedad, cuando la nueva, cuyas relaciones de producción serán implantadas, lucha por consolidarse y destrozar la antigua superestructura. De esta manera, no siempre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, en un momento histórico dado, analizado concretamente, podrán corresponder en una forma totalmente congruente. Tal es, precisamente, la tesis que permitía a Lenin decir que sí era una revolución socialista la de Octubre, y en un momento dado plantear, sin embargo, que debía irse al capitalismo de Estado y preconizar cautela en las relaciones con los campesinos. El por qué del planteamiento de Lenin está expresado precisamente en su gran descubrimiento del desarrollo del sistema mundial del capitalismo.

Dice Bettelheim:

> *……"la palanca decisiva para modificar el comportamiento de los hombres está constituida por los cambios aportados a la producción y su organización. La educación tiene esencialmente por misión hacer desaparecer actitudes y comportamientos heredados del pasado y que sobreviven a éste, y asegurar el aprendizaje de nuevas formas de conducta impuestas por el propio desarrollo de las fuerzas productivas".*

Dice Lenin:

> *"Rusia no ha alcanzado tal nivel de desarrollo de las fuerzas productivas que haga posible el socialismo". Todos los héroes de la II Internacional, y entre ellos, naturalmente, Sujánov, van y vienen con esta tesis, como chico con zapatos nuevos. Esta tesis indiscutible la repiten de mil maneras y les parece que es decisiva para valorar nuestra revolución".*
>
> *"Pero, ¿qué hacer, si una situación peculiar a llevado a Rusia, primero, a la guerra imperialista mundial, en la que intervinieron todos los países más o menos importantes de Europa Occidental, y ha colocado su desarrollo al borde de las revoluciones del Oriente, que comienzan y que en parte han comenzado ya, en unas condiciones en las cuales hemos podido llevar a la práctica precisamente esa alianza de la "guerra campesina"con el*

movimiento obrero, de la que, como una de las probables perspectivas, escribió un "marxista"como Marx en 1856, refiriéndose a Prusia?"

"Y ¿qué debíamos hacer, si una situación absolutamente sin salida, decuplicando las fuerzas de los obreros y campesinos, abría ante nosotros la posibilidad de pasar de una manera diferente que en todos los demás países del Occidente de Europa a la creación de las premisas fundamentales de la civilización? ¿Ha cambiado a causa de eso la línea general del desarrollo de la historia universal? ¿Ha cambiado por eso la correlación esencial de las clases fundamentales en cada país que entra, que ha entrado ya, en el curso general de la historia universal?

"Si para implantar el socialismo se exige un determinado nivel cultural (aunque nadie puede decir cuál es este determinado "nivel cultural", ya que es diferente en cada uno de los países de Europa Occidental), ¿por qué, entonces, no podemos comenzar primero por la conquista, por vía revolucionaria, de las premisas para este determinado nivel, y luego, ya a base del poder obrero y campesino y del régimen soviético, ponernos en marcha para alcanzar a los demás países?

Al expandirse el capitalismo como sistema mundial y desarrollarse las relaciones de explotación, no solamente entre los individuos de un pueblo, sino también entre los pueblos, el sistema mundial del capitalismo que ha pasado a ser imperialismo, entra en choques y se puede romper por su eslabón más débil. Este era la Rusia zarista después de la primera guerra mundial y comienzo de la Revolución, en la cual coexistían los cinco tipos económicos que apuntaba Lenin en aquellos momentos: la forma patriarcal más primitiva de la agricultura, la pequeña producción mercantil, incluida la mayoría de los campesinos que vendían su trigo, el capitalismo privado, el capitalismo de Estado y el socialismo.

Lenin apuntaba que todos estos tipos aparecían en la Rusia inmediatamente posterior a la Revolución; pero lo que le da la calificación general es la característica socialista del sistema, aun cuando el desarrollo de las fuerzas productivas en determinados puntos no haya alcanzado su plenitud. Evidentemente, cuando el atraso es muy grande, la correcta acción marxista debe ser atemperar lo más posible el espíritu de la nueva época, tendiente a la supresión de la explotación del hombre por el hombre, con las situaciones concretas de ese país; y así lo hizo Lenin en la Rusia recién liberada del zarismo y se aplicó como norma en la Unión Soviética.

Nosotros sostenemos que toda esta argumentación, absolutamente válida y extraordinaria por su perspicacia en aquel momento, es aplicable a situaciones concretas en determinados momentos históricos. Después de aquellos hechos, han sucedido cosas de tal trascendencia como el establecimiento de todo el sistema mundial del socialismo, con cerca de mil millones de habitantes, un tercio de la población del mundo. El avance continuo de todo el sistema socialista influye en la conciencia de las gentes a todos los niveles y, por lo tanto, en Cuba, en un momento de su historia, se produce la definición de revolución socialista, definición que no precedió, ni mucho menos, al hecho real de que ya existieran las bases económicas establecidas para esta aseveración.

¿Cómo se puede producir en un país colonizado por el imperialismo, sin ningún desarrollo de sus industrias básicas, en una situación de mono— productor, dependiente de un solo mercado, el tránsito al socialismo?

Pueden caber las siguientes afirmaciones: Como los teóricos de la II Internacional, manifestar que Cuba ha roto todas las leyes de la dialéctica, del materialismo histórico, del marxismo y que, por tanto, no es un país socialista o debe volver a su situación anterior.

Se puede ser más realista y a fuerza de ello buscar en las relaciones de producción de Cuba

los motores internos que han provocado la revolución actual. Pero, naturalmente, eso llevaría a la demostración de que hay muchos países en América, y en otros lugares del mundo, donde la revolución es mucho más factible de lo que era en Cuba.

Queda la tercera explicación, a nuestro juicio exacta, de que en el gran marco del sistema mundial del capitalismo en lucha contra el socialismo, uno de sus eslabones débiles, en este caso concreto Cuba, puede romperse. Aprovechando circunstancias históricas excepcionales y bajo la acertada dirección de su vanguardia, en un momento dado toman el poder las fuerzas revolucionarias y, basadas en que ya existen las suficientes condiciones objetivas en cuanto a la socialización del trabajo, queman etapas, decretan el carácter socialista de la revolución y emprenden la construcción del socialismo.

Esta es la forma dinámica, dialéctica, en que nosotros vemos y analizamos el problema de la necesaria correlación entre las relaciones de producción y el desarrollo de las fuerzas productivas. Después de producido el hecho de la Revolución Cubana, que no puede escapar al análisis, ni obviarse cuando se haga la investigación sobre nuestra historia, llegamos a la conclusión de que en Cuba se hizo una revolución socialista y que, por tanto, había condiciones para ello. Porque realizar una revolución sin condiciones, llegar al poder y decretar el socialismo por arte de magia, es algo que no está previsto por ninguna teoría y no creo que el compañero Bettelheim vaya a apoyar.

Si se produce el hecho concreto del nacimiento del socialismo en estas nuevas condiciones, es que el desarrollo de las fuerzas productivas ha chocado con las relaciones de producción antes de lo racionalmente esperado para un país capitalista aislado. ¿Qué sucede? Que la vanguardia de los movimientos revolucionarios, influidos cada vez más por la ideología marxista-leninista, es capaz de prever en su conciencia toda una serie de pasos a realizar y forzar la marcha de los acontecimientos, pero forzarlos dentro de los que objetivamente es posible. Insistimos mucho sobre este punto, porque es una de las fallas fundamentales del argumento expresado por Bettelheim.

Si partimos del hecho concreto de que no puede realizarse una revolución sino cuando hay contradicciones fundamentales entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, tenemos que admitir que en Cuba se ha producido este hecho y tenemos que admitir, también, que ese hecho da características socialistas a la Revolución Cubana, aún cuando analizadas objetivamente, en su interior, haya toda una serie de fuerzas que todavía estañen un estado embrionario y no se hayan desarrollado al máximo. Pero si, en estas condiciones, se produce y triunfa la revolución, ¿cómo utilizar después el argumento de la necesaria y obligatoria concordancia, que se hace mecánica y estrecha, entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, para defender, por ejemplo, el Cálculo Económico y atacar el sistema de empresas consolidadas que nosotros practicamos?

Decir que la empresa consolidada es una aberración equivale, aproximadamente, a decir que la Revolución Cubana es una aberración. Son conceptos del mismo tipo y podrían basarse en el mismo análisis. El compañero Bettelheim nunca ha dicho que la Revolución Socialista Cubana no sea auténtica, pero sí dice que nuestras relaciones de producción actuales no corresponden al desarrollo de las fuerzas productivas y, por tanto, prevé grandes fracasos.

El desglose en la aplicación del pensamiento dialéctico en estas dos categorías de distinta magnitud, pero de la misma tendencia, provoca el error del compañero Bettelheim. Las empresas consolidadas han nacido, se han desarrollado y continúan desarrollándose porque pueden hacerlo; es la verdad de Perogrullo de la práctica. Si el método administrativo es o no el más adecuado, tiene poca importancia, en definitiva, porque las diferencias entre un método y otro son fundamentalmente cuantitativas. Las esperanzas en nuestro sistema van apuntadas

hacia el futuro, hacia un desarrollo más acelerado de la conciencia y, a través de la conciencia, de las fuerzas productivas.

El compañero Bettelheim niega esta particular acción de la conciencia, basándose en los argumentos de Marx de que ésta es un producto del medio social y no al revés; y nosotros tomamos el análisis marxista para luchar con él contra Bettelheim, al decirle que eso es absolutamente cierto pero que, en la época actual del imperialismo, también la conciencia adquiere características mundiales. Y que esta conciencia de hoy es el producto del desarrollo de todas las fuerzas productivas en el mundo y el producto de la enseñanza y educación de la Unión Soviética y los demas países socialistas sobre las masas de todo el mundo.

En tal medida debe considerarse que la conciencia de los hombres de vanguardia de un país dado, basada en el desarrollo general de las fuerzas productivas, puede avizorar los caminos adecuados para llevar al triunfo una revolución socialista en un determinado país, aunque, a su nivel, no existan objetivamente las contradicciones entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción que harían imprescindible o posible una revolución (analizado el país como un todo único y aislado).

Hasta aquí llegaremos en este razonamiento. El segundo grave error cometido por Bettelheim, es la insistencia en darle a la estructura jurídica una posibilidad de existencia propia. En su análisis se refiere insistentemente a la necesidad de tener en cuenta las relaciones de producción para el establecimiento jurídico de la propiedad. Pensar que la propiedad jurídica o, por mejor decir, la superestructura de un Estado dado, en un momento dado, ha sido impuesta contra las realidades de las relaciones de producción, es negar precisamente el determinismo en que él se basaba para expresar que la conciencia es un producto social. Naturalmente, en todos estos procesos, que son históricos, que no son fisicoquímicos, realizándose en milésimas de segundo, sino que se producen en el largo de cursar de la humanidad, hay toda una serie de aspectos de las relaciones jurídicas que no corresponden a las relaciones de producción que en ese momento caracterizan al país; lo que no quiere decir sino que serán destruidas con el tiempo, cuando las nuevas relaciones se impongan sobre las viejas, pero no al revés, que sea posible cambiar la superestructura sin cambiar previamente las relaciones de producción.

El compañero Bettelheim insiste con reiteración en que la naturaleza de las relaciones de producción es determinada por el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y que la propiedad de los medios de producción es la expresión jurídica y abstracta de algunas relaciones de producción, escapándosele el hecho fundamental de que esto es perfectamente adaptado a una situación general (ya sea sistema mundial o país), pero que no se puede establecer la mecánica microscópica que él pretende, entre el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas en cada región o en cada situación y las relaciones jurídicas de propiedad.

Ataca a los economistas que pretenden ver en la propiedad de los medios de producción por parte del pueblo una expresión del socialismo, diciendo que estas relaciones jurídicas no son base de nada. En cierta manera podría tener razón, con respecto a la palabra *base*, pero lo esencial es que las relaciones de producción y el desarrollo de las fuerzas productivas chocan en un momento dado, y ese choque no es mecánicamente determinado por una acumulación de fuerzas económicas, sino que es una suma cuantitativa y cualitativa, acumulación de fuerzas encontradas desde el punto de vista del desarrollo económico, desbordamiento de una clase social por otra, desde el punto de vista político e histórico. Es decir, nunca se puede desligar el análisis económico del hecho histórico de la lucha de clases (hasta llegar a la sociedad perfecta).Por tal motivo, para el hombre, expresión viviente de la lucha de clases, la base jurídica que representa la superestructura de la sociedad en que vive tiene características

concretas y expresa una verdad palpable. Las relaciones de producción, el desarrollo de las fuerzas productivas, son fenómenos económico-tecnológicos que van acumulándose en el decursar de la historia. La propiedad social es expresión palpable de estas relaciones, así como la mercancía concreta es la expresión de las relaciones entre los hombres. La mercancía existe porque hay una sociedad mercantil donde se ha producido una división del trabajo sobre la base de la propiedad privada. El socialismo existe porque hay una sociedad de nuevo tipo, en la cual los expropiadores han sido expropiados y la propiedad social reemplaza a la antigua, individual, de los capitalistas.

Esta es la línea general que debe seguir el período de transición. Las relaciones pormenorizadas entre tal o cual capa de la sociedad solamente tienen interés para determinados análisis concretos; pero el análisis teórico debe abarcar el gran marco que encuadra las relaciones nuevas entre los hombres, la sociedad en tránsito hacia el socialismo.

Partiendo de estos dos errores fundamentales de concepto, el compañero Bettelheim defiende la identidad obligatoria, exactamente encajada, entre el desarrollo de las fuerzas productivas en cada momento dado y en cada región dada y las relaciones de producción, y, al mismo tiempo, trasplanta estas mismas relaciones al hecho de la expresión jurídica.

¿Cuál es el fin? Veamos lo que dice Bettelheim:

> *"En estas condiciones, el razonamiento que parte exclusivamente de la noción general de propiedad estatal, para designar las diferentes formas superiores de la propiedad socialista, pretendiendo reducir ésta a una realidad única, tropieza con insuperables dificultades, sobre todo cuando se trata de analizar la circulación de las mercancías en el interior del sector socialista del Estado, el comercio socialista, el papel de la moneda, etc.*

Y luego, analizando la división que hace Stalin en dos formas de propiedad, expresa:

> *"Este punto de partida jurídico y los análisis que del mismo se derivan, conducen a negar el carácter necesariamente mercantil, a la hora actual, de los cambios entre empresas socialistas del Estado, y hacer incomprensible, en el plano teórico, la naturaleza de las compras y ventas efectuadas entre empresas estatales, la naturaleza de la moneda, de los precios, de la contabilidad económica, de la autonomía financiera, etc. Estas categorías se encuentran así privadas de todo contenido social real. Aparecen como formas abstractas o procedimientos técnicos más o menos arbitrarios y no como la expresión de estas leyes económica objetivas, cuya necesidad destacaba, por otra parte, el propio Stalin".*

Para nosotros, el artículo del compañero Bettelheim, a pesar de que manifiestamente toma partido contra las ideas que hemos expresado en algunas oportunidades, tiene indudable importancia, al provenir de un economista de profundos conocimientos y un teórico del marxismo. Partiendo de una situación de hecho, para hacer una defensa, en nuestro concepto no bien meditada, del uso de las categorías inherentes al capitalismo en el período de transición y de la necesidad de la propiedad individualizada dentro del sector socialista, él revela que es incompatible el análisis pormenorizado de las relaciones de producción y de la propiedad social siguiendo la línea marxista ?que pudiéramos llamar ortodoxa— con el mantenimiento de estas categorías, y señala que ahí hay algo incomprensible.

Nosotros sostenemos exactamente lo mismo, solamente que nuestra conclusión es distinta: creemos que la inconsecuencia de los defensores del Cálculo Económico se basa en que, siguiendo la línea del análisis marxista, al llegar a un punto dado, tienen que dar un salto (dejando "el eslabón perdido" en el medio) para caer en una nueva posición desde la cual continúan su línea de pensamiento. Concretamente, los defensores del Cálculo Económico nunca han explicado correctamente cómo se sostiene en su esencia el concepto de mercancía

en el sector estatal, o cómo se hace uso "inteligente" de la Ley del Valor en el sector socialista con mercados distorsionados.

Observando la inconsecuencia, el compañero Bettelheim retoma los términos, inicia el análisis por donde debía acabar ?por las actuales relaciones jurídicas existentes en los países socialistas y las categorías que subsisten?, constata el hecho real y cierto de que existen estas categorías jurídicas y estas categorías mercantiles, y de allí concluye, pragmáticamente, que si existen es porque son necesarias y, partiendo de esa base, camina hacia atrás, en forma analítica, para llegar al punto donde chocan la teoría y la práctica. En este punto, da una nueva interpretación de la teoría, somete a análisis a Marx y a Lenin y saca su propia interpretación, con las bases erróneas que nosotros hemos apuntado, lo que le permite formular un proceso consecuente de un extremo a otro del artículo.

Olvida aquí, sin embargo, que el período de transición es históricamente joven. En el momento en que el hombre alcanza la plena comprensión del hecho económico y lo domina, mediante el plan, está sujeto a inevitables errores de apreciación. ¿Por qué pensar que lo que "es" en el período de transición, necesariamente "debe ser"? ¿Por qué justificar que los golpes dados por la realidad a ciertas audacias son producto exclusivo de la audacia y no también, en parte o en todo, de fallas técnicas de administración?

Nos parece que es restarle demasiada importancia a la planificación socialista con todos los defectos de técnica que pudiera tener, el pretender, como lo hace Bettelheim, que:

> *, y "De esto dimana la imposibilidad de proceder de manera satisfactoria, es decir, eficaz, en un reparto integral, a priori, de los medios de producción y de los productos en general la necesidad del comercio socialista y de los organismos comerciales del Estado. De donde se origina también el papel de la moneda al interior mismo del sector socialista, el papel de la Ley del Valor y un sistema de precios que debe reflejar no solamente el costo social de los diferentes producto, sino también expresar las relaciones entre la oferta y la demanda de estos productos y asegurar, eventualmente, el equilibrio de esta oferta y esta demanda cuando el plan no ha podido asegurarlo a priori y cuando el empleo de medidas administrativas para realizar este equilibrio comprometería el desarrollo de las fuerzas productivas."*

Considerando nuestras debilidades (en Cuba), apuntábamos, sin embargo, nuestro intento de definición fundamental:

> *"Negamos la posibilidad del uso consciente de la Ley del Valor, basados en la no existencia de un mercado libre que exprese automáticamente la contradicción entre productores y consumidores; negamos la existencia de la categoría mercancía en la relación entre empresas estatales, y consideramos todos los establecimientos como parte de la única gran empresa que es el Estado (aunque, en la práctica, no sucede todavía así en nuestro país). La Ley del Valor y el plan son dos términos ligados por una contradicción y su solución; podemos, pues, decir que la planificación centralizada es el modo de ser de la sociedad socialista, su categoría definitoria y el punto en que la conciencia del hombre alcanza, por fin, a sintetizar y dirigir la economía hacia su meta, la plena liberación del ser humano en el marco de la sociedad comunista."**
>
> *Cuba Socialista Año IV Nº. 34,. pp. 13-24, Junio de 1964

Relacionar la unidad de producción (sujeto económico para Bettelheim) con el grado físico de integración, es llevar el mecanismo a sus últimos extremos y negarnos la posibilidad de hacer lo que técnicamente los monopolios norteamericanos habían ya hecho en muchas ramas de la industria cubana. Es desconfiar demasiado de nuestras fuerzas y capacidades.

Lo que puede, pues, llamarse "unidad de producción" (y que constituye un verdadero sujeto económico) varía evidentemente según el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. En ciertas ramas de la producción, donde la integración de las actividades es suficientemente impulsada, la propia rama puede constituir una "unidad de producción". Puede ser así, por ejemplo, en la industria eléctrica sobre la base de la interconexión, porque esto permite una dirección centralizada única de toda la rama.

Al ir desarrollando pragmáticamente nuestro sistema llegamos a avizorar ciertos problemas ya examinados y tratamos de resolverlos, siendo lo más consecuente –en la medida en que nuestra preparación permitiera—con las grandes ideas expresadas por Marx y Lenin. Eso nos llevó a buscar la solución a la contradicción existente en la economía política marxista del período de transición. Al tratar de superar esas contradicciones, que solamente pueden ser frenos transitorios al desarrollo del socialismo, porque de hecho existe la sociedad socialista, investigamos los métodos organizativos más adecuados a la práctica y la teoría, que nos permitieran impulsar al máximo, mediante el desarrollo de la conciencia y de la producción, la nueva sociedad; y ese es el capítulo en que estamos enfrascados hoy.

Para concluir:

1. Opinamos que Bettelheim comete dos errores gruesos en el método de análisis:

   a) Trasladar mecánicamente el concepto de la necesaria correspondencia entre relaciones de producción y desarrollo de las fuerzas productivas, de validez global, al "microcosmos" de las relaciones de producción en aspectos concretos de un país dado durante el período de transición, y extraer así conclusiones apologéticas, teñidas de pragmatismo, sobre el llamado Cálculo Económico.

   b) Hacer el mismo análisis mecánico en cuanto al concepto de propiedad.

2. Por tanto, no estamos de acuerdo con su opinión de que la autogestión financiera o la autonomía contable "están ligadas en un estado dado de las fuerzas productivas", consecuencia de su método de análisis.

3. Negamos su concepto de dirección centralizada sobre la base de la centralización física de la producción (pone el ejemplo de una red eléctrica interconectada) y lo aplicamos a una centralización de las decisiones económicas principales.

4. No encontramos correcta la explicación del por qué de la necesaria vigencia irrestricta de la Ley del Valor y otras categorías mercantiles durante el período de transición, aunque no negamos la posibilidad de usar elementos de esta Ley para fines comparativos (costo, rentabilidad expresada en dinero aritmético).

5. Para nosotros, "la planificación centralizada es el modo de ser de la sociedad socialista", etc. y, por tanto, le atribuimos mucho mayor poder de decisión consciente que Bettelheim.

6. Consideramos de mucha importancia teórica el examen de las inconsecuencias entre el método clásico de análisis marxista y la subsistencia de las categorías mercantiles en el sector socialista, aspecto que debe profundizarse más.

7. A los defensores del "Cálculo Económico" les cabe, a propósito de este artículo, aquello: "de nuestros amigos me guarde Dios, que de los enemigos me guardo yo"

Sobre el sistema presupuestario de financiamiento

Che Guevara

Febrero de 1964

Antecedentes generales

Se ha hablado ya algo sobre el tema, pero no lo suficiente y considero que es imperativo comenzar a hacer análisis más profundos sobre el mismo, para poder dar una idea clara de sus alcances y metodología.

Tiene su sanción oficial en la *Ley reguladora del sistema presupuestario de financiamiento de las empresas estatales* y su bautismo en el proceso de trabajo interno del Ministerio de Industrias.

Su historia es corta y se remonta apenas al año 1960 en que comienza a adquirir alguna consistencia; pero no es nuestro propósito analizar su desarrollo sino el sistema tal como se presenta ahora, en el entendido de que no ha terminado, ni mucho menos, su evolución.

Nuestro interés es hacer la comparación con el llamado cálculo económico; de este sistema hacemos énfasis en el aspecto de la autogestión financiera, por ser una característica fundamental de diferenciación, y en la actitud frente al estímulo material, pues sobre esta base se establece aquélla.

La explicación de las diferencias ese hace difícil, pues éstas son, a menudo, oscuras y sutiles y, además, el estudio del sistema presupuestario de financiamiento no se ha profundizado lo suficiente como para que la exposición pueda competir en claridad con la del cálculo económico.

Empezaremos con algunas citas. La primera es de los manuscritos económicos de Marx, de la época en que su producción fue bautizada como de *Marx el joven*, cuando, incluso en su lenguaje, el peso de las ideas filosóficas que contribuyeron a su formación se notaba mucho, y sus ideas sobre la economía eran más imprecisas. No obstante, Marx estaba en la plenitud de su vida, ya había abrazado la causa de los humildes y la explicaba filosóficamente, aunque sin el rigor científico de *El Capitán*. Pensaba más como filósofo, y, por tanto, se refería más concretamente al hombre como individuo humano y a los problemas de su liberación como ser social, sin entrar todavía en el análisis de la ineluctabilidad del resquebrajamiento de las estructuras sociales de la época, para dar paso al período de transición; la dictadura del proletariado. En *El Capital*, Marx se presenta como el economista científico que analiza minuciosamente el carácter transitorio de las épocas sociales y su identificación con las relaciones de producción; no da paso a las disquisiciones filosóficas.

El peso de este monumento de la inteligencia humana es tal que nos ha hecho olvidar frecuentemente el carácter humanista (en el mejor sentido de la palabra) de sus inquietudes. La mecánica de las relaciones de producción y su consecuencia; la lucha de clases, oculta en cierta medida el hecho objetivo de que son hombres los que se mueven en el ambiente histórico. Ahora nos interesa el hombre y de ahí la cita que, no por ser de su juventud, tiene menos valor como expresión del pensamiento del filósofo.

El comunismo, como superación positiva de la propiedad privada, como autoenajenación humana y, por tanto, como real apropiación de la esencia humana por y para el hombre; por

tanto, como el retorno total, consciente y logrado dentro de toda la riqueza del desarrollo anterior del hombre para sí como un hombre social, es decir, humano. Este comunismo es, como naturalismo acabado = humanismo y, como humanismo acabado = naturalismo; es la verdadera solución del conflicto entre el hombre y la naturaleza y del hombre contra el hombre, la verdadera solución de la pugna entre la existencia y la esencia, entre la objetivación y la afirmación de sí mismo, entre la libertad y la necesidad, entre el individuo y la especie. Es el secreto revelado de la historia y tiene la *conciencia* de ser esta solución. (C. Marx, *Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844*, Editorial Grijalbo, S.A., México 1962; bajo el título «Escritos Económicos Varios», págs. 82-83.)

La palabra *conciencia* es subrayada por considerarla básica en el planteamiento del problema; Marx pensaba en la liberación del hombre y veía al comunismo como la solución de las contradicciones que produjeron su enajenación, pero como un acto consciente. Vale decir, no puede verse el comunismo meramente como el resultado de contradicciones de clase en una sociedad de alto desarrollo, que fueran a resolverse en una etapa de transición para alcanzar la cumbre; el hombre es el acto consciente de la historia. Sin esta *conciencia*, que engloba la de su ser social, no puede haber comunismo.

Durante la confección de *El Capital*, Marx no abandonó su actitud militante; cuando en 1875 se realizó el congreso de Gotha para la unificación de las organizaciones obreras existentes en Alemania (Partido Obrero Social-Demócrata y Asociación General de Obreros Alemanes) y se confeccionó el programa del mismo nombre su respuesta fue la *Crítica del Programa de Gotha*.

Este escrito, realizado en medio de su trabajo fundamental y con una clara orientación polémica, tiene importancia debido a que en él toca, aunque de pasada, el tema del período de transición. En el análisis del punto 3 del Programa de Gotha se extiende algo sobre algunos de los temas más importantes de este período, considerado por él como el resultado del resquebrajamiento del sistema capitalista desarrollado. En esta etapa no se prevé el uso del dinero, pero s' la retribución individual del trabajo; porque:

De lo que aquí se trata no es de una sociedad comunista que se ha desarrollado sobre su propia base, sino de una que acaba de salir precisamente de la sociedad capitalista y que, por tanto, presenta todavía en todos sus aspectos, en el económico, en el moral y en el intelectual, el sello de la vieja sociedad de cuya entraña procede. Congruentemente con esto, en ella el productor individual obtiene de la sociedad —después de hechas las obligadas deducciones— exactamente lo que ha dado. Lo que el productor ha dado a la sociedad en su cuota individual de trabajo. (Carlos Marx, *Crítica del Programa de Gotha*.)

Marx sólo pudo intuir el desarrollo del sistema imperialista mundial; Lenin lo ausculta y da su diagnóstico:

La desigualdad del desarrollo económico y político es una ley absoluta del capitalismo. De aquí se deduce que es posible que la victoria del socialismo empiece por unos cuantos países capitalistas, o incluso por un solo país capitalista. El proletariado triunfante de este país, después de expropiar a los capitalistas y de organizar la producción socialista dentro de sus fronteras, se enfrentaría con el resto del mundo, con el mundo capitalista, atrayendo a su lado a las clases oprimidas de los demas países, levantando en ellos la insurrección contra los capitalistas, empleando, en caso necesario, incluso la fuerza de las armas contra las clases explotadoras y sus estados. La forma política de la sociedad en que triunfe el proletariado, derrocando a la burguesía, será la república democrática, que centralizará cada vez más las fuerzas del proletariado de dicha nación o de dichas naciones en la lucha contra los estados que aún no hayan pasado al socialismo. Es imposible suprimir las clases sin una dictadura de la clase oprimida, del proletariado. La libre unión de las naciones en el socialismo es imposible

sin una lucha tenaz, más o menos prolongada, de las repúblicas socialistas contra los estados atrasados. (Lenin, *Sobre la consigna de los Estados Unidos de Europa.*)

Pocos años más tarde Stalin sistematizó la idea hasta extremos de considerar posible la revolución socialista en las colonias:

La tercera contradicción es la contradicción entre un puñado de naciones «civilizadas» dominadoras y los centenares de millones de hombres de los pueblos coloniales y dependientes en el mundo. El imperialismo es la explotación más descarada y la opresión más inhumana de los centenares de millones de habitantes de las inmensas colonias y países dependientes. Exprimir superganancias; tal es el objetivo de esta explotación y de esta opresión. Pero, al explotar esos países, el imperialismo se ve obligado a construir en ellos ferrocarriles, fábricas y talleres, centros industriales y comerciales. La aparición de la clase de los proletarios, la formación de una intelectualidad del país, al despertar de la conciencia nacional, el incremento del movimiento de liberación, son otros tantos resultados inevitables de esta «política». El incremento del movimiento revolucionario en todas las colonias y en todos los países dependientes, sin excepción, atestigua esto de un modo primario. Esta circunstancia es importante para el proletariado en el sentido de que mina en sus raíces las posiciones del capitalismo, convirtiendo a las colonias y a los países dependientes, de reservas del imperialismo en reservas de la revolución proletaria. (J. Stalin. *Sobre los fundamentos del leninismo.*)

Las tesis de Lenin se demuestran en la práctica logrando el triunfo en Rusia dando nacimiento a la URSS.

Estamos frente a un fenómeno nuevo: el advenimiento de la revolución socialista en un solo país, económicamente atrasado, con veintidós millones de kilómetros cuadrados, poca densidad de población, agudización de la pobreza por la guerra, y, como si todo esto fuera poco, agredido por las potencias imperialistas.

Después de un período de comunismo de guerra, Lenin sienta las bases de la NEP y, con ella, las bases del desarrollo de la sociedad soviética hasta nuestros días.

Aquí precisa señalar el momento que vivía la Unión Soviética y nadie mejor que Lenin para ello:

Así, pues, en 1918 mantenía la opinión de que el capitalismo de estado constituía un paso adelante en comparación de la situación económica existente entonces en la República Soviética. Esto suena muy extraño y, seguramente, hasta absurdo, pues nuestra república era ya entonces una república socialista; entonces adoptábamos cada día con el mayor apresuramiento —quizá con un apresuramiento excesivo— diversas medidas económicas nuevas, que no podían ser calificadas más que de medidas socialistas. Y, sin embargo, pensaba que el capitalismo de estado representaba un paso adelante, en comparación con aquella situación económica de la república Soviética, y explicaba esta idea enumerando simplemente los elementos del régimen económico de Rusia. Estos elementos eran, a mi juicio, los siguientes: 1) forma patriarcal, es decir, más primitiva, de la agricultura; 2) pequeña producción mercantil (incluidos la mayoría de los campesinos que venden su trigo); 3) capitalismo privado; 4) capitalismo de estado, y 5) socialismo. Todos estos elementos económicos existían, a la sazón en Rusia. Entonces me planteé la tarea de explicar las relaciones que existían entre esos elementos y si no sería oportuno considerar a algunos de los elementos no socialistas, precisamente al capitalismo de estado, superior al socialismo. Repito: a todos les parece muy extraño que un elemento no socialista sea apreciado en más y considerado superior al socialismo en una república que se proclama socialista. Pero comprenderéis la

cuestión si recordáis que nosotros no considerábamos, ni mucho menos, el régimen económico de Rusia como algo homogéneo y altamente desarrollado, sino que teníamos plena conciencia de que al lado de la forma socialista, existía en Rusia la agricultura patriarcal, es decir, la forma primitiva de economía agrícola. ¿Qué papel podía desempeñar el capitalismo de estado en semejante situación?.

Después de haber subrayado que ya en 1918 considerábamos el capitalismo de estado como una posible línea de repliegue, paso a analizar los resultados de nuestra nueva política económica. Repito: entonces era una idea todavía muy vaga; pero en 1921, después de haber superado la etapa más importante de la guerra civil, y de haberla superado victoriosamente, nos enfrentamos con una gran crisis política interna —yo supongo que es la mayor— de la Rusia Soviética, crisis que suscitó el descontento no sólo de una parte considerable de los campesinos, sino también de los obreros. Fue la primera vez, y confío en que será la última en la historia de la Rusia Soviética, que grandes masas de campesinos estaban contra nosotros, no de modo consciente, sino instintivo, por su estado de ánimo. ¿A qué se debía esta situación tan original y, claro es, tan desagradable para nosotros? La causa consistía en que habíamos avanzado demasiado en nuestra ofensiva económica, en que no nos habíamos asegurado una base suficiente, en que las masas sentían lo que nosotros no supimos entonces formular de manera consciente, pero que muy pronto, unas semanas después, reconocimos: que el paso directo a formas puramente socialistas de economía, a la distribución puramente socialista, era superior a nuestras fuerzas y que si no estábamos en condiciones de efectuar un repliegue, para limitarnos a tareas más fáciles, nos amenazaría la bancarrota. (Lenin, *Problemas de la edificación del socialismo y comunismo en la URSS.*)

Como se ve, la situación económica y política de la Unión Soviética hacía necesario el repliegue de que hablara Lenin. Por lo que se puede caracterizar toda esta política como una táctica estrechamente ligada a la situación histórica del país, y, por tanto, no se le debe dar validez universal a todas sus afirmaciones. Nos luce que hay que considerar dos factores de extraordinaria importancia para su implantación en otros países:

1°) Las características de la Rusia zarista en el momento de la Revolución, incluyendo aquí el desarrollo de la técnica a todos los niveles, el carácter especial de su pueblo, las condiciones generales del país, en que se agrega al destrozo de una guerra mundial, las devastaciones de las hordas blancas y los invasores imperialistas.

2°) Las características generales de la época en cuanto a las técnicas de dirección y control de la economía.

Oscar Lange, en su artículo *Los problemas actuales de la ciencia económica en Polonia*, dice lo siguiente:

La ciencia económica burguesa desempeña todavía otra función. La burguesía y también los monopolios, no destinan grandes medios a la creación de escuelas de orden superior e institutos de análisis científicos en el campo de las ciencias económicas sólo con el objeto de tener en ellos una ayuda para la apologética del sistema capitalista. Esperan de los economistas algo más, esto es, una ayuda en la solución de los numerosos problemas conexos en la política económica. En el período de capitalismo de competencia las tareas en este campo eran limitadas, referidas solamente a la administración financiera, la política monetaria y crediticia, la política aduanal, los transportes, etc. Pero en las condiciones del capitalismo de monopolio y especialmente en las condiciones de creciente penetración del capitalismo de estado en la vida económica, los problemas de este género crecen. Podemos enumerar algunos: el análisis del mercado para facilitar la política de precios de los grandes monopolios; los métodos de un conjunto de empresas industriales de dirección centralizada; las recíprocas reglamentaciones

de contabilidad entre estas empresas, el ligamen programado de su actividad y desarrollo, de su correspondiente localización, de la política de amortizaciones o inversiones. De todo esto resultan las cuestiones relacionadas con la actividad del estado capitalista en el período actual, del mismo modo que los criterios de actividad de las industrias nacionalizadas, de su política de inversiones y localización (por ejemplo, en el campo de la energética), del modo de intervención político-económica en el conjunto de la economía nacional, etc.

A todos estos problemas se ha añadido una serie de adquisiciones técnico-económicas, las cuales, en ciertos campos como, por ejemplo, en el análisis del mercado o en la programación de la actividad de las empresas que forman parte de un grupo, o en los reglamentos de contabilidad en el interior de cada fábrica o del grupo, en los criterios de amortización y otros, pueden ser parcialmente utilizados por nosotros en el proceso de edificación del socialismo (como sin duda las utilizarán en el futuro los trabajadores de los países actualmente capitalistas cuando se efectúe el tránsito al socialismo).

Es de hacer notar que Cuba no había efectuado su tránsito, ni siquiera iniciado su Revolución cuando esto se escribía. Muchos de los adelantos técnicos que Lange describe existían en Cuba; es decir, las condiciones de la sociedad cubana de aquella época permitían el control centralizado de algunas empresas, cuya sede era La Habana o Nueva York. La Empresa Consolidada del Petróleo, formada a partir de la unificación de las tres refinerías imperialistas existentes (Esso, Texaco y Shell), mantuvo y, en algunos casos perfeccionó sus sistemas de controles y es considerada modelo en este Ministerio. En aquellas en que no existía la tradición centralizadora ni las condiciones prácticas, éstas fueron creadas sobre la base de una experiencia nacional, como en la Empresa Consolidada de la Harina, que mereció el primer lugar entre las del Viceministerio de la Industria Ligera.

Aunque la práctica de los primeros días de manejo de las industrias nos convence plenamente de la imposibilidad de seguir racionalmente otro camino, sería ocioso discutir ahora si las medidas organizativas tomadas hubieran dado parecidos o mejores resultados con la implantación de la autogestión a nivel de unidad, lo importante es que se pudo hacer en condiciones muy difíciles y que la centralización permitió liquidar —en el caso de la Industria del Calzado, por ejemplo— una gran cantidad de chinchales ineficientes y destinar seis mil obreros para otras ramas de la producción.

Con esta serie de citas, hemos pretendido fijar los temas que consideramos básicos para la explicación del sistema:

Primero: El comunismo es una meta de la humanidad que se alcanza conscientemente; luego, la educación, la liquidación de las taras de la sociedad antigua en la conciencia de las gentes, es un factor de suma importancia, sin olvidar claro está, que sin avances paralelos en la producción no es puede llegar nunca a tal sociedad.

Segundo: Las formas de conducción de la economía, como aspecto tecnológico de la cuestión, deben tomarse de donde estén más desarrolladas y puedan ser adaptadas a la nueva sociedad. La tecnología de la petroquímica del campo imperialista puede ser utilizada por el campo socialista sin temor de contagio de la ideología burguesa. En la rama económica (en todo lo referente a normas técnicas de dirección y control de la producción) sucede lo mismo.

Se podría, si no es considerado demasiado pretencioso, parafrasear a Marx en su referencia a la utilización de la dialéctica de Hegel y decir de estas técnicas que han sido puestas al derecho.

Un análisis de las técnicas contables utilizadas hoy habitualmente en los países socialistas nos muestra que entre ellas y las nuestras media un concepto diferencial, que podría equivaler al que existe en el campo capitalista, entre capitalismo de competencia y monopolio. Al fin, las

técnicas anteriores sirvieron de base para el desarrollo de ambos sistemas, *puestas sobre los pies*, de ahí en adelante se separan los caminos, ya que el socialismo tiene sus propias relaciones de producción y, por ende, sus propias exigencias.

Podemos decir pues, que como técnica, el antecesor del sistema presupuestario de financiamiento es el monopolio imperialista radicado en Cuba, y que había sufrido ya las variaciones inherentes al largo proceso de desarrollo de la técnica de conducción y control que va desde los albores del sistema monopolista hasta nuestros días en que alcanza sus niveles superiores. Cuando los monopolistas se retiraron se llevaron sus cuadros superiores y algunos intermedios; al mismo tiempo, nuestro concepto inmaduro de la Revolución nos llevó a arrasar con una serie de procedimientos establecidos, por el mero hecho de ser capitalistas. Esto hace que nuestro sistema no llegue todavía al grado de efectividad que tenían las sucursales criollas de los monopolios en cuanto a dirección y control de la producción; por ese camino vamos, limpiándolo de cualquier hojarasca anterior.

Diferencias generales entre el cálculo económico y el sistema presupuestario de financiamiento

Entre el cálculo económico y el sistema presupuestario de financiamiento hay diferencias de distintos grados; intentaremos dividirlas en dos grandes grupos y explicarlas someramente; hay diferencia de tipo metodológico —práctico, diríamos— y diferencias de carácter más profundo pero cuya naturaleza puede hacer parecer bizantino el análisis, si no se opera con gran cautela.

Conviene aclarar ahora que lo que nosotros buscamos es una forma más eficiente de llegar al comunismo; no hay discrepancia de principio. El cálculo económico ha demostrado su eficacia práctica y, partiendo de las mismas bases se plantean los mimos fines; nosotros creemos que el esquema de acción de nuestro sistema, convenientemente desarrollado, puede elevar la eficacia de la gestión económica del estado socialista, profundizar la conciencia de las masas y cohesionar aún más el sistema socialista mundial, sobre la base de una acción integral.

La diferencia más inmediata surge cuando hablamos de la empresa. Para nosotros una empresa es un conglomerado de fábricas o unidades que tienen una base tecnológica parecida, un destino común para su producción o, en algún caso, una localización geográfica limitada; para el sistema de cálculo económico, una empresa es una unidad de producción con personalidad jurídica propia. Un central azucarero es una empresa para aquel método y para nosotros, todos los centrales azucareros y otras unidades relacionadas con el azúcar constituyen la Empresa Consolidada del Azúcar. Recientemente en la URSS se han hecho ensayos de este tipo adaptados a las condiciones propias de ese país hermano (véase «Los Combinados de Empresas Soviéticas. La nueva forma de administración de las industrias», I. Ivonin, *Nuestra Industria, Revista Económica*, n° 4).

Otra diferencia es la forma de utilización del dinero; en nuestro sistema sólo opera como dinero aritmético, como reflejo, en precios, de la gestión de la empresa, que los organismos centrales analizarán para efectuar el control de su funcionamiento; en el cálculo económico es no sólo esto, sino también medio de pago que actúa como instrumento indirecto de control, ya que son estos fondos los que permiten operar a la unidad y sus relaciones con el banco son similares a las de un productor privado en contacto con bancos capitalistas a los que deben explicar exhaustivamente sus planes y demostrar su solvencia. Naturalmente, en este caso no

opera la decisión arbitraria sino la sujeción a un plan y las relaciones se efectúan entre organizaciones estatales.

Consecuentemente con la forma de utilizar el dinero, nuestras empresas no tienen fondos propios; en el banco existen cuentas separadas para extraerlos y depositarlos, la empresa puede extraer fondos según el plan, de la cuenta general de gastos y de la especial para pagar salarios, pero al efectuar un depósito, éste pasa a poder del estado automáticamente.

Las empresas de la mayoría de los países hermanos tienen fondos propios en los bancos que refuerzan con créditos de los mismos por los que pagan interés sin olvidar nunca que estos fondos *propios*, al igual que los créditos, pertenecen a la sociedad expresando en su movimiento el estado financiero de la empresa.

En cuanto a las normas de trabajo, las empresas del cálculo económico usan el trabajo normado a tiempo y el trabajo por pieza o por hora (destajo); nosotros estamos tratando de llevar todas nuestras fábricas al trabajo normado a tiempo, con premios de sobrecumplimiento limitados por la tarifa de la escala superior. Después nos extenderemos sobre el particular.

En el sistema de cálculo económico plenamente desarrollado existe un método riguroso de contratación, con penas monetarias por incumplimientos y sobre la base de un andamiaje jurídico establecido tras años de experiencia. En nuestro país todavía no existe tal estructura, ni siquiera para los organismos de autogestión como el INRA, y se hace particularmente difícil su implantación por el hecho de coexistir dos sistemas tan disímiles. Por ahora existe la Comisión de Arbitraje, carente de facultades ejecutivas pero cuya importancia va creciendo paulatinamente y puede ser la base de nuestra estructura jurídica en un futuro. Internamente, entre organismos sujetos al régimen de financiamiento presupuestario, la decisión es fácil, pues se toman medidas administrativas si las cuentas de control están bien llevadas y al día (cosa que ya sucede en la mayoría de las empresas de este Ministerio).

Partiendo de la base de que en ambos sistemas el plan general del Estado es la máxima autoridad, acatada obligatoriamente, se pueden sintetizar analogías y diferencias operativas, diciendo que la autogestión se basa en un control centralizado global y una descentralización más acusada, se ejerce el control indirecto mediante el *rublo*, por el banco, y el resultado monetario de la gestión sirve como medida para los premios; el interés material es la gran palanca que mueve individual y colectivamente a los trabajadores.

El sistema presupuestario de financiamiento se basa en un control centralizado de la actividad de la empresa; su plan y gestión económica son controlados por organismos centrales, en una forma directa, no tiene fondos propios ni recibe créditos bancarios, y usa, en forma individual, el estímulo material, vale decir, los premios y castigos monetarios individuales y, en su momento, usará los colectivos, pero el estímulo material directo está limitado por la forma de pago de la tarifa salarial.

Contradicciones más sutiles, estímulo material versus conciencia

Aquí entramos de lleno en el campo de las contradicciones más sutiles y que mejor deben ser explicadas. El tema de estímulo material versus estímulo moral ha dado origen a muchas discusiones entre los interesados en estos asuntos. Precisa aclarar bien una cosa: *negamos la necesidad objetiva del estímulo material*, si somos renuentes a su uso como palanca impulsora fundamental. Consideramos que, en economía, este tipo de palanca adquiere rápidamente

categoría *per se* y luego impone su propia fuerza en las relaciones entre los hombres No hay que olvidarse que viene del capitalismo y está destinada a morir en el socialismo.

¿Cómo la haremos morir?

Poco a poco, mediante el gradual aumento de los bienes de consumo para el pueblo que hace innecesario este estímulo —nos contestan. Y en esta concepción vemos una mecánica demasiado rígida. Bienes de consumo, ésa es la consigna y es la gran formadora, en definitiva, de conciencia para los defensores del otro sistema. Estímulo material directo y conciencia son términos contradictorios, en nuestro concepto.

Este es uno de los puntos en que nuestras discrepancias alcanzan dimensiones concretas. No se trata ya de matices: para los partidarios de la autogestión financiera el estímulo material directo, proyectado hacia el futuro y acompañando a la sociedad en las diversas etapas de la construcción del comunismo no se contrapone al «desarrollo» de la conciencia, para nosotros sí. Es por eso que luchamos contra su predominio, pues significaría el retraso del desarrollo de la moral socialista.

Sí, el estímulo material se opone al desarrollo de la conciencia, pero es una gran palanca para obtener logros en la producción, ¿debe entenderse que la atención preferente al desarrollo de la conciencia retarda la producción? En términos comparativos, en una época dada, es posible, aunque nadie ha hecho los cálculos pertinentes; nosotros afirmamos que en tiempo relativamente corto el desarrollo de la conciencia hace más por el desarrollo de la producción que el estímulo material y lo hacemos basados en la proyección general del desarrollo de la sociedad para entrar al comunismo, lo que presupone que el trabajo deje de ser una penosa necesidad para convertirse en un agradable imperativo. Cargada de subjetivismo, la afirmación requiere la sanción de la experiencia y en eso estamos; sí, en el curso de ella, se demostrara que es un freno peligroso para el desarrollo de las fuerzas productivas, habrá que tomar la determinación de cortar por lo sano y volver a los caminos transitados; hasta ahora, no ha ocurrido así y el método, con el perfeccionamiento que va dando la práctica, adquiere cada vez más consistencia y demuestra su coherencia interna.

¿Cuál es, pues, el tratamiento correcto al interés material? Creemos que nunca se puede olvidar su existencia, ya sea como expresión colectiva de los afanes de las masas o como presencia individual, reflejo en la conciencia de los trabajadores de los hábitos de la vieja sociedad. Para el tratamiento del interés material en forma colectiva no tenemos una idea bien definida hasta ahora, debido a insuficiencias en el aparato de planificación que nos impiden basarnos con absoluta fe en él y a no haber podido estructurar hasta el momento un método que permita soslayar las dificultades; el peligro mayor lo vemos en el antagonismo que se crea entre la administración estatal y los organismos de producción, antagonismo analizado por el economista soviético Liberman, quien llega a la conclusión de que hay que cambiar los métodos de estímulo colectivo, dejando la antigua fórmula de premios basada en el cumplimiento de los planes para pasar a otras más avanzadas.

Aun cuando no estamos de acuerdo con él en el énfasis dado al interés material (como palanca), nos parece correcta su preocupación por las aberraciones que el concepto *cumplimiento del plan* ha sufrido con el transcurso de los años. Las relaciones entre las empresas y los organismos centrales adquieren formas bastante contradictorias y los métodos usados por aquéllas para obtener beneficios toman a veces características que se apartan bastante de la imagen de la moral socialista.

Creemos que se está desperdiciando, en cierta manera, las posibilidades de desarrollo que ofrecen las nuevas relaciones de producción para acentuar la evolución del hombre hacia *El*

reino de la libertad. Precisamente, puntualizamos en nuestra definición de los argumentos fundamentales del sistema la interrelación existente entre educación y desarrollo de la producción. Se puede abordar la tarea de la construcción de la nueva conciencia porque estamos frente a nuevas formas de relaciones de producción y, aunque en sentido histórico general la conciencia es producto de las relaciones de producción, deben considerarse las características de la época actual cuya contradicción fundamental (en niveles mundiales) es la existente entre el imperialismo y el socialismo. Las ideas socialistas tocan la conciencia de las gentes del mundo entero, por eso puede adelantarse un desarrollo al estado particular de las fuerzas productivas en un país dado.

En la URSS de los primeros años, el estado socialista caracterizaba el régimen a pesar de las relaciones de tipo mucho más atrasado que existían en su seno. En el capitalismo hay restos de la etapa feudal, pero es aquel sistema el que caracteriza al país luego de triunfar en los aspectos fundamentales de su economía. En Cuba, el desarrollo de las contradicciones entre dos sistemas mundiales permitió el establecimiento del carácter socialista de la revolución, carácter que le fue dado en un acto consciente, gracias a los conocimientos adquiridos por sus dirigentes, la profundización de la conciencia de las masas y la correlación de fuerzas en el mundo.

Si todo esto es posible, ¿por qué no pensar en el papel de la educación como ayudante pertinaz del estado socialista en la tarea de liquidar las viejas taras de una sociedad que ha muerto y se lleva a la tumba sus viejas relaciones de producción? Veamos a Lenin:

Por ejemplo, no puede ser más vulgar la argumentación empleada por ellos y que han aprendido de memoria en la época del desarrollo de la social-democracia de Europa Occidental, de que nosotros no hemos madurado para el socialismo, que no existen en nuestro país, como se expresan algunos señores «eruditos» que militan en sus filas, las condiciones económicas objetivas para el socialismo. Y a ninguno de ellos se les pasa por la imaginación preguntarse: ¿Pero no podía un pueblo que se encontró con una situación revolucionaria como la que se formó durante la primera guerra imperialista, no podía, bajo la influencia de su situación desesperada, lanzarse a una lucha que le brindara, por lo menos, algunas perspectivas de conquistar para sí condiciones fuera de las habituales para el ulterior incremento de la civilización?

Rusia no ha alcanzado tal nivel de desarrollo de las fuerzas productivas que haga posible el socialismo. Todos los héroes de la II Internacional, y entre ellos, naturalmente, Sujánov, van y vienen con esta tesis, como chico con zapatos nuevos. Esta tesis indiscutiblemente la repiten de mil maneras y les parece que es decisiva para valorar nuestra Revolución.

Pero, ¿qué hacer, si una situación peculiar ha llevado a Rusia, primero, a la guerra imperialista mundial, en la que intervinieron todos los países más o menos importantes de Europa Occidental, y ha colocado su desarrollo al borde de las revoluciones del Oriente, que comienzan y que en parte han comenzado ya, en unas condiciones en las cuales hemos podido llevar a la práctica precisamente esa alianza de la «guerra campesina» con el movimiento obrero, de la que, como una de las probables perspectivas, escribió un «marxista» como Marx en 1846, refiriéndose a Prusia?

Y ¿qué debíamos hacer, si una situación absolutamente sin salida, decuplicando las fuerzas de los obreros y campesinos, abría ante nosotros la posibilidad de pasar de una manera diferente que en todos los demas países del Occidente de Europa a la creación de las premisas fundamentales de la civilización? ¿Ha cambiado a causa de eso la línea general del desarrollo de la historia universal? ¿Ha cambiado por eso la correlación esencial de las clases fundamentales en cada país que entra, que ha entrado ya, en el curso general de la historia universal?

Si para implantar el socialismo se exige un determinado nivel cultural (aunque nadie puede decir cuál es este determinado «nivel cultural», ya que es diferente en cada uno de los países de Europa Occidental), ¿por qué, entonces, no podemos comenzar primero por la conquista, por vía revolucionaria, de las premisas para este determinado nivel, y luego, ya a base del Poder obrero y campesino y del régimen soviético, ponernos en marcha para alcanzar a los demas países? (Lenin, *Problemas de la edificación del socialismo y comunismo en la URSS.*)

En cuanto a la presencia en forma individualizada del interés material, nosotros la reconocemos (aun luchando contra ella y tratando de acelerar su liquidación mediante la educación) y lo aplicamos en las normas de trabajo a tiempo con premio y en castigo salarial subsiguiente al no cumplimiento de las mismas.

La sutil diferencia entre los partidarios de la autogestión y nosotros, sobre el tema, estriba en los argumentos para pagar un salario normado, para el premio y el castigo. La norma de producción es la cantidad media de trabajo que crea un producto en determinado tiempo, con la calificación media y en condiciones específicas de utilización de equipo; es la entrega de una cuota de trabajo que se hace a la sociedad por parte de uno de sus miembros, es el cumplimiento de su deber social. Si se sobrecumplen las normas, hay un mayor beneficio para la sociedad y se puede suponer que el obrero que lo haga cumple mejor sus deberes, mereciendo, por tanto, una recompensa material. Aceptamos esta concepción como el mal necesario de un período transitorio, pero no aceptamos que la interpretación cabal del apotegma, *de cada cual según su capacidad, a cada cual según su trabajo*, deba interpretarse como el pago completo, en plus salario, del porcentaje de sobrecumplimiento de una norma dada (hay casos en que el pago supera el porcentaje de cumplimiento como estímulo extraordinario a la productividad individual); Marx explica bien claramente, en la *Crítica del Programa de Gotha*, que una parte considerable del salario del obrero va a capítulos muy alejados de su relación inmediata:

Tomemos, en primer lugar, las palabras «el fruto del trabajo» en el sentido del producto del trabajo; entonces el fruto del trabajo colectivo será la totalidad del producto social.

Pero de aquí hay que deducir:

Primero: una parte para reponer los medios de producción consumidos.

Segundo: una parte suplementaria para ampliar la producción.

Tercero: el fondo de reserva o de seguro contra accidente, trastornos debidos a fenómenos naturales, etc. Estas deducciones del «fruto íntegro del trabajo» constituyen una necesidad económica, y su magnitud se determinará según los medios y fuerzas existentes, y en parte, por medio del cálculo de probabilidades; lo que no puede hacerse en ningún modo es calcularla partiendo de la equidad.

Queda la parte restante del producto total, destinada a servir a medios de consumo.

Pero, antes de que esta parte llegue al reparto individual, de ella hay que deducir todavía:

Primero: los gastos generales de administración, no concernientes a la producción.

En esta parte se conseguirá, desde el primer momento, una reducción considerabilísima, en comparación con la sociedad actual, reducción que irá en aumento a medida que la nueva sociedad se desarrolle.

Segundo: la parte que se destine a satisfacer necesidades colectivas, tales como escuelas, instituciones sanitarias, etc.

Esta parte aumentará considerablemente desde el primer momento, en comparación con la

sociedad actual, y seguirá aumentando en la medida en que la sociedad se desarrolle.

Tercero: los fondos de sostenimiento de las personas no capacitadas para el trabajo, etc.; en una palabra, lo que hoy compete a la llamada beneficencia oficial.

Sólo después de esto podemos proceder al «reparto», es decir, a lo único, que, bajo la influencia de Lasalle y con una concepción estrecha, tiene presente el programa, es decir, a la parte de los medios de consumo que se reparte entre los productores individuales de la colectividad.

El «fruto íntegro del trabajo» se ha transformado ya, imperceptiblemente, en el «fruto parcial», aunque lo que se le quite al productor en calidad de individuo vuelva a él, directa o indirectamente, en calidad de miembro de la sociedad.

Y así como se ha evaporado la expresión «el fruto íntegro del trabajo», se evapora ahora la expresión «el fruto del trabajo» en general. (Carlos Marx, *Crítica del programa de Gotha*.)

Todo esto nos muestra que la amplitud de los fondos de reserva depende de una serie de decisiones político-económicas o político-administrativas. Como todos los bienes existentes en la reserva salen siempre del trabajo no retribuido, debemos colegir qué decisiones sobre el volumen de los fondos analizados por Marx, conllevan cambios en los pagos, es decir, variaciones del volumen de trabajo no retribuido directamente. A todo lo expuesto hay que agregar que no hay, o no se conoce, una norma matemática que determina lo *justo* del premio de sobrecumplimiento (como tampoco del salario base) y, por tanto, debe basarse fundamentalmente en las nuevas relaciones sociales, la estructura jurídica que sancione la forma de distribución por la colectividad de una parte del trabajo del obrero individual.

Nuestro sistema de normas tiene el mérito de que establece la obligatoriedad de la capacitación profesional para ascender de una categoría a otra, lo que dará, con el tiempo, un ascenso considerable del nivel técnico.

El no cumplimiento de la norma significa el incumplimiento del deber social; la sociedad castiga al infractor con el descuento de una parte de sus haberes. La norma no es un simple hito que marque una medida posible o la convención sobre una medida del trabajo; es la expresión de una obligación moral del trabajador, *es su deber social*. Aquí es donde deben juntarse la acción del control administrativo con el control ideológico. El gran papel del partido en la unidad de producción es ser su motor interno y utilizar todas las formas de ejemplo de sus militantes para que el trabajo productivo, la capacitación, la participación en los asuntos económicos de la unidad, sean parte integrante de la vida de los obreros, se vaya transformando en hábito insustituible.

Acerca de la ley del valor

Una diferencia profunda (al menos en el rigor de los términos empleados) existe entre la concepción de la ley del valor y la posibilidad de su uso consciente, planteada por los defensores del cálculo económico y la nuestra.

Dice el Manual de Economía Política:

Por oposición al capitalismo, donde la ley del valor actúa como una fuerza ciega y espontánea, que se impone a los hombres, en la economía socialista se tiene conciencia de la ley del valor y el Estado la tiene en cuenta y la *utiliza* en la práctica de la dirección planificada

de la economía.

El conocimiento de la acción de la ley del valor y su *inteligente utilización* ayudan necesariamente a los dirigentes de la economía en encauzar racionalmente la producción, a mejorar sistemáticamente los métodos de trabajo y a aprovechar las reservas latentes para producir más y mejor.

Las palabras subrayadas por nosotros indican el espíritu de los párrafos.

La ley del valor actuaría como una fuerza ciega pero conocida y, por tanto doblegable, o utilizable por el hombre.

Pero esta ley tiene algunas características: Primero: está condicionada por la existencia de una sociedad mercantil. Segundo: sus resultados no son susceptibles de medición a priori y deben reflejarse en el mercado donde intercambian productores y consumidores. Tercero: es coherente en un todo, que incluye mercados mundiales y cambios y distorsiones en algunas ramas de producción se reflejan en el resultado total. Cuarto: dado su carácter de la ley económica actúa fundamentalmente como tendencia y, en los períodos de transición, su tendencia debe ser lógicamente a desaparecer.

Algunos párrafos después, el Manual expresa:

El estado socialista utiliza la ley del valor, realizando por medio del sistema financiero y de crédito el control sobre la producción y la distribución del producto social.

El dominio de la ley del valor y su utilización con arreglo a un plan representan una enorme ventaja del socialismo sobre el capitalismo. Gracias al dominio sobre la ley del valor, su acción en la economía socialista no lleva aparejado el despilfarro del trabajo social inseparable de la anarquía de la producción, propia del capitalismo. La ley del valor y las categorías con ella relacionadas —el dinero, el precio, el comercio, el crédito, las finanzas— son utilizadas con éxito por la URSS y por los países de democracia popular, en interés de la construcción del socialismo y del comunismo, en el proceso de dirección planificada de la economía nacional.

Esto sólo puede considerarse exacto en cuanto a la magnitud total de valores producidos para el uso directo de la población y los respectivos fondos disponibles para su adquisición, lo que podría hacer cualquier ministro de Hacienda capitalista con unas finanzas relativamente equilibradas. Dentro de ese marco, todas las distorsiones parciales de la ley caben.

Más adelante se apunta:

La producción mercantil, la ley del valor y el dinero sólo se extinguirán al llegar a la fase superior del comunismo. Pero, para crear las condiciones que hagan posible la extinción de la producción y la circulación mercantiles en la fase superior del comunismo, es necesario *desarrollar* y utilizar la ley del valor y las relaciones monetario-mercantiles durante el período de construcción de la sociedad comunista.

¿Por qué *desarrollar*? Entendemos que durante cierto tiempo se mantengan las categorías del capitalismo y que este término no puede determinarse de antemano, pero las características del período de transición son las de una sociedad que liquida sus viejas ataduras para ingresar rápidamente a la nueva etapa. La *tendencia* debe ser, en nuestro concepto, a liquidarlo más vigorosamente posible las categorías antiguas entre las que se incluye el mercado, el dinero y, por tanto, la palanca del interés material o, por mejor decir, las condiciones que provocan la existencia de las mismas. Lo contrario haría suponer que la tarea de la construcción del socialismo en una sociedad atrasada, es algo así como un accidente histórico y que sus dirigentes, para subsanar el *error*, deben dedicarse a la consolidación de

todas las categorías inherentes a la sociedad intermedia, quedando sólo la distribución del ingreso de acuerdo al trabajo y la tendencia a liquidar la explotación del hombre por el hombre como fundamentos de la nueva sociedad, lo que luce insuficiente por sí solo como factor del desarrollo del gigantesco cambio de conciencia necesario para poder afrontar el tránsito, cambio que deberá operarse por la acción multifacética de todas las nuevas relaciones, la educación y la moral socialista, con la concepción individualista que el estímulo material directo ejerce sobre la conciencia frenando el desarrollo del hombre como ser social.

Para resumir nuestras divergencias: consideramos la ley del valor como parcialmente existente, debido a los restos de la sociedad mercantil subsistentes, que se refleja también en el tipo de cambio que se efectúa entre el estado suministrador y el consumidor; creemos que, particularmente en una sociedad de comercio exterior muy desarrollado, como la nuestra, la ley del valor en escala internacional debe reconocerse como un hecho que rige las transacciones comerciales, aun dentro del campo socialista y reconocemos la necesidad de que este comercio pase ya a formas más elevadas en los países de la nueva sociedad, impidiendo que se ahonden las diferencias entre países desarrollados y los más atrasados por la acción del intercambio. Vale decir, es necesario hallar fórmulas de comercio que permitan el financiamiento de las inversiones industriales en los países en desarrollo, aunque esto contravenga los sistemas de precios existentes en el mercado mundial capitalista, lo que permitirá el avance más parejo de todo el campo socialista, con las naturales consecuencias de limar asperezas y cohesionar el espíritu del internacionalismo proletario (el reciente acuerdo entre Cuba y la URSS, es una muestra de los pasos que se pueden dar en este sentido). Negamos la posibilidad del uso consciente de la Ley del valor, basado en la no existencia de un mercado libre que exprese automáticamente la contradicción entre productores y consumidores; negamos la existencia de la categoría *mercancía* en la relación entre empresas estatales, y consideramos todos los establecimientos como parte de la única gran empresa que es el Estado (aunque, en la práctica, no sucede todavía así en nuestro país). La ley del valor y el plan son dos términos ligados por una contradicción y su solución; podemos, pues, decir que la planificación centralizada es el modo de ser de la sociedad socialista, su categoría definitoria y el punto en que la conciencia del hombre alcanza, por fin, a sintetizar y dirigir la economía hacia su meta, la plena liberación del ser humano en el marco de la sociedad comunista.

Sobre la formación de los precios

En la teoría de la formación de los precios tenemos también divergencias profundas. En la autogestión se forman los precios «atendiendo a la ley del valor», pero no se explica (hasta donde nuestros conocimientos alcanzan) cuál expresión de la ley del valor se toma. Se parte del trabajo socialmente necesario para producir un artículo dado, pero se ha descuidado el hecho de que el trabajo socialmente necesario es un concepto económico-histórico y, por lo tanto, cambiante, no sólo a nivel local (o nacional) sino en términos mundiales; los continuos avances en la tecnología, consecuencia en el mundo capitalista de la competencia, disminuyen el gasto de trabajo necesario, y, por tanto, el valor del producto. Una sociedad cerrada puede ignorar los cambios durante determinado tiempo, pero siempre habría que volver a estas relaciones internacionales para cotejar su valor. Si una sociedad dada los ignora durante un lapso largo, sin desarrollar fórmulas nuevas y exactas en su reemplazo, creará interconexiones internas que configuren su propio esquema del valor, congruente en sí mismo, pero contradictorio con las tendencias de la técnica más desarrollada (el ejemplo del acero y el plástico), esto puede provocar atrasos relativos de alguna importancia y, en todo caso, distorsiones a la ley del valor

en escala internacional que hagan incomparables las economías.

El *impuesto de circulación* es una ficción contable mediante la cual se mantienen determinados niveles de rentabilidad a las empresas, encareciendo el producto para el consumidor, de tal manera que se nivela la oferta de artículos con el fondo de la demanda solvente; creemos que es una imposición del sistema, pero no una necesidad absoluta y trabajamos sobre fórmulas que contemplen todos estos aspectos.

Consideramos que es necesaria una estabilización global del fondo mercantil y la demanda solvente: el Ministerio de Comercio Interior se encargaría de nivelar la capacidad de compra de la población con los precios de las mercancías ofrecidas, considerando siempre que toda una serie de artículos de carácter fundamental para la vida del hombre deben ofrecerse a precios bajos, aunque en otros menos importantes, se cargue la mano con manifiesto desconocimiento de la ley del valor en cada caso concreto.

Aquí surge un gran problema ¿cuál será la base de formación de precios reales que adopte la economía para el análisis de las relaciones de producción? Podría ser el análisis del trabajo necesario en términos cubanos. Esto traería aparejado distorsiones inmediatas y la pérdida de visión de los problemas mundiales por las necesarias interrelaciones automáticas que se crearían. Podría tomarse, en contrario, el precio mundial; esto acarrearía la pérdida de visión de los problemas nacionales, ya que nuestro trabajo no tiene productividad aceptable en términos mundiales en casi ninguna rama.

Proponemos, como primera aproximación al problema, que se considere la creación de índices de precios basados en lo siguiente:

Todas las materias primas de importación tendrán un precio fijo, estable, basado en una media del mercado internacional más unos puntos por el costo de transporte y del aparato de Comercio Exterior. Todas las materias primas cubanas tendrían el precio de su costo de producción real en términos monetarios. A ambos se les agregarían los gastos de trabajo planificados más el desgaste de los medios básicos para elaborarlas y ese sería el precio de los productos entregados entre empresas y al Comercio Interior, pero constantemente estarían afectados por índices que reflejaran el precio de esa mercancía en el mercado mundial más los costos de transporte y de Comercio Exterior. Las empresas que operan por el régimen de financiamiento presupuestario trabajarían sobre la base de sus costos planificados y no tendrían beneficios; todos los lograría el MINCIN (naturalmente, esto se refiere a aquella parte del producto social que se realiza como mercancía, es lo fundamental como fondo de consumo); los índices nos dirían continuamente (al aparato central y la empresa) cuál es nuestra real efectividad y evitaría tomar decisiones equivocadas. La población no sufriría nada con todos estos cambios, ya que los precios por la mercancía que compra están fijados independientemente, atendiendo a la demanda y la necesidad vital de cada producto.

Por ejemplo, para calcular el monto de una inversión, haríamos el cálculo de materias primas y equipos directamente importados, el gasto de los equipos de construcción y montaje, el costo de los salarios planificados, atendiendo a las posibilidades reales y un cierto margen para el costo del aparato constructor. Esto podría darnos, al finalizar la inversión, tres cifras: una, el costo real en dinero de la obra; otra, lo que debía costar la obra según nuestra planificación; la tercera, lo que debería costar en términos de productividad mundial. La diferencia entre la primera y la segunda se cargaría a la ineficiencia del aparato constructor; la diferencia entre la segunda y la tercera sería el índice, en el sector de que se trate, de nuestro atraso.

Esto nos permite tomar decisiones fundamentales sobre el empleo alternativo de materiales

tales como el cemento, el hierro, los plásticos; los techos de fibrocemento, aluminio o zinc; las tuberías de hierro, plomo o cobre; el uso de ventanas de madera, hierro o aluminio, etc.

Todas las decisiones pueden apartarse del óptimo matemático atendiendo a razones políticas, de comercio exterior, etc., pero siempre tendríamos el espejo de los sucesos reales en el mundo frente a nuestro trabajo. Los precios nunca estarán separados de su imagen mundial, que será cambiante en determinados años, de acuerdo con los adelantos de la tecnología y donde cada vez tendrá mayor preminencia el mercado socialista y la división internacional del trabajo, luego de lograr un sistema socialista mundial de precios más lógico que el usado actualmente.

Podríamos seguir abundando en este interesantísimo tema, pero es preferible dejar aquí esbozadas algunas ideas primarias y aclarar que todo esto necesita una elaboración posterior.

Los premios colectivos

Sobre los premios colectivos a la gestión de la empresa, queremos remitirnos en primer lugar a los experimentos expuestos por Fikriat Tabaiev. «Investigación económica y dirección de economía», en el n° 11, 1963 de la *Revista Internacional*, donde dice:

¿Cuál ha de ser entonces el índice fundamental y decisivo para apreciar el trabajo de las empresas? Las investigaciones económicas han dado lugar a varias propuestas en este sentido.

Algunos economistas proponen como índice principal la norma de acumulación; otros, el gasto de trabajo, etc. La prensa soviética ha reflejado en sus páginas la amplia discusión provocada por un artículo del profesor Liberman, en el que se proponía como exponente fundamental del trabajo de la empresa el grado de rentabilidad, la norma de acumulación y el beneficio. Creemos que al juzgar el funcionamiento de una empresa conviene tener en cuenta ante todo la aportación hecha por el personal de la misma al tipo dado de producción. Esto, que en última instancia no está reñido con la lucha por una rentabilidad suficientemente elevada de la producción, permite concentrar mejor los esfuerzos del personal de la empresa en el perfeccionamiento del proceso productivo. Las organizaciones sociales de Tartaria han propuesto utilizar como índice principal la norma de valor de la elaboración de cada pieza. Para comprobar la posibilidad de poner en práctica dicha propuesta se ha realizado un experimento económico.

En 1962 fueron determinadas y aprobadas las normas de valor de la elaboración para la producción de todas las ramas de la industria de Tartaria. Ese año constituyó un período de transición, durante el cual el nuevo índice fue utilizado en la planificación paralelamente al índice de la producción global. El índice basado en la norma de valor de la elaboración expresa los gastos, técnicamente justificados en los que se incluyen el salario y los *plus* percibidos por los obreros, más los gastos de taller y de toda la fábrica para la producción de cada artículo.

Es preciso señalar que la aplicación de este índice no tiene nada que ver con los «infernales» sistemas de contabilidad del trabajo que se utilizan en los países capitalistas. Nosotros nos orientamos de un modo consecuente a organizar en forma racional los procesos laborales y no a intensificar el trabajo en proporciones desmesuradas. Toda la labor encaminada a establecer las normas de trabajo se realiza con la participación directa del personal de las empresas y de las organizaciones sociales, particularmente de los sindicatos.

A diferencia del índice de la producción global, la norma de valor de elaboración no

comprende la inmensa mayoría de los gastos materiales —trabajo pretérito materializado de otras empresas— ni el beneficio, es decir, aquellos componentes del valor de la producción global y mercantil que desvirtúan el verdadero volumen de la actividad productiva de la empresa. Al reflejar con más exactitud el trabajo invertido en la fabricación de cada artículo, el índice que expresa la norma de valor de la elaboración permite determinar de un modo más real las tareas relativas a la elevación del rendimiento, al descenso de los costos y a la rentabilidad del tipo dado de producción. También es el más conveniente desde el punto de vista de la planificación intrafabril y para la organización del cálculo económico dentro de la empresa. Además, permite comparar la productividad del trabajo en empresas afines.

Nos parece muy digna de estudio esta investigación soviética, y coincidente, en algunos aspectos, con nuestra tesis.

Resumen de ideas sobre el Sistema Presupuestario de Financiamiento

Para hacer un resumen de nuestras ideas sobre el sistema presupuestario de financiamiento, debe comenzarse por aclarar que es un concepto global, vale decir, su acción objetiva se ejercería cuando participara en todos los aspectos de la economía, en un todo único que, partiendo de las decisiones políticas y pasando por JUCEPLAN, llegará a las empresas y unidades por los canales del ministerio y allí se fundiera con la población para volver a caminar hasta el órgano de decisión política formando una gigantesca rueda bien nivelada, en la cual se podrían cambiar determinados ritmos más o menos automáticamente, porque el control de la producción lo permitiría. Los ministerios tendrían la responsabilidad específica de efectuar y controlar los planes, cosa que harían empresas y unidades, de acuerdo a escalas de decisión que pueden ser más o menos elásticas, según la profundidad organizativa alcanzada, el tipo de producción o el momento de que se trate. JUCEPLAN se encargaría de los controles globales y centrales de la economía y estaría auxiliada en su acción por los Ministerios de Hacienda, en todo el control financiero, y Trabajo, en la planificación de la fuerza de trabajo.

Como todo esto no sucede así, describiremos nuestra realidad actual con todas sus limitaciones, sus pequeños triunfos, sus defectos y sus derrotas, justificadas o justificables algunas, producto de nuestra inexperiencia o de fallas groseras otras.

JUCEPLAN da solamente los lineamientos generales del plan y las cifras de control de aquellos productos que se llaman básicos y de los cuales lleva un control, más o menos acusado. Los organismos centrales, en los que incluimos al Ministerio de Industrias llevan el control de los productos se determinan por contratación entre empresas. Luego de establecido y compatibilizado el plan, se firman los contratos —a veces se ha hecho esto preliminarmente— y comienza el trabajo.

El aparato central del ministerio se encarga de asegurar que la producción se cumpla a nivel de empresa y la empresa debe encargarse que se cumpla a nivel de unidad. Lo fundamental es, que la contabilidad se consolida en estos dos puntos, en la empresa y en el ministerio. Los medios básicos e inventarios deben mantenerse controlados a nivel central, de tal manera que se puedan mover fácilmente en todo el conjunto de las unidades, de un lago hacia otro, aquellos recursos que por alguna circunstancia permanecen inmóviles en determinadas unidades. El ministerio tiene también autoridad para mover los medios básicos entre distintas empresas. Los fondos no tienen carácter mercantil, solamente se hace la correspondiente anotación de los libros, dándolos de baja de un lado y de alta en el otro. De la producción se entrega una parte

directamente a la población a través del MINCIN, y otra a las unidades productivas de otros tipos para los cuales los nuestros son productos intermedios.

Nuestro concepto fundamental es que en todo este proceso el producto va adquiriendo valor por el trabajo que se ejerce sobre él, pero que no hay ninguna necesidad de relaciones mercantiles entre las empresas; simplemente los contratos de entrega y las correspondientes órdenes de compras, o el documento que deba exigirse en el momento dado, significan la sanción de que se ha cumplido con el deber de producir y entregar determinado producto. El hecho de la aceptación de un artículo por parte de una empresa significaría (en términos algo ideales en el momento actual, es preciso reconocerlo), la aceptación de la calidad del producto. Este se convierte en mercancía al cambiar jurídicamente de posesionario, al entrar en el consumo individual. Los medios de producción para otras empresas no constituyen mercancías, pero debe valorárselos de acuerdo con los índices que anteriormente propusimos, comparando con el trabajo necesario en la norma destinada al consumo para poder adjudicarle un precio al medio básico o materia prima de que se trate.

Calidad, cantidad y surtido deben cumplirse de acuerdo con planes trimestrales. En la unidad, ésta, de acuerdo con sus normas de trabajo, pagaría a los obreros directamente su salario. Queda en blanco una de las partes que todavía no ha sido atendida: la forma de retribuir a la colectividad de una unidad productiva por su acción particularmente brillante, o más brillante que la media, en el conjunto de la economía y de castigar o no aquellas otras fábricas que no hayan sido capaces de cumplir adecuadamente su papel.

El Sistema Presupuestario de Financiamiento en su estado actual

¿Qué sucede en el día de hoy? Una de las primeras cosas que pasa es que la fábrica no cuenta nunca con los abastecimientos en la forma y en el momento señalado, de tal manera, que incumple sus planes de producción, pero lo que es peor, recibe en muchos casos materias primas para proceso de distinta tecnología, produce cambios en la misma que obligan a cambios tecnológicos; esto incide sobre los costos directos de producción, sobre la cantidad de mano de obra, sobre las inversiones, en algunos casos, y a menudo desarman todo el plan, obligando a frecuentes cambios.

En el momento actual, a nivel ministerial, hemos tenido que ser meramente receptores de todas estas anomalías, registradores de ellas, pero ya estamos entrando en la fase en la cual podremos actuar sobre determinadas categorías del plan, por lo menos, para exigir que cualquier distorsión sea prevista en forma contable o matemática y pueda entonces controlarse. Todavía no existen los aparatos automáticos necesarios para que todos los controles se hagan velozmente y los índices se puedan analizar; no existe la suficiente capacidad de análisis, ni la suficiente capacidad de entrega de índices o cifras correctas para su interpretación.

Las empresas están unidas a sus fábricas directamente, a veces por teléfono o telégrafo, o por algún delegado provincial; otros casos, a través de las delegaciones del ministerio que sirven de control; y en los municipios o lugares económico-político de ese tipo funcionan los callados CILOS que no son otra cosa que una reunión de administradores de unidades, vecinas entre sí, que tienen la responsabilidad de analizar sus problemas y de decidir sobre pequeñas ayudas mutuas cuyo trámite burocrático se haría muy largo a través de todos los canales, y en algunos casos, pueden prestar medios básicos, pero siempre considerando que hay que

consultarlo en la empresa correspondiente antes de hacer traslados definitivos.

Los primeros días de cada mes, llega la estadística de producción al ministerio donde se analiza hasta los más altos niveles y se toman las medidas fundamentales para corregir los defectos. En días subsiguientes va llegando otra estadística más elaborada que permite también ir tomando, a distintos niveles, medidas concretas para solucionar problemas.

¿Cuáles son las debilidades fundamentales del sistema? Creemos que, en primer lugar, debe colocarse la inmadurez que tienen, en segundo lugar, la escasez de cuadros realmente capacitados en todos los niveles. En tercer lugar, la falta de una difusión completa de todo el sistema y de sus mecanismos para que la gente lo vaya comprendiendo mejor. Podemos citar también la falta de un aparato central de planificación que funcione de la misma manera y con absoluta jerarquía, lo que podría facilitar el trabajo. Citaremos las fallas en abastecimiento de materiales, fallas en el transporte, que a veces nos obligan a acumular productos y, en otras, nos impiden producir; fallas en todo nuestro aparato de control de calidad y en las relaciones (muy estrechas, muy armónicas y muy bien definidas, debían ser) con los organismos de distribución, particularmente el MINCIN; y con algunos organismos administradores, particularmente el MINCEX y el INRA. Todavía es difícil precisar cuáles fallas son producto de debilidades inherentes al sistema y cuáles otras debidas sustancialmente a nuestro grado de organización actual.

La fábrica en este momento no tiene, ni la empresa tampoco, un estímulo material de tipo colectivo; no responde esto a una idea central de todo el esquema, sino a no haber alcanzado la suficiente profundidad organizativa en los momentos actuales, para poder hacerlo sobre otras bases que no sean el simple cumplimiento o sobrecumplimiento de los principales planes de la empresa, por razones que ya hemos apuntado anteriormente.

Se le imputa al sistema una tendencia al burocratismo, y uno de los puntos en los cuales debe insistirse constantemente es en la racionalización de todo el aparato administrativo para que aquél sea lo menor posible. Ahora bien, desde el punto de vista del análisis objetivo es evidente que mucha menos burocracia existirá cuanto más centralizadas estén todas las operaciones de registro y de control de la empresa o unidad, de tal manera que si todas las empresas pudieran tener centralizadas todas sus facetas administrativas su aparato se reduciría al pequeño núcleo de dirección de la unidad y al colector de informaciones para pasarlas a la central.

Eso, en el momento actual, es imposible, sin embargo, tenemos que ir a la creación de unidades de tamaño óptimo, cosa que se facilita mucho por el sistema, al establecerse las normas de trabajo, de un solo tipo de calificación salarial, de manera que se rompen las ideas estrechas sobre la empresa como centro de acción del individuo y se va volcando más a la sociedad en su conjunto.

Ventajas del Sistema planteadas en forma general

En nuestro concepto este sistema tiene las siguientes ventajas:

Primero, al tender a la centralización, tiende a una utilización más racional de los fondos con carácter nacional.

Segundo, tiende a una mayor racionalización de todo el aparato administrativo del estado.

Tercero, esta misma tendencia a la centralización obliga a crear unidades mayores dentro de

límites adecuados, que ahorran fuerza de trabajo y aumentan la productividad de los trabajadores.

Cuarto, integrado en un sistema único de normas, hace de todo el ministerio, en un caso, y de todos los ministerios, si fuera posible, una sola gran empresa estatal en la cual se puede pasar de un lado a otro e ir ascendiendo en ramas distintas y en lugares distintos sin que haya problemas salariales y simplemente cumpliendo una escala de tipo nacional.

Quinto, contando con organismos constructores presupuestados, se puede simplificar mucho el control de las inversiones, cuya vigilancia concreta hará el inversionista contratante y su supervisión financiera, el Ministerio de Hacienda.

Es importante señalar que se va creando en el obrero la idea general de la cooperación entre todos, la idea de pertenecer a un gran conjunto que es el de la población del país; se impulsa el desarrollo de su conciencia del deber social.

Es interesante la siguiente cita de Marx que, desprovista de las palabras que supongan al régimen capitalista, expone el proceso de formación de las tradiciones de trabajo, pudiéndonos servir como antecedente para la construcción del socialismo:

No basta con que las condiciones de trabajo cristalicen en uno de los polos como capital y en el polo contrario como hombres que no tienen nada que vender más que su fuerza de trabajo. Ni basta tampoco con obligar a éstos a venderse voluntariamente. En el transcurso de la producción capitalista se va formando una clase obrera que, a fuerza de educación, de tradición, de costumbre, se somete a las exigencias de este régimen de producción como a las más lógicas leyes naturales. La organización del proceso capitalista de producción ya desarrollado vence todas las resistencias; la existencia constante de una superpoblación relativa mantiene la ley de la oferta y la demanda de trabajo a tono con las necesidades de explotación del capital, y la presión sorda de las condiciones económicas sella el poder de mando del capitalista sobre el obrero. Todavía se emplea, de vez en cuanto, la violencia directa, extraeconómica; pero sólo en casos excepcionales. Dentro de la marcha natural de las cosas, ya puede dejarse al obrero a merced de las «leyes naturales de la producción», es decir, entregado al predominio del capital, predominio que las propias condiciones de producciones engendra, garantizan y perpetúan. (Carlos Marx, *El Capital* tomo I.)

Las fuerzas productivas se están desarrollando, las relaciones de producción cambian; todo está esperando la acción directa del estado obrero sobre la conciencia.

Con respecto al interés material, lo que queremos lograr con este sistema es que la palanca no se convierta en algo que obligue al individuo, en cuanto a individuo o a la colectividad de individuos, a luchar desesperadamente con otros por asegurar determinadas condiciones de producción o de distribución que lo coloquen en condiciones privilegiadas. Hacer que el deber social sea el punto fundamental en el cual se apoya todo el esfuerzo del trabajo del obrero, pero vigilar la labor consciente de sus debilidades, premiar o castigar, aplicando estímulos o desestímulos materiales de tipo individual o colectivo, cuando el obrero o la unidad de producción sea o no capaz de cumplir con su deber social. Además, la capacitación obligatoria para el ascenso, cuando se pueda llevar a efecto en escala nacional, provoca una tendencia general al estudio en toda la masa obrera del país; capacitación que no se ve frenada por ninguna peculiar situación local, ya que el marco de trabajo es todo el país, y que provoca consecuentemente una tendencia a la profundización técnica muy considerable.

Es de considerar, además, que se pueden retirar fácilmente, mediante una política de subsidios, estudiantes obreros que se capaciten para pasar a otros puestos de trabajo e ir liquidando las zonas donde el trabajo vivo es mayor, para crear fábricas de un tipo más

productivo, es decir, más acorde con la idea central de pasar al comunismo, a la sociedad de la gran producción y de la satisfacción de las necesidades fundamentales del hombre.

Faltaría a esto destacar el papel educador que debiera jugar el partido para que el centro de trabajo se convierta en el exponente colectivo de las aspiraciones de los trabajadores y de sus inquietudes y que fuera el lugar donde se plasmaran sus deseos de servir a la sociedad.

Podría pensarse que el centro de trabajo fuera la base del núcleo político de la sociedad futura, cuyas indicaciones, trasladándose a organismos políticos más complejos, darían ocasión al partido y al gobierno de tomar las decisiones fundamentales para la economía o para la vida cultural del individuo.

Escrito: En 1964. **Publicado por vez primera:** *Nuestra Industria, Revista Económica*, n° 5, febrero de 1964 **Esta Edición:** MIA, 2001.

Carta del Che a Fidel Castro, marzo

Che Guevara a Fidel Castro

26 de marzo de 1965.

La "otra" carta de despedida a Fidel

La "otra" carta de Ernesto, recién publicada, está fechada en 26 de marzo de 1965.

En palabras de Guevara: "[procura] tratar de hacer una crítica constructiva, por si puede servir para mejorar algunos problemas que continúan siendo graves".

Para ello, de entrada advierte a Fidel que desarrollará cuatro puntos: 1) Errores en la Política Económica; 2) El Sistema de Financiamiento Presupuestario; 3) La Función del Partido; y 4) Recomendaciones Generales.

Por la importancia del texto, a continuación reproducimos parte del mismo, en base a la estructura dispuesta por Ernesto Che Guevara.

1. Errores en la Política Económica.

"Creo que está claro para todos que la planificación es una categoría implícita al socialismo y también a este período de transición que estamos viviendo."

"El primero de ellos [errores], el más importante, es la improvisación con que hemos llevado a cabo nuestras ideas que ha dado por resultado una política de bandazos. Improvisación y subjetivismo, diría yo. De tal manera que se daban metas que conllevaban crecimientos imposibles."

"[Hubo una] falta de exigencia de responsabilidad en los cuadros de dirección, que no se vigilan, por lo tanto, no se critican a tiempo y se retiran violentamente después."

"Faltó a toda nuestra economía el concepto del comercio exterior como su piedra fundamental y al faltar este concepto vino todo el resto."

2. El Sistema de Financiamiento Presupuestario.

"Nosotros pretendemos que nuestro sistema recoja las dos líneas fundamentales del pensamiento que deben seguirse para llegar al comunismo. El comunismo es un fenómeno de conciencia, no se llega a él mediante un salto en el vacío, un cambio de la calidad productiva, o el choque simple entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. El comunismo es un fenómeno de conciencia y hay que desarrollar esa conciencia en el hombre, de donde la educación individual y colectiva para el comunismo es una parte consustancial a él. No podemos hablar en términos cuantitativos económicamente; quizás nosotros podamos estar en condiciones de llegar al comunismo dentro de unos años, antes que los Estados Unidos hayan salido del capitalismo. No podemos medir en términos de ingreso per cápita la posibilidad de entrar al comunismo; no hay una identificación total entre estos ingresos y la sociedad comunista."

"El otro aspecto es el de la técnica; conciencia más producción de bienes materiales es comunismo."

"En resumen, eliminar las categorías capitalistas: mercancía entre empresas, interés bancario, interés material directo como palanca, etc. y tomar los últimos adelantos administrativos y tecnológicos del capitalismo, esa es nuestra aspiración."

"*Nosotros tenemos una gran laguna en nuestro sistema; cómo integrar al hombre a su trabajo de tal manera que no sea necesario utilizar eso que nosotros llamamos el desestímulo material, cómo hacer que cada obrero sienta la necesidad vital de apoyar a su revolución y al mismo tiempo que el trabajo es un placer; que sienta lo que todos nosotros sentimos aquí arriba."*

"¿Cómo hacer participar a los obreros? es una interrogante que no he podido responder. Considero esto como mi obstáculo más grande o mi fracaso más grande y es una de las cosas para pensar porque en ello también está implicado el problema del Partido y del Estado, de las relaciones entre el Partido y el Estado."

3. La Función del Partido.

"En mi concepto, el Partido es un aparato que conjuga en sí la doble situación de ser el motor ideológico de la Revolución y su más eficiente sistema de control."

"Por motor ideológico, entiendo, el hecho de que el Partido y sus miembros deben tomar las principales ideas directrices del Gobierno y transformarlas, a cada uno do los niveles, en impulsos directos sobre los organismos de ejecución o sobre los hombres."

"Por aparato de control, el que las bases del Partido y sus organizaciones superiores, en grado sucesivo creciente, estén capacitados para presentar ante el Gobierno, la imagen de lo que realmente sucede en todo aquello que no dependa de la estadística o del análisis económico, es decir, la moral, la disciplina, los métodos de dirección, la opinión del pueblo, etc."

"Para cumplir su cometido de motor ideológico, el Partido y cada miembro del Partido, debe ser vanguardia y, para ello, deben de presentar la imagen más cercana a lo que debe ser un comunista. Su nivel de vida, es decir, el nivel de vida de los miembros del Partido, nunca debe de exceder, ni como cuadros profesionales, ni como cuadros dentro de la producción, al que tengan sus iguales. La moral de un comunista es su galardón más preciado, su verdadera arma, por ello, hay que cuidarla, incluso, en los aspectos más íntimos de su vida; la parte práctica de esto, la forma en que el Partido debe conducir el cuidado de la moral individual, es uno de los puntos más difíciles de tratar pero es natural, que ni ladrones, ni oportunistas, ni fariseos…, puedan figurar en el Partido, cualesquiera que hayan sido sus méritos anteriores."

"El Partido, naturalmente, tiene que tener la organización propia, separada del Estado, aun cuando hoy ocasionalmente haya una serie de cargos en los cuales se mezclan Partido y Estado."

4. Recomendaciones Generales.

"Política Económica: Creo que un pequeño grupo de gente debía dedicarse a estudiar la Economía Política de este período [transición socialista], pero no debemos esperar por ellos ni pensar que lo puedan resolver fácilmente. Muy poca gente de esa capacidad habrá en Cuba, si es que hay alguien, porque estas son tareas que las han hecho pocos en la historia y quizás Marx fuera el único que la hiciera completa."

"Sin embargo, en la política económica hay una serie de concepciones que se pueden establecer de tareas urgentes sobre las cuales se puede llamar la atención. Lo más importante (casi es un clamor hacia ti) «globalizar», en el buen sentido de la palabra, nuestras aspiraciones. Creo que si al entusiasmo se le pone un pequeño freno de realidad y se hace un análisis comparativo con otros países no cayendo de nuevo en las pretensiones de tener crecimiento de 15 o 20% anual, nos podemos plantear qué es lo que queremos para el año 80. Sobre esta base irá surgiendo lo que tendremos que producir, lo que tendremos que importar, cuánto tendremos que gastar en inversiones productivas y cuánto en inversiones improductivas y la repuesta al más grande interrogante: ¿podemos hacerlo con los actuales métodos y con el actual desarrollo de la economía, sí o no?"

"Lo digo con toda mi convicción (independientemente de lo que valga); si nosotros nos dedicamos a la agricultura y a la industria agropecuaria solamente, estamos liquidados en cuanto a las posibilidades reales de tener un desarrollo armónico y ser un país rico."

"Hay que invertir en la industria, dentro de esta hay que tomar la industria más moderna; hay que tener una base mecánica suficientemente sólida, con una base metalúrgica elemental, por lo menos. Hay que hacerlo. Hay que dedicarse a la química del petróleo, del azúcar, la química básica, incluidos fertilizantes en ella; hay que quimificar al máximo. Hay que automatizar, única forma de competir. Hay que atender al problema inquietante del mantenimiento preventivo."

"Hay que seguir una política de extrema cautela en las inversiones, bien meditada y única, basada en un plan único de un organismo único, controlado por la Juceplan."

"Es importante, como lo advirtiera antes, que se norme exactamente la participación del Partido: si no es posible totalmente por lo menos su participación en determinados niveles inferiores, en forma más o menos constante y en todo el país. Proceder a la educación de los cuadros del Partido con un sentido más amplio de la filosofía, incluso un humanismo marxista más avanzado. No definiciones en torno a las discrepancias, pero sí participación en estudios, o por lo menos, en recopilaciones de documentos de los debates, intento de análisis de las causas que se conocen actualmente. Hacer del cuadro del Partido un elemento pensante, no solo de las realidades de nuestro país sino de la teoría marxista que no es un adorno sino que es una extraordinaria guía para la acción (los cuadros no conocen a Trotsky ni Stalin pero los califican de «malos» escolásticamente). Acabar con la escolástica y la apologética, ceñirá una disciplina única a todas las dependencias del Partido, (pienso en Hoy)."

"Hacer una política educacional acorde con todo lo que se quiere conseguir unida en todas sus partes, congruente en sus escalas y congruente con lo que se busca."

"Son críticas que hago amparado en la vieja amistad y en el aprecio, la admiración y lealtad sin límites que te profeso."

Carta del Che a Fidel Castro, abril

«Año de la Agricultura»

Habana, 1 abril 1965

Fidel:

Me recuerdo en esta hora de muchas cosas, de cuando te conocí en casa de María Antonia, de cuando me propusiste venir, de toda la tensión de los preparativos. Un día pasaron preguntando a quién se debía avisar en caso de muerte y la posibilidad real del hecho nos golpeó a todos. Después supimos que era cierto, que en una revolución se triunfa o se muere (si es verdadera). Muchos compañeros quedaron a lo largo del camino hacia la victoria.

Hoy todo tiene un tono menos dramático porque somos más maduros, pero el hecho se repite. Siento que he cumplido la parte de mi deber que me ataba a la Revolución cubana en su territorio y me despido de ti, de los compañeros, de tu pueblo que ya es mío. Hago formal renuncia de mis cargos en la Dirección del Partido, de mi puesto de Ministro, de mi grado de Comandante, de mi condición de cubano. Nada legal me ata a Cuba, sólo lazos de otra clase que no se pueden romper como los nombramientos.

Haciendo un recuento de mi vida pasada creo haber trabajado con suficiente honradez y dedicación para consolidar el triunfo revolucionario.

Mi única falta de alguna gravedad es no haber confiado más en ti desde los primeros momentos de la Sierra Maestra y no haber comprendido con suficiente celeridad tus cualidades de conductor y de revolucionario.

He vivido días magníficos y sentí a tu lado el orgullo de pertenecer a nuestro pueblo en los días luminosos y tristes de la Crisis del Caribe.

Pocas veces brilló más alto un estadista que en esos días, me enorgullezco también de haberte seguido sin vacilaciones, identificado con tu manera de pensar y de ver y apreciar los peligros y los principios.

Otras tierras del mundo reclaman el concurso de mis modestos esfuerzos. Yo puedo hacer lo que te está negado por tu responsabilidad al frente de Cuba y llegó la hora de separarnos.

Sépase que lo hago con una mezcla de alegría y dolor, aquí dejo lo más puro de mis esperanzas de constructor y lo más querido entre mis seres queridos... y dejo un pueblo que me admitió como un hijo; eso lacera una parte de mi espíritu. En los nuevos campos de batalla llevaré la fe que me inculcaste, el espíritu revolucionario de mi pueblo, la sensación de cumplir con el más sagrado de los deberes; luchar contra el imperialismo dondequiera que esté; esto reconforta y cura con creces cualquier desgarradura.

Digo una vez más que libero a Cuba de cualquier responsabilidad, salvo la que emane de su ejemplo. Que si me llega la hora definitiva bajo otros cielos, mi último pensamiento será para este pueblo y especialmente para ti. Que te doy las gracias por tus enseñanzas y tu ejemplo al que trataré de ser fiel hasta las últimas consecuencias de mis actos. Que he estado identificado siempre con la política exterior de nuestra Revolución y lo sigo estando. Que en dondequiera que me pare sentiré la responsabilidad de ser revolucionario cubano, y como tal actuaré. Que

no dejo a mis hijos y mi mujer nada material y no me apena: me alegra que así sea. Que no pido nada para ellos pues el Estado les dará lo suficiente para vivir y educarse.

Tendría muchas cosas que decirte a ti y a nuestro pueblo, pero siento que son innecesarias, las palabras no pueden expresar lo que yo quisiera, y no vale la pena emborronar cuartillas.

Hasta la victoria siempre. ¡Patria o Muerte!

Te abraza con todo fervor revolucionario.

El socialismo y el hombre en Cuba

Che Guevara

(1965)

Estimado compañero:

Acabo estas notas en viaje por África, animado del deseo de cumplir, aunque tardíamente, mi promesa. Quisiera hacerlo tratando el tema del título. Creo que pudiera ser interesante para los lectores uruguayos.

Es común escuchar de boca de los voceros capitalistas, como un argumento en la lucha ideológica contra el socialismo, la afirmación de que este sistema social o el período de construcción del socialismo al que estamos nosotros abocados, se caracteriza por la abolición del individuo en aras del Estado. No pretenderé refutar esta afirmación sobre una base meramente teórica, sino establecer los hechos tal cual se viven en Cuba y agregar comentarios de índole general. Primero esbozaré a grandes rasgos la historia de nuestra lucha revolucionaria antes y después de la toma del poder.

Como es sabido, la fecha precisa en que se iniciaron las acciones revolucionarias que culminaron el primero de enero de 1959, fue el 26 de julio de 1953. Un grupo de hombres dirigidos por Fidel Castro atacó la madrugada de ese día el cuartel Moncada, en la provincia de Oriente. El ataque fue un fracaso, el fracaso se transformó en desastre y los sobrevivientes fueron a parar a la cárcel, para reiniciar, luego de ser amnistiados, la lucha revolucionaria.

Durante este proceso, en el cual solamente existían gérmenes de socialismo, el hombre era un factor fundamental. En él se confiaba, individualizado, específico, con nombre y apellido, y de su capacidad de acción dependía el triunfo o el fracaso del hecho encomendado.

Llego la etapa de la lucha guerrillera. Esta se desarrolló en dos ambientes distintos: el pueblo, masa todavía dormida a quien había que movilizar y su vanguardia, la guerrilla, motor impulsor de la movilización, generador de conciencia revolucionaria y de entusiasmo combativo. Fue esta vanguardia el agente catalizador, el que creó las condiciones subjetivas necesarias para la victoria. También en ella, en el marco del proceso de proletarización de nuestro pensamiento, de la revolución que se operaba en nuestros hábitos, en nuestras mentes, el individuo fue el factor fundamental. Cada uno de los combatientes de la Sierra Maestra que alcanzara algún grado superior en las fuerzas revolucionarias, tiene una historia de hechos notables en su haber. En base a estos lograba sus grados.

Fue la primera época heroica, en la cual se disputaban por lograr un cargo de mayor responsabilidad, de mayor peligro, sin otra satisfacción que el cumplimiento del deber. En nuestro trabajo de educación revolucionaria, volvemos a menudo sobre este tema aleccionador. En la actitud de nuestros combatientes se vislumbra al hombre del futuro.

En otras oportunidades de nuestra historia se repitió el hecho de la entrega total a la causa revolucionaria. Durante la Crisis de Octubre o en los días del ciclón Flora, vimos actos de valor y sacrificio excepcionales realizados por todo un pueblo. Encontrar la fórmula para perpetuar en la vida cotidiana esa actitud heroica, es una de nuestras tareas fundamentales desde el punto de vista ideológico.

En enero de 1959 se estableció el gobierno revolucionario con la participación en él de

varios miembros de la burguesía entreguista. La presencia del Ejército Rebelde constituía la garantía de poder, como factor fundamental de fuerza.

Se produjeron enseguida contradicciones serias, resueltas, en primera instancia, en febrero del 59, cuando Fidel Castro asumió la jefatura de gobierno con el cargo de primer ministro. Culminaba el proceso en julio del mismo año, al renunciar el presidente Urrutia ante la presión de las masas.

Aparecía en la historia de la Revolución Cubana, ahora con caracteres nítidos, un personaje que se repetirá sistemáticamente: la masa.

Este ente multifacético no es, como se pretende, la suma de elementos de la misma categoría (reducidos a la misma categoría, además, por el sistema impuesto), que actúa como un manso rebaño. Es verdad que sigue sin vacilar a sus dirigentes, fundamentalmente a Fidel Castro, pero el grado en que él ha ganado esa confianza responde precisamente a la interpretación cabal de los deseos del pueblo, de sus aspiraciones, y a la lucha sincera por el cumplimiento de las promesas hechas.

La masa participó en la reforma agraria y en el difícil empeño de la administración de las empresas estatales; pasó por la experiencia heroica de Playa Girón; se forjó en las luchas contra las distintas bandas de bandidos armadas por la CIA; vivió una de las definiciones más importantes de los tiempos modernos en la Crisis de Octubre y sigue hoy trabajando en la construcción del socialismo.

Vistas las cosas desde un punto de vista superficial, pudiera parecer que tienen razón aquellos que hablan de supeditación del individuo al Estado, la masa realiza con entusiasmo y disciplina sin iguales las tareas que el gobierno fija, ya sean de índole económica, cultural, de defensa, deportiva, etcétera. La iniciativa parte en general de Fidel o del alto mando de la revolución y es explicada al pueblo que la toma como suya. Otras veces, experiencias locales se toman por el partido y el gobierno para hacerlas generales, siguiendo el mismo procedimiento.

Sin embargo, el Estado se equivoca a veces. Cuando una de esas equivocaciones se produce, se nota una disminución del entusiasmo colectivo por efectos de una disminución cuantitativa de cada uno de los elementos que la forman, y el trabajo se paraliza hasta quedar reducido a magnitudes insignificantes; es el instante de rectificar. Así sucedió en marzo de 1962 ante una política sectaria impuesta al partido por Aníbal Escalante.

Es evidente que el mecanismo no basta para asegurar una sucesión de medidas sensatas y que falta una conexión más estructurada con las masas. Debemos mejorarla durante el curso de los próximos años, pero en el caso de las iniciativas surgidas de estratos superiores del gobierno utilizamos por ahora el método casi intuitivo de auscultar las reacciones generales frente a los problemas planteados.

Maestro en ello es Fidel, cuyo particular modo de integración con el pueblo solo puede apreciarse viéndolo actuar. En las grandes concentraciones públicas se observa algo así como el diálogo de dos diapasones cuyas vibraciones provocan otras nuevas en el interlocutor. Fidel y la masa comienzan a vibrar en un diálogo de intensidad creciente hasta alcanzar el clímax en un final abrupto, coronado por nuestro grito de lucha y victoria.

Lo difícil de entender, para quien no viva la experiencia de la revolución, es esa estrecha unidad dialéctica existente entre el individuo y la masa, donde ambos se interrelacionan y, a su vez, la masa, como conjunto de individuos, se interrelaciona con los dirigentes.

En el capitalismo se pueden ver algunos fenómenos de este tipo cuando aparecen políticos capaces de lograr la movilización popular, pero si no se trata de un auténtico movimiento

social, en cuyo caso no es plenamente lícito hablar de capitalismo, el movimiento vivirá lo que la vida de quien lo impulse o hasta el fin de las ilusiones populares, impuesto por el rigor de la sociedad capitalista. En esta, el hombre está dirigido por un frío ordenamiento que, habitualmente, escapa al dominio de la comprensión. El ejemplar humano, enajenado, tiene un invisible cordón umbilical que le liga a la sociedad en su conjunto: la ley del valor. Ella actúa en todos los aspectos de la vida, va modelando su camino y su destino.

Las leyes del capitalismo, invisibles para el común de las gentes y ciegas, actúan sobre el individuo sin que este se percate. Solo ve la amplitud de un horizonte que aparece infinito. Así lo presenta la propaganda capitalista que pretende extraer del caso Rockefeller — verídico o no—, una lección sobre las posibilidades de éxito. La miseria que es necesario acumular para que surja un ejemplo así y la suma de ruindades que conlleva una fortuna de esa magnitud, no aparecen en el cuadro y no siempre es posible a las fuerzas populares aclarar estos conceptos. (Cabría aquí la disquisición sobre cómo en los países imperialistas los obreros van perdiendo su espíritu internacional de clase al influjo de una cierta complicidad en la explotación de los países dependientes y cómo este hecho, al mismo tiempo, lima el espíritu de lucha de las masas en el propio país, pero ese es un tema que sale de la intención de estas notas.)

De todos modos, se muestra el camino con escollos que aparentemente, un individuo con las cualidades necesarias puede superar para llegar a la meta. El premio se avizora en la lejanía; el camino es solitario. Además, es una carrera de lobos: solamente se puede llegar sobre el fracaso de otros.

Intentaré, ahora, definir al individuo, actor de ese extraño y apasionante drama que es la construcción del socialismo, en su doble existencia de ser único y miembro de la comunidad.

Creo que lo más sencillo es reconocer su cualidad de no hecho, de producto no acabado. Las taras del pasado se trasladan al presente en la conciencia individual y hay que hacer un trabajo continuo para erradicarlas.

El proceso es doble, por un lado actúa la sociedad con su educación directa e indirecta, por otro, el individuo se somete a un proceso consciente de autoeducación.

La nueva sociedad en formación tiene que competir muy duramente con el pasado. Esto se hace sentir no solo en la conciencia individual en la que pesan los residuos de una educación sistemáticamente orientada al aislamiento del individuo, sino también por el carácter mismo de este período de transición con persistencia de las relaciones mercantiles. La mercancía es la célula económica de la sociedad capitalista; mientras exista, sus efectos se harán sentir en la organización de la producción y, por ende, en la conciencia.

En el esquema de Marx se concebía el período de transición como resultado de la transformación explosiva del sistema capitalista destrozado por sus contradicciones; en la realidad posterior se ha visto cómo se desgajan del árbol imperialista algunos países que constituyen ramas débiles, fenómeno previsto por Lenin. En estos, el capitalismo se ha desarrollado lo suficiente como para hacer sentir sus efectos, de un modo u otro, sobre el pueblo, pero no son sus propias contradicciones las que, agotadas todas las posibilidades, hacen saltar el sistema. La lucha de liberación contra un opresor externo, la miseria provocada por accidentes extraños, como la guerra, cuyas consecuencias hacen recaer las clases privilegiadas sobre los explotados, los movimientos de liberación destinados a derrocar regímenes neocoloniales, son los factores habituales de desencadenamiento. La acción consciente hace el resto.

En estos países no se ha producido todavía una educación completa para el trabajo social y la riqueza dista de estar al alcance de las masas mediante el simple proceso de apropiación. El

subdesarrollo por un lado y la habitual fuga de capitales hacia países «civilizados» por otro, hacen imposible un cambio rápido y sin sacrificios. Resta un gran tramo a recorrer en la construcción de la base económica y la tentación de seguir los caminos trillados del interés material, como palanca impulsora de un desarrollo acelerado, es muy grande.

Se corre el peligro de que los árboles impidan ver el bosque. Persiguiendo la quimera de realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos legara el capitalismo (la mercancía como célula económica, la rentabilidad, el interés material individual como palanca, etcétera), se puede llegar a un callejón sin salida. Y se arriba allí tras de recorrer una larga distancia en la que los caminos se entrecruzan muchas veces y donde es difícil percibir el momento en que se equivocó la ruta. Entre tanto, la base económica adaptada ha hecho su trabajo de zapa sobre el desarrollo de la conciencia. Para construir el comunismo, simultáneamente con la base material hay que hacer al hombre nuevo.

De allí que sea tan importante elegir correctamente el instrumento de movilización de las masas. Este instrumento debe ser de índole moral, fundamentalmente, sin olvidar una correcta utilización del estímulo material, sobre todo de naturaleza social.

Como ya dije, en momentos de peligro extremo es fácil potenciar los estímulos morales; para mantener su vigencia, es necesario el desarrollo de una conciencia en la que los valores adquieran categorías nuevas. La sociedad en su conjunto debe convertirse en una gigantesca escuela.

Las grandes líneas del fenómeno son similares al proceso de formación de la conciencia capitalista en su primera época. El capitalismo recurre a la fuerza, pero, además, educa a la gente en el sistema. La propaganda directa se realiza por los encargados de explicar la ineluctabilidad de un régimen de clase, ya sea de origen divino o por imposición de la naturaleza como ente mecánico. Esto aplaca a las masas que se ven oprimidas por un mal contra el cual no es posible la lucha.

A continuación viene la esperanza, y en esto se diferencia de los anteriores regímenes de casta que no daban salida posible.

Para algunos continuará vigente todavía la fórmula de casta: el premio a los obedientes consiste en el arribo, después de la muerte, a otros mundos maravillosos donde los buenos son los premiados, con lo que se sigue la vieja tradición. Para otros, la innovación; la separación en clases es fatal, pero los individuos pueden salir de aquella a que pertenecen mediante el trabajo, la iniciativa, etcétera. Este proceso, y el de autoeducación para el triunfo, deben ser profundamente hipócritas: es la demostración interesada de que una mentira es verdad.

En nuestro caso, la educación directa adquiere una importancia mucho mayor. La explicación es convincente porque es verdadera; no precisa de subterfugios. Se ejerce a través del aparato educativo del Estado en función de la cultura general, técnica e ideológica, por medio de organismos tales como el Ministerio de Educación y el aparto de divulgación del partido. La educación prende en las masas y la nueva actitud preconizada tiende a convertirse en hábito; la masa la va haciendo suya y presiona a quienes no se han educado todavía. Esta es la forma indirecta de educar a las masas, tan poderosa como aquella otra.

Pero el proceso es consciente; el individuo recibe continuamente el impacto del nuevo poder social y percibe que no está completamente adecuado a él. Bajo el influjo de la presión que supone la educación indirecta, trata de acomodarse a una situación que siente justa y cuya propia falta de desarrollo le ha impedido hacerlo hasta ahora. Se autoeduca.

En este período de construcción del socialismo podemos ver el hombre nuevo que va

naciendo. Su imagen no está todavía acabada; no podría estarlo nunca ya que el proceso marcha paralelo al desarrollo de formas económicas nuevas. Descontando aquellos cuya falta de educación los hace tender al camino solitario, a la autosatisfacción de sus ambiciones, los hay que aun dentro de este nuevo panorama de marcha conjunta, tienen tendencia a caminar aislados de la masa que acompañan. Lo importante es que los hombres van adquiriendo cada día más conciencia de la necesidad de su incorporación a la sociedad y, al mismo tiempo, de su importancia como motores de la misma.

Ya no marchan completamente solos, por veredas extraviadas, hacia lejanos anhelos. Siguen a su vanguardia, constituida por el partido, por los obreros de avanzada, por los hombres de avanzada que caminan ligados a las masas y en estrecha comunión con ellas. Las vanguardias tienen su vista puesta en el futuro y en su recompensa, pero esta no se vislumbra como algo individual; el premio es la nueva sociedad donde los hombres tendrán características distintas: la sociedad del hombre comunista.

El camino es largo y lleno de dificultades. A veces, por extraviar la ruta, hay que retroceder; otras, por caminar demasiado aprisa, nos separamos de las masas; en ocasiones por hacerlo lentamente, sentimos el aliento cercano de los que nos pisan los talones. En nuestra ambición de revolucionarios, tratamos de caminar tan aprisa como sea posible, abriendo caminos, pero sabemos que tenemos que nutrirnos de la masa y que ésta solo podrá avanzar más rápido si la alentamos con nuestro ejemplo.

A pesar de la importancia dada a los estímulos morales, el hecho de que exista la división en dos grupos principales (excluyendo, claro está, a la fracción minoritaria de los que no participan, por una razón u otra en la construcción del socialismo), indica la relativa falta de desarrollo de la conciencia social. El grupo de vanguardia es ideológicamente más avanzado que la masa; esta conoce los valores nuevos, pero insuficientemente. Mientras en los primeros se produce un cambio cualitativo que le permite ir al sacrificio en su función de avanzada, los segundos sólo ven a medias y deben ser sometidos a estímulos y presiones de cierta intensidad; es la dictadura del proletariado ejerciéndose no sólo sobre la clase derrotada, sino también individualmente, sobre la clase vencedora.

Todo esto entraña, para su éxito total, la necesidad de una serie de mecanismos, las instituciones revolucionarias. En la imagen de las multitudes marchando hacia el futuro, encaja el concepto de institucionalización como el de un conjunto armónico de canales, escalones, represas, aparatos bien aceitados que permitan esa marcha, que permitan la selección natural de los destinados a caminar en la vanguardia y que adjudiquen el premio y el castigo a los que cumplen o atenten contra la sociedad en construcción.

Esta institucionalidad de la Revolución todavía no se ha logrado. Buscamos algo nuevo que permita la perfecta identificación entre el Gobierno y la comunidad en su conjunto, ajustada a las condiciones peculiares de la construcción del socialismo y huyendo al máximo de los lugares comunes de la democracia burguesa, trasplantados a la sociedad en formación (como las cámaras legislativas, por ejemplo). Se han hecho algunas experiencias dedicadas a crear paulatinamente la institucionalización de la Revolución, pero sin demasiada prisa. El freno mayor que hemos tenido ha sido el miedo a que cualquier aspecto formal nos separe de las masas y del individuo, nos haga perder de vista la última y más importante ambición revolucionaria que es ver al hombre liberado de su enajenación.

No obstante la carencia de instituciones, lo que debe superarse gradualmente, ahora las masas hacen la historia como el conjunto consciente de individuos que luchan por una misma causa. El hombre, en el socialismo, a pesar de su aparente estandarización, es más completo; a pesar de la falta del mecanismo perfecto para ello, su posibilidad de expresarse y hacerse sentir

en el aparato social es infinitamente mayor.

Todavía es preciso acentuar su participación consciente, individual y colectiva, en todos los mecanismos de dirección y de producción y ligarla a la idea de la necesidad de la educación técnica e ideológica, de manera que sienta cómo estos procesos son estrechamente interdependientes y sus avances son paralelos. Así logrará la total consciencia de su ser social, lo que equivale a su realización plena como criatura humana, rotas todas las cadenas de la enajenación.

Esto se traducirá concretamente en la reapropiación de su naturaleza a través del trabajo liberado y la expresión de su propia condición humana a través de la cultura y el arte.

Para que se desarrolle en la primera, el trabajo debe adquirir una condición nueva; la mercancía-hombre cesa de existir y se instala un sistema que otorga una cuota por el cumplimiento del deber social. Los medios de producción pertenecen a la sociedad y la máquina es sólo la trinchera donde se cumple el deber. El hombre comienza a liberar su pensamiento del hecho enojoso que suponía la necesidad de satisfacer sus necesidades animales mediante el trabajo. Empieza a verse retratado en su obra y a comprender su magnitud humana a través del objeto creado, del trabajo realizado. Esto ya no entraña dejar una parte de su ser en forma de fuerza de trabajo vendida, que no le pertenece más, sino que significa una emanación de sí mismo, un aporte a la vida común en que se refleja; el cumplimiento de su deber social.

Hacemos todo lo posible por darle al trabajo esta nueva categoría de deber social y unirlo al desarrollo de la técnica, por un lado, lo que dará condiciones para una mayor libertad, y al trabajo voluntario por otro, basados en la apreciación marxista de que el hombre realmente alcanza su plena condición humana cuando produce sin la compulsión de la necesidad física de venderse como mercancía.

Claro que todavía hay aspectos coactivos en el trabajo, aún cuando sea necesario; el hombre no ha transformado toda la coerción que lo rodea en reflejo condicionado de naturaleza social y todavía produce, en muchos casos, bajo la presión del medio (compulsión moral, la llama Fidel). Todavía le falta el lograr la completa recreación espiritual ante su propia obra, sin la presión directa del medio social, pero ligado a él por los nuevos hábitos. Esto será el comunismo.

El cambio no se produce automáticamente en la conciencia, como no se produce tampoco en la economía. Las variaciones son lentas y no son rítmicas; hay períodos de aceleración, otros pausados e incluso, de retroceso.

Debemos considerar, Además como apuntáramos antes, que no estamos frente al período de transición puro, tal como lo viera Marx en la *Crítica del Programa de Gotha*, sino de una nueva fase no prevista por él; primer período de transición del comunismo o de la construcción del socialismo. Este transcurre en medio de violentas luchas de clase y con elementos de capitalismo en su seno que oscurecen la comprensión cabal de su esencia.

Si a esto de agrega el escolasticismo que ha frenado el desarrollo de la filosofía marxista e impedido el tratamiento sistemático del período, cuya economía política no se ha desarrollado, debemos convenir en que todavía estamos en pañales y es preciso dedicarse a investigar todas las características primordiales del mismo antes de elaborar una teoría económica y política de mayor alcance.

La teoría que resulte dará indefectiblemente preeminencia a los dos pilares de la construcción: la formación del hombre nuevo y el desarrollo de la técnica. En ambos aspectos

nos falta mucho por hacer, pero es menos excusable el atraso en cuanto a la concepción de la técnica como base fundamental, ya que aquí no se trata de avanzar a ciegas sino de seguir durante un buen tramo el camino abierto por los países más adelantados del mundo. Por ello Fidel machaca con tanta insistencia sobre la necesidad de la formación tecnológica y científica de todo nuestro pueblo y más aún, de su vanguardia.

En el campo de las ideas que conducen a actividades no productivas, es más fácil ver la división entre la necesidad material y espiritual. Desde hace mucho tiempo el hombre trata de liberarse de la enajenación mediante la cultura y el arte. Muere diariamente las ocho y más horas en que actúa como mercancía para resucitar en su creación espiritual. pero este remedio porta los gérmenes de la misma enfermedad.: es un ser solitario el que busca comunión con la naturaleza. Defiende su individualidad oprimida por el medio y reacciona ante las ideas estéticas como un ser único cuya aspiración es permanecer inmaculado.

Se trata sólo de un intento de fuga. La ley del valor no es ya un mero reflejo de las relaciones de producción; los capitalistas monopolistas la rodean de un complicado andamiaje que la convierte en una sierva dócil, aún cuando los métodos que emplean sean puramente empíricos. La superestructura impone un tipo de arte en el cual hay que educar a los artistas. Los rebeldes son dominados por la maquinaria y sólo los talentos excepcionales podrán crear su propia obra. Los restantes devienen asalariados vergonzantes o son triturados.

Se inventa la investigación artística a la que se da como definitoria de la libertad, pero esta «investigación» tiene sus límites imperceptibles hasta el momento de chocar con ellos, vale decir, de plantearse los reales problemas del hombre y su enajenación. La angustia sin sentido o el pasatiempo vulgar constituyen válvulas cómodas a la inquietud humana; se combate la idea de hacer del arte un arma de denuncia.

Si se respetan las leyes del juego se consiguen todos los honores; los que podría tener un mono al inventar piruetas. La condición es no tratar de escapar de la jaula invisible.

Cuando la Revolución tomó el poder se produjo el éxodo de los domesticados totales; los demás, revolucionarios o no, vieron un camino nuevo. La investigación artística cobró nuevo impulso. Sin embargo, las rutas estaban más o menos trazadas y el sentido del concepto fuga se escondió tras la palabra libertad. En los propios revolucionarios se mantuvo muchas veces esta actitud, reflejo del idealismo burgués en la conciencia.

En países que pasaron por un proceso similar se pretendió combatir estas tendencias con un dogmatismo exagerado. La cultura general se convirtió casi en un tabú y se proclamó el *summum* de la aspiración cultural, una representación formalmente exacta de la naturaleza, convirtiéndose ésta, luego, en una representación mecánica de la realidad social que se quería hacer ver; la sociedad ideal, casi sin conflictos ni contradicciones, que se buscaba crear.

El socialismo es joven y tiene errores.

Los revolucionarios carecemos, muchas veces, de los conocimientos y la audacia intelectual necesarias para encarar la tarea del desarrollo de un hombre nuevo por métodos distintos a los convencionales y los métodos convencionales sufren de la influencia de la sociedad que los creó. (Otra vez se plantea el tema de la relación entre forma y contenido.) La desorientación es grande y los problemas de la construcción material nos absorben. No hay artistas de gran autoridad que, a su vez, tengan gran autoridad revolucionaria. Los hombres del Partido deben tomar esa tarea entre las manos y buscar el logro del objetivo principal: educar al pueblo.

Se busca entonces la simplificación, lo que entiende todo el mundo, que es lo que entienden

los funcionarios. Se anula la auténtica investigación artística y se reduce al problema de la cultura general a una apropiación del presente socialista y del pasado muerto (por tanto, no peligroso). Así nace el realismo socialista sobre las bases del arte del siglo pasado.

Pero el arte realista del siglo XIX, también es de clase, más puramente capitalista, quizás, que este arte decadente del siglo XX, donde se transparenta la angustia del hombre enajenado. El capitalismo en cultura ha dado todo de sí y no queda de él sino el anuncio de un cadáver maloliente en arte, su decadencia de hoy. Pero, ¿por qué pretender buscar en las formas congeladas del realismo socialista la única receta válida? No se puede oponer al realismo socialista «la libertad», porque ésta no existe todavía, no existirá hasta el completo desarrollo de la sociedad nueva; pero no se pretenda condenar a todas la formas de arte posteriores a la primer mitad del siglo XIX desde el trono pontificio del realismo a ultranza, pues se caería en un error proudhoniano de retorno al pasado, poniéndole camisa de fuerza a la expresión artística del hombre que nace y se construye hoy.

Falta el desarrollo de un mecanismo ideológico cultural que permita la investigación y desbroce la mala hierba, tan fácilmente multiplicable en el terreno abonado de la subvención estatal.

En nuestro país, el error del mecanicismo realista no se ha dado, pero sí otro signo de contrario. Y ha sido por no comprender la necesidad de la creación del hombre nuevo, que no sea el que represente las ideas del siglo XIX, pero tampoco las de nuestro siglo decadente y morboso. El hombre del siglo XXI es el que debemos crear, aunque todavía es una aspiración subjetiva y no sistematizada. Precisamente éste es uno de los puntos fundamentales de nuestro estudio y de nuestro trabajo y en la medida en que logremos éxitos concretos sobre una base teórica o, viceversa, extraigamos conclusiones teóricas de carácter amplio sobre la base de nuestra investigación concreta, habremos hecho un aporte valioso al marxismo-leninismo, a la causa de la humanidad. La reacción contra el hombre del siglo XIX nos ha traído la reincidencia en el decadentismo del siglo XX; no es un error demasiado grave, pero debemos superarlo, so pena de abrir un ancho cauce al revisionismo.

Las grandes multitudes se van desarrollando, las nuevas ideas van alcanzando adecuado ímpetu en el seno de la sociedad, las posibilidades materiales de desarrollo integral de absolutamente todos sus miembros, hacen mucho más fructífera la labor. El presente es de lucha, el futuro es nuestro.

Resumiendo, la culpabilidad de muchos de nuestros intelectuales y artistas reside en su pecado original; no son auténticamente revolucionarios. Podemos intentar injertar el olmo para que dé peras, pero simultáneamente hay que sembrar perales. Las nuevas generaciones vendrán libres del pecado original. Las posibilidades de que surjan artistas excepcionales serán tanto mayores cuanto más se haya ensanchado el campo de la cultura y la posibilidad de expresión. Nuestra tarea consiste en impedir que la generación actual, dislocada por sus conflictos, se pervierta y pervierta a las nuevas. No debemos crear asalariados dóciles al pensamiento oficial ni «becarios» que vivan al amparo del presupuesto, ejerciendo una libertad entre comillas. Ya vendrán los revolucionarios que entonen el canto del hombre nuevo con la auténtica voz del pueblo. Es un proceso que requiere tiempo.

En nuestra sociedad, juegan un papel la juventud y el Partido.

Particularmente importante es la primera, por ser la arcilla maleable con que se puede construir al hombre nuevo sin ninguna de las taras anteriores.

Ella recibe un trato acorde con nuestras ambiciones. Su educación es cada vez más completa y no olvidamos su integración al trabajo desde los primeros instantes. Nuestros becarios hacen

trabajo físico en sus vacaciones o simultáneamente con el estudio. El trabajo es un premio en ciertos casos, un instrumento de educación, en otros, jamás un castigo. Una nueva generación nace.

El Partido es una organización de vanguardia. Los mejores trabajadores son propuestos por sus compañeros para integrarlo. Este es minoritario pero de gran autoridad por la calidad de sus cuadros. Nuestra aspiración es que el Partido sea de masas, pero cuando las masas hayan alcanzado el nivel de desarrollo de la vanguardia, es decir, cuando estén educados para el comunismo. Y a esa educación va encaminado el trabajo. El Partido es el ejemplo vivo; sus cuadros deben dictar cátedras de laboriosidad y sacrificio, deben llevar, con su acción, a las masas, al fin de la tarea revolucionaria, lo que entraña años de duro bregar contra las dificultades de la construcción, los enemigos de clase, las lacras del pasado, el imperialismo...

Quisiera explicar ahora el papel que juega la personalidad, el hombre como individuo de las masas que hacen la historia. Es nuestra experiencia no una receta.

Fidel dio a la Revolución el impulso en los primeros años, la dirección, la tónica siempre, peros hay un buen grupo de revolucionarios que se desarrollan en el mismo sentido que el dirigente máximo y una gran masa que sigue a sus dirigentes porque les tiene fe; y les tiene fe, porque ellos han sabido interpretar sus anhelos.

No se trata de cuántos kilogramos de carne se come o de cuántas veces por año se pueda ir alguien a pasearse en la playa, ni de cuántas bellezas que vienen del exterior puedan comprarse con los salarios actuales. Se trata, precisamente, de que el individuo se sienta más pleno, con mucha más riqueza interior y con mucha más responsabilidad. El individuo de nuestro país sabe que la época gloriosa que le toca vivir es de sacrificio; conoce el sacrificio. Los primeros lo conocieron en la Sierra Maestra y dondequiera que se luchó; después lo hemos conocido en toda Cuba. Cuba es la vanguardia de América y debe hacer sacrificios porque ocupa el lugar de avanzada, porque indica a las masas de América Latina el camino de la libertad plena.

Dentro del país, los dirigentes tienen que cumplir su papel de vanguardia; y, hay que decirlo con toda sinceridad, en una revolución verdadera a la que se le da todo, de la cual no se espera ninguna retribución material, la tarea del revolucionario de vanguardia es a la vez magnífica y angustiosa.

Déjeme decirle, a riesgo de parecer ridículo, que el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esta cualidad. Quizás sea uno de los grandes dramas del dirigente; éste debe unir a un espíritu apasionado una mente fría y tomar decisiones dolorosas son que se contraiga un músculo. Nuestros revolucionarios de vanguardia tienen que idealizar ese amor a los pueblos, a las causas más sagradas y hacerlo único, indivisible. No pueden descender con su pequeña dosis de cariño cotidiano hacia los lugares donde el hombre común lo ejercita.

Los dirigentes de la Revolución tienen hijos que en sus primeros balbuceos, no aprenden a nombrar al padre; mujeres que deben ser parte del sacrificio general de su vida para llevar la Revolución a su destino; el marco de los amigos responde estrictamente al marco de los compañeros de Revolución. No hay vida fuera de ella.

En esas condiciones, hay que tener una gran dosis de humanidad, una gran dosis de sentido de la justicia y de la verdad para no caer en extremos dogmáticos, en escolasticismos fríos, en aislamiento de las masas. Todos los días hay que luchar porque ese amor a la humanidad viviente se transforme en hechos concretos, en actos que sirvan de ejemplo, de movilización.

El revolucionario, motor ideológico de la revolución dentro de su partido, se consume en esa

actividad ininterrumpida que no tiene más fin que la muerte, a menos que la construcción se logre en escala mundial. Si su afán de revolucionario se embota cuando las tareas más apremiantes se ven realizadas a escala loca y se olvida el internacionalismo proletario, la revolución que dirige deja de ser una fuerza impulsora y se sume en una cómoda modorra, aprovechada por nuestros enemigos irreconciliables, el imperialismo, que gana terreno. El internacionalismo proletario es un deber pero también es una necesidad revolucionaria. Así educamos a nuestro pueblo.

Claro que hay peligros presentes en las actuales circunstancias. No sólo el del dogmatismo, no sólo el de congelar las relaciones con las masas en medio de la gran tarea; también existe el peligro de las debilidades en que se puede caer. Si un hombre piensa que, para dedicar su vida entera a la revolución, no puede distraer su mente por la preocupación de que a un hijo le falte determinado producto, que los zapatos de los niños estén rotos, que su familia carezca de determinado bien necesario, bajo este razonamiento deja infiltrarse los gérmenes de la futura corrupción.

En nuestro caso, hemos mantenido que nuestros hijos deben tener y carecer de lo que tienen y de lo que carecen los hijos del hombre común; y nuestra familia debe comprenderlo y luchar por ello. La revolución se hace a través del hombre, pero el hombre tiene que forjar día a día su espíritu revolucionario.

Así vamos marchando. A la cabeza de la inmensa columna —no nos avergüenza ni nos intimida decirlo— va Fidel, después, los mejores cuadros del Partido, e inmediatamente, tan cerca que se siente su enorme fuerza, va el pueblo en su conjunto sólida armazón de individualidades que caminan hacia un fin común; individuos que han alcanzado la conciencia de lo que es necesario hacer; hombres que luchan por salir del reino de la necesidad y entrar al de la libertad.

Esa inmensa muchedumbre se ordena; su orden responde a la conciencia de la necesidad del mismo ya no es fuerza dispersa, divisible en miles de fracciones disparadas al espacio como fragmentos de granada, tratando de alcanzar por cualquier medio, en lucha reñida con sus iguales, una posición, algo que permita apoyo frente al futuro incierto.

Sabemos que hay sacrificios delante nuestro y que debemos pagar un precio por el hecho heroico de constituir una vanguardia como nación. Nosotros, dirigentes, sabemos que tenemos que pagar un precio por tener derecho a decir que estamos a la cabeza del pueblo que está a la cabeza de América. Todos y cada uno de nosotros paga puntualmente su cuota de sacrificio, conscientes de recibir el premio en la satisfacción del deber cumplido, conscientes de avanzar con todos hacia el hombre nuevo que se vislumbra en el horizonte.

Permítame intentar unas conclusiones:

Nosotros, socialistas, somos más libres porque somos más plenos; somos más plenos por ser más libres.

El esqueleto de nuestra libertad completa está formado, falta la sustancia proteica y el ropaje; los crearemos.

Nuestra libertad y su sostén cotidiano tienen color de sangre y están henchidos de sacrificio.

Nuestro sacrificio es consciente; cuota para pagar la libertad que construimos. El camino es largo y desconocido en parte; conocemos nuestras limitaciones. Haremos el hombre del siglo XXI: nosotros mismos.

Nos forjaremos en la acción cotidiana, creando un hombre nuevo con una nueva técnica.

La personalidad juega el papel de movilización y dirección en cuanto que encarna las más altas virtudes y aspiraciones del pueblo y no se separa de la ruta.

Quien abre el camino es el grupo de vanguardia, los mejores entre los buenos, el Partido.

La arcilla fundamental de nuestra obra es la juventud, en ella depositamos nuestra esperanza y la preparamos para tomar de nuestras manos la bandera.

Si esta carta balbuceante aclara algo, ha cumplido el objetivo con que la mando.

Reciba nuestro saludo ritual, como un apretón de manos o un «Ave María Purísima»: *Patria o muerte.*

* Carlos Quijano, editor del semanario uruguayo, *Marcha*, quien publica la carta en la edición del 12 de marzo de 1965.

La piedra

Che Guevara

1965

Este es un impactante relato testimonial escrito por el Che en el Congo. Ocupa en su versión original, de la que fue tomado, diez caras de su libreta de apuntes, y está escrito allí directamente, con pocas correcciones en sus páginas.

El tema del relato —el anuncio de la posible muerte de Celia, su madre— ubica su escritura en algún momento posterior al 22 de mayo de 1965. Osmany Cienfuegos llevó al Che ese día "la noticia más triste de la guerra: en conversación telefónica desde Buenos Aires informaban que mi madre estaba muy enferma, con un tono que hacía presumir que ese era simplemente un anuncio preparatorio. [...] Tuve que pasar un mes en esa triste incertidumbre, esperando resultados de algo que adivinaba pero con la esperanza de que hubiera un error en la noticia, hasta que llegó la confirmación del deceso de mi madre".

En medio de "esa triste incertidumbre" Che construye este relato de fuerte tono introspectivo, en el que conviven las reflexiones filosóficas, la ironía, el dolor y la ternura. Es probablemente el relato más crudo, intenso y conmovedor que haya escrito.

Más allá de intentar aquí, en tan breve espacio, el análisis del texto desde cualquiera de las múltiples aristas posibles, nos sentimos satisfechos y honrados de que Memoria adelante la publicación de este imprescindible documento de Che testimoniante, que perfila, en circunstancias particularmente dramáticas, los rasgos de su personalidad y de su escritura, y nos lleva a acompañar, lectores en la distancia, esa forma de soledad que teñía en aquellos momentos la impresionante estatura humana de su autor.

Me lo dijo como se deben decir estas cosas a un hombre fuerte, a un responsable, y lo agradecí. No me mintió preocupación o dolor y traté de no mostrar ni lo uno ni lo otro. ¡Fue tan simple!

Además había que esperar la confirmación para estar oficialmente triste. Me pregunté si se podía llorar un poquito. No, no debía ser, porque el jefe es impersonal; no es que se le niegue el derecho a sentir, simplemente, no debe mostrar que siente lo de él; lo de sus soldados, tal vez.

-Fue un amigo de la familia, le telefonearon avisándole que estaba muy grave, pero yo salí ese día.

-Grave, ¿de muerte?

-Sí.

-No dejes de avisarme cualquier cosa.

-En cuanto lo sepa, pero no hay esperanzas. Creo.

Ya se había ido el mensajero de la muerte y no tenía confirmación. Esperar era todo lo que cabía. Con la noticia oficial decidiría si tenía derecho o no a mostrar mi tristeza. Me inclinaba a creer que no.

El sol mañanero golpeaba fuerte después de la lluvia. No había nada extraño en ello; todos los días llovía y después salía el sol y apretaba y expulsaba la humedad. Por la tarde, el arroyo sería otra vez cristalino, aunque ese día no había caído mucha agua en las montañas; estaba casi normal.

-Decían que el 20 de mayo dejaba de llover y hasta octubre no caía una gota. —Decían... pero dicen tantas cosas que no son ciertas.

-¿La naturaleza se guiará por el calendario? No me importaba si la naturaleza se guiaba o no por el calendario. En general, podía decir que no me importaba nada de nada, ni esa inactividad forzada, ni esta guerra idiota, sin objetivos. Bueno, sin objetivo no; sólo que estaba tan vago, tan diluido, que parecía inalcanzable, como un infierno surrealista donde el eterno castigo fuera el tedio. Y, además, me importaba. Claro que me importaba.

Hay que encontrar la manera de romper esto, pensé. Y era fácil pensarlo; uno podía hacer mil planes, a cuál más tentador, luego seleccionar los mejores, fundir dos o tres en uno, simplificarlo, verterlo al papel y entregarlo. Allí acababa todo y había que empezar de nuevo. Una burocracia más inteligente que lo normal; en vez de archivar, lo desaparecían. Mis hombres decían que se lo fumaban, todo pedazo de papel puede fumarse, si hay algo dentro. Era una ventaja, lo que no me gustara podía cambiarlo en el próximo plan. Nadie lo notaría. Parecía que eso seguiría hasta el infinito.

Tenía deseos de fumar y saqué la pipa. Estaba, como siempre, en mi bolsillo. Yo no perdía mis pipas, como los soldados. Es que era muy importante para mí tenerla. En los caminos del humo se puede remontar cualquier distancia, diría que se pueden creer los propios planes y soñar con la victoria sin que parezca un sueño; sólo una realidad vaporosa por la distancia y las brumas que hay siempre en los caminos del humo. Muy buena compañera es la pipa; ¿cómo perder una cosa tan necesaria? Qué brutos.

No eran tan brutos; tenían actividad y cansancio de actividad. No hace falta pensar entonces y ¿para qué sirve una pipa sin pensar? Pero se puede soñar. Sí, se puede soñar, pero la pipa es importante cuando se sueña a lo lejos; hacia un futuro cuyo único camino es el humo o un pasado tan lejano que hay necesidad de usar el mismo sendero. Pero los anhelos cercanos se sienten con otra parte del cuerpo, tienen pies vigorosos y vista joven; no necesitan el auxilio del humo. Ellos la perdían porque no les era imprescindible, no se pierden las cosas imprescindibles.

¿Tendría algo más de ese tipo? El pañuelo de gasa. Eso era distinto; me lo dio ella por si me herían en un brazo, sería un cabestrillo amoroso. La dificultad estaba en usarlo si me partían el carapacho. En realidad había una solución fácil, que me lo pusiera en la cabeza para aguantarme la quijada y me iría con él a la tumba. Leal hasta en la muerte. Si quedaba tendido en un monte o me recogían los otros no habría pañuelito de gasa; me descompondría entre las hierbas o me exhibirían y tal vez saldría en el Life con una mirada agónica y desesperada fija en el instante del supremo miedo. Porque se tiene miedo, a qué negarlo.

Por el humo, anduve mis viejos caminos y llegué a los rincones íntimos de mis miedos, siempre ligados a la muerte como esa nada turbadora e inexplicable, por más que nosotros, marxistas-leninistas explicamos muy bien la muerte como la nada. Y, ¿qué es esa nada? Nada. Explicación más sencilla y convincente imposible. La nada es nada; cierra tu cerebro, ponle un manto negro, si quieres, con un cielo de estrellas distantes, y esa es la nada-nada; equivalente: infinito.

Uno sobrevive en la especie, en la historia, que es una forma mistificada de vida en la especie; en esos actos, en aquellos recuerdos. ¿Nunca has sentido un escalofrío en el espinazo leyendo las cargas al machete de Maceo?: eso es la vida después de la nada. Los hijos; también. No quisiera sobrevivirme en mis hijos: ni me conocen; soy un cuerpo extraño que perturba a veces su tranquilidad, que se interpone entre ellos y la madre. Me imaginé a mi hijo grande y ella canosa, diciéndole, en tono de reproche: tu padre no hubiera hecho tal cosa, o tal otra. Sentí

dentro de mí, hijo de mi padre yo, una rebeldía tremenda. Yo hijo no sabría si era verdad o no que yo padre no hubiera hecho tal o cual cosa mala, pero me sentiría vejado, traicionado por ese recuerdo de yo padre que me refregaran a cada instante por la cara. Mi hijo debía ser un hombre; nada más, mejor o peor, pero un hombre. Le agradecía a mi padre su cariño dulce y volandero sin ejemplos. ¿Y mi madre?

La pobre vieja. Oficialmente no tenía derecho todavía, debía esperar la confirmación. Así andaba, por mis rutas del humo cuando me interrumpió, gozoso de ser útil, un soldado.

-¿No se le perdió nada?

-Nada —dije, asociándola a la otra de mi ensueño. —Piense bien. Palpé mis bolsillos; todo en orden. —Nada.

-¿Y esta piedrecita? Yo se la vi en el llavero. —Ah, carajo.

Entonces me golpeó el reproche con fuerza salvaje. No se pierde nada necesario, vitalmente necesario. Y, ¿se vive si no se es necesario? Vegetativamente sí, un ser moral no, creo que no, al menos.

Hasta sentí el chapuzón en el recuerdo y me vi palpando los bolsillos con rigurosa meticulosidad, mientras el arroyo, pardo de tierra montañera, me ocultaba su secreto. La pipa, primero la pipa; allí estaba. Los papeles o el pañuelo hubieran flotado. El vaporizador, presente; las plumas aquí; las libretas en su forro de nylon, sí; la fosforera, presente también, todo en orden. Se disolvió el chapuzón.

Sólo dos recuerdos pequeños llevé a la lucha; el pañuelo de gasa, de mi mujer y el llavero con la piedra, de mi madre, muy barato éste, ordinario; la piedra se despegó y la guardé en el bolsillo.

¿Era clemente o vengativo, o sólo impersonal como un jefe, el arroyo? ¿No se llora porque no se debe o porque no se puede? ¿No hay derecho a olvidar, aún en la guerra? ¿Es necesario disfrazar de macho al hielo?

Qué sé yo. De veras, no sé. Sólo sé que tengo una necesidad física de que aparezca mi madre y yo recline mi cabeza en su regazo magro y ella me diga: "mi viejo", con una ternura seca y plena y sentir en el pelo su mano desmañada, acariciándome a saltos, como un muñeco de cuerda, como si la ternura le saliera por los ojos y la voz, porque los conductores rotos no la hacen llegar a las extremidades. Y las manos se estremecen y palpan más que acarician, pero la ternura resbala por fuera y las rodea y uno se siente tan bien, tan pequeñito y tan fuerte. No es necesario pedirle perdón; ella lo comprende todo; uno lo sabe cuándo escucha ese "mi viejo"...

-¿Está fuerte? A mí también me hace efecto; ayer casi me caigo cuando me iba a levantar. Es que no lo dejan secar bien, parece.

-Es una mierda, estoy esperando el pedido a ver si traen picadura como la gente. Uno tiene derecho a fumarse aunque sea una pipa, tranquilo y sabroso ¿no?...

El Diario del Che en Bolivia

Ernesto Che Guevara (1966-1967)

Edición cotejada con el manuscrito original

Contenido

Historia de un documento excepcional – Carlos Soria Galvarro

Secreto" a punto de ser vendido
Arguedas: un personaje insólito, por decir lo menos
¿Quién era "El Mensajero"?
Un ministro en apuros
La vuelta al mundo en 30 días
Las manos amputadas y la mascarilla
Revelaciones de Arguedas y su muerte atroz
Los originales: otro periplo truculento
Un juego de ping-pong
Final feliz... bajo siete llaves
Errores y alteraciones en ediciones anteriores
Edición boliviana cotejada con los originales

Una introducción necesaria – Fidel Castro

[Noviembre — diciembre 1966. Cuaderno Anillado]

7 de noviembre
Análisis del mes (Ver fascímil siguiente página)
1 de diciembre

[Enero – octubre 1967. Agenda Alemana]

Enero
Sábado 7 enero (facsímil).
55 Domingo 8 enero (facsímil)
57 Viernes 13 enero (facsímil)
Viernes 20 enero (facsímil)
64 Miércoles 25 enero (facsímil)
Febrero
Viernes 10 Febrero (facsímil)
Marzo
Viernes 31 marzo (facsímil)
Abril
Miércoles 5 abril (facsímil)
Lunes 17 abril (facsímil)
Jueves 20 abril (facsímil)

Mayo
lunes 8 mayo (facsímil)
Junio
Sábado 3 junio (facsímil)
Jueves 8 junio (facsímil)
Julio
Jueves 27 julio (facsímil)
Agosto
Jueves 17 agosto (facsímil)
Septiembre
Lunes 4 septiembre (facsímil)
Viernes 22 septiembre (facsímil)
Jueves 28 septiembre (facsímil)
Octubre
Sábado 7 octubre (facsímil)

[Lista de libros en páginas finales de la agenda alemana] Hoja1 (facsímil)

Hoja 2 (facsímil)
Hoja 3 (facsímil)
Hoja 4 (facsímil)
Hoja 5 (facsímil)

[Documentos, reverso del cuaderno anillado]

Esquema II (facsímil)

Índice Biográfico–Carlos Soria Galvarro

Historia de un documento excepcional

Por: Carlos Soria Galvarro, con la colaboración de Beatriz Mena Fernández

El 10 de octubre de 1967 Joaquín Zenteno Anaya, comandante de la Octava División del Ejército boliviano, exhibió en Vallegrande ante una multitud de asombrados periodistas, el diario de campaña del comandante Ernesto Che Guevara, mientras su cadáver aún fresco era mostrado en la lavandería del hospital local. Nadie entonces podía imaginar el increíble destino que le esperaba a ese documento hasta su reciente edición facsimilar (Ministerio de Culturas. La Paz, 2009).

Presentándolo como botín de guerra, Zenteno leyó apenas algunos trozos y dijo que su contenido reflejaba la amargura del jefe guerrillero así como revelaciones sumamente comprometedoras para diversos personajes y países. Desde esos instantes se desató una creciente y natural curiosidad, especialmente entre los medios periodísticos, por conocerlo en su totalidad.

"Secreto" a punto de ser vendido

Las Fuerzas Armadas de Bolivia anunciaron que el Diario del Che y los demas documentos incautados eran un secreto de Estado y que no se permitiría a nadie el acceso a ellos. Sin embargo, las filtraciones proliferaron, entre otras causas, porque se buscaba evidencias para que el tribunal militar que funcionaba en la ciudad de Camiri incrimine a varios prisioneros entre los que sobresalían Regis Debray y Ciro Roberto Bustos. Si bien éstos no tenían calidad de combatientes, estaban vinculados con la guerrilla del Che y se habían convertido en una especie de chivos expiatorios en un aparatoso tinglado judicial montado al efecto.

En forma paralela, quisieron sacarle rédito económico negociando con editoriales extranjeras su publicación. Dijeron gráficamente que no era posible ofrecer una mercadería sin mostrarla. Razón por la cual periodistas sospechosos de vinculaciones con la CIA, entre ellos Juan de Onis, del The New York Times, y Andrew Saint George, tuvieron el privilegio de revisar durante varios días los originales en las oficinas del gran cuartel de Miraflores con el compromiso verbal de no publicar nada hasta no tener cerrado el negocio. Sin embargo, al parecer Saint George obtuvo copias de la mayor parte del documento e intentó una negociación por su cuenta con varias empresas editoriales, entre ellas la estadounidense "Mac Graw Hill", que finalmente decidió no asumir la responsabilidad de una edición fraudulenta y más bien hizo gestiones discretas en Cuba para obtener autorización de los familiares del Che para una eventual publicación.

El representante de Stein and Day Thomas H. Lipscomb, también intentó obtener los derechos, pero sin mayor éxito en esos momentos.

Por otra parte, para la Central Intelligence Agency (CIA) el diario no era un secreto. Sus agentes que actuaron en la campaña antiguerrillera lo conocían al dedillo. Ya en localidad de La Higuera, horas antes del asesinato del Che, el agente Félix Rodríguez a la luz del día y en las narices del coronel Zenteno Anaya, había fotografiado una a una todas sus páginas. Todo indica que esas copias, al igual que otros documentos capturados a la guerrilla y material grabado en los interrogatorios, fueron enviados de inmediato a los Estados Unidos.

La negociación con las editoriales que pugnaban por adquirir los derechos de la edición del diario hizo subir las ofertas, según comentarios de la época, hasta casi medio millón de dólares.

En esas condiciones, la posibilidad de que el contenido del documento se deslice a conocimiento público era cada vez mayor ya que las copias circulaban "como boletines". Una de ellas —tomada de la que le fue entregada al ministro de Gobierno de entonces, Antonio Arguedas— llegó a manos de Fidel Castro, al decir de él "sin mediar remuneración alguna". El Diario fue publicado en Cuba el 1 de julio de 1968 precedido de una "Introducción necesaria" del líder cubano (que también se incluye en la presente edición digital). Casi simultáneamente apareció en grandes tirajes en diversos países e idiomas.

En Estados Unidos, en acuerdo con las autoridades cubanas, lo dio a conocer la editorial Ramparts. Curiosamente, unas semanas más tarde lo publicó también Stein and Day ("The complete Bolivian diaries of Che Guevara and other captured documents. Edited by Daniel James. New York, 1968), con su propia traducción y acompañando al diario del Che listas de combatientes, fotografías, documentos y los diarios de tres guerrilleros cubanos (Pombo, Rolando y Braulio). Estos "otros" diarios, retraducidos al castellano –sin ser cotejados con los manuscritos originales– circularon muchos años por América Latina como si fueran auténticos. Por otra parte, nunca fue desmentida la insistente versión de que la edición de Stein and Day, dirigida por Daniel James, fue preparada y financiada por la propia CIA.

A nueve días de su publicación inicial en Cuba, ante el estupor y la inicial incredulidad de los

jefes militares, fue lanzado también al público boliviano como suplemento del matutino católico "Presencia" con un tiraje récord, difícilmente superado hasta hoy en Bolivia: 130.000 ejemplares impresos en una sola jornada. Al día siguiente hizo lo propio el diario "Los Tiempos" de Cochabamba con similar éxito.

¿Qué había sucedido? ¿Cómo fue posible que apenas ocho meses después de derrotada la guerrilla, Cuba se apuntara un éxito tan resonante?

Responder tales preguntas y recapitular las repercusiones políticas que se produjeron en Bolivia, demandaría cientos de páginas. A más de 40 años de los sucesos, todavía se discute algunos detalles, circulan versiones diferentes sobre ciertos puntos, hay aspectos fantásticos como sacados de una imaginativa novela de espionaje y todavía muchos cabos sueltos.

Pensando sobre todo en los lectores actuales, que entonces no habían nacido todavía o eran muy tiernos, se ensaya enseguida una puntualización resumida de los hechos, no sin antes recalcar que el individuo clave de esta historia es Antonio Arguedas Mendieta, abogado, capitán de servicios de la Fuerza Aérea, Ministro de Gobierno y amigo personal de René Barrientos Ortuño, dos veces presidente de Bolivia entre noviembre de 1964 y abril de 1969.

Arguedas: un personaje insólito, por decir lo menos

No hay evidencias de que haya estado entre los fundadores del Partido Comunista de Bolivia (PCB), como él mismo alguna vez lo sostuvo. Pero es seguro que militaba en el Partido de la Izquierda Revolucionaria (PIR), del que salieron muchos de los que fundaron el PCB en 1950.

Siendo radioperador de la Fuerza Aérea, por aquellos años Arguedas era militante o simpatizante activo del PCB, cumplía eventualmente tareas de distribución del periódico "Unidad" por los canales aéreos a su alcance.

Paralelamente estudiaba Derecho en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y se dice que desde esa época las prácticas conjuntas de andinismo contribuyeron a estrechar su amistad con el oficial de aviación, futuro presidente boliviano. Ambos eran muy aficionados a escalar montañas.

Ya abogado y capitán de servicios de la Fuerza Aérea, fue elegido diputado en las elecciones de 1964 por el sector "barrientista" del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). Este partido había estado en el gobierno desde la revolución de abril de 1952 y en esta ocasión contra viento y marea postuló por tercera vez a Víctor Paz Estenssoro, aunque debido a diversas presiones internas y externas, llevó a la vicepresidencia a un locuaz ejemplar castrense: René Barrientos Ortuño.

Antes de cumplir tres meses de posesionado, como era previsible, Paz Estenssoro fue derrocado por su vicepresidente. Antonio Arguedas fue designado Subsecretario del Ministerio de Gobierno de la Junta Militar presidida por Barrientos. La CIA expresó su disgusto por este nombramiento pues consideraba a Arguedas un "marxista encubierto".

El coronel Edward Fox, agregado aeronáutico de la embajada de los Estados Unidos en La Paz, considerado el artífice del ascenso de Barrientos al poder, en visita al despacho de Arguedas, habría amenazado con drásticas sanciones al país si permanecía en el cargo. Al hombre no le quedó más remedio que renunciar. Pero a los 20 días el mismo Fox le habría dicho que el asunto podía arreglarse si estaba dispuesto a entenderse con Larry Sternfield, jefe de la estación de la CIA en Bolivia.

Sternfield propuso a Arguedas viajar a Lima, escoltado por Nicolás Leondiris, donde varios especialistas norteamericanos lo interrogaron durante cuatro días, incluso con detector electrónico de mentiras y pentotal, la llamada "droga de la verdad". Habría pasado con éxito todas las pruebas. Inmediatamente después reasumió el cargo de Subsecretario, lo invitaron a visitar Estados Unidos y comenzaron a tratarlo como "ministeriable".

Efectivamente, el 6 de agosto de 1966, Antonio Arguedas fue nombrado Ministro de Gobierno en el gabinete del presidente Barrientos, "constitucionalizado" mediante las elecciones del 3 de julio de ese año. Varios agentes de la CIA de origen cubano ingresaron a trabajar en su despacho como asesores. Para su disgusto, hacían y deshacían en el Ministerio, inclusive sobrepasando su autoridad.

Como Ministro de Gobierno durante todo el tiempo que ejerció el cargo (hasta el 19 de julio de 1968), Arguedas comandaba con eficiencia y celo los operativos de represión contra dirigentes sindicales y estudiantiles, intelectuales, líderes opositores y miembros de la red urbana de apoyo a la guerrilla. Como ministro clave de un presidente con tendencias autoritarias era todo menos un contemporizador. Funcionaron en ese período campos de confinamiento de opositores políticos en lugares malsanos como Alto Madidi, Ixiamas, Puerto Pekín, Puerto Rico y, entre otros crímenes, se lo acusa del asesinato y desaparición del dirigente trotskista de la mina Siglo XX, Isaac Camacho.

Todavía el 20 de abril de 1968, cuando faltaban sólo tres meses para su espectacular huida a Chile, Arguedas ocupó las primeras planas de los periódicos al denunciar el desmantelamiento total de las redes de enlaces que actuaron, "antes, durante y después de la intentona guerrillera" y que "evidencian ampliamente la injerencia de Fidel Castro en la asonada guerrillera que fracasó en Bolivia". En conferencia de prensa mostró al capturado Julio Dagnino Pacheco (Sánchez), el principal enlace del Ejército de Liberación Nacional (ELN) del Perú. Lo que nadie podía imaginar entonces es que Arguedas para esas fechas ya había mandado a Cuba copias fotostáticas del diario del Che, a través de su amigo y correligionario de las épocas del PIR, Víctor Zannier Valenzuela.

¿Quién era "El Mensajero"?

Desde las revelaciones efectuadas en diciembre de 1995 para el diario "Presencia" de La Paz, se sabe a ciencia cierta que en esos primeros meses de 1968, Arguedas le entregó a Victor Zannier las copias fotostáticas del Diario del Che y de algunos otros documentos. Éste las llevó a Chile, donde a su vez las entregó a los periodistas de la revista "Punto Final" quienes las hicieron llegar a Cuba. En otras oportunidades Arguedas había sostenido la versión de que hizo el envío por correo el 14 de junio de ese año, molesto por los chantajes de que habría sido objeto por parte de los agentes de la CIA el día de su cumpleaños, 13 de junio.

Años después el periodista chileno Hernán Uribe en el libro "Operación Tía Victoria" (Editorial Villacaña, México, 1987), relata con pelos y señales el operativo mencionando a Zannier sólo con el apelativo de "El Mensajero", el enviado de Arguedas para la entrega de las copias fotostáticas, ocurrida entre fines de febrero y comienzos de marzo de 1968. Las diferencias entre la versión de Zannier y la de Uribe, son mínimas. Por algunas semanas no coinciden exactamente las fechas. Además, según Uribe, Zannier estuvo en Santiago dos veces, una primera a fines de enero, para anunciar el asunto ante la obvia incredulidad de los chilenos y otra, un mes después, con los documentos microfilmados en la mano, metidos en la tapa de un disco de música boliviana. Zannier no habla del primer viaje, dice que Arguedas le entregó

las copias entre marzo o abril y afirma que eran seis discos y no solamente uno, pero confirma que entregó el material al equipo de periodistas de "Punto Final". Uribe cuenta que el jefe de redacción de la revista, Mario Díaz Barrientos, partió de México a La Habana aproximadamente el 15 de marzo llevando los microfilms en las tapas de un disco, esta vez de música chilena.

Las revelaciones de "Presencia" en 1995 no hicieron sino confirmar lo que muchísima gente ya sabía. En octubre de 1994, a tiempo de recapitular el libro "Operación Tía Victoria", la edición ordinaria de la revista "Punto Final" publicó el artículo de Javier Martínez "El Diario del Che y su conexión en Chile", en el que se reveló por primera vez el nombre de "El Mensajero": Víctor Zannier, quien es citado tres veces como el enviado de Arguedas, seguramente considerando que con el paso de los años ya no tenía sentido seguir ocultando su identidad.

Algún tiempo después de esa publicación se consultó con Zannier la posibilidad de una entrevista periodística para revelar en Bolivia lo que en Chile ya era público y notorio. Él se negó aduciendo el estrecho ambiente aldeano de Cochabamba donde media ciudad lo conoce, y que su tranquilidad sería alterada si su nombre aparecía vinculado al tema. Dijo también que había hecho conocer a Manuel Piñeiro (Barbarroja), el principal operador de los servicios secretos cubanos hacia América Latina, las inexactitudes, exageraciones y autobombos de la versión de los chilenos. Añadió que Piñeiro, en tono jocoso, le había dicho que no era conveniente reabrir por esa cuestión las heridas de la Guerra del Pacífico, entre bolivianos y chilenos. Cuando por fin Zannier accedió a dar una entrevista a Eduardo Ascarrunz, en momentos en que comenzaba la búsqueda de los restos del Che en Vallegrande (diciembre de 1995), lo hizo todavía sin dar su nombre y ocultando su rostro en la fotografía (Suplemento de "Presencia", "El Che desentierra la historia", del 9 de diciembre de 1995). Una semana después al reeditar el suplemento en cuestión, "Presencia" pudo levantar el secreto, revelar el nombre y apellido y mostrar abiertamente la cara de "El Mensajero".

Desde que fue descubierto Arguedas nunca negó haber sido él quien hizo llegar a Fidel Castro las copias del Diario. Lo que no dijo sino hasta ese año es que la persona que lo transportó hasta Santiago fue Víctor Zannier. Cubrió las espaldas de su amigo sosteniendo sistemáticamente que había utilizado el correo a través de una dirección en Europa, encontrada en una libreta capturada a los guerrilleros. Pero, unas veces dijo que esa dirección era de París y otras de Frankfurt. Presionado por los interrogatorios de la policía chilena y los agentes de la CIA, a su arribo a Santiago, llegó a decir que "permitió que el diario de campaña del Che llegara a ciertas manos para su entrega a Cuba". No reveló de quién eran esas manos. Sólo 28 años después dijo que eran las de Víctor Zannier Valenzuela, dirigente universitario en sus años mozos, ex director del periódico "El Mundo" de Cochabamba, funcionario público eventual, amigo de políticos y militares, empresario de proyectos fantasiosos, frecuentador infaltable de las tertulias de café en la ciudad del valle y quién sabe cultor de cuantos oficios más.

Un ministro en apuros

La noticia de que el 1 de julio de 1968 se publicaría en Cuba y en otros países el Diario del Che y el consiguiente impacto mundial provocó un gran revuelo político en Bolivia. Las primeras reacciones del presidente Barrientos tendieron a restarle autenticidad. Dijo que se trataba de un diario ficticio, falsificado y apócrifo.

El general Juan José Torres, entonces jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas y la persona encargada de las negociaciones con las editoriales extranjeras, con una gran dosis de

ingenuidad, consideró que era una maniobra sensacionalista de Fidel Castro. Reiteró que tal publicación era apócrifa pues "en ningún momento se concedió derecho alguno para su publicidad, ni dentro ni fuera del país, pese a numerosas ofertas". Pero, por si acaso, aseveró que en caso de establecerse similitudes "se procederá a una investigación inmediata y severa para determinar la forma en que los cubanos obtuvieron las fotocopias".

Barrientos volvió a la carga insinuando la posibilidad de que con el conocimiento de algunas páginas publicadas en la prensa y la ayuda de Pombo, se habría fabricado un Diario del Che en La Habana. En febrero de ese año Pombo había retornado a Cuba junto con los otros dos sobrevivientes, Urbano y Benigno.

Oportuno y sagaz, como siempre, Fidel Castro compareció ante la televisión cubana el 3 de julio, ridiculizó a los militares bolivianos, reafirmó la absoluta certeza en la autenticidad del Diario, y desafió a las autoridades bolivianas a permitir que se cotejen los originales con la publicación. Ofreció para ello entregar fotocopias a cualquier periodista que quiera ir a Bolivia con esa intención.

La temperatura volvió a subir unos días más tarde cuando aparecieron las mencionadas publicaciones de "Presencia" y "Los Tiempos" (9 y 10 de julio). Las dudas estaban completamente despejadas. La publicada en Cuba era la versión auténtica del Diario del Che en Bolivia, con la sola falta de unas pocas páginas como lo explica Fidel Castro en su famosa Introducción Necesaria.

Las 13 fechas ausentes eran: 4, 5, 8 y 9 de enero; 8 y 9 de febrero; 14 de marzo; 4 y 5 de abril; 9 y 10 de junio; 4 y 5 de julio. A los tres días de la impactante presentación del diario en Bolivia, "Presencia" publicó esas páginas faltantes, tomando como fuente a radio "Nueva América", dirigida por Raúl Salmón. Al parecer Ricardo Aneiba, funcionario del Ministerio comisionado por Arguedas para microfilmar las fotocopias, habría omitido estas páginas, según él no deliberadamente, sino por el apuro y por las circunstancias en que se realizó el trabajo.

Los jefes militares bolivianos no hablaron más de que el diario fuera apócrifo, sino de cómo pudo llegar a Cuba, justamente en momentos en que estaban a punto de cerrar el trato con alguna empresa estadounidense para hacer un millonario negocio editorial y quizá embarcarse en un plan para alterar sutilmente el contenido del manuscrito con fines de propaganda anticomunista. Hay indicios de esto último pues se "filtraron" en la prensa algunas frases atribuidas al Che que después no aparecen ni en el Diario ni en ninguna otra documentación de la guerrilla.

Como quiera que sea, quemado el pan en la puerta del horno, se desató un rosario de intrigas y suspicacias en las cúpulas militares. Todos desconfiaban de todos.

Iniciada la investigación poco a poco el círculo se fue cerrando en torno al ministro de Gobierno, Antonio Arguedas. Entre otros indicios, al parecer las hojas faltantes fueron la evidencia de que la copia publicada por Cuba era la que estaba en su poder.

El escándalo estalló el 19 de julio y fue de tal magnitud que hizo tambalear al gobierno de Barrientos en las semanas siguientes, tanto por la tremenda agitación político social desencadenada, como por un intento del diputado Marcelo Quiroga Santa Cruz de entablar un juicio de responsabilidades a Barrientos denunciando la injerencia brutal de la CIA en los asuntos internos del país. Barrientos ordenó a su dócil mayoría parlamentaria el desafuero de los diputados Quiroga Santa Cruz y José Ortiz Mercado, "por incitativas a la inobservancia de la Constitución...", los envió al confinamiento y desató una sañuda persecución contra todos los opositores, al amparo del estado de sitio.

La vuelta al mundo en 30 días...

Ese 19 de julio, al sentirse descubierto y temiendo que la CIA le tendiera una celada, Arguedas tomó un jeep por la noche y acompañado de su hermano Jaime alcanzó la frontera chilena en la localidad de Colchani, donde pidió asilo político. Ni siquiera tuvo el tiempo ni la delicadeza de presentar una carta de renuncia a su alto cargo.

Comenzó así una extravagante pulseta con la CIA que quería silenciarlo de cualquier manera, pues Arguedas amenazaba con denunciar todo lo que sabía sobre las actividades del espionaje estadounidense no sólo en Bolivia, sino en varios países latinoamericanos. Según se dijo se manejaron amenazas, chantajes e incluso la posibilidad de su eliminación física. Las autoridades chilenas, violando la tradición democrática del derecho de asilo, lo tuvieron virtualmente secuestrado e incomunicado, presionándolo al unísono con los agentes norteamericanos. Finalmente, seis días después, le concedieron asilo, pero a condición de abandonar el país de inmediato. Escoltado otra vez, como cuando el interrogatorio en Lima, por el agente de la CIA Nick Leondiris y por el agente policial chileno Oscar Pizarro Barrios, Arguedas partió de Chile hacia Inglaterra vía Buenos Aires y Madrid. En todas partes era asediado por los periodistas y también por funcionarios diplomáticos cubanos que reclamaban por su seguridad y le ofrecían asilo político en la isla. Ya en Londres, diplomáticos y parlamentarios británicos se movilizaron aumentando la notoriedad del caso y haciendo cada vez más difícil cualquier atentado que pusiera en riesgo su vida. Se dijo también que Arguedas negociaba con la CIA, haciendo algunas concesiones, como la de no revelar ciertos nombres claves del espionaje y también la entrega de las grabaciones en las que el sargento Mario Terán relataba la forma en la que el Che fue asesinado.

De Londres partió a Nueva York el 2 de agosto y cinco días después estaba en Lima, anunciando su regreso a Bolivia para el sábado 17 de ese mes. Como en todas partes a su paso en la capital peruana también levantó una densa polvareda.

Su regreso a Bolivia no fue menos accidentado. Barrientos autorizó su retorno y adoptó una actitud en cierto modo benevolente que se explicaría, no sólo por la amistad que los unía, sino por la enorme cantidad de información que Arguedas poseía sobre los vínculos del presidente con Estados Unidos, sobre sus maniobras políticas para encumbrarse en el mando del país y sobre los sórdidos vericuetos de su vida personal.

Cuando arribó al aeropuerto de El Alto fue abruptamente interrumpida la conferencia de prensa que ofrecía. Ante la protesta generalizada de los periodistas autorizaron su continuación en el Ministerio de Gobierno, en el mismo despacho que él había ocupado hasta un mes antes. Lo que dijo sustancialmente es que se había cansado de ser una simple ficha en manos de la CIA y que jamas había negado su condición de marxista de izquierda nacional y que la entrega del Diario del Che fue un gesto de rebeldía y dignidad.

Fue puesto inmediatamente en prisión.

A los pocos días el parlamento se declaró incompetente para juzgarlo y fue encausado en un tribunal militar, el mismo que al parecer tampoco tenía atribuciones para hacerlo, menos aún por los cargos de infidencia y traición a la patria.

Arguedas basó su defensa en el sólido argumento de que el Diario del Che no era un secreto militar y que Además desde el momento mismo de su hallazgo había sido traspasado a una potencia foránea, los Estados Unidos y que, como era sabido por todos, se trataba de

comercializarlo para su publicación por editoriales extranjeras. Afirmó que la copia que estaba en su poder le había sido entregada por la CIA y no por los organismos militares bolivianos. Además, como lo había hecho a lo largo de su increíble viaje, reiteró conceptos de soberanía nacional, dignidad personal, amistad y solidaridad con Cuba y oposición radical al imperialismo yanqui.

El 20 de noviembre el tribunal militar finalmente aprobó una declinatoria de jurisdicción en el caso y Arguedas fue remitido a la justicia ordinaria. Un mes después obtuvo su libertad provisional pagando una fianza de cerca de 7.000 dólares. En total estuvo bajo encierro policial 96 días.

Una vez en libertad, desplegó una intensa actividad periodística desde las columnas del vespertino "Jornada", dirigido entonces por el poeta y periodista Jorge Suárez. Se decía que Arguedas era accionista de ese periódico.

Pero, el retorno a la tranquilidad era aparente. El 8 de mayo de 1969 estalló una poderosa carga de dinamita en un domicilio que había abandonado días antes. Arguedas denunció que recibía amenazas si continuaba proporcionando detalles de las actividades de la CIA.

Por último, el 7 de junio de ese año, a la salida de las oficinas de "Jornada" cuando descendía por la calle Socabaya de La Paz a la altura del Hotel Torino, desde un automóvil en marcha le dispararon una ráfaga de ametralladora, provocándole heridas de consideración. Salvó la vida casi de milagro, según se comentó gracias a su agilidad física, pues habría advertido la agresión en el último segundo y alcanzó a dar un espectacular salto estilo pescado. Desde la clínica donde fue internado solicitó asilo político en México y de allí, poco tiempo después, pasó a Cuba donde radicó por más de siete años.

Las manos amputadas y la mascarilla

También en diciembre de 1995 se aclaró finalmente el asunto de las manos amputadas y la mascarilla de yeso que se le tomó al Che en Vallegrande. Antonio Arguedas relató que las había guardado, pero luego del atentado, seguramente temiendo por su vida, llamó nuevamente a "El Mensajero" Víctor Zannier, hasta la clínica y le dio instrucciones para desenterrar los objetos de un lugar preciso de su casa y hacer con ellos lo que mejor le pareciese.

Zannier cuenta que luego de cavilaciones y dudas, decidió entregarlos a Jorge Sattori entonces uno de los dirigentes del PCB (Sattori perdió la vida en el accidente ¿o atentado? aéreo del que el único sobreviviente fue Jaime Paz Zamora, en 1980). Juan Coronel Quiroga afirma que estuvo presente en el momento en que Zannier entregó el paquete en un café de la avenida 16 de julio de La Paz. Coronel es un ex militante del PCB, también frustrado estudiante de leyes, periodista y escritor ocasional, oficiante de trabajos mil, dueño de una privilegiada memoria para los números y para las estadísticas deportivas.

Durante varios meses el envoltorio se guardó celosamente en el domicilio de Jorge Sattori. Luego de muchas dubitaciones y preparativos, éste y Juan Coronel decidieron que el segundo era la persona más indicada para llevar el frasco con las manos y la mascarilla mortuoria hasta Moscú, pues el bloqueo a Cuba hacía inseguro o casi imposible llegar directamente a la isla. El operativo, que contó con el apoyo de funcionarios diplomáticos de Hungría, se cumplió a fines de 1969. De Moscú a La Habana, el transporte lo hizo el propio Zannier quien había viajado por separado hasta la capital rusa.

Los relatos tanto de Arguedas como de Zannier y Coronel son en lo fundamental coincidentes, excepto que Zannier supone que quienes hicieron el trasporte desde La Paz hasta Moscú, fueron diplomáticos húngaros. La suposición parece infundada pues quienes conocen a Juan Coronel afirman que no tiene ninguna razón para inventar esta historia, más aún si varios de sus amigos la conocían desde que ocurrieron los hechos y mantuvieron el compromiso de no hacerla pública sin su autorización.

Revelaciones de Arguedas y su muerte atroz

Otro detalle curioso. En 1971, en la euforia de la Asamblea Popular, considerada un germen de poder popular organizado por los sindicatos y la izquierda radicalizada de Bolivia, una comisión especialmente designada por esa instancia viajó a Cuba con la misión de entrevistar a Arguedas y obtener de él toda la información posible sobre las actividades de la CIA.

Filemón Escóbar y Oscar Eid Franco (entonces dirigente minero el uno y universitario el otro) fueron los comisionados. Retornaron a Bolivia con un voluminoso legajo, producto de la trascripción de varias horas de conversación con el ex Ministro de Gobierno. Supuestamente esto permitiría desenmascarar a muchas personas, incluso dirigentes sindicales y estudiantiles, que habían trabajado como informantes de la CIA. Tal documento, del que es de suponer existen registro y copias en Cuba, no llegó a prestar ninguna utilidad en Bolivia pues a los pocos días se produjo el golpe de Estado que terminó con la propia Asamblea y con el gobierno progresista de Juan José Torres.

Al anochecer del 21 de agosto de 1971, cuando la heroica pero caótica resistencia popular en La Paz contra el golpe de Estado de Hugo Banzer se extinguía en la Plaza del Estadio y en la colina de Laikakota, el legajo en cuestión permanecía sobre uno de los escritorios de la COB, en la sede de la Federación de Mineros en El Prado. Se ignora la suerte que corrió horas después, cuando triunfaron los golpistas y comenzó la cacería de izquierdistas y sindicalistas.

Años después de su retorno a Bolivia, Antonio Arguedas fue vinculado a confusas acciones ilegales, presuntos secuestros y extorsiones. Pasó algunos meses en la cárcel. Luego vivió como cualquier apacible retirado por lo general rehuyendo la publicidad, hasta que algunos años después los organismos de seguridad le atribuyeron extraños atentados dinamiteros a nombre de una supuesta organización clandestina denominada Triple C ("comando contra la corrupción y el castrismo").

Vaya sorpresa. El 22 de febrero del año 2000 Arguedas encontró una muerte atroz en la Plaza Roma del barrio paceño de Obrajes, cuando una bomba de alto poder le explotó en las manos. Las autoridades policiales nunca esclarecieron el suceso, sugiriendo la posibilidad de que el artefacto era manipulado por el propio Arguedas y que hubiera explotado por error.

¿Accidente? ¿Suicidio? ¿Asesinato por ajuste de cuentas? La verdad parece aún muy lejana.

Al igual que su horrible muerte la actuación pública de Arguedas, como pudo verse por este breve recuento, se presta para todo tipo de especulaciones. ¿Fue siempre un marxista convencido, de tendencia nacionalista como se proclamó, y reaccionó por dignidad ante los atropellos de la CIA? ¿Fue un agente doble que entregó el Diario del Che a Fidel Castro por encargo de la propia CIA, como todavía algunos suponen? ¿Se trataba acaso de una persona desequilibrada, contradictoria y poco consciente de sus actos? El tema exige todavía más investigaciones ojalá antes que el tiempo termine por borrar todas las huellas.

Los originales: otro periplo truculento

Perdida la posibilidad de realizar un pingüe negocio editorial, quedaba en las esferas castrenses bolivianas por lo menos el consuelo de conservar los originales del Diario del Che como trofeo bélico, celosamente guardado en una caja fuerte del Departamento II del Ejército, cuyos responsables lo entregaban por rutina a sus sucesores en el cargo durante el inventario de rigor.

El documento servía únicamente como testimonio moral del éxito obtenido por las FF.AA. en la liquidación del foco guerrillero.

Mediante Decreto Supremo No 08165, de 6 de diciembre de 1967, y para facilitar las negociaciones para su publicación en el exterior, el gobierno había asignado oficialmente al Comando en Jefe de las Fuerzas Armadas (FF.AA). "la propiedad de la documentación, pertrechos capturados que se encontraron en la zona guerrillera, pudiendo aquel Comando ejercitar los derechos inherentes a esa protección".

Más de dos decenas de jefes militares, entre ellos dos futuros presidentes, Hugo Banzer y David Padilla, tuvieron a su cargo el cuidado del documento en los años siguientes cuando ejercían la jefatura de la sección de Inteligencia.

De ahí que las investigaciones fueron sumamente engorrosas cuando a fines de mayo de 1984 se supo públicamente que los originales del Diario del Che, junto con los del guerrillero cubano Harry Villegas Tamayo (Pombo) y otros papeles, no estaban más en poder de las FF.AA.

¿Qué pasó? En realidad, la desaparición había sido advertida en una inspección de rutina realizada el 15 de diciembre de 1983 en las instalaciones del Departamento II del Ejército, pero no fue anunciada. El secreto tuvo que ser roto cuando la embajada boliviana en la capital británica comunicó a la cancillería que, el 28 de marzo de 1984 la Galería Sotheby's había publicado un aviso en el "Daily Telegraph" anunciando que el 16 de julio de aquel año los documentos originales autografiados del Che y Pombo serían rematados sobre la base de 350.000 dólares. El periodista boliviano Humberto Vacaflor, residente entonces en Londres, fue convocado a verificar la autenticidad de la documentación, logró tener acceso a ella, obtuvo varias fotografías y tomó apuntes que le permitieron escribir una serie de notas para la prensa.

Un nuevo escándalo militar había comenzado a agitar el ambiente noticioso boliviano. Al revisar los periódicos de esos años, el comienzo del juicio al ex dictador Luis García Meza en la ciudad de Sucre, sede de la Corte Suprema de Justicia, más el asunto del robo de los diarios del Che y Pombo, son los temas predominantes en la información periodística de fuentes castrenses.

Sobre el tema de los diarios invariablemente todos los ministros de Defensa y altos jefes militares dijeron, a su turno, que las investigaciones "estaban en curso" y que "próximamente" se conocerían los resultados.

Un juego de ping-pong

Primero se habló de una "comisión reservada" que estaría realizando las pesquisas y "en cuestión de días" daría a conocer los nombres de los autores del robo. Posteriormente, se

anunció que el asunto pasó a manos del Tribunal Permanente de Justicia Militar (TPJM). A continuación los obrados pasaron al Tribunal Supremo de Justicia Militar (TSJM).

Del TSJM, por fallas procedimentales, volvieron al TPJM y de éste nuevamente a la instancia superior, mientras transcurrían los meses y por lo menos dos decenas de oficiales pasaban por los "sumarios informativos". La justicia militar boliviana aparecía así más marrullera que la justicia ordinaria, lo que ya es mucho decir.

Por fin, después de tantas idas y venidas, y luego de la autorización correspondiente del Comando en Jefe, se inició el proceso contra el general retirado Raúl Ramallo Velarde, el mayor Luis Landa Schille y el ex sargento Raúl Solano Medina. Esto ocurrió el 2 de junio de 1987, es decir, a tres años de destapado el escándalo.

Lo extraño es que estas tres personas fueron enjuiciadas cuando todos los indicios se orientaban hacia García Meza, como el principal autor de la sustracción.

En efecto, el 9 de julio 1985, el Diario "Hoy" publicó copias de las cartas intercambiadas a fines de 1980 y comienzos de 1981, entre el Presidente de facto Luis García Meza y un personaje ítalo-argentino radicado en el Brasil, de nombre Erick Galantieri, quien dada la gestión judicial interpuesta ante la Corte inglesa por los representantes diplomáticos bolivianos para impedir el remate de los documentos, tuvo que declararse "propietario" de los mismos, exhibiendo para ello las cartas que le envió García Meza.

Los jueces militares no dieron crédito a estos documentos sino dos años más tarde, cuando vinieron avaladas por el ministro de Relaciones Exteriores, Guillermo Bedregal quien, a su vez, se apoyó en los informes oficiales de la embajada de Bolivia en Londres.

Según afirmaciones periodísticas, esta reticencia de los jueces militares buscaba hasta el último minuto evitar el enjuiciamiento de García Meza. El general Ramallo, principal encausado, manifestó en reiteradas ocasiones que se lo pretendía convertir en "cabeza de turco" y alegaba su inocencia basado en el hecho de que él no estuvo al mando del Departamento II en el período en el que desparecieron los papeles guerrilleros.

El 22 de septiembre, el TSJM, sobre la base de los informes de la Cancillería tuvo que archivar obrados y dejar sin efecto el encausamiento de Ramallo, Landa y Solano. Pero, de todas formas, se declaró incompetente para enjuiciar a un "ex presidente" y, por consiguiente, entregó la pelota nuevamente al Comando en Jefe.

Entretanto, los abogados de la parte civil en el juicio de responsabilidad a García Meza en Sucre, sede de la Corte Suprema de Justicia, pidieron al parlamento boliviano que decida incorporar el caso del robo de los diarios del Che y Pombo al voluminoso expediente de los cargos formulados contra el ex militar.

De este modo, se abrió el segundo juicio de responsabilidad. Mediante Resolución Acusatoria del Congreso Nacional expedida el 12 de enero de 1989, se remitieron los obrados a la Corte Suprema de Justicia librando los correspondientes mandamientos de detención formal contra tres acusados: Luis García Meza, Erick Galantieri y Raúl Solano Medina. Sólo este último compareció ante la Corte. Los otros dos fueron declarados rebeldes y contumaces a la ley. Galantieri, sin domicilio ni país de residencia conocidos, nunca pudo ser habido. Y García Meza, arraigado en Sucre desde el comienzo del juicio, tuvo que interrumpir sus jornadas hípicas y sus frecuentes reuniones sociales y, abandonando la arrogancia de la que hacía gala, puso los pies en polvorosa. Vivió clandestino hasta que fue capturado seis años después en San Pablo, Brasil, cuando la sentencia en su contra ya había sido dictada en rebeldía.

Solano fue declarado inocente y sostuvo una querella con el Estado pidiendo el

resarcimiento de daños y perjuicios. A Galantieri le dieron seis años de condena que hipotéticamente debiera cumplir previo un trámite de extradición o si alguna vez se le ocurre poner los pies en Bolivia. A García Meza le dieron, por el robo de los diarios, una parte de los 157 años de reclusión que en total acumuló en los nueve grupos de delitos de los dos juicios de responsabilidad. Las leyes bolivianas absorben los delitos menores dentro de los mayores y en total quedaron fusionados en la pena máxima de 30 años a la que fue sentenciado el ex dictador.

Luis García Meza comenzó a cumplir su condena en la prisión de alta seguridad de Chonchocoro, en pleno altiplano boliviano, desde marzo de 1995.

Final feliz... bajo siete llaves

Con un gasto de cerca de 30.000 dólares, por pago de fianzas y honorarios de abogados, la embajada boliviana en Londres obtuvo primero, la suspensión del remate y luego, la devolución de los documentos robados por García Meza. Galantieri, actuando siempre a través de apoderados pues nunca dio la cara, terminó levantando las manos. Quizá todavía está buscando la fórmula para hacerse devolver el dinero que le adelantó a García Meza para el frustrado negocio.

Los históricos papeles regresaron a Bolivia. Fueron dejados en custodia por el Ministerio de Relaciones Exteriores en el Banco Central, el 16 de septiembre de 1986.

En lo que seguramente puede considerarse el sitio más seguro del país, tras innumerables puertas metálicas erizadas de guardias armados, y un descenso de como 15 metros por elevadores especiales que desembocan en nuevas rejas metálicas que se abren sólo al conjuro de claves conocidas por muy pocos, se hallan las bóvedas del Banco Central de Bolivia, el lugar donde se guardan las reservas de oro físico, el dinero nuevo que todavía no está en circulación y otros preciados bienes de la nación. En una sección especial de gavetas metálicas numeradas se guardan libros incunables, tratados, documentos originales de la época de la fundación de la República y otro tipo de objetos de alto valor. En la gaveta marcada "A-73" y dentro de un sobre sellado, firmado y lacrado, están los documentos en cuestión, quien sabe esperando un mejor destino en un repositorio de documentación histórica que reúna las condiciones adecuadas para su mejor conservación.

Desde que fueron depositados allí, según constaba en las actas de esos años, la gaveta y el sobre fueron abiertos en muy pocas ocasiones. La primera vez en 1993, cuando el cineasta suizo Richard Dindo solicitó autorización para tomar imágenes para su film documental "El Diario del Che en Bolivia". Después, en 1996 en dos oportunidades, cuando se nos autorizó tomar fotografías para la serie de recopilación documental "El Che en Bolivia" (CEDOIN) y para el suplemento especial a nuestro cargo: "Tras las huellas del Che en Bolivia", publicado por el diario La Razón, texto que después fue volcado al formato de libro con el título "Campaña del Che en Bolivia" (La Paz, 1997).

Según el acta, el material constaba de:

1. *"Libreta color rojo que contiene primera parte del Diario del "CHE", (07.11.66-31.12.66), incluyendo Además comunicados radiales, en total 99 hojas".*

Se trata en realidad de un cuaderno rayado con anillado metálico y tapas de cartulina color

rojo ladrillo. En la tapa lleva en letra que parece del Che la palabra Diario, y en la contratapa la palabra Documentos. Asimismo, en la tapa posterior alguien escribió (posiblemente Gary Prado o Miguel Ayoroa) con letras de imprenta:

"08 Oct. 67. —

Encontrado dentro su mochila

DIARIO DEL 7 NOV. al 31 Oct. 67

Reverso. — Proclamas, informativos y mensajes"

(Debería decir al 31 Dic. 66, C.S.G)

2. *"Agenda color guindo del año 1967 que contiene la segunda parte del Diario del "CHE", (01.01.67-07.10.67) numeradas del No 1 al 210, escritas hasta la hoja No. 151, entre las hojas No. 202 y 204 existen comentarios bibliográficos".*

Es la conocida agenda médica alemana de tapas de plástico que contiene la mayor parte del Diario del Che en Bolivia, desde el 1 de enero hasta el día anterior a su captura, 7 de octubre de 1967. Lo que los militares llaman "comentarios bibliográficos", son en realidad una lista de 106 libros en las cinco páginas finales de la agenda alemana, anotación muy reveladora de la gran afición del Che por la lectura, aun en circunstancias tan difíciles como las de la lucha guerrillera.

3. *"Hojas sueltas numeradas del 2 al 23 con apuntes del "CHE" sobre sus compañeros".*

Se trata de uno de los documentos del Che del cual sólo se conocían algunos fragmentos o frases publicadas en diferentes oportunidades, hasta su publicación íntegra en el mencionado suplemento de "La Razón" de octubre de 1996 recogido también en el Volumen 2 de la serie de "El Che en Bolivia" ("Los otros diarios y papeles". La Paz, 2005). Son hojas sueltas de una pequeña libreta, cada una de cuyas páginas está dedicada a un combatiente y en ellas se anota el número, el nombre, la fecha de incorporación y una escueta evaluación trimestral de cada una de ellos; la número 5 con el nombre de "Ramón" es la de él mismo, pero está completamente en blanco. Son en total 44 fichas, desafortunadamente no incluidas en la edición facsimilar de 2009.

Estos papeles autografiados del Che, se puede decir en general que están en buen estado de conservación y totalmente legibles, como lo corrobora la edición facsimilar. Se nota sí, que el papel se ha ido tornando con el tiempo algo transparente y la agenda alemana se halla desencajada de su encuadernación. Aunque esta es la primera vez que se conoce en imagen la totalidad del diario boliviano del Che, nunca nadie ha puesto en duda la autenticidad de ninguna de sus páginas, a partir de la primera edición del Instituto Cubano del Libro de 1968. Lo mismo que de las 13 páginas faltantes publicadas por el diario "Presencia" de La Paz el 12 de julio de ese mismo año, recogidas después en todas las ediciones posteriores.

4. *"Libreta color verde oscuro con Diario del Pombo, numeradas del No. 1 al 104, (14.07.66-29.05.67), escritas hasta la hoja No. 82, Además incluye cuatro notas marginales y dos fotografías de la esposa y del hijo de Pombo".*

Este material presenta mayores signos de deterioro, especialmente por la oxidación de la parte metálica donde están los aros de la libreta. Al margen de ello, el texto es tanto o más legible que el del Che por tratarse de una letra más llana.

El manuscrito original de Pombo (Harry Villegas Tamayo), había permanecido inédito en castellano hasta su publicación en octubre de 1996 en el mencionado suplemento de CEDOIN y "La Razón" (ver volumen 2 de la serie "El Che en Bolivia"). Su publicación en inglés por "Stein

and Day" en 1968, en una traducción de cuestionable fidelidad dio lugar a re-traducciones al castellano menos confiables aún que circularon en varios países latinoamericanos, incluida la versión publicada por el periódico "El Diario" de La Paz ese mismo año. Por otra parte, el propio Pombo publicó el libro "Un hombre en la guerrilla del Che: diario y testimonio inéditos" (La Habana, 1996), al parecer basado en una copia mecanografiada incluida en el legajo de microfilms enviados por Arguedas y en las mencionadas re-traducciones. Sin embargo, ese nuevo texto de Pombo contiene tantas adiciones, supresiones y enmiendas que lo hacen bastante distinto del manuscrito original.

Al referirnos a todo este material documental vale la pena reiterar el llamamiento que, suscrito por casi una veintena de personalidades bolivianas, se hiciera en mayo de 2003, en sentido de que su destino final debe ser el Archivo Nacional de Bolivia en la ciudad de Sucre, tanto por constituir un patrimonio histórico documental de Bolivia, como porque las instalaciones de ese repositorio son las más adecuadas para su mejor conservación.

Errores y alteraciones en ediciones anteriores

Para preparar la trascripción que debía acompañar la edición facsimilar fue puesta a nuestra disposición, en versión impresa y digital, la última edición cubana del Diario del Che en Bolivia, (Ed. Ciencias Sociales. La Habana, 2007). Al efectuar una minuciosa comparación con la imagen digital de los originales hallamos en esa publicación frecuentes fallas de puntuación, muchísimos errores tipográficos, ciertas palabras incorrectamente interpretadas y la omisión de un largo párrafo. Algunos de estos defectos se arrastran desde la edición original de 1968 y otros se fueron acumulando en las ediciones posteriores.

Los casos más notorios son los siguientes: "comportará" en vez de "comporte" (en el análisis del mes de noviembre); "plata" en vez de "planta" (en la anotación del 7 de enero); "parte" en vez de "posta" (8 de enero); "rápida" en vez de "rígida" (20 de enero); "resistió" por "resintió" (1 de febrero); "incapaz de ayudarnos, pero incapaz de preveer..." en vez de "capaz de ayudarnos, pero incapaz de preveer..." (10 de febrero); "igual" en lugar de "Miguel", "accesos" en vez de "márgenes" y "senda" en vez de "banda" (5 de abril); "Hay que" en vez de "Hacen" (20 de abril); "salieron" en vez de "caminaron" (8 de mayo); omisión de varias líneas al final de la anotación del 8 de junio; "algunos" por "unos" y "reposado" por "separado" (27 de julio); "luz" por "luna" (17 de agosto); "Dato" en vez de "Ñato" y "Palmarito" en vez de "Palmarcito" (4 de septiembre); "letrado" por "iletrado" (22 de septiembre); "marcada" en vez de "surcada" (28 de septiembre); "de resultados" en vez de "de resultas" (7 de octubre).

Una parte de los errores de la edición de 2007 proviene del escaneo digital de un texto anterior. Sabido es que este procedimiento requiere una minuciosa revisión, pues muchas letras no son "leídas" correctamente por el scanner y pueden producirse graves distorsiones, como las ocurridas en el presente caso. Definitivamente los responsables de esa edición hicieron un trabajo muy deficiente, pésimo en realidad.

Pero también hay otros casos en que los editores iniciales (1968) deslizaron algunas correcciones al texto original del Che. Pusieron "intrascendente" en vez de "desdeñable" (13 de enero); "Fidel" en vez de "Leche" (25 de enero, "Leche" era uno de los seudónimos con los que figura Fidel Castro en la documentación de la guerrilla, el Che usa indistintamente tanto Leche como Fidel). También escribieron "descompuestos" en vez de "podridos" (31 de marzo), y "coraje" en vez de "cojones" (3 de junio).

Por decisión del Comité Bolivia de Recordación del XL Aniversario del Asesinato del Che (2007), la trascripción que hicimos debía ser parte de la edición facsimilar de los manuscritos originales, acompañada de notas aclaratorias imprescindibles y la enmienda de todas las fallas y alteraciones que pudieran encontrarse cotejando las versiones impresas con la imagen digital de los originales.

Expectativas sobre discutibles derechos sobre este material, interferencias burocráticas inexplicables y hasta quizá recelos infundados, retrasaron el proyecto por dos años, mutilaron el concepto inicial que comprendía la publicación conjunta (facsimilar y trascrita) e impidieron su circulación masiva. Dicha edición, entregada como presente a los mandatarios del ALBA (Cochabamba, octubre 2009), ha tenido hasta ahora una circulación muy restringida, exclusivamente reservada a ciertas cúpulas.

Para que el lector pueda identificar las incorrecciones de las ediciones impresas anteriores, en esta edición digital se acompaña la imagen facsimilar de las páginas correspondientes.

Edición boliviana cotejada con los originales

Hasta ahora el diario del Che ha sido publicado muchísimas veces, en diversos idiomas. En nuestra lengua, lo que se hizo por lo general fueron reimpresiones de la edición cubana original de 1968. Con más o menos ilustraciones, con más o menos notas aclaratorias, en formatos diferentes y con no pocos errores tipográficos incorporados a lo largo de sucesivas impresiones, esa trascripción, tomada del microfilm de las copias fotostáticas, enviado a Cuba por Antonio Arguedas, era la única que podía utilizarse como fuente.

Ahora la situación es otra, los originales están más o menos a la luz del día gracias a la edición facsimilar. Por eso, la presente edición (sólo digital por el momento) es diferente a todas las demás. Es más completa, pues incluye diversos documentos registrados por el Che en el anverso del cuaderno anillado en el que anotó los dos primeros meses de su diario (noviembre y diciembre de 1966). Y contiene un apreciable valor agregado por sus notas aclaratorias, el ensayo inicial y las fichas biográficas. Es una edición pensada en los lectores contemporáneos. Además, indiscutiblemente, es la más próxima a la fidelidad absoluta por el cuidado con el que se cotejó la trascripción con la imagen digital de los originales.

La única libertad que nos hemos tomado es la de colocar algunas tildes ausentes en el manuscrito que, por lo demás, ya se incorporaron en la primera edición de 1968 y en todas las posteriores.

Las notas de pie de página incluidas son las estrictamente imprescindibles. Se refieren a los siguientes aspectos:

a) Los nombres de los personajes que aparecen mencionados tanto en el diario como en el resto de la documentación o que tuvieron relación directa con los hechos. Esto se complementa con un **Índice Biográfico** en orden alfabético que va al final del texto.

b) Situaciones que, si no se aclaran, serían poco comprensibles para los lectores contemporáneos.

c) Nombres locales que necesitan ser explicados (por ejemplo, no todos saben qué es un "batey" en Cuba, o un "choclo" en Bolivia).

d) Algunos lapsus del propio Che, cuando por ejemplo escribe Caranavi en vez de Camiri (12 de diciembre).

Para la redacción de estas notas, como es natural, se han tomado en cuenta y a la vez depurado, los aportes de las ediciones anteriores, principalmente la de Adys Cupull y Froilán González (La Habana, 1988), la edición ilustrada en italiano al cuidado de Roberto Massari (Diario di Bolivia, 1996), la llamada "edición autorizada" (Centro de Estudios Che Guevara — Ocean Press Ocean Sur. Bogotá, 2006), y las que hicimos nosotros en Bolivia (CEDOIN, 1996 y La Razón, 2005).

Para las notas biográficas, especialmente de los combatientes cubanos, fueron tomados muchos datos de la mencionada edición del Diario del Che de Adys Cupull y Froilán González y también del libro "Seguidores de un sueño" de la periodista cubana Elsa Blaquier Ascaño.

En una de esas recientes ediciones del diario así como en otras publicaciones se han usado textualmente —sin indicar la fuente— muchas de estas fichas que ahora se incluyen en el Índice Biográfico. Incluso si se tratara solamente del uso de datos aislados lo correcto es mencionar la procedencia, mucho más aún si se hace una copia literal de la redacción, como ocurre en este caso. Cabe señalar que estas notas las venimos elaborando, puliendo, completando y ampliando desde hace más de 20 años, se publicaron por primera vez en el Informe "R" de CEDOIN y en el semanario "Aquí" en 1987, así como en las dos ediciones bolivianas del Diario del Che antes mencionadas (1996 y 2005).

Los lectores que conozcan la edición en facsímile (2009) podrán apreciar que en el manuscrito original aparecen algunos elementos extraños. **Primero,** tanto en el cuaderno anillado como en la agenda alemana hay frases subrayadas con lápiz rojo para destacar las referencias a diferentes personajes, especialmente a Debray y Bustos, que estaban siendo juzgados en Camiri por un Tribunal Militar. **Segundo**, en el cuaderno anillado en la parte inferior al centro, aparece una numeración con lápiz rojo página tras página. Estos subrayados y numeraciones fueron colocados por los militares que manipularon el documento en los días posteriores a su incautación.

En el cuaderno anillado hay una otra numeración, en la parte superior derecha con tinta oscura en las hojas impares (anverso). Asimismo, en la agenda alemana aparece también sólo en las páginas impares con tinta oscura una numeración en la parte superior derecha, desde y hasta las portadillas. Los editores del Ministerio boliviano de Culturas, con un criterio a todas luces equivocado, borraron esa numeración para la edición facsimilar.

Entonces, corresponde afirmar que esta publicación no es una copia enteramente fiel del manuscrito original del diario del Che, tal cual se ha conservado hasta el presente. Lo correcto era publicarlo sin ningún género de añadiduras, supresiones o enmiendas, ni siquiera de aquello que se presume habría sido introducido por los militares.

No obstante, al conocerse por fin —mediante la magnífica edición facsimilar a todo color— los manuscritos del Che con toda la fidelidad y el colorido que permiten las actuales tecnologías de impresión, se alcanza una mayor cercanía a uno de los personajes latinoamericanos más sobresalientes del siglo XX, cuya imagen y prédica han llegado al siglo XXI trasfigurados en las mejores aspiraciones colectivas de solidaridad, igualdad, humanismo e independencia de los pueblos. Al leer directamente los textos del Che tal como fueron escritos en los avatares cotidianos de la guerrilla –la trascripción que presentamos enseguida sólo pretende ser una modesta ayuda para lograrlo– se consigue penetrar en la intimidad del jefe guerrillero, el hombre que renunció a todo, incluida su propia vida, en aras de un continente liberado y con justicia social.

Desde el primer día de su llegada a Ñacahuasu, hasta la víspera de su captura, no hay un solo día en el que el Che no haya dejado escritas de manera metódica sus impresiones, dificultades,

sobresaltos, preocupaciones sobre la alimentación de su tropa, tragedias, como la muerte de Rolando o Tuma, y también alegrías, como la de recordar los cumpleaños de sus seres queridos. Sus apuntes cotidianos, sin faltar un solo día, no fueron escritos para ser publicados, para lanzar mensajes a la posteridad o para dar forma literaria a sus pensamientos más íntimos. Se trata de un diario sin segundos fines, como lo destaca Roberto Massari en su prólogo a la edición italiana de 1996, pero a la manera de Don Quijote, personaje entrañable para Che desde su primera juventud. Un diario de campaña, militar, operativo, logístico, que recuerda diarios célebres de campaña como los de Jenofonte, Julio César, el general Custer, José Martí, Colón o tantos exploradores y viajeros solitarios de la aventura humana.

Como periodistas, quienes nos ocupamos de este tema, somos trabajadores de la memoria. Existen numerosos afluentes a tomarse en cuenta en el intento de aproximarse, así sea de forma imaginaria, a los hechos del pasado o a su interpretación. Pero el documento escrito es irremplazable en esa faena. En tal sentido, valoramos muy en alto lo que significa poder visualizar el manuscrito original del diario del Che en Bolivia retratado en todas y cada una de sus páginas. Y consideramos un verdadero privilegio la oportunidad que tuvimos de verificar su trascripción tan cuidadosamente como nos fue posible, aunque no podemos dejar de lamentar que dicha edición facsimilar no haya aparecido desde el primer momento acompañada de su correspondiente trascripción en letras de imprenta.

Habíamos acariciado por más de quince años la idea de publicar de esa manera en Bolivia estos documentos del Che. Con la edición facsimilar cuyo responsable es el Ministerio de Culturas de Bolivia, se ha logrado por fin dar un paso y quebrar el aparente maleficio que impidió culminar con éxito dos intentos anteriores. No dudamos que, aunque todavía restringida esta publicación facsimilar, terminará por ser conocida y apreciada por los grandes públicos de todo el mundo, como corresponde. De ahí la pertinencia de la trascripción que ofrecemos ahora a los lectores.

La tarea de realizarla fue asumida por nosotros con enorme placer y dedicación y de una manera estrictamente voluntaria, en el mejor espíritu de contribuir a preservar la memoria histórica de acontecimientos y personajes que impactaron con fuerza en varias generaciones de la centuria anterior y que se han proyectado con nuevas luces hacia el presente. La magnitud y trascendencia de estos materiales exigían el máximo rigor documental y esa fue precisamente la norma que nos impusimos.

Valencia, Municipio de Mecapaca (La Paz), diciembre de 2009

Una introducción necesaria

Por Fidel Castro Rúz (Junio 1968)

Era costumbre del Che en su vida guerrillera anotar cuidadosamente en un Diario personal sus observaciones de cada día. En las largas marchas por terrenos abruptos y difíciles, en medio de los bosques húmedos, cuando las filas de los hombres, siempre encorvados por el peso de las mochilas, las municiones y las armas, se detenían un instante a descansar, o la columna recibía la orden de alto para acampar al final de fatigosa jornada, se veía al Che —como cariñosamente lo bautizaron desde el principio los cubanos— extraer una pequeña libreta y con su letra menuda y casi ilegible de médico, escribir sus notas.

Lo que pudo conservar de esos apuntes le sirvió luego para escribir sus magníficas narraciones históricas de la guerra revolucionaria en Cuba, llenas de contenido revolucionario, pedagógico y humano.

Esta vez, gracias a aquel invariable hábito suyo de ir anotando los principales hechos de cada día, podemos disponer de una información pormenorizada, rigurosamente exacta e inapreciable de aquellos heroicos meses finales de su vida en Bolivia.

Esas anotaciones, no escritas propiamente para la publicación, le servían como instrumento de trabajo para la evaluación constante de los hechos, las situaciones y los hombres, a la vez que daban cauce a las expresiones, de su espíritu profundamente observador, analítico, y muchas veces matizado de fino humorismo. Están sobriamente redactadas y poseen ininterrumpida coherencia desde el principio hasta el fin.

Téngase en cuenta que fueron escritas en los ratos escasísimos de descanso, en medio de épico y sobrehumano esfuerzo físico y de sus agotadoras obligaciones como jefe de un destacamento guerrillero en la difícil etapa de los comienzos de una lucha de esta naturaleza, que se desenvolvía en condiciones materiales increíblemente duras, lo que revela una vez más su estilo de trabajo y su voluntad de hierro.

En este Diario, al analizar en detalle los incidentes de cada día, se hacen constar faltas, críticas y recriminaciones que son propias e inevitables en el desarrollo de una guerrilla revolucionaria.

En el seno de un destacamento guerrillero esas críticas se tienen que producir incesantemente, sobre todo en la etapa en que está constituido sólo por un pequeño núcleo, enfrentados a condiciones materiales sumamente adversas y a un enemigo infinitamente superior en número, cuando el menor descuido o la más insignificante falta pueden resultar fatales y el jefe debe ser exhaustivamente exigente, a la vez que utilizar cada hecho o episodio, por insignificante que parezca, para educar a los combatientes y futuros cuadros de los nuevos destacamentos guerrilleros.

El proceso de formación de la guerrilla es un incesante llamado a la conciencia y al honor de cada hombre. El Che sabía tocar las fibras más sensibles de los revolucionarios. Cuando Marcos, reiteradamente amonestado por el Che, fue advertido de que podía ser expulsado deshonrosamente de la guerrilla, respondió: "¡Antes fusilado!"

Más adelante dio su vida heroicamente. Similar fue el comportamiento de todos los hombres en los que puso su confianza y a los cuales se vio en la necesidad de amonestar por alguna u otra

causa en el transcurso de la lucha. Jefe fraternal y humano sabía también ser exigente y en ocasiones severo; pero lo era en primer lugar y en mayor grado que con los demás, consigo mismo. Che basaba la disciplina en la conciencia moral del guerrillero y en la fuerza tremenda de su propio ejemplo.

El Diario contiene también numerosas referencias a Debray y evidencian la enorme preocupación que suscitó en el Che el arresto y encarcelamiento del escritor revolucionario a quien había encomendado una misión en Europa, aunque en el fondo habría deseado que aquél permaneciera en la guerrilla. Por eso manifiesta cierta inconformidad, y en ocasiones algunas dudas, sobre su comportamiento.

Che no tuvo posibilidad de conocer la odisea vivida por Debray en las garras de los cuerpos represivos y la actitud firme y valerosa mantenida por éste ante sus captores y torturadores.

Destacó, sin embargo, la enorme importancia política del proceso, y, el 3 de octubre, seis días antes de su muerte, en medio de amargos y tensos sucesos, consigna: "Se escuchó una entrevista de Debray muy valiente frente a un estudiante provocador", siendo ésta su última referencia al escritor.

Como en este Diario la Revolución Cubana y sus relaciones con el movimiento guerrillero aparecen reiteradamente señaladas, algunos pudieran interpretar que su publicación por nuestra parte constituye un acto de provocación que dará argumentos a los enemigos de la Revolución y a los imperialistas yanquis y sus aliados, los oligarcas de América Latina, para redoblar sus planes de bloqueo, aislamiento y agresión a Cuba.

A los que así juzgan los hechos, es bueno recordarles que el imperialismo yanqui no ha necesitado nunca de pretextos para perpetrar sus fechorías en cualquier lugar del mundo y que sus esfuerzos para aplastar la Revolución Cubana se iniciaron desde la primera ley revolucionaria promulgada en nuestro país, por el obvio y conocido hecho de que ese imperialismo es el gendarme de la reacción mundial, promotor sistemático de la contrarrevolución y protector de las estructuras sociales más retrógadas e inhumanas que subsisten en el mundo.

La solidaridad con el movimiento revolucionario puede ser tomada como pretexto, pero nunca será la causa de las agresiones yanquis. Negar la solidaridad para negar el pretexto es ridícula política de avestruz, que nada tiene que ver con el carácter internacionalista de las revoluciones sociales contemporáneas. Dejar de solidarizarse con el movimiento revolucionario no es negarle un pretexto sino solidarizarse de hecho con el imperialismo yanqui y su política de dominio y esclavización del mundo.

Cuba es un pequeño país de economía subdesarrollada, como todos los que fueron durante siglos dominados y explotados por el colonialismo y el imperialismo, situada sólo a 90 millas de las costas de Estados Unidos, con una base naval yanqui en su propio territorio, que se enfrenta a numerosos obstáculos por llevar a cabo su desarrollo económico-social. Grandes peligros se han cernido sobre nuestra Patria desde el triunfo de la Revolución, pero no por ello conseguirá el imperialismo doblegarla, sin que deban importarnos las dificultades que una línea revolucionaria consecuente pueda conllevar.

Desde el punto de vista revolucionario la publicación del Diario del Che en Bolivia no admite alternativa. El Diario del Che quedó en poder de Barrientos, que de inmediato entregó copia a la CIA, al Pentágono y al gobierno de Estados Unidos. Periodistas allegados a la CIA tuvieron acceso al documento en la propia Bolivia y sacaron copias fotostáticas del mismo, aunque con el compromiso de abstenerse, por el momento, de publicarlo.

El gobierno de Barrientos y los más altos jefes militares tienen sobradas razones para no

publicar el Diario, donde se puede constatar la inmensa incapacidad de su ejército y las incontables derrotas que sufrieron en manos de un puñado de guerrilleros decididos que en unas pocas semanas le arrebató en combate cerca de doscientas armas.

Che describe Además a Barrientos y su régimen en los términos a que es acreedor con palabras que no podrán borrarse de la historia.

Por otro lado, el imperialismo tenía también sus razones: Che y su ejemplo extraordinario cobran fuerza cada vez mayor en el mundo. Sus ideas, su retrato, su nombre, son banderas de lucha contra las injusticias entre los oprimidos y los explotados y suscitan interés apasionado entre los estudiantes y los intelectuales de todo el mundo.

En los propios Estados Unidos el movimiento negro y los estudiantes progresistas, que son cada vez más numerosos, han convertido en algo suyo la figura del Che. En las manifestaciones más combativas por los derechos civiles y contra la agresión a Vietnam, sus retratos son esgrimidos como emblemas de lucha. Pocas veces en la historia, o tal vez nunca, una figura, un nombre, un ejemplo, se han universalizado con tal celeridad y apasionante fuerza. Es que el Che encarna en su forma más pura y desinteresada el espíritu internacionalista que caracteriza al mundo de hoy y cada vez al de mañana.

De un continente oprimido ayer por las potencias coloniales, explotado hoy y mantenido en el retraso y en el subdesarrollo más inicuo por el imperialismo yanqui, surge esa singular figura que se convierte en aliento universal de lucha revolucionaria hasta en las propias metrópolis imperialistas y colonialistas.

Los imperialistas yanquis temen la fuerza de ese ejemplo y todo lo que pueda contribuir a divulgarlo. Es el valor intrínseco del Diario, expresión viva de una personalidad extraordinaria, lección guerrillera escrita al calor y la tensión de cada día, pólvora inflamable, demostración real de que el hombre latinoamericano no es impotente frente a los esclavizadores de pueblos y sus ejércitos mercenarios, lo que les ha impedido hasta hoy darlo a la publicidad.

Pudieran estar también interesados en que este Diario no se conociera nunca. Los seudo revolucionarios, oportunistas y charlatanes de toda laya, que auto conceptuándose marxistas, comunistas y otros títulos por el estilo, no han vacilado en calificar al Che de equivocado, aventurero, y cuando más benignamente, idealista, cuya muerte es el canto de cisne de la lucha armada revolucionaria en América Latina. "¡Si el Che —exclaman-, máximo exponente de esas ideas y experimentado guerrillero, fue muerto en las guerrillas y su movimiento no liberó a Bolivia, eso demuestra cuán equivocado estaba...!" ¡Cuántos de estos miserables se habrán alegrado de la muerte del Che, sin sonrojarse siquiera de pensar que sus posiciones y razonamientos coinciden por entero con los de los oligarcas más reaccionarios y el imperialismo!

De este modo se justifican a sí mismos, o justifican a dirigentes traidores que en determinado momento no vacilaron en jugar a la lucha armada con el verdadero propósito —según se pudo ver luego— de destruir a los destacamentos guerrilleros, frenar la acción revolucionaria e imponer sus vergonzosas y ridículas componendas políticas, porque eran absolutamente incapaces de ninguna otra línea; o a los que no quieren combatir, ni combatirán jamás, por el pueblo y su liberación y han caricaturizado las ideas revolucionarias haciendo de ellas opio dogmático sin contenido ni mensaje a las masas, y convertido las organizaciones de lucha del pueblo en instrumentos de conciliación con los explotadores internos y externos, y propugnadoras de políticas que no tienen nada que ver con los intereses reales de los pueblos explotados en este continente.

Che contemplaba su muerte como algo natural y probable en el proceso y se esforzó en recalcar, muy especialmente en sus últimos documentos, que esa eventualidad no impediría la

marcha inevitable de la revolución en América Latina. En su Mensaje a la Tricontinental reiteró ese pensamiento: "Toda nuestra acción es un grito de guerra contra el imperialismo... En cualquier lugar que nos sorprenda la muerte, bienvenida sea, siempre que ese, nuestro grito de guerra, haya llegado hasta un oído receptivo y otra mano se tienda para empuñar nuestras armas".

Las ideas y las luchas de todos los grandes precursores y pensadores revolucionarios, incluidos los fundadores del marxismo, que no pudieron culminar la obra y contemplar en vida los frutos de sus nobles esfuerzos.

En Cuba, ni la muerte en combate de Martí y de Maceo, a las que siguió más tarde la intervención yanqui cuando finalizaba la Guerra de Independencia, frustrando en lo inmediato el objetivo de sus luchas, ni la de brillantes propugnadores de la revolución socialista como Julio Antonio Mella, asesinado por agentes al servicio del imperialismo, pudieron impedir a la larga el triunfo de un proceso que comenzó hace cien años, y nadie en absoluto podría poner en duda la profunda justeza de la causa y la línea de lucha de aquellos próceres, ni la vigencia de sus ideas esenciales que inspiraron siempre a los revolucionarios cubanos.

En el Diario del Che se pueden apreciar cuán reales eran sus posibilidades de éxito y cuán extraordinario el poder catalizador de la guerrilla, como él consigna en sus apuntes. En cierta ocasión, ante los evidentes síntomas de debilidad y rápido deterioro del régimen boliviano, expresó: "El gobierno se desintegra rápidamente, lástima no tener cien hombres más en este momento".

Che conocía por su experiencia en Cuba cuántas veces nuestro pequeño destacamento guerrillero estuvo a punto de ser exterminado. Pudo ocurrir así en dependencia casi absoluta de los azares e imponderables de la guerra, mas, tal eventualidad, ¿habría dado a nadie el derecho a considerar errónea nuestra línea y tomarla Además como ejemplo para desalentar a la revolución e inculcar en los pueblos la impotencia? ¡Muchas veces en la historia los procesos revolucionarios estuvieron precedidos de episodios adversos! Nosotros en Cuba, ¿no tuvimos acaso la experiencia del Moncada apenas seis años antes del triunfo definitivo de la lucha armada del pueblo?

Para muchos, entre el 26 de julio de 1953, ataque al Cuartel Moncada en Santiago de Cuba, y el 2 de diciembre de 1956, desembarco del "Granma", la lucha revolucionaria en Cuba frente a un ejército moderno y bien armado carecía de toda perspectiva y la acción de un puñado de luchadores era vista como quimera de idealistas e ilusos "que estaban profundamente equivocados". La derrota aplastante y la dispersión total del inexperto destacamento guerrillero el 5 de diciembre de 1956 pareció confirmar por entero los pesimistas augurios... Pero, sólo 25 meses después, los restos de aquella guerrilla habían desarrollado ya la fuerza y experiencia necesarias para aniquilar aquel ejército.

Para no luchar habrá siempre sobrados pretextos en todas las épocas y en todas las circunstancias, pero será el único camino de no obtener jamas la libertad. El Che no sobrevivió a sus ideas, pero supo fecundarlas con su sangre. Con toda seguridad sus críticos seudo revolucionarios, con su cobardía política y su eterna falta de acción, sobrevivirán a la evidencia de su propia estupidez.

Es notable, como se verá en el Diario, que uno de esos especímenes revolucionarios que ya van siendo típicos en América Latina, Mario Monje, esgrimiendo el título de Secretario del Partido Comunista de Bolivia, pretendió discutirle al Che la jefatura política y militar del movimiento. Y puesto que alegó, además, el propósito de renunciar previamente para ello a su cargo partidista, a su juicio, por lo visto, le bastaba el título de haberlo sido para reclamar tal prerrogativa.

Mario Monje, por supuesto, no tenía ninguna experiencia guerrillera ni había librado jamas un

combate, sin que por otro lado su auto conceptuación de comunista lo obligase siquiera a prescindir del grosero y mundano chovinismo que ya habían logrado superar los próceres que lucharon por la primera independencia.

Con semejante concepto de lo que debe ser la lucha antiimperialista en este continente, tales "jefes comunistas" no han rebasado siquiera el nivel internacionalista de las tribus aborígenes que sojuzgaron los colonizadores europeos en la época de la conquista.

Así, el jefe del Partido Comunista de un país que se llama Bolivia, y su capital histórica, Sucre, en honor de sus primeros libertadores que eran venezolanos uno y otro, que tuvo la posibilidad de contar para la definitiva liberación de su pueblo con la cooperación del talento político, organizador y militar de un verdadero titán

revolucionario, cuya causa por demas no se limitaba a las fronteras estrechas, artificiales e incluso injustas de ese país, no hizo otra cosa que entrar en vergonzosos, ridículos e inmerecidos reclamos de mando.

Bolivia, por no tener salida al mar necesita más que ningún otro país, para su propia liberación, sin tener que exponerse a un atroz bloqueo, del triunfo revolucionario de los vecinos. Che era, además, por su prestigio enorme, su capacidad y su experiencia, el hombre que habría podido acelerar ese proceso.

Che había establecido relaciones con dirigentes y militantes del Partido Comunista boliviano, desde antes de producirse en el mismo la escisión, recabando de ellos la ayuda para el movimiento revolucionario en América del Sur. Algunos de esos militantes, autorizados por el Partido, trabajaron con él durante años en diversas tareas. Al producirse la escisión en dicho Partido, se creó una situación especial puesto que varios militantes de los que habían estado trabajando con él quedaron ubicados en uno u otro grupo. Pero Che no concebía la lucha en Bolivia como un hecho aislado sino como parte de un movimiento revolucionario de liberación que no tardaría en extenderse a otros países de América del Sur. Era su propósito organizar un movimiento sin espíritu sectario, para que a él se incorporasen todos los que quisieran luchar por la liberación de Bolivia y demas pueblos sojuzgados por el imperialismo en América Latina. Pero en la fase inicial de preparación de la base guerrillera venía dependiendo fundamentalmente de la ayuda de un grupo de valiosos y discretos colaboradores que al producirse la escisión habían permanecido en el Partido de Monje. Fue por deferencia con ellos que invitó, en primer término, a éste, a visitar su campamento, aunque ciertamente no experimentaba hacia él ninguna simpatía. Después invitó a Moisés Guevara, líder minero y político que se había separado de aquel Partido para cooperar en la formación de otra organización, y que luego también se había marginado de ella inconforme con Oscar Zamora, otro Monje que hacía algún tiempo se había comprometido con el Che a trabajar en la organización de la lucha armada guerrillera en Bolivia, rehuyendo después los compromisos y cruzándose cobardemente de brazos a la hora de la acción, para convertirse con posterioridad a su muerte en uno de sus más venenosos críticos, en nombre del "marxismo-leninismo". Moisés Guevara se unió sin vacilación al Che, como le había ofrecido desde mucho antes de que éste llegara a Bolivia, le brindó su apoyo y entregó su vida heroicamente a la causa revolucionaria.

Otro tanto hizo el grupo de guerrilleros bolivianos que había permanecido hasta entonces en la organización de Monje. Dirigidos por Inti y Coco Peredo, que después demostraron ser valerosos y destacados combatientes, se apartaron de aquél y respaldaron decididamente al Che. Pero Monje, no satisfecho del resultado, se dedicó a sabotear el movimiento, interceptando en La Paz a militantes comunistas bien entrenados que iban a unirse a las guerrillas. Estos hechos demuestran cómo existen en las filas revolucionarias hombres bien dotados de todas las condiciones necesarias para la lucha, cuyo desarrollo es criminalmente frustrado por dirigentes incapaces,

charlatanes y maniobreros.

Che fue hombre al que nunca le interesaron personalmente cargos, mandos ni honores, pero estaba firmemente convencido de que en la lucha revolucionara guerrillera —fundamental forma de acción para la liberación de los pueblos de América Latina, partiendo de la situación económica, política y social de casi todos los países latinoamericanos— el mando militar y político de la guerrilla debía estar unificado y que la lucha sólo podía ser dirigida desde la guerrilla y no desde cómodas y burocráticas oficinas urbanas. Y en este punto no estaba dispuesto a transigir, ni a entregarle a un inexperto seso-hueco de estrechas miras chovinistas el mando de un núcleo guerrillero destinado a desenvolver en su ulterior desarrollo una lucha de amplia dimensión en América del Sur. Che consideraba que ese chovinismo, que muchas veces infecta a los propios elementos revolucionarios de los diversos países de América Latina, debía ser combatido como un sentimiento reaccionario ridículo y estéril. "Que se desarrolle un verdadero internacionalismo proletario —dijo en su Mensaje a la Tricontinental-... la bandera bajo la que se luche sea la causa sagrada de la redención de la humanidad, de tal modo que morir bajo las enseñas de Vietnam, de Venezuela, de Guatemala, de Laos, de Guinea, de Colombia, de Bolivia..., para citar sólo los escenarios actuales de la lucha armada, sea igualmente gloriosa y deseable para un americano, un asiático, un africano, y aún, un europeo. Cada gota de sangre derramada en un territorio bajo cuya bandera no se ha nacido, es experiencia que recoge quien sobrevive para aplicarla luego a la lucha por la liberación de su lugar de origen. Y cada pueblo que se libere es una fase de la batalla por la liberación del propio pueblo que se ha ganado".

Che pensaba igualmente que en el destacamento guerrillero participasen combatientes de distintos países latinoamericanos y que la guerrilla en Bolivia fuese escuela de revolucionarios que harían su aprendizaje en los combates. A su lado quiso tener para ayudarlo en esa tarea, junto a los bolivianos, un pequeño núcleo de guerrilleros con experiencia, que habían sido casi todos compañeros suyos en la Sierra Maestra, durante la lucha revolucionaria en Cuba, cuya capacidad, valor y espíritu de sacrificio conocía. De esos hombres ninguno vaciló en responder a su solicitud, ninguno lo abandonó y ninguno se rindió.

Che actuó en su campaña de Bolivia con el tesón, la maestría, el estoicismo y la ejemplar actitud que eran proverbiales en él. Puede decirse que impregnado de la importancia de la misión que se había asignado a sí mismo, procedió en todo instante con un espíritu de responsabilidad irreprochable. En aquellas ocasiones en que la guerrilla cometía algún descuido, se apresuraba en advertirlo y enmendarlo, consignándolo en su Diario.

Factores adversos se combinaron increíblemente en su contra. La separación —que debía ser por unos breves días— de una parte de la guerrilla, donde se encontraba un grupo valioso de hombres, algunos de ellos enfermos o convalecientes, al perderse el contacto entre ambos en un terreno sumamente accidentado, se prolongó durante interminables meses, que ocuparon el esfuerzo de Che en su búsqueda. En ese período el asma —una dolencia que solía dominar fácilmente con sencillos medicamentos, pero que faltando éstos se convertía para él en un terrible enemigo— lo atacó despiadadamente, deviniendo esto en un problema serio por el hecho de que las medicinas que previsoramente había acumulado para la guerrilla fueron descubiertas y ocupadas por el enemigo. Este hecho, unido al aniquilamiento a fines de agosto de la parte de la guerrilla con la que había perdido el contacto, fueron factores que gravitaron considerablemente en el desarrollo de los acontecimientos. Pero Che, con voluntad de acero, se sobrepuso al malestar físico y en ningún instante su acción aminoró, ni decayó su ánimo.

Fueron numerosos sus contactos con los campesinos bolivianos. El carácter de éstos, sumamente desconfiado y cauteloso, no podía sorprender al Che, que conocía perfectamente bien su mentalidad por haberlos tratado en otras ocasiones, y sabía que para ganarlos a su causa se

requería una labor prolongada, ardua y paciente, pero no albergaba ninguna duda de que a la larga lo obtendría.

Si se sigue con cuidado el hilo de los acontecimientos se verá que aun cuando el número de hombres con que contaba en el mes de septiembre, algunas semanas antes de su muerte, era muy reducido, todavía la guerrilla mantenía su capacidad de desarrollo y algunos cuadros bolivianos, como los hermanos Inti y Coco Peredo, se iban ya destacando con magníficas perspectivas de jefes. Fue la emboscada de Higueras, única acción exitosa del ejército contra el destacamento que mandaba el Che, matándole la vanguardia e hiriéndole varios hombres más en pleno día, cuando se trasladaban a una zona campesina de mayor desarrollo político —objetivo este que no aparece consignado en el Diario, pero que se sabe por los sobrevivientes-, lo que les creó una situación insuperable. Ese avance de día por la misma ruta que venían siguiendo durante varias jornadas en inevitablemente amplio contacto con los moradores de aquella zona que cruzaban por primera vez, y la obvia certeza de que el ejército debería interceptarlos en algún punto, era sin duda peligroso. Pero el Che, plenamente consciente de esto, decidió correr el riesgo para ayudar al médico que venía en muy mal estado físico.

El día anterior a la emboscada, escribe: "Llegamos a Pujio, pero allí había gente que nos había visto abajo el día anterior, vale decir: estamos siendo previstos por Radio Bemba..." "El caminar en mulo se hace peligroso, pero trato que el médico vaya lo mejor posible pues viene muy débil".

Al día siguiente escribió: "A las 13 salió la vanguardia para tratar de llegar a Jagüey y allí tomar una decisión sobre las mulas y el médico". Es decir, buscaba una solución para el enfermo, a fin de abandonar aquella ruta y tomar las precauciones necesarias. Pero aquella misma tarde, antes de que la vanguardia llegara a Jagüey se produjo la fatal emboscada que llevó al destacamento a una situación insostenible.

Días después, cercado en la quebrada del Yuro, libró su último combate.

Impresiona profundamente la proeza realizada por este puñado de revolucionarios. La sola lucha contra la naturaleza hostil en que desenvolvían su acción constituye una insuperable página de heroísmo. Nunca en la

historia un número tan reducido de hombres emprendió una tarea tan gigantesca. La fe y la convicción absoluta en que la inmensa capacidad revolucionaria de los pueblos de América Latina podía ser despertada, la confianza en sí mismo y la decisión con que se entregaron a ese objetivo, nos da la justa dimensión de estos hombres.

Che dijo un día a los guerrilleros en Bolivia: "Este tipo de lucha nos da la oportunidad de convertirnos en revolucionarios, el escalón más alto de la especie humana, pero también nos permite graduarnos de hombres; los que no puedan alcanzar ninguno de estos dos estadios deben decirlo y dejar la lucha".

Los que con él lucharon hasta el final se hicieron acreedores a estos honrosos calificativos. Ellos simbolizan el tipo de revolucionarios y de hombres a quienes la historia en esta hora convoca para una tarea verdaderamente dura y difícil: la transformación revolucionaria de América Latina.

El enemigo que enfrentaron los próceres de la primera lucha por la independencia, era un poder colonial decadente. Los revolucionarios de hoy tienen por enemigo al baluarte más poderoso del campo imperialista, equipado con la técnica y la industria más moderna. Ese enemigo no sólo organizó y equipó de nuevo un ejército en Bolivia, donde el pueblo había destruido la anterior fuerza militar represiva y le brindó inmediatamente el auxilio de sus armas y asistentes militares para la lucha contra la guerrilla, sino que brinda su aporte militar y técnico en la misma medida a todas las fuerzas represivas de este continente. Y cuando no bastan esas

medidas, interviene directamente con sus tropas, como hizo en Santo Domingo.

Para luchar contra ese enemigo se requiere el tipo de revolucionarios y de hombres de que habló el Che. Sin ese tipo de revolucionarios y de hombres, dispuestos a hacer lo que ellos hicieron; sin el ánimo de enfrentarse a enormes obstáculos que ellos tuvieron; sin la decisión de morir que a ellos los acompañó en todo instante; sin la convicción profunda de la justicia de su causa y la fe inconmovible en la fuerza invencible de los pueblos que ellos albergaron, frente a un poder como el imperialismo yanqui, cuyos recursos militares, técnicos y económicos, se hacen sentir en todo el mundo, la liberación de los pueblos de este continente no sería alcanzada.

El propio pueblo norteamericano, que empieza a tomar conciencia de que la monstruosa superestructura política que rige su país no es ya hace mucho rato la idílica república burguesa que sus fundadores establecieron hace casi doscientos años, está sufriendo en un grado cada vez más alto la barbarie moral de un sistema irracional, enajenante, deshumanizado y brutal, que cobra en el pueblo norteamericano cada vez más víctimas de sus guerras agresivas, sus crímenes políticos, sus aberraciones raciales, su mezquina jerarquización del ser humano y el repugnante derroche de recursos económicos, científicos y humanos de su desmesurado aparato militar, reaccionario y represivo, en medio de un mundo en sus tres cuartas partes subdesarrollado y hambriento.

Pero sólo la transformación revolucionaria de América Latina permitiría al pueblo de Estados Unidos ajustar sus propias cuentas con ese mismo imperialismo, a la vez que en la misma medida la lucha creciente del pueblo norteamericano contra la política imperialista podría convertirlo en aliado decisivo del movimiento revolucionario en América Latina.

Y si esta parte del hemisferio no sufre una profunda transformación revolucionaria, la enorme diferencia y desequilibrio que se produjo a principios de este siglo entre la pujante nación que se industrializaba rápidamente, al mismo paso que marchaba por la propia ley de su dinámica social y económica hacia cumbres imperiales, y el haz de países débiles y estancados, sometidos a la coyunda de oligarquías feudales y sus ejércitos reaccionarios, en el balcanizado resto del continente americano, será apenas un pálido reflejo no ya del enorme desnivel actual en la economía, en la ciencia y en la técnica, sino del espantoso desequilibrio que, a pasos cada vez más acelerados, en veinte años más, la superestructura imperialista impondrá a los pueblos de América Latina.

Por ese camino estamos llamados a ser cada vez más pobres, más débiles, más dependientes y más esclavos de ese imperialismo. Esta sombría perspectiva afecta en grado igual a los pueblos subdesarrollados de África y Asia.

de convertirse en colonias económicas del imperialismo yanqui, ¿qué depara el futuro a los pueblos de América Latina?

Si frente al cuadro de esta situación real e incuestionable, que decisivamente afecta al destino de nuestros pueblos, algún liberal o reformista burgués, o seudo revolucionario charlatán, incapaz de la acción, tiene una respuesta que no sea una profunda y urgente transformación revolucionaria que pueda hacer acopio de todas las fuerzas morales, materiales y humanas de esta parte del mundo y lanzarlas hacia adelante, para recuperar el atraso económico y científico-técnico de siglos, cada vez mayor, con el mundo industrializado, del que somos tributarios y lo seremos cada vez más, y en especial de Estados Unidos; y Además de la fórmula, el camino mágico de llevarla a cabo, diferente a la concebida por el Che, que barra oligarquías, déspotas, politicastros, es decir: criados, y a monopolios yanquis, es decir: amos, y lo haga con toda la urgencia que las circunstancias requieren, que levante entonces la mano para impugnar al Che.

Como realmente ninguno tiene respuesta honrada ni acción consecuente que implique una

esperanza real a los casi 300 millones de seres humanos que componen la población de América Latina, desoladoramente pobres en su abrumadora mayoría, que serán 600 millones a la vuelta de 25 años, y que tienen derecho a la vida material, la cultura y la civilización, entonces lo más decoroso sería el silencio ante el gesto del Che y los que con él cayeron defendiendo sus ideas con coraje, porque la hazaña que este puñado de hombres realizó, guiados por el noble ideal de redimir un continente, quedará como la prueba más alta de lo que pueden la voluntad, el heroísmo y la grandeza humanas. Ejemplo que iluminará las conciencias y presidirá la lucha de los pueblos de América Latina, porque el grito heroico del Che llegará hasta el oído receptivo de los pobres y explotados por los que él dio su vida, y muchos brazos se tenderán para empuñar las armas y conquistar su definitiva liberación.

El 7 de octubre escribió el Che sus últimas líneas. Al día siguiente, a las 13 horas, en una estrecha quebrada donde se proponía esperar la noche para romper el cerco, una numerosa tropa enemiga hizo contacto con ellos. El reducido grupo de hombres que componían en esa fecha el destacamento, combatió heroicamente hasta el anochecer desde posiciones individuales ubicadas en el lecho de la quebrada y en los bordes superiores de la misma contra la masa de soldados que los rodeaban y atacaban. No hay ningún sobreviviente de los que combatieron en las posiciones más próximas al Che. Como junto a él estaban el médico, cuyo grave estado de salud se ha señalado antes y un guerrillero peruano también en muy malas condiciones físicas, todo parece indicar que el Che hizo el máximo para proteger la retirada a lugar más seguro, de esos compañeros, hasta caer herido. El médico no fue muerto en ese mismo combate, sino varios días más tarde, en un punto no distante de la quebrada del Yuro. Lo abrupto del terreno rocoso e irregular hacía muy difícil y a veces imposible el contacto visual de los guerrilleros entre sí. Los que defendían la posición por la otra entrada de la quebrada a varios cientos de metros del Che, entre ellos Inti Peredo, resistieron el ataque hasta el oscurecer en que lograron despegarse del enemigo y dirigirse hacia el punto previamente acordado de concentración.

Se ha podido precisar que el Che estuvo combatiendo herido hasta que el cañón de su fusil M-2 fue destruido por un disparo, inutilizándolo totalmente. La pistola que portaba estaba sin "magazine". Estas increíbles circunstancias explican que lo hubiesen podido capturar vivo. Las heridas de las piernas le impedían caminar sin ayuda, pero no eran mortales.

Trasladado al pueblo de Higueras permaneció con vida alrededor de 24 horas. Se negó a discutir una sola palabra con sus captores, y un oficial embriagado que intentó vejarlo recibió una bofetada en pleno rostro.

Reunidos en La Paz, Barrientos, Ovando y otros altos jefes militares, tomaron fríamente la decisión de

asesinarlo. Son conocidos los detalles de la forma en que procedieron a cumplir el alevoso acuerdo en la escuela del pueblo de Higueras. El mayor Miguel Ayoroa y el coronel Andrés Selnich, rangers entrenados por los yanquis, instruyeron al sub-oficial Mario Terán para que procediera al asesinato. Cuando éste, completamente embriagado, penetró en el recinto, Che —que había escuchado los disparos con que acababan de ultimar a un guerrillero boliviano y otro peruano— viendo que el verdugo vacilaba le dijo con entereza: "¡Dispare! ¡No tenga miedo!" Éste se retiró, y de nuevo fue necesario que los superiores Ayoroa y Selnich le repitieran la orden, que procedió a cumplir, disparándole de la cintura hacia abajo una ráfaga de metralleta. Ya había sido dada la versión

de que el Che había muerto varias horas después del combate y por eso los ejecutores tenían instrucciones de no disparar sobre el pecho ni la cabeza, para no producir heridas fulminantes. Esto prolongó cruelmente la agonía del Che, hasta que un sargento —también ebrio— con un disparo de pistola en el costado izquierdo lo remató. Tal proceder contrasta brutalmente con el

respeto del Che, sin una sola excepción, hacia la vida de los numerosos oficiales y soldados del ejército boliviano que hizo prisioneros.

Las horas finales de su existencia en poder de sus despreciables enemigos tienen que haber sido muy amargas para él; pero ningún hombre mejor preparado que el Che para enfrentarse a semejante prueba.

La forma en que llegó a nuestras manos este Diario no puede ser ahora divulgada; baste decir que fue sin mediar remuneración económica alguna. Contiene todas las notas que escribió desde el 7 de noviembre de 1966, día en que el Che llegó a Ñancahuazú, hasta el 7 de octubre de 1967, vísperas del combate de la quebrada del Yuro. Faltan sólo unas pocas páginas que no han llegado todavía a nuestro poder, pero que por corresponder a fechas en que no tuvieron lugar hechos de importancia, no altera en absoluto el contenido del mismo.

Aunque el documento por sí mismo no ofrecía la menor duda acerca de su autenticidad, todas las copias fotostáticas fueron sometidas a un riguroso examen a fin de comprobar no sólo dicha autenticidad sino incluso cualquier posible alteración, por pequeña que fuese. Los datos fueron Además cotejados con el Diario de unos de los guerrilleros sobrevivientes, coincidiendo ambos documentos en todos los aspectos. El testimonio pormenorizado de los demas guerrilleros sobrevivientes que fueron testigos de cada uno de los acontecimientos, contribuyó asimismo a la comprobación. Se llegó a la más absoluta certeza de que todas las fotografías eran copia fiel del Diario del Che.[1]

Constituyó una fatigosa tarea desentrañar la letra pequeña y difícil de la escritura, lo que se realizó con la participación laboriosa de su compañera Aleida March de Guevara.

El Diario será publicado en forma aproximadamente simultánea en: Francia, por Editorial Francois Maspero; Italia, Editorial Feltrinelli; RFA, Trikont Verlag; EUA, Revista Ramparts; Francia, en español, Ediciones Ruedo Ibérico; Chile, Revista Punto Final; México, Editorial Siglo XXI; y en otros países.

¡Hasta la victoria siempre!

[1] Las páginas, en aquellos momentos inéditas, corresponden a los días 4, 5, 8, 9 de enero 8 y 9 de febrero; 14 de marzo; 4 y 5 de abril; 9 y 10 de junio y 4 y 5 de julio. El texto de éstas, fue difundido en la noche del 11 de julio de 1968, por la emisora Radio Nueva América de la ciudad de La Paz, Bolivia. Y al día siguiente —12 de julio de 1968— el matutino Presencia destacó la transcripción, en su primera página. (N. del E.)

El Diario del Che en Bolivia

1966

NOVIEMBRE 7

Hoy comienza una nueva etapa. Por la noche llegamos a la finca. El viaje fue bastante bueno. Luego de entrar, convenientemente disfrazados, por Cochabamba, Pachungo[1] y yo hicimos los contactos y viajamos en jeep, en dos días y dos vehículos.

Al llegar cerca de la finca detuvimos las máquinas y una sola llegó a ella para no atraer las sospechas de un propietario cercano, que murmura sobre la posibilidad de que nuestra empresa esté dedicada a la fabricación de cocaína. Como dato curioso, el inefable Tumaini[2] es indicado como el químico del grupo. Al seguir hacia la finca, en el segundo viaje, Bigotes,[3] que acababa de enterarse de mi identidad, casi se va por un barranco, dejando el jeep varado en el borde del precipicio. Caminamos algo así como 20 kilómetros, llegando a la finca, donde hay tres trabajadores del partido,[4] pasada la medianoche.

Bigotes se mostró dispuesto a colaborar con nosotros, haga lo que haga el partido, pero se muestra leal a Monjea[5] quien respeta y parece querer. Según él, Rodolfo[6] está en la misma disposición y otro tanto sucede con el Coco, pero hay que tratar de que el partido se decida a luchar. Le pedí que no informara al partido hasta la llegada de Monje, que está de viaje para Bulgaria y que nos ayudara, accedió a ambas cosas.

NOVIEMBRE 8

Pasamos el día en la manigua, a escasos 100 metros de la casa y junto al arroyo. Nos dieron su batida una especie de yaguasas muy molestas aunque no pican. Las especies que hay, hasta ahora, son: la yaguasa, el jején, el marigüí, el mosquito y la garrapata.

Bigotes sacó su jeep con ayuda de Argañaraz[7] y quedó en comprarle algunas cosas, como puercos y gallinas.

Pensaba escribir informando las peripecias, pero lo dejé para la próxima semana, en que esperamos recibir al segundo grupo.

NOVIEMBRE 9

---

[1] Fernández Montes de Oca, Alberto (Pacho o Pachungo).
[2] Coello, Carlos (Tuma o Tumaini).
[3] Vázquez Viaña, Jorge (Bigotes, Loro o Jorge).
[4] Aquino Quispe, Apolinar (Apolinar, Apolinario, o Polo); Aquino Tudela, Serapio (Serapio o Serafín);Domínguez Flores, Antonio (León o Antonio).
[5] Monje Molina, Mario (Estanislao, Mario o Negro).
[6] Saldaña, Rodolfo (Rodolfo).
[7] Algarañaz Leigue, Ciro.

Día sin novedades. Con Tumaini, hicimos una exploración siguiendo el curso del río Ñacahuasi[8] (un arroyo en realidad), pero no llegamos a su nacimiento. Corre encajonado y la región, aparentemente, es poco frecuentada. Con una disciplina conveniente se puede estar allí mucho tiempo.

Por la tarde, una lluvia fuerte nos sacó de la manigua hacia la casa. Me saqué 6 garrapatas del cuerpo.

NOVIEMBRE 10

Pachungo y Pombo[9] salieron de exploración; con uno de los compañeros bolivianos, Serafín. Llegaron algo más lejos que nosotros y encontraron la bifurcación del arroyo, una quebradita que parece estar buena. Al regreso se quedaron haraganeando en la casa y el chofer de Algarañaz, que venía a traer los hombres con unas compras que le habían hecho, los vio. Tremenda bronca eché y decidimos trasladarnos mañana a la manigua, donde haremos campamento perenne. Tumaini se dejará ver porque ya lo conocen y figurará como un empleado más de la finca. Esto se deteriora rápidamente; hay que ver si nos permiten traer, aunque sea a nuestros hombres. Con ellos estaré tranquilo.

NOVIEMBRE 11

Día sin novedad pasado en un nuevo campamento, al otro lado de la casa, donde dormimos. La plaga está infernal y obliga a resguardarse en la hamaca con mosquitero (que sólo yo tengo). Tumaini fue a visitar a Argañaraz y le compraron algunas cosas: gallinas, pavos. Parece que todavía no hay grandes sospechas por su parte.

NOVIEMBRE 12

Día sin novedad alguna. Hicimos una breve exploración para preparar el terreno destinado a campamento cuando lleguen los 6 del segundo grupo. La zona elegida está a unos 100 metros del principio de la tumba,[10] sobre un montículo y cerca hay una hondonada en la que se pueden hacer cuevas para guardar comida y otros objetos. A estas alturas debe estar llegando el primero de los tres grupos de a dos en que se divide la partida. A fines de la semana que empieza deben llegar a la finca.

Mi pelo está creciendo, aunque muy ralo y las canas se vuelven rubias y comienzan a desaparecer; me nace la barba. Dentro de un par de meses volveré a ser yo.

NOVIEMBRE 13

Domingo. Algunos cazadores pasan por nuestra vivienda; peones de Algañaraz. Son hombres de monte, jóvenes y solteros; ideales para ser reclutados y que le tienen un odio concentrado a su patrón. Informaron que a 8 leguas, por el río hay casas y que éste tiene algunas quebradas con agua. No hay otra novedad.

---

[8] En guaraní: "ñaka" es quebrada y "guasu" grande. El Che escribe Ñacahuasi, Ñacahuaso, Ñacahuasu, Ñacahuazu o Ñacahuazú. La expresión pasó al castellano como "Ñancahuazú".
[9] Villegas Tamayo, Harry (Pombo).
[10] Terreno en el que se han tumbado los árboles para hacerlo cultivable; se le llama también "chaco" y a la acción de preparar el terreno, "chaquear".

NOVIEMBRE 14

Una semana de campamento. Pachungo luce algo inadaptado y triste, pero debe recuperarse. Hoy comenzamos una excavación para hacer un túnel y meter en él todo lo que pueda ser comprometedor; lo disimularemos con un enrejado de palos y defenderemos de la humedad lo más posible. Ya está hecho el pozo de metro y medio y comenzado el túnel.

NOVIEMBRE 15

Seguimos en la tarea del túnel; por la mañana Pombo y Pachungo, por la tarde Tumaini y yo. A las 6, cuando dejamos el trabajo, ya había alcanzado los 2 metros de hondo el túnel. Mañana pensamos acabarlo y meter todas las cosas comprometedoras en él. Por la noche una lluvia me obligó a huir de mi hamaca, que se moja, pues el nylon es chico. No hubo otra novedad.

NOVIEMBRE 16

El túnel quedó terminado y camuflado; sólo falta disimular el camino; trasladaremos las cosas a nuestra casita y mañana la guardaremos, tapando la boca con un enrejado de palos y barro. El esquema de este túnel que lleva el Nº.1 está en el documento I. Lo demas sin novedad; desde mañana podemos razonablemente esperar novedades de La Paz.

NOVIEMBRE 17

El túnel está ocupado con los artículos que pudieran ser comprometedores para los de la casa y algo de comida en lata y ha quedado bastante disimulado. No hubo novedad alguna desde la Paz. Los muchachos de la casa hablaron con Argañaraz, a quien compraron algunas cosas y éste les volvió a insistir en su participación en la fábrica de cocaína.

NOVIEMBRE 18

Sin novedad de la Paz. Pachungo y Pombo volvieron a explorar el arroyo pero no están muy convencidos de que sea el campamento indicado. El lunes lo exploraremos con Tumaini. Argañaraz vino a arreglar el camino para sacar piedras del río y estuvo un buen rato en ese trabajo. Al parecer, no sospecha de nuestra presencia aquí. Todo transcurre monótonamente; los mosquitos y las garrapatas están empezando a crear llagas molestas en las picaduras infectadas. El frío se hace sentir un poco en la madrugada.

NOVIEMBRE 19

Sin novedad de la Paz. Sin novedad aquí; pasamos recluidos por ser sábado, día en que se mueven los cazadores.

NOVIEMBRE 20

A mediodía llegaron Marcos[11] y Rolando.[12] Ahora somos seis. Enseguida se procedió al

[11] Sánchez Díaz, Antonio (Marcos o Pinares).

anecdotario del viaje. Tardaron tanto porque el aviso les llegó hace una semana. Son los que viajaron más rápido por la vía de Sao Paolo. Hasta la semana que viene no es de esperar la llegada de los otros cuatro.

Vino con ellos Rodolfo, que me hizo muy buena impresión. Al parecer, está más decidido que Bigote a romper con todo. Papi[13] le informó de mi presencia, así como al Coco,[14] violando las instrucciones; al parecer es un caso de celos de autoridad.

Escribí a Manila[15] con algunas recomendaciones (documentos I y II) y Papi contestando sus preguntas. Rodolfo retornó en la madrugada.

NOVIEMBRE 21

Primer día del grupo ampliado. Llovió bastante y el traslado a nuestro nuevo punto nos costó una buena mojadura. Ya estamos instalados. La carpa resultó ser una lona de camión que se moja, pero protege algo. Nosotros tenemos nuestra hamaca con nylon. Han llegado algunas armas más; Marcos tiene un Garand, a Rolando se le dará un M-1 del depósito. Jorge se quedó con nosotros, pero en la casa; allí dirigirá trabajos encaminados a mejorar la finca. A Rodolfo le pedí un agrónomo de confianza. Trataremos de que esto dure lo más posible.

NOVIEMBRE 22

Tuma, Jorge y yo hicimos recorrido por el río (Ñancahuazu) para inspeccionar el arroyo descubierto. Con la lluvia del día anterior el río estaba desconocido y nos costó bastante trabajo llegar al punto deseado. Éste es un hilito de agua que tiene bien cerrada la desembocadura, convenientemente preparada se puede utilizar para un campamento permanente. Volvimos a las 9 y pico de la noche. Aquí sin novedad.

NOVIEMBRE 23

Inauguramos un observatorio que domina la casita de la finca para estar prevenidos en caso de alguna inspección o visita molesta. Como dos salen de exploración, a los restantes les tocan tres horas de guardia. Pombo y Marcos exploraron el firme de nuestro campamento hasta el arroyo que todavía está crecido.

NOVIEMBRE 24

Pacho y Rolando salieron para hacer una exploración en el arroyo; deben volver mañana. Por la noche, dos peones de Argañaraz llegaron "de paseo" en una visita insólita. No había nada extraño, pero faltaban Antonio,[16] que estaba con los exploradores y Tuma, que oficialmente pertenece a la casa. Pretexto: cacería. **Cumpleaños de Aliucha.[17]**

---

[12] Reyes Rodríguez, Eliseo (Rolando o San Luis).
[13] Martínez Tamayo, José María (Papi, Ricardo, Chinchu o Taco).
[14] Peredo Leigue, Roberto (Coco).
[15] Término usado en la guerrilla para referirse a Cuba.
[16] Pantoja Tamayo, Orlando (Antonio u Olo).
[17] Aleida Guevara March, la segunda de sus hijas.

NOVIEMBRE 25

Desde el observatorio informaron que había venido un jeep con 2 o tres tripulantes. Resultaron ser de un servicio de lucha contra el paludismo; se fueron inmediatamente que sacaron muestras de sangre. Pacho y Rolando llegaron por la noche, muy tarde. Encontraron el arroyo del mapa y lo exploraron, Además siguieron por el curso principal del río hasta encontrar campos abandonados.

NOVIEMBRE 26

Por ser sábado, todos quedamos acantonados. Pedí a Jorge que hiciera una exploración a caballo por el cauce del río para ver hasta dónde llegaba; el caballo no estaba y salió a pie a pedir uno a Don Remberto[18] (20 a 25 kms). A la noche no había regresado. Sin novedad de la Paz.

NOVIEMBRE 27

Jorge seguía sin aparecer. Di orden de hacer posta toda la noche pero a las 9 llegó el primer jeep de La Paz. Con el Coco venían Joaquín[19] y Urbano[20] y un boliviano a quedarse: Ernesto,[21] estudiante de medicina. Viró el Coco y trajo a Ricardo con Braulio[22] y Miguel[23] y otro boliviano, Inti[24], también a quedarse. Ahora somos 12 alzados y Jorge que funge de dueño; Coco y Rodolfo se encargarán de los contactos. Ricardo trajo una noticia incómoda: El Chino[25] está en Bolivia y quiere mandar 20 hombres y verme. Esto trae inconvenientes porque internacionalizaremos la lucha antes de contar con Estanislao. Quedamos en que le enviaría a Santa Cruz y allí lo recogerá Coco trayéndolo aquí. Coco salió por la madrugada con Ricardo que tomaría el otro jeep para seguir a la Paz. Coco debe pasar por lo de Remberto para averiguar de Jorge. En conversación preliminar con el Inti, éste opina que Estanislao no se alzará, pero parece decidido a cortar amarras.

NOVIEMBRE 28

Por la mañana no había aparecido Jorge y el Coco tampoco había regresado. Después llegaron y todo lo que pasó es que se había quedado en lo de Remberto. Un poco irresponsable. Por la tarde convoqué al grupo boliviano para plantearle el pedido peruano de enviar 20 hombres y todos estuvieron de acuerdo en que los mandaran, pero después de empezar acciones.

NOVIEMBRE 29

Salimos a hacer el catastro del río y explorar el arroyo que será nuestro próximo campamento. Tumaini, Urbano, Inti y yo formamos el grupo. El arroyo es muy seguro pero muy

---

[18] Villa, Remberto.
[19] Acuña Núñez, Juan Vitalio (Joaquín o Vilo).
[20] Tamayo Núñez, Leonardo (Urbano).
[21] Maymura Hurtado, Freddy (Ernesto o Médico).
[22] Reyes Zayas, Israel (Braulio).
[23] Hernández Osorio, Manuel (Miguel o Manuel).
[24] Peredo Leigue, Guido Álvaro (Inti).
[25] Chang Navarro, Juan Pablo (Chino).

lóbrego. Trataremos de buscar en otro que está a una hora. Tumaini se cayó y aparentemente sufrió una fractura en el tarso. Llegamos al campamento por la noche, luego de hacer la medición del río. Aquí sin novedad; Coco salió a Santa Cruz para esperar al Chino.

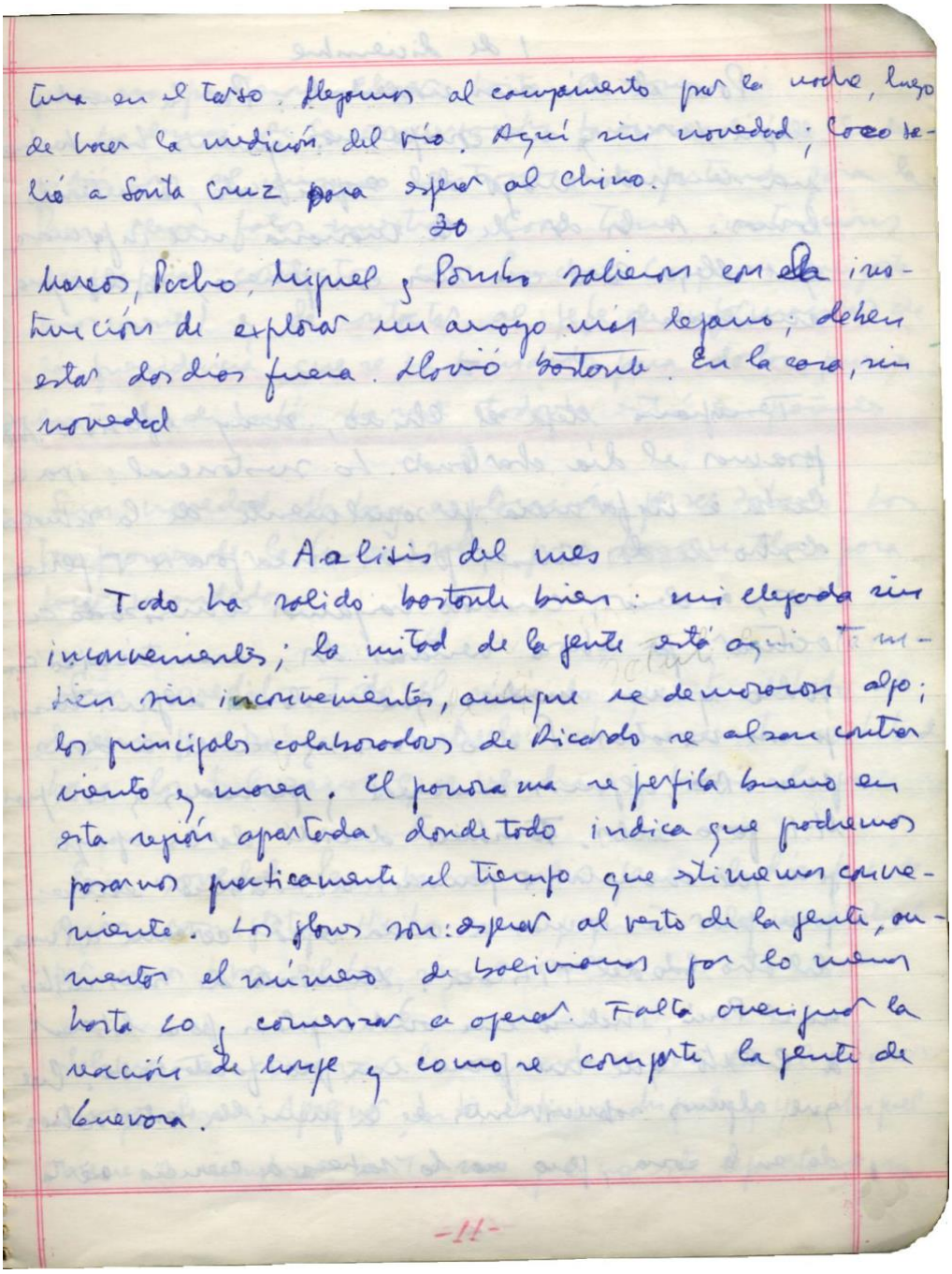
NOVIEMBRE 30

Marcos, Pacho, Miguel y Pombo salieron con la instrucción de explorar un arroyo más lejano; deben estar dos días fuera. Llovió bastante. En la casa, sin novedad.

Análisis del mes:

Todo ha salido bastante bien: mi llegada sin inconvenientes; la mitad de la gente está aquí también sin inconvenientes, aunque se demoraron algo; los principales colaboradores de Ricardo[26] se alzan contra viento y marea. El panorama se perfila bueno en esta región apartada donde todo indica que podremos pasarnos prácticamente el tiempo que estimemos conveniente. Los planes son: esperar el resto de la gente, aumentar el número de bolivianos por lo menos hasta 20 y comenzar a operar. Falta averiguar la reacción de Monje y cómo se comportará la gente de Guevara.[27]

[26] Se refiere a Roberto Peredo (Coco), Luis Méndez (Ñato), Jorge Vázquez (Loro) y Rodolfo Saldaña; los cuatro militantes del PCB asignados por Mario Monje para trabajar con los enlaces cubanos.
[27] Guevara Rodríguez, Moisés (Guevara o Moisés).



tura en el tarso. Llegamos al campamento por la noche, luego de hacer la medición del río. Aquí sin novedad; Coco salió a Santa Cruz para esperar al Chino.

30

Marcos, Pacho, Miguel y Pombo salieron con la instrucción de explorar un arroyo más lejano; deben estar dos días fuera. Llovió bastante. En la casa, sin novedad

Análisis del mes

Todo ha salido bastante bien: mi llegada sin inconvenientes; la mitad de la gente está aquí. Tambien sin inconvenientes, aunque se demoraron algo; los principales colaboradores de Ricardo se alzan contra viento y marea. El panorama se perfila bueno en esta región apartada donde todo indica que podremos pasarnos practicamente el tiempo que estimemos conveniente. Los planes son: esperar al resto de la gente, aumentar el número de bolivianos por lo menos hasta 20 y comenzar a operar. Falta averiguar la reacción de Monje y como se comporte la gente de Guevara.

-11-

En sucesivas ediciones desde 1968 se puso: "comportará" en vez de "comporte" en el Análisis del mes de noviembre. Ver penúltima línea.

NOTAS

1. Aparecerá indistintamente con los sobrenombres de Pachungo o Pacho. (N. del E.)
2. Aparecerá indistintamente con los sobrenombres de Tumaini o Tuma. (N. del E.)
3. Aparecerá indistintamente como Bigotes, el Loro o Jorge (N. del E.)
4. Aparecerá indistintamente como Estanislao; el Negro, Mario o Monje. No debe confundirse con el guerrillero el Negro, del grupo de Joaquín, que aparece más adelante.

(N. del E.)
5. Aparecerá indistintamente como Papi, Ricardo o Chinchu.
6. Manila: Cuba. (N. del E.)
7. Aparecerá indistintamente como Antonio u Olo. (N. del E.)
8. Aparecerá indistintamente como Joaquín o Vilo. (N. del E.)

El Diario del Che en Bolivia

1966

DICIEMBRE 1

Pasa el día sin novedad. Por la noche llegan Marcos y sus compañeros quienes han hecho un recorrido mayor del especificado, correteando lomas. A las dos de la mañana me informan que llegó Coco con un compañero[28]; lo dejo para mañana.

DICIEMBRE 2

Temprano llega el Chino, muy efusivo. Nos pasamos el día charlando. Lo sustancial: irá a Cuba e informará personalmente de la situación, dentro de dos meses podrán incorporarse 5 peruanos, es decir, cuando hayamos comenzado a actuar; por ahora vendrán dos, un técnico en radio y un médico que estarán algún tiempo con nosotros. Pidió armas y accedí a darle una Bz, algunos mausers, y granadas y comprar M-1 para ellos. También decidí darles apoyo para que enviaran 5 peruanos a establecer enlace para pasar las armas para una región cercana a Puno, del otro lado del Titicaca. Me contó de sus cuitas en el Perú, incluso un audaz plan para liberar a Calixto[29] que me parece un poco fantasioso. Cree que algunos sobrevivientes de la guerrilla están actuando en la zona, pero no lo saben a ciencia cierta, pues no pudieron llegar hasta la zona.

Lo demas de la conversación fue anecdótico. Se despidió con el mismo entusiasmo partiendo para la Paz; lleva fotos nuestras. Coco tiene instrucciones de preparar contactos con Sánchez[30] (a quien veré posteriormente) y de contactar al jefe de informaciones de la presidencia,[31] que se ha brindado para darlas pues es cuñado de Inti. La red todavía está en pañales.

DICIEMBRE 3

Sin novedad. No hay exploración por ser sábado. Los tres peones de la finca salen para Lagunillas para hacer mandados.

DICIEMBRE 4

[28] Reynaga Gordillo, Aniceto (Aniceto).
[29] Béjar Rivera, Héctor (Calixto).
[30] Dagnino Pacheco, Julio (Sánchez).
[31] López Muñoz, Gonzalo.

Sin novedad. Todo el mundo quieto debido al domingo. Doy una charla sobre nuestra actitud hacia los bolivianos que vendrán y hacia la guerra.

DICIEMBRE 5

Sin novedad. Pensábamos salir pero el día fue de agua completo. Hubo una pequeña alarma motivada por unos tiros del Loro sin avisar.

DICIEMBRE 6

Salimos a comenzar la segunda cueva en el primer arroyo. Somos Apolinar, Inti, Urbano, Miguel y yo. Miguel viene a reemplazar a Tuma que no está repuesto de su caída. Apolinar ha planteado que se incorpora a la guerrilla pero quiere ir a arreglar asuntos particulares a la Paz; se le contesta que sí, pero que debía esperar un poco. Cerca de las 11 llegamos al arroyo, hicimos un trillo disimulado y exploramos para buscar un lugar adecuado para la cueva, pero todo es piedra y el arroyo, luego de secarse, sigue su cauce entre derriscos de piedra pura. Dejamos la exploración para mañana, Inti y Urbano salieron a tratar de cazar venados, pues la comida es muy escasa y tenemos que aguantar hasta el viernes con ella.

DICIEMBRE 7

Miguel y Apolinar localizaron un lugar propicio y se dedicaron a hacer el túnel; las herramientas son ineficientes. Inti y Urbano volvieron sin lograr nada, pero al anochecer Urbano cazó una pava con el M-1, como ya teníamos comida, la dejamos para el desayuno de mañana.

Hoy se cumple, en realidad, el primer mes de nuestra estancia aquí, pero, por razones de comodidad, daré las síntesis todos los fines de mes.

DICIEMBRE 8

Con Inti fuimos hasta un firme que corona el arroyo. Miguel y Urbano continuaron el pozo. Por la tarde, Apolinar reemplazó a Miguel. Al anochecer, llegaron Marcos, Pombo y Pacho, éste muy atrasado y cansado. Marcos me pidió que lo sacara de la vanguardia si no mejoraba. Marqué el camino de la cueva que está en el esquema II. Les dejé las tareas más importantes para hacer durante su estadía. Miguel se quedará con ellas y nosotros regresaremos mañana.

DICIEMBRE 9

Regresamos lentamente por la mañana, llegando cerca de las 12. Pacho recibió la orden de quedarse cuando el grupo regrese. Tratamos de hacer contacto con el campamento 2 pero no se pudo. No hubo otra novedad.

DICIEMBRE 10

El día pasó sin novedad, salvo la primera horneada de pan hecho en la casa. Conversé con Jorge e Inti sobre algunas tareas urgentes. No hubo novedad de la Paz.

DICIEMBRE 11

El día transcurrió sin novedad, pero a la noche apareció Coco con Papi. Traía a Alejandro[32] y Arturo[33] y a un boliviano, Carlos.[34] El otro jeep se quedó, como es habitual, en el camino. Luego trajeron al médico, Moro[35] y Benigno[36] y a dos bolivianos; ambos "cambas"[37] de la finca de Caranavi.[38] Transcurrió la noche en los habituales comentarios de viaje y sobre la ausencia de Antonio y Félix4, que ya debían estar aquí. Se discutió con Papi, resolviéndose que todavía tiene que hacer dos viajes para traer a Renán[39] y Tania.[40] Se liquidarán las casas y los depósitos, dándosele $ 1,000 de ayuda a Sánchez. Éste se quedará con la camioneta y venderemos un jeep a Tania, quedándonos con el otro. Falta por hacer un viaje de armas y le di orden de que cargara todo en un jeep para no insistir en el trasbordo que puede ser descubierto más rápido. El Chino salió para Cuba, aparentemente muy entusiasmado y piensa volver por aquí cuando esté de regreso. Coco se quedó aquí para ir a buscar alimentos a Camiri y Papi salió para La Paz.

Sucedió un incidente peligroso: el vallegrandino,[41] cazador, descubrió una pisada hecha por nosotros, vio las huellas, aparentemente vio a alguno y encontró un guante perdido por Pombo. Eso cambia nuestros planes y debemos ser muy cuidadosos.

El vallegrandino saldrá mañana con Antonio para mostrarle dónde puso sus armadillas contra las antas,[42]

Inti me manifestó sus reservas contra el estudiante, Carlos, que al llegar, ya planteó la discusión de la participación cubana y antes había manifestado que no se alzaba sin la participación del partido. Rodolfo le mandó porque dijo que todo se debía a una mala interpretación.

DICIEMBRE 12

Le hablé a todo el grupo, "leyéndole la cartilla" sobre la realidad de la guerra. Hice hincapié en la unicidad del mando y en la disciplina y advertí a los bolivianos sobre la responsabilidad que tenían al violar la disciplina de su partido para adoptar otra línea. Hice los nombramientos que recayeron en: Joaquín, como segundo jefe militar; Rolando e Inti, como comisarios; Alejandro, como jefe de operaciones; Pombo, de servicios; Inti, finanzas; Ñato, abastecimientos y armamentos; por ahora, Moro de servicios médicos.

Rolando y Braulio salieron para avisar al grupo que se quedara quinto allí, esperando que el vallegrandino pusiera sus trampas o hiciera la exploración con Antonio. A la noche volvieron; la trampa no está muy lejos. Emborracharon al vallegrandino que se fue por la noche, muy contento con una botella de singani[43] en el cuerpo. Coco volvió de Caravani[44] donde compró los

---

[32] Machín Hoed de Beche, Gustavo (Alejandro).
[33] Martínez Tamayo, René (Arturo).
[34] Vaca Marcheti, Lorgio (Carlos).
[35] Concepción de la Pedraja, Octavio de la (Moro, Morogoro, Muganga, Tavito o Médico).
[36] Alarcón Ramírez, Dariel (Benigno).
[37] Jiménez Bazán, Orlando (Camba) y Méndez Korne, Julio Luis (Ñato).
[38] Ubicada al norte de La Paz, como base de posibles operaciones en la zona.
[39] Montero, Renán (Renán o Iván).
[40] Bunke Bider, Haydee Tamara (Tania).
[41] Rosales, Tomas (Vallegrandino).
[42] Anta, mamífero rumiante de tamaño mediano, variante americana del tapir.
[43] Nombre boliviano del aguardiente de uva también llamado pisco.
[44] Debió decir Camiri, según se desprende de la anotación del día anterior; Caranavi está a más de 1000 km del lugar.

comestibles necesarios pero fue visto por algunos de Lagunillas que se asombraron de la cantidad.

Más tarde llegó Marcos con Pombo. El primero sufrió una herida sobre el arco superciliar al cortar un palo; le dieron dos puntos.

DICIEMBRE 13

Salieron Joaquín, Carlos y el Médico para unirse a Rolando y Braulio. Pombo los acompañaba con la misión de volver hoy mismo. Mandé tapar el camino y hacer otro que, saliendo de ése, desembocara en el río, con tan buen éxito que Pombo, Miguel y Pacho se perdieron al regresar y siguieron por él.

Se habló con Apolinar que irá unos días a su casa en Viacha, dándole dinero para su familia y recomendándole hermetismo absoluto. Coco se despidió al anochecer, pero a las 3 horas se dio la alarma porque se escucharon silbidos y ruidos y la perra ladró; resultó él mismo, perdido en el monte.

DICIEMBRE 14

Día sin novedad. El vallegrandino pasó por la casa a ver la trampa, porque la había armado ayer, contra lo que dijo antes. Se le indicó a Antonio el camino abierto en el monte para que lleve al vallegrandino por él, para evitar sospechas.

DICIEMBRE 15

Sin novedad. Se tomaron las previsiones para salir (8 hombres) a instalarnos definitivamente en el campamento 2.

DICIEMBRE 16

Salimos, por la mañana, Pombo, Urbano, Tuma, Alejandro, Moro, Arturo, Inti y yo para quedarnos; fuertemente cargados. El recorrido se hizo en 3 horas.

Rolando quedó con nosotros y volvieron Joaquín, Braulio, Carlos y el Médico. Carlos se ha mostrarlo como un buen caminador y buen trabajador. Moro y Tuma descubrieron una cueva del río con pescados bastante grandes y cogieron 17, lo que da para una buena comida; Moro se hirió en la mano con un bagre.[45] Se buscó el lugar para hacer la cueva secundaria, ya que la primaria quedó acabada y se suspendieron las actividades hasta mañana. El mismo Moro e Inti trataron de cazar el anta y salieron para pasar la noche en acecho.

DICIEMBRE 17

Moro e Inti sólo cazaron una pava. Nosotros, Tuma, Rolando y yo, nos dedicamos a hacer la cueva secundaria que puede quedar lista mañana. Arturo y Pombo exploraron un lugar para emplazar el radio y luego se dedicaron a arreglar el camino de entrada que está bastante malo. Por la noche comenzó a llover y lo hizo continuadamente hasta la mañana.

[45] Pez con largos bigotes, abundante en ríos de América.

DICIEMBRE 18

El día siguió de agua pero se continuó la cueva, a la que le falta poco para alcanzar los 2,5 requeridos. Inspeccionamos una loma para instalar la planta de radio. Parece bastante buena pero las pruebas lo dirán.

DICIEMBRE 19

También el día fue lluvioso y no invitaba a la caminata, pero cerca de las 11 llegaron Braulio y el Ñato con noticias de que el río daba paso aunque estaba hondo. Al salir nosotros, nos encontramos con Marcos y su vanguardia que llegaban a instalarse. Se quedará al mando y se le ordenó enviar de 3 a 5 hombres según las posibilidades. En poco más de 3 horas hicimos la caminata.

Por la noche, a las 12, llegaban Ricardo y Coco, trayendo a Antonio y el Rubio[46] (no consiguieron pasaje el jueves pasado) y a Apolinar, que viene a incorporarse definitivamente. Además, llegó Iván, para tratar toda una serie de asuntos. Prácticamente, quedó la noche en claro.

DICIEMBRE 20

Se procedió a discutir varios puntos y se estaba ordenando todo, cuando apareció el grupo del campamento II dirigido por Alejandro, con la noticia de que había en el camino cerca del campamento, un venado muerto de un tiro, con una cinta en la pata. Joaquín había pasado una hora antes por el lugar y no había comentado nada. Se supuso que el vallegrandino lo había llevado hasta allí y por alguna razón desconocida lo arrojó, huyendo. Se puso una guardia por la parte trasera y se mandaron dos hombres para que cogieran al cazador si aparecía. Al rato vino la noticia de que el venado estaba muerto desde tiempo atrás agusanado y después Joaquín, de vuelta, confirmaba que lo había visto. Coco y el Loro trajeron al vallegrandino para que viera al animalito y éste dictaminó que era un animal herido por él varios días atrás. Allí quedó concluso el incidente.

Se resolvió apurar los contactos con el hombre de información que Coco ha descuidado y hablar con Megía[47] para que sirviera de contacto entre Iván y el de información.[48] Éste mantendrá relaciones con Megía, Sánchez, Tania y el del partido, que no ha sido nombrado.[49] Existe la posibilidad de que sea uno de Villamontes, pero falta concretar. Se recibe un telegrama de Manila indicando que Monje viene por el sur. Inventaron un sistema de contacto, pero no me satisface porque indica una clara suspicacia hacia Monje por parte de sus propios compañeros. A la una de la madrugada informarán de la Paz si ya se fue a buscar a Monje.

Iván tiene posibilidades de hacer negocios pero el pasaporte chueco no se lo permite; la próxima etapa es mejorar el documento y debe escribir a Manila para que lo apuren con los amigos. Tania vendrá en la próxima para recibir instrucciones; probablemente la mande a Bs. As.

En definitiva, se resuelve que Ricardo, Iván y Coco salgan en avión desde Camiri y el jeep se

[46] Suárez Gayol, Jesús (Rubio o Félix).
[47] Megía: Contacto no identificado.
[48] Se refiere a Gonzalo López Muñoz.
[49] Humberto Vázquez Viaña fue designado después para sostener el contacto con López Muñoz.

quede aquí. Cuando vuelvan, hablarán por teléfono a Lagunillas informarán que están allí; Jorge irá por la noche para requerir noticias y los buscará si hay algo positivo. A la una no se pudo captar nada desde la Paz. Por la madrugada salieron para Camiri.

DICIEMBRE 21

El Loro no me había dejado los planos que hizo el explorador de modo que me quedé sin saber el tipo de camino que hay hasta Yaki. Salimos por la mañana haciendo el camino sin contratiempos. Se tratará de tener todo aquí para el 24, día en que hay fiesta programada.

Nos cruzamos con Pacho, Miguel, Benigno y el Camba que iban a cargar la planta. A las 5 de la tarde, Pacho y el Camba volvieron sin traer la planta, que dejaron escondida en el monte, por lo pesada que era. Mañana saldrán 5 hombres desde aquí para traerla. Se acabó la cueva de las mercancías; mañana comenzaremos la del radio.

DICIEMBRE 22

Comenzamos la cueva del radista. Al principio con mucho éxito en tierra floja, pero pronto encontramos una laja durísima que no nos dejó avanzar. Trajeron la planta, que es bastante pesada, pero no se ha probado por falta de gasolina. El Loro anunció que no mandaba mapas porque el informe era verbal y vendría mañana a darlo.

DICIEMBRE 23

Salimos con Pombo y Alejandro a explorar el firme de la izquierda. Tendremos que abrirlo pero da la impresión de que se puede caminar cómodamente por él. Joaquín llegó con dos compañeros, anunciando que el Loro no venía porque se le había escapado un puerco y salió a buscarlo. No hay nada del recorrido del lagunillero.[50]

Por la tarde llegó el puerco, bastante grande pero faltan las bebidas. El Loro es incapaz hasta de conseguir estas cosas, luce muy desorganizado.

DICIEMBRE 24

Día dedicado a noche buena. Hubo gente que dio dos viajes y llegó tarde pero al final nos reunimos todos y la pasamos bien, con algunos pasaditos. El Loro explicó que el viaje del lagunillero no había resultado fructífero y sólo logró el pequeño resultado del apunte, muy impreciso.

DICIEMBRE 25

Retorno al trabajo, no hubo viajes al campamento de arrancada. Éste ha quedado bautizado C26 por una proposición del médico boliviano. Marcos, Benigno y el Camba salieron a hacer el camino por el firme de nuestra derecha, volvieron por la tarde con la noticia de que avistaron una especie de pampa pelada a dos horas de camino; mañana llegarán a ella. El Camba volvió con fiebre. Miguel y Pacho hicieron unos caminos de distracción por la banda izquierda y una senda de acceso a la cueva del radio. Inti, Antonio, Tuma y yo continuamos la cueva del radio,

[50] Chávez, Mario (Lagunillero, Explorador).

que está muy difícil porque es pura piedra. La retaguardia se encargó de hacer su campamento y buscar una atalaya que domine ambos extremos del río de acceso; el lugar está muy bueno.

DICIEMBRE 26

Inti y Carlos salieron para explorar hasta el punto denominado Yaki en el mapa; es un viaje calculado en dos días. Rolando, Alejandro y Pombo siguieron en la cueva que está durísima. Pacho y yo salimos a inspeccionar los caminos hechos por Miguel, no vale la pena seguir el del firme. El camino de acceso a la cueva está bastante bien y difícil de encontrar. Se mataron dos víboras y ayer otra; parece que hay bastante. Tuma, Arturo, el Rubio y Antonio salieron a cazar y Braulio y el Ñato a quedarse de posta en el otro campamento. Vinieron con la noticia de que el Loro se había volcado y la nota explicatoria en que anuncia la llegada de Monje. Marcos, Miguel y Benigno salieron a desarrollar el camino del firme, pero no regresaron en toda la noche.

DICIEMBRE 27

Salimos con Tuma para tratar de encontrar a Marcos; caminamos 2.30 horas hasta llegar al nacimiento de una quebrada que bajaba del lado izquierdo, dirección oeste; seguimos las huellas por allí bajando por derriscos bastante grandes. Pensaba llegar al campamento por esa vía, pero transcurrieron las horas y no llegaba. Pasadas las 5 de la tarde llegamos a Ñancahuazu, unos 5 kilómetros debajo del campamento 1, y a las 7 al campamento. Allí nos enteramos que Marcos había pasado la noche anterior allí. No mandé a nadie a avisar pues supuse que Marcos los hubiera orientado sobre mi posible ruta. Vimos el jeep, bastante desvencijado; Loro había ido a Camiri a buscar unos repuestos. Según el Ñato, se había caído dormido.

DICIEMBRE 28

Cuando salíamos para el campamento, Urbano y Antonio llegaban buscándome. Marcos había seguido con Miguel para hacer un camino hasta el campamento por los firmes y no había llegado, Benigno y Pombo salieron a buscarme por el propio camino seguido por nosotros. Cuando llegué al campamento me encontré con Marcos y Miguel, que habían dormido en un firme sin poder llegar al campamento, aquél me dio las quejas de la forma en que me habían tratado. Al parecer, la queja era contra Joaquín, Alejandro y el Médico. Inti y Carlos habían regresado sin encontrar casa habitada; sólo una abandonada que, presumiblemente, no es el punto marcado como Yaki en el mapa.

DICIEMBRE 29

Con Marcos, Miguel y Alejandro, fuimos a la loma pelada para apreciar mejor la situación. Parece ser la Pampa del Tigre que comienza, es una cordillera de altura uniforme y lomas peladas, situada a unos 1,500 metros de altura. El firme de la izquierda debe desecharse porque realiza un arco hacia el Ñancahuazu. Bajamos y llegamos al campamento en una hora y veinte minutos. A buscar mercancías se mandaron 8 hombres que no agotaron la carga. El Rubio y el Médico reemplazaron a Braulio y al Ñato. Aquél hizo un nuevo camino antes de venir; dicho camino sale del río en unas piedras y se entra al monte del otro lado por otras piedras, con lo que no se dejan rastros. No se trabajó en la cueva. El Loro partió para Camiri.

DICIEMBRE 30

A pesar de la lluvia caída, que había hecho crecer el río, fueron 4 hombres a liquidar las cosas restantes del campamento 1; quedó limpio ya. No había novedad de afuera. 6 hombres fueron a la cueva y en dos viajes guardaron todo lo que estaba destinado allí. El horno no se pudo acabar por estar blando el barro.

DICIEMBRE 31

A las 7.30 llegó el Médico con la noticia de que Monje estaba allí. Fui con Inti, Tuma, Urbano y Arturo. La recepción fue cordial, pero tirante; flotaba en el ambiente la pregunta: ¿A qué vienes? Lo acompañaba "Pan Divino",[51] el nuevo recluta, Tania, que viene a recibir instrucciones y Ricardo que ya se queda.

La conversación con Monje se inició con generalidades pero pronto cayó en su planteamiento fundamental resumido en tres condiciones básicas:

1º) Él renunciaría a la dirección del partido, pero lograría de éste al menos la neutralidad y se extraerían cuadros para la lucha.

2º) La dirección político-militar de la lucha le correspondería a él mientras la revolución tuviera un ámbito

boliviano.

3º) Él manejaría las relaciones con otros partidos sudamericanos, tratando de llevarlos a la posición de apoyo a los movimientos de liberación (puso como ejemplo a Douglas Bravo)[52].

Le contesté que el primer punto quedaba a su criterio, como secretario del partido, aunque yo consideraba un tremendo error su posición. Era vacilante y acomodaticia y preservaba el nombre histórico de quienes debían ser condenados por su posición claudicante. El tiempo me daría la razón.

Sobre el tercer punto, no tenía inconveniente en que tratara de hacer eso, pero estaba condenado al fracaso. Pedirle a Codovila[53] que apoyara a Douglas Bravo era tanto como pedirle que condonara un alzamiento dentro de su partido. El tiempo también sería el juez.

Sobre el segundo punto no podía aceptarlo de ninguna manera. El jefe militar sería yo y no aceptaba ambigüedades en esto. Aquí la discusión se estancó y giró en un círculo vicioso.

Quedamos en que lo pensaría y hablaría con los compañeros bolivianos. Nos trasladamos al campamento nuevo y allí habló con todos planteándoles la disyuntiva de quedarse o apoyar al partido; todos se quedaron y parece que eso lo golpeó.

A las 12 hicimos un brindis en que señaló la importancia histórica de la fecha. Yo contesté aprovechando sus palabras y marcando este momento como el nuevo grito de Murillo[54] de la revolución continental y que nuestras vidas no significaban nada frente al hecho de la revolución.

Fidel[55] me envió los mensajes adjuntos.

---

[51] Jiménez Tardío, Antonio (Pan Divino o Pedro).
[52] Bravo, Douglas.
[53] Codovilla, Victorio.
[54] Murillo, Pedro Domingo.
[55] Castro Ruz, Fidel (Fidel, Leche).

Análisis del mes

Se ha completado el equipo de cubanos con todo éxito; la moral de la gente es buena y sólo hay pequeños problemitas. Los bolivianos están bien aunque sean pocos. La actitud de Monje puede retardar el desarrollo de un lado pero contribuir por otro, al liberarme de compromisos políticos. Los próximos pasos, fuera de esperar más bolivianos, consisten en hablar con Guevara y con los argentinos Mauricio[56] y Jozami[57] (Massetti[58] y el partido disidente)

56

57

58

El Diario del Che en Bolivia

1967

[Enero – octubre 1967. Agenda Alemana]

DOMINGO 1 ENERO

Por la mañana, sin discutir conmigo, Monje me comunicó que se retiraba y que presentaría su renuncia a la dirección del partido el día 8/1. Su misión había acabado según él. Se fue con la apariencia de quien se dirige al patíbulo. Mi impresión es que al enterarse por Coco de mi decisión de no ceder en las cosas estratégicas, se aferró a ese punto para forzar la ruptura, pues sus argumentos son inconsistentes.

Por la tarde, reuní a todo el mundo y le expliqué la actitud de Monje, anunciando que realizaríamos la unidad con todos los que quieran hacer la revolución y vaticiné momentos difíciles y días de angustia moral para los bolivianos; trataríamos de solucionarles los problemas mediante la discusión colectiva o con los comisarios.

[56] Bustos, Ciro Roberto (Mauricio, Pelao, Pelado o Carlos).
[57] Jozami, Eduardo.
[58] Masetti, Jorge Ricardo (Segundo).

Precisé el viaje de Tania a la Argentina para entrevistarse con Mauricio y Jozami[59] y citarlos aquí. Con Sánchez, precisamos sus tareas y resolvimos a dejar en la Paz a Rodolfo, Loyola,[60] Humberto,[61] por ahora. En Camiri una hermana de Loyola[62] y en Santa Cruz, Calvimonte.[63] Mito[64] viajará por la zona de Sucre para ver donde se podría instalar. Loyola será la encargada del control de finanzas y se le envían 80 mil, de los cuales hay 20 para un camión que debe comprar Calvimonte. Sánchez contactará a Guevara para tener una entrevista con él. Coco irá a Santa Cruz para entrevistar a un hermano de Carlos[65] y encargarlo de la recepción de 3 que vienen de La Habana. Escribí a Fidel el mensaje que va en documentos, CZO # 2.

LUNES 2 ENERO

Se pasó la mañana en el cifrado de la carta. La gente (Sánchez, Coco y Tania) salieron por la tarde, cuando acababa el discurso de Fidel. Este se refirió a nosotros en términos que nos obligan más aún, si cabe.

En el campamento sólo se trabajó en la cueva, los restantes salieron a buscar las cosas del primer campamento. Marcos, Miguel y Benigno salieron para hacer su exploración por el norte; Inti y Carlos exploraron el Ñacahuazu hasta encontrar gente, presumiblemente en Yaki; Joaquín y el Médico deben explorar el río Yaki hasta su nacimiento o topar con gente. Todos tienen cinco días de plazo máximo.

La gente llegó del campamento con la noticia de que el Loro no había vuelto, luego de dejar a Monje.

MARTES 3 ENERO

Trabajamos en la cueva, para techarla, sin lograrlo; mañana debemos acabar. Sólo dos hombres fueron a recoger carga y trajeron la noticia de que todo el mundo había salido ayer por la noche. El resto de compañeros se dedicó a hacer el techo de la cocina; ya está listo.

MIÉRCOLES 4 ENERO

Día sin mayores novedades; la gente viajó a buscar carga. Nosotros acabamos de techar la cueva del radista. Se suspendió el tiro por lluvia.

JUEVES 5 ENERO

Seguimos transportando carga. Todavía faltan varios viajes. La cueva fue terminada con sus aditamentos (cuevita para la planta). Se probaron los fusiles de la retaguardia y algunos del centro; todos bien, salvo el fusil de Apolinario. Llegaron todos los exploradores. Inti y Carlos caminaron por el Ñacahuasu hasta encontrar gente; se encontraron varias casas; entre ellos

[59] Ciro Bustos (Mauricio), era sobreviviente del grupo que Masetti había encabezado. Jozami formaba parte de un grupo disidente del Partido Comunista Argentino, PCA.
[60] Guzmán Lara, Loyola (Loyo o Loyola).
[61] Vázquez Viaña, Humberto. (Humberto).
[62] Guzmán Lara, Vicenta.
[63] Calvimontes, Raúl.
[64] Mito. Identidad no revelada
[65] En realidad, se trataba de Olga Vaca Marchetti, hermana de Carlos.

dos terratenientes medios, uno con 150 vacas que vive en Lagunillas. Hay un pequeño poblado llamado Iti de donde sale un camino de herradura[66] hasta Lagunillas; de allí llegaron a Ticucha, unida por un camino de camión a Vaca Guzmán. Volvieron por una senda que va a dar al Río Iquiri, el que nosotros identificábamos como Yaki. El punto denominado Yuki es un potrero cercano a este campamento, abandonado por sus moradores por sobrevenir una peste en el ganado. Joaquín y el Médico siguieron el Iquiri hasta toparse con peñascos insalvables, sin encontrar gente pero sí rastros de ella. Marcos, Miguel y Benigno caminaron por los firmes hasta encontrar un punto inaccesible, cortado por un farallón.

Tenemos un nuevo recluta: una pavita cogida por Inti.

VIERNES 6 ENERO

Por la mañana fuimos Marcos, Joaquín, Alejandro, Inti y yo al firme pelado. Allí tomé la decisión siguiente: Marcos, con el Camba y Pacho, trataría de llegar al Ñacahuasu por la derecha, sin encontrar gente; Miguel, con Braulio y Aniceto, buscarán un paso por el firme para tratar de hacer el camino central; Joaquín, con Benigno e Inti, buscarán el paso para el río Frías que, según el mapa, corre paralelo al Ñacahuasu, del otro lado del firme que debe ser la Pampa del Tigre.

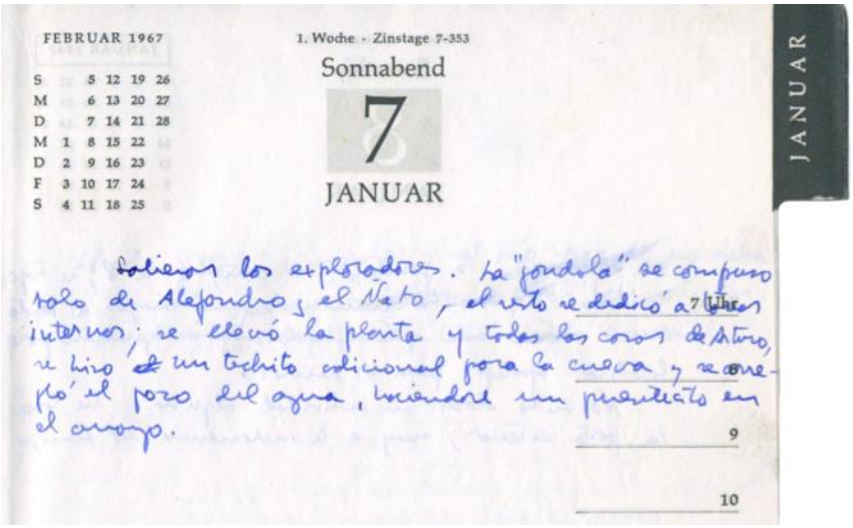
Por la tarde llegó el Loro con dos mulas que había comprado en 2 mil pesos; buena compra; los animales son mansos y fuertes. Se mandó a buscar a Braulio y Pacho para que aquél pudiera salir mañana; los reemplazaron Carlos y el Médico.

Después de clase lancé una descarguita sobre las cualidades de la guerrilla y la necesidad de una mayor disciplina y expliqué que nuestra misión, por sobre todas las cosas, era formar el núcleo ejemplo, que sea de acero, y por esa vía expliqué la importancia del estudio, imprescindible para el futuro. A continuación reuní a los responsables Joaquín, Marcos, Alejandro, Inti, Rolando, Pombo, el Médico, el Ñato y Ricardo. Expliqué por qué se había hecho la selección de Joaquín como segundo, debido a algunos errores de Marcos, que se repetían constantemente; hice la crítica de la actitud de Joaquín por su incidente con Miguel en Año Nuevo y a continuación expliqué algunas de las tareas que se precisa realizar para mejorar nuestra organización. Al final Ricardo me contó un incidente que había tenido con Iván, en presencia de Tania, donde se carajearon mutuamente y Ricardo le ordenó a Iván abandonar el jeep. Los incidentes desagradables entre compañeros están estropeando el trabajo.

SÁBADO 7 ENERO

Salieron los exploradores. La "góndola"[67] se compuso sólo de Alejandro y el Ñato, el resto se dedicó a tareas internas; se llevó la planta y todas las cosas de Arturo, se hizo un techito adicional para la cueva y se arregló el pozo del agua, haciéndose un puentecito en el arroyo.

[66] Vía estrecha, apta sólo para circulación de animales.
[67] En Bolivia sinónimo de bus o colectivo. En la guerrilla se designó así al traslado de vituallas a los campamentos.

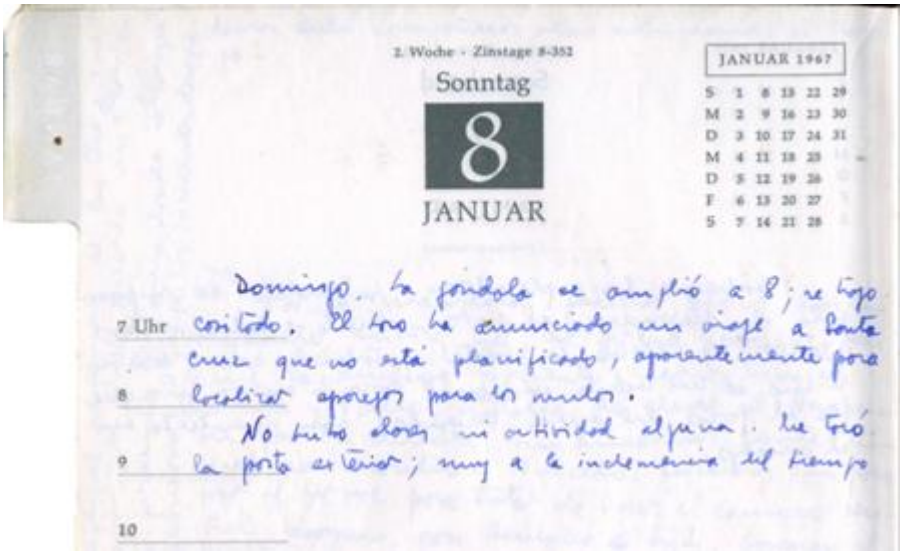


En la última edición oficial cubana (2007) se escribió "plata" en vez de "planta", en la anotación del 7 de enero. Ver tercera línea de la imagen facsimilar.

DOMINGO 8 ENERO

Domingo. La góndola se amplió a las 8, se trajo casi todo. El Loro ha anunciado un viaje a Santa Cruz, que no está planificado, aparentemente para localizar aparejos para los mulos.

No hubo clase ni actividad alguna. Me tocó la posta exterior; muy a la inclemencia del tiempo.



Desde 1968 ponían "parte" en vez de "posta" en la anotación de 8 de enero. Ver última línea.

LUNES 9 ENERO

Lluvia, todo mojado; el río crecido no daba paso, de modo que no hubo reemplazo de posta en el campamento viejo. Día sin otra novedad.

MARTES 10 ENERO

Se hizo el cambio de la posta fija del campamento viejo; Rubio y Apolinar reemplazaron a Carlos y el Médico. El río sigue crecido, aunque va bajando. El Loro se fue a Santa Cruz y no ha vuelto.

Con el Médico (Moro), Tuma y Antonio, que debe quedarse a cargo del campamento, subimos a la Pampa del Tigre, allí expliqué a Antonio su tarea para mañana en la exploración del posible arroyo situado al oeste de nuestro campamento. De allí buscamos una conexión con el antiguo camino de Marcos, lo que logramos con relativa facilidad.

Al anochecer llegaron 6 de los exploradores: Miguel, con Braulio y Aniceto; Joaquín, con Benigno e Inti. Miguel y Braulio lograron una salida al río que cortaba el firme y fueron a caer a otra que parece ser el Ñacahuasu. Joaquín logró bajar al río, que debe ser el Frías, y lo siguió un poco; éste parece ser el mismo que siguieron los del otro grupo, lo que indica que nuestros mapas son muy malos pues ambos ríos aparecen separados por un macizo y desembocando separados en el Grande. Marcos no ha vuelto aún.

Se recibió un mensaje de La Habana en que se anuncia que el Chino sale el 12, con el Médico y el radiotécnico y Rea[68] el 14. No habla de nuestros dos compañeros restantes.

MIÉRCOLES 11 ENERO

Antonio salió a hacer la exploración del arroyo adyacente con Carlos y Arturo; volvió a la noche y la única noticia concreta que trajo fue que el arroyo moría en el Ñacahuasu, enfrente del potrero donde se caza.

Alejandro y Pombo se dedicaron a la confección de mapas en la cueva de Arturo y llegaron con la noticia de que mis libros se habían mojado; algunos se habían deshecho y los radiocomunicadores estaban mojados y oxidados. Sumando esto a que los dos radios están rotos, da un panorama triste de las aptitudes de Arturo.

Marcos llegó por la noche; había caído al Ñacahuasu muy atrás y ni siquiera llegó a la confluencia de éste con el presunto Frías. No estoy muy seguro de los mapas ni de la identidad de esta última vía de agua.

Comenzamos el estudio de Kechua,[69] dirigidos por Aniceto y Pedro.

Día del "boro"; se le sacaron larvas de moscas a Marcos, Carlos, Pombo, Antonio, Moro y Joaquín.

JUEVES 12 ENERO

Se envió la góndola a traer lo último. El Loro no había regresado todavía. Hicimos algunos ejercicios de subir las lomas de nuestro arroyo, pero eso arrojó más de dos horas para los lados y sólo 7 minutos para el centro; aquí hay que realizar la defensa.

Joaquín me dijo que Marcos se había mostrado dolido por la referencia a sus errores hecha en la reunión del otro día. Debo hablar con él.

---

[68] Rhea Clavijo, Humberto (Rea).

[69] Quechua o quichua, idioma del Tawantinsuyo, hablado hasta hoy por millones de personas en buena parte de las regiones andinas de Bolivia, Perú y Ecuador.

VIERNES 13 ENERO

Hablé con Marcos; su queja era que se le había hecho crítica delante de los bolivianos. Su argumentación no tenía base; salvo su estado emocional, digno de atención, todo el resto era desdeñable. Se refirió a frases despectivas que había tenido Alejandro contra él, esto fue aclarado con éste y parece que no hubo tal, sino un poco de chismografía. Marcos quedó un poco más calmado. Inti y Moro salieron a cazar, pero no lograron nada.

Salieron equipos para hacer una cueva en el lugar donde las mulas pueden llegar, pero no se pudo hacer nada en ese sentido y se resolvió hacer una cabañita vara en tierra. Alejandro y Pombo hicieron un estudio de la defensa de la entrada y marcaron trincheras; mañana seguirán.

Volvieron el Rubio y Apolinar y fueron al viejo campamento Braulio y Pedro. No hay noticias del Loro.

En la anotación del 13 de enero, los editores de 1968 escribieron “intrascendente” donde dice “desdeñable”, ver la cuarta línea del primer párrafo.

SÁBADO 14 ENERO

Marcos, con su vanguardia, salvo Benigno, salió río abajo para hacer el vara en tierra; tenía que volver a la noche, pero al medio día retornó por la lluvia, sin acabar el rancho.

Joaquín dirigía un grupo que comenzó las trincheras.

Moro, Inti, Urbano y yo salimos para hacer un camino que bordeara nuestra posición por el firme de la derecha del arroyo, pero salimos mal y hubo que bordear despeñaderos algo peligrosos. A medio día comenzó a llover y se suspendieron las actividades.

Sin noticias del Loro.

DOMINGO 15 ENERO

Quedé en el campamento, redactando unas instrucciones para los cuadros de la ciudad. Por ser domingo, se trabajó medio día; Marcos, con la vanguardia, en el vara en tierra; la retaguardia y el centro en las trincheras; Ricardo, Urbano y Antonio a mejorar el camino de ayer, cosa que no lograron, pues hay un farallón entre la loma que da al río y el firme.

No hubo viaje hacia el campamento viejo.

LUNES 16 ENERO

Se prosiguió el trabajo de las trincheras que aún no se acabó. Marcos dejó casi liquidado su trabajo, haciendo una pequeña casita bastante buena. El Médico y Carlos reemplazaron a Braulio y Pedro; éstos llegaron con la noticia de que el Loro había llegado y que venía con las mulas, pero no pareció, a pesar de que Aniceto fue a alcanzarlo.

Alejandro presenta síntomas de paludismo.

MARTES 17 ENERO

Día de poco movimiento; se acabaron las trincheras de la primera línea y el vara en tierra.

El Loro vino a informar de su viaje; cuando le pregunté por qué había ido, me contestó que él consideraba sobreentendido su viaje; confesó que había ido a visitar una mujer que tiene allí. Trajo los aperos para el mulo, pero no pudo hacerlo caminar por el río.

No hay noticias de Coco; ya es un poco alarmante.

MIÉRCOLES 18 ENERO

El día amaneció nublado, por lo que no hice la inspección de las trincheras. Salieron para la góndola Urbano, Ñato, el Médico (Moro), Inti, Aniceto, Braulio. Alejandro no trabajó por sentirse enfermo.

Al poco rato comenzó a llover copiosamente. Bajo el aguacero llegó el Loro para informar que Argañaraz había hablado con Antonio, mostrándose conocedor de muchas cosas y ofreciéndose a colaborar con nosotros, para la cocaína o lo que sea, mostrando en ese lo que sea la sospecha de que hay algo más. Le di instrucciones al Loro de que lo comprometa sin ofrecerle mucho; sólo el pago de todo lo que acarree con su jeep y amenazarlo de muerte si traiciona. Debido a lo fuerte del aguacero, el Loro salió inmediatamente para evitar que el río lo cercara.

La "góndola" no llegó a las 8 y se dio carta blanca para la comida de los gondoleros, que fue devorada; pocos minutos después llegaban Braulio y el Ñato, informando que la crecida los había sorprendido en el camino; trataron de seguir todos pero Inti había caído al agua perdiendo el fusil y sufriendo contusiones. Los otros decidieron quedarse a pasar la noche allí y ellos dos llegaron con bastante dificultad.

JUEVES 19 ENERO

El día comenzó de rutina, trabajando en las defensas y mejorando el campamento. Miguel

cayó con una fiebre fuerte que tiene todas las características de ser paludismo. Yo estuve con el cuerpo "cortado" todo el día, pero no explotó la enfermedad.

A las 8 de la mañana llegaron los 4 rezagados trayendo una buena provisión de choclos;[70] pasaron la noche acurrucados en torno a un fuego. Se esperará que baje el río para tratar de rescatar el fusil.

Cerca de las 4 de la tarde, cuando ya habían salido el Rubio y Pedro a reemplazar a la pareja de guardia del otro campamento, llegó el Médico para anunciar que la policía había llegado al otro campamento. El teniente Fernández y cuatro policías, vestidos de civil, llegaron en un jeep de alquiler buscando la fábrica de cocaína; sólo revisaron la casa y les llamó la atención algunas cosas extrañas, como el carburo traído para nuestras lámparas y que no se habían trasladado a la cueva. Le quitaron la pistola al Loro pero le dejaron el Mauser y el 22; hicieron el "paripé" de quitarle un 22 a Argañaraz que mostraron al Loro, y se retiraron con la advertencia de que conocían todo y había que contar con ellos. La pistola podía reclamarla el Loro en Camiri "sin hacer mucho ruido, hablando conmigo", dijo el Tte. Fernández. Preguntó por el "Brasilero".

Se le dio al Loro la instrucción de que metiera frío al vallegrandino y a Argañaraz, que deben ser los autores del espionaje y del chivatazo y fuera a Camiri con el pretexto de buscar la pistola para tratar de conectarse con Coco (tengo mis dudas de que esté en libertad). Deben vivir en el monte lo más posible.

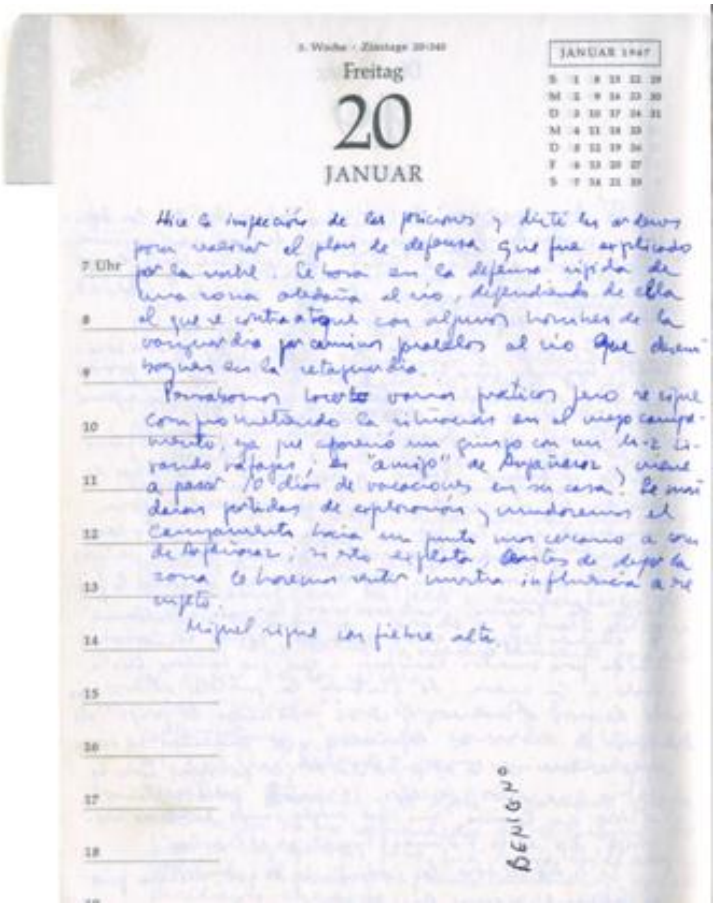
VIERNES 20 ENERO

Hice la inspección de las posiciones y dicté las órdenes para realizar el plan de defensa que fue explicado por la noche. Se basa en la defensa rígida de una zona aledaña al río, dependiendo de ella el que se contraataque con algunos hombres de la vanguardia por caminos paralelos al río que desemboquen en la retaguardia.

Pensábamos hacer varias prácticas pero se sigue comprometiendo la situación en el viejo campamento, ya que apareció un gringo[71] con un M-2 tirando ráfagas; es "amigo" de Argañaraz y viene a pasar 10 días de vacaciones en su casa. Se mandarán partidas de exploración y mudaremos el campamento hacia un punto más cercano a casa de Argañaraz; si esto explota, antes de dejar la zona le haremos sentir nuestra influencia a ese sujeto.

Miguel sigue con fiebre alta.

[70] Choclo, maíz tierno en mazorca.
[71] Reese, Cristian.


Freitag
20
JANUAR

Pusieron "rápida" en vez de "rígida" (20 de enero). Ver tercera línea del primer párrafo.

SÁBADO 21 ENERO

Se hizo el simulacro, que resultó fallido en algunos puntos, pero, en general, bien; es preciso insistir en la retirada que fue el punto más flojo del ejercicio. Después partieron las comisiones; una, con Braulio a hacer un camino paralelo al río hacia el oeste y otra, con Rolando a hacer lo mismo hacia el este. Pacho fue a la loma pelada para probar un comunicador y Marcos salió con Aniceto para tratar de buscar un camino que permita vigilar adecuadamente a Argañaraz. Todos debían volver antes de las 2, salvo Marcos. Se hicieron los caminos y la prueba de audición, que resultaron positivos. Marcos volvió temprano pues la lluvia impedía toda visibilidad.

En medio de la lluvia llegó Pedro conduciendo a Coco y tres reclutas nuevos: Benjamín,[72] Eusebio[73] y Walter.[74] El primero, que viene de Cuba va a la vanguardia, pues tiene conocimientos de armas y los otros dos a la retaguardia. Mario Monje habló con 3 que vinieron de Cuba y los disuadió de entrar en la guerrilla. No sólo no renunció a la dirección del partido, sino que mandó a Fidel el documento adjunto D. IV. Recibí nota de Tania comunicando su partida y la enfermedad de Iván y otra de éste, que se adjunta D. V.

Por la noche reuní a todo el grupo y les leí el documento, señalando las inexactitudes

[72] Coronado Córdoba, Benjamín (Benjamín).
[73] Tapia Aruni, Eusebio (Eusebio).
[74] Arancibia Ayala, Wálter (Wálter).

contenidas en los puntos: a) y b) de los planteamientos y les eché una descarguita adicional. Parece que respondieron adecuadamente. De los 3 nuevos, 2 parecen firmes y conscientes, el más joven es un campesino aymara que luce muy sano.

DOMINGO 22 ENERO

Salió una "góndola" de 13 personas más Braulio y Walter para hacer el relevo de Pedro y el Rubio. Volvieron por la tarde, sin agotar la carga. Todo está tranquilo por allá. Al volver, el Rubio sufrió una caída sin graves consecuencias pero muy aparatosa.

Escribo a Fidel un documento, el # 3 para explicar la situación y probar el buzón. Debo mandarlo a la Paz con Guevara, si se aparece a la cita del 25, en Camiri.

Escribo una instrucción para los cuadros urbanos, el (D. III).[75]

Debido a la góndola, no hubo actividad en el campamento. Miguel mejoró pero ahora cayó Carlos con fiebre alta. Se hizo hoy la prueba de la tuberculina. Se cazaron dos pavos; un animalito cayó en la trampa, pero ésta le cercenó la pata y pudo escapar.

LUNES 23 ENERO

Se repartieron tareas dentro del campamento y algunas exploraciones: Inti, Rolando y Arturo fueron a buscar un lugar para un eventual escondite del Médico con algún herido. Marcos, Urbano y yo fuimos a explorar la loma de enfrente para buscar un lugar desde el que se vea la casa da Argañaraz; se logró y se ve bastante bien.

Carlos sigue con fiebre; típicamente palúdica.

MARTES 24 ENERO

La "góndola" salió con 7 hombres, volviendo temprano con toda la carga y maíz; esta vez fue Joaquín el que se bañó, perdiendo el garand pero recuperándolo. El Loro está de vuelta y ya escondido; Coco y Antonio siguen fuera; deben venir mañana o pasado con Guevara.

Se mejoró uno de los caminos para envolver a los guardias frente a una eventual defensa de estas posiciones. Por la noche se hizo una explicación del ejercicio del otro día, corrigiendo algunas fallas.

MIÉRCOLES 25 ENERO

Salimos con Marcos para explorar el camino que saldría a retaguardia de los atacantes, empleamos casi una hora en llegar, pero el lugar era muy bueno.

Aniceto y Benjamín salieron para comprobar el transmisor desde la loma donde se domina la casa de Argañaraz pero se perdieron y no hubo comunicación; debe repetirse el ejercicio. Se comenzó otra cueva para efectos personales.

Llegó el Loro y se incorporó a la vanguardia. Habló con Argañaraz y le dijo lo que yo indiqué. Éste reconoció que había mandado a espiar al vallegrandino pero negó ser el autor de la denuncia. Coco espantó a este último de la casa pues Argañaraz lo había mandado a espiar. Se

[75] "Instrucciones a los cuadros destinados al trabajo urbano".

recibió mensaje de Manila informando haber recibido todo bien y que Kolle[76] va hacia allá donde lo espera Simón Reyes.[77] Leche advierte que los escuchará y será duro con ellos.

FEBRUAR 1967

Mittwoch

25

JANUAR

JANUAR

Salimos con Loyola para explorar el camino que saldría a retaguardia de los otaranes, empleamos con una hora en llegar, pero el lugar resulta muy bueno.

Anoche, Benjamín salieron para comprobar el terreno desde la loma donde se domina la loma de Arpaitonez pero se perdieron y no hubo comunicación; debe repetirse el ejercicio. Se comenzó otra bunker cuevas para efectos prácticos.

Llegó el toro y se incorporó a la compañía. Habló con Arpaitonez y le dijo lo que yo indiqué. Se encontró que no había mandado a esperar el vallegrandino pero negó ser el autor de la denuncia. Creo esperará a este último de la loma pues Arpaitonez lo había mandado a esperar.

Se recibió mensaje de Manila informando haber recibido todo bien y que Kolle va hacia allá donde lo espera Simón Reyes. Leche advierte que los escuchará y será duro con ellos.

Desde la edición de 1968, aparecía "Fidel" en vez de "Leche" el 25 de enero ("Leche" era uno de los seudónimos con los que figura Fidel Castro en la documentación de la guerrilla). Ver penúltima línea del último párrafo.

JUEVES 26 ENERO

Apenas habíamos comenzado a trabajar en la nueva cueva llegó la noticia de que había llegado Guevara con Loyola; salimos a la casita del campamento intermedio y allí llegaron a las 12.

Le planteé a Guevara mis condiciones: disolución del grupo, no hay grados para nadie, no hay organización política todavía y hay que evitar las polémicas en torno a las discrepancias internacionales o nacionales. Aceptó todo con gran sencillez, y tras un comienzo frío, se hicieron cordiales las relaciones con los bolivianos.

Loyola me hizo muy buena impresión. Es muy joven y suave, pero se le nota una cabal determinación. Está a punto de ser expulsada de la juventud, pero tratan de lograr su renuncia.

Le di las instrucciones a los cuadros y otro documento; además, repuse la cantidad gastada

[76] Kolle Cueto, Jorge (Kolle, Kolly o Jorge).
[77] Reyes Rivera, Simón (Simón).

que se monta en $70 mil. Nos vamos quedando cortos de dinero.

Se nombrará Jefe de la red al Dr. Pareja[78] y Rodolfo vendrá a incorporarse dentro de 15 días.

Le envío carta a Iván (D. VI) con instrucciones.

Le di instrucciones a Coco de vender el jeep pero asegurando las comunicaciones con la finca.

A las 7 aproximadamente, cayendo la noche, nos despedimos. Saldrán mañana por la noche y Guevara vendrá con el primer grupo del 4 al 14 de febrero; dijo que no podría venir antes por las comunicaciones y que los hombres se le rajaban ahora por los carnavales.

Vendrán radios más potentes para transmitir.

VIERNES 27 ENERO

Se envió una "góndola" fuerte que trajo casi todo, pero aún resta carga. Por la noche debieron salir Coco y los enviados; estos se quedarán en Camiri y Coco irá a Santa Cruz para arreglar la venta del jeep, preparándola para después del 15.

Seguimos preparando la cueva. Se cazó un tatú[79] en las trampas. Se están acabando los preparativos de abastecimiento para el viaje. En principio, saldremos cuando vuelva Coco.

SÁBADO 28 ENERO

La góndola limpia el campamento viejo. Traen la información de que el vallegrandino fue sorprendido rondando el maizal pero escapó. Todo indica que se acerca un momento de decisión en torno a la finca.

Ya esta completo el abastecimiento para diez días de marcha y decidida la fecha: uno o dos días después de que venga el Coco o el 2 de febrero.

DOMINGO 29 ENERO

Día de absoluta holganza salvo para los cocineros, cazadores y posta.

Por la tarde llegó Coco que no había ido a Santa Cruz, sino a Camiri. Dejó a Loyola para seguir en avión a la Paz y a Moisés para ir en góndola a Sucre.

Dejaron establecido el domingo como día de contactos.

Se fijó el día 1o de febrero para salir.

LUNES 30 ENERO

La góndola fue de 12 hombres y trasladó la mayor cantidad de víveres; queda carga para 5 hombres.

La caza no dio nada.

Se acabó la cueva para los objetos personales; no quedó buena.

---

[78] Pareja Fernández, Wálter (Pareja).
[79] Variante del armadillo, mamífero desdentado de Sudamérica.

MARTES 31 ENERO

Último día de campamento. La góndola limpió el campamento viejo y se retiraron los hombres de posta. Quedaron Antonio, el Ñato, Camba y Arturo; las instrucciones son: hacer contacto a lo más cada tres días, mientras sean 4 irán dos armados; la posta no se descuidará un momento; los nuevos ingresos serán instruidos en las normas generales, pero no deben conocer más que lo imprescindible; se limpiará el campamento de todos los efectos personales y las armas se esconderán en el monte, tapadas por una carpa. La reserva de dinero permanecerá constantemente en el campamento, sobre el cuerpo de alguno; se explorarán los caminos ya hechos y los arroyos vecinos. En caso de retirada precipitada 2 irán a la cueva de Arturo: Antonio y él mismo; Ñato y Camba se retirarán por el arroyo y uno correrá a dejar el aviso en un lugar que elegiremos mañana. Si hubiera más de 4 hombres, un grupo cuidará la cueva de reserva.

Hablé a la tropa, dándole las últimas instrucciones sobre la marcha. Dirigí a Coco, también las últimas instrucciones (D. VII).

ANÁLISIS DEL MES

Como lo esperaba, la actitud de Monje fue evasiva en el primer momento y traidora después. Ya el partido está haciendo armas contra nosotros y no sé dónde llegará, pero eso no nos frenará y quizá, a la larga, sea beneficioso (casi estoy seguro de ello). La gente más honesta y combativa estará con nosotros, aunque pasen por crisis de conciencia más o menos graves.

Guevara, hasta ahora, ha respondido bien. Veremos cómo se portan él y su gente en el futuro.

Tania partió pero los argentinos no han dado señales de vida, ni ella tampoco. Ahora comienza la etapa propiamente guerrillera y probaremos la tropa; el tiempo dirá qué da y cuáles son las perspectivas de la revolución boliviana.

De todo lo previsto, lo que más lentamente anduvo fue la incorporación de combatientes bolivianos.

FEBRERO 1

Se realizó la primera etapa. La gente llegó algo cansada, pero en general, se cumplió bien. Antonio y el Ñato subieron a convenir la contraseña y arriaron con mi mochila y la de Moro que está convaleciente de la palúdica.

Se estableció un sistema de alarma dentro de una botella, bajo una mata cercana al camino.

En la retaguardia, Joaquín se resistió del peso y se retrasó todo el grupo.

FEBRERO 2

Día trabajoso y lento. El Médico retrasa un poco la marcha pero el ritmo general es lento.

A las 4 llegamos al último lugar con agua y acampamos.

La vanguardia recibió la orden de llegar al río (presumiblemente el Frías) pero tampoco llevaba un ritmo bueno. Llovió por la noche.

FEBRERO 3

El día amaneció lluvioso, por lo que retardamos la salida hasta las 8. Cuando comenzábamos a caminar, llegó

Aniceto con la soga para ayudarnos en los pasos difíciles, y poco después se reiniciaba la lluvia. Llegamos al arroyo a las 10, empapados, y se resolvió no seguir en el día de hoy. El arroyo no puede ser el río Frías; simplemente, no está en el mapa. Mañana, la vanguardia saldrá con Pacho en la punta y nos comunicaremos cada hora.

FEBRERO 4

Caminamos desde la mañana hasta las 4 de la tarde, con parada de 2 horas para tomar una sopa a mediodía. El camino fue siguiendo el Ñancahuasu; relativamente bueno pero fatal para los zapatos pues ya hay varios compañeros casi descalzos. La tropa está fatigada pero todos han respondido bastante bien. Yo estoy liberado de casi 15 libras y puedo caminar con soltura aunque el dolor en los hombros se hace a ratos insoportable. No se han encontrado señales recientes del paso de gente por el río pero debemos toparnos con zonas habitadas de un momento a otro, según el mapa.

FEBRERO 5

Inesperadamente, luego de caminar 5 horas por la mañana (12-14 kms.) nos avisaron de la vanguardia que habían encontrado animales (resultó una yegua y su potrillo). Nos detuvimos ordenando una exploración para evitar el presunto lugar poblado. La discusión era si estábamos en el Iripiti o en la confluencia con el Saladillo, marcada en el mapa. Pacho volvió con la noticia de que había un río grande varias veces mayor que el Ñancahuasu y que no daba paso. Nos trasladamos allí y nos encontramos con el auténtico Río Grande crecido además. Hay señales de vida pero un poco viejas y los caminos que se siguieron mueren en yerbazales donde no hay señales de tránsito.

Acampamos en un lugar malo, cerca del Ñancahuasu para aprovechar su agua y mañana haremos exploraciones de ambos lados del río (este y oeste) para conocer los parajes y otro grupo tratará de cruzarlo.

FEBRERO 6

Día de calma y reposición de fuerzas. Joaquín sale con Walter y el Médico a explorar el Río Grande siguiendo su cauce; caminan 8 kilómetros sin encontrar vado y sólo un arroyo con agua salada. Marcos camina poco contra la corriente y no llega al Frías; lo acompañan Aniceto y el Loro. Alejandro, Inti y Pacho tratan de atravesar el río a nado sin conseguirlo. Nosotros nos trasladamos cerca de un kilómetro hacia atrás buscando mejor ubicación. Pombo está algo enfermo.

Mañana comenzaremos la balsa para intentar atravesarlo.

FEBRERO 7

Se hizo la balsa bajo la dirección de Marcos; quedó muy grande y poco maniobrable. A la 1.30 comenzamos a trasladarnos hacia el lugar del cruce y a las 2.30 comenzó el mismo. En dos

viajes cruzó la vanguardia y en el tercero la mitad de la gente del centro y mi ropa, pero no mi mochila; cuando lo cruzaban de nuevo para trasladar el resto del centro, el Rubio calculó mal y el río se la llevó muy abajo, no pudiendo recuperarla. Se deshizo y Joaquín comenzó otra que estuvo lista a las 9 de la noche, pero no fue necesario cruzar de noche porque no llovió y el río siguió bajando. Del centro quedamos Tuma, Urbano, Inti, Alejandro y yo. Tuma y yo dormimos en el suelo.

FEBRERO 8

A las 6 y 30 se inició el cruce del resto del centro.

A las 6 salió la punta de vanguardia y cuando llegó el centro salió toda.

A las 8:30 salió el centro, cuando toda la retaguardia estaba de este lado. Se le encargó que escondieran la balsa y siguieran. El camino se hizo accidentado y hubo que abrirse paso a machete.

A las 6 sedientos y hambrientos llegamos a un arroyo con una pequeña poza, donde se decidió acampar, hay muchas huellas de puerco.

Braulio, Aniceto y Benigno fueron hasta el río a unos 3 kms. y volvieron con la noticia de que se han visto huellas de abarcas[80] y de 3 animales, uno de ellos herrado, todas recientes.

FEBRERO 9

Cuando habíamos caminado algo más de media hora, se me ocurrió dejar la senda que subía, y seguir por el arroyo; al poco rato apareció un maizal, mandé a Inti y Ricardo a explorar y todo se convirtió en un pandemonium; la marca que habíamos dejado para los de atrás no fue vista por éstos y me creyeron perdido; las comisiones iban y venían; la vanguardia había visto la casa y esperaban mi llegada. Inti y Ricardo encontraron unos manuscritos y fueron a la casa de un campesino, joven[81] con 6 hijos el que los recibió muy bien y dio multitud de datos. En una segunda entrevista INTI le dijo que era el jefe de las guerrillas y compró dos puercos haciendo huminta[82].

Nos quedamos en el mismo lugar comiendo maíz y puerco. El ponche[83] estuvo en la madrugada pero lo dejamos para el día siguiente.

FEBRERO 10

Convertido en ayudante de Inti fui a hablar con los campesinos. Creo que la comedia no fue muy efectiva debido a la cortedad de aquél. El campesino está dentro del tipo; incapaz de ayudarnos, pero incapaz de prever los peligros que acarrea y por ello potencialmente peligroso. Dio una serie de indicaciones sobre los campesinos pero no se pudo precisar por cierta inseguridad.

El Médico curó los hijos, engusanados y otro pateado por una yegua y nos despedimos.

La tarde y la noche la invertimos en preparar huminta[1] (no está buena). Por la noche hice

[80] Sandalias rústicas de cuero.
[81] Rojas, Honorato.
[82] Panecillos hechos con maíz tierno molido y cocinado en hojas de la mazorca, similar al tamal.
[83] Bebida caliente, con azúcar y aguardiente.

algunas observaciones a todos los compañeros reunidos, sobre los 10 días siguientes. En principio, pienso caminar 10 días más rumbo a Masicuri y hacer que todos los compañeros vean físicamente los soldados, luego trataremos de llegar por el Frías para dejar otro camino explorado.

(El campesino se llama Rojas.)

FEBRERO 11

Cumpleaños del viejo; 67 [84]

Seguimos una senda claramente marcada por la orilla del río, hasta que se hizo poco transitable y a ratos se perdía, con la característica de que por allí no había pasado nadie en mucho tiempo.

Al mediodía llegamos a un punto en que se cerraba totalmente junto a un río grande, que, de pronto, nos hizo surgir la duda sobre si sería o no el Masicuri. Hicimos alto en un arroyo, mientras Marcos y Miguel iban de exploración río arriba, el Inti, con Carlos y Pedro lo hacían río abajo, tratando de localizar la desembocadura. Así fue y se confirmó que éste es el Masicuri, cuyo primer vado parece estar más abajo y donde vieron de lejos a varios campesinos que cargaban unos caballos. Probablemente hayan visto nuestras huellas, de ahora en adelante hay que extremar las precauciones. Estamos una o dos leguas de Arenales, según los informes del campesino.

h=760 [85]

FEBRERO 12

Los dos kilómetros hechos ayer por la vanguardia se caminaron rápidamente. A partir de ese momento las picadas se hicieron muy lentamente. A las 4 de la tarde caímos en un camino real que lucía ser el buscado. En frente, del otro lado del río, nos quedaba una casa que decidimos desechar y buscarnos otra de este lado que debía ser la de Montaño, un recomendado de Rojas. Inti y el Loro fueron hasta allí pero no encontraron a nadie, aunque las características indicaban que ésa era.

A las 7.30 salimos en una marcha nocturna que sirvió para demostrar lo mucho que queda por aprender. A las 10, aproximadamente, Inti y el Loro volvieron a ir a la casa trayendo noticias no muy buenas: el hombre estaba borracho y muy poco acogedor; no tiene más que maíz. Se había emborrachado en la casa de Caballero,[86] del otro lado del río, cuyo vado pasa por allí. Decidimos quedarnos a dormir en un bosquecito cercano. Tenía un cansancio atroz, pues las humintas me habían caído mal y llevaba un día sin comer.

FEBRERO 13

En la madrugada se desató una lluvia fuerte que duró toda la mañana, creciendo el río. Las noticias mejoraron: Montaño es el hijo del dueño, de unos 16 años. El padre no estaba y tardaría una semana en volver. Dio bastante información precisa hasta los bajos, para el que falta una legua. Un pedazo de camino va por la margen

[84] Su padre, Ernesto Guevara Linch.
[85] Provisto de un altímetro, el Che marcó así la altura sobre el nivel del mar.
[86] Caballero, Evaristo.

izquierda, pero es pequeño. En esta banda sólo vive un hermano de Pérez,[87] un campesino medio cuya hija es novia de un miembro del ejército.

Nos trasladamos hasta un nuevo campamento, al lado del arroyo y de un maizal —Marcos y Miguel hicieron una trocha hasta el camino real.

h=650 (Tiempo tormentoso).

FEBRERO 14

Día de tranquilidad, pasado en el mismo campamento. El muchacho de la casa vino 3 veces, una de ellas a avisar que alguna gente había cruzado del otro lado del río a buscar unos puercos, pero no pasó de allí. Se le pagó más por el destrozo hecho al maizal.

Todo el día se lo pasaron los macheteros chapeando, sin encontrar casa; calculan haber preparado unos 6 kilómetros que será la mitad de la tarea de mañana.

Se descifra un largo mensaje de La Habana cuyo núcleo es la noticia de la entrevista con Kolle. Éste dijo allá que no se le había informado de la magnitud continental de la tarea, que en ese caso estarían dispuestos a colaborar en un plano cuyas características pidieron discutir conmigo; vendrían el mismo Kolle, Simón Rodríguez[88] y Ramírez.[89] Se me informa Además que Simón ha manifestado su decisión de ayudarnos independientemente de lo que resuelva el partido.

Informan además, que el francés[90] viajando con su pasaporte llega el 23 a La Paz y se alojará en casa de Pareja o Rhea. Falta un pedazo indescifrable hasta ahora.

Veremos cómo afrontamos esta nueva ofensiva conciliadora.

Otras noticias:

Merci[91] apareció sin plata, alegando robo, se sospecha malversación aunque no se descarta algo más grave. Lechín[92] va a pedir dinero y entrenamiento. Cumpleaños de Hildita (11)

FEBRERO 15

Cumpleaños de HILDITA (11)[93]

Día de marcha tranquila. A las 10 de la mañana habíamos alcanzado el punto a donde llegaron los picadores. Luego todo fue marchando lentamente. A las 5 de la tarde informaron haber encontrado un sembrado y a las 6 se confirmaba. Mandamos a Inti, Loro y Aniceto para que hablaran con el campesino; éste resultó ser Miguel Pérez, hermano de Nicolás, un campesino rico, pero él es pobre y explotado por el hermano, de modo que se mostró dispuesto a colaborar. No comimos debido a lo avanzado de la hora.

FEBRERO 16

---

[87] Pérez, Miguel.
[88] Se refiere en realidad a Simón Reyes.
[89] Ramírez Cardenas, Humberto.
[90] Debray, Jules Regis (Debray, Debre, Danton o francés).
[91] Alvarado Marín, Carlos Conrado de Jesús (Merci).
[92] Lechín Oquendo, Juan.
[93] Su hija mayor Hilda Guevara Gadea.

Caminamos unos metros para ponernos a cubierto de la curiosidad del hermano y acampamos en un alto que da al río, 50 metros abajo. La posición es buena en cuanto a estar cubierto de sorpresas, pero un poco incómoda. Comenzamos la tarea de preparar una buena cantidad de comida para la travesía, que haremos cruzando la sierra hacia el Rosita.

Por la tarde, una lluvia violenta y pertinaz, que siguió sin pausas toda la noche, entorpeció nuestros planes, pero hizo crecer el río y nos dejó nuevamente aislados. Se le prestará $1,000 al campesino para que compre y engorde puercos; tiene ambiciones capitalistas.

FEBRERO 17

La lluvia siguió toda la mañana, 18 horas de lluvia. Todo está mojado y el río muy crecido. Mandé a Marcos, con Miguel y Braulio a que busque un camino para ir al Rosita. Volvió a la tarde luego de hacer 4 kilómetros de trocha. Informó que se levanta un firme pelado similar a lo que llamamos la Pampa del Tigre. Inti se siente mal, producto del atracón. Condiciones atmosféricas anormales).

h = 720 m. (condiciones atmosféricas anormales).

FEBRERO 18

Cumpleaños de Josefina (33)[94]

Fracaso parcial. Caminamos lentamente siguiendo el ritmo de los macheteros, pero a las 2 éstos habían arribado al firme llano donde no se precisa machete; nosotros nos demoramos algo más y a las 3 llegamos a una aguada donde acampamos, esperando cruzar el firme por la mañana. Marcos y Tuma fueron de exploración, pero volvieron con muy malas noticias; toda la loma es cortada por farallones cortados a pico, imposibles de bajar. No hay más remedio que retroceder.

h = 980 m.

FEBRERO 19

Día perdido. Bajamos la loma hasta encontrar el arroyo e intentamos subir por él, pero fue imposible. Mandé a Miguel y Aniceto para que subieran por el nuevo estribo y trataran de pasar al otro lado, sin resultado. Consumimos el día esperándolos y retornaron anunciando que los farallones eran del mismo tipo: impasables.

Mañana intentaremos subir por el último firme después del arroyo que cae en dirección oeste (los otros lo hacen en dirección sur y allí se quiebra la loma).

h = 760 m.

FEBRERO 20

Día de lenta marcha, pero accidentado; Miguel y Braulio salieron por el viejo camino para llegar al arroyito del maizal; y allí perdieron el rumbo y volvieron al arroyo al anochecer. Al llegar al siguiente arroyo mandé a Rolando y Pombo a explorarlo hasta que se encontraron con el farallón pero no volvieron hasta las 3, por lo que seguimos por el camino que Marcos iba

[94] Su esposa, Aleida March de la Torre.

haciendo, dejando a Pedro y el Rubio a esperarlos. Llegamos a las 4.30 al arroyo del maíz, donde hicimos campamento.

No volvieron los exploradores.

h = 720 m.

FEBRERO 21

Lenta caminata arroyo arriba. Pombo y Rolando volvieron con la noticia de que el otro arroyo daba paso, pero Marcos exploró éste y lucía lo mismo. A las 11 salimos, pero a las 13.30 nos encontramos con unos pozos de agua muy fría que no se podían vadear. Se mandó a Loro a explorar y tardó mucho por lo que envié por la retaguardia a Braulio y Joaquín. Loro volvió con la noticia de que el arroyo ensanchaba más arriba y era más practicable por lo que se resolvió seguir sin esperar los resultados de Joaquín. A las 6 acampamos cuando aquél traía la noticia de que se podía subir el firme y había bastante camino practicable.

Inti está mal; "aventado" por segunda vez en una semana.

h = 860 m.

FEBRERO 22

Todo el día se invirtió en subir por firmes bastante difíciles y de mucha manigua[95]. Tras un día agotador nos tomó la hora de acampar sin coronar, mandé a Joaquín y Pedro para que trataran de hacerlo solos y volvieron a las 7 con la noticia de que faltaban por lo menos tres horas de chaqueo.[96]

h— 1,180.

Estamos en las cabezas del arroyo que desemboca en el Masicuri, pero con rumbo sur.

FEBRERO 23

Día negro para mí; lo hice a pulmón pues me sentía muy agotado. Por la mañana salieron Marcos, Braulio y Tuma para preparar el camino, mientras nosotros esperábamos en el campamento. Allí desciframos un nuevo mensaje que anuncia el recibo del mío al buzón francés. A las 12 salimos, con un sol que rajaba piedras y poco después me daba una especie de desmayo al coronar la loma más alta y a partir de ese momento caminé a fuerza de determinación. La altura máxima de la zona está a 1,420 m.; de allí se domina una amplia zona incluido el Río Grande, la desembocadura del Ñancahuazu y una parte de Rosita. La topografía es distinta de la que marca el mapa: luego de una clara línea divisoria, se baja abruptamente a una especie de meseta arbolada de 8 a 10 kilómetros de ancho en cuyo extremo corre el Rosita; luego se eleva otro macizo con alturas equivalentes a la de esta cadena y a lo lejos se ve el llano.

Decidimos bajar por un lugar practicable, aunque muy pendiente, para tomar un arroyo que conduce a Río Grande, y de allí al Rosita. Luce que no hay casas en la orilla, contra lo que marca el mapa. Acampamos a 900 m., luego de un camino infernal, sin agua y ya anocheciendo.

En la madrugada anterior oí a Marcos mandando a la mierda a un cro. y por el día a otro. Hay

---

95

96 En Bolivia, acción de quitar el bosque, deshierbar un terreno, hacer un chaco.

que hablar con él.

FEBRERO 24

Cumpleaños de Ernestico (2)[97]

Día trabajoso y desganado. Se avanzó muy poco, sin agua, pues el arroyo que llevamos está seco. A las 12 se cambiaron los macheteros por el agotamiento; a las 2 de la tarde llovía un poco y se cargaban las cantimploras; poco después encontramos una poceta y a las 5 acampábamos en un rellano, al lado del agua. Marcos y Urbano siguieron la exploración y Marcos volvió con la noticia de que el río estaba a un par de kilómetros pero el camino por el arroyo era muy malo, pues se convertía en una ciénaga.

h— 680m.

FEBRERO 25

Día negro. Se avanzó muy poco, y, para colmo Marcos equivocó la ruta y se perdió la mañana; había salido con Miguel y el Loro. A las 12 comunicó esto y pidió relevo y la comunicación; fueron Braulio, Tuma y Pacho. A las 2 horas retornó Pacho diciendo que Marcos lo había enviado porque ya no se escuchaba bien. A las 4.30 envié a Benigno para que avisara a Marcos que si a las 6 no encontraba el río retornara; después de la salida de Benigno, Pacho me llamó para decirme que Marcos y él habían tenido una discusión y que Marcos le había dado órdenes perentorias amenazándolo con un machete y dándole con el cabo en la cara; al volver Pacho y decirle que no seguía más, lo volvió a amenazar con el machete, zarandeándolo y rompiéndole la ropa.

Ante la gravedad del hecho, llamé a Inti y Rolando, quienes confirmaron el mal clima que existía en la vanguardia por el carácter de Marcos, pero también informaron de algunos desplantes de Pacho.

FEBRERO 26

Por la mañana tuve una explicación con Marcos y Pacho, de la que salí convencido de que existió por parte de Marcos la injuria y el maltrato y, quizás, la amenaza con el machete, pero no el golpe; de parte de Pacho, contestaciones injuriosas y una tendencia a la bravuconería innata en él, con algunos antecedentes aquí. Esperé que todo el mundo estuviera reunido y hablé entonces de lo que significaba este esfuerzo por llegar al Rosita, explicando cómo este tipo de privaciones era una introducción a lo que sufriríamos y explicando que, producto de la falta de adaptación se producían incidentes vergonzosos, como éste protagonizado entre dos cubanos; critiqué a Marcos por sus actitudes y aclaré a Pacho que otro incidente como éste provocaría su baja deshonrosa de la guerrilla. Pacho, Además de negarse a seguir con el comunicador, volvió sin avisarme nada del incidente, y luego, según todas las probabilidades, me mintió sobre los golpes de Marcos.

Seguimos caminando, tratando de alcanzar el Río Grande, para seguir por él; lo logramos y se pudo seguir durante un poco más de 1 km.) pero hubo que volver a subir pues el río no daba paso en un farallón. Benjamín se había quedado atrás, por dificultades en su mochila y agotamiento físico; cuando llegó a nuestro lado le di órdenes de que siguiera y así lo hizo;

[97] Ernesto Guevara March, el menor de sus hijos.

caminó unos 50 ms. y perdió el trillo de subida, poniéndose a buscarlo arriba de una laja; cuando le ordenaba a Urbano que le advirtiera la pérdida, hizo un movimiento brusco y cayó al agua.

No sabía nadar. La corriente era intensa y lo fue arrastrando mientras hizo pie; corrimos a tratar de auxiliarlo y, cuando nos quitábamos la ropa desapareció en un remanso. Rolando nadó hacia allí y trató de bucear, pero la corriente lo arrastró lejos. A los 5 minutos renunciamos a toda esperanza. Era un muchacho débil y absolutamente inhábil, pero con una gran voluntad de vencer; la prueba fue más fuerte que él, el físico no lo acompañó y tenemos ahora nuestro bautismo de muerte a orillas del Río Grande, de una manera absurda. Acampamos sin llegar al Rosita a las 5 de la tarde. Nos comimos la última ración de frijoles.

FEBRERO 27

Tras otro día fatigoso, marchando por la ribera y subiendo farallas, llegamos al río Rosita. Éste es más grande que el Ñancahuasu y menor que el Masicuri y tiene las aguas rojizas.

Nos comimos la última ración de reserva y no se encontraron señales de vida próxima, a pesar de lo cerca que estamos de lugares poblados y carreteras.

h = 600.

FEBRERO 28

Día de semidescanso. Después del desayuno (té) di una corta charla, analizando la muerte de Benjamín y contando algunas anécdotas de la Sierra Maestra. A continuación salieron las exploraciones, Miguel, Inti y el Loro Rosita arriba, con la instrucción de caminar 3 1/2 horas, lo que yo creía fuera necesario para alcanzar el río Abaposito, pero no fue así por la falta de senda; no encontraron señales de vida reciente. Joaquín y Pedro subieron a los montes de enfrente, pero no vieron nada ni encontraron senda alguna o restos de ella. Alejandro y Rubio cruzaron el río pero no encontraron senda, aunque la exploración fue superficial. Marcos dirigió la construcción de la balsa y se inició el cruce apenas terminada, en un recodo del río donde desemboca el Rosita. Pasaron las mochilas de 5 hombres, pero pasó la de Miguel y quedó la de Benigno, mientras que sucedía al revés con ellos, y para colmo, Benigno dejó los zapatos.

La balsa no pudo ser recuperada y la segunda no estaba terminada, de modo que suspendimos el cruce hasta mañana.

Análisis del mes

Aunque no tengo noticias de lo ocurrido en el campamento, todo marcha aproximadamente bien, con las debidas excepciones, fatales en estos casos.

En lo externo, no hay noticias de los dos hombres que debían mandarme para completar el conjunto; el francés ya debe estar en la Paz y cualquier día en el campamento; no tengo noticias de los argentinos ni del Chino; los mensajes se reciben bien en ambas direcciones; la actitud del partido sigue siendo vacilante y doble, lo menos que se puede decir de ella, aunque queda una aclaración, que puede ser definitiva, cuando hable con la nueva delegación.

La marcha se cumplió bastante bien, pero fue empañada por el accidente que costó la vida a Benjamín; la gente está débil todavía y no todos los bolivianos resistirán. Los últimos días de hambre han mostrado una debilitación del entusiasmo, caída que se hace más patente al

quedar divididos.

De los cubanos, dos de los de poca experiencia, Pacho y el Rubio no han respondido todavía, Alejandro lo ha hecho a plenitud; de los viejos, Marcos da continuos dolores de cabeza y Ricardo no está cumpliendo cabalmente. Los demas bien.

La próxima etapa será de combate y decisiva.

1 huminta: panecillo horneado preparado con harina de maíz tierno. (Nota del E.)

El Diario del Che en Bolivia

1967

MARZO 1

A las 6 de la mañana comenzó a llover. Pospusimos el cruce hasta que pasara, pero la lluvia arreció y siguió hasta las 3 de la tarde, hora en que llegó la crecida y no consideramos prudente intentar el cruce. Ahora está muy crecido y sin trazas de bajar pronto. Yo me trasladé a una tapera[98] abandonada para huirle al agua y allí hice el nuevo campamento. Joaquín quedó en su mismo lugar. Por la noche me informó que Polo se había tomado su lata de leche y Eusebio la de leche y las sardinas, por ahora, como sanción, no comerán cuando toquen esas cosas. Mal síntoma.

MARZO 2

El día amaneció lluvioso y la gente disparada, empezando por mí. El río más crecido aún. Se decide dejar el campamento apenas escampe y seguir paralelo al río por el camino que trajimos. Salimos a las 12 e hicimos buena provisión de palmitos de corojo[99]. A las 4.30 nos detuvimos, pues habíamos dejado nuestro camino en un intento por aprovechar una vieja senda que se perdió.

No se tiene noticias de la vanguardia.

MARZO 3

Empezamos con entusiasmo, caminando bien, pero las horas nos fueron moderando y hubo que enderezar el camino por el firme, pues temí que se produjera algún accidente en la zona por donde cayó Benjamín. Tardamos cuatro horas en hacer el camino que nos tomó menos de 1/2 hora por abajo.

A las 6 llegamos a la orilla del arroyo donde hicimos campamento, pero como sólo teníamos dos palmitos, Miguel y Urbano, luego Braulio fueron a buscar unos lejanos, volviendo a las 9 de la noche. Cerca de las 12 comimos; el palmito y el corojo (total en Bolivia) están salvando la

[98] Habitación o choza abandonada y ruinosa.
[99] Palmera de cogollos comestibles y frutos grasosos. Se llama totaí en Bolivia.

situación.

h = 600 ms.

MARZO 4

Miguel y Urbano salieron por la mañana y estuvieron todo el día macheteando, retornando a las 6 de la tarde; avanzaron unos 5 kilómetros y ven un llano que debe permitir avanzar; pero no hay lugar para campamento, por lo que decidimos quedarnos aquí hasta alargar el trillo. Los cazadores lograron dos monitos, una cotorra y una paloma, que fue nuestra comida junto con el palmito, abundante en este arroyo.

El ánimo de la gente está bajo y el físico se deteriora día a día; yo tengo comienzo de edemas en las piernas.

MARZO 5

Joaquín y Braulio salieron de macheteros, con lluvia, pero ambos están flojos y no avanzaron mucho. Se colectaron 12 palmitos y se cazaron algunos pajaritos, lo que permite guardar las latas un día más y hacer reserva de palmito para dos días.

MARZO 6

Día de caminata intermitente hasta las 5 de la tarde. Miguel, Urbano y Tuma son los macheteros. Se avanzó algo y se ven a lo lejos unos firmes que parecen ser los del Ñancahuasu. Sólo se cazó un lorito entregado a la retaguardia. Hoy comemos palmito con carne. Nos quedan tres comidas muy escasas.

h = 600 m

MARZO 7

4 meses. La gente está cada vez más desanimada, viendo llegar el fin de las provisiones, pero no del camino. Hoy avanzamos entre 4 y 5 kilómetros por la orilla del río y dimos al final con un trillo prometedor. La comida: 3 pajaritos y 1/2 y el resto del palmito; a partir de mañana, lata pelada, a un tercio por cabeza, durante dos días; luego la leche que es la despedida. Para Ñancahuazu deben faltar dos a 3 jornadas.

h = 610 ms.

MARZO 8

Días de poco camino, de sorpresa y tensiones. A las 10 de la mañana salimos del campamento sin esperar a Rolando que estaba cazando. Caminamos sólo hora y media y nos encontramos con los macheteros y los cazadores (Urbano, Miguel, Tuma — Médico y Chinchu, respectivamente) tenían un montón de loros pero se habían encontrado con que había una toma de agua y se detuvieron.

Fui a ver el lugar luego de ordenar un campamento y lució una estación de bombeo de petróleo. Inti y Ricardo se tiraron al agua; debían simular ser cazadores. Se tiraron vestidos a pasar en dos etapas pero Inti tuvo dificultades y casi se ahoga; Ricardo lo auxilió y por fin

salieron a la orilla llamando la atención de todo el mundo. La contraseña si había peligro no se produjo y desaparecieron. Habían iniciado el cruce a las 12 y a las 15.15 me retiré sin que dieran señales de vida. Pasó toda la tarde y no aparecieron. La última posta se retiró a las 21 y no se habían dado nuevas señales.

Me preocupé mucho, dos valiosos compañeros estaban expuestos y no se sabía lo que había pasado. Se resolvió que Alejandro y Rolando, los mejores nadadores, crucen mañana al aclarar.

Comimos mejor que otros días, a pesar de la falta de palmito por la abundancia de loros y dos monitos que mató Rolando.

MARZO 9

Temprano iniciamos la tarea del cruce, pero fue necesario hacer una balsa, lo que demoró bastante. La posta anunció que se veían gentes semidesnudas del otro lado; eran las 8.30 y se suspendió el cruce. Se ha hecho un caminito que sale al otro lado pero a un claro desde donde nos ven, por lo que hay que salir de mañanita aprovechando la niebla del río. Cerca de las 16, tras un desesperante observatorio que para mí duró desde las 10.30, se tiraron al río los proveedores (Inti y Chinchu), saliendo muy abajo. Trajeron un puerco, pan, arroz, azúcar, café, algunas latas, maíz sarazo, etc. Nos dimos un pequeño festín de café, pan y se autorizó a consumir la lata de leche condensada hecha dulce que traíamos en reserva.

Explicaron que habían salido cada hora para que los vieran pero infructuosamente para nosotros. Marcos y su gente pasaron hace 3 días y parece que Marcos hizo de las suyas mostrando las armas. Los ingenieros de yacimientos no saben bien cuánto hay al Ñancahuasu, pero suponen 5 días de camino; los víveres nos alcanzan si fuera así. La bomba pertenece a una planta de bombeo que se está construyendo.

MARZO 10

Salimos a las 6.30 caminando 45 minutos hasta alcanzar a los macheteros. A las 8 comenzó a llover siguiendo hasta las 11. Caminamos, efectivos, unas 3 horas acampando a las 5. Se ven unas lomas que podría ser el Ñancahuasu. Braulio salió a explorar y regresó con la noticia de que hay una senda y el río sigue recto al oeste.

h = 600.

MARZO 11

El día comenzó bajo buenos auspicios. Caminamos más de 1 hora por un camino perfecto, pero éste se perdió sin transición. Braulio tomó el machete y siguió trabajosamente hasta encontrar una playa. Le dejamos tiempo a él y Urbano para que abrieran camino y cuando íbamos a seguir, la creciente nos cortó el camino, fue cosa fulminante y el río creció cerca de un par de metros.

Quedamos aislados de los macheteros y constreñidos a hacer camino en el monte. A las 13.30 paramos y mandé a Miguel y Tuma con el encargo de conectar con los vanguardistas y dar orden de regresar si no se lograba llegar al Ñancahuasu o a un lugar bueno. A las 18 volvieron; habían caminado unos 3 kilómetros llegando a un farallón cortado a pico. Parece que estamos cerca pero las últimas jornadas serán muy duras si no baja el río, lo que luce muy improbable. Caminamos 4-5 K.

Se suscitó un incidente desagradable porque a la retaguardia le falta azúcar y oscila la sospecha entre menos cantidad en el reparto o ciertas licencias de Braulio. Hay que hablar con éste.

h = 610.

MARZO 12

En una hora y diez caminamos el tramo que se había hecho ayer. Cuando llegamos, Miguel y Tuma, que habían salido primero, ya estaban explorando para tratar de pasar un farallón cortado a pique. En esto pasó todo el día: nuestra única actividad fue cazar cuatro pajaritos que comimos como complemento del arroz con mejillones. Nos quedan dos comidas.

Miguel quedó del otro lado y parece que consiguió paso al Ñancahuasu.

Caminamos unos 3-4 K.

MARZO 13

Desde las 6:30 hasta las 12 estuvimos montados en farallas infernales, siguiendo el camino hecho por Miguel en un trabajo ciclópeo. Pensábamos que ya estaba el Ñacahuaso cuando nos topamos con algunos pasitos malos y en 5 horas avanzamos bastante poco. Acampamos bajo un aguacero moderado a las 17. La gente está bastante cansada y un poco desmoralizada nuevamente.

Queda una sola comida. Caminamos unos 6 K. pero poco de provecho.

MARZO 14

Casi sin darnos cuenta llegamos al Ñacahuazo. Yo tenía (tengo) un cansancio como si se me hubiera caído una peña encima. El río está bravo y no hay ánimos de intentar el cruce, pero Rolando se ofreció de voluntario y pasó cómodamente emprendiendo viaje a la base a las 15.20 horas exactamente.

Espero que llegue en dos días. Nos comimos la última comida; un mote[100] con carne y ahora dependemos de la caza. A la hora de hacer estas notas tenemos un pajarillo y se han oído tres tiros (el médico e Inti son los cazadores).

h = 600.

Oímos partes del discurso en que Fidel castiga con toda crudeza a los comunistas venezolanos y con dureza a la actitud de la URSS con respecto a los títeres americanos.

MARZO 15

Cruzamos el río, pero sólo el centro, y el Rubio y el Médico para ayudarnos. Pensábamos llegar a la desembocadura del Ñancahuasu pero llevábamos 3 hombres que no saben nadar y un gran peso. La corriente nos arrastró cerca de un kilómetro y ya la balsa no se podía cruzar, como era nuestra intención. Quedamos los 11 de este lado y mañana volverán a cruzar el Médico y el Rubio. Cazamos 4 gavilanes que fue nuestra comida, no tan mala como podía

[100] Maíz desgranado y cocido, alimento muy común en áreas rurales de Bolivia.

preverse. Todas las cosas se mojaron y el tiempo sigue cargado de agua. La moral de la gente es baja; Miguel tiene los pies hinchados y hay varios más en esas condiciones.

h = 580.

MARZO 16

Decidimos comernos el caballo, pues ya era alarmante la hinchazón. Miguel, Inti, Urbano, Alejandro, presentaban diversos síntomas; yo una debilidad extrema. Tuvimos un error de cálculo, pues creíamos que Joaquín pasaría, pero no fue así. El Médico y Rubio trataron de cruzar para ayudarlos y fueron expulsados río abajo, perdiéndose de vista; Joaquín solicitó autorización para cruzar y se la di; también se perdieron río abajo. Mandé a Pombo y Tuma a alcanzarlos, pero no los encontraron, retornando a la noche. Desde las 17 horas fue una orgía de caballo. Mañana serán las consecuencias, probablemente. Calculo que hoy debe llegar Rolando al campamento.

Se descifra completo mensaje. No. 32 que anuncia la llegada de un boliviano[101] para incorporarse con otro cargamento de glucantine, un antiparasitario (leismania). Hasta ahora no tenemos casos de esos.

MARZO 17

Otra vez la tragedia antes de probar el combate, Joaquín apareció a media mañana; Miguel y Tuma habían ido a alcanzarlo con buenos trozos de carne. La odisea había sido seria: no pudieron dominar la balsa y ésta siguió Ñancahuasu abajo, hasta que les tomó un remolino que la tumbó, según ellos, varias veces. El resultado final fue la pérdida de varias mochilas, casi todas las balas, 6 fusiles y un hombre: Carlos. Éste se desprendió en el remolino junto con Braulio pero con suerte diversa: Braulio alcanzó la orilla y pudo ver a Carlos que era arrastrado sin ofrecer resistencia. Joaquín ya había salido con toda la gente, más adelante, y no lo vio pasar. Hasta ese momento, era considerado el mejor hombre de los bolivianos en la retaguardia, por su seriedad, disciplina y entusiasmo.

Las armas perdidas son: una Brno, la de Braulio; 2 M-1, Carlos y Pedro; 3 mausers, Abel,[102] Eusebio y Polo.

Joaquín informó que había visto al Rubio y al Médico en la otra banda y ya les había ordenado hacer una balsita y volver. A las 14 aparecieron con su cuenta de peripecias y sinsabores, desnudos y con el Rubio descalzo. La balsa se les descalabró en el primer remolino. Salieron a la orilla casi donde lo hiciéramos nosotros.

Nuestra partida está fijada para mañana temprano y Joaquín lo hará por el mediodía. Espero encontrarme con noticias mañana mismo en el curso del día. La moral de la gente de Joaquín parece buena.

MARZO 18

Salimos temprano, dejando a Joaquín para digerir y acabar de aderezar su medio caballo, con instrucciones de salir en cuanto se sienta fuerte.

---

[101] Reynaga Burgoa, Ramiro.
[102] Arancibia Ayala, Wálter (Wálter, Abel).

Tuve una lucha para mantener cierta reserva de carne; contra la opinión de la gente que quería metérsela toda. A media mañana se habían retrasado Ricardo, Inti y Urbano y hubo que esperarlos contra mis propósitos de descansar en el campamento de donde habíamos partido a la ida. De todas maneras, caminamos mal.

A las 14.30 se presentó Urbano con una urina[103] cazada por Ricardo, lo que nos permite cierta holgura y una reserva de costillar de caballo. A las 16.30 llegamos al punto que debía ser intermedio, pero allí dormimos. Hay varios hombres quedones y malhumorados. Chinchu, Urbano y Alejandro.

MARZO 19

Por la mañana caminamos bien los de adelante y paramos a las 11, como habíamos convenido, pero otra vez se retrasaron Ricardo y Urbano, y, esta vez, Alejandro. Llegaron a las 13, pero con otra urina, también cazada por Ricardo y con ellos llegó Joaquín. Se suscitó un incidente por un cambio de palabras entre Joaquín y el Rubio en que tuve que tratar duramente a este último sin estar convencido de que fuera culpable.

Decidí seguir hasta el arroyo de todas maneras, pero andaba volteando una avioneta que no presagiaba nada bueno y, además, me tenía preocupado la falta de noticias de la base. Pensaba que la tirada sería más larga, pero, a pesar del desgano de la gente, llegamos a las 17.30. Allí nos recibió el médico peruano, Negro,[104] que ha venido con el Chino y el telegrafista[105] con la noticia de que Benigno esperaba con comida y de que habían desertado dos hombres de Guevara[106] y la policía había caído a la finca. Benigno explicó que había salido a encontrarnos con alimentos y se cruzó hace tres días con Rolando; lleva dos días aquí pero no se había animado a seguir porque el ejército podía avanzar por el río, ya que la avioneta llevaba tres días volteando. El Negro era testigo presencial del ataque a la finca por 6 hombres. No estaban ni Antonio ni Coco; éste había ido a Camiri a buscar otro lote de hombres de Guevara y Antonio salió enseguida a avisarle la deserción. Recibo un largo informe de Marcos (D. VIII) en el que explica sus andanzas a su manera; llegó a la finca contra mis órdenes expresas y dos informes de Antonio explicando la situación (D. IX y X).

Están ahora en la base el francés, el Chino, sus compañeros, el Pelado, Tania y Guevara con la primera parte de su grupo. Tras de comer una opípara cena de arroz congrís y urina, Miguel salió a buscar a Joaquín que no había llegado y localizar a Chinchu, retrasado una vez más. Volvió con Ricardo y a la madrugada se presentó Joaquín juntándonos todos aquí.

MARZO 20

Salimos a las 10, con buen paso, Benigno y el Negro nos precedían con un mensaje para Marcos en que le ordenaba hacerse cargo de la defensa y dejarle las cosas administrativas a Antonio.

Joaquín salió después de haber borrado las huellas de entrada al arroyo pero sin apuro. Trae tres hombres descalzos. A las 13 cuando estábamos haciendo una parada larga, apareció Pacho con un mensaje de Marcos. La información ampliaba la primera de Benigno, pero ahora era más complicada pues los guardias se habían metido por el camino del vallegrandino en número de

[103] Nombre local de un pequeño venado.
[104] Cabrera Flores, Restituto José (Negro o Médico).
[105] Galván Hidalgo, Lucio Edilberto (Eustaquio).
[106] Rocabado Terrazas, Vicente (Orlando) y Barrera Quintana, Pastor (Daniel

60 y apresaron un mensajero nuestro de la gente de Guevara, Salustio.[107] Nos quitaron una mula y se perdió el jeep. No se tenían noticias del Loro que se había quedado en la posta de la casita. Decidimos llegar de todas maneras al campamento del Oso, como se llama ahora por el hecho de haber matado un animal de ésos. Mandamos a Miguel y Urbano para preparar comida para hombres hambrientos y llegamos nosotros al anochecer. En el campamento estaban Dantón, el Pelao, y el Chino, Además de Tania y un grupo de bolivianos usados en Góndola para llevar comida y retirarse. Rolando había sido enviado para organizar la retirada de todo; un clima de derrota imperaba. Poco después llegó un médico boliviano[108] recién incorporado con un mensaje para Rolando en el que se le comunicaba que Marcos y Antonio estaban en la aguada, que fuera a entrevistarse. Le mandé a decir con el mismo mensajero que la guerra se ganaba a tiros, que se retiraran inmediatamente hacia el campamento y allí me esperaran. Todo da la impresión de un caos terrible; no saben qué hacer.

Hablé preliminarmente con el Chino. Pide 5 mil dólares mensuales durante 10 meses y de La Habana le dijeron que discutiera conmigo. Trae Además un mensaje que Arturo no pudo descifrar por ser muy largo. Le dije que en principio sí, sujeto a que en 6 meses se alzara. Piensa hacerlo con 15 hombres y él como jefe en la zona de Ayacucho. Convinimos, además, en que le recibiría 5 hombres ahora y 15 más, con algún lapso, y les enviaría con sus armas luego de entrenarlos en combate. Él me debe enviar un par de trasmisores de alcance medio (40 millas) y trabajaremos en la confección de una clave para nuestro uso y estar en permanente contacto.

Parece muy entusiasmado. Trajo también una serie de informes de Rodolfo muy viejos ya. Se conoce que el Loro apareció y anunció haber matado un soldado.[109]

MARZO 21

Me pasé el día en charlas y discusiones con el Chino, precisando algunos puntos, el francés, el Pelao y Tania. El francés traía noticias ya conocidas sobre Monje, Kolly, Simón Reyes, etc. Viene a quedarse pero yo le pedí que volviera a organizar una red de ayuda en Francia y de paso fuera a Cuba, cosa que coincide con sus deseos de casarse y tener un hijo con su compañera. Yo debo escribir cartas a Sartre[110] y B. Rusell[111] para que organicen una colecta internacional de ayuda al movimiento de liberación boliviano. Él debe, además, hablar con un amigo que organizará todas las vías de ayuda, fundamentalmente dinero, medicinas y electrónica, en forma de un ingeniero del ramo y equipos.

El Pelao, por supuesto, está en disposición de ponerse a mis órdenes y yo le propuse ser una especie de coordinador, tocando por ahora sólo a los grupos de Jozamy,[112] Gelman[113] y Stamponi[114] y mandándome 5 hombres para que comiencen el entrenamiento. Debe saludar a María Rosa Oliver[115] y al viejo. Se le dará 500 pesos para mandar y mil para moverse. Si aceptan, deben comenzar la acción exploratoria en el norte argentino y mandarme un informe.

Tania hizo los contactos y la gente vino, pero según ella, se la hizo viajar en su jeep hasta

[107] Choque Choque, Salustio (Salustio).
[108] Gutiérrez Ardaya, Mario (Julio).
[109] Una patrulla de reconocimiento, poco después de capturar a Salustio el 17 de marzo, chocó con Loro quien hirió a un soldado y consiguió huir. Sería el primer hecho de armas de la campaña guerrillera
[110] Sartre, Jean Paul.
[111] Russell, Bertrand.
[112] Jozami, Eduardo.
[113] Gelman, Juan.
[114] Stamponi, Luis Faustino.
[115] Oliver, María Rosa.

aquí y pensaba quedarse un día pero se complicó la cosa. Jozamy no pudo quedarse la primera vez y la segunda ni siquiera se hizo contacto por estar Tania aquí. Se refiere a Iván con bastante desprecio; no sé qué habrá en el fondo de todo. Se recibe la rendición de cuentas de la Loyola hasta el 9 de febrero (1,500 dólares)*. Se reciben dos informes de Iván; uno sin interés, con fotos, sobre un colegio militar, otro informando de algunos puntos, sin mayor importancia tampoco. Lo fundamental es que no puede descifrar la escritura (D. XIII). Se recibe un informe de Antonio (D.XII) donde trata de justifica r su actitud. Se escucha un informe radial en que se anuncia un muerto y se desmiente luego; lo que indica que fue verdad lo del Loro.

* E informa de su separación de la Dirección de la juventud.[116]

MARZO 22

A [ ] salimos dejando abandonado el campamento [ ] con alguna comida, precariamente guardada [ ].[117] Llegamos abajo a las 12, constituimos un grupo de 47 hombres, contando visitantes y todo.

Al llegar Inti me planteó una serie de faltas de respeto cometidas por Marcos; yo me exploté y le dije a Marcos que de ser cierto sería expulsado de la guerrilla, contestando él que moría, antes fusilado.

Se había ordenado una emboscada de 5 hombres hacia adelante en el río y una exploración de 3 hombres, encabezados por Antonio, con Miguel y el Loro. Pacho fue de observación a la loma pelada, que domina la casa de Argañaraz pero no observó nada. A la noche regresaron los exploradores y les espeté una descarga abundante.

Olo reaccionó muy emocionalmente y negó los cargos. La reunión fue explosiva e intempestiva y no dejó buen saldo. No está claro qué es lo que Marcos dijo. Mandé buscar a Rolando para arreglar definitivamente el problema de los incorporados con sus números y distribución, ya que fuimos más de 30 comensales pasando hambre en el centro.

MARZO 23

Día de acontecimientos guerreros. Pombo quería organizar una góndola hasta arriba para rescatar mercancía, pero yo me opuse hasta aclarar la sustitución de Marcos. A las 8 y pico llegó Coco a la carrera a informar que había caído una sección del ejército en la emboscada. El resultado final ha sido, hasta ahora, 3 morteros de 60 mm, 16 mausers, 2 Bz, 3 Usis, 1 30, dos radios, botas, etc., 7 muertos, 14 prisioneros sanos y 4 heridos, pero no logramos capturarles víveres. Se capturó el plan de operaciones que consiste en avanzar por ambos cabos del Ñancahuasu para hacer contacto en un punto medio. Trasladamos aceleradamente gente al otro lado y puse a Marcos con casi toda la vanguardia en el final del camino de maniobras mientras el centro y parte de la retaguardia queda en la defensa y Braulio hace una emboscada al final del otro camino de maniobras. Así pasaremos la noche para ver si mañana llegan los famosos rangers. Un mayor y un capitán,[118] prisioneros, hablaron como cotorras.

Se descifra el mensaje enviado con el Chino. Habla del viaje de Debray el envío de $ 60 mil, los pedidos del Chino y una explicación de por qué no escriben a Iván.

También recibo una comunicación de Sánchez donde informa sobre las posibilidades de

[116] Nota del Che.
[117] No legible en el original por mancha de líquido.
[118] Hernán Plata Ríos y Augusto Silva Bogado.

establecer a Mito en algunos puntos.

MARZO 24

El botín completo es el siguiente: 16 mausers, 3 morteros con 64 proyectiles, 2 Bz, 2.000 tiros de mauser, 3 Usis con 2 cargadores cada una, una 30 con dos cintas. Hay 7 muertos y 14 prisioneros, incluyendo 4 heridos. Se manda a Marcos a hacer una exploración la que no arroja nada, pero los aviones bombardean cerca de la casa nuestra.

Mandé a Inti a hablar por última vez con los prisioneros y ponerlos en libertad, desnudándolos de toda prenda que sirva menos a los dos oficiales con los que se habló aparte y salieron vestidos. Al Mayor, se le dijo que le dábamos hasta el 27 a las 12.00 para retirar los muertos y les ofrecimos una tregua para toda la zona de Lagunillas si él se quedaba por aquí, pero contestó que se retiraba del Ejército.

El capitán informó que había reingresado al Ejército hacía un año, a pedido de la gente del partido y que tenía un hermano estudiando en Cuba; además, dio los nombres de otros dos oficiales dispuestos a colaborar. Cuando los aviones comenzaron el bombardeo que dieron un susto mayúsculo, pero también lo sufrieron dos hombres nuestros, Raúl[119] y Walter; este último también estuvo flojo en la emboscada.

Marcos hizo una exploración sin encontrar nada por su zona. Ñato y Coco fueron con la resaca a una góndola hacia arriba, pero debieron devolverlos porque no querían caminar. Hay que licenciarlos.

MARZO 25

El día pasó sin novedad. León, Urbano y Arturo fueron enviados a un observatorio que domina las entradas del río por ambos lados. A las 12 se retiró Marcos de su posición en la emboscada y toda la gente quedó concentrada en la emboscada principal. A las 18.30, con casi todo el personal presente, hice un análisis del viaje y su significado y expuse los errores de Marcos, destituyéndolo y nombrando a Miguel jefe de la vanguardia. Al mismo tiempo se anunció el licenciamiento de Paco, Pepe, Chingolo y Eusebio, comunicándoles que no comerán si no trabajan y se les suspende la fuma, redistribuyendo las cosas personales entre los otros compañeros más necesitados. Me referí al proyecto de Kolle de venir a discutir qué se hace simultáneamente con la expulsión de los miembros de la juventud aquí presentes, lo que interesan son hechos; las palabras que no concuerden con los hechos no tienen importancia. Anuncié la búsqueda de la vaca y la reiniciación del estudio.

Hablé con Pedro y el Médico a quienes anuncié su casi total graduación de guerrilleros y con Apolinar a quien di ánimos. A Walter le hice críticas por ablandarse durante el viaje, por su actitud en el combate y por el miedo que mostró a los aviones; no reaccionó bien.

Precisamos detalles con el Chino y el Pelado y le hice al francés un largo informe oral sobre la situación.

En el curso de la reunión se le dio a este grupo el nombre de Ejército de Liberación Nacional de Bolivia y se hará un parte del encuentro.

[119] Quispaya Choque, Raúl (Raúl).

MARZO 26

Inti salió temprano con Antonio, Raúl y Pedro para buscar una vaca en la zona de Ticucha pero encontraron tropas a 3 horas de aquí y volvieron, al parecer, sin ser vistos. Informaron que los soldados tenían una posta en una pelada y una como casa de techo brillante de la que vieron salir unos 8 hombres. Están en las inmediaciones del río que llamábamos Yaki. Hablé con Marcos y le envié a la retaguardia; no creo que mejore mucho su conducta. Se hizo una pequeña góndola y las habituales postas; desde el observatorio de Argañaraz se vieron 30— 40 soldados y aterrizó un helicóptero.

MARZO 27

Hoy hizo explosión la noticia acaparando todo el espacio radial y produciendo multitud de comunicados, incluida una conferencia de prensa de Barrientos.[120]

El parte oficial incluye un muerto más que nosotros y los da como heridos y luego fusilados y nos asigna 15 muertos y 4 prisioneros, dos de ellos extranjeros, pero también se habla de un extranjero que se autoeliminó y de la composición de la guerrilla. Es evidente que los desertores o el prisionero hablaron, sólo que no se sabe exactamente cuánto dijeron y cómo lo dijeron.

Todo parece indicar que Tania está individualizada con lo que se pierden dos años de trabajo bueno y paciente. La salida de la gente es muy difícil ahora; me dio la impresión de que no le hizo ninguna gracia a Dantón cuando se lo dije.

Veremos en el futuro.

Benigno, Loro y Julio salieron para buscar el camino a Pirirenda; deben tardar dos o tres días y sus instrucciones son llegar sin ser vistos a Pirirenda para hacer luego una expedición a Gutiérrez. El avión de reconocimiento tiró unos paracaídas que la vigía informó habían caído en el campo de caza; se envió a Antonio y dos más para investigar y tratar de hacer prisioneros, pero no había nada.

Por la noche tuvimos una reunión de Estado Mayor en la que fijamos los planes para los días venideros. Hacer mañana una góndola a la casita nuestra para recoger maíz, luego otra para comprar en Gutiérrez y por fin un ataquecito de distracción, que puede ser en el monte entre Pincal y Lagunilla a los vehículos que transiten allí.

Se confecciona el comunicado No. 1 que trataremos de hacer llegar a los periodistas de Camiri (D. XVII).

MARZO 28

Las radios siguen saturadas de noticias sobre las guerrillas. Estamos rodeados por 2,000 hombres en un radio de 120 km, y se estrecha el cerco, complementado por bombardeos con napalm; tenemos unas 10-15 bajas.

Mandé a Braulio al frente de 9 hombres para tratar de buscar maíz. Volvieron a la noche con un rosario de noticias locas: 1) Coco, que había salido antes para avisarnos, desaparece. 2) A las 16:00 llegan a la finca; se encuentran con que la cueva ha sido revisada pero se despliegan para comenzar la recogida cuando aparecen 7 hombres de la cruz roja, 2 médicos y varios militares

[120] Barrientos Ortuño, René.

sin armas. Se les toma prisioneros, explicándoles que la tregua ya venció, pero autorizándolos a seguir. 3) Llega un camión lleno de soldados, y, en vez de tirar, les hacen decir que se retiren. 4) Los soldados, disciplinadamente, se retiran y los nuestros acompañan a los sanitarios hasta donde están los cadáveres podridos, pero éstos no los pueden cargar y dicen que vendrán mañana a quemarlos. Se les confiscan 2 caballos de Argañaraz y vuelven, quedando Antonio, Rubio y Aniceto donde los animales no pueden seguir; cuando se iba a buscar a Coco, éste apareció; parece que se había quedado dormido.

No hay noticias de Benigno todavía.

El francés planteó con demasiada vehemencia lo útil que podría ser fuera.

MARZO 29

Día de poca acción, pero de extraordinaria movilidad en las noticias; el Ejército suministra una amplia información que, de ser cierta, puede sernos de mucho valor. Radio Habana ya dio la noticia y el Gobierno anuncia que apoyará la acción de Venezuela presentando el caso Cuba en la OEA. Entre las noticias, hay una que me preocupa; la de que hubo un encuentro en la quebrada de Tiraboy donde murieron dos guerrilleros. Por ese lugar se va a Pirirenda, punto que debía explorar Benigno y hoy debía estar de vuelta, sin hacerlo. Tenían orden de no pasar por la quebrada, pero en los últimos días se han incumplido reiteradamente las órdenes que doy.

Guevara va avanzando muy lentamente en su trabajo; se le dio dinamita, pero no pudieron explotarla en todo el día. Se mató un caballo y se comió carne generosamente, aunque ésta debe durar 4 días; trataremos de traer el otro hasta aquí, aunque luce difícil. A juzgar por las aves de rapiña, todavía no han quemado los cadáveres. Apenas esté la cueva podemos hacer el traslado de este campamento, que ya resulta incómodo y muy conocido. Comuniqué a Alejandro que él quedaría aquí junto con el Médico y Joaquín (probablemente en el campamento del oso). Rolando está también muy agotado.

Hablé con Urbano y Tuma; con este último no pude siquiera hacerme entender sobre el origen de mis críticas.

MARZO 30

Todo vuelve a la tranquilidad: a media mañana aparecen Benigno y sus compañeros. Efectivamente, habían transitado por la quebrada de Piraboy, pero no encontraron sino rastros del paso de dos personas. Llegaron al lugar de destino, aunque fueron vistos por los campesinos, y regresaron. El informe expresa que se tarda unas 4 horas en llegar a Pirirenda y que, aparentemente, no hay peligro. La aviación ametralló constantemente la casita.

Mandé a Antonio con dos más para explorar el río hacia arriba y el informe es que los guardias permanecen estáticos, aunque hay huellas de un recorrido de exploración por el río. Han cavado trincheras.

Llegó la yegua que faltaba, de manera que, en el peor de los casos, tenemos carne para cuatro días. Mañana se descansará y pasado mañana saldrá la vanguardia para las dos próximas operaciones: tomar Gutiérrez y hacerles una emboscada en el camino a Argañaraz-Lagunillas.

MARZO 31

Sin mayores novedades. Guevara anunció para mañana la terminación de la cueva. Inti y Ricardo reportaron que los guardias habían vuelto a tomar nuestra finquita, previa a una preparación artillera (morteros) aviación, etc. Esto obstaculiza nuestros planes de ir a Pirirenda a abastecernos; no obstante, le di instrucciones a Manuel de avanzar con su gente hasta la casita. Si ésta está vacía, tomarla y mandar dos hombres a avisarme para que nosotros nos movilicemos pasado mañana, si está tomada y no se puede hacer un ataque de sorpresa, retornar y explorar la posibilidad de flanquear a Argañaraz para hacerles una emboscada entre el Pincal y Lagunillas.

La radio sigue con su alharaca y los partes se suceden a los anuncios oficiosos de combate. Han fijado nuestra posición con absoluta precisión entre el Yaki y Ñancahuazu y temo que traten de hacer algún movimiento envolvente.

Hablé con Benigno sobre su error en no irnos a buscar y le expliqué la situación de Marcos; reaccionó bien.

Por la noche hablé con Loro y Aniceto. La conversación fue muy mala; Loro llegó a decir que estábamos descompuestos y cuando lo precisé, dejó eso para Marcos y Benigno; Aniceto se solidarizó a medias con él pero luego le confesó a Coco que habían sido cómplices en un robo de latas y a Inti que no se solidarizaba con las expresiones de Loro sobre Benigno y otra sobre Pombo y sobre la "descomposición general de la guerrilla", aproximadamente.

Análisis del mes

Éste está pletórico de acontecimientos, pero el panorama general se presenta con las siguientes características. Etapa de consolidación y depuración para la guerrilla, cumplida a cabalidad; lenta etapa de desarrollo con la incorporación de algunos elementos venidos de Cuba, que no parecen malos, y los de Guevara que han resultado con un nivel general muy pobre (2 desertores, 1 prisionero "hablador", 3 rajados, 2 flojos); etapa de comienzo de la lucha, caracterizada por un golpe preciso y espectacular, pero jalonada de indecisiones groseras antes y después del hecho (retirada de Marcos, acción de Braulio), etapa del comienzo de la contraofensiva enemiga, caracterizada hasta ahora por: a) tendencia a establecer controles que nos aíslen, b) clamoreo a nivel nacional e internacional, c) inefectividad total, hasta ahora, d) movilización campesina. Evidentemente, tendremos que emprender el camino antes de lo que yo creía y movernos dejando un grupo en remojo y con el lastre de 4 posibles delatores. La situación no es buena, pero ahora comienza otra etapa de prueba para la guerrilla, que le ha de hacer mucho bien cuando la sobrepase.

Composición: vanguardia — Jefe: Miguel; Benigno, Pacho, Loro, Aniceto, Camba, Coco, Darío[121], Julio, Pablo[122], Raúl.

Retaguardia — Jefe: Joaquín; segundo: Braulio; Rubio, Marcos, Pedro, Médico, Polo, Walter, Víctor[123] (Pepe, Paco, Eusebio y Chingolo[124]).

Centro — Yo, Alejandro, Rolando, Inti, Pombo, Ñato, Tuma, Urbano, Moro, Negro, Ricardo,

[121] Adriázola Veyzaga, David (Darío).
[122] Huanca Flores Francisco (Pablo o Pablito).
[123] Condori Vargas, Casildo (Víctor).
[124] Velasco Montaño, Julio (Pepe); Castillo Chávez, José (Paco); Tapia Aruni, Eusebio, Choque Silva, Hugo (Chingolo).

Arturo, Eustaquio, Guevara, Willy[125], Luis[126], Antonio, León (Tania, Pelado, Dantón, Chino — visitantes), (Serapio — refugiado).

El Diario del Che en Bolivia

1967

ABRIL 1

La vanguardia partió a las 7, con bastante retraso. Falta el Camba que no regresó de su expedición con el Ñato para esconder las armas en la cueva del Oso. A las 10:00 llegó Tuma del observatorio avisando que había visto 3 ó 4 soldados en la pampita de caza. Ocupamos las posiciones y Walter, desde la vigía, avisó que había visto 3 ó 4 soldados en la pampita de caza. Ocupamos las posiciones y Walter, desde la vigía, avisó que había visto 3 y un mulo o burro y que estaban emplazando algo; me lo mostró, pero no vi nada. A las 16.00 me retiré, juzgando que, en todo caso, ya no era necesario permanecer pues no atacarían, pero me parece que fue una ilusión óptica de Walter.

Decidí evacuar todo mañana mismo y que Rolando se hiciera cargo de la retaguardia en ausencia de Joaquín. El Ñato y Camba llegaron a las 21.00 dejando todo guardado, menos una comida para las 6 que se quedaron. Estos son: Joaquín, Alejandro, Moro, Serapio, Eustaquio y Polo. Los tres cubanos bajo protesta. Se mató la otra yegua, para dejarle charqui[127] a los 6. A las 23.00 llegó Antonio con la noticia de que todo había transcurrido sin novedad y con un saco de maíz.

A las 4.00 de la madrugada salió Rolando, llevándose la impedimenta de los 4 flojos (Chingolo, Eusebio, Paco, Pepe). Pepe quiso que le dieran un arma y que se quedara. Camba fue con él. A las 5 llegó Coco con un nuevo mensaje indicando que habían sacrificado una vaca y nos esperaban. Le di como punto de reunión el arroyo que sale monte abajo de la finca pasado mañana a las 12 del día.

ABRIL 2

La increíble cantidad de cosas acumuladas hizo que invirtiéramos todo el día en guardarlas en sus cuevas respectivas, terminando el traslado a las 17.00. Se mantuvo posta de 4 hombres, pero el día transcurrió en una calma chicha; ni aviones sobrevolaron la zona. Los comentarios de la radio hablan de “estrechamiento del cerco” y de que los guerrilleros se aprestan a la defensa en el callejón del Ñancahuasu; informan que Don Remberto está preso y como le vendió la finca a Coco.

Debido a lo avanzado de la hora, decidimos no salir hoy, sino a las 3 de la mañana y ganar el

[125] Cuba Sanabria, Simeón (Willy o Willi).
[126] Arana Campero, Jaime (Luis o Chapaco).
[127] Charque, carne salada y secada al sol. Del quechua “ch’arki”.

día yendo directamente por el Ñancahuasu, a pesar de que la cita es por detrás. Hablé con Moro, explicándole que a él no lo nombré en el grupo de los mejores porque tenía ciertas debilidades en la comida y alguna tendencia a exasperar los compañeros con sus chanzas. Conversamos un rato sobre estos tópicos.

ABRIL 3

El programa se cumplió sin inconvenientes: salimos a las 3.30 y caminamos lentamente hasta pasar el codo del atajo a las 6.30 y llegar al borde de la finca a las 8.30. Cuando pasamos frente a la emboscada, en los cuerpos, de los 7 cadáveres no quedaba más que unos esqueletos perfectamente limpios, en los que las aves de rapiña habían ejercido su función con toda responsabilidad. Mandé dos hombres (Urbano y Ñato) a hacer contacto con Rolando y por la tarde nos trasladamos a la quebrada de Piraboy donde dormimos ahítos de vaca y maíz.

Hablé con Dantón y Carlos[128] exponiéndoles 3 alternativas: Seguir con nosotros, salir solos o tomar Gutiérrez y de allí tentar fortuna en la forma que mejor se pudiera; eligieron la tercera. Mañana probaremos suerte.

ABRIL 4

Fracaso casi total. A las 14 y 30 llegamos a un punto en que se veían huellas de guardias y hasta una boina de paracaidista y huellas de comida norteamericana, raciones individuales. Decidí tomar por asalto la primera casa de [ ][129] y así lo hicimos a las 18.30. Habían salido peones guaraníes[130] que informaron que el Ejército cerca de 150 hombres se habían retirado ayer y que el dueño de casa había salido a depositar su ganado lejos. Se encargó una comida de puerco y yuca, mientras se iba a ocupar la segunda casa de [ ][131] Loro, Coco, Aniceto y luego Inti fueron a la segunda casa acompañados de otros de los campesinos. El matrimonio no estaba, pero cuando llegó en la confusión se escapó el peoncito. Al fin se pudo establecer que una compañía aproximadamente del Rgto. 2 Bolívar había estado allí, saliendo esa mañana. Tenía instrucciones de bajar por la quebrada de Piraboy, pero ellos eligieron salir por otro firme, por esto no chocamos. En Gutiérrez no hay guardias, pero esos volverán mañana, de modo que no conviene quedarse.

En la primera casa se encontraron objetos de los militares, tales como platos, cantimploras, hasta balas y equipo, todo fue confiscado.

Después de comer bien, pero sin exageración, la retaguardia salió a las 3 y nosotros a las 3 y 30. La vanguardia debía salir cuando comieran sus últimas pastas. Nosotros nos perdimos y salimos más abajo de la embocada provocando una confusión que duro hasta la mañana.

ABRIL 5

Fue un día frío en acontecimientos, pero de cierta tensión. A las 10 estábamos todos reunidos y algo más tarde salía Miguel con sus mochilas, para ocupar la cabeza de la quebrada,

---

[128] Ciro Roberto Bustos (Mauricio, Pelado o Carlos). No confundir con Lorgio Vaca Marcheti, también llamado Carlos.
[129] En blanco en el original
[130] Guaraníes, miembros del pueblo guaraní, aunque fragmentado se extiende desde el Amazonas hasta el Río de la Plata.
[131] En blanco en el original.

con orden de enviar los 3 hombres de la retaguardia que hacían postas en el mismo punto para que recogieran sus mochilas. Para aligerar más el tránsito instruí a URBANO, el Ñato y León en la tarea de reemplazar estos 3 hombres de la retaguardia.

A las 3.30 me detuve con el centro para organizar la emboscada de contención de posibles fuerzas que descendieran por la quebrada, pues vanguardia y retaguardia defenderán ambos accesos de arroyito en su desembocadura. A las 14, envié a Tuma a ver que pasaba con los tres hombres, a las 17.00 regresó sin saber nada; nos movilizamos hasta el campamento anterior y volví a reiterar la orden. A las 18.15 llegó Rolando, como no había recibido los hombres trajo las 3 mochilas entre todos.

Braulio hizo una explicación que arroja muy serias dudas sobre la capacidad combativa actual de Marcos.

Pensaba salir por la madrugada río abajo, pero se vieron soldados bañándose a unos 300 ms. de nuestra posición. Resolvimos entonces cruzar el río sin dejar huellas y caminar por la otra senda hasta el arroyo nuestro.

ABRIL 6

Día de mucha tensión. Pasamos a las 4.00 el río Ñancahuasu y nos quedamos a esperar el día para caminar; luego Miguel comenzó a explorar pero debió volver dos veces debido a equivocaciones que nos ponían muy cerca de los guardias. A las 8 informó Rolando que una decena de soldados estaba frente a la quebrada que acabábamos de abandonar. Salimos lentamente y a las 11 ya estábamos fuera de peligro, en un firme. Rolando llegaba con la noticia de que eran más de 100 los que se habían apostado en la quebrada.

A la noche, cuando todavía no habíamos llegado al arroyo, se oyeron voces de vaqueros en el río. Le salimos y tomamos 4 campesinos con una partida de vacas de Argañaraz. Traían un salvoconducto del ejército para buscar 12 reses; algunos ya habían pasado de largo y no fue posible recogerlos. Dejamos dos vacas para nosotros y las trasladamos por el río hasta nuestro arroyo. Los cuatro civiles resultaron el contratista y su hijo, un campesino de Chuquisaca y otro de Camiri que se mostró muy receptivo y a quien le dimos el documento y prometió difundirlo.

Lo retuvimos un rato y luego lo soltamos con el pedido de que no dijera nada, cosa que prometieron.

Nos pasamos la noche comiendo.

ABRIL 7

Nos internamos arroyo adentro llevando la vaca sobreviviente, la que fue sacrificada para hacer charqui. Rolando quedó en la emboscada del río con orden de tirarle a lo que apareciera; no hubo nada en todo el día. Benigno y Camba siguieron la senda que debe llevarnos a Pirirenda e informaron haber escuchado como el motor de un aserrío en un cañón cercano a nuestro arroyo.

Envié a Urbano y Julio con un mensaje para Joaquín y no regresaron en todo el día.

ABRIL 8

Día de pocas novedades. Benigno fue y volvió a su trabajo sin acabarlo y manifiesta que

mañana tampoco lo hará. Miguel partió a buscar un cañón que Benigno vio desde el alto y no retornó.

Urbano y Julio volvieron con Polo. Los guardias han tomado el campamento y están haciendo recorridos de exploración por las lomas; pasaron el elevador viniendo desde arriba. Joaquín informa de estos y otros problemas en el documento adjunto (D. XIX).

Teníamos 3 vacas con sus terneros, pero se nos escapó una, quedan 4 animales, de los cuales charquiaremos uno o dos más con la sal que nos queda.

ABRIL 9

Salieron Polo, Luis y Wyly con la misión de entregar una nota a Joaquín y ayudarlos a volver para situarlos en algún lugar oculto, arroyo arriba, que Ñato y Guevara se ocuparán de selecciona. Según Ñato, hay buenos lugares aunque un poco cerca del arroyo a una hora y pico de nuestro punto actual.

Llegó Manuel; según su exploración, el cañado va a salir a Pirirenda y se tarda un día en recorrerlo, con mochila, razón por la que ordené suspender el que estaba haciendo Benigno al que le falta por lo menos otro día.

ABRIL 10

Amaneció y siguió por la mañana con cosa de pocos acontecimientos, mientras nos preparábamos a dejar el arroyo, impoluto y cruzar por la quebrada de Miguel hasta Pirirenda-Gutiérrez. A media mañana llegó muy agitado el Negro a avisar que venían 15 soldados río abajo. Inti había ido a avisar a Rolando en la emboscada. No quedaba otra cosa que esperar y eso se hizo; mandé a Tuma una para que estuviera listo a informarme. Pronto llegaron las primeras noticias, con un saldo desagradable: El Rubio, Jesús Suárez Gayol, estaba herido de muerte. Y muerto llegó a nuestro campamento; un balazo en la cabeza. La cosa sucedió así: La emboscada estaba compuesta por 8 hombres de la retaguardia, el esfuerzo de 3 de la vanguardia, distribuidos a ambos lados del río. Al informar de la llegada de los 15 soldados, Inti pasó por donde estaba el Rubio y observó que éste estaba en muy mala posición, pues era claramente visible desde el río. Los soldados avanzaban sin mayores precauciones pero explorando las márgenes en busca de sendas y por una de éstas se internaron chocando con Braulio o Pedro antes de penetrar en la emboscada. El fuego duró unos segundos, quedando sobre el terreno 1 muerto y 3 heridos, más 6 prisioneros; al rato cayó también un suboficial y se escaparon 4. Junto a un herido encontraron trabado y una granada, agonizante; su garand estaba trabado y una granada, con la espoleta suelta, pero sin estallar, estaba a su lado. No se pudo interrogar al prisionero por su estado de gravedad, muriendo al rato, así como el teniente que los mandaba. Del interrogatorio de los prisioneros surge el siguiente panorama: estos 15 hombres pertenecen a una compañía que era la que estaba río arriba en Ñacahuaso, había atravesado por el cañón, recogido las osamentas y luego tomado el campamento. Según los soldados no habían encontrado nada, aunque la radio habla de fotos y documentos encontrados allí. La compañía constaba de 100 hombres de los cuales 15 fueron a acompañar un grupo de periodistas al campamento nuestro y éstos habían salido con la misión de hacer un recorrido de exploración y retornar a las 17.00. En el Pincal están las fuerzas mayores; en Lagunillas, unos 30 y se supone que el grupo que anduvo por Piraboy haya sido retirado a Gutiérrez. Contaron la odisea de este grupo perdido en los montes y sin agua; por lo que hubo que ir a rescatarlo; calculando que los prófugos llegarían tarde resolví dejar instalada la emboscada que

Rolando había adelantado unos 500 metros, pero contando ahora con el auxilio de toda la vanguardia. En primera instancia había ordenado el repliegue, pero me pareció lógico dejarla así. Cerca de las 17 llega la noticia de que el Ejército avanza con grandes efectivos. Ya no queda sino esperar. Mando a Pombo para que me dé una idea clara de la situación. Se oyen disparos aislados durante un rato y retorna Pombo anunciando que volvieron a caer en la emboscada, hay varios muertos y un mayor prisionero.[132]

Esta vez, las cosas suceden así: avanzaron desplegados por el río, pero sin mayores precauciones y la sorpresa fue completa. Esta vez hay 7 muertos, 5 heridos y un total de 22 prisioneros. El balance es el siguiente: (total). (No se puede hacer por falta de datos).

ABRIL 11

Por la mañana iniciamos el traslado de todos los enseres y enterramos al Rubio en una pequeña fosa a flor de tierra, dada la falta de materiales. Se dejó a Inti con la retaguardia para acompañar a los prisioneros y dejarlos en libertad, amén de buscar más armas regadas. El único resultado de la búsqueda fue hacer dos nuevos prisioneros con sus correspondientes garands. Se le dieron dos partes Nº 1 al mayor con el compromiso de hacerlo llegar así: 10 muertos, entre ellos 2 tenientes, 30 prisioneros, un mayor y algunos suboficiales, el resto soldados; 6 están heridos, uno del primer combate y el resto del segundo. Están bajo las órdenes de la 4ª división, pero con elementos de varios regimientos mezclados; hay rangers, paracaidistas y soldados de la zona, casi niños.

Sólo por la tarde acabamos todo el acarreo y localizamos la cueva para dejar la impedimenta, pero sin acondicionarla todavía. En el último tramo se espantaron las vacas y nos quedamos con un ternero nada más.

Temprano, en el momento de llegar al nuevo campamento, nos topamos con Joaquín y Alejandro que bajaban con toda su gente. Del informe se desprende que los soldados vistos fueron sólo fantasía de Eustaquio y el traslado hasta aquí un esfuerzo inútil.

La radio dio el parte de “un nuevo y sangriento choque” y habla de 9 muertos del ejército y 4 “comprobados” de nosotros.

Un periodista chileno hizo una narración pormenorizada de nuestro campamento y descubrió una foto mía, sin barba y con pipa. Había que investigar más cómo fue obtenida. No hay pruebas de que la cueva superior haya sido localizada, aunque algunos indicios así lo manifiestan.

ABRIL 12

A las 6.30 reuní a todos los combatientes menos los 4 de la resaca para hacer una pequeña recordación del Rubio y significar que la primera sangre derramada fue cubana. Les salí al paso a una tendencia observada en la vanguardia a menospreciar a los cubanos y que había cristalizado ayer al manifestar el Camba que cada vez confiaba menos en los cubanos, a raíz de un incidente con Ricardo. Hice un nuevo llamado a la integración como única posibilidad de desarrollar nuestro ejército, que aumenta su poder de fuego y se foguea en combates, pero no ve aumentar su número, sino al contrario, disminuye en los últimos días.

Luego de guardar todo el botín en una cueva bien condicionada por el Ñato, salimos a las 14,

[132] Sánchez Valdivia, Rubén.

con paso lento. Tan lento que casi no avanzamos, debiendo dormir en una pequeña aguada, apenas iniciado el camino.

Ahora los muertos confesos del ejército son 11; parece que encontraron algún otro o murió uno de los heridos. Inicié un cursillo sobre el libro de Debray.

Se ha descifrado parte de un mensaje, que no parece muy importante.

ABRIL 13

Dividimos el grupo en 2 para poder caminar más rápido; a pesar de todo lo hicimos con lentitud, llegando a las 16 al campamento y los últimos a las 18.30. Miguel había llegado por la mañana; las cuevas no han sido descubiertas y nada se ha tocado: permanecen intacto los bancos, las cocinas, el horno y los sementeros.

Aniceto y Raúl fueron a explorar, pero no lo hicieron bien y mañana debe insistirse, llegando hasta el río Ikira.

Los norteamericanos anuncian que el envío de asesores a Bolivia responde a un viejo plan y no tiene nada que ver con las guerrillas. Quizás estamos asistiendo al primer episodio de un nuevo Vietnam.

ABRIL 14

Día monótono. Se traen algunas cosas del refugio de los enfermos lo que nos da comida para cinco días. De la cueva superior se buscan las latas de leche, encontrándonos con que faltan 23 latas en forma inexplicable, pues Moro dejó 48 y nadie parece haber tenido tiempo material de sacarlas. La leche es uno de nuestros factores de perversión. Se sacaron de la cueva especial un mortero y la ametralladora para reforzar la posición hasta que

venga Joaquín. No está claro cómo hacer la operación, pero me parece lo más indicado salir todo el mundo y operar un poco por la zona de Muyumpapa, para luego retroceder hasta el norte. Si fuera posible, quedarían Dantón y Carlos encaminados hacia Sucre-Cochabamba, de acuerdo con las circunstancias. Se escribe el parte N°. 2 para el pueblo boliviano y el informe N°. 4 para Manila, que deberá llevar el francés.

ABRIL 15

Llegó Joaquín con toda la retaguardia y se resolvió salir mañana. Informó que habían sobrevolado la zona y tiraban con cañón contra los montes. El día transcurrió sin novedad. Se completó el armamento del grupo asignando la ametralladora 30 a la retaguardia (Marcos) teniendo de ayudantes a los de la resaca.

Por la noche hice la advertencia del viaje y sobre el problema de la desaparición de las latas de leche, haciendo una severa advertencia.

Se descifró parte de un largo mensaje de Cuba, en síntesis, Lechín sabe lo mío y va a redactar una declaración de apoyo, reingresando clandestinamente al país en 20 días más.

Se le inscribe una nota a Fidel (N° 4) informándole de los últimos acontecimientos. Va cifrado y en escritura invisible.

ABRIL 16

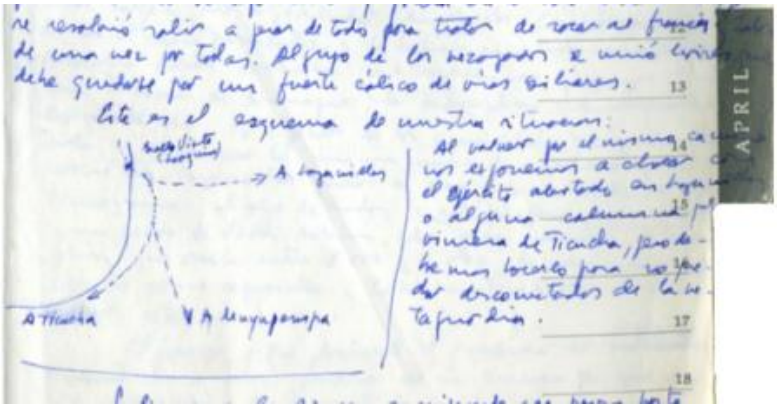
La vanguardia salió a las 6.15 y nosotros a las 7.15, caminando bien hasta el río Ikira, pero Tania y Alejandro se retrasaron. Cuando se les tomó la temperatura, Tania tenía más de 39 y 38 Alejandro. Además, el retraso nos impedía marchar como estaba programado. Dejamos a ellos dos, más el Negro y Serapio un kilómetro río arriba del Ikira, y seguimos tomando el caserío llamado Bella Vista o más precisamente a 4 campesinos que nos vendieron papas, un puerco y maíz.

Son campesinos pobres y están muy atemorizados por nuestra presencia aquí. Nos pasamos la noche cocinando y comiendo y no nos movimos esperando la de mañana para pasar a Tikucha sin ser observados en nuestras características.

ABRIL 17

Fueron variando las noticias y con ellas las decisiones; Tikucha es una pérdida de tiempo, según los campesinos, ya hay un camino directo a Muyupampa (Vaca Guzmán) que es más corto y cuyo tramo final permite el paso de vehículos; resolvimos seguir directo a Muyupampa, tras muchas vacilaciones de mi parte. Mandé buscar a los 4 rezagados para que se quedaran con Joaquín y a éste le ordené hacer una demostración por la zona para impedir un movimiento excesivo y esperarnos durante tres días, al cabo de los cuales debe permanecer por la zona pero sin combatir frontalmente y esperarnos hasta el regreso. Por la noche se supo que uno de los hijos de un campesino había desaparecido y podía haber ido a dar aviso pero se resolvió salir a pesar de todo para tratar de sacar al francés y Carlos de una vez por todas. Al grupo de los rezagados se unió Moisés, que debe quedarse por un fuerte cólico de vías biliares.

Éste es el esquema de nuestra situación:



Al volver por el mismo camino, nos exponemos a chocar con el Ejército alertado en Lagunillas o alguna columna que viniera de Tikucha, pero debemos hacerlo para no quedar desconectados de la retaguardia.

Salimos a las 22.00 caminando con pausas hasta las 4.30 en que paramos para dormir un poco. Se avanzaron unos 10 kms.

De todos los campesinos que vimos, hay uno, Simón, que se muestra cooperativo aunque con miedo y otro, Vides, que puede ser peligroso; es el "rico" de la zona. Además hay que considerar que el hijo de Carlos Rodas desapareció y puede ser un chivato[133] (aunque bajo la influencia de Vides que es el capo económico de la zona).

[133] Delator

ABRIL 18

Caminamos hasta la madrugada, dormitando la última hora de la noche con un frío considerable. Por la mañana fue la vanguardia a explorar encontrando una casa de guaraníes que dieron muy poca información. Nuestra posta detuvo a un jinete que resultó ser un hijo de Carlos Rodas (otro) que iba a Yakunday y lo llevamos prisionero. Se caminó lentamente y a las 3.00 fue que pudimos llegar a Matagal, casa de A. Padilla, hermano pobre de otro que vive a una legua de allí y por cuya casa pasamos. El hombre tenía temor y trató por todos los medios de que nos fuéramos, sólo que, para colmo, comenzó a llover y debimos refugiarnos en su casa.

ABRIL 19

Permanecimos todo el día en el lugar, deteniendo a los campesinos que venían en ambas direcciones del cruce con lo que logramos un amplio surtido de prisioneros. A las 13.00 la posta nos trajo un presente griego: un periodista inglés de apellido Roth[134] que venía, traído por unos niños de Lagunilla, tras nuestras huellas. Los documentos estaban en regla pero había cosas sospechosas: el pasaporte estaba tachado en la profesión de estudiante y cambiado por la de periodista (en realidad dice ser fotógrafo); tiene vista de Puerto Rico y luego confesó haber sido profesor de español para los alumnos de ese cuerpo; ante las preguntas sobre una tarjeta del organizador en Bs. As. Contó que había estado en el campamento y le habían mostrado un diario de Braulio donde contaba sus experiencias y viajes. Es la misma historia de siempre. La indisciplina y la irresponsabilidad dirigiendo todo. Por informes de los muchachitos que guiaban al periodista, se supo que la misma noche de nuestra llegada allí se conoció en Lagunillas gracias a un informe traído por alguien. Presionamos al hijo de Rodas y éste confesó que su hermano y un peón de Vides habían ido para ganarse la recompensa que oscila entre $ 500 y 1,000. Le confiscamos el caballo como represalia y lo hicimos saber a los campesinos retenidos.

El francés pidió plantearle el problema al inglés y como una prueba de su buena fe que ayude a sacarlos; Carlos aceptó de mala gana y yo me lavé las manos. Llegamos a las 21.00 a [ ] y seguimos viaje hacia Muyupampa, donde, según informes de los campesinos, todo estaba tranquilo.

El inglés aceptó las condiciones que Inti le puso, incluido un pequeño relato que yo redacté y a las 23,45, previo apretón de manos a los salientes, se inició la marcha para la toma del pueblo quedándome yo con Pombo, Tuma y Urbano. El frío era muy intenso e hicimos una pequeña fogata. A la 1 llegó el Ñato a informar que el pueblo estaba en estado de alerta con tropas del Ejército acantonadas en número de 20 y patrullas de autodefensa; una de éstas, con dos M-3 y 2 revólveres sorprendió a nuestras avanzadas pero se entregaron sin combatir. Me pidieron instrucciones y les dije que se retiraran dado lo avanzado de la hora, dejando al periodista inglés y que el francés y Carlos tomaran la decisión que consideraran más conveniente. A las 4 iniciamos el regreso, sin haber logrado nuestro objetivo, pero Carlos decidió quedarse y el francés lo siguió, esta vez él de mala gana.

ABRIL 20

Llegamos cerca de las 7 a casa de Nemesio Caraballo, a quien habíamos encontrado por la

[134] Roth, George Andrew.

noche y que nos ofreciera un café. El hombre se había ido dejando con llave la casa y sólo unos sirvientes asustados. Organizamos la comida allí mismo, comprándoles a los peones el maíz y los jocos (zapallos) a eso de las 13 apareció una camioneta con bandera blanca en la que venían el subprefecto, el médico y el cura de Muyupampa,[135] este último alemán. Inti habló con ellos. Venían en son de paz, pero una paz de tipo nacional de la que se ofrecían a ser intermediarios; Inti ofreció la paz para Muyupampa, sobre la base de una lista de mercancías que debían traernos antes de las 18.30, cosa que no se comprometieron a hacer pues según ellos el ejército está a cargo del poblado y pidieron ampliación del plazo hasta las 6.00 de mañana, lo que no se aceptó.

Trajeron en señal de buena voluntad dos cartones de cigarrillos y la noticia de que los 3 salientes habían sido apresados en Muyupampa y dos estaban comprometidos por tener documentos falsos. Malas perspectivas para Carlos: Dantón debe salir bien.

A las 17.30 vinieron 3 AT-6 y nos hicieron un bombardeíto en la propia casa donde cocinábamos. Una de ellas cayó a 15 metros e hirió muy levemente a Ricardo con una esquirla. Fue la respuesta del Ejército. Hay que conocer las proclamas para lograr la total desmoralización de los soldados que, a guiarse por los enviados, están bastante cagados.

Salimos a las 22.30 con dos caballos, el confiscado y el del periodista, caminando rumbo a Tickucha hasta la 1.30 en que paramos a dormir.

Caminamos poco hasta la casa de Rosa Carrasco quien nos atendió muy bien, vendiendo lo necesario. Por la noche caminamos hasta el cruce de la carretera Muyupampa-Monteagudo, en un lugar llamado Taperillas. La idea era quedarnos en una aguada y hacer una exploración para situar la emboscada. Existía una razón adicional que es la noticia dada por la radio, de la muerte de 3 mercenarios, un francés, un inglés y un argentino.

Esa incertidumbre debe aclararse para hacer un escarmiento especial. Antes de cenar pasamos por la casa del veterano Rodas que era padrastro de Vargas, el muerto de Ñancahuasu; le dimos una explicación que pareció satisfacerle.

La vanguardia no entendió bien y siguió por el camino despertando unos perros que ladraron excesivamente.

ABRIL 22

Desde por la mañana comenzaron los errores: Rolando, Miguel y Antonio fueron a explorar para poner una emboscada, luego que retrocedimos, internándonos en el monte, pero sorprendieron a uno de una camioneta de YPFB que analizaban nuestras huellas mientras el campesino les informaba de nuestra presencia nocturna y resolvieron apresar a todo el mundo. Eso trastrocó los planes, pero resolvimos emboscarnos durante el día y capturar los camiones con mercancías que pasaran y emboscar al Ejército si venía.

Fue apresado un camión con alguna mercancía y abundante plátano y un número considerable de campesinos, pero dejaron pasar alguno que venía observando las huellas y, sobre todo, otras camionetas de yacimientos. La comida con la tentación del pan ofrecido, que no llegaba nunca, nos fue demorando.

Mi intención era cargar la camioneta de yacimiento con todos los comestibles y avanzar con la vanguardia hasta el cruce del camino a Tikucha, situado a 4 Kms. Al anochecer, la avioneta comentó a dar vueltas en torno al nuestra posición y los ladridos de los perros en casas vecinas

[135] Justino Curcuy, Mario Cuéllar y Leo Schwarz. (Dato del diario “Presencia”, 3 de mayo de 1967).

se hicieron más insistentes. A las 20.00 estábamos listos para partir a pesar de las evidencias de que se había detectado nuestra presencia, cuando comenzó un corto combate y luego se oyeron voces un corto combate y luego se oyeron voces intimándonos y no tenía idea de lo que pasaba, afortunadamente, nuestras pertenencias y las mercancías estaban sobre la camioneta. Al rato se organizaron las cosas; faltaba solamente el Loro pero todo indicaba que hasta ahora no le había pasado nada, pues el choque fue con Ricardo que sorprendió al guía de los guardias cuando coronaban el firme para rodearnos; puede ser que el guía haya sido tocado. Salimos con la camioneta y todos los caballos disponibles, 6 en total, alternando la gente a pie y a caballo, para finalizar todo el mundo en la camioneta y 6 de vanguardia de caballería. Llegamos a Tikucha a las 3.30 y al mesón, la propiedad del cura, a las 3.30 y al mesón, la propiedad del cura, a las 6.30 previo atasque en un hoyo.

El balance de la acción es negativo; indisciplina e imprevisión por un lado, la pérdida (aunque espero transitoria) de un hombre, por otro; mercancía que pagamos y no llevamos y, por último, la pérdida de un paquete de dólares que se me cayó de la bolsa de Pombo, son los resultados de la acción. Sin contar con que nos sorprendió y puso en retirada un grupo que necesariamente debía ser pequeño. Falta mucho para hacer de esto una fuerza combatiente aunque la moral es bastante alta.

ABRIL 23

Fue declarado día de descanso y pasó sin novedad. A medio día la avioneta (AT-6) sobrevoló la zona; se reforzó las postas, pero no hubo novedad. Por la noche se dieron las instrucciones para mañana. Benigno y Aniceto irán a buscar a Joaquín 4 días; Coco y Camba explorarán la senda al Río Grande y la prepararán para hacerla practicable: 4 días, nosotros permaneceremos cerca del maíz, esperando a ver si viene el ejército hasta la incorporación de Joaquín, quien recibe la instrucción de venir con todo el mundo y sólo dejar allí, si está enfermo, alguno de la resaca. Subsiste la incógnita sobre Dantón y el Pelado y el periodista inglés; hay censura de prensa y ya han anunciado otro choque en el que hay de 3 a 5 prisioneros.

ABRIL 24

Salieron los exploradores. Nos pusimos a un km. arroyo arriba, en un firmecito; la observación domina hasta la casa del último campesino, unos 500 ms. antes de la finca del cura (encontramos marihuana en el sembrado). El campesino llegó de nuevo y estuvo curioseando; por la tarde un AT-6 lanzó dos ráfagas sobre la casita. Pachodesapareció misteriosamente; estaba enfermo y se quedó atrás; Antonio le indicó el camino y fue marchando en la dirección de donde debía llegar en cinco hs., pero no retornó. Mañana lo buscaremos.

ABRIL 25

Día negro. A eso de las 10 de la mañana volvió Pombo del observatorio avisando que 30 guardias avanzaban hacia la casita. Antonio quedó en el observatorio. Mientras nos preparábamos llegó éste con la noticia de que eran 60 hombres y se aprestaban a seguir. El observatorio se mostraba ineficaz para su cometido de avisar con antelación. Resolvimos hacer una emboscada improvisada en el camino de acceso al campamento; a toda prisa, elegimos una pequeña recta que bordeaba el arroyo con una visibilidad de 50 ms. Allí me puse con Urbano y Miguel con el fusil automático; el Médico, Arturo y Raúl ocupaban la posición de la derecha para impedir todo intento de fuga o avance por ese lado; Rolando, Pombo, Antonio, Ricardo,

Julio, Pablito, Darío, Willi, Luis, León ocupaban la posición lateral del otro lado del arroyo, para cogerlos completamente de flanco; Inti quedaba en el cauce, para atacar a los que retornaran a buscar refugio en el cauce; Ñato y Eustaquio iban a la observación con instrucciones de retirarse por atrás cuando se iniciara el fuego; el Chino permanecía en la retaguardia custodiando el campamento. Mis escasos efectivos se disminuían en 3 hombres, Pacho, perdido, Tuma, y Luis buscándolo.

Al poco rato apareció la vanguardia que para nuestra sorpresa estaba integrada por 3 pastores alemanes con su guía. Los animales estaban inquietos, pero no me pareció que nos hubieran delatado; sin embargo, siguieron avanzando y tiré sobre el primer perro, errando el tiro, cuando iba a darle al guía, se encasquilló el M-2. Miguel mató otro perro, según pude ver sin confirmar, y nadie más entró a la emboscada. Sobre el flanco del Ejército comenzó un fuego intermitente. Al producirse un alto mandé a Urbano para que ordenara la retirada, pero vino con la noticia de que Rolando estaba herido; lo trajeron al poco rato ya exangüe y murió cuando se empezaba a pasarle plasma. Un balazo le había partido el fémur y todo el paquete vásculonervioso; se fue en sangre antes de poder actuar. Hemos perdido el mejor hombre de la guerrilla, y naturalmente, uno de sus pilares, compañero mío desde que, siendo casi un niño, fue mensajero de la columna 4, hasta la invasión y esta nueva aventura revolucionaria; de su muerte oscura sólo cabe decir, para un hipotético futuro que pudiera cristalizar: "Tu cadáver pequeño de capitán valiente ha extendido en lo inmenso su metálica forma."[136]

El resto fue la lenta operación de la retirada, salvando todas las cosas y el cadáver de Rolando (San Luis). Pacho se incorporó más tarde: se había equivocado y alcanzó a Coco, tomándole la noche el regreso. A las 3 enterramos el cadáver bajo una débil capa de tierra. A las 16 llegaron Benigno y Aniceto informando que habían caído en una emboscada (más bien un choque) del Ejército, perdiendo las mochilas pero saliendo indemnes. Esto sucedió cuando, según cálculos de Benigno, faltaba poco para llegar al Ñancahuasu. Ahora tenemos las dos salidas naturales bloqueadas y tendremos que "jugar montaña", ya que la salida al Río Grande no es oportuna, por la doble razón de ser natural y de alejarnos de Joaquín, de quien no tenemos noticias. Por la noche llegamos a la confluencia de los dos caminos, el de Ñancahuasu y el de Río Grande donde dormimos. Aquí esperaremos a Coco y Camba para concentrar toda nuestra tropita.

El balance de la operación se altamente negativo: muere Rolando, pero no sólo eso; las bajas que le hicimos al Ejército no deben pasar de dos y el perro, a todo tirar, pues la posición no estaba estudiada ni preparada y los tiradores no veían el enemigo. Por último, la observación era muy mala, lo que nos impidió prepararnos con tiempo.

Un helicóptero descendió dos veces en la casita del cura; no se sabe si a retirar algún herido y la aviación bombardeó nuestras antiguas posiciones, lo que indica que no avanzaron nada.

ABRIL 26

Caminamos pocos metros y ordené a Miguel que buscara un lugar donde acampar mientras mandábamos a buscar a Coco y Camba pero se apareció a medio día con los dos. Según ellos habían trabajado para 4 horas de camino, cargados y había posibilidades de tentar la subida del firme. Sin embargo, mandé a Benigno y Urbano a explorar una posible escalada cercana al cañón del arroyo que desemboca en el Ñancahuasu pero volvieron al atardecer con la noticia de que todo estaba muy malo. Resolvimos seguir por la senda abierta por Coco para tratar de

[136] Del poema "Un canto para Bolívar" de Pablo Neruda.

encontrar otra que cae al Iquiri.

Tenemos una mascota: Lolo, un pichón de urina. Veremos si sobrevive.

ABRIL 27

Las 4 horas de Coco resultaron 21/2. Creíamos reconocer en un lugar donde hay muchas matas de naranja agria al punto señalado en el mapa como Masico. Urbano y Benigno siguieron abriendo camino y prepararon recorrido para una hora más. El frío es intenso por la noche.

Las emisoras bolivianas trasmitieron partes del ejército en que se consigna la muerte de un guía civil, el instructor de los perros y el perro Rayo. A nosotros nos asignan dos muertos: uno presuntamente cubano, apodado Rubio y otro boliviano. Se confirma que Dantón está preso cerca de Camiri; es seguro que los otros estarán vivos con él.

h=950m.

ABRIL 28

Caminamos lentamente hasta las 15. A esa hora se había secado el arroyo y tomaba otro rumbo por lo que paramos. Ya era tarde para explorar, de modo que volvimos hacia el agua para hacer campamento. Nos queda comida corta para 4 días. Mañana trataremos de llegar a Ñancahuasu por el Ikiri y tendremos que cortar montaña.

ABRIL 29

Se hizo otra prueba por algunas abras que se veían. Con resultado negativo. En este punto, al menos, estamos en un cañón sin fallas. Coco cree haber visto un cañón transversal que no exploró; mañana lo haremos con toda la tropa. Con mucho retardo se descifra completamente el mensaje Nº. 35 que tenía un párrafo en el que se me pedía autorización para poner mi firma en un llamado a favor de Vietnam encabezado por Bertrand Russel.

ABRIL 30

Iniciamos el ataque de la loma. El presunto cañón muere en unos acantilados, pero logramos un nervio por donde subir; la noche nos sorprendió cerca del pico y allí dormimos, sin mucho frío.

Lolo murió víctima del torbellino de Urbano que le tiró un fusil en la cabeza.

Radio Habana trasmite una noticia de reporteros chilenos indicando que las guerrillas tienen tanta fuerza que ponen en jaque a las ciudades y que recientemente tomaron dos camiones militares llenos de alimentos. La revista Siempre entrevistó a Barrientos quien, entre otras cosas, admitió que había asesores militares yankis y que la guerrilla surge por las condiciones sociales de Bolivia.[137]

Resumen del mes:

Las cosas se presentan dentro de lo normal, aunque debemos lamentar 2 severas pérdidas:

[137] México, 3 de mayo de 1967.

Rubio y Rolando; la muerte de este último es un severo golpe, pues lo pensaba dejar a cargo del eventual segundo frente. Tenemos cuatro acciones más, todas ellas con resultados positivos en general y una muy buena; la emboscada en que murió el Rubio.

En otro plano, el aislamiento sigue siendo total; las enfermedades han minado la salud de algunos compañeros, obligándonos a dividir fuerzas, lo que nos ha quitado mucha efectividad; todavía no hemos podido hacer contacto con Joaquín; la base campesina sigue sin desarrollarse; aunque parece que mediante el terror planificado, lograremos la neutralidad de los más, el apoyo vendrá después. No se ha producido una sola incorporación y aparte de los muertos, hemos tenido la baja del Loro, desaparecido luego de la acción de Taperillas.

De los puntos anotados sobre la estrategia militar, se puede recalcar: a) los controles no han podido ser eficaces hasta ahora y nos causan molestias pero nos permiten movernos, dada su poca movilidad y su debilidad; además, luego de la última emboscada contra los perros y el instructor es de presumir que se cuidarían mucho de entrar en el monte; b) el clamoreo sigue, pero ahora por ambas partes y luego de la publicación en La Habana de mi artículo, no de be haber duda de mi presencia aquí.

Parece seguro que los norteamericanos intervendrán fuerte aquí y ya están mandando helicópteros y, parece, boinas verdes, aunque no se han visto por aquí; c) el Ejército (por lo menos 1 compañía o 2) ha mejorado su técnica; nos sorprendieron en Taperillas y no se desmoralizaron en el Mesón; d) la movilización campesina es inexistente, salvo en las tareas de información que molestan algo; pero no son muy rápidas ni eficientes; las podremos anular.

El estatus del Chino ha cambiado y será combatiente hasta la formación de un segundo o tercer frente. Dantón y Carlos cayeron víctimas de su apuro, casi desesperación, por salir y de mi falta de energía para impedírselos, de modo que también se cortan las comunicaciones con Cuba (Dantón) y se pierde el esquema de acción en la Argentina (Carlos).

En resumen: Un mes en que todo se ha resuelto dentro de lo normal, considerando las eventualidades necesarias de la guerrilla. La moral es buena en todos los combatientes que habían aprobado su examen preliminar de guerrilleros.

Los espacios en blanco corresponden a palabras ilegibles en el original.

El Diario del Che en Bolivia

1967

MAYO 1

Celebramos la fecha abriendo picadas pero caminando muy poco; todavía no hemos llegado a la divisoria de las aguas. En La Habana habló Almeida, pasándome la mano a mí y las famosas guerrillas bolivianas. El discurso fue un poco largo pero bueno. Nos queda comida aceptable para tres días; hoy el Ñato mató a un pajarito con la honda, entramos a la era del pájaro.

MAYO 2

Día de lento avance y confusión sobre la situación geográfica. Se caminó efectivamente dos horas, debido a la dificultad de la chapea. Desde un alto pude precisar un punto cercano al Ñancahuasu que indica que estamos muy al norte, pero no hay rastros del Iquiri. Di orden a

Miguel y Benigno de chapear todo el día para tratar de llegar al Iquiri o, al menos, al agua, ya que estamos sin ella. Queda comida para 5 días, pero muy escasa.

Radio Habana sigue con su ofensiva de información sobre Bolivia, con noticias exageradas.

h = alcanzada 1.760 ms.; dormimos a 1,730.

MAYO 3

Después de un día de continuo chapeo, que arrojó una caminata útil de poco más de 2 horas, llegamos a un arroyo de bastante agua que parece tener rumbo norte. Para mañana haremos simultáneamente la exploración a ver si tuerce el rumbo y continuaremos la chapea. Nos queda comida para dos días solamente y escasa. Estamos a una altura de 1,080 metros, 200 sobre el nivel del Ñancahuasu. Se oye un ruido lejano de motor cuya dirección es inidentificable.

MAYO 4

Por la mañana continuó el camino, mientras Coco y Aniceto exploraban el arroyo. Volvieron cerca de las 13 afirmando que el arroyo giraba al este y sur, con lo que parecía ser el Iquiri. Ordené buscar los macheteros y seguir aguas abajo. Salimos a las 13.30 y a las 17 paramos, seguros ya de que el rumbo general era este-nordeste, por lo que no puede ser el Iquiri, a menos que cambie de rumbo.

Los macheteros informaron que no habían encontrado agua y seguían viendo firmes; se resolvió seguir adelante con la impresión de que vamos al Río Grande. Se cazó sólo un cacaré[138] que se repartió a los macheteros, dado su diminuto tamaño; nos queda comida floja para dos días.

La radio dio la noticia del arresto del Loro, herido en una pierna, sus declaraciones son buenas hasta ahora. Según todo parece indicar, no fue herido en la casa sino en otro lado, presumiblemente tratando de escapar.

h-980 ms.

MAYO 5

Caminamos efectivamente 5 horas, unos 12-14 kilómetros llegando a un campamento hecho por Inti y Benigno. Estamos, pues en el arroyo del Congrí, que no figura en el mapa, muy al norte de donde pensábamos. Esto plantea varias interrogantes: ¿Dónde está el Iquiri?; ¿no sería aquél donde Benigno y Aniceto fueron sorprendidos?; ¿los agresores, no serían gente de Joaquín? Por ahora pensamos dirigirnos al Oso, donde debe quedar desayuno para dos días, y de allí al campamento viejo. Hoy se mataron 2 pájaros grandes y un cacaré, con lo que ahorramos la comida y seguimos con reservas para dos días: sopas en sobre y carne enlatada. Inti, Coco y el Médico están emboscados para cazar.

Se dio noticias de que Debray será juzgado por un tribunal militar en Camiri como presunto jefe u organizador de las guerrillas; su madre llega mañana y hay bastante ruido en torno al asunto. Del Loro nada.

h-840 ms.

[138] Cacaré: pajarito de monte, nombrado así porque denuncia la llegada de hombre o animal con su cacareo.

MAYO 6

Los cálculos sobre la llegada al Oso resultaron fallidos, pues la distancia a la casita del arroyo resultó mayor de la prevista y el camino estaba cerrado, por lo que hubo que abrir camino. Llegamos a la casita a las 16:30 tras de pasar alturas de 1,400 metros con la gente desganada para caminar. Se comió la penúltima comida, muy pobre; sólo se cazó una perdiz que dimos al machetero (Benigno) y los dos que le seguían en el orden de marcha.

Las noticias se centran en el caso Debray.

h-1,100 ms.

MAYO 7

Llegamos temprano al Campamento del Oso y allí nos esperaban las 8 latas de leche, con lo que hicimos un desayuno reconfortante. Se sacaron algunas cosas de la cueva cercana, entre ellas, un mauser para el Ñato, que será nuestro bazuquero, contando con 5 proyectiles antitanque. Éste viene mal, luego de un ataque de vómitos. Apenas llegados al campamento, salieron a explorar la finquita Benigno, Urbano, León, Aniceto y Pablito. Nosotros nos comimos las últimas sopas y carne, pero tenemos provisión de manteca que había en la cueva. Se vieron huellas de pies y hay algunos pequeños destrozos que indican que estuvieron por aquí soldados. A la madrugada llegaron los exploradores con las manos vacías: los soldados están en la finquita y han tumbado el maíz. (Se cumplen 6 meses del inicio oficial de la guerrilla, con mi llegada.)

h-880 ms.

MAYO 8

Insistí desde temprano en que se hicieran los arreglos de las cuevas y se bajara la otra lata de manteca para ir rellenando botellas, pues es todo lo que tenemos de comer. A eso de las 10.30 se oyeron disparos aislados en la emboscada; dos soldados desarmados venían Ñancahuasu arriba, Pacho creyó que era una vanguardia y los hirió en una pierna y a sedal en el vientre. Se les dijo que se había disparado porque no se pararon ante el alto, ellos, naturalmente no oyeron nada.

La emboscada estuvo mal coordinada y la actuación de Pacho no fue buena; muy nervioso. Se mejoró enviando a Antonio y algunos más al lado derecho. Las declaraciones de los soldados establecen que están situados cerca del Iquiri, pero en realidad mentían. A las 12 se capturaron dos que venían a toda carrera Ñancahuasu abajo, declarando que venían rápido porque habían salido a cazar y al volver, por el Iquiri, se encontraron conque la compañía había desaparecido y salieron en su búsqueda; también mentían; en realidad, estaban acampados en el llano de cazar y se escapaban a buscar comida a nuestra finca porque el helicóptero no venía a abastecerlos. A los dos primeros se les capturaron cargas de maíz tostado y crudo y 4 latas de cebolla, más azúcar y café; nos resolvieron el problema del día con auxilio de la manteca que comimos en grandes cantidades; algunos se enfermaron.

Más tarde informó la posta de repetidas exploraciones de guardias que llegaban a la esquina del río y volvían. Todo el mundo estaba en tensión cuando llegaron, al parecer 27 guardias.

Habían visto algo raro y el grupo comandado por el subteniente Laredo[139] avanzó; él mismo inició el fuego y cayó muerto en el acto, junto con dos reclutas más. Ya caía la noche y los nuestros avanzaron capturando 6 soldados; el resto se retiró.

El resultado total arroja: 3 muertos y 10 prisioneros, dos de ellos heridos; 7 M-1 y 4 mausers, equipo personal, parque y un poco de comida que nos sirvió junto con la manteca, para mitigar el hambre. Dormimos allí.

MAYO 9

Nos levantamos a las 4 (yo no dormí) y liberamos a los soldados, previa charla. Se les quitaron los zapatos, se les cambió la ropa y a los mentirosos se les envió en calzoncillos. Partieron hacia la finquita llevando al herido. A las 6.30 completamos la retirada rumbo al arroyo de los monos por el camino de la cueva, donde guardamos el botín.

Sólo nos queda la manteca como alimento, me sentía desfallecer y debí dormir 2 horas para poder seguir a paso lento y vacilante; la marcha en general se hizo así. Comimos sopa de manteca en la primera aguada. La gente está débil y ya habemos varios con edema. Por la noche, el ejército dio el parte de la acción nombrando a sus muertos y heridos, pero no a sus prisioneros y anuncia grandes combates con fuertes pérdidas por nuestra parte.

MAYO 10

Seguimos avanzando lentamente. Al llegar al campamento donde está la tumba de Rubio encontramos charqui que habíamos dejado en mal estado y sebo; recogimos todo, no había señales de guardias. Cruzamos el Ñancahuasu con precaución e iniciamos el camino hacia Pirirenda por una quebrada explorada por Miguel pero cuyo camino no está terminado. Paramos a las 17 y comimos el pedazo de charqui y el sebo.

h=800m.

MAYO 11

La vanguardia salió primero; yo me quedé escuchando el noticiero. Al rato vino Urbano a avisar que Benigno había muerto un puerco de tropa (pecarí) y pedían autorización para hacer fuego y pelarlo; decidimos quedarnos a comer el animal mientras Benigno, Urbano y Miguel seguían haciendo la senda rumbo a la laguna. A las 14 horas reemprendimos la marcha, haciendo campamento a las 18. Miguel y los otros siguieron adelante.

Debo hablar seriamente con Benigno y Urbano, pues el primero se comió una lata el día del combate y lo negó y Urbano se comió una parte del charqui del campamento del Rubio.

Dieron la noticia del relevo del coronel Rocha[140], Jefe de la 4ª división que opera en la zona.

h-1,050 ms.

MAYO 12

---

[139] Laredo Arze, Henry.

[140] Rocha Urquieta, Humberto. Reemplazado por Luis Reque Terán.

Se caminó lentamente. Urbano y Benigno abrían la senda. A las 15 se vio la laguna a unos 5 kms. y poco después se encontró una senda vieja. A la hora se dio con un tremendo maizal con zapallos, pero no hay agua. Se preparó joco asado y saltado con manteca y desgranamos maíz; Además se hizo maíz tostado. Los exploradores llegaron con la noticia de que habían caído a la casa de Chicho[141], el mismo de la otra vez, que es nombrado como buen amigo en el diario del Tte. Henry Laredo; no estaba en la casa pero sí 4 peones y una sirvienta, el marido de la cual vino a buscarla y quedó retenido.

Se hizo un puerco grande con arroz y frituras, Además de zapallo. Pombo, Arturo, Willi y Darío quedaron custodiando las mochilas. Lo malo es que no hemos localizado el agua fuera de la casa.

Nos retiramos a las 5.30, a paso lento y con casi todo el mundo enfermo. El dueño de casa no había llegado y se le dejó una nota especificando los daños o gastos; a los peones y la sirvienta se les pagó $ 10 a cada uno por su trabajo.

h-950 ms.

MAYO 13

Día de eruptos, pedos y vómitos y diarreas; un verdadero concierto de órgano. Permanecimos en una inmovilidad absoluta tratando de asimilar el puerco. Tenemos dos latas de agua. Yo estuve muy mal hasta que vomité y me compuse. Por la noche comimos frituras de maíz y zapallo asado, más los restos del festín anterior, los que estaban en condiciones de ello. Todos los radios estuvieron dando con insistencia la noticia de que se había frustrado un desembarco cubano en Venezuela y el gobierno de Leoni[142] presentó dos hombres, con sus nombres y grados; no los conozco, pero todo indica que algo salió mal.

MAYO 14

Temprano, salimos con pocas ganas, para llegar a la laguna de Pirirenda por un sendero que encontraron Benigno y Camba en una exploración. Antes de salir reuní a todo el mundo y les tiré una descarga sobre los problemas confrontados; fundamentalmente, el de la comida, haciendo críticas a Benigno por comerse una lata y negarlo; Urbano, por comerse un charqui a escondidas y Aniceto por su afán de colaborar en todo lo que sea comida y su renuencia a hacerlo cuando se trata de otra cosa. En el curso de la reunión se escucharon ruidos de camiones acercándose. En un escondite cercano guardamos una cincuentena de jocos y dos quintales de maíz desgranado para eventuales necesidades.

Cuando estábamos fuera del camino, ocupados en recoger frijoles, sonaron descargas cerca y, poco después, vimos la aviación "bombardeándonos ferozmente", pero como a 2 ó 3 kms. de nuestras posiciones. Seguimos subiendo una lomita y apareció la laguna, mientras los guardias continuaban su tiradera. Al anochecer nos acercamos a una casa cuyos ocupantes la habían abandonado poco antes, la que estaba muy bien surtida y con agua. Comimos un sabroso fricasé de gallina con arroz, y permanecimos hasta las 4.00.

MAYO 15

[141] Otero, Oscar (Chicho).
[142] Leoni, Raúl.

Día sin novedad.

MAYO 16

Al comenzar la caminata, se me inició un cólico fortísimo, con vómitos y diarrea. Me lo cortaron con demerol y perdí la noción de todo mientras me llevaban en hamaca; cuando desperté estaba muy aliviado pero cagado como un niño de pecho. Me prestaron un pantalón, pero sin agua, hiedo a mierda a una legua. Pasamos todo el día allí, yo adormilado. Coco y el Ñato hicieron una exploración encontrando un camino que tiene rumbo sur-norte. Por la noche lo seguimos mientras hubo luna y luego descansamos.

Se recibió el mensaje Nº. 36, de donde se desprende el total aislamiento en que estamos.

MAYO 17

Proseguimos la marcha hasta las 13, hora en que llegamos a un aserradero con trazas de haber sido abandonado hace unos 3 días. Tenía azúcar, maíz, manteca, harina y agua en turriles[143], al parecer, transportada desde lejos. Nos quedamos acampados aquí, mientras se hacían exploraciones por los caminos que salen del campamento, los que mueren en el monte. Raúl presentó una tumoración en una rodilla con intenso dolor que no lo deja caminar; se le aplicó un antibiótico fuerte y mañana se le hará una punción. Caminamos unos 15 kms.

h-920 ms.

MAYO 18

Roberto — Juan Martín[144]

Quedamos el día emboscados por si vienen los trabajadores o el ejército; sin novedad. Miguel salió con Pablito y encontró el agua a unas dos horas del campamento por un camino transversal.

Se le hizo la punción a Raúl, extrayéndole 50 c.c de líquido purulento; se le hace tratamiento general antiinfeccioso; no puede, prácticamente, dar un paso. Extraigo mi primera muela en esta guerrilla; víctima propiciatoria: Camba; todo marchó bien. Comimos pan hecho en un pequeño hornito y, por la noche, un potaje bárbaro, que me puso al parir.

MAYO 19

La vanguardia salió temprano ocupando posiciones en la emboscada del cruce de caminos, después salimos nosotros, reemplazando una parte a la vanguardia mientras ésta retornaba a buscar a Raúl y lo llevaba hasta el cruce; la otra parte del centro siguió hasta la aguada a dejar mochilas y retornó a buscar a Raúl, quien mejora lentamente. Antonio hizo una pequeña exploración arroyo abajo y encontró un campamento abandonado de guardias; aquí también hay restos de ración seca. El Ñancahuasu no debe estar lejos y calculo que debemos salir debajo del arroyo del Congrí. Llovió toda la noche, sorprendiendo a los expertos. Tenemos comidas para diez días y en las inmediaciones hay zapallo y maíz.

---

[143] Bidones grandes y cilíndricos.

[144] Cumpleaños de sus hermanos mellizos.

h-780 ms.

MAYO 20

Camilo.[145]

Día sin movimiento. Por la mañana se emboscó el centro y por la tarde la vanguardia, siempre al mando de Pombo, quien opina que es muy mala la posición elegida por Miguel. Éste exploró arroyo abajo, encontrando el Ñacahuasu a 2 horas de camino sin mochila. Se escuchó nítido un disparo que no se sabe quién lo disparó; en las orillas del Ñacahuasu hay huellas de otro campamento militar de un par de pelotones. Incidente con Luis por protestón que fue sancionado con la orden de no ir a la emboscada; parece que reaccionó bien.

En conferencia de prensa, Barrientos negó la condición de periodista de Debray y anunció que pedirá al Congreso el restablecimiento de la pena de muerte. Casi todos los periodistas, y todos los extranjeros, le preguntaron sobre Debray; se defendió con una pobreza de recursos increíble. Es lo más incapaz que se puede pedir.

MAYO 21

Domingo. Sin movimiento. Se continuó con la emboscada, rotándola de 10 en 10, al mediodía. Raúl mejora lentamente; se le hizo una segunda punción extrayéndole unos 40 c.c de líquido purulento. Ya no tiene fiebre pero está dolorido y no puede caminar casi; es mi preocupación actual. Por la noche comimos opíparamente: potaje, harina, charqui aporreado y zapallo regado con mote.[146]

MAYO 22

Como era de esperar, a mediodía apareció el encargado del aserrío, Guzmán Robles, con el chofer, y un hijo en un jeep destartalado. Al principio parecía una avanzada del ejército, para ver qué había, pero se fue abriendo y consintió en salir a Gutiérrez por la noche dejando su hijo de rehén; debe volver mañana. La vanguardia permanecerá toda la noche emboscada y mañana esperaremos hasta las 15. Luego será preciso retirarse pues la situación se tornaría peligrosa. Da la impresión de que el hombre no traicionará, pero no sabemos de su habilidad para comprar sin levantar sospechas. Se le pagó todo el consumo que se hizo en el batey.[147] Dio informes sobre la situación en Tatarenda, Limón, Ipitá, donde no hay guardias, salvo un teniente en este último punto. En Tatarenda habla de oídos, pues no ha estado allí.

MAYO 23

Día de tensión. El encargado no apareció en todo el día y, aunque no hubo actividad, resolvimos retirarnos por la noche con el rehén, un muchachón de 17 años. Caminamos una hora por la senda, a la luz de la luna, durmiendo en el camino. Salimos con carga de comida para unos 10 días.

---

[145] Cumpleaños de su hijo, Camilo Guevara March.

[146] Mote: maíz seco sancochado en grano, sin sal (N. del E.)

[147] En Cuba, conjunto de instalaciones o maquinarias y el espacio que ocupan.

MAYO 24

En dos horas llegamos al Ñancahuasu, que estaba libre. Salimos como a las 4 horas aguas abajo del arroyo del Congrí. Caminamos lentamente soportando el paso lento y desganado de Ricardo y, hoy también de Moro. Llegamos al campamento que usamos el primer día de caminata en el primer viaje.

No dejamos huella ni se vieron recientes. La radio dio la noticia de que no habrá lugar al pedido de Habeas corpus sobre Debray. Calculo que estamos a una o dos horas del Saladillo; al llegar a la cima decidiremos qué hacer.

MAYO 25

En hora y media llegamos al Saladillo, sin dejar huellas. Caminamos unas dos horas arroyo arriba, hasta donde nacen las aguas. Allí comimos y seguimos a las 15.30, caminando otro par de horas hasta las 18 en que acampamos a 1,100 ms., sin coronar el firme todavía. Después nos quedan, según el muchacho, un par de leguas hasta el chaco* del abuelo o, según Benigno, un día entero de camino hasta la casa de Vargas, sobre el Río Grande. Mañana tomaremos la decisión.

* Chaco: terreno cultivado con frutas menores (N. del E.)

MAYO 26

Tras dos horas de recorrido y pasar la cumbre de 1,200 ms., llegamos al chaco del tío abuelo del muchacho. Estaban trabajando dos peones que debieron ser aprehendidos ya que caminaban en nuestra dirección; resultaron cuñados del viejo, casado con una hermana de ellos. Sus edades: 16 y 20 años. Dieron la información de que el padre del muchacho hizo las compras pero fue detenido y confesó todo. Hay 30 guardias en Ipitá y patrullan el poblado. Nos comimos un puerco frito con zapallos en carbonada con manteca, pues no había agua en la zona y se traslada en turril desde el propio Ipitá. Por la noche salimos rumbo al chaco que tienen los muchachos, a 8 kms., 4 hacia el propio Ipitá y 4 hacia el oeste. Llegamos al amanecer.

h = 1100 ms.

MAYO 27

Día de holganza y, un poco de desesperación: De todas las maravillas prometidas, sólo tenían un poco de caña vieja y el trapiche estaba inútil. Como era de esperar, el viejo dueño del chaco vino a mediodía con su carretón con agua para los chanchos y vio algo raro regresando donde estaba la retaguardia emboscada, la que lo apresó junto con un peón, estuvieron presos hasta las 18 horas en que los soltamos, conjuntamente con el menor de los hermanos; con encargo de que permanecieran hasta el lunes por ahí y no comentaran nada.

Caminamos dos horas, y dormimos en un maizal, ya orientados en el camino que nos llevará a Caraguatarenda.

MAYO 28

Domingo. Nos levantamos temprano y comenzamos a marchar; en hora y media estábamos en los límites de los chacos de Caraguatarenda y se mandó a Benigno y Coco para explorar, pero

fueron vistos por un campesino y lo apresaron. Al poco tiempo teníamos una colonia prisionera, sin mayores signos de temor, hasta que una vieja comenzó a gritar junto con sus hijos, al darle el alto, y ni Pacho ni Pablo se animaron a detenerla, huyendo hacia el poblado. Lo tomamos a las 14, apostándonos en ambas puntas del poblado. Poco después caía un jeep de yacimientos; en total cayeron dos jeeps y dos camiones, mitad y mitad particulares y de yacimientos. Comimos algo; tomamos café y tras 50 broncas, salimos a las 19.30 rumbo a Ipitacito; allí violentamos una tienda y sacamos $ 500 en mercancía que dejamos a la custodia de dos campesinos, levantando un acta muy ceremoniosa. Seguimos nuestro peregrinar, llegando a Itay donde nos recibieron muy bien en una casa en la que resultó estar la maestra dueña de la tienda de Ipitacito y confrontamos los precios. Yo alterné y me parece que me conocieron; tenían un queso y un poco de pan y nos regalaron eso y café, pero hay una nota falsa en el recibimiento. Seguimos rumbo a Espino, en la vía férrea a Santa Cruz, pero el camión, un Ford al que le quitaron la tracción delantera, se quedó y nos tomó la mañana a tres leguas de Espino y el vehículo se fundió definitiva y totalmente a dos de ese lugar. La vanguardia tomó el rancho y el jeep hizo 4 viajes hasta transportarnos a todos.

h— 880 ms.

MAYO 29

El caserío del Espino es relativamente nuevo, pues el viejo, fue arrasado por el aluvión del 58. Es una comunidad guaraní cuyos integrantes, muy tímidos, hablan o simulan hablar, muy poco español. Cerca había gente de petróleo trabajando y heredamos otro camión en el que podíamos embarcar todos, pero se malogró la oportunidad, pues Ricardo lo empantanó y no se pudo sacar. La tranquilidad fue absoluta, como si estuviéramos en mundo aparte. Coco fue encargado de la información sobre los caminos y la trajo deficiente y contradictoria, al punto que ya salíamos para hacer una jornada algo peligrosa pero que nos llevaría cerca del Río Grande, cuando a último momento resulta que no y que debemos ir a Muchiri, lugar donde hay agua.

Con todos los problemas de organización existentes, salimos a las 3.30, el grupo de vanguardia en el jeep (6, 7 con Coco) y los demas a pie

La radio nos trae la noticia de la fuga del Loro[148], que estaba en Camiri.

MAYO 30

De día llegamos a la línea del ferrocarril, encontrándonos con que no existía el camino señalado que nos debía llevar a Muchiri. Buscando, se encontró a 500 ms. del cruce un camino recto, petrolero y la vanguardia siguió por él en jeep.

Cuando Antonio se retiraba, un jovencito venía con una escopeta y un perro por la vía y al darle el alto huyó. Ante esa noticia, dejé a Antonio emboscado a la entrada del camino y nosotros nos apartamos unos 500 ms. A las 11.45 apareció Miguel con la noticia de que había caminado 12 kms. con rumbo este sin encontrar casa ni agua; sólo un camino que apartaba al norte. Le di orden de explorar con tres hombres en el jeep ese camino hasta 10 kms al norte y volver antes del anochecer. A las 15, cuando dormía plácidamente, me despertó un tiroteo de la emboscada. Pronto llegaron las noticias: el ejército había avanzado y cayó en la trampa, 3 muertos y un herido parece ser el saldo. Actuaron: Antonio, Arturo, Ñato, Luis, Willy y Raúl;

[148] Noticia falsa, propalada para encubrir el asesinato de Jorge Vázquez Viaña (Loro)

este último flojo. Nos retiramos a pie caminando los 12 kms. hasta el cruce sin encontrar a Miguel en este punto, tuvimos noticias de que el jeep se encangrejaba por falta de agua.

A unos 3 kms. de allí lo encontramos: orinamos todos en él y con una cantimplora de agua pudimos llegar al punto máximo alcanzado, donde esperaban Julio y Pablo. A las 2, ya estaba todo el mundo reunido allí, alrededor de un fuego en el que asamos 3 pavos y freímos la carne de puerco.

Guardamos un animal para que tome agua en las aguadas, por las dudas.

Estamos bajando: desde 750 ms. llegamos ahora a 650 ms.

MAYO 31

El jeep seguía braveando con sus orines y alguna cantimplora de agua. Sucedieron dos hechos que cambiaron el ritmo: el camino con rumbo norte se acabó, por lo que Miguel suspendió la marcha y uno de los grupos de seguridad detuvo en un camino lateral al campesino Gregorio Vargas, que venía en su bicicleta a preparar unas trampas, su oficio. La actitud del hombre no era del todo clara pero dio valiosas informaciones sobre las aguadas. Una de ellas nos quedaba atrás y mandé a un grupo a buscar agua y cocinar. Con él como guía; cuando estaban llegando, avistaron dos camiones del ejército y se les hizo una emboscada apresurada, tumbando, al parecer, dos hombres.

El Ñato, al fallarle la primera bala de salva de su granada antitanque, le puso una de guerra y el aparato le explotó en las narices, sin hacerle nada personalmente, pero destruyendo el tromblón. Seguimos retirándonos, sin hostigamiento de la aviación, caminando unos 15 kms. antes de encontrar la segunda aguada, ya de noche. El jeep dio sus últimos estertores por falta de gasolina y recalentamiento. Pasamos la noche comiendo.

El Ejército dio un comunicado reconociendo un subteniente y un soldado muertos en el día de ayer y atribuyéndonos muertos "vistos". Para mañana, tengo la intención de cruzar la línea férrea, buscando las montañas. h-620 ms.

Resumen del mes

El punto negativo es la imposibilidad de hacer contacto con Joaquín, pese a nuestro peregrinar por las serranías. Hay indicios de que éste se ha movido hacia el norte. Desde el punto de vista militar, tres nuevos combates, causándole bajas al Ejército y sin sufrir ninguna, Además de las penetraciones en Pirirenda y Caraguatarenda, indican el buen éxito. Los perros se han declarado incompetentes y son retirados de la circulación.

Las características más importantes son:

1) Falta total de contacto con Manila, la Paz, y Joaquín, lo que nos reduce a los 25 hombres que constituyen el grupo.

2) Falta completa de incorporación campesina, aunque nos van perdiendo el miedo y se logra la admiración de los campesinos. Es una tarea lenta y paciente.

3) El partido, a través de Kolle, ofrece su colaboración, al parecer, sin reservas.

4) El clamoreo del caso Debray ha dado más beligerancia a nuestro movimiento que lleva 10 combates victoriosos.

5) La guerrilla va adquiriendo una moral prepotente y segura que, bien administrada, es una

garantía de éxito.

6) El Ejército sigue sin organizarse y su técnica no mejora substancialmente.

Noticia del mes: el apresamiento y fuga del Loro, que ahora deberá incorporarse o dirigirse a la Paz a hacer contacto. El Ejército dio el parte de la detención de todos los campesinos que colaboraron con nosotros en la zona de Masicuri: ahora viene una etapa en la que el terror sobre los campesinos se ejercerá desde ambas partes, aunque con calidades diferentes; nuestro triunfo significará el cambio cualitativo necesario para su salto en el desarrollo.

El Diario del Che en Bolivia

1967

JUNIO 1

Envié la vanguardia a apostarse en el camino y hacer una exploración hasta el cruce del camino petrolero, a unos 3 kms. La aviación comenzó a moverse por la zona, de acuerdo con la información de la radio en el sentido de que el mal tiempo había dificultado las acciones los días anteriores y ahora las reiniciarían. Dieron un parte extraño sobre dos muertos y tres heridos, que no se sabe si son los viejos o nuevos. Después de comer, a las 5, salimos rumbo a la vía.

Fueron 7-8 kms. hechos sin novedad, caminamos 1 1/2 por la vía y tomamos un callejón abandonado que nos debe llevar a un chaco 7 kms., pero ya estaba todo el mundo cansado y nos dormimos a mitad del camino. En todo el trayecto, sólo se escuchó un tiro lejano.

h-800

JUNIO 2

Se cumplieron los 7 kms. previstos por Gregorio y llegamos al chaco, allí cogimos un chancho robusto y lo matamos, pero en ese momento aparecieron el vaquero de Braulio Robles, su hijo y dos peones, uno de los cuales resultó ser un "achacao"[149] del dueño, Symuní. En sus caballos transportamos los 3 kms. hasta el arroyo, al chancho descuartizado y allí los retuvimos, mientras escondíamos a Gregorio, cuya desaparición se conocía. Casi al llegar al centro, pasó un camión del ejército con dos soldaditos y unos turriles, un bocado fácil, pero era día de holgorio y puerco. Pasamos la noche cocinando y a las 3:30 soltamos los cuatro guajiros[150], pagándole $ 10 a cada uno por su día. A las 4:30 se iba Gregorio, que esperó comida y reenganche y recibió $ 100. El agua del arroyo es amarga.

JUNIO 3

Salimos a las 6:30 por la margen izquierda del arroyo caminando hasta las 12, hora en que

[149] Achacado, cuya paternidad se le atribuye; por extensión, hijo de la mujer, entenado o hijastro.
[150] En Cuba, campesinos.

se mandó a Benigno y Ricardo de exploración al camino, encontrando un buen lugar para emboscada. A las 13 ocupamos posiciones, Ricardo y yo con un grupo cada uno en el centro, Pombo en un extremo y Miguel, con toda la vanguardia en el punto ideal. A las 14:30 pasó un camión con chanchos que dejamos pasar, a las 16:20 una camioneta con botellas vacías y a las 17 un camión del ejército, el mismo de ayer, con dos soldaditos envueltos en frazada en la cama del vehículo. No tuve coraje para tirarles y no me funcionó el cerebro lo suficientemente rápido como para detenerlo, lo dejamos pasar. A las 18 levantamos la emboscada y seguimos camino abajo hasta encontrar el arroyo de nuevo. Apenas llegados pasaron 4 camiones en fila y luego 3 más al parecer sin ejército.

JUNIO 4

Seguimos caminando por la margen del arroyo, con la intención de hacer otra emboscada si las condiciones se presentaban, pero apareció una senda que nos llevaba al oeste y la tomamos; luego siguió por un cauce seco y tomó rumbo al sur. A las 14:45 paramos a hacer café y avena. En un charquito de agua fangosa, pero se demoró mucho y acampamos allí mismo. Por la noche se desató el surazo[151] con agua finita toda la noche.

JUNIO 5

Dejamos la senda y fuimos partiendo monte bajo el "chinchín" constante del surazo. Caminamos hasta las 17, efectivamente 2 1/4 horas rompiendo manigua brava por las laderas de la maestra de este lugar. El fuego se convirtió en el gran Dios de la jornada. El día pasó en blanco en cuanto a comestibles; guardamos el agua salobre de las cantimploras para el desayuno de mañana.

h-750 ms.

JUNIO 6

Tras un desayuno magro, Miguel, Benigno y Pablito salieron a hacer el camino y explorar. A las 14 aproximadamente volvía Pablo con la noticia de que se había llegado a un chaco abandonado, con ganado. Nos pusimos todos en marcha y, siguiendo el curso del arroyo, cruzamos el chaco y fuimos a dar al Río Grande. De allí se mandó una exploración con la misión de tomar alguna casa si se veía cerca y aislada; así se hizo y las primeras informaciones indicaban que estábamos a 3 kms. de Puerto Camacho, donde había unos 50 soldados. Se comunica por senda. Pasamos toda la noche cocinando puerco y locro[152]; no rindió la jornada lo esperado y salimos cansados, ya de día.

1 Locro: Sopa de arroz, charqui, papas y viandas típicas de la región oriental de Bolivia (N. del E.)

JUNIO 7

Caminamos con parsimonia desechando potreros[153] viejos, hasta que el guía, uno de los hijos del dueño, anunció que no había más. Seguimos por la playa hasta encontrar otro chaco,

[151] Surazo o sur, en Bolivia frente frio y lluvioso originado en la Antártida.
[152] Plato a base de arroz, papas y carne, típico de las zonas orientales de Bolivia.
[153] Sitios cercados, generalmente para encerrar ganado.

del que no había hablado, con jocos, caña, guineos, y un poco de frijoles. Aquí hicimos campamento. El muchacho que nos guía comenzó a quejarse de fuertes dolores de vientre, no sabemos si auténticos. h-560 ms.

JUNIO 8

Corrimos el campamento unos 300 ms. para librarnos de la doble vigilancia de la playa y el chaco aunque luego nos enteramos de que el dueño no había hecho camino y siempre venía en chalana.[154] Benigno, Pablo, Urbano y León marcharon a tratar de hacer un camino que cortara el farallón pero vinieron por la tarde con la noticia de que era imposible. Tuve que hacerle otra advertencia a Urbano debido a sus desplantes. Convinimos en hacer una balsa mañana, cerca del farallón.

Se da noticias del estado de sitio y la amenaza minera, pero todo queda en agua de borrajas.

JUNIO 9

Caminamos dos horas hasta llegar al farallón. Allí el Ñato con todo empeño estaba haciendo su balsa, pero esta demoró mucho y no ha quedado bien; no se probó todavía. Mandé a Miguel a tratar de buscar otra salida, pero fracasó. Pescamos un dorado[155] grande, Benigno.

h = 590 m.

JUNIO 10

La balsa, como era de esperar, no podía más que con 3 mochilas, y eso... se tiraron los nadadores y no pudieron hacer nada ante el frío; resolví mandar a buscar una chalana a casa del prisionero y salieron Coco, Pacho, Aniceto y el Ñato con él. Al rato se oyeron morterazos y volvió el Ñato con la noticia de que se había chocado con el Ejército que estaba en la otra banda. Según todos los indicios los nuestros caminaban sin preocupaciones y fueron vistos: los guardias comenzaron la tiradera habitual y Pombo y Coco se pusieron a tirar sin ton ni son, alertándolos. Resolvimos quedarnos en el mismo sitio y mañana comenzar un camino de salida. La situación es un poco incómoda si se deciden a atacarnos a fondo pues, en el mejor de los casos, tendríamos que romper monte farallonoso, sin agua.

JUNIO 11

Día de total tranquilidad; permanecimos en la emboscada, pero el Ejército no avanzó; sólo un avioncito sobrevoló la zona algunos minutos. Puede ser que nos esperen en el Rosita. El camino sobre el firme avanzó hasta casi coronar la loma. Mañana saldremos de todas maneras; nos queda comida amplia para 5-6 días.

JUNIO 12

Se creyó en principio que podríamos llegar al Rosita o, por lo menos, al Río Grande de nuevo, de modo que emprendimos la marcha. Al llegar a una pequeña aguada se vio difícil la cosa, por

[154] Embarcación fluvial, generalmente de fondo plano.
[155] Pez de ríos americanos.

lo que permanecimos allí, esperando noticias. A las 15 llegó informe de que había otra aguada más grande, pero era imposible bajar todavía. Resolvimos quedarnos aquí. El día comenzó a descomponerse y, por último, el surazo nos obsequió una noche de frío y agua. La radio da una noticia interesante: el periódico Presencia anuncia un muerto y un herido por parte del Ejército en el choque del sábado; esto es muy bueno y casi seguramente es cierto, de manera que mantenemos el ritmo de choques con muertos. Otro comunicado anuncia tres muertos, entre ellos, Inti, uno de los jefes de los guerrilleros y la composición extranjera de la guerrilla: 17 cubanos, 14 brasileros, 4 argentinos, 3 peruanos. Los cubanos y peruanos corresponden a la realidad; había que ver de dónde sacaron la noticia.

h-900 ms.

JUNIO 13

Sólo caminamos una hora, hasta la próxima aguada, pues los chaqueadores no llegaron ni al Rosita, ni al río. Mucho frío. Mañana es posible que se llegue. Nos queda comida floja para 5 días.

Lo interesante es la convulsión política del país, la fabulosa cantidad de pactos y contrapactos que hay en el ambiente. Pocas veces se ha visto tan claramente la posibilidad de catalización de la guerrilla.

h-840 ms.

JUNIO 14

Celita = (4?) [156]

Pasamos el día en la aguada fría, al lado del fuego, esperando noticias de Miguel y Urbano que eran los chaqueadores. El plazo para moverse era hasta las 15 horas, pero Urbano llegó pasada esa hora a avisar que se había llegado a un arroyo y que se veían piquetes, por lo que creía que podría llegar al Río Grande. Nos quedamos en el lugar, comiéndonos el último potaje, no queda más que una ración de maní y 3 de mote.

He llegado a los 39 y se acerca inexorablemente una edad que da que pensar sobre mi futuro guerrillero; por ahora estoy "entero".

h-840

JUNIO 15

oportunidad de irse y salió como un cohete. Nos quedamos en el mismo lugar adonde llegamos; Aniceto hizo una exploración y cree que se podrá cruzar el río.

Comimos sopa de maní y un poco de palmito de total[157] hervido y saltado en manteca; sólo queda mote para 3 días.

h-610 ms.

[156] Cumpleaños de su hija, Celia Guevara March
[157] Se refiere a cogollos de la palmera de ese nombre.

JUNIO 16

Caminamos un kilómetro cuando vimos en la ribera opuesta a la gente de la vanguardia. Pacho había cruzado explorando y encontró el vado. Cruzamos con agua helada hasta la cintura y con alguna corriente, sin novedad. Una hora después llegamos al Rosita, donde hay algunas huellas viejas de zapatos, al parecer, del ejército. Nos encontramos con que el Rosita traía más agua de lo previsto y no hay huellas de la senda marcada en el mapa. Caminamos una hora en el agua helada y decidimos acampar para aprovechar el palmito de totaí y tratar de encontrar una colmena que había encontrado Miguel en una exploración anterior; no se encontró la colmena, y sólo comimos mote y palmito con manteca. Queda comida para mañana y pasado (mote). Caminamos unos 3 kms. por el Rosita y otros 3 por el Río Grande.

JUNIO 17

Caminamos unos 15 kms. por el Rosita, en 5 1/2 horas. En el recorrido cruzamos 4 arroyos, a pesar de que en el mapa figura uno solo, el Abapocito. Se han encontrado huellas abundantes de tránsito reciente. Ricardo mató un hochi[158] y con eso y el mote pasamos el día. Queda mote para mañana, pero es presumible que encontremos casa.

JUNIO 18

Muchos quemamos las naves, comiéndonos todo el mote en el desayuno. A las 11, luego de dos horas y media de camino, caímos a un chaco con maíz, yuca, caña, un trapiche para molerla, jocos y arroz. Preparamos comida, sin proteínas y mandamos a Benigno y Pablito a explorar. A las 2 horas volvió Pablo con la noticia de que se habían topado un campesino cuyo chaco está a 500 ms. de éste y que más atrás venían otros, los que fueron apresados al llegar. Por la noche cambiamos de campamento durmiendo en el chaco de los muchachos, situado justo en la desembocadura del camino que viene de Abapó a 7 leguas de aquí. Sus casas están a 10-15 kms., arriba de la junta del Mosquera con el Oscura, sobre este último río.

h-680 ms.

JUNIO 19

Caminamos a paso lento unos 12 kms. para llegar al rancho integrado por 3 casas por otras tantas familias. Dos kilómetros abajo vive una familia Gálvez, justo en la junta del Nosquera y el Oscuro; a los habitantes hay que cazarlos para poder hablar con ellos pues son como animalitos. Nos recibieron bien en general, pero Calixto, nombrado alcalde por una comisión militar que pasó por aquí hace un mes, se mostró reservado y renuente a vender algunas cositas. Al anochecer llegaron 3 comerciantes en chanchos con revólver y fusil mauser; se le pasaron a la posta de la vanguardia, Inti, que los interrogó, no les quitó las armas y Antonio, que los vigilaba, lo hizo con mucho descuido. Calixto aseguró que son comerciantes de Postrer Valle y que él los conoce.

h-680 ms.

Hay otro río que le cae al Rosita en su margen izquierda y se llama Suspiro; no vive nadie en su curso.

[158] Hochi o jochi, mamífero roedor de carne comestible; una especie de hutía de las selvas orientales de Bolivia.

JUNIO 20

Por la mañana, Paulino[159], uno de los muchachos del chaco de abajo, nos informó que los tres individuos no eran comerciantes: había un teniente y los otros dos no eran del ramo. La información la obtuvo por la hija de Calixto que es su novia. Inti fue con varios hombres y les puso plazo hasta las 9 para que saliera el oficial; si no serían fusilados todos. Salió enseguida el oficial, llorando. Es un subteniente de policía que fue enviado con un carabinero y el maestro de Postrer Valle que vino como voluntario. Los mandó un coronel que está situado en ese pobladito con 60 hombres. Su misión incluía un largo viaje para el que le dieron 4 días, incluyendo en el recorrido otros puntos del camino de la Oscura. Se pensó en matarlos pero luego decidí devolverlos con una severa advertencia sobre las normas de la guerra.

Averiguando cómo podían haber pasado, se estableció que Aniceto abandonó la guardia para llamar a Julio y en ese lapso pasaron; además, Aniceto y Luis fueron hallados dormidos en la posta. Fueron sancionados a 7 días de ayudantes de cocina y uno sin comer los puercos, asado y frito, y el potaje que se sirvió hasta la exageración.

Los detenidos serán despojados de todos sus enseres.

JUNIO 21

La vieja[160]

Después de dos días de profusas extracciones dentales en que hice famoso mi nombre de Fernando Sacamuelas (a) Chaco, cerré mi consultorio y salimos por la tarde; caminando poco más de una hora. Por primera vez en esta guerra salí montado en un mulo. Los tres detenidos fueron llevados una hora por el camino del Mosquera y despojados de todos sus enseres, incluidos relojes y abarcas.1 Pensamos llevar a Calixto, el alcalde, de práctico junto con Paulino, pero aquél estaba enfermo o lo fingió y lo dejamos con serias advertencias que probablemente no rindan muchos frutos. Paulino se ha comprometido a llegar a Cochabamba con mi mensaje. Se le dará una carta para la mujer de Inti, un mensaje en clave para Manila y los 4 comunicados. El cuarto explica la composición de nuestra guerrilla y aclara el infundio de la muerte de Inti; es el [ ][161].

Veremos si ahora podemos establecer contacto con la ciudad. Paulino simuló venir como prisionero nuestro.

h750 ms.

JUNIO 22

Caminamos unas tres horas efectivas, dejando el río la Oscura o Morocos para llegar a una aguada en el lugar denominado Pasiones. Consultamos el mapa y todo indicaba que faltaban no menos de 6 leguas para llegar a Florida o al primer punto donde haya casas, Piray, donde vive un cuñado de Paulino, pero éste no conoce el camino.

---

[159] Baigorria, Paulino.
[160] Cumpleaños de su madre, Celia de la Serna.
[161] En blanco en el original

Pensábamos seguir aprovechando la luna, pero no vale la pena dada la distancia a que estamos.

h-950 ms.

JUNIO 23

Sólo caminamos una hora efectiva, ya que se perdió la senda y tardamos toda la mañana y parte de la tarde en encontrarla y luego el resto en abrirla para mañana. La noche de San Juan no fue tan fría como podría creerse de acuerdo a la fama.

h-1,050.

El asma me está amenazando seriamente y hay muy poca reserva de medicamentos.

JUNIO 24

Caminamos en total unos 12 kms., 4 horas efectivas. A trechos el camino era bueno y se veía, a trechos había que inventarlo. Bajamos por una faralla increíble siguiendo las huellas de unos ganaderos que arreaban ganado. Acampamos en un hilo de agua en las faldas del cerro Durán. La radio trae la noticia de lucha en las minas[162]. Mi asma aumenta.

h-1,200 ms.

JUNIO 25

Seguimos por el camino fabricado por los ganaderos sin alcanzarlos. A media mañana había un potrero incendiado y un avión sobrevoló la zona. Quedamos sin saber qué relación existía entre esos dos hechos pero seguimos adelante y a las 16 llegamos al Piray, residencia de la hermana de Paulino. En este lugar hay 3 casas de las cuales una estaba abandonada, en la otra no había gente y en la tercera estaba la hermana con 4 hijos, pero sin el marido que había salido con Paniagua, el de la otra casa, a la Florida. Todo parecía normal. A un km. vive una hija de Paniagua y ésa fue la casa elegida para acampar, comprando una ternera que fue sacrificada inmediatamente. Coco, con Julio, Camba y León fueron mandados hasta Florida para hacer alguna compra, pero se encontraron con que hay ejército; unos 50 hombres y se espera más hasta completar 120-130. El dueño de la casa es un viejo que se llama Fenelón Coca.[163]

La radio argentina da la noticia de 87 víctimas; los bolivianos callan el número (Siglo XX).

Mi asma sigue en aumento y ahora no me deja dormir bien.

h-780 ms.

JUNIO 26

Día negro para mí. Parecía que todo transcurriría tranquilamente y había mandado 5 hombres a reemplazar a los emboscados en el camino de Florida, cuando se oyeron disparos. Fuimos rápidamente en los caballos y nos encontramos con un espectáculo extraño: en medio

---

[162] Acción punitiva del gobierno de Barrientos contra el centro minero de Catavi-Siglo XX, conocida como la Masacre de San Juan.

[163] Coca, Fenelon

de un silencio total, yacían al sol cuatro cadáveres de soldaditos, sobre la arena del río. No podíamos tomarles las armas por desconocer la posición del enemigo; eran las 17 horas y esperábamos la noche para efectuar el rescate: Miguel mandó a avisar que se oían ruidos de gajos partidos hacia su izquierda; fueron Antonio y Pacho pero di orden de no tirar sin ver. Casi inmediatamente se oyó un tiroteo que se generalizó por ambas partes y di orden de retirada, ya que llevábamos las de perder en esas condiciones. La retirada se demoró y llegó la noticia de dos heridos: Pombo, en una pierna y Tuma en el vientre. Los llevamos rápidamente a la casa para operarlos con lo que hubiera. La herida de Pombo es superficial y sólo traerá dolores de cabeza su falta de movilidad, la de Tuma le había destrozado el hígado y producido perforaciones intestinales; murió en la operación. Con él se me fue un compañero inseparable de todos los últimos años, de una fidelidad a toda prueba y cuya ausencia siento desde ahora casi como la de un hijo. Al caer pidió que se me entregara el reloj, y como no lo hicieron para atenderlo, se lo quitó y se lo dio a Arturo. Ese gesto revela la voluntad de que fuera entregado al hijo que no conoció, como había hecho yo con los relojes de los compañeros muertos anteriormente. Lo llevaré toda la guerra. Cargamos el cadáver en un animal, y lo llevamos para enterrarlo lejos de allí.

Se tomaron prisioneros dos nuevos espías; un teniente de carabineros y un carabinero. Se les leyó la cartilla y fueron dejados en libertad, en calzoncillos solamente, debido a una mala interpretación de mi orden, en el sentido de que fueran despojados de todo lo que sirviera. Salimos con 9 caballos.

JUNIO 27

Cumplida la penosa tarea de enterrar malamente a Tuma seguimos viaje arribando de día a Tejería propiamente dicho. A las 14 horas salió la vanguardia para un viaje de 15 kms. y a las 14.30 nosotros. El viaje fue largo para los últimos, a los que sorprendió la noche y debieron esperar la luna, llegando a las 2.30 a la casa de Paliza de donde eran los guías.

h-850 ms.

Devolvimos dos animales al dueño de la casa de Tejería que es sobrino de la vieja Paniagua, para que se los hiciera llegar.

JUNIO 28

Se logró un guía que por $ 40 se ofreció a conducirnos hasta el cruce del camino que va a casa de Don Lucas; pero nos quedamos en una casa anterior que tenía su aguada. Salimos tarde. Pero los últimos, Moro y Ricardo, tardaron una barbaridad y no pude escuchar noticias. Hicimos un promedio de 1 km. por hora. Según las versiones, el ejército, o alguna emisora por su cuenta hablan de 3 muertos y 2 heridos en un encuentro con guerrilleros en la zona de Mosquera; tiene que ser una referencia a nuestro combate pero se veían, casi con absoluta certeza, 4 cadáveres, a menos que alguno lograra simular perfectamente la muerte.

La casa de un tal Zea, no estaba habitada pero tenía varias vacas cuyos terneros se encerraron.

h-1,150 ms.

JUNIO 29

Tuve una conversación fuerte con Moro y Ricardo por la demora, sobre todo con Ricardo. Salieron con mochila en los caballos Coco y Darío, de la vanguardia y Moro. El Ñato lleva la suya, pues es el encargado de todos los animales. Además, la de Pombo y la mía en un mulo. Pombo pudo llegar con bastante facilidad en una yegua de llano; lo acomodamos en la casa de don Lucas, que vive en la cumbre, a 1,800 ms. de altura y estaba con dos hijas, una de ellas cotuda[164]. Hay dos casas más, una de ellas de un trabajador esporádico, casi sin nada, la otra bien acondicionada. La noche fue lluviosa y fría. Los informes dicen que Barchelón está a medio día de camino, pero, según los campesinos que vinieron por la senda, está muy mala, el dueño de casa no dice lo mismo y asegura que se arregla fácilmente. Los campesinos vienen a ver al de la otra casa y fueron detenidos por sospechosos.

En el camino tuve una conversación con nuestra tropa, ahora integrada por 24 hombres. Cité entre los hombres ejemplos uno más, el Chino; expliqué la significación de las pérdidas y la pérdida personal que significó para mí la muerte de Tuma a quien consideraba casi como a un hijo. Critiqué la falta de autodisciplina y la lentitud en la marcha y prometí dar algunas nociones más para que no nos suceda en las emboscadas lo que pasó ahora: pérdidas inútiles de vida por incumplir normas.

JUNIO 30

El viejo Lucas dio algunas informaciones sobre sus vecinos, de lo que se desprende que ya el Ejército anduvo haciendo su preparación por aquí. Uno de ellos, Andulfo Díaz, es el secretario general del sindicato campesino de la zona, sindicado como barrientista; otro es un viejo hablador al que se dejó salir en razón de estar paralítico y otro es un cobarde que puede hablar, según sus colegas, para no buscarse complicaciones. El viejo prometió acompañarnos y ayudarnos a abrir el camino a Barchelón; los dos campesinos nos seguirán. Pasamos el día en descanso ya que fue lluvioso y desapacible.

En el plano político, lo más importante es la declaración oficial de Ovando[165] de que yo estoy aquí. Además, dijo que el Ejército se estaba enfrentando a guerrilleros perfectamente entrenados que incluso contaba con comandantes vietcongs que habían derrotado a los mejores regimientos norteamericanos. Se basa en las declaraciones de Debray que, parece, habló más de lo necesario aunque no podemos saber qué implicaciones tiene esto, ni cuáles fueron las circunstancias en que dijo lo que haya dicho. Se rumora también que el Loro fue asesinado. Me atribuyeron ser el inspirador del plan de insurrección en las minas, coordinado con el de Ñancahuasu. La cosa se pone linda; dentro de algún tiempo dejaré de ser "Fernando sacamuelas"[166].

Se recibió un mensaje de Cuba en que explican el poco desarrollo alcanzado por la organización guerrillera en el Perú, donde apenas tienen armas y hombres, pero han gastado un dineral y hablan de una supuesta organización guerrillera entre Paz Estensoro, un Coronel Seoane y un tal Rubén Julio, ricacho movimientista de la zona de Pando; serían en Guayaramerin. Es el [ ]

Análisis del mes

[164] Del quechua "k'otu" que significa bocio, cotuda se dice en castellano popular boliviano a la persona que padece ese mal.
[165] Ovando Candia, Alfredo.
[166] Al llegar a Bolivia el Che usó el seudónimo de Ramón, posteriormente adoptó el de Fernando.

Los puntos negativos son: la imposibilidad de hacer contacto con Joaquín y la pérdida gradual de hombres, cada uno de los cuales constituye una derrota grave, aunque el Ejército no lo sepa. Hemos tenido dos pequeños combates en el mes, ocasionándole al Ejército 4 muertos y 3 heridos, a guiarse por sus propias informaciones.

Las características más importantes son:

1º) Sigue la falta total de contactos, lo que nos reduce ahora a los 24 hombres que somos, con Pombo herido y la movilidad reducida.

2º) Sigue sintiéndose la falta de incorporación campesina. Es un círculo vicioso: para lograr esa incorporación necesitamos ejercer nuestra acción permanente en un territorio poblado y para ello necesitamos más hombres.

3º) La leyenda de la guerrilla crece como espuma; ya somos los superhombres invencibles.

4º) La falta de contacto se extiende al partido, aunque hemos hecho una tentativa a través de Paulino que puede dar resultado.

5º) Debray sigue siendo noticia, pero ahora está

relacionado con mi caso, apareciendo yo como jefe de este movimiento. Veremos el resultado de este paso del gobierno y si es positivo o negativo para nosotros.

6º) La moral de la guerrilla sigue firme y su decisión de lucha aumenta. Todos los cubanos son ejemplo en el combate y sólo hay dos o tres bolivianos flojos.

7º) El Ejército sigue nulo en su tarea militar, pero está haciendo un trabajo campesino que no debemos descuidar, pues transforma en chivatos a todos los miembros de una comunidad, ya sea por miedo o por engaños sobre nuestros fines.

8º) La masacre en las minas aclara mucho el panorama para nosotros y, si la proclama puede difundirse, será un gran factor de esclarecimiento[167].

Nuestra tarea más urgente es restablecer el contacto con la Paz y reabastecernos de equipo militar y médico y lograr la incorporación de unos 50-100 hombres de la ciudad, aunque la cifra de los combatientes se reduzca en la acción a unos 10-25.

El Diario del Che en Bolivia

1967

JULIO 1

Sin que el día despejara completamente, salimos en dirección de Barchelón, Barcelona en el mapa. El viejo Lucas nos dio una manito en el arreglo del camino pero, con todo, éste quedó bastante abrupto y resbaladizo. La vanguardia salió por la mañana y nosotros a mediodía, invirtiendo toda la tarde en bajar y subir la quebrada. Debimos quedarnos a dormir en el primer chaco, separados de la vanguardia que siguió adelante. Eran 3 niños de apellido Yépez, sumamente tímidos.

[167] Se refiere al Comunicado Nº 5, “A los mineros de Bolivia”.

Barrientos tuvo una conferencia de prensa en la que admitió mi presencia pero vaticinó que en pocos días quedaría liquidado. Habló la habitual retahíla de sandeces, llamándonos ratas y víboras y reiteró su propósito de castigar a Debray.

h-1,550.

Retuvimos a un campesino llamado Andrés Coca, que encontramos en el camino y llevamos con nosotros a los otros dos, Roque y su hijo Pedro.

JULIO 2

Por la mañana nos unimos a la vanguardia que había acampado en lo alto, en casa de Don Nicomedes Arteaga, donde hay un naranjal y nos vendieron cigarros. La casa principal está abajo, en el río de la Piojera y allí fuimos, comiendo opíparamente. El río Piojera corre encañonado completamente y por él sólo se puede transitar a pie hacia abajo, rumbo a la Angostura; la salida es hacia la junta, otro punto sobre el mismo río, pero atravesando la loma, bastante alta. Es importante por constituir un cruce de caminos. Este lugar está a sólo 950 ms. y es mucho más templado; aquí se cambia la garrapatilla por el marigüy. Está formado el caserío por la vivienda de Arteaga y de varios hijos; tienen un cafetalito adonde vienen a trabajar a partido gente de distintos puntos cercanos. Ahora hay unos 6 peones de la zona de San Juan. La pierna de Pombo no evoluciona con suficiente rapidez debido, probablemente, a los interminables viajes a caballo, pero no tiene complicaciones ni se temen ya.

JULIO 3

Seguimos allí todo el día, tratando de darle mayor descanso a la pierna de Pombo. Las compras se están haciendo a precios altos y esto hace que los campesinos mezclen el miedo con el interés y nos consigan las cosas. Saqué unas fotos que me valieron el interés de todos ellos; veremos cómo las revelamos, las ampliamos y se las hacemos llegar: 3 problemas. Un avión pasó por la tarde y por la noche alguien habló del peligro de los bombardeos nocturnos y todo el mundo salía por la noche, cuando lo atajamos, explicándoles que no había peligro. Mi asma sigue dando guerra.

JULIO 4

Caminamos a paso lento las dos leguas que median hasta la Junta, llegando a las 15.30. Allí vive un campesino llamado Manuel Carrillo que nos recibió con un terror pánico. Comimos opíparamente, como es costumbre en los últimos días y dormimos en una tapera abandonada. El asma me castigó con fuerza y por primera vez me impidió dormir.

h = 1.000

Hace dos días pasaron 7 soldados provenientes del Filo y rumbo a Bermejo.

JULIO 5

Toda la zona, las familias, con sus enseres se movilizó para escapar a las represalias del Ejército. Caminamos entreverados con bueyes, chanchos, gallinas y personas hasta

Lagunillas[168], apartando el río de la Piojera y tomando su afluente, el Lagunillas durante un kilómetro. Nos sirvió de guía un campesino infelizote, de nombre Ramón, cuya familia tiene el miedo proverbial en esta zona. Dormimos a la vera del camino, en el trayecto nos cruzamos con un tío de Sandoval Morón[169] que vive en San Luis y parece mucho más despierto.

h = 1.160

JULIO 6

Salimos temprano rumbo a Peña Colorada, cruzando una zona habitada que nos recibía con terror. Al atardecer llegamos al Alto de Palermo, 1,600 ms., e iniciamos la bajada hacia ese punto, donde hay una pequeña pulpería en la que compramos por las dudas. Ya de noche desembocamos en la carretera donde sólo hay una casita de una vieja viuda. La vanguardia no estuvo muy feliz en la toma de la misma por indecisiones. El plan era tomar un vehículo que viniera de Sumaipata, averiguar las condiciones reinantes y partir hacia allí con el conductor del vehículo, tomar el DIC[170], comprar en la farmacia, saquear el hospital, comprar alguna latería y golosinas y retornar.

Se cambió el plan porque no venían vehículos de Sumaipata y se tuvieron noticias de que no estaban deteniendo vehículos en esa localidad, es decir, la barrera estaba alta. Fueron comisionados para la acción Ricardo, Coco, Pacho, Aniceto, Julio y Chino. Pararon un camión que venía de Santa Cruz, sin novedad, pero detrás venía otro que paró por solidaridad y también hubo que detenerlo; allí comenzó el tira y afloja con una señora que viaja en el camión y no quería bajar a su hija, un tercer camión paró a ver qué pasaba y ya se obstruyó el camino, parando un cuarto, ante la indecisión de la gente. Se arreglaron las cosas y quedaron los 4 vehículos a un costado y un chofer hablaba de descanso cuando le preguntaban. La gente salió en un camión, llegó a Sumaipata, capturó dos carabineros luego al teniente Vacaflor, jefe del puesto y al sargento lo hicieron decir la contraseña y tomaron en acción relámpago el puesto con 10 soldados, tras una breve escaramuza con cruce de disparos con un soldado que se resistió. Se lograron capturar 5 mausers y 1 Z-B-30 y subieron los 10 presos, dejándolos desnudos a 1 km. de Sumaipata.

En el orden de los abastecimientos, la acción fue un fracaso; el Chino se dejó mangonear por Pacho y Julio y no se compró nada de provecho y en las medicinas, ninguna de las necesarias para mí, aunque sí las más imprescindibles para la guerrilla. La acción se realizó ante todo el pueblo y la multitud de viajeros, de manera que se regará como pólvora. A las 2 ya estábamos caminando de vuelta con el botín.

JULIO 7

Caminamos sin descanso hasta llegar a un campo de caña donde un hombre nos había recibido bien la vez anterior, a una legua de la casa de Ramón. El miedo sigue entronizado en la gente; el hombre nos vendió un puerco y fue amable, pero nos previno que había 200 hombres en los Ajos y que su hermano acababa de venir de San Juan y anunciaba que allí había 100 soldados. Quería sacarse unas muelas pero prefirió no hacerlo. El asma mía está en aumento.

---

[168] Estancia y río Lagunillas, en el municipio de Samaipata (provincia Florida), no confundir con la población de igual nombre en la provincia Cordillera, cercana a Ñacahuasu.
[169] Sandoval Morón, Luis.
[170] Dirección de Investigación Criminal, policía civil de la época.

JULIO 8

Caminamos desde la casa de la caña hasta el río Piojera, con precauciones, pero todo estaba limpio y no había ni rumores de soldados y la gente que venía de San Juan negaba que allí hubiera soldados. Parece que fue una treta del hombre para que nos fuéramos. Caminamos unas dos leguas por el río hasta el Piray y de allí una legua hasta la cueva, a donde llegamos anocheciendo. Estamos cerca del Filo.

Me inyecté varias veces para poder seguir usando al final una solución de adrenalina al 1/900 preparada para colirio. Si Paulino no ha cumplido su misión, tendremos que retornar al Ñancahuasu a buscar medicamentos para mi asma. El ejército dio el parte de la acción, reconociendo un muerto que se debe haber producido en el tiroteo; Ricardo, Coco y Pacho tomaron el cuartelito.

JULIO 9

Al salir, perdimos el camino y pasamos la mañana buscándolo. A mediodía seguimos uno no muy claro que nos llevó a la mayor altura alcanzada hasta ahora 1,840 ms., poco después se llegó a una tapera donde hicimos noche. No hay seguridad sobre el camino al Filo.

La radio dio la noticia de un acuerdo de 14 puntos entre los trabajadores de Catavi y Siglo XX y la Empresa Comibol[171], constituye una derrota total de los trabajadores.

JULIO 10

Salimos tarde, porque se había perdido un caballo, que apareció luego. Pasamos por la altura máxima 1,900 ms., por un camino poco transitado. A las 15.30 se llegó a una tapera donde decidimos pernoctar, pero la sorpresa desagradable fue que se acababan los caminos. Se mandó exploración a unas sendas desechadas, pero no conducen a ningún lado. Enfrente se ven unos chacos que podían ser el Filo.

La radio dio la noticia de un choque con guerrilleros en la zona de El Dorado, que no figura en el mapa y es ubicado entre Sumaipata y Río Grande; reconocen un herido y nos atribuyen dos muertos.

De otro lado, las declaraciones de Debray y el Pelado no son buenas; sobre todo, han hecho una confesión del propósito intercontinental de la guerrilla, cosa que no tenían que hacer.

JULIO 11

Al retornar, en un día lluvioso y de bruma intensa, perdimos todos los caminos, quedando, en definitiva, separados de la vanguardia que bajó reabriendo una vieja senda. Matamos un ternero.

JULIO 12

Todo el día lo pasamos esperando noticias de Miguel, pero sólo al anochecer llegó Julio con la noticia de que se había bajado a un arroyo que corría en dirección sur. Quedamos en el

[171] Corporación Minera de Bolivia, empresa de las minas nacionalizadas

mismo lugar. El asma me dio una tángana regularcita. Ahora la radio trae otra noticia que parece verídica en su parte más importante; habla de un combate en el Iquira, con un muerto de parte nuestra, cuyo cadáver llevaron a Lagunillas. La euforia sobre el cadáver indica que algo de verdad hay en el caso.

JULIO 13

Por la mañana bajamos una loma empinada y resbaladiza, dado lo malo del tiempo; encontrando a Miguel a las 11.30. Había mandado a Camba y Pacho a explorar un sendero que apartaba del que seguía el curso del arroyo y volvieron una hora después con la noticia de que se veían chacos y casas y habían estado en uno abandonado. Nos trasladamos allí y luego, siguiendo el curso de un arroyito, llegamos hasta la primera casa, donde pernoctamos. El dueño de casa llegó más tarde y nos informó que una mujer, la madre del corregidor, nos había visto y ya debía haber informado a los soldados que están en el propio rancho del Filo, a una legua de aquí. Se mantuvo posta toda la noche.

JULIO 14

Tras una noche de continuo chilcheo[172], continuó así todo el día, pero a las 12 salimos llevando dos prácticos, Pablo, cuñado del alcalde, y Aurelio Mancilla, el hombre de la primera casa. Quedaron llorando las mujeres. Llegamos a un punto donde se bifurcan los caminos; uno lleva a Florida y Moroco, el otro a Pampa. Los guías propusieron seguir el de Pampa, de donde se podía tomar una trocha recientemente abierta hasta el Mosquera y se aceptó, pero cuando habíamos caminado unos 500 ms. aparecieron un soldadito y un campesino con una carga de harina en un caballo y un mensaje para el subteniente del Filo de su colega de Pampa, donde hay 30 guardias. Decidimos cambiar el rumbo y nos internamos por el camino a Florida, haciendo campamento al poco rato.

El PRA y el PSB[173] se retiran del frente de la revolución y los campesinos advierten a Barrientos sobre una alianza con Falange[174]. El gobierno se desintegra rápidamente. Lástima no tener 100 hombres más en este momento.

JULIO 15

Caminamos bastante poco debido a lo malo del camino, abandonado desde hace muchos años. Por consejos de Aurelio, matamos una vaca del corregidor, comiendo opíparamente. El asma me ha abandonado un poco.

Barrientos anunció la operación Cintia, para liquidarnos en pocas horas.

JULIO 16

Iniciamos la marcha muy lentamente, debido al intenso trabajo de chapea y los animales sufrieron mucho dado lo malo del camino, pero llegamos sin mayores incidentes al fin de la

[172] Lluvia tenue, llovizna, proviene de la voz quechua "chhilchi".
[173] PRA, Partido Revolucionario Auténtico, fracción del MNR liderada por Wálter Guevara Arze, a la sazón canciller. PSB, se refiere en realidad al Partido Social Demócrata, PSD, grupo del vicepresidente Luis Adolfo Siles Salinas. Ambos partidos eran integrantes del llamado Frente de la Revolución Boliviana, coalición con la que gobernó Barrientos, hasta su muerte en 1969.
[174] Falange Socialista Boliviana, FSB, partido de ultraderecha, percibido por los campesinos como defensor de los ex latifundistas.

jornada, a un cañadón donde es imposible seguir con los caballos cargados. Miguel y 4 hombres de la vanguardia siguieron adelante y durmieron aparte.

No hubo noticias dignas de importancia por radio. Pasamos una altura de 1,600 ms. cerca del cerro Durán que quedó a nuestra izquierda.

JULIO 17

Seguimos caminando lentamente, debido a lo perdido del camino. Teníamos la esperanza de llegar a un naranjal que había indicado el guía, pero al hacerlo nos encontramos con las matas secas. Hay una poza que nos sirvió para acampar. No hicimos más de 3 horas efectivas de camino. Mi asma está mucho mejor. Parece que empataremos con el camino que usamos para llegar a Piray. Estamos al lado del Durán.

h-1,560 ms.

JULIO 18

A la hora de camino, el guía perdió la ruta y manifestó no conocer más. Al fin se encontró una senda vieja y, mientras se abría, Miguel la siguió, rompiendo monte, y llegó al cruce del camino al Piray. Llegando a un arroyito donde acampamos, se liberó a los 3 campesinos y el soldadito, luego de leerles la cartilla. Coco salió con Pablito y Pacho para investigar si Paulino dejó algo en el hueco; deben volver mañana a la noche si todos los cálculos salen bien. El soldadito dice que va a desertar.

h-1,300 ms.

JULIO 19

Hicimos el corto trayecto hasta el antiguo campamento y allí quedamos, con guardia reforzada, a la espera de Coco, el que llegó después de las 18.00 horas anunciando que allí todo está sin novedad; el fusil en su lugar y no hay huellas de Paulino. En cambio hay muchas huellas del paso de una tropa que ha dejado sus señales también en la parte del camino en que estamos.

Las noticias políticas son de una tremenda crisis que no se ve en qué va a parar. Por lo pronto, los sindicatos agrícolas de Cochabamba han formado un partido político "de inspiración cristiana" que apoya a Barrientos y éste pide que lo "dejen gobernar 4 años"; es casi una imploración. Siles Salinas amenaza a la oposición con que la subida nuestra al poder les costará la cabeza a todos y llama a la unidad nacional, declarando al país en pie de guerra. Parece implorante por un lado y demagógico por otro; tal vez se prepara a una sustitución.

JULIO 20

Caminamos con precaución hasta llegar a las dos casitas primeras donde se encontró a uno de los muchachos Paniagua y al yerno[175] de Paulino. De éste no sabían nada ellos, salvo que el ejército lo buscaba por habernos guiado. Las huellas corresponden a un grupo de 100 hombres que pasaron una semana después que nosotros y siguieron hasta Florida. Parece que el ejército

[175] Se trata más bien del cuñado de Paulino.

sufrió 3 muertos y 2 heridos en la emboscada. Se mandó a Coco, con Camba, León y Julio a explorar Florida y comprar lo que se encontrara allí. Volvió a las 4 con algunos víveres y un tal Melgar, dueño de dos de nuestros caballos que se ofrecía a cualquier servicio y tenía una información detallada y poco fantasiosa, de lo que se extrae lo siguiente: 4 días después de nuestra partida fue descubierto el cadáver de Tuma, comido por los animales; el ejército sólo avanzó al día siguiente del combate, luego de la aparición del teniente desnudo; la acción de Sumaipata se conoce con pelos y señales y agregados y es motivo de burla de los campesinos; encontraron la pipa de Tuma y algunos enseres regados; un mayor llamado Soperna parecía ser medio simpatizante o admirador nuestro; el ejército llegó hasta la casa de Coco, donde muriera Tuma y de allí pasó a Tejería, retornando a Florida. Coco pensaba utilizar al hombre en llevar una carta, pero me pareció más prudente probarlo primero enviándolo a comprar algunos medicamentos. Este Melgar nos habló de un grupo que viene hacia aquí, donde hay una mujer, y que lo supo por carta del corregidor de Río Grande al de este punto; como el hombre está en el camino a Florida mandamos a Inti, Coco y Julio a que lo entrevistaran. Negó tener noticias de otro grupo pero confirmó, en general, las declaraciones del otro. Pasamos una noche perra por el agua. La radio dio la noticia de la identificación del cadáver del guerrillero muerto y que sería Moisés Guevara[176], pero Ovando, en conferencia de prensa, fue muy cauto al respecto y cargó la identificación sobre el Ministerio del Interior. Cabe la posibilidad de que sea todo una farsa o inventada la supuesta identificación.

h-680 ms.

JULIO 21

Pasamos el día en calma. Se habló con el viejo Coco sobre la vaca que nos había vendido sin ser de él, y luego dijo que no se la habían pagado, pero negó enfáticamente el hecho; lo emplazamos a que pagara.

Por la noche fuimos a Tejería, comprando un puerco grande y chankaka[177]. Aquella gente recibió muy bien a Inti, Benigno y Aniceto que son los que fueron.

JULIO 22

Salimos temprano, con abundante carga en hombros y animales y la intención de despistar a todo el mundo sobre la realidad de nuestra presencia. Dejamos el camino que conduce a Moroco y tomamos el de la laguna. A uno o dos kilómetros al sur. Desgraciadamente, ignorábamos el resto y debimos mandar exploradores, en el interín, Mancilla y el muchacho Paniagua[178] aparecieron por la laguna campeando ganado. Fueron apercibidos de no decir nada pero ya la cosa es muy distinta. Caminamos un par de horas durmiendo a la vera de un arroyo que tiene una senda hacia el sureste, siguiendo su curso y otras menos marcadas al sur.

La radio trae la noticia de que la mujer de Bustos (Pelao) confirma que me vio aquí, pero dice que vino con otras intenciones.

h-640 ms.

JULIO 23

[176] En realidad, se trataba de Serapio Aquino Tudela (Serapio o Serafín).
[177] Chancaca, azúcar mascabada, llamada también panela o raspadura
[178] Paniagua, Benjamin

Permanecimos en el mismo campamento mientras se mandaban exploraciones por los dos caminos posibles. Uno de ellos conduce al Río Seco, en un punto en que ya el Piray le da sus aguas y todavía no las absorbe la arena, es decir, entre la emboscada que pusimos y Florida; el otro conduce a una tapera a unas 2-3 horas de camino y, según Miguel, que hizo la exploración, de allí es posible salir al Rosita. Mañana tomaremos ese camino, que puede ser uno de Melgar, según los cuentos hechos por éste a Coco y Julio.

JULIO 24

Caminamos unas 3 horas siguiendo la senda explorada, la que nos hizo trasponer alturas de 1,000 ms., acampando a 940 ms., a la orilla de un arroyo. Aquí se acaban los caminos y el día de mañana íntegro debe dedicarse a la búsqueda de la mejor salida. Aquí hay una serie de chacos en producción que indican su relación con Florida; podría ser el lugar llamado Canalones. Estamos tratando de descifrar un largo mensaje de Manila. Raúl habló a la promoción de oficiales de la Escuela Máximo Gómez y, entre otras cosas, refutó las calificaciones de los checos sobre el artículo de los Vietnam. Los amigos me llaman un nuevo Bakunin[179], y se lamentan de la sangre derramada y de la que se derramaría en caso de 3 ó 4 Vietnam[180].

JULIO 25

Pasamos el día en reposo, mandando 3 parejas a explorar diversos puntos, Coco, Benigno y Miguel fueron los encargados de hacerlo. Coco y Benigno desembocaron al mismo lugar y de allí se puede tomar el camino a Moroco. Miguel informó que el arroyo sale, con toda seguridad, al Rosita y que se puede caminar por él, aunque haciendo camino a base de machete.

Se informa de dos acciones, una en Taperas y otra en San Juan del Potrero, que no pueden haber sido hechas por el mismo grupo y surge la incógnita sobre su existencia real o la veracidad de los hechos.

JULIO 26

Benigno, Camba y Urbano fueron comisionados para hacer un camino por el arroyo, huyéndole a Moroco, el resto del personal quedó en el campamento y el centro hizo una emboscada atrás. Sin novedad.

Las noticias de la acción de San Juan del Potrero fueron difundidas por las radios extranjeras con pelos y señales: captura de 15 soldados y un coronel, despojo y libertad, nuestra técnica. Ese punto está al otro lado del camino carretero. Cochabamba-Santa Cruz.

Por la noche di una pequeña charla sobre el significado del 26 de Julio; rebelión contra las oligarquías y contra los dogmás revolucionarios. Fidel le dio su pequeña mención a Bolivia.

JULIO 27

Teníamos todo listo para salir y la gente de la emboscada había recibido orden de hacerlo automáticamente a las 11, cuando llegó Willy, faltando pocos minutos para esa hora,

[179] Bakunin, Mijail.
[180] El documento escrito por el Che, antes de su partida a Bolivia y dado a conocer en abril de 1967, titula “Crear dos, tres... muchos Vietnam”.

anunciando que estaba el ejército; fueron para allá el mismo Willi, Ricardo, Inti, Chino, León, Eustaquio, los que junto con Antonio, Arturo y Chapaco hicieron la acción. Esta se desarrolló así: 8 soldados aparecieron en la cresta, caminaron hacia el sur, siguiendo un caminito viejo y retornaron, tirando algunos morterazos, haciendo señas con un trapo. En algún momento se escuchó el llamado a un tal Melgar, que podría ser el de Florida.

Luego de descansar un rato, 8 soldaditos emprendieron la marcha hacia la emboscada. Sólo cayeron en ella 4, pues el resto venía un poco reposado; hay 3 muertos seguros y el cuarto probable, pero de todas maneras, herido. Nos retiramos sin quitarle armas y equipo por lo difícil que se hacía el rescate y salimos arroyo abajo. Luego de la confluencia con otro cañoncito se hizo una nueva emboscada, los caballos avanzaron hasta donde llega el camino. El asma me trató duro y se van acabando los míseros calmantes.

h-800 ms.

JULIO 28

Se mandó a Coco, con Pacho, Raúl y Aniceto a cubrir la desembocadura del río que pensamos es el Suspiro. Se caminó poco, abriendo camino por un cañón bastante cerrado. Acampamos separados de la vanguardia, pues Miguel avanzó demasiado para la posibilidad de los caballos que se hunden en la arena o sufren por las piedras.

h-760 ms.

JULIO 29

del Suspiro sin novedad; creí por un momento que ese cañón no era el del Suspiro, por la mantenida dirección sur, pero en la última vuelta, viró al oeste y desembocó en el Rosita.

A las 16:30 aproximadamente llegó la retaguardia y decidí seguir viaje para alejarnos de la desembocadura pero no me animé a exigir el esfuerzo necesario para llegar más allá del chaco de Paulino e hicimos campamento a orillas del camino, a una hora de marcha de la desembocadura del Suspiro. Por la noche di la palabra al Chino para que se refiriera a la independencia de su patria, el 28 de julio, y luego expliqué por qué este campamento estaba mal situado, dando la orden de levantarse a las 5 y partir a tomar el chaco de Paulino.

Radio Habana informó de una emboscada en la que cayeron algunos efectivos del ejército, que fueron rescatados en helicóptero, pero no se oyó bien.

JULIO 30

El asma me apuró bastante y estuve toda la noche despierto. A las 4.30, cuando Moro estaba haciendo el café, avisó que veía una linterna cruzando el río, Miguel, que estaba despierto por hacer camino de posta, y Moro fueron a detener a los caminantes. Desde la cocina oí el diálogo así:

—Oiga, ¿quién es?

—Destacamento Trinidad. Allí mismo la balacera. Enseguida Miguel traía un M-1 y una canana de un herido y la noticia de que eran 21 hombres en camino hacia Abapó y en Moroco había 150. Se les hicieron otras bajas no muy bien precisadas en la confusión reinante. Los caballos tardaron mucho en ser cargados y el Negro se perdió con el hacha y un mortero que se

le había ocupado al enemigo. Ya eran cerca de las 6 y todavía se perdió más tiempo porque se cayeron algunas cargas. Resultado final fue que ya en los últimos cruces estábamos bajo el fuego de los soldaditos quienes se envalentonaron. La hermana de Paulino estaba en su chaco y con gran tranquilidad, nos recibió, informando que todos los hombres de Moroco habían sido apresados y estaban en la Paz.

Apuré a la gente y pasé con Pombo, nuevamente bajo el fuego, el cañón del río donde se acaba el camino y por ende, se puede organizar la resistencia. Mandé a Miguel con Coco y Julio a que tomaran la delantera mientras yo espoleaba la caballería. Cubriendo la retirada quedaban 7 hombres de la vanguardia, 4 de la retaguardia y Ricardo, que se rezagó para reforzar la defensa. Benigno, con Darío, Pablo y Camba, estaba en la margen derecha; el resto venía por la izquierda. Acababa de dar la orden de descanso, en la primera posición aceptable, cuando llegó Camba con la noticia de que habían caído Ricardo y Aniceto, cruzando el río; envié a Urbano con el Ñato y León con dos caballos y mandé a buscar a Miguel y Julio, dejando a Coco de posta hacia adelante. Estos pasaron sin recibir instrucciones mías y, a poco, Camba de nuevo con la noticia de que los habían sorprendido junto con Miguel y Julio que habían avanzado mucho los soldados y que aquél había retrocedido y esperaba instrucciones. Le reenvié al Camba más Eustaquio y quedamos sólo Inti, Pombo, Chino y yo.

A las 13 mandé a buscar a Miguel dejando a Julio de posta adelantada y me retiré con el grupo de hombres y los caballos. Cuando llegaba a la altura de la posta de Coco, nos alcanzaron con la noticia de que habían aparecido todos los sobrevivientes, Raúl estaba muerto y Ricardo y Pacho heridos. Las cosas sucedieron así: Ricardo y Aniceto cruzaron imprudentemente por el limpio e hirieron al primero. Antonio organizó una línea de fuego y entre Arturo, Aniceto y Pacho lo rescataron, pero hirieron a Pacho y mataron a Raúl de un balazo en la boca. La retirada se hizo dificultosamente, arrastrando a los dos heridos y con poca colaboración de Willi y Chapaco, sobre todo de este último. Luego se le juntaron Urbano y su grupo con los caballos y Benigno con su gente, dejando desguarnecida la otra ala por la que avanzaron sorprendiendo a Miguel. Tras una penosa marcha por el monte, salieron al río y se nos unieron. Pacho venía a caballo, pero Ricardo no podía montar y hubo que traerlo en hamaca. Envié a Miguel, con Pablito, Darío, Coco y Aniceto a que tomara la desembocadura del primer arroyo, en la margen derecha, mientras nosotros curábamos los heridos. Pacho tiene una herida superficial que le atraviesa las nalgas y la piel de los testículos, pero Ricardo estaba muy grave y el último plasma se había perdido en la mochila de Willi. A las 22 murió Ricardo y lo enterramos cerca del río, en un lugar bien oculto, para que no lo localicen los guardias.

JULIO 31

A las 4 salimos por el río y, luego de cruzar un atajo, nos largamos río abajo sin dejar huellas, llegando por la mañana al arroyo donde estaba emboscado Miguel que no había entendido la orden y dejó huellas. Caminamos río arriba unos 4 kilómetros y nos metimos al monte, borrando huellas de nuestro paso y acampando cerca de un afluente del arroyo. Por la noche expliqué los errores de la acción: 1° Mal situado el campamento; 2° mal uso del tiempo, lo que les permitió tirotearnos; 3° exceso de confianza que hace caer a Ricardo y luego a Raúl en el rescate; 4° falta de decisión para salvar toda la impedimenta. Se pierden 11 mochilas con medicamentos, prismáticos y algunos útiles conflictivos, como la grabadora en que se copian los mensajes de Manila, el libro de Debray[181] anotado por mí y un libro de Trotsky[182] sin contar

[181] Se trata de "Revolución en la revolución", ejemplar que se conserva en el Archivo Histórico de las Fuerzas Armadas, en La Paz.

el caudal político que significa para el gobierno esa captura y la confianza que le da a los soldados. Calculamos unos 2 muertos y hasta 5 heridos de ellos, pero hay dos noticias contradictorias: una, del ejército, reconociendo 4 muertos y 4 heridos el día 28, y otra de Chile, habla de 6 heridos y 3 muertos del 30. El Ejército da después otro parte en que anuncia la toma de un cadáver y que un subteniente está fuera de peligro.

De nuestros muertos, Raúl no puede ser casi catalogado, dada su introspección; era poco combativo y poco trabajador, pero se le notaba constantemente interesado en problemas políticos, aunque no hacía nunca preguntas. Ricardo era el más indisciplinado del grupo cubano y el que menos decisión tenía frente al sacrificio cotidiano pero era un extraordinario combatiente y un viejo compañero de aventuras en el primer fracaso de Segundo[183], en el Congo y ahora aquí. Es otra pérdida sensible por su calidad. Somos 22, entre ellos, dos heridos, Pacho y Pombo, y yo, con el asma a todo vapor.

Análisis del mes

Se mantienen los puntos negativos del mes anterior, a saber: imposibilidad de contacto con Joaquín y con el exterior y la pérdida de hombres, ahora somos 22, con 3 baldados, incluyéndome a mí, lo que disminuye la movilidad. Hemos tenido 3 encuentros, incluyendo la toma de Sumaipata, ocasionándole al Ejército unos 7 muertos y 10 heridos, cifras aproximadas de acuerdo con partes confusos. Nosotros perdimos dos hombres y un herido.

Las características más importantes son:

1º) Sigue la falta total de contacto.

2º) Sigue sintiéndose la falta de incorporación campesina, aunque hay algunos síntomas alentadores en la recepción que nos hicieron viejos conocidos campesinos.

3º) La leyenda de las guerrillas adquiere dimensiones continentales; Onganía[184] cierra fronteras y el Perú toma precauciones.

4º) Fracasó la tentativa de contacto a través de Paulino.

5º) La moral y experiencia de lucha de la guerrilla aumenta en cada combate: quedan flojos Camba y Chapaco.

6º) El ejército sigue sin dar pie con bola, pero hay unidades que parecen más combativas.

7º) La crisis política se acentúa en el gobierno, pero E.U. está dando pequeños créditos que son una gran ayuda a nivel boliviano con lo que atempera el descontento.

Las tareas más urgentes son: Restablecer los contactos, incorporar combatientes y lograr medicinas.

El Diario del Che en Bolivia

[182] Trotsky, Leon.
[183] Masetti, Jorge Ricardo (Segundo).
[184] Onganía, Juan Carlos.

1967

AGOSTO 1

Día tranquilo: Miguel y Camba iniciaron la senda pero avanzaron poco más de un kilómetro debido a las dificultades del terreno y la vegetación. Matamos un potro bellaco que nos debe dar carne para 5-6 días. Se hicieron las trincheritas para tender una emboscada al Ejército si viniera por aquí. La idea es dejarlos pasar si vinieran mañana o pasado y no descubrieran el campamento y meterles bala después.

h-650 ms.

AGOSTO 2

La senda parece haber avanzado bien gracias a Benigno y Pablo que la siguieron. Tardaron casi dos horas en llegar de vuelta al campamento desde la punta del camino. No dan noticias nuestras por la radio, luego de anunciar el traslado del cadáver de un "antisocial". El asma me sonó muy duro y ya agoté la última inyección antiasmática; no quedan sino tabletas para unos 10 días.

AGOSTO 3

Lo del camino resultó un fiasco; Miguel y Urbano tardaron 57 minutos en regresar hoy; se avanza muy lentamente. No hay noticias. Pacho se recupera bien, yo en cambio estoy mal; el día y la noche estuvieron duros para mí y no se vislumbra salida a corto plazo. Probé la inyección endovenosa de novocaína sin resultado.

AGOSTO 4

La gente llegó a un cañón que toma rumbo suroeste y puede ser que desagüe en los arroyos que van al Río

Grande. Para mañana irán dos parejas a chapear y Miguel subirá por el nuestro a explorar lo que parecen ser chacos viejos. Mi asma mejoró algo.

AGOSTO 5

Benigno, Camba, Urbano y León se repartieron en parejas para avanzar más, pero fueron a dar a un arroyo que desagua en el Rosita y hay seguido a campo traviesa. Miguel fue a explorar el chaco pero no lo encontró. Se acabó la carne de caballo; mañana trataremos de pescar y pasado mañana sacrificaremos otro bicho. Mañana avanzaremos hasta la nueva aguada. Mi asma estuvo implacable; a pesar de mi repugnancia a la separación, tendré que mandar un grupo por delante; Benigno y Julio se ofrecieron de voluntarios; falta examinar la disposición del Ñato.

AGOSTO 6

Se hizo el traslado de campamento; desgraciadamente no eran 3 horas de camino sino una, lo que indica que todavía estamos lejos. Benigno, Urbano, Camba y León siguieron macheteando, mientras Miguel y Aniceto salían a explorar el nuevo arroyo hasta su confluencia

con el Rosita. A la noche no habían retornado por lo que se tomaron precauciones, máxime que yo había oído algo así como un morterazo lejano. Inti, Chapaco y luego yo, dijimos algunas palabras referentes al día de hoy, de la Independencia Boliviana.

h-720.

AGOSTO 7

A las 11 de la mañana había dado por perdidos a Miguel y Aniceto, habiéndole ordenado a Benigno que avanzara con muchas precauciones hasta la desembocadura en el Rosita e investigara un poco la dirección que tomaron, si es que habían llegado hasta allí. Sin embargo, a las 13 aparecieron los perdidos, que simplemente encontraron dificultades en el camino y se les hizo noche sin llegar al Rosita. Fue un trago amargo el que me hizo pasar Miguel. Permanecimos en el mismo sitio, pero los chapeadores encontraron otro arroyo y hacia él nos trasladaremos mañana. Hoy murió Anselmo, el caballo viejo y ya no nos queda más que uno de carga; mi asma sigue sin variantes, pero las medicinas se acaban. Mañana tomaré una decisión sobre el envío de un grupo al Ñancahuasu.

Hoy se cumplen 9 meses exactos de la constitución de la guerrilla con nuestra llegada. De los 6 primeros, dos están muertos, uno desaparecido y dos heridos; yo con asma que no sé cómo cortarla.

AGOSTO 8

Caminamos algo así como una hora efectiva, que para mí fueron dos por el cansancio de la yegüita; en una de ésas, le metí un cuchillazo en el cuello abriéndole una buena herida. El nuevo campamento debe ser el último con agua hasta la llegada al Rosita o al Río Grande; los macheteros están a 40 minutos de aquí (2-3 kms.). Designé un grupo de 8 hombres para cumplir la siguiente misión: Salen mañana de aquí, caminando todo el día; al día siguiente, Camba retorna con las noticias de lo que hay; al otro día, retornan Pablito y Darío con las noticias de ese día; los 5 restantes siguen hasta la casa de Vargas y allí retornan Coco y Aniceto con la noticia de cómo está la cosa; Benigno, Julio y el Ñato siguen el Ñancahuazu para buscar medicinas mías. Deben ir con mucho cuidado para evitar emboscadas; nosotros los seguiremos y los puntos de reunión son: la casa de Vargas o más arriba, según nuestra velocidad, el arroyo que está frente a la cueva en el Río Grande, el Masicuru (Honorato) o el Ñancahuazu. Hay una noticia del ejército en el sentido de haber descubierto un depósito de armas en uno de nuestros campamentos.

Por la noche reuní a todo el mundo haciéndole la siguiente descarga: Estamos en una situación difícil; el Pacho se recupera, pero yo soy una piltrafa humana y el episodio de la yegüita prueba que en algunos momentos he llegado a perder el control; eso se modificará pero la situación debe pesar exactamente sobre todos y quien no se sienta capaz de sobrellevarla debe decirlo. Es uno de los momentos en que hay que tomar decisiones grandes; este tipo de lucha nos da la oportunidad de convertirnos en revolucionarios, el escalón más alto de la especie humana, pero también nos permite graduarnos de hombres; los que no pueden alcanzar ninguno de estos dos estadíos deben decirlo y dejar la lucha.

Todos los cubanos y algunos bolivianos plantearon seguir hasta el final; Eustaquio hizo lo mismo, pero planteó una crítica a Muganga por llevar su mochila en el mulo y no cargar leña, lo que provocó una respuesta airada de éste, Julio fustigó a Moro y a Pacho por parecidas circunstancias y una nueva respuesta airada, esta vez de Pacho. Cerré la discusión diciendo que

aquí se debatían dos cosas de muy distinta jerarquía: una era si se estaba o no dispuesto a seguir; la otra era de pequeñas rencillas o problemas internos de la guerrilla lo que le quitaba grandeza a la decisión mayor. No me gustaba el planteamiento de Eustaquio y Julio pero tampoco la respuesta de Moro y Pacho, en definitiva, tenemos que ser más revolucionarios y ser ejemplo.

AGOSTO 9

h-780.

Salieron por la mañana los 8 exploradores. Los macheteros, Miguel, Urbano y León se alejaron 50 minutos más del campamento. Me abrieron un ántrax en el talón, lo que me permite apoyar el pie, pero todavía muy dolorido y con fiebre. Pacho, muy bien.

AGOSTO 10

Antonio y Chapaco salieron de caza hacia atrás logrando una urina o guaso y una pava; exploraron el primer campamento donde no hay novedad y trajeron una carga de naranjas. Comí dos y me dio asma inmediatamente, pero poca. A las 13.30 llegó Camba, uno de los 8 con las siguientes noticias: ayer durmieron sin agua y hoy siguieron hasta las 9 sin hallarla. Benigno ha reconocido el lugar y se tirará hacia el Rosita para lograr agua, Pablo y Darío volverán en caso de llegar al agua.

Largo discurso de Fidel en que arremete contra los partidos tradicionales y, sobre todo, contra el venezolano; parece que la bronca entre bastidores fue grande. Me volvieron a curar el pie; estoy mejorando, pero no estoy bien. Con todo, mañana debemos partir para acercar más nuestra base a los macheteros que sólo avanzaron 35 minutos en el día.

AGOSTO 11

Los chapeadores avanzan muy lentamente. A las 16 llegaron Pablo y Darío con nota de Benigno en la que anuncia que está cerca del Rosita y que calcula 3 días más a casa de Vargas. Pablito salió a las 8:15 de la aguada donde pernoctaron y a las 15 aproximadamente topó con Miguel, de modo que falta harto para llegar. Parece que la pava me hace mal para el asma, pues me dio un poco y se la regalé a Pacho. Cambiamos campamento para situarnos en un nuevo arroyo que desaparece a mediodía y reaparece a medianoche. Llovió y no hace frío, mucho marigüi.

h-740 ms.

AGOSTO 12

Día gris. Los macheteros avanzaron poco. Aquí no hubo novedad ni mucha comida; mañana sacrificaremos otro caballo que deberá durar 6 días. Mi asma está estacionada a un nivel conveniente. Barrientos anunció el ocaso de los guerrilleros y volvió a amenazar con una intervención en Cuba; fue tan estúpido como siempre.

La radio anunció un combate cerca de Monteagudo con el resultado de un muerto de parte

nuestra: Antonio Fernández de Tarata.[185] Se parece bastante al nombre real de Pedro, que es de Tarata.

AGOSTO 13

Miguel, Urbano, León y Camba salieron para acampar en la aguada descubierta por Benigno y avanzar desde allí. Llevan comida para 3 días, vale decir, trozos del caballo de Pacho, sacrificado hoy. Quedan 4 animales y todo parece indicar que habrá que sacrificar otro antes de llegar a la comida. Si todo ha marchado bien, Coco y Aniceto deben llegar aquí mañana. Arturo cazó dos pavas que me fueron adjudicadas en razón de que ya casi no queda maíz. El Chapaco está dando pruebas crecientes de desequilibrio, Pacho mejor a buen ritmo y mi asma tiene tendencia a aumentar desde ayer; ahora tomo 3 tabletas al día. El pie está casi bien.

AGOSTO 14

Día negro. Fue gris en las actividades y no hubo ninguna novedad, pero a la noche el noticiero dio noticias de la toma de la cueva adonde iban los enviados, con señales tan precisas que no es posible dudar. Ahora estoy condenado a padecer asma por un tiempo no definible. También nos tomaron documentos de todo tipo y fotografías. Es el golpe más duro que nos hayan dado; alguien habló. ¿Quién?, es la incógnita.

AGOSTO 15

Temprano envié a Pablito con un mensaje a Miguel para que dispusiera dos hombres en busca de Benigno, siempre que Coco y Aniceto no hubieran llegado, pero se topó con ellos por el camino y volvieron los tres. Miguel mandaba decir que se iba a quedar donde lo sorprendiera la noche y que le mandara un poco de agua. Se envió a Darío, con la advertencia de que mañana temprano saldremos de todas maneras, pero ahora se cruzó con León que venía a avisar que estaba completo el camino.

Una emisora de Santa Cruz informó, de pasada, de dos prisioneros[186] hechos por el Ejército al grupo de

Muyupampa que, ya no cabe duda, es el de Joaquín y debe estar muy acosado, amén de que esos dos prisioneros hablaron. Hizo frío, pero no pasé una noche mala; hay que abrirme otro absceso en el mismo pie. Pacho está dado de alta.

Se anunció otro choque en Chuyuyako, sin bajas para el ejército.

AGOSTO 16

Caminamos efectivamente 3.40 horas y una de descanso, por un camino relativamente bueno; la mula me sacó limpio de la montura al pincharse en un palo pero no me hice nada; el pie mejora. Miguel, Urbano y Camba siguieron el machetero y llegaron al Rosita. Hoy era el día en que debían llegar a la cueva Benigno y sus compañeros y los aviones volaron varias veces por la zona. Puede deberse a alguna huella que ellos hayan dejado cerca de Vargas o a una tropa que esté bajando por el Rosita o avanzando por el Río Grande. Por la noche previne a la gente

[185] Se trataba efectivamente de Antonio Jiménez Tardío (Pedro o Pan Divino), caído el 9 de agosto en Iñao.
[186] Tapia Aruni, Eusebio (Eusebio) y Choque Silva, Hugo (Chingolo).

sobre el peligro del cruce y se tomaron previsiones para mañana.

h-600 ms.

AGOSTO 17

Salimos temprano llegando al Rosita a las 9. Allí Coco creyó oír dos tiros y se dejó una emboscada, pero no hubo novedad. El resto del camino fue lento por continuas pérdidas y malas interpretaciones, llegando al Río Grande a las 16.30 y acampando allí. Pensaba seguir con la luna, pero la gente venía muy cansada. Nos queda carne de caballo para dos días, racionada; a mí, mote para uno. Habrá que sacrificar otro animal, según todos los indicios. La radio anunció que presentará documentos y pruebas de las 4 cuevas del Ñancahuasu, lo que indica que también cayó la de los monos. El asma me trató bastante bien, dadas las circunstancias.

h-640 ms. (una cosa ilógica, si se considera que ayer fueron 600).

AGOSTO 18

Salimos más temprano que de costumbre, pero hubo que pasar cuatro vados, uno de ellos un poco profundo y hacer sendas en algunos puntos. Por todo ello, llegamos a las 14 al arroyo y la gente quedó como muerta, descansando. No hubo más actividad. Hay nubes de nibarigüises por la zona y sigue el frío por las noches. Inti me planteó que Camba quiere irse; según él, sus condiciones físicas no le permiten seguir, Además no ve perspectivas a la lucha. Naturalmente, es un caso típico de cobardía y es un saneamiento dejarlo ir, pero ahora conoce nuestra ruta futura para tratar de unirnos a Joaquín y no puede salir. Mañana hablaré con él y con Chapaco.

h-680 ms.

AGOSTO 19

Miguel, Coco, Inti y Aniceto salieron a explorar para tratar de encontrar el mejor camino a casa de Vargas donde parece haber un destacamento, pero no hay nada nuevo y parece que debemos seguir la senda vieja. Arturo y Chapaco fueron a cazar y lograron una urina y el mismo Arturo, estando de posta con Urbano cazó un anta lo que puso en tensión al campamento pues fueron 7 tiros. El animal dará carne para 4 días, uno la urina y hay una reserva de frijoles y sardinas; total, 6 días.

Parece que el caballo blanco, el siguiente en la lista, tiene chance de salvarse. Hablé con Camba, manifestándole que no podrá salir hasta que se defina nuestro próximo paso que es la reunión con Joaquín. Chapaco manifestó que no se iría pues eso es una cobardía, pero que quiere una esperanza de poder salir dentro de 6 meses-1 año; se la di, habló una serie de cosas inconexas. No está bien.

Las noticias están llenas de Debray, de los otros acusados ni se habla. Ninguna noticia de Benigno; ya podría estar aquí.

AGOSTO 20

Los macheteros, Miguel y Urbano, mis “obras públicas” Willy y Darío, avanzaron poco, por lo que resolvimos quedarnos otro día más aquí mismo.

Coco e Inti no cazaron nada, pero Chapaco cazó un mono y una urina. Yo comí urina y a la media noche me dio un fuerte ataque de asma. El Médico sigue enfermo de un aparente lumbago con toma del estado general que lo convierte en un inválido. No hay noticias de Benigno, a partir de este momento es de preocuparse.

La radio informa de la presencia de guerrilleros a 85 kilómetros de Sucre[187].

AGOSTO 21

Otro día más en el mismo lugar y otro día sin noticias de Benigno y sus compañeros. Se cazaron 5 monos: 4 Eustaquio como cazador y 1 Moro, al pasar cerca; éste sigue mal de su lumbago y se le puso una meperidina. Mi asma no funciona con la urina.

AGOSTO 22

Por fin nos movimos, pero antes hubo una alarma porque vieron un hombre que, al parecer, huía por la playa; resultó ser Urbano, perdido. Le hice una anestesia regional al Médico y con eso pudo viajar, en la yegua, aunque llegó dolorido; parece un poco mejorado; Pacho hizo el camino a pie. Hicimos campamento sobre la margen derecha y sólo falta un pedazo de macheteo para tener listo el camino hasta casa de Vargas; nos queda carne de anta para mañana y pasado y a partir de mañana no se podrá cazar. No hay noticias de Benigno, hace 10 días que se separaron de Coco.

h-580 ms.

AGOSTO 23

El día fue muy trabajoso, pues hubo que bordear una faralla muy mala; el caballo blanco se negó a seguir y lo dejaron enterrado en el fango, sin aprovecharle ni los huesos. Llegamos a una cabañita de cazadores con huellas de estar habitada recientemente, nos emboscamos y al poco rato cayeron dos. Su coartada es que tienen 10 trampas puestas y salieron a revisarlas; según ellos, hay ejército en casa de Vargas, en Tatarenda, Caraguatarenda, Ipitá, Yumon y hace un par de días hubo un encuentro en Caraguatarenda con un militar herido. Puede ser Benigno empujado por el hambre o el cerco. Los hombres anunciaron que mañana vendría Ejército a pescar, vienen en grupos de 15-20 hombres. Se distribuyó anta y algunos pescados que lograron con un cartucho, yo comí arroz, que me vino muy bien; el Médico está algo mejor. Se anunció la postergación del juicio a Debray para setiembre.

h-580 ms.

AGOSTO 24

La diana se dio a las 5:30 y nos encaminamos a la quebrada que pensábamos seguir. La vanguardia inició la marcha y había recorrido algunos metros cuando aparecieron 3 campesinos por la otra banda, se llamó a Miguel con su gente y se emboscó todo el mundo, apareciendo 8 soldados. Las instrucciones eran dejarlos cruzar el río por el vado que está enfrente y tirarles cuando estuvieran llegando, pero los soldados no cruzaron; se limitaron a dar unas vueltas y pasaron junto a nuestros fusiles, sin que les tiráramos. Los civiles presos,

[187] Informe falso, propalado para desinformar a la guerrilla.

dicen no ser otra cosa que cazadores. Se envió a Miguel y Urbano con Camba y Darío y Hugo Guzmán, el cazador, para que siguieran una senda que toma rumbo oeste, pero cuyo fin no se sabe cuál es. Nosotros permanecimos emboscados todo el día. Al anochecer volvieron los macheteros con las trampas, un cóndor y un gato podrido, todo fue a parar adentro junto con el último pedazo de anta; quedan los frijoles y los que se cace.

El Camba está llegando al último extremo de su degradación moral; ya tiembla ante el solo anuncio de los guardias. El Médico sigue dolorido y administrándose talamonal; yo bastante bien pero con un hambre atroz. El Ejército dio un parte comunicando haber logrado otra cueva y que hay dos heridos leves de su parte y "bajas de los guerrilleros". Radio Habana da la noticia de un combate sin confirmar en Taparillas con un herido de parte del ejército.

AGOSTO 25

El día transcurre sin novedad. La diana se dio a las 5 y los macheteros salieron temprano; el Ejército, 7 hombres, llegó hasta algunos pasos de nuestra posición pero no trataron de cruzar. Parecen estar llamando a los cazadores con sus tiros; mañana los atacaremos, si la ocasión se presenta. La senda no avanzó lo suficiente pues Miguel mandó hacer una consulta con Urbano y éste la trasmitió mal y a una hora en que no se podía hacer nada.

La radio anunció un combate en Monte Dorado, que parece ser la jurisdicción de Joaquín y la presencia de guerrilleros a 3 kms. de Camiri.

AGOSTO 26

Todo salió mal: Vinieron los 7 hombres, pero se repartieron, 5 río abajo y dos a cruzar, Antonio, que era responsable de la emboscada tiró antes de tiempo y erró, permitiendo que los dos hombres salieran a la carrera a buscar refuerzos; los otros 5 se retiraron a la carrera, a saltos, e Inti y Coco les cayeron atrás pero se parapetaron y los rechazaron. Mientras observaba la caza vi cómo le picaban las balas cerca, por efecto de tiros de nuestro lado, salí corriendo y me encontré con que Eustaquio les estaba tirando, pues Antonio no le había avisado nada. Tenía una furia tan grande que perdí el control y maltraté a Antonio.

Salimos con paso cansino, pues el Médico no da mucho, mientras el ejército, recuperado, avanzaba por la isla de enfrente en número de 20-30; no valía la pena hacerle frente. Pueden tener hasta 2 heridos, máximo. Se distinguieron Coco e Inti por su decisión.

La cosa fue bien hasta que el Médico se agotó y comenzó a retrasar la marcha. A las 18.30 paramos sin haber alcanzado a Miguel, que estaba, no obstante, a escasos metros e hizo contacto con nosotros. Moro quedó en una quebrada sin poder subir el último tramo y dormimos separados en 3 partes. No hay indicios de persecución.

h900 ms.

AGOSTO 27

El día transcurre en una desesperada búsqueda de salida, cuyo resultado no es claro todavía; estamos cerca del Río Grande y ya pasamos Yumon, pero no hay nuevos vados, según noticias, de modo que se podría ir allí para seguir por el farallón de Miguel pero las mulas no podrán hacerlo. Hay una posibilidad de cruzar una cadenita de montañas y seguir luego hacia Río Grande-Masicuri, pero sólo sabremos mañana si es factible. Hemos cruzado altura de 1,300 ms.,

aproximadamente las alturas máximas de la zona y dormimos a 1,240 ms. con bastante frío. Yo estoy muy bien, pero el Médico bastante mal y ya se acabó el agua, quedándole a él un poco.

La noticia buena, o el acontecimiento bueno, fue la aparición de Benigno, Ñato y Julio. Su odisea fue grande pues hay soldados en Vargas y Yumon y casi chocan con ellos, luego siguieron una tropa que bajó por el Saladillo y subió por el Ñancahuasu y se encontraron con que el arroyo del Congrí tiene 3 subidas hechas por los soldados. La cueva del Oso, adonde llegaron el día 18, es un campamento antiguerrillero que tiene como 150 soldados, casi fueron sorprendidos allí pero lograron retornar sin ser vistos. Estuvieron en el chaco del abuelo, donde consiguieron jocos, lo único que hay, pues está abandonado todo y pasaron nuevamente entre los soldados, escuchando el tiroteo nuestro y quedándose a dormir cerca para seguir luego nuestras huellas hasta alcanzarnos. Según Benigno, el Ñato se portó muy bien pero Julio se perdió 2 veces y le tenía un poco de miedo a los soldados. Benigno opina que alguna gente de Joaquín anduvo por allí hace unos días.

AGOSTO 28

Día gris y algo angustioso. Mitigamos la sed con panes de caracoré[188], que es más bien un engañito a la garganta. Miguel envió a Pablito solo con uno de los cazadores a buscar agua, y, para más, con sólo un revolvito. A las 16.30 no había llegado y envié a Coco y Aniceto a buscarlo; no regresaron en toda la noche. La retaguardia quedó en el lugar del descenso y no se pudo escuchar radio; parece que hay un nuevo mensaje. Por fin, se sacrificó la yegüita, luego de acompañarnos dos penosos meses; hice todo lo posible por salvarla, pero el hambre arreciaba y, por lo menos, ahora sólo se sufre sed. Parece que mañana tampoco llegaremos al agua.

La radio dio la información de un soldado herido en la zona de Tatarenda. La incógnita para mí es ésta: ¿Por qué, si son tan escrupulosos en anunciar sus bajas, van a mentir en el resto de los partes? y, si no mienten, ¿quiénes son los que les están haciendo bajas en lugares tan apartados como Caraguatarenda y Taperillas? Salvo que Joaquín esté dividido en dos partes o existan nuevos focos independientes. h-1,200 ms.

AGOSTO 29

Día pesado y bastante angustioso. Los macheteros avanzaron muy poco y en una oportunidad equivocaron la ruta creyendo ir hacia el Masicuri. Hicimos campamento a 1,600 ms. de altura, en un lugar relativamente húmedo que tiene una cañita cuya pulpa mitiga la sed. Algunos compañeros: Chapaco, Eustaquio, Chino, se están desmoronando por falta de agua. Mañana habrá que enderezar adonde ésta se vea más cerca. Los muleros aguantan bastante bien.

Por la radio no hubo grandes noticias; lo más es el juicio de Debray que se prolonga de una semana a otra.

AGOSTO 30

Ya la situación se tornaba angustiosa; los macheteros sufrían desmayos, Miguel y Darío se tomaban los orines y otro tanto hacía el Chino, con resultados nefastos de diarreas y calambres. Urbano, Benigno y Julio bajaron a un cañón y encontraron agua. Me avisaron que los mulos no

[188] Planta que acumula algo de agua.

podían bajar, y decidí quedarme con el Ñato, pero Inti subió nuevamente con agua y quedamos los 3, comiendo yegua. La radio quedó abajo de manera que no hubo noticias.

h-1,200 ms.

AGOSTO 31

Por la mañana salieron de exploración hacia abajo Aniceto y León, volviendo a las 16 horas con la noticia de que había paso para los mulos del campamento del agua en adelante; lo feo estaba antes, pero yo lo vi y sí pueden pasar los animales, de modo que ordené a Miguel que mañana nos haga un desvío en la última faralla y siga abriendo camino hacia adelante, que nosotros bajaremos las mulas.

Hay mensaje de Manila pero no se pudo copiar.

Resumen del mes

Fue, sin lugar a dudas, el mes más malo que hemos tenido en lo que va de guerra. La pérdida de todas las cuevas con sus documentos y medicamentos fue un golpe duro, sobre todo psicológico.

La pérdida de 2 hombres en las postrimerías del mes y la subsiguiente marcha a carne de caballo desmoralizó a la gente, planteándose el primer caso de abandono, el Camba, lo que no constituye sino una ganancia neta, pero no en esta circunstancia. La falta de contacto con el exterior y con Joaquín y el hecho de que prisioneros hechos a éste hayan hablado, también desmoralizó un poco a la tropa. Mi enfermedad sembró la incertidumbre en varios más y todo esto se reflejó en nuestro único encuentro, en que debíamos haber causado varias bajas al enemigo y sólo le hicimos un herido. Por otra parte la difícil marcha por las lomas sin agua, hizo salir a flote algunos rasgos negativos de la gente.

Las características más importantes:

1) Seguimos sin contacto de ninguna especie y sin razonable esperanza de establecerlo en fecha próxima.

2) Seguimos sin incorporación campesina, cosa lógica Además si se tiene en cuenta el poco trato que hemos tenido con éstos en los últimos tiempos.

3) Hay un decaimiento, espero que momentáneo, de la moral combativa.

4) El Ejército no aumenta su efectividad ni acometividad.

Estamos en un momento de baja de nuestra moral y de nuestra leyenda revolucionaria. Las tareas más urgentes siguen siendo las mismas del mes pasado, a saber: Reestablecer los contactos, incorporar combatientes, abastecernos de medicina y equipo.

Hay que considerar que despuntan cada vez más firmemente como cuadros revolucionarios y militares Inti y Coco.

El Diario del Che en Bolivia

1967

SEPTIEMBRE 1

Temprano bajamos las mulas, tras algunas peripecias que incluyeron espectacular desbarranque del macho. El Médico no se halla repuesto pero yo sí y camino perfectamente llevando a la mula. El camino se extendió más de lo pensado y sólo a las 18.15 caímos en la cuenta de que estábamos en el arroyo de casa de Honorato[189]. Miguel siguió a toda velocidad pero sólo llegó al camino real y ya era completamente de noche; Benigno y Urbano avanzaron con precaución y no notaron nada anormal, por lo que se tomó la casa que estaba vacía, pero se había aumentado en varios barracones para el Ejército, a la sazón abandonadas. Encontramos harina, manteca, sal y chivos, matando a dos, los que configuraron un festín junto con la harina, aunque la cocinada nos consumió toda la noche a la expectativa. Por la madrugada nos retiramos dejando posta en la casita y en la entrada del camino.

h-740 ms.

SEPTIEMBRE 2

Temprano en la mañana nos retiramos hasta los chacos, dejando una emboscada en la casa, a cargo de Miguel y con Coco, Pablo y Benigno. Del otro lado quedó una posta. A las 8 Coco vino a avisar que había pasado un arriero a buscar a Honorato; son 4 y se le ordenó que hiciera pasar a los otros 3. Todo esto tardó, pues había una hora de nuestro punto a la casa. A las 13.30 sonaron varios disparos y luego se supo que venía un campesino con un soldado y un caballo, Chino, que estaba de posta junto con Pombo y Eustaquio, lanzó un grito: Un soldado, y palanqueó el fusil; el soldado le tiró y salió huyendo y Pombo tiró, matando el caballo. Mi bronca fue espectacular, pues es ya el colmo de la incapacidad; el pobre Chino está anonadado. Liberamos a los 4, que en el interín habían pasado y a los dos prisioneros nuestros enviando todo el mundo Masicuri arriba. A los arrieros se les compró un torete en $ 700 y a Hugo se le dio $ 100 por su trabajo y $ 50 por algunas cosas que se le cogieron. El caballo muerto resultó ser uno que habían dejado en casa de Honorato porque estaba baldado.

Los arrieros contaron que la mujer de Honorato se había quejado del ejército por los golpes que le habían propinado al marido y porque se comieron todo lo que tenía. Cuando los arrieros pasaron, hace 8 días, Honorato estaba en Valle Grande reponiéndose de una mordedura de tigre. De todas maneras, alguien había en la casa, ya que se encontró fuego encendido cuando llegamos. Debido al error del Chino, decidí salir por la noche con el mismo rumbo que los arrieros y tratar de llegar a la primera casa, presumiendo que los soldados fueran pocos y hubieran seguido la retirada, pero salimos muy tarde y sólo cruzamos el vado a las 3.45 hs. sin encontrar la casa y dormimos en una senda de vaca esperando el día.

La radio trajo una noticia fea sobre el aniquilamiento de un grupo de 10 hombres dirigidos por un cubano llamado Joaquín en la zona de Camiri; sin embargo, la noticia la dio la voz de las Américas y las emisoras locales no han dicho nada.

SEPTIEMBRE 3

Como corresponde al día domingo, hubo choque. Al amanecer buscamos Masicuri abajo hasta la desembocadura y luego subimos algo por el Río Grande; a las 13 horas salieron Inti,

[189] Sólo 24 horas antes el grupo de Joaquín estuvo allí y fue conducido por Honorato Rojas a la emboscada tendida por el capitán Mario Vargas Salinas.

Coco, Benigno, Pablito, Julio y León para tratar de llegar a la casa, si no estaba el Ejército y comprar las mercancías que hagan más pasable nuestra vida. Primero el grupo capturó 2 peones quienes dijeron que no estaba el dueño ni había soldados y que se podía conseguir bastantes víveres. Otras informaciones: ayer pasaron a galope 5 soldados sin parar en la casa. Honorato pasó hace dos días para su casa con dos de sus hijos.

Al llegar a la casa del latifundista, se encontraron con que 40 soldados acababan de llegar, produciéndose un encuentro confuso en el que los nuestros mataron por lo menos un soldado, el que traía un perro; los soldados reaccionaron y los rodearon, pero luego se retiraron ante los gritos; no se pudo coger ni un grano de arroz. El avión voló por la zona y tiró unos cohetecitos, aparentemente por el Ñancahuasu. Otra información de los campesinos: por esta zona no han visto guerrilleros y la primera información la tuvieron por los arrieros que pasaron ayer.

Otra vez la voz de los Estados Unidos dio un informe sobre combates con el Ejército y esta vez nombró a José Carrillo como único sobreviviente de un grupo de 10 hombres. Como este Carrillo es Paco, uno de la resaca y el aniquilamiento se produjo en Masicuri, todo parece indicar que es un soberano paquete.[190]

h-650 ms.

SEPTIEMBRE 4

Un grupo de 8 hombres al mando de Miguel se emboscó en el camino de Masicuri a Honorato, hasta las 13 horas, sin novedad. Mientras, Ñato y León traían con mucho trabajo una vaca pero luego se lograban 2 magníficos bueyes mansos. Urbano y Camba caminaban unos 10 kms. río arriba; hay que pasar 4 vados uno de los cuales es un poco hondo. Se mató el novillito y se pidieron voluntarios para hacer una incursión en busca de comida e información; se eligió a Inti, Coco, Julio, Aniceto, Chapaco y Arturo, al mando de Inti; se ofrecieron también Pacho, Pombo, Antonio y Eustaquio. Las instrucciones de Inti son: llegar a la madrugada a la casa, observar el movimiento, abastecerse si no hubiera soldados; rodearla y seguir adelante; si los hubiera, tratar de capturar uno; recordar que lo fundamental es no sufrir bajas, se recomienda la mayor cautela. La radio trae la noticia de un muerto en Vado del Yeso, cerca de donde fuera aniquilado el grupo de 10 hombres, en un nuevo choque, lo que hace aparecer lo de Joaquín como un paquete; por otro lado, dieron todas las generales del Negro, el médico peruano, muerto en Palmarito y trasladado a Camiri; en su identificación colaboró el Pelado. Parece que éste sí es un muerto real, los otros pueden ser ficticios o miembros de la resaca. De todas maneras, está extraño el tenor de los partes que ahora se trasladan a Masicuri y Camiri.

SEPTIEMBRE 5

El día transcurrió sin novedad alguna, esperando el resultado. A las 4.30 retornó el grupo trayendo una mula y alguna mercancía. En la casa del hacendado Morón había soldados, los que estuvieron a punto de descubrir al grupo por los perros; al parecer se movilizan de noche. Rodearon esa casa y fueron rompiendo monte hacia la de Montaño, donde no había nadie, pero sí maíz, del que se trajo un q. Siendo las 12, aproximadamente, cruzaron el río y cayeron en las casas del otro lado, que resultaron ser dos; de una se escapó todo el mundo y allí se requisó el mulo, en la otra hubo muy poca colaboración y se debió recurrir a las amenazas. Las informaciones que dieron es que nunca hasta ahora habían visto guerrilleros y sólo a casa de

190

Pérez fue un grupo antes del carnaval (nosotros). Retornaron de día y esperaron la noche para cuerpear la casa de Morón. Todo iba perfecto, pero Arturo se perdió y se echó a dormir en la senda, perdiendo dos horas en buscarlo; han dejado algunas huellas que podrían permitir el rastreo si el ganado no borra todo; además, se les cayó algunas cosas por el camino. El espíritu de la gente cambió enseguida.

La radio informa que no se pudo identificar a los guerrilleros muertos, pero en cualquier momento puede haber novedades. Se descifró el parte total en el que se dice que OLAS[191] fue un triunfo, pero la delegación boliviana fue una mierda; Aldo Flores[192] del PCB pretendió ser el representante del ELN; lo tuvieron que desmentir. Han pedido que vaya un hombre de Kolle a discutir; la casa de Lozano[193] fue allanada y éste está clandestino: piensa que pueden canjear a Debray. Eso es todo, evidentemente, no recibieron nuestro último mensaje.

SEPTIEMBRE 6

Benigno[194]

El cumpleaños de Benigno lucía prometedor: por la madrugada hicimos una harina con lo traído y se tomó un poco de mate con azúcar; luego Miguel, al mando de 8 hombres más fue a emboscarse mientras León cogía algún novillo más para llevar. Como era un poco tarde, algo más de las 10, y no regresaban mandé a Urbano a avisar que a las 12 suspendieran la emboscada. A los pocos minutos se escuchó un disparo, luego una corta ráfaga y un tiro sonó en nuestra dirección; cuando tomábamos posiciones, llegó Urbano a la carrera; había chocado con una patrulla que traía perros. Con 9 hombres del otro lado, sin saber su ubicación precisa, mi desesperación era grande: se mejoró el camino, para sacarlo sin llegar a la orilla del río y se envió por él a Moro, Pombo y Camba, con Coco. Pensaba ir trasladando mochilas y haciendo contacto de retaguardia si me lo permitían, hasta que se reincorporara al grupo, que, por otra parte, podía caer en una emboscada. Sin embargo, Miguel se reincorporó con toda su gente, rompiendo monte.

Explicación de lo sucedido: Miguel avanzó sin dejar posta en nuestra sendita y se dedicaron a buscar el ganado, León escuchó el ladrido de un perro, y Miguel, por las dudas, decidió retroceder; en ese momento oyeron los disparos y notaron que una patrulla había pasado entre ellos y el monte por una senda y ya los tenían delante, entonces rompieron monte.

Nos retiramos con tranquilidad, con los 3 mulos y los 3 vacunos y, tras cruzar 4 vados, dos de ellos bravos, hicimos campamento a unos 7 kms. del anterior y sacrificamos a la vaca, comiendo opíparamente. La retaguardia informó que se oyó un prolongado tiroteo en dirección al campamento, con abundancia de ametralladoras.

h-640 ms.

SEPTIEMBRE 7

Camino corto. Sólo se cruzó un vado y luego se tropezó con dificultades por la faralla, decidiendo Miguel acampar para esperarlos. Mañana haremos exploraciones buenas. La situación es ésta: la aviación no nos busca por aquí a pesar de haber llegado al campamento y la

[191] Organización Latinoamericana de Solidaridad.
[192] Flores, Aldo.
[193] Lozano Cazón, Hugo
[194] Cumpleaños de Dariel Alarcón Ramírez, Benigno.

radio informa incluso que yo soy el jefe del grupo. El interrogante es: ¿tienen miedo? Poco probable; ¿consideran imposible el paso hacia arriba? Con la experiencia de lo que hemos hecho y ellos conocen, no lo creo; ¿Nos quieren dejar avanzar para esperarnos en algún punto estratégico? Es posible; ¿creen que insistiremos en la zona de Masicuri para abastecernos? También es posible. El Médico está mucho mejor, pero yo vuelvo a recaer y paso la noche en blanco.

La radio trae la noticia de las valiosas informaciones suministradas por José Carrillo (Paco); habría que hacer escarmiento con él.

Debray se refiere a las imputaciones de Paco contra él, diciendo que a veces cazaba, por eso lo han podido ver con fusil. Radio la Cruz del Sur anuncia el hallazgo del cadáver de Tania la guerrillera en las márgenes del Río Grande; es una noticia que no tiene los visos de veracidad de la del Negro; el cadáver fue llevado a Santa Cruz, según informa esa emisora y sólo ella, no Altiplano.

h-720 ms.

Hablé con Julio; está muy bien pero siente la falta de contacto y de incorporación de gente.

SEPTIEMBRE 8

Día tranquilo. Se hicieron emboscadas de 8 hombres desde la mañana hasta la noche, a cargo de Antonio y Pombo. Los animales comieron bien en un chuchial[195] y el mulo se está reponiendo de sus golpes. Aniceto y Chapaco fueron a explorar río arriba y volvieron con la noticia de que estaba relativamente bueno el camino para los animales; Coco y Camba cruzaron el río con el agua al pecho y subieron una loma enfrente pero sin arrojar resultado para la información. Mandé a Miguel con Aniceto y el resultado de una exploración más prolongada es que, según Miguel, será muy difícil pasar los animales. Para mañana insistiremos por esta banda, pues siempre existe la posibilidad de que los animales pasen vacíos y por el agua.

La radio trajo la información de que Barrientos había asistido a la inhumación de los restos de la guerrillera Tania a la que se dio "cristiana sepultura" y luego estuvo en Puerto Mauricio, que es la casa de Honorato; ha hecho una proposición a los bolivianos engañados, a los que no se pagó el salario prometido, para que se presenten con las manos en la frente a los puestos del Ejército y no se tomarán medidas contra ellos. Un avioncito bombardeó de Honorato hacia abajo, como para hacerle una demostración a Barrientos.

Un diario de Budapest critica al Che Guevara, figura patética y, al parecer irresponsable y saluda la actitud marxista del Partido Chileno que toma actitudes prácticas frente a la práctica.

Cómo me gustaría llegar al poder, nada más que para desenmascarar cobardes y lacayos de toda ralea y refregarles en el hocico sus cochinadas.

SEPTIEMBRE 9

Miguel y Ñato fueron de exploración, volviendo con la noticia de que sí se puede pasar pero los animales deberán cruzar a nado; la gente tiene vados. Hay un arroyo bastante grande en la margen izquierda donde haremos campamento. Las emboscadas continuaron con 8 hombres, a cargo de Antonio y Pombo; no hubo novedad. Hablé con Aniceto; parece estar muy firme, aunque piensa que hay varios bolivianos aflojando; se quejó de la falta de trabajo político de

[195] Chuchío, una especie de caña o bambú, de múltiples usos en las regiones tropicales de Bolivia.

Coco e Inti.

Acabamos la vaca, de la que sólo quedan las 4 patas para un caldo por la mañana.

La única noticia de la radio es la suspensión del juicio a Debray hasta el 17 de septiembre, por lo menos.

SEPTIEMBRE 10

Día malo. Comenzó bajo buenos auspicios pero luego los animales se resistieron del camino tan malo y al final el macho no caminaba, se quedó atrás y hubo que dejarlo en la otra banda. La decisión la tomó Coco debido a una creciente violenta del río, pero quedaron del otro lado 4 armas, entre ellas la de Moro y tres proyectiles antitanques para el arma de Benigno. Yo crucé el río a nado con la mula pero perdí los zapatos en el cruce y ahora estoy a abarca, cosa que no me hace ninguna gracia. El Ñato hizo un lío con su ropa y sus armas envueltas en un hule, y se tiró cuando la crecida estaba brava, perdiendo todo en el cruce. La otra mula se atascó y se lanzó sola a cruzar, pero hubo que retornarla pues no había paso y al intentar el nuevo cruce con León, éste y la mula casi se ahogan, pues ya había llegado el turbión. Al final todos llegamos al arroyo que era nuestra meta, el Médico en muy malas condiciones, quejándose luego de sus neuralgias en las extremidades, durante toda la noche. Desde aquí nuestro plan era tirar los animales nuevamente a nado por la otra banda pero con la crecida queda interrumpido ese plan, por lo menos hasta que el río baje. Además, han volado aviones y helicópteros por la zona; el helicóptero no me gusta nada, pues pueden estar dejando emboscados en el río. Mañana saldrán exploraciones río arriba y arroyo arriba, para tratar de precisar el punto en que estamos.

h = 780 ms. camino = 3-4 kms.

Se me olvidaba recalcar un hecho; hoy, después de algo más de seis meses, me bañé. Constituye un récord que ya varios están alcanzando.

SEPTIEMBRE 11

Día tranquilo. Salieron exploradores hacia arriba por el río y por el arroyo; los del río volvieron al atardecer con la noticia de que muy probablemente diera paso cuando bajara algo más el río y hay playas por donde pueden caminar las bestias. Benigno y Julio fueron a hacer la exploración del arroyo pero fue muy superficial y a las 12 estaban de vuelta. Ñato y Coco fueron, apoyados por la retaguardia, a buscar las cosas que estaban atrás, pasando el mulo y dejando sólo un costal con las anillas de bala de ametralladora.

Hubo un incidente desagradable: el Chino vino a decirme que el Ñato había asado y comido un filete entero delante de él; yo me puse cabrón con el Chino pues a él le correspondía impedirlo, pero luego de las averiguaciones, la cosa se complicó pues no se podía precisar si el Chino había autorizado o no esa acción. Éste pidió su sustitución y volví a nombrar a Pombo en el cargo, pero sobre todo para el Chino fue un trago amargo.

La radio trajo por la mañana la noticia de que Barrientos afirmaba que yo estaba muerto desde hacía tiempo y todo era propaganda y por la noche la de que ofrecía $ 50,000 (4,200 US) por los datos que facilitaran mi captura vivo o muerto. Parece que le dieron un sosegate las fuerzas armadas. Se tiraron volantes sobre la región, con las generales mías, probablemente. Reque Terán dice que el ofrecimiento de Barrientos puede considerarse psicológico, ya que es conocida la tenacidad de los guerrilleros y que se preparan para una guerra prolongada.

Hablé largamente con Pablito, como todos está preocupado por la falta de contactos y estima que nuestra tarea fundamental es restablecerlo con la ciudad. Pero se mostró firme y decidido, "de Patria o Muerte" y hasta donde se llegue.

SEPTIEMBRE 12

El día comenzó con un episodio tragicómico: Justo a las 6, hora de la diana, Eustaquio viene a avisar que avanza gente por el arroyo; llamó a las armas y se movilizó todo el mundo; Antonio los ha visto y, cuando le pregunto cuántos son, me contesta con la mano que cinco. A fin de cuentas, resultó una alucinación, peligrosa para la moral de la tropa pues enseguida se comenzó a hablar de psicosis. Conversé luego con Antonio y, evidentemente, no está normal; se le saltaron las lágrimas, pero negó que tuviera ninguna preocupación y manifestó que sólo le afectaba la falta de sueño, pues es ayudante durante 6 días debido a que se durmió en la posta y luego lo negó. Chapaco desobedeció una orden y fue sancionado a tres días de ayudantía. Por la noche me habló para pasar a la vanguardia pues, según él no congeniaba con Antonio; me negué a ello. Inti, León y Eustaquio partieron a hacer una buena exploración del arroyo para ver si por él se puede pasar del otro lado de una gran cordillera que se ve a lo lejos. Coco, Aniceto y Julio salieron río arriba para tratar de explorar los vados y la forma de llevar los animales en el caso de seguir por allí.

Parece que el ofrecimiento de Barrientos ha provocado cierta sensación; en todo caso, un periodista demente opinaba que 4,200 US era poca plata dada mi peligrosidad. Radio Habana informaba que OLAS había recibido un mensaje de apoyo del ELN; ¡milagros de la telepatía!

SEPTIEMBRE 13

Volvieron los exploradores: Inti y su grupo subieron por el arroyo todo el día; durmieron a bastante altura y con bastante frío; el arroyo nace, aparentemente, en una cordillera que está al frente con rumbo oeste; no da tránsito a los animales. Coco y sus compañeros trataron infructuosamente de cruzar el río; atravesaron 11 farallos antes de llegar al cañón del que debe ser el río La Pesca, con señales de vida, chacos quemados y un buey; los animales deberían cruzar al otro lado, a menos que lo hagamos todos en balsa para ir juntos que es lo que trataremos de hacer.

Hablé con Darío, planteándole el problema de su ida, si así lo desea; primero me contestó que salir era muy peligroso, pero le advertí que esto no es un refugio y que si decide quedarse es de una vez y para siempre. Dijo que sí y que corregiría su defecto. Veremos.

La única noticia de la radio es el tiro al aire que le soplaron a Debray padre y que al hijo le secuestraron todos sus documentos preparatorios para la defensa con el pretexto de que no quieren que ésta se convierta en un panfleto político.

SEPTIEMBRE 14

Día fatigoso. A las 7 salió Miguel con toda la vanguardia y el Ñato. Llevaban las instrucciones de caminar lo más posible por ese lado y hacer una balsa donde fuera difícil pasar; Antonio quedó con toda la retaguardia emboscado. Se dejó un par de M-1 en una cuevita que conocen el Ñato y Willi. A las 3.30, ante la falta de noticias, iniciamos la marcha. No se pudo caminar en mula y yo, con un principio de ataque de asma, tuve que dejar el animal a León y seguir a pie. La retaguardia recibió orden de iniciar la marcha a las 15, si no había contraorden.

Aproximadamente a esa hora llegó Pablito con la noticia de que el buey estaba frente al cruce de los animales y la balsa la estaban construyendo un km. más arriba. Esperé que llegaran los animales y sólo lo hicieron a las 18.15, luego que se les enviara gente para ayudarlos. A esa hora cruzaron los dos mulos (el buey lo había hecho antes) y seguimos con paso cansino hasta donde estaba la balsa, encontrándome con que de este lado todavía quedaban 12 hombres; sólo habían pasado 10. Así divididos pasamos la noche, comiéndonos la última ración de buey, medio podrido.

H=720 ms. — camino 2-3 km.

SEPTIEMBRE 15

El tramo recorrido fue un poco más largo: 5-6 km., pero no llegamos al río La Pesca, pues hubo que pasar dos veces los animales y, una de las mulas está negada a los cruces. Todavía falta hacer un cruce y explorar a ver si las mulas pueden pasar. La radio trae la noticia de la detención de Loyola, las fotos deben ser las culpables. Murió el toro que nos quedaba a manos del verdugo, naturalmente.

h-780 ms.

SEPTIEMBRE 16

Se consumió la jornada en la confección de la balsa y el cruce del río, caminando sólo unos 500 ms. hasta el campamento donde está un pequeño manantial. El cruce se efectuó sin novedad en una buena balsa que se halaba con sogas de ambas orillas. Al final, cuando los dejamos solos, Antonio y Chapaco tuvieron otro incidente y Antonio le puso 6 días de castigo a Chapaco por insultarlo; yo respeté esa decisión, aunque no estoy seguro de que sea justa. Por la noche hubo otro incidente ante una denuncia de Eustaquio sobre una comida que el Ñato estaría comiendo de más; resultaron ser unos gordos del cuero. Otra penosa situación creada por la comida. El Médico me planteó otro problemita, sobre su enfermedad y la opinión que la gente tenía de ella, a raíz de unas manifestaciones de Julio; todo parece sin importancia.

h-820 ms.

SEPTIEMBRE 17

Pablito[196]

Día estomatológico; le extraje piezas a Arturo y Chapaco, Miguel hizo su exploración hasta el río y Benigno el camino; las noticias son que las mulas pueden subir, pero antes deben nadar, cruzando y recruzando el río. En honor de Pablito se hizo, para éste, un poco de arroz, cumple 22 años y es el menor de la guerrilla. La radio sólo trae noticias de la postergación del juicio y una protesta por la detención de Loyola Guzmán.

SEPTIEMBRE 18

Se inició la marcha a las 7, pero pronto Miguel vino con la noticia que tras el recodo se habían visto 3 campesinos, no sabían si nos habían visto a nosotros; se ordenó detenerlos.

[196] Cumpleaños de Francisco Huanca Flores (Pablo, Pablito) el más joven de la guerrilla

Chapaco escenificó la infaltable gresca, acusando a Arturo de haberle robado 15 balas de su cargador; es siniestro y lo único bueno consiste en que, aunque sus broncas son con los cubanos, ningún boliviano le hace caso. Las mulas hicieron todo el trayecto sin nadar, pero, al cruzar un barranco, se nos fue la mula negra y se lastimó, pues rodó como 50 ms. Se tomaron presos a 4 campesinos que iban con sus burritos a Piraypandi, un río situado a una legua de éste, aguas arriba y éstos informaban que en la orilla del Río Grande estaban Aladino Gutiérrez con su gente cazando y pescando. Benigno cometió la imprudencia máxima de hacerse ver y dejarlo ir, a él, la mujer y otro campesino. Cuando me enteré, la bronca fue mayúscula y llamé acto de traición a esto, lo que provocó una crisis de llanto en Benigno. Todos los campesinos han sido avisados de que mañana saldrán con nosotros a Zitano, el rancho donde viven, a 6-8 leguas de aquí. Aladino y su mujer son medio resbalosos y costó mucho que vendieran comida.

Ahora la radio trae la noticia de dos intentos de suicidio de Loyola "por temer a las represalias guerrilleras" y la detención de varios maestros, que si no están complicados, por lo menos simpatizan con nosotros. Parece que a Loyola le tomaron muchas cosas en la casa, pero no sería raro que todo dependiera de las fotos de la cueva.

Al anochecer la avioneta y el avión Mustang, sobrevolaron la zona en forma sospechosa.

h-800 ms.

SEPTIEMBRE 19

No salimos muy temprano debido a que los campesinos no encontraban sus bestias. Al final, luego de una buena descarga mía, salimos con la caravana de presos. Con Moro caminamos lentamente y cuando llegamos al aparte del río nos encontramos con la noticia de que se habían tomado 3 presos más y la vanguardia acababa de salir y pensaba llegar a una hacienda con caña, a dos leguas. Fueron largas, como muy largas resultaron las 2 primeras. Cerca de las 9 de la noche llegamos a la hacienda, que sólo es un cañal y la retaguardia llegó pasadas las 21.

Tuve una conversación con Inti sobre algunas debilidades suyas en la comida y me contestó muy molesto, que sí y que haría una autocrítica pública cuando estuviéramos solos, pero negó algunas acusaciones. Pasamos alturas de 1,440 ms. y nos hallamos a 1,000; de aquí a Lucitano hay 3 horas de camino, tal vez cuatro, dicen los pesimistas. Por fin comimos puerco y los azucareros pudieron llenarse de chankaka.

La radio insistió sobre el caso Loyola y los maestros están en plena huelga, los alumnos de la secundaria donde trabajaba Higueras[197], uno de los detenidos, en huelga de hambre, y los petroleros en pie de huelga por la creación de la empresa del petróleo.

Signo de los tiempos: se me acabó la tinta.

SEPTIEMBRE 20

Decidí salir a las 15 para llegar anocheciendo al rancho de Lucitano, pues decían que en 3 horas se llegaba bien, pero diversos inconvenientes retrasaron el viaje hasta las 17, para nosotros y una oscuridad completa nos cogió en la loma; a pesar de que encendimos un mechón, llegamos sólo a las 23 a la casa de Aladino Gutiérrez, que no tenía gran cosa de pulpería, aunque se consiguieron unos cigarros y otras boberías; nada de ropa. Dormitamos un poco para iniciar la marcha a las 3 rumbo a Alto Seco, que dicen dista 4 leguas. Se tomó el

[197] Higueras del Barco, René.

teléfono del corregidor, pero no anda, desde hace años y, Además la línea está caída. El corregidor se llama Vargas y hace poco que tiene el cargo.

La radio no trae nada importante; pasamos por alturas de 1,800 ms. y Lucitano está a 1,400 ms.

Se caminaron unas dos leguas hasta el rancho.

SEPTIEMBRE 21

A las 3 salimos con buena luna por el camino averiguado de antemano y caminamos hasta las 9 aproximadamente sin encontrar vivientes y cruzando por alturas de 2,040 ms., la más alta alcanzada. A esa hora nos topamos con un par de arrieros que indicaron nuestro camino a Alto Seco, para el que faltaban 2 leguas, en una parte de la noche y la mañana habríamos caminado apenas 2 leguas. Al llegar a las primeras casas de la bajada compramos algunos víveres y fuimos a hacer comida a casa del alcalde, más tarde pasamos a un molino de maíz movido por fuerza hidráulica en las márgenes del Piraymiri (1,400 ms. altura). La gente tiene mucho miedo y trata de desaparecer de nuestra presencia, hemos perdido mucho tiempo debido a nuestra poca movilidad. Las dos leguas hasta Alto Seco se hicieron desde las 12.35 hasta las 5.

SEPTIEMBRE 22

Al llegar nosotros, el centro, a Alto Seco nos encontramos con que el corregidor, al parecer, había salido ayer para avisar que nosotros estábamos cerca; en represalia, le cogimos toda la pulpería. Alto Seco es un villorrio de 50 casas, situado a 1,900 ms. de altura que nos recibió con una bien sazonada mezcla de miedo y curiosidad. La máquina del aprovisionamiento comenzó a funcionar y pronto teníamos en nuestro campamento, una casa abandonada cerca de la aguada, una respetable cantidad de comestibles. La camioneta que debía llegar de Valle Grande no lo hizo, lo que confirmaría la versión de que el corregidor fue avisar, no obstante, debí aguantar el llanto de su mujer que, en nombre de Dios y de sus hijos pedía el pago, cosa a la que no accedí. Por la noche Inti dio una charla en el local de la escuela (1 y 2 grados) a un grupo de 15 asombrados y callados campesinos explicándoles el alcance de nuestra revolución, el maestro fue el único que intervino para preguntar si nosotros combatíamos en los pueblos. Es una mezcla de zorro campesino, letrado e ingenuidad de niño; preguntó un montón de cosas sobre el socialismo. Un muchachón se ofreció a servirnos de guía pero previno contra el maestro al que califican de zorro. Salimos a la 1.30 rumbo a Santa Elena adonde llegamos a las 10.

h-1,300 ms.

Barrientos y Ovando dieron una conferencia de prensa en la que sacaron todos los datos de los documentos y dieron como liquidado al grupo de Joaquín.

SEPTIEMBRE 23

El lugar era un naranjal lindísimo que todavía conservaba una buena cantidad de frutas. El día se pasó descansando y durmiendo pero hubo que hacer mucha posta. A la 1 nos levantamos y salimos a las 2 rumbo a Loma Larga, adonde llegamos al amanecer. Pasamos alturas de 1,800 ms. La gente va muy cargada y la marcha es lenta. Yo me empaché con la comida de Benigno.

SEPTIEMBRE 24

Llegamos al rancho denominado Loma Larga, yo con un ataque al hígado, vomitando, y la gente muy agotada por caminatas que no rinden nada. Decidí pasar la noche en el entronque del camino a Pujio y se mató un chancho vendido por el único campesino que quedó en su casa: Sóstenos Vargas; el resto huye al vernos.

h-1,400 ms.

SEPTIEMBRE 25

Temprano llegamos a Pujio pero allí había gente que nos había visto abajo el día anterior; vale decir, estamos siendo previstos por Radio Bemba[198]. Pujio es un ranchito situado en un alto y la gente que huyó al vernos, luego se fue acercando y nos trató bien. Por la madrugada se había ido un carabinero que vino a tomar preso a un deudor desde Serrano en Chuquisaca; estamos en un punto donde convergen los 3 departamentos. El caminar con mulas se hace peligroso, pero trato de que el Médico siga lo mejor posible, pues viene muy débil.

Los campesinos dicen ignorar de Ejército en toda esta zona. Caminamos a retazos hasta llegar a Tranca Mayo donde dormimos a la vera del camino, pues Miguel no tomó las precauciones exigidas por mí. El corregidor de Higueras está por la zona y le dimos orden a la posta de detenerlo.

h-1,800 ms.

Hablamos, Inti y yo, con el Camba y éste quedó en acompañarnos hasta vista la Higuera, punto situado cerca de Pucará y allí tratar de salir hasta S. Cruz.

SEPTIEMBRE 26

Derrota. Llegamos al alba a Picacho donde todo el mundo estaba de fiesta y es el punto más alto que alcanzamos, 2,280 ms.; los campesinos nos trataron muy bien y seguimos sin demasiados temores, a pesar de que Ovando había asegurado mi captura de un momento a otro. Al llegar a la Higuera, todo cambió; habían desaparecido los hombres y sólo alguna que otra mujer había. Coco fue a casa del telegrafista, pues hay teléfono y trajo una comunicación del día 22 en el que el Subprefecto de Valle Grande comunica al corregidor que se tienen noticias de la presencia guerrillera en la zona y cualquier noticia debe comunicarse a V.G. donde pagarán los gastos; el hombre había huido, pero la mujer aseguró que hoy no se había hablado porque en el próximo pueblo, Jagüey, están de fiesta.

A las 13 salió la vanguardia para tratar de llegar a Jagüey y allí tomar una decisión sobre las mulas y el Médico; poco después estaba hablando con el único hombre del pueblo, muy asustado, cuando llegó un comerciante de coca, que decía venir de V.G. y Pucará y no había visto nada. También estaba muy nervioso pero lo atribuía a nuestra presencia, y dejé ir a los dos, a pesar de las mentiras que nos dijeron. Cuando salí hacia la cima de la loma, 13.30 aproximadamente, los disparos desde todo el firme anunciaron que los nuestros habían caído en una emboscada. Organicé la defensa en el pobladito, para esperar a los sobrevivientes y di como salida un camino que sale al Río Grande. A los pocos momentos llegaba Benigno herido y luego Aniceto y Pablito, con un pie en malas condiciones; Miguel, Coco y Julio habían caído y Camba desapareció dejando su mochila. Rápidamente la retaguardia avanzó por el camino y yo

[198] En Cuba y otros países, trasmisión interpersonal de noticias o rumores, boca a boca

la seguí, llevando aún las dos mulas; los de atrás recibieron el fuego muy cerca y se retrasaron e Inti perdió contacto. Luego de esperarlo media hora en una emboscadita y de haber recibido más fuego desde la loma, decidimos dejarlo, pero al poco rato nos alcanzó.

En ese momento vimos que León había desaparecido e Inti comunicó que había visto su mochila por el cañado por donde tuvo que salir; nosotros vimos un hombre que caminaba aceleradamente por un cañón y sacamos la conclusión de que era él. Para tratar de despistar, soltamos las mulas cañón abajo y nosotros seguimos por un cañoncito que luego tenía agua amarga, durmiendo a las 12, pues era imposible avanzar.

SEPTIEMBRE 27

A las 4 reiniciamos la marcha tratando de encontrar un lugar para subir, cosa que se logró a las 7, pero para el lado contrario al que pretendíamos; en frente había una loma pelada, de apariencia inofensiva. Subimos un poco más para encontrarnos a salvo de la aviación, en un bosquecillo muy ralo y allí descubrimos que la loma tenía un camino, aunque por él no transitó nadie en todo el día. Al atardecer un campesino y un soldado subieron la loma hasta la mediación y jugaron un rato allí, sin vernos. Aniceto acababa de hacer una exploración y vio en una casa cercana un buen grupo de soldados, ése era el camino más fácil para nosotros y está cortado ahora. Por la mañana vimos subir en una loma cercana una columna cuyos objetos brillaban al sol y luego, a mediodía, se escucharon tiros aislados y algunas ráfagas y más tarde los gritos de: “allí está”; “sale de ahí”; “vas a salir o no”, acompañado de disparos. No sabemos la suerte del hombre y presumimos que podía ser Camba. Nosotros salimos al atardecer para tratar de bajar al agua por otro lado y nos quedamos en un matorral un poco más tupido que el anterior; hubo que buscar agua por el mismo cañón pues una faralla no deja hacerlo aquí.

La radio trajo la noticia de que habíamos chocado con la compañía Galindo dejando 3 muertos que iban a trasladarse a V.G. para su identificación. No han apresado, al parecer, a Camba y León. Nuestras bajas han sido muy grandes esta vez; la pérdida más sensible es la de Coco, pero Miguel y Julio eran magníficos luchadores y el valor humano de los tres es imponderable. León pintaba bien.

h-1,400 ms.

SEPTIEMBRE 28

Día de angustias que, en algún momento pareció ser el último nuestro. Por la madrugada se trajo agua y casi enseguida salieron Inti y Willi a explorar otra posible bajada del cañón, pero volvieron enseguida, pues toda la loma de enfrente está marcada por un camino y un campesino a caballo lo transitaba. A las 10 pasaron enfrente nuestro 46 soldados con sus mochilas puestas, tardando siglos en alejarse. A las 12 hizo su aparición otro grupo, esta vez de 77 hombres y, para colmo, se oyó un tiro en ese momento y los soldados tomaron posición; el oficial ordenó bajar a la quebrada, que parecía ser la nuestra, de todas maneras, pero, al fin, se comunicaron por radio y pareció quedar satisfecho reiniciando la marcha. Nuestro refugio no tiene defensa contra un ataque desde el alto y las posibilidades de escapar eran remotas si nos descubrían. Más tarde pasó un soldado retrasado con un perro cansado, pues lo tironeaban para que caminara y más tarde aún, un campesino guiando otro soldadito retrasado; el campesino retornó al rato y no hubo novedad ya, pero la angustia del momento del tiro fue grande. Todos los soldados pasaron con mochila, lo que da la impresión de que están de retirada y no se vieron fuegos en la casita por la noche, amén de no oírse los disparos con que

habitualmente saludan el atardecer. Mañana haremos una exploración de todo el día sobre el rancho. Una lluvia ligera nos mojó pero me parece que no fue suficiente para borrar huellas.

La radio trajo la identificación de Coco, y una noticia confusa sobre Julio; a Miguel lo confunden con Antonio, cuyos cargos en Manila dieron. En un principio hicieron correr la noticia de mi muerte, luego la desmintieron.

SEPTIEMBRE 29

Otro día tenso. La exploración, Inti y Aniceto, salió temprano para vigilar la casa durante todo el día. Desde temprano comenzaron a transitar el camino y a media mañana lo hicieron soldados sin mochila en ambas direcciones, Además de otros conduciendo burros vacíos desde abajo, que luego retornaron cargados. Inti llegó a las 18.15 informando que los 16 soldados que bajaron se metieron en el chaco y no se vieron más y los burros parecen haber sido cargados allí. Dadas esas noticias, era difícil tomar la decisión de hacer ese camino, el más fácil y lógico, dado que es fácil que haya soldados emboscados y, en todo caso, hay perros en la casa que delatarían nuestra presencia. Mañana saldrán dos exploraciones: una al mismo lugar y otra a tratar de caminar firme arriba lo más posible para ver si hay salida por allí, probablemente atravesando el camino que hacen los soldados.

La radio no trajo ninguna noticia.

SEPTIEMBRE 30

Otro día de tensión. Por la mañana, Radio Balmaceda de Chile anunció que altas fuentes del Ejército manifestaron tener acorralado al Che Guevara en un cañón selvático. Las emisoras locales, en silencio; parece que puede ser una infidencia y tienen la certeza de nuestra presencia en la zona. Al poco rato comenzó el trasiego de soldados de uno a otro lado. A las 12 pasaron 40 en columnas separadas y arma en ristre y fueron a parar a la casita donde hicieron campamento y establecieron una vigilancia nerviosa. Aniceto y Pacho informaron de esto. Inti y Willy volvieron con la noticia de que el Río Grande estaba a unos 2 kms. en línea recta, hay tres casas por el cañón para arriba y se puede acampar en lugares donde no seríamos vistos de ningún lado. Se buscó agua y a las 22 iniciamos una fatigosa marcha nocturna demorada por el Chino que camina muy mal en la oscuridad. Benigno está muy bien, pero el Médico no se acaba de recuperar.

Resumen del mes

Debiera ser un mes de recuperación y estuvo a punto de serlo, pero la emboscada en que cayeron Miguel, Coco y Julio malogró todo y luego hemos quedado en una posición peligrosa, perdiendo Además a León; lo de Camba es ganancia neta. Tuvimos pequeños encuentros en que matamos un caballo, matamos y herimos un soldado y Urbano se tiroteó con una patrulla y la nefasta emboscada de la Higuera. Ya dejamos las mulas y creo que en mucho tiempo no tendremos animales de ese tipo, salvo que vuelva a caer en un estado de mal asmático.

Por otra parte, parecen ser ciertas varias de las noticias sobre muertos del otro grupo al que se debe dar como liquidado, aunque es posible que deambule un grupito rehuyendo contacto con el Ejército, pues la noticia de la muerte conjunta de los 7 puede ser falsa o, por lo menos, exagerada.

Las características son las mismas del mes pasado, salvo que ahora sí el Ejército está

mostrando más efectividad en su acción y la masa campesina no nos ayuda en nada y se convierten en delatores.

La tarea más importante es zafar y buscar zonas más propicias; luego los contactos, a pesar de que todo el aparato está desquiciado en la Paz donde también nos dieron duros golpes. La moral del resto de la gente se ha mantenido bastante bien, y sólo me quedan dudas de Willy, que tal vez aproveche algún zafarrancho para tratar de escapar solo si no se habla con él.

El Diario del Che en Bolivia

1967

OCTUBRE 1

h-1,600 ms.

Este primer día del mes pasó sin novedad. Al amanecer llegamos a un bosquecillo ralo donde hicimos campamento situando postas en los diferentes puntos de aproximación. Los 40 hombres se alejaron por un cañón que pensábamos tomar disparando algunos tiros. A las 14 se escucharon los últimos disparos; en las casitas no parece haber nadie, aunque Urbano vio bajar 5 soldados que no siguieron por ningún camino. Decidí permanecer un día más aquí, pues el lugar está bueno y tiene retirada garantizada, dado que se dominan casi todos los movimientos de la tropa enemiga. Pacho, con Ñato, Darío y Eustaquio fueron a buscar agua y retornaron a las 21. Chapaco cocinó frituras y se dio un poco de charqui con lo que el hambre no se hace sentir.

No hubo noticias.

OCTUBRE 2

Antonio[199]

El día transcurrió sin la menor huella de soldados pero unos chivitos conducidos por perros pastores pasaron por nuestras posiciones y los animales ladraron. Decidimos tratar de pasar por al lado de uno de los chacos que está más cerca del cañón e iniciamos el descenso a las 18, con tiempo para llegar cómodos y cocinar antes del cruce, sólo que el Ñato se perdió y se obcecó en seguir. Cuando decidimos regresar nos perdimos e hicimos noche en el alto sin poder cocinar y con mucha sed. La radio nos trajo la explicación del despliegue de los soldados el día 30, según noticias difundidas por la Cruz del Sur, el Ejército comunicó haber tenido un encuentro en abra del Quiñol con un pequeño grupo nuestro, sin que hubiera bajas de ambas partes, aunque dicen haber encontrado huellas de sangre en nuestra huida.

El grupo era de 6 individuos, según el mismo parte.

OCTUBRE 3

Día largo e innecesariamente intenso: al movilizarnos para llegar a nuestro campamento base, llegó Urbano con la noticia de que había oído comentar a unos campesinos que pasaban: “ésos son los que hablaban anoche”, mientras nosotros estábamos en camino. A todas luces, el

[199] Cumpleaños de Orlando Pantoja Tamayo (Antonio, Olo)

informe lucía inexacto, pero decidí hacer como si fuera perfectamente real y, sin mitigar la sed, subimos nuevamente a un firme que domina el camino de los soldados. El resto del día permaneció en absoluta calma y al anochecer bajamos todos e hicimos café, que supo a gloria a pesar del agua amarga y la manteca de la olla en que se hizo. Luego hicimos harina para comer allí y arroz con carne de anta para llevar. A las 3 emprendimos la marcha, previa exploración y sorteamos con toda felicidad el chaco, cayendo a la cañada elegida, la que no tiene agua y sí huellas de haber sido explorada por los soldados.

La radio trajo la noticia de dos prisioneros: Antonio Domínguez Flores (León) y Orlando Jiménez Bazán (Camba), éste reconoce haber luchado contra el Ejército; aquél dice haberse entregado confiado en la palabra presidencial. Ambos dan abundantes noticias de Fernando, su enfermedad y todo lo demás, sin contar lo que habrán hablado y no se publica. Así acaba la historia de dos heroicos guerrilleros.

h-1,360 ms.

Se escuchó una entrevista de Debray, muy valiente frente a un estudiante provocador.

OCTUBRE 4

Luego de descansar en la quebrada, la seguimos una media hora hacia abajo, hasta encontrar otra que se le unía, por la que subimos, descansando hasta las 15 para huir del sol. A esa hora reiniciamos la marcha, algo más de media hora; allí estaban los exploradores que habían llegado al final de los cañoncitos sin encontrar agua. A las 18 abandonamos la quebrada y seguimos por un camino de ganado hasta las 19.30, hora en que no se veía nada y paramos hasta las 3.

La radio dio la noticia del cambio de puesto de avanzada del Estado Mayor de la 4ª división de Lagunillas a Padilla, para atender mejor la zona de Serrano donde se presume que pueden tratar de huir los guerrilleros y el comentario de que si me capturan fuerzas de la 4ª me juzgarán en Camiri y si lo hacen los de la 8ª., en Santa Cruz.

h-1,650 ms.

OCTUBRE 5

Al reiniciar la marcha caminamos con dificultad hasta las 5.15 hs., momento en que dejamos un trillo de ganado y nos internamos en un bosquecillo ralo pero lo suficientemente alto como para ponernos a cubierto de miradas indiscretas. Benigno y Pacho hicieron varias exploraciones buscando agua y vadearon completamente la casa cercana sin encontrarla, probablemente sea un pocito al lado. Al acabar la exploración vieron llegar 6 soldados a la casa, al parecer de camino. Salimos al anochecer con la gente agotada por la falta de agua y Eustaquio dando espectáculo y llorando la falta de un buche de agua. Tras un camino muy malo y muy jalonado de paradas, llegamos por la madrugada a un bosquecillo donde se oía el ladrido de los perros cercanos. Se ve un firme alto y pelado muy cerca.

Curamos a Benigno que tiene un poco supurada la herida y le apliqué una inyección al Médico. De resultas de la cura, Benigno se quejó de dolor por la noche.

La radio informó que nuestras dos cambas fueron trasladados a Camiri para servir de testigos en el juicio de Debray.

h-2,000 ms.

OCTUBRE 6

Las exploraciones demostraron que teníamos una casa muy cerca pero también que, en una quebrada más lejana, había agua. Hacia allí nos dirigimos y cocinamos todo el día bajo una gran laja que servía de techo, a pesar que yo no pasé el día tranquilo, pues nos aproximamos a pleno sol por lugares algo poblados y quedamos en un hoyo. Como la comida se retrasó, decidimos salir por la madrugada hasta un afluente cercano a este arroyito y de allí hacer una exploración más exhaustiva para determinar el rumbo futuro.

La Cruz del Sur informó de una entrevista a los Cambas, Orlando fue un poco menos bellaco. La radio chilena informó de una noticia censurada que indica que hay 1,800 hombres en la zona buscándonos.

h-1,750 ms.

OCTUBRE 7

Se cumplieron los 11 meses de nuestra inauguración guerrillera sin complicaciones, bucólicamente; hasta las 12.30 hora en que una vieja[200], pastoreando sus chivas entró en el cañón en que habíamos acampado y hubo que

apresarla. La mujer no ha dado ninguna noticia fidedigna sobre los soldados, contestando a todo que no sabe, que hace tiempo que no va por allí. Sólo dio información sobre los caminos; de resultados del informe de la vieja se desprende que estamos aproximadamente a una legua de Higueras y otra de Jagüey y unas 2 de Pucará. A las 17.30, Inti, Aniceto y Pablito fueron a casa de la vieja que tiene una hija postrada y una medio enana; se le dieron 50 pesos con el encargo de que no fuera a hablar ni una palabra, pero con pocas esperanzas de que cumpla a pesar de sus promesas.

Salimos los 17 con una luna muy pequeña y la marcha fue muy fatigosa y dejando mucho rastro por el cañón donde estábamos, que no tiene casas cerca, pero sí sembradíos de papa regados por acequias del mismo arroyo. A las 2 paramos a descansar, pues ya era inútil seguir avanzando. El Chino se convierte en una verdadera carga cuando hay que caminar de noche.

El Ejército dio una rara información sobre la presencia de 250 hombres en Serrano para impedir el paso de los cercados en número de 37 dando la zona de nuestro refugio entre el río Acero y el Oro.

La noticia parece diversionista.

h-2,000 ms.

[*Lista de libros en páginas finales de la agenda alemana*]

[200] Epifania Cabrera. Se ha establecido que ella no delató a los guerrilleros. Fue Pedro Peña, quien los vio por la noche mientras regaba sus sembradíos de papa

La historia como hazaña de la libertad – B. Croce

P. Rivet = *Los orígenes del hombre americano*

Memorias de guerra = general De Gaulle

Memorias = Churchil

Fenomenología del Espíritu = Hegel

Le neveu de Rameau = Diderot

La revolución permanente = Trotsky

Nuestros banqueros en Bolivia = Margarita Alexander Marsh

El lazarillo de ciegos caminantes = Concolocorvo

Descripción de Bolivia. La Paz 1946

El hombre Americano –Viaje a la América Meridional A. d'Orbigny Futuro, Buenos Aires

El pensamiento vivo de Bolívar – (B. Bombona) Ed. Lozada Bs. As.

Aluvión de fuego, Oscar Cerruto, Ercilla, 1935

El dictador suicida, Augusto Céspedes, Pacífico, Chile 1956

La Guerra de 1879, Alberto Gutierrez

El Iténez salvaje, La Paz 1957 (Luis Leigue Castedo)

Tupac Amaru el rebelde, Boleslao Lewin. Claridad, 1943

El indoamericanismo y el problema social en las Américas. Alejandro Lipschutz, Chile 1944

Internacionalismo y nacionalismo — Sobre el proyecto de constitución de la R. P. China. Liu Shao Chi

Informe de la misión conjunta de las Naciones Unidas y organismos especializados para el estudio de los problemas de las poblaciones indígenas andinas, O.I.T. Ginebra 1953

Monografía estadística de la población indígena de Bolivia — Jorge Pando Gutiérrez, Oruro 1954

Historia económica de Bolivia, Luis Peñaloza, La Paz 1953

Socavones de angustia, Fernando Ramírez Velarde, Cochabamba

La cuestión nacional y el Leninismo — El marxismo y el problema nacional y colonial. Stalin.

Petróleo en Bolivia, Edit. Juventud, Burillo, La Paz 1958

Historia del colonialismo. J. Arnault. Edit Futuro, Bs.As. 1960

Teoría general del Estado. Carré de Malberg. F.C.E. México 1948

Diccionario de sociología. Fairchild Pratt. F.C.E. México 1963

Heráclito, exposición y fragmentos. Luis Farré. Edit. Aguilar Bs. As. 1959

El materialismo histórico en F. Engels. R. Mondolfo. E. Raigal, Bs. As. 1956

Nacionalismo y socialismo en A. Latina. O Wais. E. Prensa Latinoamericana. S. de Chile

Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel — Marx

Ludwig Feurbach y el fin de la filosofía clásica alemana — Engels

El desarrollo del capitalismo en Rusia, Lenin

Materialismo y empiriocriticismo. Lenin

Acerca de algunas particularidades del desarrollo histórico del marxismo — Cuadernos filosóficos. Lenin

Cuestiones de leninismo — Stalin

La ciencia de la historia — John D. Bernal — U.N.A.M. 1959

Lógica — Aristóteles

Antología filosófica (La filosofía Griega) José Gaos. El colegio de México 1940

Los presocráticos — Fragmentos filosóficos de los presocráticos García Bacca. El Colegio de México U.C. de Caracas

De la naturaleza de las cosas — Tito Lucrecio Caro. Espasa-Calpe, 1946

El filósofo autodidacto — Abuchafar Abentofail — Austral Bs. As. 1954

De la causa, principio y uno — Giordano Bruno, Bs. As. 1941

El príncipe — Obras políticas. Maquiavelo. El Ateneo. Bs. As. 1952

11-66

El embajador. Morris West

Orient Express. Graham Greene

En la ciudad. William Faulkner

La legión de los condenados. Sven Hassel

Romancero Gitano. García Lorca

Cantos de vida y Esperanza. Rubén Darío

La lámpara maravillosa. Del Valle Inclán

El pensamiento de los profetas. Israel Mattuk

Raza de bronce. Alcides Arguedas

Misiones secretas. Otto Scorzeny

El cuento boliviano — Selección

La Cartuja de Parma. Stendal [sic]

La física del siglo XX. Jordan

La vida es linda, hermano. N. Hikmet

Humillados y ofendidos. F. Dostoyevsky

El proceso de Nuremberg. J. J. Heydeker y J Leeb

La candidatura de Rojas. Armando Chirveches

Tiempo arriba. Alfredo Gravina

Memorias. Mariscal Mongomery

La guerra de las republiquetas. Bartolomé Mitre

Los marxistas. C. Wright Mills

La villa imperial de Potosí. Brocha Gorda (Julio Lucas Jaimes)

Pancho Villa. I. Lavretski La Luftwaffe. Cajus Bekker

La organización política. C. D. H. Cole

De Gaulle. Edward Ashcroft

12/66

La Nueva Clase. Milovan Djilas

El joven Hegel y los problemas de la sociedad capitalista. G. Lukaks

Juan de la Rosa. Nataniel Rodríguez [sic, por Aguirre]

Dialéctica de la naturaleza. Engels

Historia de la Revolución Rusa. I Trotsky

1/67

Categorías del materialismo dialéctico. Rosental y Staks [sic]

Sobre el problema nacional y colonial de Bolivia. Jorge Ovando

Fundamentos biológicos de la cirugía. Clínicas Quirúrgicas de Norteamérica

Política y partidos en Bolivia. Mario Rolón

La compuerta Nº 12 y otros cuentos. B. Lillo

2/67

La sociedad primitiva. Lewis H. Morgan

Historia de la revolución rusa II. Trotsky

Historia de la Filosfía I. Dynnik

Breve historia de la revolución mexicana I. Jesús Silva

Breve Historia de la revolución mexicana II. Jesús Silva Hertzog

Anestexia. Clínicas Quirúrgicas de Norteamérica

3/67

La cultura de los Inkas. Jesús Lara

Todos los fuegos el fuego. Julio Cortazar

Revolución en la Revolución. Regis Debray

La insurrección de Tupac Amaru. Boleslao Lewin

Socavones de Angustia. Fernando Ramírez Velarde

4/67

Idioma nativo y analfabetismo. Gualberto Pedrazas J.

La economía argentina. Aldo Ferrer

En torno a la práctica. Mao Tse Tung

Aguafuertes porteños. Roberto Artl

Costumbres y curiosidades de los aymaras. M. L. Valda de J. Freire

Las 60 familias norteamericanas. Ferdinand Lundberg

5/67

Historia Económica de Bolivia I. Luis Peñaloza

La psicología en las fuerzas armadas. Charles Chandessais

7/67

Historia Económica de Bolivia II. Luis Peñaloza Elogio de la Locura. Erasmo

8/67

Del acto al pensamiento. Henri Wallon

9/67

Fuerzas secretas. F. O. Miksche

[Documentos, reverso del cuaderno anillado]

(1) Leche:

Esto está bueno. ~~Llegué sin contratiempos~~. (2)Somos cuatro en el (3)refugio y parece que podrán (4)llegar los demas sin dificultades. Uno de los hombres de (5)Estanislao sabe el asunto y está de acuerdo en (6)seguir pase lo que pase. La (7)zona es muy (8)despoblada pero (9)está relativamente cerca de (10)núcleos de población. Hay indicios de que los (11)mejores cuadros

se le (12)irán a Estanislao si este no se (13)decide. Va para (14)allá. Deben llenarle la (15)cabeza de afán de gloria pero (16)no darle plata ni soltar la (17)prenda principal, salvo que sea absolutamente necesario. Los próximos pasos serán de (18)exploración de las (19)condiciones del lugar

La Ecodofa salió airosa. Es necesario prevenir que los (20)certificados de vacuna uruguayos necesitan un (21)sello. (22)En Sao Paolo me la (23)quitaron y tuve que (24)sacar otra allí. El mejor (25)documento es (26)la tarjeta de turista; trataré de conseguir para ~~mandárselas~~ (27)ustedes, pues es mejor que (28)reproducirla por ya que el (27)número puede coincidir con otra.

~~Un abrazo~~

~~Jo~~

Esta sale con mucho atraso pues (1)desconfío de los buzones y va en correo personal.

El (2)telegrama se (3)demoró mucho. A estas horas (4)llegaron sólo (5)Marcos y Rolando. Tal vez tenga tiempo para anunciar otras noticias antes de la salida.

Ya tenemos varios reclutas(6) del Partido

Traten(7) bien al correo(8) que parece ser (9)valioso. Si lo viera(10) Leche sería bueno. Entrevista (11) amistosa nomas.

No puedo cifrar (12) toda la carta pues me (13)quedaría sin gama; deben (14)mandar más. Joaquin (15) Llegó Coco con el (16) mensaje

1— desconfío de los buzones

2— telegrama

3— demoró mucho

4— llegaron

5— Marcos y Rolando

6— reclutas del partido

7— Traten bien

8— correo

9— valioso

10— viera leche

11— Entrevista amistosa

12— cifrar toda la carta

13— me quedaría sin gamas

14— mandar

15— llego coco

16— mensaje

1:

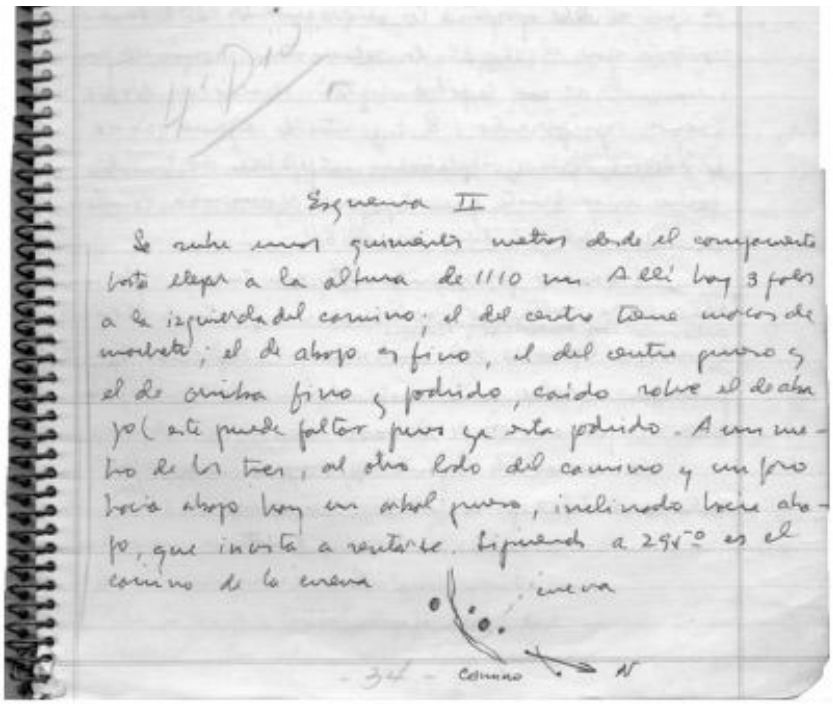
Esto esta bueno. 2 en el 3 y parece que podrán 4. Uno de los hombres de 5 sabe el asunto y esta

de acuerdo en 6, La 7 es muy 8 pero 9 de 10. Hay indicios de que los 11 se le 12 este no se 13. Va para 14, deben llenarle la 15 pero 16 soltar la 17, salvo que sea absolutamente necesario. Los próximos pasos seran de 18 los 19.

La ecodofa salió airosa. Es necesario prevenir que los 20 necesitan un 21. 22 me la 23, tuve que 24. El mejor 25 es 26; trataré de conseguir para ~~ustedes~~ 27, pues mejor que 28 ya que el 29 con otra

Esquema II

Se sube unos quinientos metros desde el campamento hasta llegar a la altura de 1110 m. Allí hay tres palos a la izquierda del camino; el del centro tiene marcas de machete; el de abajo es fino, el del centro grueso y el de arriba fino y podrido, caído sobre el de abajo (este puede faltar pues ya está podrido. A un metro de los tres, al otro lado del camino y un poco hacia abajo hay un árbol grueso, inclinado hacia abajo, que invita a sentarse. Siguiendo a 295º es el camino de la cueva



CZO No 2

Leche:

La entrevista se realizó. Estanislao planteó 3 puntos para aceptar: 1o) Salir elegantemente de la dirección ~~del~~ del partido; 2o) Ser el jefe real del movimiento mientras este tuviera magnitud boliviana; 3o) Realizar una gira por América para convencer a los partidos que se debe apoyar a los movimientos de liberación. Contesté que el 1o y 3o los solucionara como le pareciera; el 2o no lo podía aceptar. Habló con los bolivianos aquí presentes (8) y estos le dijeron que se quedaban aquí y aceptaban mi jefatura. Estanislao partió muy triste y me dijo que renunciaría como miembro ~~del~~ de la dirección el 8/I.

Próximos pasos: entrevista con Guevara y con Rhea, a su vuelta, formación de un frente de liberación; entrevista con Mauricio y Jozami.

Cuando se logren 10 bolivianos más iniciaremos la primera marcha seria. Hasta ahora solo son

exploraciones y preparación de la base.

La moral de la gente es muy buena. Un saludo de todos para todos

Victoria o muerte

Ramón

D. III

Instrucciones para los cuadros destinados al trabajo urbano

La formación de una red de apoyo del carácter de la que queremos formar debe guiarse por una serie de normas ~~generales~~ cuya generalización haremos.

La acción será fundamentalmente clandestina, pero alternará con ciertos tipos de trabajo en que será necesario el contacto con individuos o entidades que obligará a salir a la superficie a ciertos cuadros. Esto obliga a ser muy estricto en la compartimentación, aislando cada uno de los frentes en que se trabaje.

Los cuadros deben regirse estrictamente a la línea general de conducta ordenada por ~~el ELN~~ la jefatura del ejército a través de los centros dirigentes pero tendrán entera libertad en la forma práctica de llevar a cabo esa línea.

Para poder cumplir las difíciles tareas asignadas, y sobrevivir, el cuadro clandestino debe tener muy desarrolladas las cualidades siguientes: disciplina, hermetismo, disimulo, autocontrol y sangre fría y practicar métodos de trabajo que lo pongan a cubierto de contingencias inesperadas.

Todos los compañeros que hagan trabajos semipúblicos tendrán un escalón superior ~~revo~~ clandestino que les impartirá las instrucciones y controlará su trabajo.

En lo posible, tanto el jefe de la red como los distintos encargados tendrán una sola función y los contactos horizontales se harán a través del jefe. Los cargos mínimos para una red ya organizada son los siguientes:

El Jefe.

I Un encargado de abastecimientos.

II Un encargado de Transporte

III Un encargado de Información

IV Un encargado de Finanzas.

V Un encargado de Acción Urbana.

VI Un encargado de atender a los simpatizantes.

Al ~~aumentar la información~~ desarrollarse, precisara un encargado de comunicaciones, dependiente, en general, del jefe.

El jefe recibirá las instrucciones ~~emanaron~~ de la dirección del ejército y las pondrá en práctica a través de los diferentes encargados. Debe ser conocido sólo de este pequeño núcleo dirigente para evitar poner en peligro toda la red con su eventual captura. Si los encargados se conocieran entre sí, de todas maneras su trabajo será desconocido del uno para el otro y cualquier cambio no será comunicado.

Se tomarán medidas para que la detención de un miembro importante de la red provoque el cambio de domicilio o de métodos de contacto del jefe y de todos aquellos que lo conocieran.

El encargado de abastecimientos tendrá por tarea el abastecer al Ejército, pero su tarea es organizativa: a partir del centro irá creando redes menores de apoyo que lleguen a los confines del ejército ELN, ya sea una organización puramente campesina, ya con ayuda de comerciantes u otros individuos u organizaciones que presten su concurso.

El encargado de transportes se ocupara de trasladar los abastecimientos desde los centros de acopio hasta los puntos en que lo tomen las redes menores o directamente hasta el territorio liberado, según sea el caso.

Estos compañeros deben trabajar bajo mantos sólidos; por ejemplo, organizando pequeñas empresas comerciales que los pongan a cubierto de sospechas de las autoridades represivas cuando se haga público la magnitud y los fines del movimiento.

El encargado de la información centralizará toda la información militar y política recibida mediante los contactos adecuados (en acción semipública de contacto con simpatizantes del Ejército o el gobierno, lo que hace particularmente peligroso el cargo). Todo el material recogido será remitido al encargado de información de nuestro

Ejército. Este encargado estará sujeto a una doble jefatura: la del jefe de la red y la de nuestro servicio de inteligencia.

El encargado de finanzas debe controlar los gastos de la organización. Este compañero debe tener una clara visión de lo importante que es su función, pues el cuadro clandestino, a pesar de estar sujeto a muchos peligros y expuesto a una muerte oscura, por el hecho de vivir en la ciudad no ~~está en contacto~~ con pasa por las penalidades físicas del guerrillero y se puede acostumbrar a manejar con despreocupación las cantidades de abastecimiento y de dinero que pase por sus manos corriendo el riesgo de que su estatura revolucionaria decrezca en contacto permanente con fuentes de tentación. El encargado de finanzas debe analizar hasta el último peso gastado, evitando que se entregue un solo centavo sin causa justificada. Además, será el encargado de administrar el dinero producto de colectas o impuestos y organizar su cobro.

El encargado de finanzas está bajo las órdenes del jefe de la red pero será también su inspector en lo referente a los gastos. De todo esto se desprende que el encargado de finanzas debe ser ideológicamente muy firme.

La tarea de los encargados de acción urbana se extiende a todo lo que sea acto de acción armada en la ciudad: supresión de algún delator, de algún connotado torturador o un jerarca del régimen, secuestro de alguna persona con el fin de obtener rescate; el sabotaje a algunos centros de actividad económica del país, etc. Todas las acciones serán ordenadas por el jefe de la red; este compañero no podrá actuar por iniciativa propia, salvo casos de extraordinaria urgencia.

El encargado de los simpatizantes tendrá las funciones más públicas dentro de la red y estará en contacto con elementos poco firmes, esos que lavan su conciencia entregando sumas de dinero o haciendo aportes que no los comprometan. Son gentes con las que se puede trabajar, pero sin olvidar nunca que su apoyo estará condicionado por el peligro que pueda correr, y proceder en consecuencia, tratando de convertirlos lentamente en militantes activos e incitándolos a que hagan aportes substanciales al movimiento, no sólo de dinero, sino también de medicamentos, escondites, informaciones, etc.

En este tipo de red hay gente que debe trabajar muy unida; por ejemplo, el encargado de transporte esta orgánicamente unido al de abastecimientos, que será su jefe inmediato; el

encargado de los simpatizantes dependerá de finanzas; acción e información actuarán en directo contacto con el jefe de la red.

Las redes estarán sujetas a la inspección de cuadros enviados directamente por el Ejercito, los que no tienen función ejecutiva, sino que verificaran que se cumplan las instrucciones y normas dictadas el mismo.

Las redes deberán "caminar" al encuentro del Ejercito, en la forma siguiente:

La jefatura superior da ordenes al jefe de la red; este se encarga de organizarla en las ciudades importantes; allí se de estas parten ramales hacia los pueblos y de allí a aldeas o casas de campesinos que entraran en contacto con nuestro Ejército y donde se producirá la entrega física de abastecimientos, dinero o información.

A medida que la zona de influencia de nuestro Ejército avance, avanzaran hacia la ciudad los puntos de contacto y crecerá proporcionalmente el área de control directo de este, en un largo proceso que tendrá altibajos y cuyo desarrollo, como el de toda esta guerra, se mide en años.

La jefatura de la red residirá en la capital; de allí se organizarán en las ciudades que por el momento son más importantes para nosotros: Cochabamba, Santa Cruz, Sucre, Camiri, es decir, el rectángulo que engloba nuestra zona de operaciones. Los responsables de estas cuatro ciudades deben ser cuadros probados, en la medida de lo posible; ellos se encargarán de una organización similar, pero más simplificada. Abastecimientos y transportes bajo una dirección; finanzas y los simpatizantes bajo otra; una tercera, acción urbana, y se puede suprimir información, encargándose el jefe local de ella. La acción urbana irá ligándose más al Ejército a medida que se acerca a su territorio la ciudad de que se trate; hasta transformarse en guerrillas suburbanas, dependientes de la jefatura militar.

A partir de esas ciudades se irá extendiendo la red en la forma ya descrita.

No se debe descuidar tampoco el desarrollo de la red en ciudades hoy alejadas de nuestro campo de acción, donde se debe requerir el apoyo de la población y prepararse con tiempo para futuras acciones. Oruro y Potosí pertenecen a este tipo y son las más importantes.

Particular atención hay que prestarle a los puntos fronterizos. Villazon y Tarija para contactos y abastecimientos desde la Argentina; Santa Cruz para el Brasil; Huaqui o algún otro lugar de la frontera peruana, algún punto de la frontera chilena.

Para la organización de la red de Abastecimientos sería conveniente contar con militantes firmes que ejercieran desde antes un oficio similar a la actividad que se le pide ahora.

Por ejemplo: un dueño de almacen que organizara los abastecimientos o participara en esta sección de la red; un dueño de alguna empresa de transporte que organizara esta rama, etc.

En caso de no lograrse esto, debe tratarse de ir formando el aparato con paciencia, sin violentar los acontecimientos, evitando así que por instalar un puesto de avanzada sin la ~~correspondie~~ suficiente garantía, se pierda este y comprometa otros más.

Se deben organizar las fábricas o negocios siguientes:

Almacenes de víveres (La Paz, Cochabamba, Santa Cruz, Camiri).

Empresas de transporte (La Paz-Santa Cruz; Santa Cruz-Camiri; La Paz-Sucre; Sucre— Camiri).

Zapaterías (La Paz, Santa Cruz, Camiri, Cochabamba). Confecciones (ídem).

Taller mecánico (La Paz, Santa Cruz).

Tierras (Chapare — Caranavi).

Las dos primeras permitirían el acopio y traslado de abastecimientos sin llamar la atención y englobados en ellos implementos de guerra. Las zapaterías y confecciones podrían realizar la doble tarea de comprar sin llamar la atención y fabricar para nosotros. El taller haría lo mismo en su ramo con los implementos bélicos y las tierras nos servirían de base de apoyo en eventuales traslados y para que sus colonos comenzaran la propaganda entre los campesinos.

Es conveniente recalcar una vez más la firmeza ideológica que deben tener estos cuadros, recibiendo del movimiento revolucionario sólo lo estrictamente indispensable a sus necesidades y entregando todo su tiempo y también su libertad o su vida si llega el caso. Sólo así lograremos la formación efectiva de la red necesaria para consumar nuestros ambiciosos planes: la liberación total de Bolivia.

#3

Leche:

Hay varios puntos.

1) Comunican Iván y Tania no recibir comunicación de Manila, aquí se recibe bien.

2) No recibí confirmación de haber recibido dos mensajes anteriores enviados por mi pero no en la forma convenida. Deben radiar avisando si este se recibe.

3) Deben enviar método seguro de escritura invisible para comunicación interna o explicar su manejo a Iván, si lo hubiere; estamos desconectados por esa cosa.

4) Tania salió a tierras del Pelao para citarlo aquí y al otro encartado.

5) Estanislao es ya un enemigo; logró captar a los 3 últimos enviados y pretendió infiltrarnos a un hombre de ellos. La carta que envían contiene evidentemente mala fe en los puntos a y b que corresponden al 1 y 3 de mi comunicación anterior. Al a) le dije mi opinión a su propuesta de no comprometer al partido; al b) consideraba una utopía el querer convencer a Codo de que apoyara a Douglas B: le dije que eso era proponerle tejer la soga para su propio ~~pescue~~ cuello.

De resultas de esa actitud hostil, no tenemos más que 11 bolivianos incorporados y con ellos iniciaré la marcha apenas me entreviste con Guevara y sepa su actitud. Está planeada para el 25 pero no podré explicarla en esta comunicación.

6) La policía ya visitó la finca y confiscó una pistola; en cualquier momento la allanan y quedaremos aislados al no tener más puntos de contacto. No se alarmen si eso sucede.

7) La red de apoyo se esta armando con lentitud por falta de gente y de experiencia.

8) La moral sigue alta; he prometido comernos unas vacas cercanas en cuanto se arme (nos detecten) y la gente arde por que llegue ese día.

9) Todo indica que esto se internacionalizara de inicio; por el propio desarrollo de los acontecimientos. Será duro pero bonito.

Un abrazo a todos

Victoria o Muerte

R. 23/I

10) Hemos recibido hasta el No 28 (falta el 26); Arturo no ha recibido nada aún.

D VI

Iván:

No se pudo revelar nada de lo que mandaste. Arturo te manda algunas instrucciones para si te sirven. Pedí a Manila nuevas fórmulas para uso interno, también aviso de la desconexión que uds. sufren.

Sobre tu mercancía, te daré la instrucción antes de la partida.

No te preocupes demasiado por los negocios; la catástrofe sería que el monto resultara fallido, lo ideal, que no sólo sea bueno si no que de ganancia. Eso no impide que se sacrifique dinero a seguridad.

René envió nota con C.

Sobre tu viaje, espera confirmación mía.

En cuanto a tu atención a la gente; debes estudiar el documento adjunto y orientarlos de acuerdo a ello.

El que queda de responsable (por ahora es R) tendrá algunas reuniones contigo pero debes tener cuidado y reservarte para el futuro donde tendrás responsabilidades de mayor alcance.

Nº 28

Taco, para Joaquín. Danton acaba de publicar formidable trabajo que repercusión, Remitiremos copia. Terminada esta tarea creo conveniente enviarte Danton con amplia y necesaria información que no quiero confiar al papel y para que tu le des instrucciones pertinentes. Necesito respuesta. Leche.

Hasta ahora hemos recibido mensajes uno y dos traídos por Francisco y tres mensajes de Iván vía carta así como cables y tarjetas confirmando recibimiento todos los .....

Recibimos en el 5 cable de Iván diciendo había escrito 5 cartas que avisaban por segunda vez algo relativo a dinero. Por tanto nos falta recibir dos y no entendemos lo relativo a dinero. También Iván insiste en ob recibir respuesta. Nosotros no escribiremos porque esperamos que venga y no estimamos necesario ni conveniente escribirle ahora. Ya creo tengamos transmisiones radiales Iván; no sabemos.... Pasos debe dar para su regreso. Bolivia-Rio de Janeiro, igual que entrada. Rio-Franckfurt: vuelo 822 Varig. sale miércoles a las 0015 horas, escalas Lisboa, París. Cambio pasaporte antes hospedarse hotel Franckfurt-Austria: como colombiano por tren: ante preguntas en frontera decir estaba como colombiano en R.F.A. desde 16 de octubre. Austria-Praga: en avión. No necesita visa países señalados. No deben usar más apartados postales solo dirección a esta con Iván. Enviaremos nuevos buzones y gamas. Seguiremos enviando glucantine fin tengan buena reserva. Van cartas familiares. Leche habló con Simón Reyes temas generales. Accedió a prestarnos ayuda sin decirle de que se trataba. Sabe como adquirir botas buenas americanas; puede usarse para esto de inmediato. Estará esa en 15 días. Esperamos noticias entrevista con Estanislao. Francisco lleva maletín con 60.000, que es cantidad calculo para sus necesidades. Tiene instrucciones entregarlo a Ud. Se le dijo que solo importa pasajes 30 hombres y entrenamiento ascendente a 21 mil siendo este único compromiso concreto. Le dijimos resto de necesidades las viera con Ud. Esto se hizo en base Ud. determine ayuda brindarle de acuerdo a su criterio. Tenemos buena opinión sobre médico Cabrera y hombre comunicaciones Francisco; pueden ser aseguradas con código llevado por Taco y Pombo para esos fines.

Esperamos regreso Iván con noticias. Abrazos. Ariel

Enero 11

Recibido en mano marzo 23/67

Nº 29

Ramón

Mensajero Dr. Lozano llegó; todo comprendido. Simón Reyes en esta y Kolle al llegar. Oiremos sus planteamientos. Seremos duros y enérgicos con ellos. Abrazos. Leche

Enero 21/67

Nº 30

Ramón: Entrevista Kolly — Simón efectuada. Kolly planteó Monje informó secretariado que operación tenía magnitud nacional y este aspecto, al parecer, trajo confusión. Kolly se le precisó magnitud continental y contenido estratégico operación. Esto aclaró su confusión respecto a la operación y estuvo de acuerdo era error reclamar jefatura operación cuyo contenido es estratégico y no magnitud nacional. Pidieron entrevistarse contigo fin ajustar criterios en cuanto a colaboración de ellos y su participación en la operación. Se acordó irán entrevistarse Kolle, Simon y Ramirez. Viajan de inmediato esa. Me dejaron favorable impresión. Creo que podrán lograr acuerdos satisfactorios Simón tiene actitud muy buena de colaboración personal aún si el partido no apoya aunque afirma que partido ayudará. Lechín llega esta día 15 quiere ayuda económica y entrenamiento de hombres. Te informaremos resultado entrevista.

Danton llegará esa por tren Antofagasta alrededor día 23; Ivan o Sanchez deben esperarlo en El Alto a la llegada del tren. Si esto falla Dantón se hospedará en casas de médicos Rhea — Pareja evitando hoteles y concurrir a contacto de Cine México día 28 a las 21.00, si esto falla deberán acudir a partir de esa fecha días nones al mismo contacto. Viaja con su pasaporte legal. Avisen su llegada por carta cifrada a uno de los buzones Hasta el momento sin noticias sobre llegada Chino Francisco a esa. Caso Mercy en esta. Perdió dinero y plan comunicaciones planteando robo. Estamos investigando su actitud sospechosa. Creemos posibilidades malversación de fondos pero no descartamos mano enemiga. Por conocer.....

Nº 31 Ramón

Recibido mensaje # 3 a través buzón Ana.... Respuesta al mismo será llevada por Lozano que sale a ese sábado 25.

Nº 32

Hemos recibido cable Dantón comunicandonos que llegó a esa e hizo contacto con uds. Ramiro Reinaga sale día 11, lleva maleta con glucantine. Entrará por Santa Cruz donde permanecerá dos días y continuará La Paz fin hacer contacto con Dr. Coco. De acuerdo incorporarse. Reinaga es conocido por bolivianos en esa. Ariel.

Marzo 10

Nº 34 Ramón:

Desde veinte de marzo cables agencias internacionales procedentes La Paz informan encuentro en Monteagudo de guerrillas con Ejército, con saldo 1 muerto ejército y 1 cubano y dos bolivianos guerrilleros prisioneros junto con armamento moderno y equipo radio ocupados.

Está anunciada gran movilización de efectivos hacia esa zona; últimos cables involucran a dirigentes campesinos Rojas y a Lechín a guerrillas. Asimismo cables especulan sobre posible dirección Che ... en guerrilla. Hasta hoy esta es toda información poseemos.

Ariel

Marzo 23

#4

Leche:

1) Llegaron Dantón y Francisco; este no sabía cantidad y dejó dinero en La Paz, pienso darle 30 y reservarle los otros para cuando se alce; luce pocas condiciones físicas y de carácter para dirigir guerrilla pero eso es cosa de él. Dantón debe salir pero no se si podrá dadas las circunstancias.

2) Se descubrió la finca y el ejército nos persiguió; le dimos la primera paliza pero estamos aislados.

3) Ivan está listo para viajar pero no se si podre comunicarseloTania esta aislada aquí pues vino incum violando instrucciones y fue sorprendida por los acontecimientos.

4) Ya tenemos suficiente glucantine, no manden más.

5) No hay noticias del trío, tampoco confío en ellos y han expulsado la gente de la juventud que está con nosotros.

6) Yo recibo todo por radio pero es inútil si no lo comunican simultáneamente a La Paz, estamos aislados por ahora.

7) Todavía no hemos recibido mensaje a través de Lozano.

8) Habría que pasar carta de despedida Dantón hasta nuevo aviso, trataremos viaje a Francia objeto organizar red de apoyo.

9) Hice contacto Pelado objeto organizar bases al Sur y colectar argentinos; también está embotellado aquí.

10) Supriman los envíos embutidos pues nos tomaron maletines preparados.

11) De la segunda acción les informará Danton.

12) Arturo recibe pero no podemos transmitir por ahora.

13) Manden los becados de Francisco aquí; informen contacto a la Paz, harán la primera experiencia esta zona.

14) Segundo frente previsto Chapare.

D= XVII Al pueblo boliviano

Comunicado No 1

Frente a la mentira reaccionaria, la verdad revolucionaria

El grupo de gorilas usurpadores, tras asesinar a obreros y preparar el terreno para la entrega total de nuestras riquezas al imperialismo norteamericano, se burló del pueblo en una farsa comicial. Cuando llega la hora de la verdad y el pueblo se alza en armas, respondiendo a la usurpación armada con la lucha armada, pretende seguir su torneo de mentiras.

En la madrugada del 23/3, fuerzas de la IV división, con acantonamiento en Camiri, en número aproximado de 35 hombres al mando del mayor Hernan Plata Ríos se internaron en territorio guerrillero por el cauce del río Ñacaguaso. El grupo íntegro cayó en una emboscada tendida por nuestras fuerzas. Como resultado de la acción, quedaron en nuestro poder 25 armas de todo tipo, incluyendo 3 morteros de 60 mm. con su dotación de obuses, abundante parque y equipo.

Las bajas enemigas fueron: 7 muertos, entre ellos un teniente, y 14 prisioneros, 5 de los cuales resultaron heridos en el choque, siendo atendidos por nuestro servicio sanitario con la mayor eficiencia que permiten nuestros medios.

Todos los prisioneros fueron puestos en libertad previa explicación de los ideales de nuestro movimiento. La lista de bajas enemigas es la siguiente:

Muertos: Pedro Romero, Rubén Amenazaga, Juan Alvarado, Cecilio Márquez, Amador Almasán, Santiago Gallardo y el delator y guía del Ejercito, apellidado Vargas. Prisioneros: mayor Hernan Plata Ríos, Cap. Eugenio Silva, Soldados Edgar Torrico Panoso, Lido Machicado Toledo, Gabriel Duran Escobar, Armando Martínez Sánchez, Felipe Bravo Siles, Juan Ramón Martínez, Leoncio Espinosa Posada, Miguel Rivero, Eleuterio Sánchez, Adalberto Martínez, Eduardo Rivera y Guido Terceros. Los cinco últimamente nombrados resultaron heridos.

Al hacer pública la primera acción de guerra establecemos lo que será norma de nuestro Ejército: la verdad revolucionaria. Nuestros hechos demostraran la justeza de nuestras palabras. Lamentamos la sangre inocente derramada por los soldados caídos, pero con morteros y ametralladoras no se hacen pacíficos viaductos como afirman los fantoches de uniformes galonados, pretendiendo crearnos la leyenda de vulgares asesinos. Tampoco hubo ni habrá un solo campesino que pueda quejarse de nuestro trato y de la forma de obtener abastecimiento salvo los que, traicionando su clase, se presten a servir de guías o delatores.

Están abiertas las hostilidades. En comunicados futuros fijaremos nítidamente nuestra posición revolucionaria, hoy hacemos un llamado a obreros, campesinos, intelectuales; a todos los que sientan que ha llegado la hora de responder a la violencia con la violencia y de rescatar un país vendido en tajadas a los monopolios yanquis y elevar el nivel de vida de nuestro pueblo, cada día más hambreado.

Ejército de Liberación Nacional de Bolivia

D XXI Al pueblo boliviano

Comunicado No 2

Frente a la mentira reaccionaria la verdad revolucionaria

El día 10/4/67 en horas de la mañana cayó en una emboscada la patrulla enemiga conducida por el Teniente Luis Saavedra Arambel e integrada en su mayoría por soldados del CITE. En el encuentro murió el citado oficial y los soldados Angel Flores y Zenon Prada Mendieta y resultó herido el guía Ignacio Husarima, del regimiento Boquerón, hecho prisionero junto con 6 otros 5 soldados más y un suboficial. Cuatro soldados lograron escapar, llevando la noticia a la base de la compañía del Mayor Sánchez Castro, el que, reforzado con 60 hombres de una unidad vecina, avanzó en auxilio de sus compañeros, siendo sorprendido por otra emboscada que costó la vida al Tte. Hugo Ayala, al sub-oficial Raúl Cornejo y a los soldados José Vigabriel, Marcelo Maldonado, Jaime Sanabria y dos más no identificados por nosotros.

En esta acción fueron heridos los soldados Armando Quiroga, Alberto Carvajal, Fredy Alave, Justo Cervantes y Bernabé Mandejara, aprisionados junto con el Comandante de la Compañía, mayor Ruben Sánchez Castro y 16 soldados más.

Siguiendo una norma del ~~nuestras fuerzas revolucionarias~~, E.L.N. curamos los heridos con nuestros escasos medios y pusimos en libertad a todos los prisioneros, previa explicación de nuestra los objetivos de nuestra lucha revolucionaria.

Las pérdidas del ejército enemigo se resumen así: 10 muertos, entre ellos dos tenientes y 30 prisioneros, incluyendo el mayor Sánchez Castro, de los cuales 6 resultaron heridos. El botín de guerra es proporcional a las bajas enemigas e incluye un mortero de 60 mm., fusiles ametralladoras, fusiles y carabinas M-1, y subametralladoras. Todas las armas con su munición.

En nuestro campo debemos lamentar una baja, disparidad de pérdidas comprensibles si se tiene en cuenta que en todos los combates hemos elegido el momento y lugar de desencadenarlo y que los jerarcas de Ejército boliviano está enviando soldados bisoños, casi niños, al matadero, mientras ellos inventan partes en La Paz y luego se dan golpes de pecho en funerales demagógicos ocultando el que son los verdaderos culpables de que la sangre corra en Bolivia. (1)

Hacemos un llamado a los jóvenes reclutas para que sigan las siguientes instrucciones: al iniciarse el ~~fuego~~ combate tiren el arma ~~lejos~~ a un lado y llévense las manos a la cabeza permaneciendo quietos en el punto donde ~~este~~ el fuego los sorprendiera; nunca avancen al ~~la cabeza~~ frente de la columna en marchas de aproximación a zonas de combate; obliguen a los oficiales que ~~quieran~~ los incitan a combatir a que ocupen esta posición de extremo peligro. Contra la ~~cabeza de la columna~~ vanguardia tiraremos siempre y a matar. Por mucho que nos duela ver correr la sangre de inocentes reclutas, es una imperiosa necesidad de la guerra.

Ejército de Liberación Nacional de Bolivia

(1)Ahora se quitan la máscara y comienzan a ~~traer~~ llamar "asesores" norteamericanos; así se inició la guerra de Vietnam que ensangrienta desangra a ese pueblo heroico y pone en peligro la paz del mundo. No sabemos cuántos "asesores" enviarán contra nosotros (sabremos hacerles frente), pero alertamos al pueblo sobre los peligros de esa acción iniciada por los militares entreguistas.

Nº 35 Ramón:

Sucesos esa han tenido gran repercusión internacional. Agencias noticiosas desarrollan campaña sobre combates a favor guerrilla, captura prisioneros al Ejército y declaración de estos al ser liberados en sentido favorable a tratamiento recibido por guerrilleros. Calculo 400 a 500 hombres fuerzas guerrilleras; experiencia y conocimiento del terreno por parte de guerrillas, participación de argentinos, peruanos, cubanos, bolivianos, chinos y europeos en la misma; tratan desvirtuar posible dirección del Che; señalan a Coco Peredo como figura principal ya que compró finca; informan detención cómplices guerrilla y apoyo reciben de mujeres en ciudad, entre ellas Tania de quien dan sus generales con el nombre, su documento y seudónimo, Tania se encuentra huyendo, al parecer, se trata delación de algún detenido. De Iván no se habla. Salió declaración de partido comunista firmado por Monje y Kolle, solidarizándose con guerrillas. Lechín en ésta; se le explicó dimensión estratégica guerrilla y tu dirección de la misma. Le ... entusiasmó esto. Apoyará con gente para la loma y hará declaraciones apoyando. Entrará clandestino dentro de 20 días, un mes al país. Te enviaremos próximamente formas contactos ... Es conveniente entrevista personal cuando hayan posibilidades. Enviará gente a entrenarse ésta. Necesitamos autorices poner tu firma en llamamiento para organizar Comité Internacional apoyo a Vietnam; ... promovido iniciativa

Bertrand Russel. El documento es bueno y radical. Pensábamos enviártelo pero por circunstancias actuales es imposible, pues necesitan publicarlo en breve. Estará suscrito por numerosas personalidades. Esta organización podrá servir mucho en el futuro de apoyo a movimientos latinoamericanos. Pensamos promover amplio apoyo público internacional movimiento guerrillero boliviano.

Felicida ....

José Villarroel, Reg. Brown

Randolfo Pinto Cespedes, Reg. Brown

D XXII

Al pueblo de ~~Bolivia~~ boliviano

Comunicado No 3

Frente a la mentira reaccionaria, la verdad revolucionaria

El día 8 de mayo, en la zona guerrillera de Ñacahuasu, fueron emboscadas tropas de la una compañía mixta al mando del subteniente Henry Laredo, ~~de resultas~~ de . En la acción resultaron muertos el citado oficial y los alumnos de la escuela de clases Román Arroyo Flores y Luis Peláez y prisioneros los siguientes soldados:

Jose Camacho, Reg. Bolívar

Nestor Cuentas, Reg. Bolívar

Waldo Veizaga, Esc. de clases

Hugo Soto Lora, Esc. de clases

Max Torres León, Esc. de clases

Roger Rojas Toledo, Reg. Braun

Javier Mayan Corella, Reg. Braun

Nestor Sanchez Cuellar, Reg. Braun

Los dos últimos heridos al no rendir sus responder al alto cuando se les interceptó en una operación previa. Como siempre, se les dejó en libertad tras explicarles los alcances y fines de nuestra lucha. Se capturaron 7 carabinas M-1 y 4 fusiles Mauser. Nuestras fuerzas salieron indemnes.

Son frecuentes los comunicados del ejército represivo en que anuncian ~~bajas~~ muertes guerrilleras; y ~~mezcla~~ mezclando cierta verdad sobre sus bajas reconocidas con fantasías sobre las nuestras y, desesperado en su impotencia, recurriendo a mentiras o ensañándose con periodistas que, por sus características ideológicas son adversarios naturales del régimen, imputándoles todos los males que sufre.

Dejamos expresa constancia de que el E.L.N. de Bolivia es el único responsable de la lucha armada en que encabeza a su pueblo y que no podrá acabar sino en con la victoria definitiva, oportunidad en que sabremos cobrar todos los crímenes que se cometan en el curso de la guerra, independientemente de las medidas de represalia que el mando de nuestro fuerzas Ejército juzgue oportuno tomar ante cualquier vandalismo de las fuerzas represivas.

Nº 36: Ramón 13/5/67

Ivan llega esta enfermo. Salió de esa seis días antes de vencer su permiso estancia. Dejó

condiciones para regresar y no se quemó legalmente. Veremos posibilidad su retorno tan pronto cure. Dejó bien a Rodolfo y Pareja, aunque desorientados, Rhea apendejado. Lozano envió mensaje; comunicaciones con este funcionan bien. Lozano en contacto con Rodolfo. Ultimas noticias del Chino fue cable que recibió Sanchez desde Camiri anunciando su llegada a la Paz pero no apareció más. Sobre Debray haremos campaña fin lo liberen. No tenemos información sobre su detención ni situación de Tania y el Pelado. Kolle pidió a Rodolfo incorporarse a guerrilla y ayudar en todo lo posible. Posición Monje pendeja; al parecer iban a rebajarlo de jerarquía, guerrilla goza de prestigio internacional y respaldo movimientos revolucionarios. Saludos a todos. Bículo.

D XXIII mayo 18

Leche:

Danton llevaba un mensaje Además de anotaciones para memorizar el informe oral que le di, todo en clave. Este es el mensaje: 1º) Llegaron Dantón y Francisco; este no sabía cantidad y dejó dinero en la Paz; pienso darle 30 y reservarle el resto para cuando se alce; luce pocas condiciones físicas y de carácter para dirigir guerrilla, pero eso es cosa de él. Danton debe salir pero no se si podrá dadas las circunstancias. 2º) Se descubrió la finca y el ejército nos persiguió; le dimos la primera paliza pero estamos aislados. 3º) Ivan está listo para viajar pero Tania esta aislada aquí pues vino violando instrucciones y la he fue sorprendida por los acontecimientos. 4º) Ya tenemos suficiente glucantine no manden más. 5º) No hay noticias del trío, tampoco confío en ellos y han expulsado a la gente de la juventud que está con nosotros. 6º) Yo recibo todo por radio pero es inútil si no lo comunican simultáneamente a la Paz, estamos aislados por ahora. 7º) Todavía no hemos recibido mensaje a través Lozano. 8º) Habría que pasar carta de despedida Danton hasta nuevo aviso, trataremos viaje a Francia objeto formar red de apoyo. 9º) Hice contacto Pelado objeto organizar bases al Sur y colectar argentinos; también esta embotellado aquí. 10º) Supriman los envíos embutidos pues nos tomaron maletines preparados. 11) De la segunda acción les informará Danton. 12) Arturo recibe pero no podemos transmitir por ahora. 13) Manden los becados de Francisco aquí; informen contacto a la Paz, harán la primera experiencia en esta zona. 14) Segundo frente previsto Chapare.

Agrego: Tenemos armas para 100 hombres más, incluyendo 4 morteros 60 con su parque, pero no se ha incorporado ni un campesino. Hemos sufrido 4 bajas: Benjamin y Carlos, bolivianos, ahogados en accidentes, Felix (J.S.G.) y Rolando (S.L.), muertos en combate. La última pérdida es muy importante, era el mejor hombre de la guerrilla. Marcos destituido por indisciplina reiterada, se lo deja como combatiente. Danton estaba apurado por salir para arreglar asuntos personales (entre otros, quería tener un hijo) y el Pelado (Fructuoso) estaba desesperado por hacerlo; dividí las fuerzas para actuar rápido pero se complicaron las cosas y fueron capturados. El inglés es un periodista de verdad (a menos que sea del F.B.I), lo capturamos y le dimos el encargo de sacar ~~la gent~~ a los otros; no sabemos nada de sus antecedentes; parecía buen tipo. Posteriormente nos fue imposible unirnos a Joaquin y estamos aislados; yo tengo 25 hombres y Joaquin 17. El Chino decidió quedarse a hacer su experiencia aquí; esta conmigo.

Hace falta tomar las siguientes medidas. 1º) Ivan debe volver cuanto antes y hacer contacto con Jozami y Gelman en la tierra del Pelado (el hombre de confianza de este sabía de su viaje y se le puede encargar el reclutamiento de 5 buenos). 2º) La tarea más importante de Kolle es organizar la red de contactos; son increíblemente deficientes en este sentido. Que me mande una carta con gente de la base campesina con el seudónimo Martín. 3º) Hay que seguir con una selección rigurosa de militantes y tenerlos listos para cuando mejoren las condiciones. 4º) Informen de la situación y decisión de Francisco. 5º) Transmitan muy lentamente y muy claro;

estamos en campaña. 6º) Pueden usar mi nombre en cuanta declaración revolucionaria crean conveniente; nuestra moral es como el Illimani; nuestra cintura como el Fits roy (ver geografía). Saludos a todos de todos.

Victoria o muerte.

R.

Agregar: 7) Se debe buscar entre los bolivianos residentes una hombre persona de confianza que represente al ELN en La Habana, sin grado militar, es preferible un estudiante que esté bien claro y sea docil.

Si ~~es posible~~ llega a tiempo, va este mensaje para el 26 de julio:

Compañero Fidel Castro:

Desde el oriente boliviano, donde luchamos por repetir viejas gestas nacionales: inspirados en el ejemplo moderno de la revolución cubana, abanderada de los pueblos oprimidos del mundo, va nuestro saludo fraterno y caluroso a unirse al de millones de seres que ven en consideran esta fecha como la iniciación de la última etapa de la liberación americana.

~~Para~~ Reciba usted, sus compañeros y su pueblo todo, el testimonio de nuestra devoción sin reservas a su la causa común y nuestras felicitaciones en ocasión de cumplirse un año más de la lucha ~~sin claudicaciones~~ intransigente contra el imperialismo norteamericano.

INTI

Comisario Político

en la Jefatura del E.L.N.B.

Agregar: Se produjo un nuevo fracaso en la tentativa de establecer contacto. Perdimos a Tuma y Papi y un boliviano del grupo de Guevara. Sobre la suerte de este no hay noticias; seguimos sin comunicación con Joaquín. Pombo y Pacho heridos leves, pero no pueden caminar. El campesinado está en la etapa de temor y la leyenda de la guerrilla crece como espuma. Trataremos de unirnos a Joaquín para emprender nuevas aventuras. No dejen crear otro frente.

D XXIV Al pueblo boliviano

Comunicado Nº 4

Frente a la mentira reaccionaria, la verdad revolucionaria

En recientes partes, el Ejército ha reconocido algunas de sus bajas, sufridas en choques de avanzada, adjudicándonos, como es su costumbre, una buena cantidad de muertos que nunca exhibe. Aunque nos faltan informes de algunas patrullas, podemos asegurar que nuestras bajas son muy reducidas y que no sufrimos ninguna en las recientes acciones reconocidas por el Ejercito.

Inti Peredo, efectivamente, es miembro de la jefatura de nuestro Ejército, donde ocupa el cargo de Comisario Político y bajo su cargo mando estuvieron recientes acciones. Goza de buena salud y no ha sido tocado por las balas enemigas; el infundio de su muerte es el ejemplo palpable de la ~~forma~~ las mentiras absurdas que riega el Ejército, en su impotencia para luchar contra nuestras fuerzas.

En cuanto a su los cifras anuncios sobre la presencia de supuestos combatientes de otros países americanos, por razones de secreto militar ~~no daremos damos cifras~~ y de nuestro lema, el de la verdad revolucionaria, no daremos cifras, aclarando solamente que cualquier

ciudadano que acepte nuestro programa mínimo conducente a la liberación de Bolivia, es aceptado en ~~nuestras~~ las filas revolucionarias con iguales derechos y deberes que los combatientes bolivianos los que constituyen, naturalmente, la inmensa mayoría de nuestro movimiento. Todo ~~combat~~ hombre que luche con las armas en la mano por la libertad de nuestra patria merece, y recibe, el honroso título de boliviano, independientemente del lugar donde haya nacido. Así interpretamos el auténtico internacionalismo prole revolucionario.

E. L. N de Bolivia

D XXV

A los mineros de Bolivia

Comunicado N. 5

Compañeros:

Una vez más corre la sangre proletaria en nuestras minas. En una explotación varias veces secular, se ha alternado la succión de la sangre esclava del minero con su derramamiento, cuando tanta injusticia produce el estallido de protesta; esa repetición cíclica no ha variado en el curso de centenares de años.

En los últimos tiempos, se rompió transitoriamente el ritmo y los obreros insurrectos fueron el factor fundamental del triunfo del 9 de abril. Ese acontecimiento trajo la esperanza de que se abría un nuevo horizonte y de que, por fin, los obreros serían dueños de su propio destino, pero la mecánica del mundo imperialista enseñó a los que quisieron ver, que en materia de revolución social no hay soluciones a medias; o se toma todo el poder o se pierden los avances ~~conquistados~~ logrados con tanto sacrificio y tanta sangre.

A las milicias armadas del proletariado minero, ~~se fueron~~ único factor de fuerza en la primera hora, se fueron agregando milicias de otros sectores de la clase obrera, de desclasados y de campesinos, cuyos integrantes no supieron ver la comunidad esencial de intereses y entraron en conflicto, manejados por la demagogia antipopular y, por fin, reapareció el ejército profesional, con piel de cordero y garras de lobo. Y ese Ejército, pequeño y preterido al principio, se transformó en el brazo armado contra el proletariado y en el cómplice más seguro del imperialismo; por eso, le dieron el visto bueno al golpe de Estado castrense.

Ahora estamos recuperándonos de una derrota provocada por la repetición de errores tácticos de la clase obrera y preparando al país, pacientemente, para una revolución profunda que transforme de raíz el sistema. No se debe insistir en tácticas falsas; heroicas, sí, pero estériles ~~y sangrientas~~, que sumen en un baño de sangre al proletariado y ralean sus filas privándonos de sus más combativos elementos.

En largos meses de lucha, las guerrillas han convulsionado al país, le han producido gran cantidad de bajas al Ejército y lo han desmoralizado, sin sufrir, casi, pérdidas; en una confrontación de pocas horas, ese mismo Ejército queda dueño del campo y se pavonea sobre los cadaveres proletarios. De victoria a derrota va la diferencia entre la táctica justa y la errónea.

Compañero minero: no ~~escuches más~~ prestes nuevamente oídos a los falsos apóstoles de la lucha de masas, que interpretan ésta como un avance compacto y frontal del pueblo contra las armas opresoras. ¡Aprendamos de la realidad! Contra las ametralladoras no valen los pechos heroicos; contra las modernas armas de demolición, no valen las barricadas, por bien construidas que estén. La lucha de masas de los países subdesarrollados, con gran base campesina y extensos territorios, debe desarrollarla una pequeña vanguardia móvil: la

guerrilla, asentada en el seno del pueblo pero; que irá adquiriendo fuerza a costillas del ejército enemigo y catalizará el fervor revolucionario de las masas hasta crear la situación revolucionaria en la que el poder estatal se derrumbará de un sólo golpe, bien asestado y en el momento oportuno.

Entiéndase bien; no llamamos a la inactividad total, sino recomendamos no comprometer fuerzas en acciones que no garanticen el éxito, pero la presión de las masas trabajadoras debe ejercerse continuamente contra el gobierno, pues ésta es una lucha de clases, sin frentes limitados. Donde quiera que esté un proletario, tiene la obligación de luchar en la medida de sus fuerzas contra el enemigo común.

Compañero minero: Las guerrillas del E.L.N. te esperan con los brazos abiertos y te invitan a unirte a los trabajadores del subsuelo que están ~~trabaja~~ luchando a nuestro lado. Aquí reconstruiremos la alianza obrero campesina que fue rota por la demagogia antipopular; aquí convertiremos la derrota en ~~victoria~~ triunfo y el llanto de las viudas proletarias en un himno de victoria. Te esperamos.

E.L.N

Nº 37; Ramón:

1) Peruano Capac, responsable E.L.N. trabajo preparatorio nucleo guerrillero en Puno, llegó esta fin revisar acuerdo, pues estaban sin contacto con el Chino y sin información. Le explicamos importancia guerrillas de Bolivia sin detallar composición dirección, expresandole su contenido estratégico. Explicamos Chino contacto guerrillas fin establecer acuerdos y Sanchez ayuda en tareas de apoyo. Se le dieron 25 mil dólares para envío veinte hombres esta y continuar trabajo foco. En la Paz Sánchez tiene 48 mil que quedan de lo llevado por el Chino, según informa Capac a quien planteamos no tocar ese dinero; que había que esperar acuerdos Chino-guerrillas y dejara a Sanchez situación actual.

Preparación foco muy lenta: sólo tienen cinco hombres en finca explorando; armamento consiste en 12 escopetas y cargamento piensan obtener a traves frontera Bolivia. Consiste una z-b-30. Cuatro carabinas y dos subametralladoras. Mayoría miembros E.L.N. en Lima tareas propaganda y organización. Les señalamos importancia concentrar esfuerzos organización foco

2) Editor Maspero viajó esa fin informarse situación Debray influir su defensa. Tratará contacto Kolle. Informaremos esta vía tan pronto regrese. Campaña solidaridad Debray dimensión internacional con apoyo figuras prestigio campo ciencias y letras.

3) Tellería en Chile escribió a Otero informando prestigio guerrilla entre mineros— fabriles-estudiantes. Manifestaciones 1o de mayo, vitorearon guerrillas. Régimen es repudiado cada vez más.

4) Lechín en Chile sin problemas, es tratado bien autoridades

5) Recibimos información no confirmada Paz planea golpe con ex coronel Seoane vinculado apertura frente guerrillero en Guayamerin dirigido por Ruben Julio y apoyado sectores militares OSRN. Saludos Ariel. Junio 13.

No 38

Ramón:

Con fecha 4 de julio recibimos mensaje enviado por Rodolfo. Lo trajo Fernández Villa del Secretariado de la JC.B. Plantea que espera retorno de Ivan. Reiteran pedido urgente de radio operador con dominio de clave. Posible cooperen guerrillas solicitan instrucción militar en la isla. Organización trabaja zona ..... en Santa Cruz y zona sur de Apollo (¿Apolo — apoyo?).

Pide orientación si vale la pena abrir otro frente con 30-40 hombres. Plantea que el Dr. Rhea fuera de circulación por factura en el campamento. Embajada Yanki muy activa esta trabajando tratando de reclutar gente del PCB.... envió a Gonzalo viajará a E. U....

El Partido informa frontera chilena está muy controlada. Existe completo entendimiento con Partido mediante Jorge. También conversaciones positivas con sector Gonzales del POR. Nos envió dos buzones para que le escribamos; son: Dr. Hugo Gallard F., Colón 555 y Dr. José Guzman, casilla 2203. La Paz. Fin del mensaje de Rodolfo. Mensaje que se le envió a Rodolfo como respuesta dice: Recibimos tu mensaje. Enviamos nuevo plan de radio para Mariano. Suspender visita de lugares de contacto con Ivan en esa por haberse quemado durante su estancia. Por tal motivo no regresará. Nuevo Cro. ocupará su lugar oportunamente. Necesario que envíes forma segura de contacto. Profundicen estudio de las zonas que señalas. No conviene abrir nuevo frente. Urgente agotar todo esfuerzo fin de contactar con Ramón quien decidirá sobre esto. Organizar con hombres que traiga pequeñas cédulas de acción y sabotaje irlos (desarrollando¿?) (gradualmente¿? en acciones). Además organizar aparato según orientaciones dadas por Ramón. En setiembre llegará tecnico pedido de radio con dominio de claves. Se trata de becado boliviano Eustaquio Mena de la JCB, pero reclutado por E.L.N. Envíen mensajero de confianza con información pedida y lista de (elementos) M.N.R. que quieren entrenarse y datos sobre los mismos. Fin del mensaje que se le envió a Rodolfo. Con relación al sustituto de Ivan se trata cubano combatiente de la Sierra sobre el cual estamos trabajando. Posee una documentación de primera y pensamos este en esa en el mes de noviembre. Referente a Ivan consideramos no enviarlo a esa por señales dadas durante su estancia ..... Estamos preparándole nueva documentación fuerte para enviarlo a Chile. Esperamos este esa en el mes de diciembre. Estamos preparando un grupo de 23 hombres. Todos son estudiantes becados en ésta. El 90 por ciento son de las filas de la JCB, el resto de los Espartacos e independientes. Todos están concientes de la lucha a desarrollar, deseosos de ingresar en el E.L.N. Es un buen grupo. También estamos trabajando sobre los becados que hay en la URSS y Checoslovaquia para integrarlos a la lucha bajo la orientación del E.L.N. Saludos de Patria o Muerte. Hasta la victoria siempre. A.

No 39

Ramón:

OLAS constituyó victoria ideas revolucionarias. Delegación de Bolivia fue una mierda. Mantuvieron posiciones contrarias intereses guerrilla. La formaron Aldo Flores y Ramiro Otero del P.C.B., Mario Carrasco del PRIN y Dr. Ricardo Cano del FLIN. Flores trató de aparecer como representante del ELN viéndonos necesidad desmentirlo. Relaciones con ellos fueron total frialdad y pedimos enviaran hombres de Kolle fin discutir. Dr. Cano informó casa dentista Lozano fue allanada y este se encuentra clandestino. Pensamos posible canje Debray y estamos dando pasos en este sentido. Saludos. Ariel. Agosto 26 —

Índice Biográfico

Acuña Nuñez, Juan Vitalio (*Joaquín o Vilo*)

Nació en la Sierra Maestra, Cuba, en 1925. Fue uno de los primeros campesinos reclutados por el Ejército Rebelde al que se incorporó en abril de 1957. Por sus acciones en campaña, obtuvo el grado de comandante. Era miembro del comité central del Partido Comunista de Cuba (PCC). Llegó a Ñacahuasu a fines de noviembre de 1966. Comandaba la fracción de retaguardia, desconectada de la columna principal a raíz de que ésta se aproximó a Muyupampa para posibilitar la salida de Bustos y Debray.

Sin haber logrado reconectarse con el Che, Joaquín cayó con todo su grupo el 31 de agosto de 1967 en la emboscada del vado de Puerto Mauricio, sobre el Río Grande. Vado del Yeso, nombre con el que esta acción ha pasado a la historia, se encuentra sobre el río Masicurí, afluente del Grande. La confusión se originó, al parecer, por disputas de jurisdicción entre la Cuarta y la Octava División del Ejército boliviano.

Adriázola Veizaga, David (*Darío*)

Nació en Oruro, Bolivia, en 1939. Ingresó a la guerrilla con Moisés Guevara y formó parte de la vanguardia. Después del combate del Churo salió de la zona guerrillera con el grupo de sobrevivientes. Junto a Inti participó en la reorganización clandestina del Ejército de Liberación Nacional (ELN). Fue abatido por fuerzas policiales en La Paz el 31 de diciembre de 1969, tras resistirse a su captura.

Alarcón Ramírez, Dariel (*Benigno*)

Nació en Manzanillo, Cuba, en 1939. Veterano de la Sierra Maestra, tenía el grado de capitán del ejército cubano. Llegó a Ñacahuasu el 11 de diciembre de 1966 y formó parte del grupo de la vanguardia. Sobrevivió al combate del Churo. Salió de Bolivia a través de Chile, junto a Urbano y Pombo. Llegó a Cuba el 6 de marzo de 1968. En 1995 publicó su libro "Los sobrevivientes". En 1996 rompió políticamente con Cuba publicando en París su libro "Vida y muerte de la revolución cubana" con los auspicios de Regis Debray.

Algarañaz Leigue, Ciro

Propietario de El Pincal, hacienda vecina a Ñacahuasu. Intentó vincularse con los guerrilleros suponiendo que eran fabricantes de cocaína. Fue encausado y luego sobreseído en el juicio de Camiri instaurado para juzgar a Regis Debray, Ciro Roberto Bustos y otros.

Alvarado Marín, Carlos Conrado de Jesús (*Merci*)

Operador guatemalteco del servicio de inteligencia cubano, cuya identidad no fue revelada durante varias décadas. Fue el encargado de supervisar el trabajo de inteligencia que Tania venía realizando en Bolivia. Según fuentes cubanas las sospechas de malversación o "algo más grave" no se confirmaron (ver anotación del 14 de febrero).

Aquino Quispe, Apolinar (Apolinar, Apolinario o Polo)

Nacido en 1935 en Viacha, provincia Ingavi del departamento de La Paz, Bolivia. Trabajador y dirigente sindical de la fábrica Figliozzi. Militante PCB. Se incorporó a la guerrilla como combatiente en diciembre de 1966, pero desde varios meses antes actuaba como peón en la granja de Ñacahuasu, comprada por Coco Peredo. Cayó en la emboscada de Puerto Mauricio (Vado del Yeso), el 31 de agosto de 1967.

Aquino Tudela, Serapio (*Serapio o Serafín*)

Nacido también en Viacha, en 1951. Era sobrino de Apolinar. Al igual que su tío, inicialmente se integró a la guerrilla como peón en la granja, por lo que el Che lo considera todavía como refugiado y no combatiente, en su análisis del mes de marzo. Posteriormente se integró a la retaguardia. Cayó en el cañón del río Iquira, el 9 de julio de 1967, cuando alertaba a sus compañeros de la presencia militar.

Arana Campero, Jaime (*Chapaco o Luis*)

Nació en Tarija, Bolivia, el 31 de octubre de 1938. Militó en la juventud del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). Cuando estudiaba en Cuba decidió sumarse a la guerrilla. Llegó a Ñacahuasu en marzo de 1967. Formaba parte del centro. En el combate del Churo, el Che dispuso la evacuación de los enfermos y heridos, Morogoro, Eustaquio y Chapaco, más Pablito, el único apto para combatir. Lograron salir del cerco, ya que el propio Che les cubrió la retirada (lo que de alguna manera explica su caída). El grupo avanzó hasta Cajones, en la confluencia de los ríos Mizque y Grande, donde fue abatido el 14 de octubre de 1967.

Arancibia Ayala, Wálter (*Wálter, Abel*)

Nació en Macha, departamento de Potosí, Bolivia, el 21 de enero de 1941. Trabajador de la mina de Siglo XX, expulsado de su centro de trabajo por la represión en 1965. Era uno de los fundadores del movimiento local de solidaridad juvenil con Cuba, "Lincoln-Murillo-Castro". Militaba en la Juventud Comunista de Bolivia (JCB) y era miembro de su comité nacional. Llegó a Ñacahuasu el 21 de enero y fue destinado a la retaguardia. Cayó en la emboscada de Puerto Mauricio (Vado del Yeso), el 31 de agosto de 1967, en una sola ocasión aparece en el diario con el seudónimo de Abel.

Arguedas Mendieta, Antonio

Terminó la secundaria en 1945, se graduó de sargento tres años más tarde en la Argentina y estuvo involucrado en la guerra civil de 1949 a favor del bando movimientista. Fue radioperador y paracaidista en la fuerza aérea llegando hasta el grado de capitán. En forma paralela, se graduó de abogado. Militó en el PCB en los primeros años de la década del 50. Gracias a su estrecha amistad con el general Barrientos fue viceministro y luego ministro de gobierno desde el 6 de agosto de 1966, cuando el régimen asumió la vía constitucional, para ello previamente obtuvo el aval de la CIA. En tales funciones hizo llegar a Cuba una copia del Diario del Che utilizando como mensajero a su amigo Víctor Zannier. Asumió responsabilidades judiciales por ello, fue víctima de un atentado y salió exilado a México y Cuba.

En los últimos años de su vida fue sindicado de cometer secuestros y atentados terroristas a nombre de un supuesto "Comando contra la corrupción, la cocaina y el castrismo" (C-4). Tuvo una extraña muerte en febrero del año 2000, cuando le explotó una bomba en las manos en el barrio paceño de Obrajes.

Baigorria, Paulino

Joven campesino que solicitó integrarse a la guerrilla y sirvió de enlace para el intento de tomar contacto con la ciudad. Cuando procuraba cumplir la misión que le habían encomendado fue apresado en Comarapa. Fue duramente torturado y se intentó utilizarlo para comprometer y reprimir al escritor Jesús Lara, suegro de Inti, y sus familiares Al parecer sus captores no lograron tal objetivo.

Bakunin, Mijaíl

Uno de los ideólogos rusos del anarquismo, nacido en 1814 y muerto en 1876. Trabó fuertes polémicas con Carlos Marx en el seno de la Internacional, (Asociación Internacional de los Trabajadores), de la que fue expulsado en 1872.

Barrera Quintana, Pastor (*Daniel*)

Se incorporó a la guerrilla en el grupo de Moisés Guevara y desertó a los pocos días, antes de la iniciación de las acciones armadas. En una declaración ante la policía, dijo ser natural de Oruro y de profesión albañil. Fue absuelto de pena y culpa en el juicio de Camiri.

Barrientos Ortuño, René

Militar de aviación nacido en Tarata, departamento de Cochabamba, Bolivia, en 1919. Impuso al MNR su candidatura para vicepresidente con Víctor Paz Estenssoro, y se posesionó en el cargo en agosto de 1964. Encabezó el golpe de estado del 4 de noviembre de ese mismo año y presidió la junta militar que sustituyó al jefe movimientista. En 1965-1966 fue copresidente con el general Alfredo Ovando y luego se habilitó para las elecciones, en las que se impuso por amplio margen. Ejerció la presidencia constitucional desde el 6 de agosto de 1966, hasta su muerte en un accidente de helicóptero, nunca esclarecido totalmente, en la localidad de Arque, el 27 de abril de 1969. En el ejercicio del gobierno se caracterizó por sus tendencias autoritarias, su relación especial con el sector rural mediante el llamado "pacto militar— campesino" y su inclinación pro estadounidense.

Béjar Rivera, Héctor (*Calixto*)

Nacido en Lima, en 1935. Fue el máximo dirigente del Ejército de Liberación Nacional del Perú. El movimiento guerrillero que encabezó en su país terminó disperso y derrotado con su apresamiento en 1966.

Bravo, Douglas

Era miembro del comité central del Partido Comunista de Venezuela, del que fue expulsado por no acatar la decisión de abandonar la lucha armada a cambio de la llamada "paz democrática". Fue el comandante de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, FALN.

Bunke Bider, Haydée Tamara (*Tania*)

De padres alemanes, nació en la Argentina en 1937, donde radicó hasta los 14 años. Vivió después en la ex República Democrática Alemana (RDA). En 1961 viajó a Cuba como traductora y se incorporó al proceso revolucionario. Fue a Bolivia en 1964, como exploradora, para infiltrarse en las altas esferas del poder, misión en la que había avanzado notablemente. Luego de haber contactado a Debray y Bustos fue detectada en la guerrilla y tuvo que permanecer en ella. Incorporada en la retaguardia, cayó el 31 de agosto de 1967 en Puerto Mauricio (Vado del Yeso).

Bustos, Ciro Roberto (Mauricio, Pelao, Pelado o Carlos)

Nació en Mendoza, Argentina, en 1932. Artista al que el Che le confió la tarea de explorar el norte argentino y enviar combatientes para ser entrenados en la guerrilla, pues antes había

participado en el grupo guerrillero de Salta, comandado por Masetti.

Apresado en Muyupampa junto a Debray y el fotógrafo anglo-chileno Andrew Roth, fue sentenciado a 30 años de cárcel por el tribunal militar que funcionó en Camiri. Fue puesto en libertad, junto a Debray y otros, por el gobierno del general Juan José Torres en diciembre de 1970 y se radicó en Suecia. Publicó en 2007 el libro testimonial "El Che quiere verte", en el que reitera que sólo entregó información intrascendente a sus captores como coartada para ocultar todo lo que sabía sobre los grupos guerrilleros en la Argentina.

Caballero, Evaristo

Entonces alcalde del pueblo de Arenales.

Cabrera Flores, Restituto José (*Médico o Negro*)

Nació en Callao, Perú, en 1931. Se incorporó a la guerrilla en la primera quincena de marzo, junto con Chino y Eustaquio, miembros del ELN del Perú. Integrante de la retaguardia. El 31 de agosto, en la emboscada de Vado del Yeso, huyó por el río pero fue capturado y ultimado el 3 de septiembre, a varios kilómetros del lugar, en el río Palmarito.

Calvimontes, Raúl (*Calvimonte*)

Militante del PCB de la ciudad de Villamontes, era familiarmente conocido con el apodo de Michi. Trabajaba en el negocio de la extracción de madera, situación ideal para realizar tareas de apoyo a la guerrilla, en las que estaba comprometido.

Carretero, Juan (*Ariel*)

Enlace para las comunicaciones con Cuba, emisor y receptor de los mensajes entre La Habana y Ñacahuasu. Era un estrecho colaborador Manuel Piñeiro, apodado "Barbarroja", encargado en el aparato partidario cubano de las operaciones guerrilleras.

Castillo Chávez, José (*Paco o Paquito*)

Nació en Challapata, departamento de Oruro, Bolivia, en 1937 y falleció en La Paz el 2008. De profesión tapicero y carpintero, trabajó en Uyuni en los ferrocarriles y en diversos talleres artesanales de la ciudad de Oruro. Militó en el PCB hasta la escisión de 1965. Reclutado por Raúl Quispaya del PCML, se integró a la guerrilla en el grupo de Moisés Guevara. Capturado en Vado del Yeso, fue utilizado por el ejército para identificar los cadáveres, proporcionar informaciones y declarar en el juicio de Camiri, donde permaneció preso hasta fines de 1970. Era el único sobreviviente de la retaguardia comandada por Joaquín.

Castro Ruz, Fidel (*Fidel o Leche*)

Gobernante de Cuba desde el triunfo de la revolución, el 1 de enero de 1959, hasta el 2006. Nació en 1927 en Mayarí y se graduó de abogado en La Habana. Encabezó el asalto al Cuartel Moncada el 26 de julio de 1953, en una acción tendiente a derrocar a la dictadura de Fulgencio Batista. Fue hecho prisionero y casi dos años después desterrado a México, desde donde organizó una expedición que desembarcó en 1956 en la provincia de Oriente, dando inicio al victorioso movimiento guerrillero en las montañas de la Sierra Maestra.

Chang Navarro, Juan Pablo (*Chino*)

Dirigente del ELN del Perú. Se entrevistó con el Che en diciembre de 1966 y retornó con Eustaquio y Negro en marzo de 1967. El desarrollo de los acontecimientos lo obligó a quedarse incorporado en la guerrilla. Aparentemente sobrevivió al combate del Churo.

Gary Prado ("La guerrilla inmolada" 1987), sostiene que cayó abatido al resistirse a su captura al día siguiente, 9 de octubre. Otras versiones aseguran que habría sido capturado vivo (estaba casi ciego), llevado a La Higuera y asesinado al igual que Simeón Cuba y el Che.

Chávez Mario (*Lagunillero o explorador*)

Militante del PCB, fue reclutado por Coco Peredo con la misión de instalar un pequeño hotel en Lagunillas, desde donde recopilaba información para la guerrilla. Sus contactos los realizaba tanto en Lagunillas como en Camiri con el propio Coco y con Jorge Vázquez Viaña (Loro).

Choque Choque, Salustio (*Salustio*)

Boliviano, ingresó a la guerrilla en el grupo de Moisés Guevara y fue detenido el 17 de marzo de 1967, cuando hacía las veces de mensajero entre uno y otro campamento. Sobreseído en el juicio de Camiri, continuó detenido por mucho tiempo. Choque Silva, Hugo (Chingolo)

Boliviano, ingresó a la guerrilla en el grupo de Moisés Guevara y desertó en julio de 1967 junto con Eusebio. Aparentemente guió al ejército hasta las cuevas estratégicas de la guerrilla, en las que estaban almacenados armas, medicinas, documentación diversa y alimentos.

Coca, Fenelón

Campesino boliviano que colaboró con los guerrilleros. En su casa fue operado Tuma.

Codovilla, Victorio

Líder histórico y máximo dirigente del Partido Comunista Argentino (PCA) desde los tiempos de la Internacional Comunista. Nació en Italia en 1894 y murió en Moscú en 1970.

Coello, Carlos (*Tuma o Tumaini*)

Nació cerca de la ciudad de Manzanillo, Cuba, en 1940. Se incorporó a la guerrilla de

la Sierra Maestra, antes de cumplir los 17 años, siendo un campesino casi analfabeto.

Compañero inseparable del Che desde esa ocasión, era miembro de su escolta personal.

Combatió también en el Congo y tenía el grado de teniente. Llegó a La Paz en julio de 1966 e hizo el viaje a Ñacahuasu, precediendo el ingreso del Che. Cayó el 26 de junio de 1967 en la zona de Piray, provincia Florida del departamento de Santa Cruz. "Con él se me fue un compañero inseparable de todos los últimos años, de una fidelidad a toda prueba y cuya ausencia siento desde ahora casi como la de un hijo" anotó el Che en su diario.

Concepción de la Pedraja, Octavio de la (*Moro, Morogoro, Muganga, Médico o Tavito*)

Nació en La Habana, Cuba, en 1935. Combatió en el Segundo Frente Oriental en la Sierra Maestra y obtuvo el grado de teniente. Fue cirujano-jefe del Hospital "Calixto García". Llegó a Ñacahuasu el 11 de diciembre de 1966 como médico y combatiente.

En el último período de la guerrilla estaba gravemente enfermo. Por ello, al comenzar el combate del Churo, el Che dispuso evacuarlo junto con Eustaquio y Chapaco, al cuidado de Pablito. El grupo llegó hasta Cajones, en la confluencia de los ríos Mizque y Grande, donde fue ultimado el 14 de octubre de 1967.

Condori Vargas, Casildo (*Víctor*)

Nació en Corocoro, departamento de La Paz, Bolivia, el 9 de abril de 1941. Trabajó en las

minas de cobre hasta 1965. Se incorporó a la guerrilla en el grupo de Moisés Guevara.

Formaba parte de la retaguardia y cayó junto a Marcos en la emboscada del Peñón Colorado, cerca de Bella Vista, el 2 de junio de 1967.

Coronado Córdoba, Benjamín (*Benjamín*)

Nació en la ciudad de Potosí, Bolivia, el 30 de enero de 1941. Maestro normalista, militante del PCB. Se incorporó a la guerrilla el 21 de enero de 1967. Destinado a la columna de vanguardia, participó en la expedición de exploración. Se ahogó al cruzar el río Grande el 26 de febrero de ese año.

Cuba Sanabria, Simeón (*Willi, Willy, Wily o Wyly*)

Nació en Itapaya, departamento de Cochabamba, Bolivia, el 5 de enero de 1935. Trabajador minero de Huanuni, desde 1952 hasta los despidos masivos de 1965. Compañero de Moisés Guevara con quien se incorporó a la guerrilla en marzo de 1967.

Integraba la columna guerrillera del centro. Fue capturado en la quebrada del Churo el 8 de octubre cuando intentaba poner a salvo al Che, herido en la pantorrilla y cuya arma estaba inutilizada,. Ejecutado al día siguiente en la escuela de La Higuera, al igual que el Che.

Dagnino Pacheco, Julio (*Sánchez*)

Periodista peruano que durante dos años radicó en La Paz como enlace del ELN del Perú. Se entrevistó con el Che el 1 de enero de 1967 en Ñacahuasu. Era una pieza clave en los planes guerrilleros hacia el país vecino y también se le encargó hacer contacto con Moisés Guevara y otras tareas de apoyo a la red urbana de la guerrilla. Fue descubierto y capturado en abril de 1968 y estuvo varios años en prisión.

Debray, Jules Regis (*El francés, Dantón, Debre o Debray*)

Intelectual francés cuyos ensayos pretendían dar una nueva versión marxista sobre la revolución latinoamericana. Participó en los preparativos de la guerrilla haciendo evaluaciones socio-políticas de regiones potencialmente aptas para implantar el foco guerrillero. Se entrevistó con el Che en marzo de 1967, quien le encomendó varias misiones en el exterior. Fue apresado en Muyupampa junto a Bustos y Roth (20 de abril de 1967). Condenado a 30 años por el Tribunal Militar que sesionó en Camiri y liberado por el gobierno de Juan José Torres en 1970. Abandonó radicalmente las ideas que sostuvo en numerosos libros de su primera época.

Domínguez Flores, Antonio (*León o Antonio*)

Campesino del departamento del Beni, Bolivia, militante del PCB. Fungía de peón en la granja y luego se integró como combatiente. Desertó de la guerrilla el 26 de septiembre de 1967 en La Higuera. Se entregó a las autoridades y dio toda la información posible sobre el destacamento guerrillero. Escribió un relato extenso y minucioso sobre su participación en la guerrilla que se conserva inédito en el Archivo Histórico de las Fuerzas Armadas. Identificó cadáveres e incluso testificó contra Debray y Bustos en el juicio de Camiri. Pese a ello, no lo pusieron en libertad como le prometieron. Sólo fue liberado en 1970, por el gobierno de Juan José Torrez. El Che desconocía sus debilidades y lo creía un combatiente firme que "pintaba bien".

Fernández Montes de Oca, Alberto (*Pacho o Pachungo*)

Nació en las cercanías de Santiago de Cuba, en 1935. Terminó la campaña de la Sierra Maestra con el grado de capitán. Ocupó diversas funciones en el gobierno cubano, incluida

la de director de Minas en el Ministerio de Industrias. Llegó a La Paz el 3 de septiembre de 1966, con instrucciones del Che para trasladar los operativos hacia la granja de Alto Beni. Retornó a Cuba el 12 del mismo mes para dar cuenta del estado de los preparativos. Volvió a Bolivia el 3 de noviembre acompañando al Che e ingresaron juntos hasta Ñacahuasu, guiados por Loro, Tuma y Pombo. Según versiones recogidas por Cupull y González ("La CIA contra el Che" 1992), Pacho habría sido herido en el combate del Churo y sin atención médica, habría muerto en La Higuera en las horas siguientes. Gary Prado ("La guerrilla inmolada" 1987), sostiene que Pacho, al igual que Chino, fueron ultimados al día siguiente, 9 de octubre, cuando ofrecieron resistencia en la misma quebrada, matando incluso a un soldado.

Flores, Aldo

Miembro del comité central del PCB, entonces dirigente sindical del sector de los gráficos.

Integró la delegación boliviana a la Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de América Latina (OLAS), realizada en La Habana en agosto de 1967.

Galván Hidalgo, Lucio Edilberto (*Eustaquio*)

Nació en la ciudad de Huancayo, Perú, en 1937. Radiotelegrafista, miembro del ELN peruano, ingresó a la guerrilla con Negro en marzo de 1967. Cayó en Cajones junta de los ríos Grande y Mizque, el 14 de octubre de ese año.

Gelman, Juan

Durante muchos años se creyó sin ningún género de duda que la mención de este nombre en el diario del Che se refería al conocido escritor y poeta argentino, premio Cervantes de Literatura 2007. Sin embargo, Ciro Bustos en su libro "El Che quiere verte" asegura que se trataría de un joven militante disidente del Partido Comunista Argentino de apellido Hellman. Podría incluso tratarse de un tal Hellman quien antes de encabezar una fracción disidente había sido secretario privado de Victorio Codovilla, el líder histórico de ese partido. Entonces, hasta que esto no se aclare contundentemente, renace la duda.

Guevara Arze, Walter

Nació en Cochabamba en 1912 y murió en La Paz en 1996. En su juventud militó en grupos de izquierda. Asistió a la guerra del Chaco y, a su finalización, se inclinó hacia el nacionalismo; fue uno de los fundadores del MNR y autor de uno de sus más importantes documentos programáticos. Después de la revolución de 1952 fue Ministro de Relaciones exteriores en la primera presidencia de Víctor Paz Estenssoro (1952-1956); volvió a ocupar esta situación en 1967-68, bajo el gobierno del Gral. René Barrientos Ortuño. En esa calidad denunció ante la OEA la presencia de Che, como parte de lo que llamó "ingerencia cubana en Bolivia".

Guevara de la Serna, Ernesto (*Che, Mongo, Ramón, Fernando*. Durante su estadía en el Congo usó también el seudónimo de *Tatu*)

Nació en Rosario, Argentina, el 14 de junio de 1928. Recién graduado de médico viajó a Bolivia en 1953 emprendiendo una segunda gira por América Latina; participó después en el proceso revolucionario de Guatemala. Aplastado éste, se fue a México donde conoció a Fidel Castro. Se enroló en la expedición del yate que desembarcó en Cuba en 1956 para emprender la lucha guerrillera contra la tiranía de Fulgencio Batista. Se distinguió como jefe militar y político y ocupó altas funciones públicas luego del triunfo de la revolución (1 de enero de 1959). Fue presidente del Banco Nacional, Ministro de Industrias y

representante de Cuba en diferentes foros internacionales. Renunció a todos sus cargos en 1965 y se fue de incógnito al Congo (luego Zaire y ahora nuevamente Congo), al mando de un contingente de voluntarios cubanos, casi todos de raza negra, en apoyo de las guerrillas enfrentadas al gobierno pro colonial. Fracasado este movimiento, se trasladó a Bolivia en noviembre de 1966. Herido levemente en la pantorrilla derecha fue capturado en la quebrada del Churo el 8 de octubre de 1967 y asesinado al mediodía del día siguiente en la escuela de La Higuera, en las proximidades de Vallegrande. Sus restos, hallados después de una larga búsqueda regresaron a Cuba en julio de 1997.

Guevara Rodríguez, Moisés (*Guevara o Moisés*)

Trabajador minero de Huanuni. Nació en el campamento de Cataricagua, departamento de Oruro, Bolivia, el 25 de diciembre de 1939. Fue expulsado de su centro de trabajo en 1965 por la represión del gobierno de Barrientos. Militó en el PCB y luego en el PCML, partido del que fue separado por sus diferencias con el dirigente Oscar "Motete" Zamora. Se incorporó a la guerrilla en marzo, luego de un primer encuentro con el Che en enero, en el que se comprometió a reclutar un grupo de combatientes. Pertenecía al grupo del centro, pero por problemas de salud se quedó en la retaguardia comandada por Joaquín. Cayó en la emboscada de Puerto Mauricio (Vado del Yeso) el 31 de agosto de 1967.

Gutiérrez Ardaya, Mario (*Julio*)

Nació en Sachojere, cerca a la ciudad de Trinidad, en el departamento del Beni, Bolivia, el 22 de mayo de 1939. Militante del PCB. Se graduó de médico en Cuba y se incorporó a la guerrilla en marzo de 1967. Cayó, junto a Coco y Miguel, en la emboscada de la quebrada del Batán, en las proximidades de La Higuera, el 26 de septiembre de 1967.

Guzmán Lara, Loyola (*Loyo o Loyola*)

Nacida en Oruro, Bolivia. Estudiaba Filosofía y Letras en la UMSA, integró el comité ejecutivo de la JCB, hasta febrero de 1967. En enero de ese año se entrevistó con el Che en Ñacahuasu quien le encomendó el manejo de las finanzas en el aparato urbano, y le entregó las "Instrucciones para los cuadros destinados al trabajo urbano". Detenida en septiembre de 1967 a raíz de fotografías halladas en los depósitos de Ñacahuasu, fue liberada en 1970 a cambio de los rehenes alemanes capturados en la guerrilla de Teoponte. Volvió a la lucha clandestina del ELN durante la dictadura de Banzer y fue nuevamente detenida en 1972, cuando esperaba a su segundo hijo; en el operativo "desaparecieron" a su esposo Félix Melgar. Es activista de organizaciones de Derechos Humanos y presidió FEDEFAM, entidad asociativa de familiares de desaparecidos de América Latina.

Guzmán Lara, Vicenta.

Maestra normalista, hermana de Loyola.

Hernández Osorio, Manuel (*Miguel o Manuel*)

Nació en el barrio de Santa Rita, hoy provincia Granma, Cuba, en 1931. Veterano de la Sierra Maestra, alcanzó el grado de capitán del ejército cubano, bajo las órdenes del Che. Se incorporó a la guerrilla a fines de noviembre de 1966 y fue designado jefe del grupo de la vanguardia, en sustitución de Marcos. Cayó en la quebrada del Batán, en las cercanías de La Higuera, el 26 de septiembre de 1967.

Higueras del Barco, René

Dirigente del magisterio urbano de La Paz y luego también de la Central Obrera Boliviana (COB).

Huanca Flores, Francisco (*Pablo o Pablito*)

Habría nacido el 17 de septiembre de 1944 en Huarina, departamento de La Paz, Bolivia, según un carnet de identidad conservado en el Archivo Histórico de las Fuerzas Armadas. Hay pocas referencias sobre su vida anterior. Apenas salido del servicio militar, habría trabajado en las minas de Corocoro y militado fugazmente en el PCML. Se incorporó en el grupo de Moisés Guevara y fue destinado a la vanguardia. Era el más joven de la guerrilla. Luego de la acción del Churo, con un grupo de sobrevivientes se dirigió a la confluencia de los ríos Mizque y Grande donde cayó el 14 de octubre de 1967. "Se mostró firme y decidido, de patria o muerte y hasta donde se llegue", anotó el Che en su diario.

Jimenez Bazán, Orlando (*Camba*)

Nació en Riberalta, departamento del Beni, Bolivia, el 27 de junio de 1934. Dirigente campesino de su región y militante del PCB. Inicialmente trabajó de peón en la hacienda de Alto Beni, zona en la que se proyectaba iniciar la acción guerrillera. Luego, en diciembre de 1967, fue trasladado a Ñacahuasu e incorporado al grupo de la vanguardia.

Completamente desalentado había pedido su baja de la guerrilla cuando fue apresado el 27 de septiembre de 1967, cerca de La Higuera. Fue llevado al Tribunal Militar de Camiri como testigo de cargo contra Debray y Bustos, pero sostuvo que ellos no cumplieron misiones militares en la guerrilla y menos participaron en emboscadas.

Luego de ser liberado en 1970, obtuvo asilo político en Suecia, donde falleció en 1994.

Jiménez Tardío, Antonio (*Pan Divino o Pedro*)

Nació en Tarata, Cochabamba**,** Bolivia, el 3 de mayo de 1941. Egresó de la Escuela

Industrial "Pedro Domingo Murillo" y estudiaba economía en la UMSA. Militante de la JCB, integró su comité ejecutivo nacional, hasta febrero de 1967. Se incorporó a la guerrilla a fines de 1966 y fue destinado a la retaguardia. Cayó en la serranía de Iñaó el 9 de agosto de 1967 cubriendo heroicamente la retirada de su grupo.

Jozami, Eduardo

Periodista y abogado argentino, era miembro de un grupo que devino en las Fuerzas Armadas Revolucionarias, FAR, que después se integró al movimiento Montoneros. Por esa época también pudo tener relación con el dirigente peronista Jhon William Cooke que vivió en Cuba y tenía vínculos con el Che. Jozami tuvo una destacada actuación en el periodismo y en la cátedra y fue perseguido por las dictaduras militares. El 2009 dirigía el Centro "Haroldo Conti" del Archivo Nacional de la Memoria.

Kolle Cueto, Jorge (*Kolle, Kolly o Jorge*)

Nació en Zudañez, departamento de Chuquisaca, Bolivia, el año 1930, y falleció en La Paz, el 2007. Se graduó en la escuela normal de Sucre. En 1967 era uno de los más influyentes dirigentes del PCB, como secretario de organización. En febrero de ese año, se entrevistó en Cuba con Fidel Castro intentando reabrir las negociaciones interrumpidas por Monje en Ñacahuasu; adujo no estar enterado de la proyección continental de la guerrilla. Cuando Monje renunció, en enero de 1968, fue designado primer secretario del PCB, cargo en el que permaneció hasta febrero de 1985. Fue elegido senador por el departamento de Chuquisaca en las listas de la Unidad Democrática y Popular (UDP), en 1979 y 1980.

Laredo Arze, Henry

Subteniente del Ejército boliviano; nació en Cochabamba en 1943 y murió en mayo de 1967

en Ñacahuasu. Amigos y familiares le decían Wiwi. Fue uno de los pocos oficiales bolivianos caídos en acción contra la guerrilla. Sus papeles (entre ellos un diario) y otros objetos personales quedaron en manos del Che y, a la muerte de éste, fueron entregados a sus familiares.

Lechín Oquendo, Juan

Nació en Corocoro, departamento de La Paz, Bolivia, en 1914 y falleció en agosto del 2001. Máximo líder sindical boliviano, desde la fundación de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) en 1944 y luego de la COB, desde 1952.

Fue ministro de minas inmediatamente después del 9 de abril; vicepresidente de la República y embajador en Italia, entre 1960 y 1964. Se retiró de la actividad sindical en 1987.

Estuvo en Cuba en abril de 1967 y se comprometió a apoyar públicamente a la guerrilla.

Debía ingresar clandestinamente al país para entrevistarse con el Che. Fue detenido en Arica, Chile, el 6 de mayo de ese año, cuando intentaba alcanzar la frontera.

Leoni, Raúl

Presidente de Venezuela, 1964-1969. Nació en 1905 y murió en 1972. Combatió a las dictaduras de Juan Vicente Gomez y Marcos Perez Jimenez y fue uno de los fundadores del partido Acción Democratica.

López Muñoz, Gonzalo

Influyente periodista boliviano, creador y director del boletín Informaciones Periodísticas Especiales (IPE). Ocupó la Dirección de Informaciones de la Presidencia en la etapa inicial del gobierno constitucionalizado de Barrientos, en 1966. Estaba casado con una prima de la esposa de Inti. Por tales vinculaciones familiares o por simpatías políticas comprometió su apoyo y entregó credenciales oficiales en blanco, una de ellas utilizada por el propio Che.

Lozano Cazón, Hugo

Militante del PCB, de profesión dentista. Era contacto y colaboró en el aparato urbano de la guerrilla.

Machín Hoed de Beche, Ricardo Gustavo (*Alejandro*)

Nació en La Habana, Cuba, en 1937. Participó en la lucha contra la dictadura de Batista, en las filas del Directorio Estudiantil Revolucionario, llegando al grado de comandante.

Fue viceministro tanto de Hacienda como de Industria del gobierno cubano y alto jefe militar en la provincia de Matanzas. Se incorporó a la guerrilla en noviembre de 1966 y fue designado por el Che como jefe de operaciones. Pertenecía al grupo del centro, pero por problemas de salud se quedó en la retaguardia cuando ésta se desconectó en las cercanías de Muyupampa. Cayó en Puerto Mauricio (Vado del Yeso), el 31 de agosto de 1967.

Martínez Tamayo, José María (*Ricardo, Papi, Chinchu, Mbili o Taco*)

Nació en Mayarí, actual provincia cubana de Holguín, en 1937. Participó en la lucha clandestina del Movimiento "26 de julio" y luego se enroló al Ejército Rebelde para combatir en el Segundo Frente Oriental, durante la lucha contra Batista. Terminó la campaña como sargento. Fue tanquista y estuvo entre los fundadores del ministerio

del Interior, alcanzó el grado de capitán del ejército cubano. Cumplió varias misiones fuera de Cuba y llegó a Bolivia por primera vez en julio de 1963 para coordinar, junto con el PCB,

el apoyo al Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP), que operó en el norte argentino bajo la dirección de Ricardo Masetti (comandante Segundo). Volvió a La Paz en marzo de 1966, procedente del Congo (de ahí el seudónimo africano de Mbili) para preparar la llegada del Che. Fue a Cuba en octubre para informarle de la marcha de los operativos y regresó a La Paz a los pocos días. Perteneció al grupo del centro. Cayó gravemente herido el 30 de julio de 1967, en el combate del río Rosita y falleció poco después en manos de sus compañeros.

Martínez Tamayo, René (*Arturo*)

Hermano de José María, nació en Mayarí, actual provincia cubana de Holguín, en

1941.

Combatiente de la Sierra Maestra. Luego del triunfo de la revolución trabajó en el Ministerio del Interior y en el departamento de Investigaciones del Ejército Rebelde. Había egresado del curso básico de oficiales. Llegó a Ñacahuasu en diciembre de 1966 y fue incorporado al grupo del centro, con la responsabilidad de las comunicaciones radiales.

Cayó en el combate de la quebrada del Churo el 8 de octubre de 1966.

Masetti, Jorge Ricardo (*Segundo*)

Periodista argentino, nacido en 1929. Alcanzó celebridad por ser el primer

latinoamericano que entrevistó a Fidel Castro en la guerrilla de la Sierra Maestra.

Después del triunfo revolucionario, en 1959, fue el fundador y primer director de la agencia de noticias Prensa Latina. Bajo el seudónimo de comandante Segundo, organizó el Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP). Al mando de un grupo de jóvenes disidentes del PC argentino, con el apoyo de voluntarios cubanos, entre los que estaba José María Martínez Tamayo (Ricardo) y con el respaldo del PCB, se internó desde Bolivia al norte argentino, por la zona de Bermejo, en junio de 1963. El grupo fue exterminado a los pocos meses por la gendarmería argentina y Massetti desapareció o murió en las montañas de Salta en abril de 1964.

Maymura Hurtado, Freddy (*Ernesto o Médico*)

Nació en Trinidad, departamento del Beni, Bolivia, el 18 de octubre de 1941. Militante del PCB. Graduado de médico en Cuba, se incorporó a la guerrilla en noviembre de 1966. Fue apresado en la emboscada de Vado del Yeso y, por negarse a colaborar, fue asesinado por sus captores el mismo día, 31 de agosto de 1967. Mario Vargas Salinas, omite toda referencia a la forma en que murió Freddy Maymura en su libro "El Che mito y realidad" (1988). En cambio, Luis Reque Terán, entonces al mando de la Cuarta División ("La campaña de Ñancahuazú" 1987) dice: "Ernesto Maimura ganó la orilla ileso y fue capturado vivo; sin embargo, momentos después cayó abatido por las balas de un soldado, ante la mirada del capitán Vargas". José Castillo Chávez (Paco), el único sobreviviente del grupo de Joaquín, afirma que Maymura fue asesinado por la noche, al negarse a responder los interrogatorios. Por su parte, Gary Prado Salmón ("La guerrilla inmolada" 1987) sostiene: "Dos sobrevivientes, que marchaban a la

retaguardia, quedaron ocultos tras unas piedras, el Sargento Barba los obliga a salir...y cruzar el río hasta la posición del capitán Vargas, donde Ernesto, al intentar resistir es ultimado, mientras Paco se entrega sin mayores dificultades....".

Megía

Integrante no identificado de una red de información que el Che intentó formar.

Aparentemente se trataría del revolucionario peruano que en otra parte del diario figura con el nombre de Mito.

Méndez Korne, Julio Luis (Ñato)

Nació en Trinidad, departamento del Beni, Bolivia, el 23 de febrero de 1937. Era uno de los cuatro militantes del PCB que Monje puso a órdenes de Ricardo. Antes de incorporarse a Ñacahuasu estuvo a cargo de la granja de Alto Beni, considerada por el Che y los oficiales cubanos como una de las alternativas para el inicio de las acciones.

Se desempeñó como jefe de abastecimientos y armamentos. Sobrevivió al combate del Churo y ya cuando el cerco había sido roto cayó en la última acción militar, el 15 de noviembre de 1967 cerca de Mataral, sobre la carretera Cochabamba-Santa Cruz.

Mito

Revolucionario peruano cuya identidad no ha sido revelada. Era miembro del ELN dirigido por Héctor Béjar y participó en el intento guerrillero de Puerto Maldonado en 1963. Mito y Megía podrían ser la misma persona.

Monje Molina, Mario (*Estanislao, Monje, Mario o Negro*)

Nacido en Irupana, en el departamento de La Paz, Bolivia, en 1930. De profesión maestro; desde muy joven se dedicó a la actividad política llegando a primer secretario del comité central del PCB, cargo que ostentó hasta su renuncia en enero de 1968. Era conocido por todos por el apodo de Negro (no confundirlo con Restituto José Cabrera Flores, que desde marzo es mencionado en las anotaciones del Che, también con ese nombre). El 31 de diciembre de 1966 se entrevistó con el Che en Ñacahuasu y precipitó la ruptura planteándole condiciones inaceptables. En diciembre de 1967, poco antes de su renuncia a la máxima dirección del PCB, escribió un informe denominado "Los problemas planteados en la conversación con el c. Guevara" el mismo que amplió en una carta al comité central del PCB en julio de 1968, luego de la publicación del Diario del Che. Desde entonces ha roto muy pocas veces el silencio sobre su participación en los preparativos de la guerrilla. Fue detenido en 1968 y estuvo encarcelado hasta que una multitud asaltó el panóptico de San Pedro y liberó a los presos políticos el día del ascenso del general Juan José Torres al gobierno, en octubre de 1970. Se reincorporó a la actividad política y fue designado primer secretario del comité regional de La Paz del PCB, volvió a ser detenido en 1971, bajo el gobierno de Banzer y, poco después, recibió asilo político en Moscú, donde se estableció definitivamente.

Montero, Renán (*Iván o Renán*)

Oficial del aparato de inteligencia cubano, responsable de la red urbana en Bolivia hasta marzo de 1967. Su identidad no fue revelada durante casi 30 años. Anteriormente había estado en Nicaragua en 1961, junto a Tomas Borge en el primer intento de los sandinistas por combatir con las armas la dictadura de la familia Somoza. Después volvió a Nicaragua, participó en la lucha armada y desempeñó funciones en la seguridad del gobierno sandinista entre 1979 y 1990.

Murillo, Pedro Domingo

Figura central de la revolución paceña de 1809 contra el colonialismo español. Sofocado el movimiento, murió ahorcado en enero de 1810. Se le atribuye el dicho: "La tea que dejo encendida nadie la apagará".

Oliver, María Rosa

Escritora y periodista argentina, luchadora por la paz desde los tiempos de la Segunda Guerra Mundial. Sostenía estrechos vínculos con al ambiente artístico de Buenos Aires y conocía al Che. Falleció en 1977.

Onganía, Juan Carlos

Militar y político argentino, nacido en 1914. Derrocó al gobierno civil de Arturo Illía el 28 de junio de 1966, hecho que parece determinante en la decisión del Che de instalar el foco guerrillero cerca de la frontera de su país de nacimiento. Fue depuesto por una junta militar en 1970.

Otero, Oscar (*Chicho*)

Propietario de la zona, tenía amistad con Coco Peredo y en su casa se aprovisionaron los guerrilleros.

Ovando Candia, Alfredo

El más influyente jefe militar boliviano después de 1952. Nació en 1918 en Cobija, departamento de Pando. En 1967 era comandante en jefe de las Fuerzas Armadas y participó preponderantemente en la conducción de la campaña antiguerrillera. Fue presidente de Bolivia en tres oportunidades. Primero como co-presidente con Barrientos entre 1965 y 1966, después solo hasta el 6 de agosto de ese año. Por último, luego de derrocar a Luis Adolfo Siles Salinas, en septiembre de 1969, hasta octubre de 1970.

Representó la tendencia castrense nacionalista; los actos más importantes de su gestión presidencial fueron la nacionalización del petróleo (17 de octubre de 1969), la restauración de las libertades democráticas y los pasos iniciales para la instalación de hornos de fundición de estaño.

Paniagua, Benjamín

Campesino boliviano.

Pantoja Tamayo, Orlando (*Antonio u Olo*)

Nació en Maffo, Santiago de Cuba, en 1933. Fue combatiente del Movimiento "26 de julio" en la clandestinidad y luego guerrillero en la Sierra Maestra. Era capitán del ejército cubano. Llegó a Ñacahuasu el 19 de diciembre de 1966 y formó parte del centro. Cayó en el Churo, el 8 de octubre de 1967.

Pareja Fernández, Wálter (*Pareja*)

Médico boliviano, militante del PCB, colaborador del aparato urbano. Su nombramiento como jefe de la red no llegó a efectivizarse. Fue detenido y enjuiciado por sus vínculos con la guerrilla y permaneció encarcelado hasta octubre de 1970.

Peredo Leigue, Guido Alvaro (*Inti*)

Nació en la ciudad de Cochabamba, Bolivia, el 30 de abril de 1938. Pasó la mayor parte de su niñez y juventud en el Beni por lo que adquirió las características de los pobladores de esa región. Militó en el PCB desde muy tierna edad y se distinguió por ser uno de sus cuadros más abnegados y valientes. Fue primer secretario del comité regional de La Paz y miembro del comité central de ese partido, elegido en su II Congreso Nacional, (1964). Al igual que Coco y muchos otros militantes del PCB participó en tareas de apoyo a la guerrilla peruana del ELN y a la organización del EGP de la Argentina. En Ñacahuasu, fue uno de los guerrilleros más sobresalientes como comisario político y jefe militar. Después del Churo, eludió con los sobrevivientes el tenaz cerco militar y logró la protección campesina, gracias

a la cual el grupo pudo salvarse. Temerariamente, se dirigió junto a Urbano a la ciudad de Santa Cruz y luego por avión a Cochabamba, donde tomó contacto con el PCB a través de su suegro, el escritor Jesús Lara, lo que permitió organizar el rescate de los tres guerrilleros restantes. Establecido clandestinamente en la ciudad, reorganizó el ELN y cuando se aprestaba a "volver a las montañas", como lo anunció en un vibrante comunicado público, fue muerto por las fuerzas represivas en La Paz, el 9 de septiembre de 1969.

Peredo Leigue, Roberto (*Coco*)

Nació en Cochabamba, Bolivia, el 23 de mayo de 1939. Al igual que su hermano Inti pasó buena parte de su vida en el Beni. Era uno de los cuatro militantes del PCB asignados por Mario Monje al trabajo con los enlaces cubanos. Estuvo en todos los preparativos de la organización guerrillera desde sus inicios y fue el encargado de aparentar ser el propietario de la finca adquirida en Ñacahuasu. Formó parte del grupo de la vanguardia y cayó en la emboscada de El Batán, cerca de La Higuera, junto con Miguel y Julio. El Che anotó en su diario: "La pérdida más sensible es la de Coco, pero Miguel y Julio eran magníficos luchadores y el valor humano de los tres es imponderable".

Pérez, Miguel.

Campesino de la zona de Masicuri.

Plata Ríos, Hernán

Mayor del Ejército Boliviano capturado durante la emboscada del 23 de marzo. En el proceso judicial de Camiri se prestó a dar falsos testimonios.

Prado Salmón, Gary

Egresó del Colegio Militar en 1958. Cursó estudios militares en diversos institutos castrenses y en la Escuela de Comando y Estado Mayor de Ejército en el Brasil. Desempeñó diversas funciones militares hasta llegar al grado de General de División en 1985. Fue ministro de estado y representante diplomático. Publicó varios libros, entre otros, "La guerrilla inmolada"(1987), el estudio más completo del fenómeno guerrillero desde la óptica de las Fuerzas Armadas. En 1967, con el grado de capitán, comandó el batallón Ranger que capturó al Che en la quebrada del Churo.

Quispaya Choque, Raúl (*Raúl*)

Nació en la ciudad de Oruro, Bolivia, el 31 de diciembre de 1939. De profesión sastre. Militó en la JCB y fue miembro de su comité nacional. En 1965 pasó a militar en el PCML. Se incorporó a la guerrilla en el grupo de Moisés Guevara y formó parte de la vanguardia. Cayó en el combate del río Rosita el 30 de julio de 1967 cuando intentaba auxiliar a Ricardo.

Ramírez Cárdenas, Humberto (*Ramírez*)

Nació en Potosí, Bolivia, en 1925. Era miembro del secretariado del comité central del PCB, en calidad de tal debía concurrir a la entrevista con el Che que nunca se llevó a cabo por el desencadenamiento de las acciones bélicas y la posterior falta absoluta de contactos.

En 1967 dirigía el semanario "Unidad" y fue apresado debido a de la ilegalización del PCB. En los años posteriores ocupó diferentes cargos partidarios, incluso el de primer secretario.

Reese, Cristian

Boliviano de ascendencia alemana, residía en Lagunillas.

Reque Terán, Luis Antonio

General del Ejército Boliviano. Siendo aún coronel comandó la Cuarta División de Ejército, asentada en Camiri, y tuvo un rol activo en la campaña antiguerrillera de 1967, particularmente en el desmantelamiento de los depósitos estratégicos de la guerrilla, ubicados en las márgenes del río Ñacahuasu, y en la presión a la columna del Che hacia el norte, objetivos de la denominada Operación "Cinthia" a su cargo.

Durante el gobierno de Torres, fue comandante general del Ejército. Por ello, fue exiliado cuando Banzer llegó al poder en 1971. Publicó el libro "La campaña de Ñancahuazú" con documentos e informes de su actuación (1987).

Reyes Rivera, Simón (*Simón*)

Importante líder sindical del PCB, nacido en Tarija, Bolivia, el año 1933. En 1967 era secretario de relaciones de la organización sindical minera (FSTMB) y miembro del secretariado del comité central del PCB. En febrero de ese año participó junto a Jorge Kolle en las conversaciones con Fidel Castro, tendientes a lograr un acuerdo sobre la guerrilla. En la comunicación cursada entre La Habana y Ñacahuasu con este motivo, se dice que Reyes apoyaría a la guerrilla "haga lo que haga el partido" por lo que, en julio de 1968, al publicarse el Diario del Che en Bolivia, envió una carta aclaratoria. Ha sido diputado varias veces, en 1985 fue primer secretario del PCB y en 1987 dejó el cargo para asumir la máxima conducción de la Central Obrera Boliviana (COB), hasta 1989.

Reyes Rodríguez, Eliseo (*Rolando o San Luis*)

Nació en la localidad de San Luis, provincia de Santiago de Cuba, en 1940. Obtuvo el grado de capitán siendo uno de los más jóvenes combatientes de la Sierra Maestra, donde actuó bajo las órdenes del Che. Miembro del comité central del Partido Comunista de Cuba. Llegó a Ñacahuasu en noviembre de 1966 y formó parte del grupo del centro. Fue designado por el Che en el cargo de comisario político. Cayó el 25 de abril de 1967 en el combate de El Mesón, entre la población de Ticucha y el río Iquira.

El Che escribió en su diario ese día: "Hemos perdido el mejor hombre de la guerrilla...".

Reyes Zayas, Israel (*Braulio*)

Nació en Cuba, en las montañas de la Sierra Maestra, el año 1933. Se incorporó a la guerrilla de Fidel Castro siendo un campesino analfabeto y alcanzó el grado de teniente. Formó parte de la escolta de Raúl Castro, fue oficial de enlace y estuvo con el Che en el Congo antes de llegar a Bolivia a fines de noviembre de 1966. Era parte del grupo de retaguardia al mando de Joaquín. Fue el primero en caer en la emboscada de Puerto Mauricio (Vado del Yeso), el 31 de agosto de 1967.

Reynaga Burgoa, Ramiro

Militaba en la JCB y después de más de dos años de permanencia en Cuba, regresó en marzo de 1967 con encargos para la guerrilla y el compromiso de incorporarse. No lo hizo, aduciendo discrepancias de orden político ideológico. Fue detenido en octubre de 1967, y en declaraciones suscritas el 1 de noviembre de ese año, reveló todos los detalles de su vinculación con la organización de la guerrilla y de su estancia en Cuba.

Poco después fue exiliado a México. Escribió un ensayo sobre la necesidad de "indianizar el marxismo" y luego pasó a defender abiertamente posiciones indianistas sobre las que ha publicado varios libros.

Reynaga Gordillo, Aniceto (*Aniceto*)

Nació en Colquechaca, norte de Potosí, Bolivia, el 26 de julio de 1940. Pasó la mayor parte

de su infancia en la mina de Siglo XX donde trabajaba su padre. Terminó la secundaria en el colegio Ayacucho nocturno de La Paz y después se graduó como maestro en 1961. Militó en la JCB e integró su comité ejecutivo nacional hasta febrero de 1967. Se incorporó a la guerrilla a comienzos de diciembre de 1966 y formó parte del grupo de la vanguardia. Cayó en el combate de la quebrada del Churo, el 8 de octubre de 1967.

Rhea Clavijo, Humberto

Médico boliviano, colaboró con la guerrilla, entre otras cosas, comprando a su nombre un lote de medicinas, cuya factura fue hallada por el ejército en uno de los campamentos. Por ello fue perseguido y abandonó el país.

Robles, Guzmán

Campesino boliviano, fue detenido por el Ejército cuando regresaba de comprar alimentos para los guerrilleros.

Robles, Moisés

Joven campesino boliviano que fue rehén de los guerrilleros y les sirvió de guía.

Rocabado Terrazas, Vicente (Orlando)

Se incorporó a la guerrilla en el grupo de Moisés Guevara y desertó a los pocos días, antes de las acciones armadas. Hay indicios de que intentó hacer una labor de infiltración pues habría trabajado en la policía civil, entonces llamada DIC. En su declaración preliminar, dijo ser natural de Oruro y de profesión mecánico. Fue absuelto de pena y culpa en el juicio de Camiri.

Rocha Urquieta, Humberto

Coronel del Ejército Boliviano. Jefe de la Cuarta División asentada en Camiri, hasta mayo de 1967.

Rojas, Honorato

Campesino pobre, residía con su numerosa familia a orillas del Río Grande. Conoció a los guerrilleros durante la expedición de febrero y les prestó alguna colaboración. A fines de agosto, sintiéndose en medio de dos fuegos, intentó huir de la zona con su familia.

Pero, el entonces mayor Mario Vargas Salinas, lo obligó a colaborar con el ejército y traicionar a los guerrilleros. Guió a la columna de Joaquín directamente a la emboscada del vado de Puerto Mauricio (reportada como Vado del Yeso). Fue recompensado por el ejército con su incorporación al escalafón de servicios y

destinado al Regimiento "Manchego" de Guabirá, donde Además se le obsequió un lote de terreno. Al amanecer del 14 de julio de 1969, un comando del ELN lo ultimó con dos tiros de revólver.

Rosales, Tomas (*Vallegrandino*)

Peón y cazador de la hacienda El Pincal de Ciro Algarañaz, quien lo envió varias veces a merodear a sus vecinos de Ñacahuasu. Detenido en Camiri junto con su patrón, fue apaleado y después apareció ahorcado en su celda.

Roth, George Andrew

Fotógrafo anglo-chileno. Con autorización especial del ejército, circuló por la zona guerrillera y el 19 de abril, gracias a la colaboración de guías locales y de dos niños

guaraníes, logró hacer contacto y fue capturado por la guerrilla. Al día siguiente fue liberado en compañía de Debray y Bustos cerca de Muyupampa. Fue apresado por el ejército junto con ellos y puesto en libertad 80 días más tarde. Subsiste la duda de si Roth era nada más un audaz reportero gráfico o tenía alguna misión especial de la CIA.

Russell, Bertrand

Filósofo y matemático inglés nacido en 1872. Premio Nobel en 1950. Se lo considera uno de los creadores de la lógica simbólica. Realizó campañas en defensa de los derechos humanos y contra las guerras de agresión. Años más tarde creó un tribunal internacional que, entre otros, condenó moralmente a los dirigentes estadounidenses por los crímenes en la guerra de Vietnam. Falleció en 1970.

Saldaña, Rodolfo (*Rodolfo*)

Nació en Sucre, Bolivia, el 29 de marzo de 1932 y falleció en La Habana en junio del 2000. Militante del PCB hasta 1967. Estuvo entre los primeros en recibir entrenamiento militar en Cuba y fue uno de los cuatro hombres asignados por Mario Monje al trabajo con los enlaces cubanos. Participó activamente en los preparativos y se entrevistó con el Che en Ñacahuasu el 20 de noviembre. Inicialmente se le encomendó el trabajo urbano, pero, en su anotación del 26 de enero, el Che dice que debía incorporarse a la guerrilla en 15 días, lo que no sucedió. En ausencia de Iván, actuó como responsable de la red urbana. Fue apresado en 1968 y salió en libertad en 1970, a cambio de los rehenes alemanes capturados en la guerrilla de Teoponte.

Sánchez Díaz, Antonio (*Marcos o Pinares*)

Nació en Pinar del Río, Cuba, en 1927. De familia campesina, fue durante muchos años obrero de la construcción. Combatió en la Sierra Maestra hasta llegar al grado de comandante. Ocupó altos cargos militares y era miembro del comité central del Partido Comunista de Cuba. Llegó a Ñacahuasu, el 20 de noviembre de 1966 y fue nombrado por el Che inicialmente jefe de la vanguardia. Amonestado severamente por sus errores y actos de indisciplina pasó después a formar parte de la retaguardia como soldado raso. Cuando el Che lo amenazó con expulsarlo de la guerrilla, éste le habría respondido: "¡Antes fusilado!". Cayó el 2 de junio de 1967, en la zona de Bella Vista, cuando cumplía una misión de aprovisionamiento del grupo comandado por Joaquín.

Sánchez Valdivia, Rubén

Mayor del Ejército Boliviano, fue capturado por la guerrilla en la emboscada de Iripití. Años después admitió haber sido quien entregó a la prensa un manifiesto del ELN, el único que llegó a hacerse público. Al mando del regimiento "Colorados" defendió hasta el final al gobierno progresista del general Juan José Torres en 1971 y, luego de la derrota, tuvo que salir al exilio donde afianzó su relación con los sectores de izquierda. Posteriormente se reincorporó a las Fuerzas Armadas y llegó hasta el grado de coronel. Luego de su salida del servicio activo, fue dirigente regional del Movimiento Bolivia Libre (MBL) en Cochabamba. Por alguna razón no explicada, en la documentación del cuaderno anillado del Che aparece como Rubén Sánchez "Castro".

Sandoval Morón, Luis

Uno de los líderes regionales del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) en el departamento de Santa Cruz. Era oriundo de la región de Vallegrande y gozaba de muchas simpatías populares. En las décadas de los años 50 y 60 impulsó la distribución de tierras urbanas y algunas rurales, atrayéndose el odio recalcitrante de los sectores conservadores.

Falleció en el 2005.

Sartre, Jean Paul

Escritor y filósofo francés, nacido en París en 1905 y fallecido en 1980. Uno de los principales teóricos del existencialismo, que trasuntaba en sus ensayos, dramas y novelas. Rechazó el premio Nóbel en 1964. Era conocido por sus posiciones políticas progresistas, a favor de la paz mundial y su oposición tenaz al renacimiento del fascismo, al cual había combatido en la resistencia francesa, durante la segunda guerra mundial. Sartre conoció al Che durante su visita a Cuba en 1960.

Siles Salinas, Luis Adolfo

Político y abogado boliviano nacido en La Paz, en 1925. Fue vicepresidente en el gobierno constitucionalizado de René Barrientos y ocupó la presidencia a la muerte de éste, en abril de 1969. Fue derrocado por el general Ovando en septiembre del mismo año. Durante la dictadura de Banzer, se destacó por su labor en defensa de los derechos humanos y conformó el grupo Ofensiva de Izquierda Democrática (OID). También fue ministro de la Corte Suprema de Justicia.

Silva Bogado, Augusto.

Capitán del Ejército Boliviano, capturado por la guerrilla en la emboscada del 23 de marzo. Por las aparentes contradicciones en que incurrió fue objeto de sanciones internas. Escribió un extenso relato de su actuación, hasta ahora inédito.

Simón, Paul.

Campesino boliviano encontrado en el camino a Muyupampa. Se mostró cooperativo con la guerrilla.

Stamponi, Luis Faustino (*Gerardo o Miseria*)

Socialista argentino de larga tradición luchadora. No se enteró de los intentos del Che por involucrarlo en su proyecto guerrillero continental. Desde 1969 radicó en Bolivia y llegó a formar parte del estado mayor del ELN, estuvo entre los fundadores del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRTB), un intento de brazo político de esa organización. En 1976 fue detenido y entregado a los servicios de represión de la dictadura de su país y lo "desaparecieron". Su madre, Mafalda Corinaldesi, llegó a Bolivia para reclamar por su hijo al gobierno de Banzer y también fue "desaparecida" el mismo día de su retorno a la Argentina.

Suárez Gayol, Jesús (*Félix o Rubio*)

Nació en La Habana, Cuba, en 1936. Dirigente estudiantil de Camagüey, participó activamente en la lucha clandestina y luego en el Ejército Rebelde, terminó la contienda con el grado de capitán. Ocupó después altos cargos, entre otros el de viceministro de la industria azucarera. Era miembro del comité central del Partido Comunista de Cuba. Llegó a Ñacahuasu el 19 de diciembre y se integró a la retaguardia. Cayó el 10 de abril de 1967 en la acción de Iripití en la que el ejército boliviano tuvo 11 bajas. Fue el primer guerrillero muerto en combate, por lo cual el Che diría en su anotación del 12 de abril que "...la primera sangre derramada fue cubana".

Tamayo Nuñez, Leonardo (*Urbano*)

Nació en Bayamo, Cuba, en 1941. Combatió en la Sierra Maestra llegando al grado de capitán. Actuó como secretario de la delegación cubana en la Conferencia Interamericana

de Punta del Este (Uruguay, agosto de 1961) en la que el Che a nombre de Cuba criticó el naciente programa norteamericano de la "Alianza para el Progreso". Llegó a Ñacahuasu a fines de noviembre de 1966 y pasó a formar parte del grupo del centro. Sobrevivió el combate de la quebrada del Churo y, junto a Pombo y Benigno, logró salir de Bolivia hacia Chile en febrero de 1968, retornando a Cuba el 6 de marzo de ese año.

Tapia Aruni, Eusebio (*Eusebio*)

Campesino aymara colonizador de Alto Beni y militante del PCB, nacido en Viacha. Se incorporó el 21 de enero de 1967 con Walter Arancibia y Benjamín Coronado. Fue licenciado de la guerrilla el 25 de marzo junto con otros tres, el grupo denominado "la resaca". Desertó o, según él, se desconectó de la retaguardia de la guerrilla por "haberse perdido en el bosque" conjuntamente Chingolo el 22 de julio. Días después ambos fueron capturados en las cercanías de Monteagudo y enjuiciados en Camiri. Transcurridos varios años, fue dirigente nacional de los campesinos colonizadores. Publicó en 1998 el libro "Piedras y espinas en las arenas de Ñancaguazú" vida e historia de un guerrillero en la guerrilla del Che.

Tellería Murillo, Luis (*Tellería o Facundo*)

Boliviano. Militante del PCB, desde su fundación (1950). Por encargo de Mario Monje, fue el funcionario encargado de adquirir uniformes, botas y otras vituallas para la guerrilla, en contacto con los enlaces cubanos en La Paz. Es mencionado en el Diario de Pombo.

Torres González, Juan José

Boliviano. Militar que asumió posiciones políticas antiimperialistas y de acercamiento al movimiento obrero y popular, a fines de la década de los años 60. Durante la guerrilla en 1967, era jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas. Nació en Cochabamba en 1920. Hizo la carrera militar, ocupó cargos diplomáticos, fue ministro de Trabajo durante el primer gobierno de Ovando. Designado comandante en jefe de las Fuerzas Armadas en 1969, fue destituido poco después por presiones de los sectores militares conservadores, pese a lo cual se mantuvo leal al proceso militar nacionalista encabezado por Ovando. Defenestrado éste, inició un movimiento militar de resistencia en confluencia con trabajadores y estudiantes. Se posesionó como presidente el 7 de octubre de 1970 en medio de gran apoyo popular. Fue derrocado nueve meses más tarde, por una conspiración militar apoyada por los partidos tradicionales, Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) y Falange Socialista Boliviana (FSB). Exiliado en la Argentina, fue secuestrado y asesinado por un comando de ultraderecha, el 2 de junio de 1976.

Trotsky, León

Revolucionario ruso cuyo nombre original era Lev Davidovich Bronstein. Fue una de las figuras más destacadas del movimiento socialdemócrata ruso. Comisario (ministro) de negocios extranjeros y de guerra en el gobierno surgido de la revolución rusa de octubre de 1917. Después de la muerte de Lenin sostuvo una lucha intensa contra Stalin. Murió asesinado en México en 1940.

Vaca Marchetti, Lorgio (*Carlos*)

Nació en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en 1934. Militante del PCB, participó en la actividad sindical de la Caja Nacional de Seguridad Social, entidad en la que trabajaba. Decidió incorporarse a la guerrilla mientras estudiaba en Cuba y, a su llegada a Ñacahuasu el 11 de diciembre de 1966, fue incorporado al grupo de la retaguardia. Al retorno de la expedición de reconocimiento murió ahogado cuando cruzaba el Río Grande el 16 de marzo

de 1967. El Che apuntó en su diario: "Era considerado el mejor hombre de los bolivianos en la retaguardia por su seriedad, disciplina y entusiasmo".

Vargas, Gregorio

Campesino boliviano que sirvió de guía a los guerrilleros.

Vargas Salinas, Mario

General del Ejército Boliviano, nacido en La Paz en 1937. Ocupó altos cargos durante la dictadura de Banzer. Siendo capitán en 1967 comandó la emboscada de Puerto Mauricio (Vado del Yeso) en el que fue aniquilado el grupo de Joaquín.

Vázquez Viaña, Jorge (*Bigotes, Loro o Jorge*)

Nació en La Paz, Bolivia, en 1939. Militó activamente en el PCB formando parte de su aparato militar. Lo unían vínculos de estrecha amistad y compañerismo a Inti Peredo, con quien participó en diversas acciones. Figuró con Coco como encargado de la finca de Ñacahuasu. A tiempo de revelarle su identidad, el Che le solicitó su incorporación a la guerrilla (anotación del 7 de noviembre en el Diario). Luego de la acción de la hacienda Coripote, cerca de Taperillas, el 22 de abril, quedó solo y extraviado. Chocó con el ejército, le hizo dos bajas y finalmente fue herido y capturado el día 29. En el hospital de Camiri fue duramente interrogado por altos jefes militares y agentes de la CIA. Un mes después se anunció oficialmente que había fugado y se lo incriminó "en rebeldía" en el juicio junto con Debray y Bustos. Sin embargo, ya en esa ocasión circularon fuertes rumores de que habría sido asesinado o arrojado al monte desde un helicóptero. Luis Reque Terán, en su libro "La Campaña de Ñancahuazú", dice que Loro y un prisionero no identificado "fueron fusilados detrás del hospital de Choreti... Los cadáveres fueron vestidos con uniformes del ejército... En los primeros días de mayo, un helicóptero los transportó a la zona del río Grande, para que fuesen enterrados".

Vázquez Viaña, Humberto (*Humberto*)

Boliviano, hermano de Loro. Participó en el naciente aparato urbano de la guerrilla en 1967. Eludiendo la persecución, salió del país y participó en la primera etapa de reorganización del ELN en Cuba. Adoptó posiciones disidentes que lo llevaron al rompimiento y, junto a Ramiro Aliaga Saravia, escribió en París, en 1970, el texto mimeografiado "Bolivia: ensayo de revolución continental". Publicó en Suecia, donde residió muchos años, los trabajos: "Antecedentes de la guerrilla del Che en Bolivia" (1987) y "Espacio físico y espacio social en una zona guerrillera, Ñacahuasu" (1988). El año 2000 publicó en Santa Cruz el libro "Una guerrilla para el Che".

Velasco Montaño, Julio (*Pepe*)

Natural de Oruro, Bolivia. Ex trabajador de la mina San José. Se incorporó a la guerrilla con Moisés Guevara. Desertó del grupo de la retaguardia al que estaba asignado, formando parte de la "resaca". Capturado por el Ejército fue torturado y luego fusilado, el 23 de mayo de 1967.

Vides, Martín

Campesino boliviano encontrado en la ruta a Muyupampa. Según apunta el Che en su diario, se trataba del "rico" de la zona.

Villa, Remberto

Propietario de la finca "Ñacaguasu", vendida a Coco según escritura privada fechada en

Camiri el 26 de agosto de 1966.

Villegas Tamayo, Harry (Pombo)

Nació en las estribaciones de la Sierra Maestra cubana, en la localidad de Yara. Veterano de la Sierra Maestra y el Congo. Llegó a Bolivia en julio de 1966 y participó en los preparativos finales de la guerrilla. Hizo el recorrido con el Che desde La Paz a Ñacahuasu junto a Tuma, Pacho y Loro, en dos jeeps entre el 4 y el 6 de noviembre de ese año. Formó parte del grupo del centro y después del combate del Churo, Inti, Dario, Benigno, Urbano y él, lograron romper el cerco, obtuvieron refugio entre los campesinos y, con la ayuda del PCB, salieron primero a Cochabamba y luego desde Oruro, los tres cubanos sobrevivientes ganaron la frontera con Chile y llegaron a Cuba el 6 de marzo de 1968. Casi treinta años después publicó su libro "Un hombre de la guerrilla del Che" (La Habana, 1996).

Zamora Medinacelli Oscar (Motete)

Político nacido en Tarija, Bolivia, en 1934. Desde muy joven fue dirigente estudiantil y cívico de su región. Fue militante del PCB y encabezó la fracción maoísta de ese partido y luego principal dirigente del PCML ("marxista leninista"). Con el seudónimo de comandante "Rolando" encabezó la toma de tierras en Santa Cruz durante el gobierno de Juan José Torres. Organizó el Frente Revolucionario de Izquierda (FRI), sigla partidaria con la que actuó en el sistema político, en alianzas sucesivas con el MNR, el MIR y la ADN, partido de Hugo Banzer, del cual fue su candidato a vicepresidente en las elecciones de 1993. Ha sido prefecto de Tarija, ministro y embajador de diferentes gobiernos. También mediante elecciones diputado, senador, alcalde de la ciudad capital y constituyente por el departamento de Tarija.

Zenteno Anaya, Joaquín

Comandó la Octava División de Ejército, cuyas unidades "rangers" capturaron al Che en octubre de 1967. Antes, había sido ministro de Relaciones Exteriores en la junta militar presidida por Barrientos en 1964. Luego de la campaña antiguerrillera, llegó a ser comandante de la escuela de Estado Mayor y, ante la notoriedad que iba cobrando, fue diplomáticamente exiliado como embajador en Lima. Bajo el gobierno de Banzer, ya con el grado de general, llegó a comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. Se hizo eco del malestar castrense por el asesinato del coronel Andrés Selich, (ex ministro del Interior de Banzer, muerto a golpes en la casa de su sucesor en el cargo, el civil Alfredo Arce Carpio). Por ello, fue destituido y enviado a Francia, como embajador; era su segundo "exilio dorado", esta vez por las discrepancias con Banzer y su pretensión de sustituirlo en el gobierno, según rumores de la época. Zenteno Anaya, fue asesinado en París, el 11 de mayo de 1976, por un supuesto y al parecer inexistente comando "Che Guevara". La prensa francesa especuló sobre la posibilidad de que su muerte haya sido ordenada desde La Paz y el periodista Ted Córdova Claure, escribió:"Se cree que fue un pleito entre militares por el control del poder en Bolivia".

Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental

Che Guevara

Abril 1967

Ya se han cumplido veintiún años desde el fin de la última conflagración mundial y diversas publicaciones, en infinidad de lenguas, celebran el acontecimiento simbolizado en la derrota del Japón. Hay un clima de aparente optimismo en muchos sectores de los dispares campos en que el mundo se divide.

Veintiún años sin guerra mundial, en estos tiempos de confrontaciones máximas, de choques violentos y cambios repentinos, parecen una cifra muy alta. Pero, sin analizar los resultados prácticos de esa paz por la que todos nos manifestamos dispuestos a luchar (la miseria, la degradación, la explotación cada vez mayor de enormes sectores del mundo) cabe preguntarse si ella es real.

No es la intención de estas notas historiar los diversos conflictos de carácter local que se han sucedido desde la rendición del Japón, no es tampoco nuestra tarea hacer el recuento, numeroso y creciente, de luchas civiles ocurridas durante estos años de pretendida paz. Bástenos poner como ejemplos contra el desmedido optimismo las guerras de Corea y Vietnam.

En la primera, tras años de lucha feroz, la parte norte del país quedó sumida en la más terrible devastación que figure en los anales de la guerra moderna; acribillada a bombas; sin fábricas, escuelas u hospitales; sin ningún tipo de habitación para albergar a diez millones de habitantes.

En esta guerra intervinieron, bajo la fementida bandera de las Naciones Unidas, decenas de países conducidos militarmente por los Estados Unidos, con la participación masiva de soldados de esa nacionalidad y el uso, como carne de cañón, de la población surcoreana enrolada.

En el otro bando, el ejército y el pueblo de Corea y los voluntarios de la República Popular China contaron con el abastecimiento y asesoría del aparato militar soviético. Por parte de los norteamericanos se hicieron toda clase de pruebas de armas de destrucción, excluyendo las termonucleares pero incluyendo las bacteriológicas y químicas, en escala limitada. En Vietnam, se han sucedido acciones bélicas, sostenidas por las fuerzas patrióticas de ese país casi ininterrumpidamente contra tres potencias imperialistas: Japón, cuyo poderío sufriera una caída vertical a partir de las bombas de Hiroshima y Nagasaki; Francia, que recupera de aquel país vencido sus colonias indochinas e ignoraba las promesas hechas en momentos difíciles; y los Estados Unidos, en esta última fase de la contienda.

Hubieron confrontaciones limitadas en todos los continentes, aun cuando en el americano, durante mucho tiempo, sólo se produjeron conatos de lucha de liberación y cuartelazos, hasta que la Revolución cubana diera su clarinada de alerta sobre la importancia de esta región y atrajera las iras imperialistas, obligándola a la defensa de sus costas en Playa Girón, primero, y durante la Crisis de Octubre, después.

Este último incidente pudo haber provocado una guerra de incalculables proporciones, al producirse, en torno a Cuba, el choque de norteamericanos y soviéticos.

Pero, evidentemente, el foco de contradicciones, en este momento, está radicado en los

territorios de la península indochina y los países aledaños. Laos y Vietnam son sacudidos por guerras civiles, que dejan de ser tales al hacerse presente, con todo su poderío, el imperialismo norteamericano, y toda la zona se convierte en una peligrosa espoleta presta a detonar.

En Vietnam la confrontación ha adquirido características de una agudeza extrema. Tampoco es nuestra intención historiar esta guerra. Simplemente, señalaremos algunos hitos de recuerdo.

En 1954, tras la derrota aniquilante de Dien-Bien-Phu, se firmaron los acuerdos de Ginebra, que dividían al país en dos zonas y estipulaban la realización de elecciones en un plazo de 18 meses para determinar quiénes debían gobernar a Vietnam y cómo se reunificaría el país. Los norteamericanos no firmaron dicho documento, comenzando las maniobras para sustituir al emperador Bao Dai, títere francés, por un hombre adecuado a sus intenciones. Este resultó ser Ngo Din Diem, cuyo trágico fin —el de la naranja exprimida por el imperialismo— es conocido de todos.

En los meses posteriores a la firma del acuerdo, reinó el optimismo en el campo de las fuerzas populares. Se desmantelaron reductos de lucha antifrancesa en el sur del país y se esperó el cumplimiento de lo pactado. Pero pronto comprendieron los patriotas que no habría elecciones a menos que los Estados Unidos se sintieran capaces de imponer su voluntad en las urnas, cosa que no podía ocurrir, aun utilizando todos los métodos de fraude de ellos conocidos.

Nuevamente se iniciaron las luchas en el sur del país y fueron adquiriendo mayor intensidad hasta llegar al momento actual, en que el ejército norteamericano se compone de casi medio millón de invasores, mientras las fuerzas títeres disminuyen su número, y sobre todo, han perdido totalmente la combatividad.

Hace cerca de dos años que los norteamericanos comenzaron el bombardeo sistemático de la República Democrática de Vietnam en un intento más de frenar la combatividad del sur y obligar a una conferencia desde posiciones de fuerza.

Al principio, los bombardeos fueron más o menos aislados y se revestían de la máscara de represalias por supuestas provocaciones del norte. Después aumentaron en intensidad y método, hasta convertirse en una gigantesca batida llevada a cabo por las unidades aéreas de los Estados Unidos, día a día, con el propósito de destruir todo vestigio de civilización en la zona norte del país. Es un episodio de la tristemente célebre escalada.

Las aspiraciones materiales del mundo yanqui se han cumplido en buena parte a pesar de la denodada defensa de las unidades antiaéreas vietnamitas, de los más de 1.700 aviones derribados y de la ayuda del campo socialista en material de guerra.

Hay una penosa realidad: Vietnam, esa nación que representa las aspiraciones, las esperanzas de victoria de todo un mundo preterido, está trágicamente solo. Ese pueblo debe soportar los embates de la técnica norteamericana, casi a mansalva en el sur, con algunas posibilidades de defensa en el norte, pero siempre solo. La solidaridad del mundo progresista para con el pueblo de Vietnam semeja a la amarga ironía que significaba para los gladiadores del circo romano el estímulo de la plebe. No se trata de desear éxitos al agredido, sino de correr su misma suerte; acompañarlo a la muerte o la victoria.

Cuando analizamos la soledad vietnamita nos asalta la angustia de este momento ilógico de la humanidad. El Imperialismo norteamericano es culpable de agresión; sus crímenes son inmensos y repartidos por todo el orbe. ¡Ya lo sabemos, señores! Pero también son culpables los que en el momento de definición vacilaron en hacer de Vietnam parte inviolable del

territorio socialista, corriendo, sí, los riesgos de una guerra de alcance mundial, pero también obligando a una decisión a los imperialistas norteamericanos. Y son culpables los que mantienen una guerra de denuestos y zancadillas comenzada hace ya buen tiempo por los representantes de las dos más grandes potencias del campo socialista.

Preguntemos, para lograr una respuesta honrada: ¿Está o no aislado el Vietnam, haciendo equilibrios peligrosos entre las dos potencias en pugna?

Y ¡qué grandeza la de ese pueblo! ¡Qué estoicismo y valor, el de ese pueblo! Y qué lección para el mundo entraña esa lucha.

Hasta dentro de mucho tiempo no sabremos si el presidente Johnson pensaba en serio iniciar algunas de las reformas necesarias a un pueblo —para limar aristas de las contradicciones de clase que asoman con fuerza explosiva y cada vez más frecuentemente. Lo cierto es que las mejoras anunciadas bajo el pomposo título de lucha por la gran sociedad han caído en el sumidero de Vietnam.

El más grande de los poderes imperialistas siente en sus entrañas el desangramiento provocado por un país pobre y atrasado y su fabulosa economía se resiente del esfuerzo de guerra. Matar deja de ser el más cómodo negocio de los monopolios. Armas de contención, y no en número suficiente, es todo lo que tienen estos soldados maravillosos, Además del amor a su patria, a su sociedad y un valor a toda prueba. Pero el imperialismo se empantana en Vietnam, no halla camino de salida y busca desesperadamente alguno que le permita sortear con dignidad este peligroso trance en que se ve. Más los «cuatro puntos» del norte y «los cinco» del sur lo atenazan, haciendo aún más decidida la confrontación.

Todo parece indicar que la paz, esa paz precaria a la que se ha dado tal nombre, sólo porque no se ha producido ninguna conflagración de carácter mundial, está otra vez en peligro de romperse ante cualquier paso irreversible e inaceptable, dado por los norteamericanos. Y, a nosotros, explotados del mundo, ¿cuál es el papel que nos corresponde? Los pueblos de tres continentes observan y aprenden su lección en Vietnam. Ya que, con la amenaza de guerra, los imperialistas ejercen su chantaje sobre la humanidad, no temer la guerra, es la respuesta justa.

Atacar dura e ininterrumpidamente en cada punto de confrontación, debe ser la táctica general de los pueblos.

Pero, en los lugares en que esta mísera paz que sufrimos no ha sido rota, ¿cuál será nuestra tarea? Liberarnos a cualquier precio.

El panorama del mundo muestra una gran complejidad. La tarea de la liberación espera aún a países de la vieja Europa, suficientemente desarrollados para sentir todas las contradicciones del capitalismo, pero tan débiles que no pueden ya seguir el rumbo del imperialismo o iniciar esa ruta. Allí las contradicciones alcanzarán en los próximos años carácter explosivo, pero sus problemas y, por ende, la solución de los mismos son diferentes a la de nuestros pueblos dependientes y atrasados económicamente.

El campo fundamental de la explotación del imperialismo abarca los tres continentes atrasados, América, Asia y África. Cada país tiene características propias, pero los continentes, en su conjunto, también las presentan.

América constituye un conjunto más o menos homogéneo y en la casi totalidad de su territorio los capitales monopolistas norteamericanos mantienen una primacía absoluta. Los gobiernos títeres o, en el mejor de los casos, débiles y medrosos, no pueden oponerse a las órdenes del amo yanqui. Los norteamericanos han llegado casi al máximo de su dominación política y económica, poco más podrían avanzar ya; cualquier cambio de la situación podría

convertirse en un retroceso en su primacía. Su política es mantener lo conquistado. La línea de acción se reduce en el momento actual, al uso brutal de la fuerza para impedir movimientos de liberación, de cualquier tipo que sean.

Bajo el slogan, «no permitiremos otra Cuba», se encubre la posibilidad de agresiones a mansalva, como la perpretada contra Santo Domingo o, anteriormente, la masacre de Panamá, y la clara advertencia de que las tropas yanquis están dispuestas a intervenir en cualquier lugar de América donde el orden establecido sea alterado, poniendo en peligro sus intereses. Es política cuenta con una impunidad casi absoluta; la OEA es una máscara cómoda, por desprestigiada que esté; la ONU es de una ineficiencia rayana en el ridículo o en lo trágico, los ejércitos de todos los países de América están listos a intervenir para aplastar a sus pueblos. Se ha formado, de hecho, la internacional del crimen y la traición.

Por otra parte, las burguesías autóctonas han perdido toda su capacidad de oposición al imperialismo —si alguna vez la tuvieron— y sólo forman su furgón de cola.

No hay más cambios que hacer; o revolución socialista o caricatura de revolución.

Asia es un continente de características diferentes. Las luchas de liberación contra una serie de poderes coloniales europeos, dieron por resultado el establecimiento de gobiernos más o menos progresistas, cuya evolución posterior ha sido, en algunos casos, de profundización de los objetivos primarios de la liberación nacional y en otros de reversión hacia posiciones pro imperialistas.

Desde el punto de vista económico, Estados Unidos tenía poco que perder y mucho que ganar en Asia. Los cambios le favorecen; se lucha por desplazar a otros poderes neo coloniales, penetrar nuevas esferas de acción en el campo económico, a veces directamente, otras utilizando al Japón.

Pero existen condiciones políticas especiales, sobre todo en la península indochina, que le dan características de capital importancia al Asia y juegan un papel importante en la estrategia militar global del imperialismo norteamericano.

Este ejerce un cerco a China a través de Corea del Sur, Japón, Taiwán, Vietnam del Sur y Tailandia, por lo menos.

Esa doble situación: un interés estratégico tan importante como el cerco militar a la República Popular China y la ambición de sus capitales por penetrar esos grandes mercados que todavía no dominan, hacen que el Asia sea uno de los lugares más explosivos del mundo actual, a pesar de la aparente estabilidad fuera del área vietnamita.

Perteneciendo geográficamente a este continente, pero con sus propias contradicciones, el Oriente Medio está en plena ebullición, sin que se pueda prever hasta dónde llegará esa guerra fría entre Israel, respaldada por los imperialistas, y los países progresistas de la zona. Es otro de los volcanes amenazadores del mundo.

El África ofrece las características de ser un campo casi virgen para la invasión neocolonial. Se han producido cambios que, en alguna medida, obligaron a los poderes neocoloniales a ceder sus antiguas prerrogativas de carácter absoluto.

Pero, cuando los procesos se llevan a cabo ininterrumpidamente, al colonialismo sucede, sin violencia, un neocolonialismo de iguales efectos en cuanto a la dominación económica se refiere. Estados Unidos no tenía colonias en esta región y ahora lucha por penetrar en los antiguos cotos cerrados de sus socios.

Se puede asegurar que África constituye, en los planes estratégicos del imperialismo

norteamericano, su reservorio a largo plazo; sus inversiones actuales sólo tienen importancia en la Unión Sudafricana y comienza su penetración en el Congo, Nigeria y otros países, donde se inicia una violenta competencia (con carácter pacífico hasta ahora) con otros poderes imperialistas.

No tiene todavía grandes intereses que defender salvo su pretendido derecho a intervenir en cada lugar del globo en que sus monopolios olfateen buenas ganancias o la existencia de grandes reservas de materias primas. Todos estos antecedentes hacen lícito el planteamiento interrogante sobre las posibilidades de liberación de los pueblos a corto o mediano plazo.

Si analizamos el África veremos que se lucha con alguna intensidad en las colonias portuguesas de Guinea, Mozambique y Angola, con particular éxito en la primera y con éxito variable en las dos restantes. Que todavía se asiste a la lucha entre los sucesores de Lumumba y los viejos cómplices de Tshombe en el Congo, lucha que, en el momento actual, parece inclinarse a favor de los últimos, los que han «pacificado» en su propio provecho una gran parte del país, aunque la guerra se mantenga latente.

En Rhodesia el problema es diferente: el imperialismo británico utilizó todos los mecanismos a su alcance para entregar el poder a la minoría blanca que lo detenta actualmente. El conflicto, desde el punto de vista de Inglaterra, es absolutamente antioficial, sólo que esta potencia, con su habitual habilidad diplomática —también llamada hipocresía en buen romance— presenta una fachada de disgustos ante las medidas tomadas por el gobierno de Ian Smith, y es apoyada en su taimada actitud por algunos de los países del Commonwealth que la siguen, y atacada por una buena parte de los países del África Negra, sean o no dóciles vasallos económicos del imperialismo inglés.

En Rhodesia la situación puede tornarse sumamente explosiva si cristalizaran los esfuerzos de los patriotas negros para alzarse en armas y este movimiento fuera apoyado efectivamente por las naciones africanas vecinas. Pero por ahora todos los problemas se ventilan en organismos tan inicuos como la ONU, el Commonwealth o la OUA.

Sin embargo, la evolución política y social del África no hace prever una situación revolucionaria continental. Las luchas de liberación contra los portugueses deben terminar victoriosamente, pero Portugal no significa nada en la nómina imperialista. Las confrontaciones de importancia revolucionaria son las que ponen en jaque a todo el aparato imperialista, aunque no por eso dejemos de luchar por la liberación de las tres colonias portuguesas y por la profundización de sus revoluciones.

Cuando las masas negras de Sudáfrica o Rhodesia inicien su auténtica lucha revolucionaria, se habrá iniciado una nueva época en el África. O, cuando las masas empobrecidas de un país se lancen a rescatar su derecho a una vida digna, de las manos de las oligarquías gobernantes.

Hasta ahora se suceden los golpes cuartelarios en que un grupo de oficiales reemplaza a otro o a un gobernante que ya no sirva a sus intereses de casta y a los de las potencias que los manejan solapadamente, pero no hay convulsiones populares. En el Congo se dieron fugazmente estas características impulsadas por el recuerdo de Lumumba, pero han ido perdiendo fuerza en los últimos meses.

En Asia, como vimos, la situación es explosiva, y no son sólo Vietnam y Laos, donde se lucha, los puntos de fricción. También lo es Cambodia, donde en cualquier momento puede iniciarse la agresión directa norteamericana, Tailandia, Malasia y, por supuesto, Indonesia, donde no podemos pensar que se haya dicho la última palabra pese al aniquilamiento del Partido Comunista de ese país, al ocupar el poder los reaccionarios. Y, por supuesto, el Oriente Medio.

En América Latina se lucha con las armas en la mano en Guatemala, Colombia, Venezuela y Bolivia y despuntan ya los primeros brotes en Brasil. Hay otros focos de resistencia que aparecen y se extinguen. Pero casi todos los países de este continente están maduros para una lucha de tipo tal, que para resultar triunfante, no puede conformarse con menos que la instauración de un gobierno de corte socialista.

En este continente se habla prácticamente una lengua, salvo el caso excepcional del Brasil, con cuyo pueblo los de habla hispana pueden entenderse, dada la similitud de ambos idiomas. Hay una identidad tan grande entre las clases de estos países que logran una identificación de tipo «internacional americano», mucho más completa que en otros continentes. Lengua, costumbres, religión, amo común, los unen. El grado y las formas de explotación son similares en sus efectos para explotadores y explotados de una buena parte de los países de nuestra América. Y la rebelión está madurando aceleradamente en ella.

Podemos preguntarnos: esta rebelión, ¿cómo fructificará?; ¿de qué tipo será? Hemos sostenido desde hace tiempo, que dadas sus características similares, la lucha en América adquirirá, en su momento, dimensiones continentales. Será escenario de muchas grandes batallas dadas por la humanidad para su liberación.

En el marco de esa lucha de alcance continental, las que actualmente se sostienen en forma activa son sólo episodios, pero ya han dado los mártires que figurarán en la historia americana como entregando su cuota de sangre necesaria en esta última etapa de la lucha por la libertad plena del hombre. Allí figurarán los nombres del comandante Turcios Lima, del cura Camilo Torres, del comandante Fabricio Ojeda, de los comandantes Lobatón y Luis de la Puente Uceda, figuras principalísimas en los movimientos revolucionarios de Guatemala, Colombia, Venezuela y Perú.

Pero la movilización activa del pueblo crea sus nuevos dirigentes: César Montes y Yon Sosa levantan la bandera en Guatemala, Fabio Vázquez y Marulanda lo hacen en Colombia, Douglas Bravo en el occidente del país y Américo Martín en El Bachiller, dirigen sus respectivos frentes en Venezuela.

Nuevos brotes de guerra surgirán en estos y otros países americanos, como ya ha ocurrido en Bolivia, e irán creciendo, con todas las vicisitudes que entraña este peligroso oficio de revolucionario moderno. Muchos morirán víctimas de sus errores, otros caerán en el duro combate que se avecina; nuevos luchadores y nuevos dirigentes surgirán al calor de la lucha revolucionaria. El pueblo irá formando sus combatientes y sus conductores en el marco selectivo de la guerra misma, y los agentes yanquis de represión aumentarán. Hoy hay asesores en todos los países donde la lucha armada se mantiene y el ejército peruano realizó, al parecer, una exitosa batida contra los revolucionarios de ese país, también asesorado y entrenado por los yanquis. Pero si los focos de guerra se llevan con suficiente destreza política y militar, se harán prácticamente imbatibles y exigirán nuevos envíos de los yanquis. En el propio Perú, con tenacidad y firmeza, nuevas figuras aún no completamente conocidas, reorganizan la lucha guerrillera. Poco a poco, las armas obsoletas que bastan para la represión de pequeñas bandas armadas, irán convirtiéndose en armas modernas y los grupos de asesores en combatientes norteamericanos, hasta que, en un momento dado, se vean obligados a enviar cantidades crecientes de tropas regulares para asegurar la relativa estabilidad de un poder cuyo ejército nacional títere se desintegra ante los combates de las guerrillas. Es el camino de Vietnam; es el camino que deben seguir los pueblos; es el camino que seguirá América, con la característica especial de que los grupos en armas pudieran formar algo así como Juntas de Coordinación para hacer más difícil la tarea represiva del imperialismo yanqui y facilitar la propia causa.

América, continente olvidado por las últimas luchas políticas de liberación, que empieza a

hacerse sentir a través de la Tricontinental en la voz de la vanguardia de sus pueblos, que es la Revolución cubana, tendrá una tarea de mucho mayor relieve: la de la creación del segundo o tercer Vietnam o del segundo y tercer Vietnam del mundo.

En definitiva, hay que tener en cuenta que el imperialismo es un sistema mundial, última etapa del capitalismo, y que hay que batirlo en una gran confrontación mundial. La finalidad estratégica de esa lucha debe ser la destrucción del imperialismo. La participación que nos toca a nosotros, los explotados y atrasados del mundo, es la de eliminar las bases de sustentación del imperialismo: nuestros pueblos oprimidos, de donde extraen capitales, materias primas, técnicos y obreros baratos y a donde exportan nuevos capitales — instrumentos de dominación-, armas y toda clase de artículos, sumiéndonos en una dependencia absoluta. El elemento fundamental de esa finalidad estratégica será, entonces, la liberación real de los pueblos; liberación que se producirá, a través de lucha armada, en la mayoría de los casos, y que tendrá, en América, casi indefectiblemente, la propiedad de convertirse en una revolución socialista.

Al enfocar la destrucción del imperialismo, hay que identificar a su cabeza, la que no es otra que los Estados Unidos de Norteamérica.

Debemos realizar una tarea de tipo general que tenga como finalidad táctica sacar al enemigo de su ambiente obligándolo a luchar en lugares donde sus hábitos de vida choquen con la realidad imperante. No se debe despreciar al adversario; el soldado norteamericano tiene capacidad técnica y está respaldado por medios de tal magnitud que lo hacen temible. Le falta esencialmente la motivación ideológica, que tienen en grado sumo sus más enconados rivales de hoy: los soldados vietnamitas. Solamente podremos triunfar sobre ese ejército en la medida en que logremos minar su moral. Y ésta se mina infligiéndole derrotas y ocasionándole sufrimientos repetidos.

Pero este pequeño esquema de victorias encierra dentro de sí sacrificios inmensos de los pueblos, sacrificios que debe exigirse desde hoy, a la luz del día, y que quizás sean menos dolorosos que los que debieron soportar si rehuyéramos constantemente el combate, para tratar de que otros sean los que nos saquen las castañas del fuego.

Claro que, el último país en liberarse, muy probablemente lo hará sin lucha armada, y los sufrimientos de una guerra larga y tan cruel como la que hacen los imperialistas, se le ahorrarán a ese pueblo. Pero tal vez sea imposible eludir esa lucha o sus efectos, en una contienda de carácter mundial y se sufra igual o más aún. No podemos predecir el futuro, pero jamas debemos ceder a la tentación claudicante de ser los abanderados de un pueblo que anhela su libertad, pero reniega de la lucha que ésta conlleva y la espera como un mendrugo de victoria.

Es absolutamente justo evitar todo sacrificio inútil. Por eso es tan importante el esclarecimiento de las posibilidades efectivas que tiene la América dependiente de liberarse en formas pacíficas. Para nosotros está clara la solución de este interrogante; podrá ser o no el momento actual el indicado para iniciar la lucha, pero no podemos hacernos ninguna ilusión, ni tenemos derecho a ello de lograr la libertad sin combatir. Y los combates no serán meras luchas callejeras de piedras contra gases lacrimógenos, ni de huelgas generales pacíficas; ni será la lucha de un pueblo enfurecido que destruya en dos o tres días el andamiaje represivo de las oligarquías gobernantes; será una lucha larga, cruenta, donde su frente estará en los refugios guerrilleros, en las ciudades, en las casas de los combatientes —donde la represión irá buscando víctimas fáciles entre sus familiares— en la población campesina masacrada, en las aldeas o ciudades destruidas por el bombardeo enemigo.

Nos empujan a esa lucha; no hay más remedio que prepararla y decidirse a emprenderla.

Los comienzos no serán fáciles; serán sumamente difíciles. Toda la capacidad de represión, toda la capacidad de brutalidad y demagogia de las oligarquías se pondrá al servicio de su causa. Nuestra misión, en la primera hora, es sobrevivir, después actuará el ejemplo perenne de la guerrilla realizando la propaganda armada en la acepción vietnamita de la frase, vale decir, la propaganda de los tiros, de los combates que se ganan o se pierden, pero se dan, contra los enemigos.

La gran enseñanza de la invencibilidad de la guerrilla prendiendo en las masas de los desposeídos. La galvanización del espíritu nacional, la preparación para tareas más duras, para resistir represiones más violentas.

El odio como factor de lucha; el odio intransigente al enemigo, que impulsa más allá de las limitaciones naturales del ser humano y lo convierte en una efectiva, violenta, selectiva y fría máquina de matar. Nuestros soldados tienen que ser así; un pueblo sin odio no puede triunfar sobre un enemigo brutal.

Hay que llevar la guerra hasta donde el enemigo la lleve: a su casa, a sus lugares de diversión; hacerla total. Hay que impedirle tener un minuto de tranquilidad, un minuto de sosiego fuera de sus cuarteles, y aun dentro de los mismos: atacarlo dondequiera que se encuentre; hacerlo sentir una fiera acosada por cada lugar que transite. Entonces su moral irá decayendo.

Se hará más bestial todavía, pero se notarán los signos del decaimiento que asoma.

Y que se desarrolle un verdadero internacionalismo proletario; con ejércitos proletarios internacionales, donde la bandera bajo la que se luche sea la causa sagrada de la redención de la humanidad, de tal modo que morir bajo las enseñas de Vietnam, de Venezuela, de Guatemala, de Laos, de Guinea, de Colombia, de Bolivia, de Brasil, para citar sólo los escenarios actuales de la lucha armada sea igualmente glorioso y apetecible para un americano, un asiático, un africano y, aun, un europeo.

Cada gota de sangre derramada en un territorio bajo cuya bandera no se ha nacido, es experiencia que recoge quien sobrevive para aplicarla luego en la lucha por la liberación de su lugar de origen. Y cada pueblo que se libere, es una fase de la batalla por la liberación del propio pueblo que se ha ganado.

Es la hora de atemperar nuestras discrepancias y ponerlo todo al servicio de la lucha.

Que agitan grandes controversias al mundo que lucha por la libertad, lo sabemos todos y no lo podemos esconder. Que han adquirido un carácter y una agudeza tales que luce sumamente difícil, si no imposible, el diálogo y la conciliación, también lo sabemos. Buscar métodos para iniciar un diálogo que los contendientes rehuyen es una tarea inútil. Pero el enemigo está allí, golpea todos los días y amenaza con nuevos golpes y esos golpes nos unirán, hoy, mañana o pasado. Quienes antes lo capten y se preparen a esa unión necesaria tendrán el reconocimiento de los pueblos.

Dadas las virulencias e intransigencias con que se defiende cada causa, nosotros, los desposeídos, no podemos tomar partido por una u otra forma de manifestar las discrepancias, aun cuando coincidamos a veces con algunos planteamientos de una u otra parte, o en mayor medida con los de una parte que con los de la otra. En el momento de la lucha, la forma en que se hacen visibles las actuales diferencias constituyen una debilidad; pero en el estado en que se encuentran, querer arreglarlas mediante palabras es una ilusión. La historia las irá borrando o dándoles su verdadera explicación.

En nuestro mundo en lucha, todo lo que sea discrepancia en torno a la táctica, método de acción para la consecución de objetivos limitados, debe analizarse con el respeto que merecen las apreciaciones ajenas. En cuanto al gran objetivo estratégico, la destrucción total del imperialismo por medio de la lucha, debemos ser intransigentes.

Sinteticemos así nuestras aspiraciones de victoria: destrucción del imperialismo mediante la eliminación de su baluarte más fuerte: el dominio imperialista de los Estados Unidos de Norteamérica. Tomar como función táctica la liberación gradual de los pueblos, uno a uno o por grupos, llevando al enemigo a una lucha difícil fuera de su terreno; liquidándole sus bases de sustentación, que son territorios dependientes.

Eso significa una guerra larga. Y, lo repetimos una vez más, una guerra cruel. Que nadie se engañe cuando la vaya a iniciar y que nadie vacile en iniciarla por temor a los resultados que pueda traer para su pueblo. Es casi la única esperanza de victoria.

No podemos eludir el llamado de la hora. Nos lo enseña Vietnam con su permanente lección de heroísmo, su trágica y cotidiana lección de lucha y de muerte para lograr la victoria final.

Allí, los soldados del imperialismo encuentran la incomodidad de quien, acostumbrado al nivel de vida que ostenta la nación norteamericana, tiene que enfrentarse con la tierra hostil; la inseguridad de quien no puede moverse sin sentir que pisa territorio enemigo; la muerte a los que avanzan más allá de sus reductos fortificados, la hostilidad permanente de toda la población. Todo eso va provocando la repercusión interior en los Estados Unidos; va haciendo surgir un factor atenuado por el imperialismo en pleno vigor, la lucha de clases aun dentro de su propio territorio.

¡Cómo podríamos mirar el futuro de luminoso y cercano, si dos, tres, muchos Vietnam florecieran en la superficie del globo, con su cuota de muerte y sus tragedias inmensas, con su heroísmo cotidiano, con sus golpes repetidos al imperialismo, con la obligación que entraña para éste de dispersar sus fuerzas, bajo el embate del odio creciente de los pueblos del mundo!

Y si todos fuéramos capaces de unirnos, para que nuestros golpes fueran más sólidos y certeros, para que la ayuda de todo tipo a los pueblos en lucha fuera aún más efectiva, ¡qué grande sería el futuro, y qué cercano!

Si a nosotros, los que en un pequeño punto del mapa del mundo cumplimos el deber que preconizamos y ponemos a disposición de la lucha este poco que nos es permitido dar: nuestras vidas, nuestro sacrificio, nos toca alguno de estos días lanzar el último suspiro sobre cualquier tierra, ya nuestra, regada con nuestra sangre, sépase que hemos medido el alcance de nuestros actos y que no nos consideramos nada más que elementos en el gran ejército del proletariado, pero nos sentimos orgullosos de haber aprendido de la Revolución cubana y de su gran dirigente máximo la gran lección que emana de su actitud en esta parte del mundo: «qué importan los peligros o sacrificios de un hombre o de un pueblo, cuando está en juego el destino de la humanidad.»

Toda nuestra acción es un grito de guerra contra el imperialismo y un clamor por la unidad de los pueblos contra el gran enemigo del género humano: los Estados Unidos de Norteamérica. En cualquier lugar que nos sorprenda la muerte, bienvenida sea, siempre que ése, nuestro grito de guerra, haya llegado hasta un oído receptivo y otra mano se tienda para empuñar nuestras armas, y otros hombres se apresten a entonar los cantos luctuosos con tableteo de ametralladoras y nuevos gritos de guerra y de victoria.

VIEJA MARIA

Vieja María es un poema inédito del Che leído por Hebe de Bonafini, Presidenta de las Madres Plaza de Mayo el 29 de septiembre de 2001 en la clase especial y pública sobre la guerra imperialista, Universidad Popular de las Madres de Plaza de Mayo.

VIEJA MARIA

Vieja María, vas a morir.

quiero hablarte en serio:

Tu vida fue un rosario completo de agonías,

no hubo hombre amado, ni salud, ni dinero,

apenas el hambre para ser compartida;

quiero hablar de tu esperanza,

de las tres distintas esperanzas

que tu hija fabricó sin saber cómo.

Toma esta mano que parece de niño

en las tuyas pulidas por el jabón amarillo.

Restriega tus callos duros y los nudillos puros

en la suave vergüenza de mi mano de médico.

Escucha, abuela proletaria:

cree en el hombre que llega,

cree en el futuro que nunca verás.

Ni reces al dios inclemente

que toda una vida mintió tu esperanza;

ni pidas clemencia a la muerte

para ver crecer a tus caricias pardas;

los cielos son sordos y en ti manda el oscuro,

sobre todo tendrás una roja venganza

lo juro por la exacta dimensión de mis ideales.

Muere en paz, vieja luchadora.

Vas a morir, vieja María;

treinta proyectos de mortaja

dirán adiós con la mirada,

el día de estos que te vayas.

Vas a morir, vieja María,

quedarán mudas las paredes de la sala
cuando la muerte se conjugue con el asma
y copulen su amor en tu garganta.
Esas tres caricias construidas de bronce
(la única luz que alivia tu noche)
esos tres nietos vestidos de hambre,
añorarán los nudos de los dedos viejos
donde siempre encontraban alguna sonrisa.
Eso era todo, vieja María.
Tu vida fue un rosario de flacas agonías
no hubo hombre amado, salud, alegría,
apenas el hambre para ser compartida,
tu vida fue triste, vieja María.
Cuando el anuncio de descanso eterno
enturbia el dolor de tus pupilas,
cuando tus manos de perpetua fregona
absorban la ultima ingenua caricia,
piensas en ellos... y lloras,
pobre vieja María.
¡No, no lo hagas!
No ores al dios indolente
que toda una vida mintió tu esperanza
ni pidas clemencia a la muerte,
tu vida fue horriblemente vestida de hambre,
acaba vestida de asma.
Pero quiero anunciarte
en voz baja y viril de las esperanzas,
la más roja y viril de las venganzas
quiero jurarlo por la exacta
dimensión de mis ideales.
Toma esta mano de hombre que parece de niño
entra las tuyas pulidas por el jabón amarillo
restriega los callos duros y los nudillos puros
en la suave vergüenza de mis manos de médico.
Descansa en paz, vieja María,

descansa en paz, vieja luchadora,
tus nietos todos vivirán la aurora,
LO JURO.